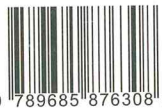


Actualmente, dentro de las Ciencias Sociales, los estudios multi e interdisciplinarios son necesarios, pues desde distintas perspectivas y ópticas se pueden abordar los problemas concretos de un objeto de estudio. El análisis regional, como el de esta obra que se titula Las regiones en el contexto de la globalización: elementos analíticos para la reflexión dan muestra de una realidad en donde los actores sociales juegan un papel muy significativo dentro de lo local, desde cada entidad, región, zona o territorio; pues no lo mismo explicar el deterioro ambiental en una región fronteriza del país, de una de el centro, tampoco es igual el deterioro laboral del trabajo manufacturero rural al del urbano, por señalar algunos aspectos.

Es por ello, que se genera un texto, que a través de seis apartados se exponen algunos elementos analíticos y críticos para la reflexión de la globalización, tales segmentos han sido pensados en el de los escenarios de la globalización, en donde se plantean los aspectos económicos locales; luego el apartado sobre el desarrollo local y global, en el que se seleccionaron textos en relación a la emigración, los patrones culturales locales frente a la globalización; del mismo modo, se pensó en la discusión de la sustentabilidad, en donde se concentró el grueso de las aportaciones; posteriormente, se tiene un apartado sobre el asunto de la educación para las regiones desde el mundo; el asunto de los procesos identitarios desde las regiones; por último, se consideró un segmento sobre tradiciones y religiones en las regiones. Como se muestra, este es un texto con una perspectiva multidisciplinaria, en el cual con distintas metodologías creadas por cada autor confluyen en objeto de estudio común: el desarrollo regional. Es por ello que para el lector creemos que la obra será atractiva ya que de distintas aristas se reflexionó entorno a lo regional, como se describe en cada uno de los apartados.

ISBN 978-968-5876-30-8



9 789685 876308 >

Las regiones en el contexto de la globalización:
elementos analíticos para la reflexión

Las regiones en el contexto de la globalización: elementos analíticos para la reflexión

Eduardo Hernández González
Leticia Hernández Vega
Raquel Edith Partida Rocha



Universidad de Guadalajara

Las regiones en el contexto
de la globalización:
elementos analíticos para la reflexión

Las regiones en el contexto
de la globalización:
elementos analíticos para la reflexión

Eduardo Hernández González
Leticia Hernández Vega
Raquel Edith Partida Rocha
(coordinadores)

Introducción
Eduardo Hernández
Leticia Hernández
y Raquel Edith
I ESCENARIO

Capítulo I
Globalización
Eliseo López

Capítulo II
PYMES
Jesús

Capítulo III
Rural
Rosa

Capítulo IV
Perú
del
La

Capítulo V
El
M
Joa

Capítulo VI
198
21
22

Capítulo VII
23
24

Capítulo VIII
25
26

Capítulo IX
27
28

Capítulo X
29
30

Universidad de Guadalajara
Centro Universitario de la Ciénega / Centro Universitario de Los Altos
2008

ÍNDICE

Introducción	11
<i>Eduardo Hernández González, Leticia Hernández Vega y Raquel Edith Partida Rocha</i>	
I ESCENARIOS DEL DESARROLLO	
Capítulo I	
Globalización, región y sociedades regionales	19
<i>Eliseo López Cortés</i>	
Capítulo II	
PYMES de software en la frontera norte de México: desarrollo empresarial y construcción institucional de un cluster	31
<i>Redi Gomis y Alfredo Hualde</i>	
Capítulo III	
Perspectivas de la competitividad del sector agropecuario en Zacatecas	49
<i>Leobardo Chávez Ruíz</i>	
Capítulo IV	
El tequila de México para el mundo. Huellas globales en un paisaje regional	69
<i>José de Jesús Hernández</i>	
Capítulo V	
Desarrollo Regional en Los Altos: el trabajo a domicilio en San Miguel El Alto	93
<i>Raquel Edith Partida Rocha</i>	
II EL DESARROLLO: ENTRE LO LOCAL Y LO GLOBAL	
Capítulo VI	
Remesas colectivas para la Región Ciénega de Jalisco	109
<i>Leticia Hernández Vega</i>	
Capítulo VII	
Apoyo federal para el desarrollo regional. El caso de Chapala, Jalisco	121
<i>Arturo Laure Vidriales</i>	

Primera edición 2008
D.R. © 2008, Universidad de Guadalajara
Centro Universitario de Los Altos
Carretera a Yahualica Km. 7.5,
Tepatitlán de Morelos, Jalisco, México

Centro Universitario de la Ciénega
Av. Universidad Núm. 1115
Ocotlán, Jalisco. México.
Código Postal 47820

ISBN 978-968-5876-30-8

Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico

Capítulo VIII	
Siete épocas en el desarrollo de Puerto Vallarta	
<i>Rafael Guzmán Mejía</i>	
<i>María del Carmen Anaya Corona</i>	135
Capítulo IX	
Talleres de planeación participativa para el desarrollo comunitario.	
Comunidad el sabino, municipio de Salvatierra, Guanajuato	
<i>Nicasio García Melchor</i>	145
III SUSTENTABILIDAD EN REGIONES DE JALISCO Y MICHOACÁN	
Capítulo X	
Edificación de una cultura para la sustentabilidad	
de la Región Ciénega: procesos, experiencias	
y estrategias universitarias	
<i>Diana Ortega Villaseñor</i>	157
Capítulo XI	
Propuesta metodológica de ecodiseño: una estrategia	
para el desarrollo sustentable. Caso industria del mueble	
del Estado de Jalisco	
<i>Lucio Guzmán Mares</i>	
<i>Héctor Cuellar Hernández</i>	
<i>Claudia Verónica Gómez Gómez</i>	177
Capítulo XII	
Ecoturismo en la Región Ciénega: el caso de los petroglifos	
<i>Juan Alfredo Morales del Río</i>	191
Capítulo XIII	
La introducción de la tributación	
como técnica de control de la contaminación ambiental	
en los municipios de la Región de la Ciénega en Jalisco	
<i>J. Arturo Sánchez Aceves</i>	201
Capítulo XIV	
Globalización, desarrollo endógeno y sustentabilidad	
en la costa sur de Jalisco	
<i>Peter R.W. Gerritsen, Víctor Villalvazo,</i>	
<i>Pedro Figueroa y Gerardo Cruz</i>	221
Capítulo XV	
Globalización y desarrollo regional sustentable;	
una perspectiva socio-jurídica de la costa sur de Jalisco	
<i>Peter R.W. Gerritsen, Enrique Flores Terriquer</i>	
y <i>Laura G. Fong Gollaz</i>	229

Capítulo XVI	
La institucionalización del desarrollo local	
en el noroeste de Michoacán. El caso de los consejos municipales	
de desarrollo rural sustentable	237
<i>Octavio Martín González Santana</i>	
Capítulo XVII	
Voces del campo: percepciones de los herederos de la tierra.	
Identidad, globalización y procesos de urbanización en el ejido:	
el caso de la comunidad ejidal de Santa Anita	253
<i>Mario Cervantes</i>	
IV LA EDUCACIÓN DESDE LAS REGIONES PARA EL MUNDO	
Capítulo XVIII	
“A poco también va a revisar la redacción”.	
Un acercamiento a la escritura de estudiantes de pregrado	
y de postgrado en el Centro Universitario de Los Altos	
<i>Gilberto Fregoso Peralta</i>	269
Capítulo XIX	
Una estrategia universitaria de apoyo	
a la vigilancia ciudadana de gobiernos locales	
y las TIC como herramienta	
<i>Bertha Salinas Amescua y Silvia Elena Amador Pérez</i>	283
Capítulo XX	
Apoyo académico a los proyectos productivos	
<i>Rosa María Rodríguez García</i>	
y <i>Rosario Realpozo</i>	303
Capítulo XXI	
La universidad pública mexicana como actor del desarrollo local:	
propuestas para las actividades de investigación y vinculación	
<i>Pablo M. Chauca Malásquez</i>	
y <i>Rosalía López Paniagua</i>	319
V PROCESOS IDENTITARIOS DESDE LAS REGIONES	
Capítulo XXII	
Identidad migratoria e historia cultural:	
aproximaciones al relato mediatizado	
de la triple frontera Argentina-Brasil-Paraguay	
<i>César Pérez Ortiz</i>	341

Capítulo XXIII	
Las regiones indígenas del Estado de México: pasado, presente y... ¿futuro?	
<i>Saúl Alejandro García</i>	363
Capítulo XXIV	
Identidad cultural y desarrollo social en Jalisco: apuntes para un modelo explicativo	
<i>Sergio Lorenzo Sandoval Aragón</i>	377
Capítulo XXV	
Reconfiguración de las identidades colectivas en el sur de Jalisco en periodos de globalización	
<i>Alejandro Macías Macías</i>	389
VI TRADICIONES Y RELIGIONES EN LAS REGIONES	
Capítulo XXVI	
La devoción a santo Toribio Romo y la globalización	
<i>Alfonso Reynoso Rábago</i> <i>y Cándido González Pérez</i>	409
Capítulo XXVII	
Historia y evolución del turismo religioso en la región de Los Altos de Jalisco	
<i>María del Carmen Anaya Corona</i> <i>y Rafael Guzmán Mejía</i>	423
Capítulo XXVIII	
La identidad de Los Altos de Jalisco en peligro	
<i>José Antonio Gutiérrez Gutiérrez</i>	433
Capítulo XXIX	
Velas y cohetes, tradiciones en la región del Istmo de Tehuantepec, en la actualidad	
<i>MariCruz Aragón Noriega</i>	445
Participantes	455

INTRODUCCIÓN

Raquel Edith Partida Rocha
Leticia Hernández Vega
Eduardo Hernández González

Actualmente, dentro de las Ciencias Sociales, los estudios multi e interdisciplinarios son necesarios, pues desde distintas perspectivas y ópticas se pueden abordar los problemas concretos de un objeto de estudio. El análisis regional, como el de ésta obra que se titula *Las regiones en el contexto de la globalización: elementos analíticos para la reflexión* dan muestra de una realidad en donde los actores sociales juegan un papel muy significativo dentro de lo local, desde cada entidad, región, zona o territorio; pues no lo mismo explicar el deterioro ambiental en una región fronteriza del país, de una de el centro, tampoco es igual el deterioro laboral del trabajo manufacturero rural al del urbano, por señalar algunos aspectos.

Se puede pensar que los estudios regionales en una época determinada, sobre todo después de la década de los sesenta, tuvieron una influencia muy representativa en donde se hacía hincapié de los desequilibrios regionales en nuestro país. Fue con las aportaciones teóricas de algunos autores franceses, quienes abrieron el debate en torno al desarrollo y la planeación regional, tales son las contribuciones de David Perroux, en donde se planteaba la necesidad de descentralizar la producción económica en los países desarrollados.

En México, los estudios regionales han sido abordados por Luis Urquidí, que fue uno de los pioneros de generar una línea en esa temática. También Gustavo Garza quien explica que el acelerado proceso de industrialización y urbanización en México, que se dio entre la década del cuarenta al ochenta, quien se concentró fundamentalmente en la Zona Metropolitana de la ciudad de México. También las investigaciones de Ismael Barajas en torno al desarrollo de Aguascalientes. De igual forma, se cuenta con una bibliografía en al frontera norte. Para el estado de Jalisco, es decir, los estudios que existen se refieren principalmente al desarrollo económico e industrial, enfocados principalmente en la Zona Metropolitana de Guadalajara.

Queda la impresión entre los científicos sociales, que el análisis regional había quedado reducido solo a la interpretación del territorio, espacio y geografía, o se habían reducido a las políticas de planeación y desarrollo,

se dejaban de lado las cuestiones procesos productivos, históricas, antropológicas, educativas, religiosas, así como las explicaciones en torno al deterioro o los costos de dicho desarrollo perfilados en la sustentabilidad.

Por esa urgencia de explicar, desde otra óptica el desarrollo regional, se organizó, por un grupo de académicos de la Universidad de Guadalajara del Centro Universitario de la Ciénega, el *Primer Encuentro Nacional Sobre Estudios Regionales* durante los días del 7 al 9 de noviembre del 2007, en donde se logró convocar a más de 30 instituciones de Educación Superior y distintos centros de investigación del país como el Colegio de Michoacán, el Colegio de la Frontera Norte, la Universidad de las Américas, por señalar algunos, en el que participaron, más de 110 ponencias. La respuesta tan positiva a la convocatoria y la calidad de los trabajos, es que se pensó, en crear un libro, que mostrará las reflexiones actuales en torno a las regiones y la globalización, es así como se origina esta obra, pues se tiene el objetivo general de contribuir en la discusión sobre las regiones en el contexto de la globalización, pero con una perspectiva, que pocos autores han planteado, como son las cuestiones más sociológicas y antropológicas que de la planeación técnica.

Es por ello, que se genera un texto, que a través de seis apartados se exponen algunos elementos analíticos y críticos para la reflexión de la globalización, tales segmentos han sido pensados en el de los escenarios de la globalización, en donde se plantean los aspectos económicos locales; luego el apartado sobre el desarrollo local y global, en el que se seleccionaron textos en relación a la emigración, los patrones culturales locales frente a la globalización; del mismo modo, se pensó en la discusión de la sustentabilidad, en donde se concentró el grueso de las aportaciones; posteriormente, se tiene un apartado sobre el asunto de la educación para las regiones desde el mundo; el asunto de los procesos identitarios desde las regiones; por último, se consideró un segmento sobre tradiciones y religiones en las regiones. Como se muestra, este es un texto con una perspectiva multidisciplinaria, en el cual con distintas metodologías creadas por cada autor confluyen en objeto de estudio común: el desarrollo regional. Es por ello que para el lector creemos que la obra será atractiva ya que de distintas aristas se reflexionó entorno a lo regional, como se describe en cada uno de los apartados.

La riqueza también estriba en la originalidad de los materiales y en la forma en que se estructuró, por ejemplo en el primer segmento *Escenarios para el Desarrollo* aquí se logró conjuntar materiales que sin pronerselo, lograron ejemplificar, con lo que sucede localmente, hacia donde apunta la globalización, como el texto de Eliseo López *"Globalización, región y sociedades regionales"* quien exalta a la discusión en torno a la problematización antropológica quien apunta que la globalización es la difusión de un

orden sistémico a todas las culturas y que mediante las tecnologías conecta los flujos de información del planeta pero que es sobre todo, una nueva etapa de la división internacional del trabajo, la cual se caracteriza por una mayor interacción de los factores y actores. Esta realidad, afecta culturalmente en las regiones, pues por el hecho de crearse con base en poblaciones culturalmente diversas las instituciones culturales y patrones de consumo y producción también se transforman. Es por ello, que el texto de Redi Gomis y Alfredo Hualde *"Pymes de software en la frontera norte de México: desarrollo empresarial y construcción institucional de un cluster"* ejemplifican esa transformación de la producción al desarrollar una industria de software, en donde se especifica puntualmente en que consiste este nuevo sector en el país, y, cuales son las estructuras empresariales. Por otro lado, se tiene la otra cara de la moneda el sector agropecuario con la aportación de Leobardo Chávez Ruiz *"Perspectivas de la competitividad del sector agropecuario en Zacatecas"* en donde a través de cuatro apartados plantea los problemas que ha enfrentado el estado de Zacatecas ante la baja competitividad del campo, pues parece existir un abandono al trabajo agrícola y buscar una mejor opción en la emigración, pues como señala el autor, se trata de una sociedad que se resiste al cambio y que le es difícil enfrentar la competitividad que demanda la globalización. En ese sentido, del sector agrícola, se tiene el texto de José Hernández *"El tequila: de México para el mundo. Huellas globales en un paisaje regional"* en el cual se trata de una actividad agroindustrial que se encuentra en el concierto de la globalización y que sin duda, es uno de los productos que se encuentra en el consumo global, lo que ha caracterizado a Jalisco en una región globalizada, se trata de un proceso de especialización de una región global. En ese sentido también el capítulo de Raquel Partida *"Desarrollo Regional en los Altos de Jalisco: el trabajo a domicilio en San Miguel El Alto"* en donde se expone el trabajo de las mujeres quienes emergen de la invisibilidad en una masa de trabajo que es vital para la actual división internacional del trabajo. Es decir, desde la ciudad más cosmopolita hasta el pueblo han abonado en el concierto de la globalización.

En la parte dos del libro *El Desarrollo: entre lo local y global* se tienen cuatro textos de cuatro regiones distintas. El primero de Leticia Hernández *"Remesas colectivas para la región Ciénega de Jalisco"* considera a la región de la Ciénega es una de las principales expulsora de migrantes de Jalisco, quien estudia los clubes y organizaciones de los migrantes, de esta forma se expone como lo local reproduce representaciones sociales en lo global. Luego, el texto de Arturo Laure Vidriales *"Apoyo Federal para el Desarrollo Regional. Caso Chapala, Jalisco"* expone la factibilidad del turismo para el desarrollo en las regiones. Por otro lado, Rafael Guzmán Mejía y Carmen Anaya Corona *"Siete etapas en el desarrollo del Puerto Vallarta"* en donde

dad migratoria e historia cultural: aproximaciones al relato mediatizado de la triple frontera Argentina-Brasil-Paraguay" el texto es una aproximación etnográfica a las nuevas relaciones transfronterizas, en donde se crean nuevos patrones migratorios e identitarios. En el capítulo de Saúl Alejandro García "*Las regiones indígenas del Estado de México: pasado, presente y... ¿futuro?*" quien expone la problemática de las regiones indígenas Otomíes y Mazehuales del Estado de México y el futuro de estas en el proceso de globalización. Sergio Lorenzo Sandoval Aragón, escribe en torno a "*Identidad cultural y desarrollo social en Jalisco: apuntes para un modelo explicativo*" en el cual se plantea un modelo explicativo de la relación entre problemática del desarrollo educativo y la acentuación de las brechas sociales en el estado de Jalisco y como se vincula con los rasgos culturales de la región. Alejandro Macías Macías contribuye con el capítulo "*Reconfiguración de las identidades colectivas en el sur de Jalisco en periodos de la globalización*" en donde describe algunos de los rasgos de las identidades locales consideradas como parte del momento histórico que vivan las comunidades. Los cuatro contribuciones, son sólidas y con planteamientos originales.

El último segmento del libro, el sexto, aborda el tema de *Tradiciones y religiones en las regiones* en el Alfonso Reynoso Rábago y Candido González Pérez escriben en torno a "*La devoción a Santo Toribio Romo y la globalización*" en el que se caracteriza la génesis y el desarrollo de las expresiones de devoción a Santo Toribio Romo, el concepto central de este estudio es de la devoción y de cómo este se emplea en la tradición migrante. En el capítulo de Carmen Anaya Corona y Rafael Guzmán Mejía sobre "*Historia y evolución del turismo en la región de los altos de Jalisco*" quienes exponen una puntuación de elementos relacionados con el turismo religioso en los Altos de Jalisco. Antonio Gutiérrez Gutiérrez con su contribución en torno a "*La identidad de los Altos de Jalisco en peligro*" explica como la evolución de la post-guerra cristera implicó que la región enfrentara diversos problemas que sin duda dejaron huella en la identidad alteña. María Cruz Aragón Noriega comparte una tradición religiosa del Istmo de Tehuantepec como es el de las velas y las cohetes en las fiestas religiosas de la región.

Como se muestra cada uno de los apartados y los capítulos, son contribuciones originales, con investigaciones actuales y vigentes, que buscan dar respuestas a los asuntos regionales frente a las transformaciones actuales de la globalización, es por ello, que esta obra sin duda, viene a contribuir al conocimiento y al estudio de las investigaciones regionales dentro del país.

CAPÍTULO I GLOBALIZACIÓN, REGIÓN Y SOCIEDADES REGIONALES

Eliseo López Cortés

Universidad de Guadalajara / CUCIÉNEGA

Región y globalización

Moderno sistema mundial y los pueblos sin historia

La publicación del *Moderno Sistema Mundial* (1974), del sociólogo e historiador Immanuel Wallerstein, marcó un parteaguas en el estudio de la globalidad y de las sociedades regionales. Sin embargo, el marco conceptual de Wallerstein es sencillo. Se apoya en tres conceptos: el centro, la semiperiferia y la periferia. El centro domina al sistema mundial y explota al resto; la periferia está conformada por todas las regiones que proporcionan la materia prima al núcleo. La semiperiferia constituye una categoría residual para denominar una serie de regiones que se encuentran entre las explotadoras y las explotadas. El hilo conductor de los volúmenes de Wallerstein es el paso de la historia local a la historia mundial. Wallerstein sitúa la formación de nuestra época entre 1450 y 1650. En este periodo se pasa del dominio militar y político al económico, o sea, a la instrumentación de la estrategia para extraer excedentes en beneficio del centro. Una conclusión derivada del modelo de Wallerstein es que el surgimiento, la consolidación y el desarrollo de una economía globalizada fue posible sin el concurso de un sistema político mundial o global. Por lo tanto, el concepto de sistema mundial es un objeto y un método de reflexión e investigación para una antropología interesada en los estudios regionales (Fábregas en González Pérez 1996: 16).

La insistencia de Wallerstein en analizar la expansión geográfica, vía la colonización y la exploración, junto con el desarrollo de diferentes métodos de control laboral en distintas sociedades regionales, más el desarrollo de estados nacionales, termina configurando métodos pertinentes para comprender las interconexiones globales. Esto puede documentarse en el trabajo de Theda Skocpol, *Estados y revoluciones sociales* (1979). Aquí, la clave es retomar la importancia del desarrollo local de sociedades regionales concretas, minimizadas por el énfasis en la estructura del sistema mundial propio de Wallerstein, quien nos mostró la importancia del proceso de incorporación de

multitud de economías regionales al sistema mundial, mientras Skocpol enseña la relevancia de un enfoque no voluntarista para entender el cambio social, además de la importancia de los estados como unidades diferenciadas y autónomas (Fábregas en González Pérez 1996: 16). En 1982 –aunque traducido al español en 1987– se publicó una de las obras cumbres de la antropología, titulada *Europa y la gente sin historia*, en la que su autor, Eric Wolf, reformula y critica varios de los postulados teóricos sociológicos de Wallerstein. Lo hace desde su perspectiva del despliegue del trabajo social, con profundas repercusiones en la teoría sobre cómo se constituyen las regiones en una red de interrelaciones mundiales, determinadas por flujos económicos en la historia (Wolf 1987: 99). El autor nos señala que, en primer lugar, no entenderemos el mundo presente a menos que nos remontemos al crecimiento del mercado mundial y el curso de la evolución capitalista. En segundo lugar, dice, debemos tener una teoría de ese crecimiento y desarrollo. Tercero, debemos poder relacionar la historia y la teoría de esa evolución en marcha con los procesos que afectan y cambian las vidas de las poblaciones locales (Wolf 1987:37).

Wolf agrega que autores como Gunder Frank e Immanuel Wallerstein centraron su atención en el sistema del mundo capitalista y la disposición de sus partes. Aunque utilizaron los hallazgos de los antropólogos y de los historiadores de la región, el fin principal que persiguieron fue entender cómo el centro subyugó a la periferia, y no estudiar las reacciones de las micropoblaciones que habitualmente investigan los antropólogos. Ello los lleva a no considerar la gama y variedad de tales poblaciones, de sus modos de existencia antes de la expansión europea y del advenimiento del capitalismo, y de la manera en que estos modos fueron penetrados, subordinados, destruidos o absorbidos, primeramente por el creciente mercado y luego por el capitalismo industrial (Wolf 1987: 38-39). Sin un examen como el que propone Eric Wolf, el concepto de “periferia” sigue siendo un término de ocultación, como el de “sociedad tradicional”. Su ventaja sobre el término anterior descansa casi únicamente en sus consecuencias; señala vínculos más amplios que deben de ser investigados para poder entender los procesos que operan en la periferia. Sin embargo, este examen sigue estando frente a nosotros, si queremos entender cómo fue que los mundurucues fueron absorbidos en el sistema mayor, cómo sufrieron su impacto y cómo llegaron a ser sus agentes (Wolf 1987: 39).

*Problematización antropológica
de un objeto de estudio: globalización*

Desde la perspectiva antropológica, la primera globalización inicia en el periodo, que abarca desde las adaptaciones del postpleistoceno al paleolítico, hace diez milenios, con la expansión de la red humana; la segunda

globalización inicia en el siglo XV, con el descubrimiento del nuevo mundo y la conquista de los continentes americano, africano y asiático, que permitirían la formación del moderno sistema mundial; la revolución industrial daría origen a la tercera globalización desde el XVIII; el llamado capitalismo monopolista de Estado genera otro proceso global desde el siglo XIX, que termina en la primera mitad del siglo XX, para finalmente dar lugar a la globalización postindustrial, que arranca a fines del siglo XX y que apunta a la construcción de la primera civilización informática anclada en la sociedad de la información y del conocimiento. Desde la perspectiva del antropólogo Adams simplemente implica el predominio de las firmas capitalistas internacionales multinacionales sobre las agencias estatales. La sociedad red es la plataforma de la globalización hoy en día, un fenómeno diacrónico, cultural, civilizatorio y cosmopolita, que pretende –tendencialmente– conectar todas las civilizaciones y culturas, y que transforma la economía mundial, mediante una aceleración exponencial en el incremento del comercio internacional, de flujos de capitales e informáticos e intercambio cultural –mediante redes de empresas transnacionales multinacionales– creando una sociedad red civilizatoria mediante firmas capitalistas, cuya estructura profunda es aterritorial y postnacional. Si bien el núcleo multicéntrico de la globalización es postindustrial en la esfera económica y postmoderno en lo cultural, no desaparece la industria, la cual es predominantemente multinacional y transnacional. Inclusive la industria, en el primer mundo, se transforma en lo fundamental, en fabricante de información.

La globalización es la difusión de un orden sistémico civilizatorio – con su correspondiente desorden sistémico contracivilizatorio– a todas las culturas y que conecta –mediante firmas capitalistas– tecnológicamente, flujos de información en todo el planeta (Friedman 1994)). Pero la gran mayoría de posiciones teóricas, observa que la globalización es una etapa avanzada de la división internacional del trabajo, la cual se caracteriza por una mayor interacción de los factores y actores, que mediante firmas capitalistas internacionales, transnacionales, multinacionales, intervienen en el proceso de desarrollo mundial (Romero 2002: 11). La globalización se presenta como el proceso sistémico en la cual se da una integración y una complementariedad, de los aspectos financieros, comerciales, productivos y tecnológicos nunca antes vistos, que conforma una red mundial autónoma de relaciones, sustentada en plataformas informáticas que a su vez operan a través de firmas capitalistas internacionales multinacionales. Dicho fenómeno se irradia, transnacionalmente, desde el núcleo del moderno sistema mundial –Civilización Occidental en Europa y Norteamérica y Japonesa en el Oriente, con sus respectivas economías diamante y bloques económicos–, hacia la semiperiferia, la periferia y la arena exterior–todas

ellas organizadas en sociedades nacionales y/o regionales—o sea hacia otras civilizaciones—como la China, la Hindú, la Eslava, la Islámica, la Budista, la Africana y la Latinoamericana—, para la tendencial creación de un solo mercado mundial, civilizatorio y multicultural y una sociedad materializada en una red global, mediante firmas capitalistas internacionales multinacionales, sustentada en las plataformas informáticas, que autoorganizan la era del acceso mundial, ensamblando todas las culturas de la periferia y la semiperiferia al centro del sistema.

Con ello desaparece la arena exterior y mediante firmas capitalistas internacionales multinacionales, las redes coaxiales tecnoinformáticas, estructuran la aldea global aterritorial. Implica un profundo cambio sociocultural en todas las sociedades y la reconfiguración de las estructuras de poder a nivel mundial. El núcleo del moderno sistema mundial, quedó constituido por la civilización occidental y la semiperiferia y periferia, en otras civilizaciones o culturas, que el colonialismo, reconfiguró en distintas sociedades regionales, creando el escenario del choque civilizatorio e intercultural y que la contemporánea globalización ensambla como movimientos antisistémicos. Al mismo tiempo las excolonias se convirtieron en los núcleos de la pobreza y en las futuras naciones en vías de desarrollo. En éste sentido la pobreza es un efecto del colonialismo, que se profundiza con la globalización, aunque su génesis es más lejana, anclada en la génesis del moderno sistema mundial. La globalización es una revolución tecnológica, centrada en torno a tecnologías de la información; está modificando la base material de la sociedad mundial a un ritmo acelerado. Las economías de todo el mundo se han hecho interdependientes a escala global introduciendo una nueva relación entre economía, sociedad y Estado. La densificación de la competencia económica global ha generado una acentuación del desarrollo desigual, ésta vez no sólo entre norte y sur, sino entre los territorios dinámicos de las sociedades y corren el riesgo de volverse irrelevantes desde la perspectiva sistémica (Castells 1999). Esta regiones excluidas del sistema son la génesis de los núcleos de la pobreza. Sin bien la globalización tiene como punto de despegue las plataformas de la geopolítica, dependiendo del contexto global intercultural, la geopolítica a veces es paralela a la globalización, a veces es divergente y otras veces se contraponen a ella.

Como consecuencia de la modernidad, la globalización implica la construcción de una nueva sociedad, que tiende a una red global, la que opera mediante un nuevo lenguaje computarizado (software etc.), que inicia su predominio informático a principios de la década de 1980. Al mismo tiempo dicha globalización utiliza primordialmente la lengua inglesa, como medio de comunicación. La globalización se encuentra y se irradia desde el núcleo de la cultura moderna y postmoderna. Como conectividad com-

pleja, implica la compresión del tiempo-espacio, la hiperrealidad, la proximidad funcional en las realidades virtuales de los no lugares y la expansión de una nueva información y conciencia global. Implica un fenómeno de conectividad, unicidad global y de una reprogramación cultural, al aterritorializar las sociedades nacionales y regionales, ya que como condición cultural implica su deslocalización espacial, en secuencias informáticas, al articular segmentos y agentes culturales con distintos niveles homotaxiales de integración sociocultural (Tomlinson 1999). En este sentido al ser la globalización una civilización aterritorial, se autoorganiza en una economía de redes, mediante firmas capitalistas, que inaugura la era del acceso digital. No tiene territorio y por lo tanto, es la primera civilización informática, que inaugura la primera sociedad sustentada en el conocimiento global, la hiperrealidad, y de una conectividad potencialmente total.

El capital deviene de la riqueza que surge—en los procesos virtuales formalistas de especulación de los bienes escasos— de las firmas que cotizan en las casas de bolsa. Ello es el núcleo de la civilización postindustrial. La información especulativa genera la riqueza, que antecede al capital o al mercado industrial. Las casas de bolsa son el motor de la expansión de los sistemas económicos, y al comandar el capital financiero especulativo, al capital bancario, comercial, industrial o agrario—haciéndolos depender de la especulación—incide en toda la estructura económica—con oscilaciones de capitales, valores, monedas y precios—. Una caída en los valores, de la casa de bolsa en un estado-nación, genera fuga de capitales, devaluaciones, inflación y aumento en los intereses bancarios, colapsando estructuralmente economías nacionales en muy poco tiempo. Ellas son las génesis situacionales de la pobreza.

La especulación en las casas de bolsa, va acompañada de una incertidumbre que genera desordenes sistémicos a nivel mundial, con repercusiones diferenciadas por nación o región. El gobierno estatal queda constreñido, por el vertiginoso avance de las estructuras secundarias del mercado, mediante firmas capitalistas—sus redes informáticas, las estratégicas casas de bolsa, la aterritorialización en las realidades virtuales y la tecnoinformación—, generan procesos económicos que deslegitiman el gobierno estatal dentro de un territorio y una población, debido a fenómenos como especulaciones financieras y/o fugas de capitales. Las naciones como comunidades imaginadas empiezan tendencialmente a fragmentarse y balcanizarse. La globalización es la tendencia hipotética a subsumir, a precipitar en una tecnoeconomía mundial, (como macrosistema totalizador) mediante firmas capitalistas privadas desde esferas privadas aterritoriales, todos los aspectos culturales ecológicos, demográficos, políticos, educativos, jurídicos, simbólicos, urbanos y regionales de todas las localidades, naciones y civilizaciones en un solo mercado mun-

dial, mediante la era del acceso, con una cultura digital instrumental práctica, una red paralela de ciudades y gobiernos digitales, y con sus respectivos imaginarios interpretativos cosmopolitas, acompañados de constelaciones postmodernas y configuraciones postindustriales hiperreales, supuestamente multiculturales e híbridas. El crepúsculo del estado-nación implica la erosión permanente de las estructuras de poder, y la deestructuración de los dominios con su racionalidad respectiva.

Paradójicamente sólo un veinte por ciento de la población mundial es beneficiada por la globalización, al disponer del ochenta por ciento del producto interno bruto mundial y un ochenta por ciento de la población mundial queda excluida, al solo acceder del veinte por ciento del producto interno bruto mundial, cuyo efecto es la estructuración permanente de segmentos pobres y vulnerables. La población beneficiada sobrevive fundamentalmente, en los núcleos de moderno sistema mundial y la población pobre en sus semiperiferias y periferias. Pero también el núcleo del moderno sistema mundial, genera sus semiperiferias y periferias, con sus respectivos enclaves de pobreza. También en las semiperiferias se crean nuevos núcleos y periferias con sus respectivos enclaves de pobreza. Igualmente las periferias con sus respectivos enclaves de pobreza rodean nuevas semiperiferias y núcleos. Se forman nuevas redes que conectan núcleos de moderno sistema mundial, y se crean nuevas redes que ensamblan semiperiferias y periferias.

*México, un sistema cultural de regiones,
en distintos niveles de evolución*

En este sentido la retícula social mexicana, es más de una cultura localista y regionalista que nacionalista, de una cultura preeconómica, prepolítica formal, que tienden hacia expresión cultural de la imagen del bien limitado o la imagen de la limitación de lo bueno. La acumulación económica tiene que hacerse mediante dominios unitarios corporativos, al margen de la comunidad corporativa, y la economía y política formal. Ello favorece una contracultura ecológica, urbana y delincencial, en donde las jefaturas cuasitribales—en todos los niveles de integración—, son otro de los factores que impiden la articulación cultural en todos sus niveles, frente a la globalización. En México la cultura tiende a un no cambio, y a la informalidad; en la globalización a un cambio permanente y a la formalidad.

Si vamos a hablar de una Cultura Nacional Mexicana, no la podemos entender como una comunidad imaginada o un sistema sociocultural, con estructuras homogéneas; sino como un mosaico articulado o una red compleja de Sociedades Regionales. Las redes sociales, todavía no cristalizan del todo, en instituciones formales; sin embargo, hacia allá apuntan las ten-

dencias, aunque lentamente. Además las distintas regiones se encuentran en distintos procesos de evolución específica. Si cultura, es todo lo que el hombre hace, mediante el trabajo y el lenguaje, y se transmite de una generación a otra, por el proceso longitudinal de microsociación, ella nos ubica todavía en el sedimento de una cultura colonial del siglo XVIII, más que en la cultura globalizadora del Siglo XXI. De ser así ¿como nos vamos a acoplar con los procesos globalizadores del primer mundo? Ello implica el más profundo cambio sociocultural de la nación mexicana, desde la conquista europea, pero en un periodo de tiempo mucho menor.

Modelos contemporáneos de análisis regional

Un modelo de las sociedades regionales

En 1995 se publicó la obra *Las Salidas del Laberinto*, de Claudio Lomnitz quien realiza una discusión sobre los conceptos necesarios para el estudio de la sociedad regional. Lomnitz propone una terminología y un marco conceptual para estudiar la cultura en espacios regionales internamente diferenciados. Desarrolla una noción de la cultura regional entendida como cultura en las regiones de poder y construye cinco conceptos: cultura íntima, cultura de relaciones sociales, ideología localista, coherencia y mestizaje. El enfoque esbozado por Lomnitz tiene por objeto especificar áreas claves que sirvan a la descripción etnográfica de la cultura regional y de la hegemonía. La dimensión especial de la cultura y de la identidad ha sido un tema eludido por los analistas regionales y los teóricos de la cultura (Lomnitz 1995: 33). Los analistas regionales siempre se han dedicado a construir esquemas explícitos de organización regional. De esta manera, han contribuido en forma relevante a todas las antropologías que ignoran las dimensiones sistémicas del espacio social. También de acuerdo con Lomnitz, la teoría de los sistemas regionales se adapta mal al análisis de la cultura y de la ideología, por tres importantes razones: los analistas regionales suelen suponer que la cultura no es más que una adaptación racional a las fuerzas económicas y políticas del sistema regional; los tipos de perspectivas que usan para representar estructuras espaciales suelen inclinarse hacia la investigación de los “comportamientos observables”; y finalmente, el análisis espacial del comercio ha llegado a condicionar el análisis regional a tal punto que la cultura se reduce a un tipo de interacción simbólica, en apariencia más “transparente” y más comparable al intercambio comercial: el intercambio regional no ha logrado más que una demostración de su posible relevancia para explicar fragmentariamente algunas características culturales de ciertos grupos en determinadas regiones (Lomnitz

1995: 33-34). La teoría cultural ha padecido de otros problemas en lo que se refiere a la cultura regional. Un alto porcentaje de los estudios culturales enfoca cuestiones de discurso y retórica y se desentiende del problema de la producción cultural en el espacio social. Tanto los estructuralistas, como los postestructuralistas y los postmodernos adolecen de tales limitaciones (Lomnitz 1995: 34).

Cuando Lomnitz aborda el problema conceptual de las regiones culturales, económicas y administrativas, define como cultura regional a aquella cultura internamente diferenciada y segmentada que se produce a través de las interacciones humanas en una economía política regional. Los diversos "espacios culturales" que existen en una cultura regional pueden analizarse en relación con la organización jerárquica del poder en el espacio. Además, una cultura regional implica la construcción de marcos de comunicación dentro y entre los grupos de identidad, marcos que a su vez ocupan espacios. Las implicaciones espaciales de las ideologías, de los sistemas de control político y de producción y circulación económica, no se traslapan de manera exacta. Por lo tanto, una cultura regional, con sus grupos de identidad y sus marcos de comunicación, no es exactamente predecible a partir de la lógica espacial com-puesta de ideología, administración pública y economía (Lomnitz 1995: 39). Los signos generalmente circulan dentro de las fronteras de los sistemas económicos y políticos regionales. El control administrativo de una región suele implementarse a través de la transmisión de signos a la región, o por un intento de interferir con los signos de unidades administrativas rivales. La estructura espacial de la distribución de signos está relacionada con las regiones económicas y políticas en que ocurre la transmisión de los mismos; y las múltiples combinaciones de formas de transmisión de signos en un lugar reflejan las relaciones de poder que prevalecen en ese lugar (Lomnitz 1995: 40). Las regiones culturales se encuentran íntimamente ligadas a las regiones económicas y administrativas. Sin embargo, la diferenciación espacial de la cultura, sus patrones de organización y sus ritmos de cambio, siguen otra lógica, la de la interacción simbólica de los significados. La idea de la cultura regional como un espacio cultural internamente diferenciado implica tanto la existencia de una cultura regional común como de categorías de entendimiento específicas de cada uno de los grupos de la región (Lomnitz 1995: 41).

El concepto de hegemonía es fundamental para el estudio de la cultura regional, puesto que al hablar de "cultura regional" no nos referimos a la cultura de un grupo homogéneo sino a la cultura que existe y funciona en un espacio organizado y articulado por una dominación de clase. El mundo está integrado por un solo sistema espacial a nivel productivo; pero en el nivel político y normativo o legislativo, de justicia y de administración, el

nivel superior efectivo de integración espacial suele ser el de un estado nacional. En tal contexto la hegemonía implica poder a nivel del estado, que es modificado y procesado en cada contexto local. La hegemonía implica una construcción cultural que permite la expansión del modo de producción dominante, pero también conlleva la construcción de ideologías institucionales mediadoras entre los intereses de las diversas élites y de los grupos nacionales de poder. La dialéctica entre la hegemonía y las relaciones de poder puede observarse en dos procesos diferentes: en la manipulación de una mitología dominante, y en el desarrollo de lenguajes de interacción entre grupos culturales. El primero comporta la apropiación de las culturas locales y su resignificación; el segundo, la creación de formas y marcos de interacción específicos entre grupos locales (Lomnitz 1995: 43-45). Una región cultural es un espacio que se articula a través de un proceso de dominación de clase; en este proceso se subyugan grupos culturales, se crean clases o castas que se ordenan en un espacio jerarquizado. Por otra parte, las principales clases de una región existirán en diferentes tipos de localidades que podrán definirse por su composición de clase (entre otros factores). Los miembros de una misma clase viven en distintos lugares y entre miembros de otras clases. Y como los símbolos y los significados se originan y se negocian en el transcurso de la interacción social, las variaciones entre los diferentes lugares que ocupan los miembros de una clase se traducen en variaciones en la cultura de esa clase.

Para evitar la confusión que se produce al hablar de culturas de clase, Lomnitz propone el concepto de "cultura íntima" como el conjunto de manifestaciones reales, regionalmente diferenciadas, de la cultura de clase. La cultura íntima es la cultura de una clase en un ambiente regional específico. Así, las diferentes culturas íntimas que corresponden a una clase dada en una región cultural representan las "transformaciones" de una "cultura de clase" (que es un tipo ideal). Por lo tanto, la cultura de clase es un concepto abstracto que puede construirse a partir de la observación de las culturas íntimas de la región. La dinámica entre los dos aspectos de la cultura íntima (el hogar y la comunidad de clase homogénea) es la base para estudiar el cambio cultural regional. Además se puede hablar de una cultura local de clase "íntima" porque evoca simultáneamente el hogar y la comunidad (Lomnitz 1995: 46). La cultura de relaciones sociales es un lenguaje de interacción entre culturas íntimas que se produce en un conjunto de marcos interaccionales. El lenguaje de interacción se construye por medio de una mitificación; los marcos interaccionales se construyen por la institucionalización de las relaciones de poder y la correspondiente resistencia que genera. Y la substancia de la cultura de relaciones sociales se construye dentro de un campo de poder, intereses económicos y políticos, enajenación y fetichismo. Los conceptos de "cultura

íntima” y “cultura de relaciones sociales” son formas para especificar en términos espaciales la idea de hegemonía: una idea que implica estructuras de dominación de clase donde se engranan las fuerzas culturales, políticas y sociales. La hegemonía puede comprenderse en términos culturales regionales solamente si se distinguen los elementos simbólicos que articulan el poder regional (cuya manifestación más elemental es la “cultura de relaciones sociales”) de los símbolos orientados primordialmente a la reproducción cultural de cada clase localizada o de cada grupo cultural ideológicamente definido (culturas íntimas). Es evidente que la cultura de relaciones sociales se reelabora en cada cultura íntima (Lomnitz 1995: 50).

La cultura íntima de clase no es lo mismo que cultura de clase o etnicidad. Difiere de una “cultura de clase” porque implica un lugar específico en una región cultural; y difiere de lo que abarca el concepto de etnicidad porque está determinada necesariamente por la clase y no siempre se refiere a la existencia de un grupo delimitado. Desde un punto de vista pragmático, se genera ideología cada vez que un individuo o un grupo selecciona un aspecto de una cultura para ejercer poder. Las ideologías apelan a un conjunto de principios culturales por sobre otros que se podrían aplicar a la misma situación (Lomnitz 1995: 52). La ideología es un ordenamiento de uno o más sistemas en una cultura que afirma, por omisión muchas veces, la centralidad de un principio cultural sobre otro. Es aceptada solamente cuando al invocar tal principio le presta sentido a las experiencias del sujeto. Siempre apela a experiencias pasadas y las reconstruye en sistemas significantes y coherentes. El papel de la ideología es crucial en el proceso de construcción de las culturas de las relaciones sociales y de los grupos de identidad con base en culturas íntimas. La cultura de relaciones sociales no es un idioma o una mitología que pueda considerarse como separada o separable de las culturas íntimas; por otra parte, las fronteras étnicas también suelen construirse sobre la base de culturas íntimas. Al mismo tiempo, la cultura de relaciones sociales tiende a favorecer el punto de vista de la clase regional dominante, lo cual se debe a que dicha clase suele controlar los marcos de interacción en que se produce la cultura de relaciones sociales. Las ideologías son necesarias para aliviar las tensiones interpretativas que surgen por la adopción de una cultura de relaciones sociales que corresponde a unos intereses de clase contrarios, en mayor o menor medida, a los de la cultura íntima. A estas ideologías que tratan de la naturaleza y de la ubicación de una cultura íntima en la sociedad, Lomnitz les llama “ideologías localistas”. Por consiguiente, una ideología localista constituye un replanteamiento, desde el punto de vista de la cultura íntima, de la cultura de las relaciones sociales. Los conflictos y coincidencias entre las ideologías localistas y la cultura de relaciones sociales apuntan a los espacios en disputa entre grupos que integran una cultura regional (Lomnitz 1995: 53-54).

Las culturas regionales están cambiando constantemente por el hecho de crearse con base en poblaciones culturalmente diversas, a las que el poder de una clase dominante fuerza a interactuar entre sí. En cada momento, al correr del tiempo, se puede observar la coexistencia de culturas íntimas residuales, dominantes y emergentes, así como de las correspondientes ideologías localistas. La cultura de las relaciones sociales cambia a través de todas estas transformaciones (Lomnitz 1995: 57). Lomnitz emplea el concepto de “coherencia” al referirse al grado en que las instituciones culturales (y las creencias producidas en el contexto de tales instituciones) son mutuamente referenciales y compatibles. Por último, una cultura regional emergente depende de las diferencias entre dos o más estados respecto a los distintos procesos de su reproducción. Por esto es importante tener presente la diferencia entre región de poder, que es una región organizada por el poder de una clase dominante, y hegemonía, que es una estructura institucionalizada de marcos interaccionales, ideologías localistas y culturas íntimas que dan margen para el consenso en torno a un régimen particular. La hegemonía es un producto negociado que involucra los intereses de todas las élites en un espacio nacional (Lomnitz 1995: 61). En este sentido existen clases para sí organizadas a escala estatal y clases en sí definidas globalmente.

Conclusiones

Los flujos migratorios inducen acelerados cambios socioculturales en las regiones, generando contradicciones intra e intersistémicas entre las distintas estructuras de las subculturas locales, por las incompatibilidades entre los procesos mentalísticos y estructuras sociales, que desterritorializan a las sociedades regionales. La única posibilidad de reconstrucción de la cultura regional de relaciones sociales, potencialmente pueden ser las redes de internet, que permitan una nueva sociedad regional multicéntrica, que transforme la subcultura de la estructura social regional. Aquí el problema educativo es crucial. Las regiones como segmentos potenciales especializados del mercado, no forman una red coaxial entre sí y los localismos crean nichos económicos, pero con microsectores no competitivos, en los niveles socioculturales de mercado nacional e internacional.

Bibliografía

- Amin, Samir (1999) *El Capitalismo en la Era de la Globalización*. Editorial Paidós.
- Anderson, Benedict (1993) *Las comunidades imaginadas*, FCE. México.
- Berger, Peter L. y Huntington, Samuel P. (2002) *Globalizaciones múltiples. La diversidad cultural en el mundo contemporáneo*, Paidós. España.

- Castells, Manuel (1999) *La era de la información*, Tres volúmenes. Siglo XXI, México
- Foster, Goerge M. (1960) *La imagen del bien limitado*, FCE, México.
- Friedman, Jonathan (2001) *Identidad cultural y proceso global*, Amorrortu Editores
- Lomnitz-Adler, Claudio (1995) *Las salidas del laberinto*, Joaquín Mortiz/Planeta. México.
- López Cortés, Eliseo (1990) *Pentecostalismo y milenarismo*, La Iglesia Apostólica de la Fe en Cristo Jesús. Col. Texto y Contexto. UAM-I, México.
- (1999) “*Ultimo cielo en la Cruz*” *Cambio sociocultural y estructuras de poder en la región de Los Altos de Jalisco*, U de G. Colegio de Jalisco.
- (2003) “Globalización, estructuras de poder y cambio sociocultural en México a inicios del siglo XXI”. *Revista Estudios de la Ciénega*. Año 3, num. 8, diciembre, p. 39-100. Universidad de Guadalajara.
- Romero, Alberto (2002) *Globalización y pobreza*. E-libro.net
- Swartz, Tuden & Turner Political Anthropolgy (1966) *Aldine*, Chicago, USA
- Tomlinson, John (1999) *Globalización y cultura*, Oxford. México.
- Wallerstein, Emmanuel (1974) (1979) *El moderno sistema mundial*, Siglo XXI, 2 Volúmenes.
- Wolf, Eric (1969) (1972), *Las luchas campesinas del siglo XX*, Siglo XXI Editores. México.
- (1982) (1989) *Europa y la gente sin historia*, FCE, México.

CAPITULO II
PYMES DE SOFTWARE EN LA FRONTERA NORTE
DE MEXICO: DESARROLLO EMPRESARIAL Y CONSTRUCCION
INSTITUCIONAL DE UN CLUSTER

▼
Redi Gomis y Alfredo Hualde
El Colegio de la Frontera Norte

Introducción

En años recientes la posibilidad de desarrollar la industria del software y los servicios relacionados ha atraído fuertemente el interés de las empresas y gobiernos de numerosos países subdesarrollados. Ello se explica por varias razones. Por una parte, el volumen del mercado de software, que en el 2005 alcanzaba los 288,806 millones de dólares (Mochi y Hualde, 2007), supone una demanda sostenida de estos productos y servicios que puede favorecer las exportaciones. Por otra parte, a pesar de que los países desarrollados siguen dominando la industria, la importante presencia de la India, Israel, Irlanda y China, revela que hay nichos cuyas barreras a la entrada no son insalvables.

Se explica también este interés por el hecho de que la industria del software es intensiva en conocimiento y puede generar empleos calificados y mejor remunerados, así como ambientes innovadores. Además, ésta es una industria que requiere menor inversión inicial que otras.

México y otros países de América Latina, como Brasil, Costa Rica, Uruguay y Colombia, también tratan de incorporarse a este mercado en expansión¹. En México, segundo país en importancia por el tamaño del mer-

¹ Conviene señalar que en los países mencionados el desarrollo de la industria tiene características muy distintas. Está muy orientada a las exportaciones en el caso de India, Irlanda e Israel, pero es mucho más dependiente del mercado nacional en China y Brasil aunque con tendencias recientes a la apertura en los mercados internacionales (Botelho *et al*, 2003). En los países latinoamericanos la experiencia hindú y de otros países se contempla con gran interés pues revela una posibilidad latente de aprovechar los beneficios del *offshore outsourcing*. Sin embargo, ello no quiere decir que las posibilidades que ofrecen los mercados nacionales o los propios mercados latinoamericanos carezcan de importancia. De hecho, la factibilidad de

cado después de Brasil, se aprobó en el 2002 el Programa Nacional para el Desarrollo de la Industria del Software (PROSOFT) con el fin de estimular el desarrollo de este sector, siendo, además, el único programa sectorial formalizado por la administración que concluyó a fines del 2006.

PROSOFT ha tenido una dimensión netamente regional. Tanto en el diagnóstico del programa como en la administración de los recursos se ha incorporado esta dimensión con el objetivo de desarrollar *clusters* específicos en varias regiones del país o fortalecer los que ya venían operando.

En este trabajo nos proponemos analizar las particularidades del cluster emergente de Baja California a partir de los resultados de una investigación que permite exponer conclusiones significativas. Los objetivos principales son dos: por un lado, examinar el papel que desempeñan los diferentes actores, sobre todo desde una perspectiva de *acción conjunta*²; y, por otro, exponer aquellos factores que nos permiten evaluar si el cluster, tal como se denomina formalmente, ha experimentado o no una consolidación y en qué aspectos.

Los objetivos citados se vinculan con preocupaciones teóricas vigentes en la discusión internacional sobre el papel de los territorios y las regiones en el desarrollo, y con la necesidad de incluir en las políticas públicas actores diversos que actúan de manera conjunta en empresas, redes, e instituciones que se conectan de distintas maneras (Yoguel, 2000; Stumpo, 2005; Pietrobelli y Rabelotti, 2004; Casas, 2004; Hualde y Gomis, 2004)

Los clusters, al igual que los distritos industriales (Beccattini, 1994), los mundos de producción (Storper, 1997) o los sistemas regionales de innovación (Cooke *et al.*, 2003; Cooke, 2004) se caracterizan por una serie de interacciones entre distintos actores: entre las propias empresas que establecen dinámicas conjuntas de cooperación y competencia; entre las empresas y las instituciones que como las universidades o los centros de investigación pueden proporcionar bienes públicos en un entorno regional; interacciones entre las empresas y los gobiernos locales para la creación de redes o asociaciones de carácter formal o informal, (Boscherini y Poma, 2000).

expansión para las firmas locales es mayor en los mercados nacionales o en los de los países vecinos por las menores requisitos en cuanto a calidad, entrega y, en determinados casos, complejidad de la operación.

² La acción conjunta *conscientemente perseguida* es retomada de Schmitz y toma tres formas diferentes: acción conjunta en encadenamientos verticales, en encadenamientos horizontales y en encadenamientos horizontales multilaterales entre un número importante de productores locales, particularmente a través de instituciones tipo cluster como asociaciones de negocios y centros de servicio de desarrollo de negocios (Pietrobelli y Rabelotti, 2004)

Los enfoques precedentes dan cuenta de una compleja configuración de relaciones susceptibles de incrementar la *eficiencia colectiva* (Schmitz, 1995).

Sin embargo en las aglomeraciones de empresas hay distintos grados de cooperación e interacción. Guerrieri y Pietrobelli (2001) identificaron distintos tipos de clusters que reflejan estas diferencias. Mytelka (2000), por su parte, se refiere a tres tipos de clusters: los informales, los organizados y los innovativos. Los clusters informales y organizados son las formas predominantes en los países en desarrollo. Los primeros generalmente se componen de MIPYMES, cuyo nivel tecnológico es bajo con respecto a la frontera tecnológica, y su dueño tiene bajas capacidades gerenciales. Sus trabajadores generalmente tienen baja capacitación tecnológica y ponen poco énfasis en la capacitación. Los clusters organizados se caracterizan por un proceso de actividad colectiva orientados a obtener la infraestructura y servicios para el desarrollo de estructuras organizacionales diseñadas para solventar los problemas comunes. Aunque la mayoría de las firmas en estos clusters son pequeñas, algunas han logrado incrementar su nivel competitivo a través de entrenamiento y aprendizaje. En términos de capacidades tecnológicas, estas se han incrementado. La importancia de los clusters organizados recae en la cooperación y formación de redes entre agentes. Las empresas dentro de estos clusters tienen la capacidad de adaptar tecnologías, diseñar nuevos productos y procesos y lograr innovaciones.

Teniendo en cuenta las aportaciones sintetizadas anteriormente enfocamos el análisis del cluster de software de Baja California abordando los siguientes temas. En primer lugar resumimos las particularidades de la industria del software como una actividad productiva en la que se fabrican productos y se suministran servicios; se basa en el conocimiento y la información y se organiza de diferentes maneras. Posteriormente abordamos la descripción y el análisis del cluster de BC a partir de varias dimensiones reveladoras del grado de interacción entre los actores. Al final se presentan conclusiones.

Los datos presentados se basan en una encuesta realizada entre entre septiembre del 2005 y febrero del 2006 a 30 empresas desarrolladas de software, Se entrevistó además a los responsables del cluster en varias ocasiones, a empresarios que participan en dos integradoras y a otros empresarios hasta completar un total de 15 entrevistas.³

³ La encuesta se aplicó a los dueños de las empresas y, además de recoger información sobre estos empresarios, las áreas de indagación más importantes sobre las empresas fueron: 1) actividad económica; 2) estrategias; 3) competencias laborales y profesionales; 4) actividades de aprendizaje;

Peculiaridades de la industria del software

La industria del software presenta varias características que tienen consecuencias prácticas. Para entender su dinámica es necesario diferenciar entre productos empaquetados y software a la medida (Bitzer, 1997; Cusumano, 2003; Mochi, 2006)⁴. Los productos, al igual que en otras industrias, tienen un grado importante de estandarización y se venden en mercados masivos. El software a la medida se adapta a las necesidades del cliente y, por tanto, tiene características únicas. Sin embargo, las diferencias en la práctica no resultan tan nítidas ya que, por una parte, los desarrollos a la medida constituyen un producto terminado y, por otra, los productos empaquetados necesitan personalización, actualización y mantenimiento, lo cual representa oportunidades para empresas que no necesariamente son las que los desarrollan. Este tipo de actividades son cada vez más importantes por la tendencia a que el software se presente en módulos con la consiguiente fragmentación de los procesos productivos.

Por otro lado, existen actividades relacionadas con la industria del software como consultoría, actividades de mantenimiento, soporte e integración que, en general, se orientan a la satisfacción de una necesidad específica del cliente.

Las características técnico-productivas de las distintas actividades que comprende la industria del software dan lugar a diferentes relaciones entre empresas y, por tanto, a una geografía diferenciada de las mismas. El software a la medida, se desarrolla mediante una estrecha y constante interacción con el cliente. De ahí que la subcontratación se haya presentado de manera masiva en los procesos más simples y estandarizados (Leamer y Storper, 2001).

El software en paquete está dominado por grandes empresas transnacionales; necesita grandes inversiones y redes importantes de comercialización por lo que hay grandes barreras a la entrada. El software a la medida ofrece más posibilidades. Sin embargo, pocas empresas se especializan de

5) innovaciones; 6) certificaciones y procesos de calidad; 7) interacciones con otras organizaciones de la localidad, y; 8) evaluación del entorno y las políticas públicas

⁴ Una tercer tipo de producto es el denominado software embebido (*embedded*) que es el software incrustado en diferentes productos como computadoras, sensores, controladores y otros productos generalmente electrónicos. Este tipo de software exige una serie de capacidades técnicas que integren el aspecto hardware y el software, pues el software embebido surge de las interfases entre ambos.

manera exclusiva en una u otra actividad. De hecho, las empresas que fabrican productos cada vez obtienen mejores beneficios de los servicios de mantenimiento o actualización (Cusumano, 2003)⁵.

La industria del software en México

En México, el mercado del software todavía está muy poco desarrollado. El mercado de TIC en México llegó, en el 2005, a 8 254 millones de dólares, de los cuáles el software en paquete alcanzó los 817 millones de dólares y los servicios sumaron 2 311 millones de dólares, casi tres veces más que aquel (Mochi y Hualde, 2007). Las empresas tienen un tamaño muy inferior al del promedio internacional, que es de 250 empleados (Secretaría de Economía, 2002) y se detectan grandes desigualdades entre ellas. Junto a un puñado de grandes empresas principalmente extranjeras y algunas nacionales varios cientos de Pymes desarrollan principalmente servicios a medida. Además, el software desarrollado por las empresas especializadas tiene un valor mucho menor que el que elaboran universidades, instituciones públicas y grandes empresas no especializadas en software (Mochi y Hualde, en prensa, Ordóñez, 2006). Finalmente, el software propietario es más importante que el software libre aunque existen ejemplos interesantes de esta última modalidad.

Para desarrollar la industria, la Secretaría de Economía diseñó en 2002, el PROSOFT, con siete estrategias, que van desde el diagnóstico hasta el apoyo para el desarrollo de proyectos de las empresas⁶. El PROSOFT, con sus limitaciones, ha permitido a los empresarios desarrollar proyectos para remediar carencias tecnológicas y organizativas así como mejorar los pro-

⁵ Estas características son factores explicativos importantes del desarrollo de la industria en determinados territorios. Los otros factores son los recursos de -capital humano-, el papel del Estado y las instituciones territoriales, y las formas de organización de la industria (Arora y Gambardella, 2004).

⁶ Las estrategias, en cuestión, son las siguientes: 1) Promover las exportaciones y la atracción de inversiones; 2) Educación y formación de personal competente en el desarrollo de software, en cantidad y calidad convenientes; 3) Contar con un marco normativo y promotor de la industria; 4) Desarrollar el mercado interno; 5) Fortalecer a la industria local; 6) Alcanzar niveles internacionales en capacidad de procesos; 7) Promover la construcción de infraestructura física y de telecomunicaciones (Secretaría de Economía, 2002). Tal cantidad de estrategias dificulta evaluar las prioridades reales sobre todo en lo que se refiere a la dualidad mercado interno vs. mercado externo.

cesos productivos de las empresas. En el año 2004, el presupuesto erogado por el programa (sin contar otros aportantes) sobrepasó los 13 millones de dólares. En el 2005 el monto distribuido aumentó a más de 18 millones de dólares. Y el número de proyectos se incrementó de 68 en el 2004 a 181. En el 2006 la suma destinada por Prosoft al desarrollo de software fue 40 millones de dólares aproximadamente con 332 proyectos. En la distribución por regiones Baja California ocupó en el 2004 el cuarto lugar después de Nuevo León, Jalisco y Sonora con 36 proyectos aprobados lo cual representa el 6.2% del total. Sin embargo, en el 2005 descendió al octavo lugar (Secretaría de Economía, 2006). En líneas generales, el cluster de BC aparece como uno de los más consolidados aunque con un menor número de empresas y organizaciones que los de Nuevo León y Jalisco que, aparte del DF, son los más dinámicos en el país.

El PROSOFT tiene un significado importante porque logró poner en contacto a las empresas, iniciar proyectos y crear redes. En cierto sentido, significa que el Gobierno mexicano pasó de una actitud pasiva de *laissez faire* a diseñar una política de acompañamiento o “maridaje” (*husbandry*) con las empresas (Parthasarathy, 2004). Sin embargo, desde nuestro punto de vista no se ha dado una evaluación detallada del mismo.

El cluster de software de Baja California

En el año 2004 se constituyó formalmente el denominado Cluster de Software y Tecnologías de la Información de Baja California —conocido como TI@Baja— con la participación inicial de 26 empresas que a finales del 2006 ascendían a 42. El nacimiento de esta organización tiene relevancia por varias razones. En primer lugar, porque es un esfuerzo que surge desde los propios empresarios.⁷ En segundo lugar, en una región fronteriza, donde las grandes maquiladoras multinacionales dominan la industria, la iniciativa tiene un componente a todas luces novedoso.⁸

⁷ En las entrevistas varios empresarios se refirieron al sentido de propiedad sobre su empresa y a la dificultad de compartir la toma de decisiones con otros.

⁸ Es importante señalar que, además del cluster de software, se desarrollan otros esfuerzos para crear instituciones regionales especializadas en alta tecnología como el Centro para la Integración de la Innovación Tecnológica (CENI2T) que, con una inversión de 1.6 millones de dólares, trata de desarrollar proyectos de software embebido y biotecnología bajo los auspicios de instituciones científicas, como el Centro de Investigación Científica y de Educación Superior (Cicese), y el gobierno regional.

Características de la industria del software en Baja California

¿Cuáles son las características más importantes de las empresas de software asentadas en BC? En esta parte del trabajo sintetizamos los siguientes aspectos para dar una visión general de las mismas: a) la caracterización del tejido empresarial; b) el tipo de empresas presentes en la región y las relaciones entre ellas; c) el mercado en el que se insertan; d) el entramado institucional de la región, y; e) la experiencia de las empresas integradoras como una modalidad de asociación de algunas de las empresas del cluster⁹.

Empresarios. Dos aspectos relativos a los empresarios resultan relevantes de acuerdo a los objetivos de este trabajo. Uno de ellos tiene que ver con la formación escolar y profesional; el otro con la trayectoria laboral en un colectivo fundamentalmente masculino de entre cuarenta y cincuenta años.

La afinidad temática de los estudios realizados y la cercanía institucional fueron elementos que favorecieron los contactos entre ellos y el establecimiento de redes sociales que a su vez ayudaron a la integración del cluster. En efecto, todos los empresarios entrevistados, excepto uno, habían cursado estudios superiores. Un poco menos de la mitad en alguna licenciatura, y el resto en diversas modalidades de ingeniería. Pero en todos los casos, en especialidades cercanas a las ciencias de la información y la computación. Además, la formación de estos empresarios fue, en lo fundamental, dentro de la misma región. El 77% cursó sus estudios universitarios en instituciones superiores del estado de Baja California, entre las cuales sobresale el CETYS (Centro de Enseñanza Técnica y Superior), institución privada de orientación empresarial, donde se graduaron más de la mitad. Este dato es importante a efectos del conocimiento mutuo y el establecimiento de alianzas. Algo similar ocurre con sus antecedentes laborales. El 40% había trabajado en algún momento de su vida en la industria maquiladora. El conocimiento adquirido de las necesidades de esta industria favorecieron la posibilidad de que sus empresas se hayan convertido en clientes de algunas de ellas.

Empresas. Las empresas de software de Baja California surgen en su mayoría en los años noventa, y su crecimiento se ha mantenido bastante

⁹ Los resultados de una encuesta realizada a treinta empresas en el marco del proyecto citado al principio, nos permitirán presentar una caracterización del empresariado, así como un perfil de las empresas, que en conjunto contribuyan a caracterizar el tejido empresarial propio del sector en el territorio. Entrevistas semiestructuradas realizadas a los propios empresarios encuestados representa otra fuente de información importante para la presentación de esta parte del documento, así como la asistencia constante a presentaciones del cluster y eventos organizados por las cámaras empresariales relacionadas con el sector.

regular durante la segunda mitad de esa década y en lo que va de la actual. Se concentran principalmente en Tijuana y Mexicali, y hay algunas en Ensenada y Tecate.

Aunque el empleo promedio ha crecido en los últimos años, siguen siendo, como en el resto del sector en México, esencialmente microempresas con menos de quince empleados. En el 2001 cuando se inició el proceso de creación del cluster, las empresas encuestadas en un estudio sobre el sector tenían en promedio unos 5 empleados (Deloitte and Touche, 2003), mientras que, según la encuesta de nuestro estudio, aumentó a 13. Ahora bien, más significativo que la cantidad de empleados es el volumen de ventas. S, una cifra que habitualmente resulta difícil de obtener. Con relación a este punto vemos que sólo un quinto de las empresas tienen ventas anuales por encima de los 500 mil dólares. La mitad vende en un rango de 100 mil a 500 mil y casi la tercera parte, están por debajo de este último rango.

Un dato definitorio es que todas las empresas son de capital nacional y surgieron esencialmente a partir de ahorros personales. Ninguna se había desarrollado al amparo de préstamos bancarios o capital de riesgo. En este cuadro, sin embargo, tres empresas siguen dinámicas diferenciadas de las PYMES. Se trata de Zentrum, Grupo Tress y Softtek.

La mayor empresa de software en Baja California es Zentrum, un centro de desarrollo de Telmex, la empresa mexicana de telecomunicaciones del grupo Carso que se disputa la primacía del mercado latinoamericano con la Telefónica española. Zentrum, da empleo a unos 350 empleados que trabajan tanto en el diseño de productos de software como de servicios a la medida.

Otra empresa que destaca en la región es el Grupo Tress, que desde los años noventa desarrolló un software dedicado a la gestión de nóminas utilizado por una gran cantidad de maquiladoras. El Grupo Tress, con sede en Tijuana, tiene oficinas de venta en varias ciudades mexicanas y otra oficina de desarrollo en Monterrey.

Finalmente, la instalación de Softtek en Ensenada, la mayor empresa mexicana de software, en marzo del 2006, con una inversión inicial de 1.4 millones de dólares, viene a reforzar las capacidades de la región. Softtek, a fines del 2006, contaba con más de 200 desarrolladores, y varios clientes importantes en California y entre las maquiladoras de la región. Para fines del 2007 se espera que su nómina haya aumentado a 400 desarrolladores.

¿Cuáles son las relaciones entre las empresas que conforman el cluster? Entre las Pymes, varios empresarios manifestaron en entrevistas que habían colaborado entre sí; sin embargo, en conjunto esta interacción no la consideran importante. Varias preguntas de la encuesta relativas al aprendizaje y la innovación indican que el agente fundamental en este sentido

es el cliente más que las universidades, los centros tecnológicos u otras empresas del propio sector.

En conjunto por lo tanto, aunque las empresas no están aisladas, no mantienen redes de negocios densas, sino que parece haber sobre todo *interdependencias no comerciales* (Storper, 1997), con intercambios de información acerca de aspectos técnicos y contactos con clientes (*know who*) o sobre eventos, en contactos informales. Las relaciones de negocios *estables* se limitan a algunas de las denominadas empresas integradoras, que analizaremos más adelante.

¿Especialización o diversificación productiva?. En términos globales, las empresas del sector se orientan más hacia los servicios de software, que representan la actividad medular para el 53% de ellas. Sin embargo, no hay una suerte de división del trabajo nítida entre empresas. Por el contrario, el rasgo más distintivo que se observa es la combinación de ambos tipos de actividades, productos y servicios, en la misma unidad de negocios. Un resultado importante es que los usuarios a los que se destinan finalmente los productos y/o servicios que se venden, son esencialmente consumidores corporativos, no individuos, destacando entre ellos otras empresas. Como clientes importantes sobresalen las maquiladoras, el comercio —como farmacias y gasolineras—, el turismo —como hoteles y restaurantes—, y, en menor medida, las dependencias de gobierno. Se observa, en este sentido una diversificación importante en la cartera de clientes, puesto que los tres principales suponen un promedio de ventas del 60% del total.

En cuanto a productos se refiere, los tipos de software más importantes son el software de gestión (control de nóminas, recursos humanos), el de comercio exterior y cuestiones fiscales (maquiladoras) y aplicaciones verticales.

Los servicios más importantes son los siguientes:

- Servicios en productos no propios, con el 30% del total, e incluye no sólo la venta de los mismos, sino también su adaptación, integración y mantenimiento.
- Consultoría, con el 28% del total y
- Desarrollo a la medida, con el 23% del total

Aunque en muchos casos se ha tratado de aprovechar la condición fronteriza (maquiladoras como cliente importante, software de importación/exportación y agencias aduanales, etc.), no hay una especialización clara. Más bien existe una diversificación relativamente amplia de actividades productivas. Esta diversificación puede ser un obstáculo para un proyecto colectivo, pero no para la rentabilidad de las empresas que pueden combinar distintos tipos de actividades. De cualquier manera, es importante señalar que las empresas de la región tienen una presencia importante en

actividades creativas de mayor valor agregado que la escritura del código. De hecho, en la opinión de algunos empresarios entrevistados, en la región se va hacia una especialización que apunta a la consultoría.

En relación con la tecnología usada para el desarrollo por parte de las empresas entrevistadas, un aspecto llamativo es que muy pocas utilizan el software libre. Así, por ejemplo, un examen de los proyectos realizados por estas empresas, nos muestran tres datos definitorios: a) el 1.5% fue para el sistema operativo Linux; b) el 3% fue utilizando bases de datos de licencia libre [MySQL, Postgress]; c) el 5% utilizó el lenguaje JAVA.¹⁰

Mercados y proximidad. El mercado de estos productos y servicios se encuentra fundamentalmente dentro de las fronteras de México, principalmente en la misma localidad. Un tercio de las empresas encuestadas exportan, aunque el peso de las exportaciones sobre el total de las ventas es de menos de 8% en promedio. A pesar de ser un cluster fronterizo con Estados Unidos, y que se propuso penetrar el mercado de *outsourcing* en el sur de California, los países centro y sudamericanos constituyen, en conjunto, un destino de exportación algo más importante que el vecino país.

En cualquier caso, el objetivo de exportar a los Estados Unidos no ha sido abandonado, sobre todo por parte de una las integradoras. Ahora, en las entrevistas se menciona que las empresas no han alcanzado una madurez organizativa y comercializadora suficiente para atravesar la frontera norte. Por tanto, la proximidad geográfica no es en este caso un factor suficiente para mantener una relación de intercambio fluida, sino que las diferencias organizativas, productivas y culturales representan trabas importantes.

Las observaciones anteriores respecto a las opciones de mercado tienen un reflejo en la ubicación geográfica tanto de los clientes como de los competidores. Para los tres principales clientes, la misma localidad es la ubicación más importante, seguida por otra localidad fronteriza y por otra localidad no fronteriza. La localización de clientes en el extranjero es poco importante en todos los casos.

Sin embargo, la ubicación en la misma localidad es más importante a medida que disminuye la importancia del cliente. Estos resultados indican que las empresas, han ido diversificando su clientela hacia fuera de la localidad. En general, los resultados del estudio apuntan a que las empresas del cluster de software operan, por tanto, en un mercado básicamente nacional, donde el peso de lo local y lo fronterizo todavía es fuerte. Las exportaciones siguen siendo para la mayoría de las empresas un objetivo pendiente, como comentábamos más arriba.

¹⁰ Una de las empresas de Tijuana, que realiza aplicaciones para el Web, sólo desarrolla sobre la plataforma de modalidad libre PHP.

Procesos de certificación. Otro elemento indicador de la consolidación de las empresas del software en el mundo es la certificación a pesar de que los sistemas de certificación son más útiles para las grandes (Cusumano, 2004). En la encuesta se observa que menos de una quinta parte cuentan con algún tipo de certificación, aunque dos de ellas están en CMMI. Sin embargo, un tercio se encuentra en proceso de adquirir una certificación, la mayor parte en la norma mexicana MOPROSOFT¹¹. En las entrevistas los empresarios explican que la certificación contribuye a elevar la confianza del cliente en el servicio y, por tanto, las credenciales de la empresa. Esta opinión es sobre todo subrayada por aquellos que aspiran a que sus servicios sean subcontratados en los Estados Unidos. Asimismo la certificación ganará en importancia si la norma mexicana Moprosoft se convierte en un requisito exigido por las dependencias gubernamentales para sus proveedores de software.

La organización de las empresas. La mayor parte de las empresas encuestadas son independientes. Sólo se encontró un caso de pertenencia a un grupo nacional, aunque con autonomía en sus operaciones.

En líneas generales se puede decir que las empresas de software de BC tienen una estructura interna flexible. Esto es, con una diferenciación formal poco clara de los puestos de trabajo. Esta estructura flexible es sobre todo palpable en las empresas más pequeñas. Tal polivalencia de funciones o falta de especialización observada se debe principalmente a las dificultades por parte de los empresarios para responder de forma organizada a la actividad productiva, sobre todo cuando se acumula el trabajo. Esta problemática es percibida por los propios empresarios, en quienes se observa una preocupación por los aspectos organizativos de su empresa, y en consecuencia una tendencia a tratar de encontrar formas más eficientes de organizar el trabajo. El tema organizativo tiene una gran relevancia pues como se ha observado en experiencias internacionales, la adquisición de este tipo de competencias ha sido fundamental para la competitividad de las empresas de la India, Israel e Irlanda (Arora, Gambardella y Klepper, 2005: 185)

La organización del cluster

Redes, instituciones y formas de participación. Desde nuestra perspectiva un papel fundamental en el apoyo al cluster en sus inicios lo tiene la agrupa-

¹¹ El Modelo de Procesos para la Industria de Software (MOPROSOFT), tiene por objetivo proporcionar a la industria mexicana, y a las áreas internas dedicadas al desarrollo y mantenimiento de software, un conjunto integrado de las mejores prácticas basadas en los modelos y estándares reconocidos internacionalmente, tales como ISO 9000:2000, CMM-SW, ISO/IEC 15504, PMBOK, SWEBOK entre otros.

mente, la construcción de la confianza es un tema que también se ha erigido en un obstáculo para emprender negocios conjuntos¹³.

Conclusiones: significado del cluster y desafíos a futuro

La información obtenida en nuestro trabajo de campo y las interpretaciones de los actores de la industria del software en BC lleva a conclusiones interesantes y suscita nuevas preguntas. La asociación de empresas e instituciones de apoyo al cluster se encuentra todavía en una fase temprana si se compara con otros proyectos similares. Por ejemplo, el cluster del salmón en Chile tardó alrededor de diez años en superar una primera fase de aprendizaje (Pietrobelli y Rabellotti, 2004), por lo que el caso del software bajacaliforniano es un proyecto todavía emergente.

En nuestro caso observamos que participan diferentes actores con un protagonismo que cambia en el tiempo. Se modifica el papel de los actores individuales y también la conformación de las redes que surgen alrededor del mismo. La red nacional alrededor del PROSOFT interactúa con las redes empresariales locales, por lo que la institucionalidad alrededor del programa cobró hasta finales de la administración anterior una mayor importancia.

En lo que se refiere a las empresas, se da una ampliación del cluster y un cierto crecimiento de algunas de ellas. Se instala en la región una empresa como Softek que, si bien no ha creado todavía redes de negocios con las PYMES, tiene sin embargo una importancia evidente en la creación de empleo, y tal vez a futuro, en la expansión de conocimientos ligados al desarrollo de software a la medida. De hecho, algunos estudios sobre experiencias internacionales muestran que las economías de aglomeración en los casos estudiados no son tan importantes como el papel de las empresas líderes instaladas en una primera fase en las regiones donde se desarrolla software (Arora, Gambardella and Klepper, 2005:201).

Las relaciones entre las PYMES son sobre todo horizontales, sin jerarquías claras. Aunque no hay un flujo de colaboración importante entre ellas, sin embargo PROSOFT y el propio cluster han servido para fomentar el conocimiento entre los empresarios y los flujos de información respecto a lenguajes, técnicas y problemas comunes. El cluster presenta una geometría asimétrica y variable. Las integradoras podrían conformar un núcleo más consolidado, pero su avance para emprender negocios conjuntos es lento. Las redes de empresas han sido definidas como un acuerdo entre un grupo limitado y claramente definido de empresas independientes que colaboran

¹³ Entrevistas con empresarios de empresas integradoras en Tijuana y Mexicali y tesis de maestría, Pérez (2006).

para alcanzar objetivos comunes de mediano y largo plazo orientado hacia el desarrollo de la competitividad de dichos participantes (Stumpo, 2005). En este sentido tanto las integradoras como el propio cluster se ajustan a la definición. Sin embargo, algunos de esos objetivos avanzan lentamente.

Desde el punto de vista de la consolidación de las empresas, se constata que aunque algunas de ellas comienzan a obtener clientes en el mercado nacional y en mercados internacionales, su competitividad en los mercados de exportación es limitada. Aspectos como la certificación se concentra en pocas empresas y en niveles bajos. Las dificultades de organización y los problemas para emprender proyectos grandes y complejos, son restricciones importantes en este sentido. Desde una perspectiva de la empresa individual, las acciones de capacitación a través del PROSOFT contribuyen a superar estos obstáculos. Sin embargo, desde una perspectiva territorial, el cluster no ha definido una especialización productiva, de servicios o mixta que le pudiera dar una imagen concreta hacia el exterior o incluso lograr más clientes en el mercado interno. En este sentido, el cluster carece de una *visión integrada y consistente* (Pietrobelli y Rabellotti, 2004), aunque sus empresas de forma individual están acumulando capacidades.

El objetivo de hacer *nearshore outsourcing* con California, dada la vecindad geográfica, no se ha conseguido a pesar de los acuerdos con una empresa estadounidense que se propuso actuar como intermediario. Una de las integradoras no abandona, sin embargo, este objetivo. Pero en la realización de negocios conjuntos la construcción de la confianza mutua es indispensable como muchos trabajos apuntan. Es una condición de competitividad territorial porque permite estimular las relaciones de cooperación entre empresas, intercambiar información delicada y comprometer recursos económicos.

En lo que se refiere a la oferta de técnicos y profesionales, en comparación con otras regiones de México, como Nuevo León o Jalisco, la oferta en la región es de menor importancia cuantitativa. Sin embargo, varias universidades públicas y privadas han creado nuevas carreras y al menos un posgrado (en la Universidad Autónoma de Baja California) orientado a las TIC. La instalación de Softek en terrenos de la UABC, y en estrecha colaboración con la universidad, es un dato de gran interés que debe tomarse en cuenta para análisis futuros.

El sector de software en BC tiene ante sí desafíos importantes. El primero es lograr nuevos mercados y hacer rentables y organizadas las empresas. Por otro lado, necesitan avanzar en el aprendizaje que supone actuar de forma colectiva sin anular los impulsos individuales de empresas que son desiguales. Lo anterior significa la creación de reglas de acción, de mecanismos y procedimientos que den agilidad al cluster de manera consen-

suada para lo cual se necesita avanzar hacia un mayor nivel de "confianza estratégica".

Para avanzar en el objetivo de exportar sería necesario definir si las empresas individuales o las integradoras tienen capacidad para hacerlo o el cluster debería presentar una especialización en productos o servicios o proyectos específicos, de manera que fuera identificable desde el exterior con una imagen concreta de competencias y capacidades.

Así pues, las empresas de software aparecen como una alternativa potencial de desarrollo endógeno que, sin embargo, todavía no tiene una incidencia importante en el empleo, ni en la modernización de la economía local. Para lograr este objetivo los gobiernos regionales podrían tomar iniciativas más amplias de difusión de las TIC en las cuales las empresas ya existentes y los *free lance* pudieran desarrollar actividades económicas con un sentido y/o una repercusión territorial más importantes.

Bibliografía

- Arora, Ashish y Alfonso Gambardella (2004) *The Globalization of the Software Industry: Perspectives and Opportunities for Developed and Developing Countries*, USA, National Bureau of Economic Research.
- Arora, Ashish, Alfonso Gambardella y Steven Klepper (2005) "Organizational capabilities and the rise of software industry in the emerging economies: lessons from the history of some US industries, en Ashish Arora y Alfonso Gambardella *From underdogs to tigers: the rise and growth of the software industry in Brazil, China, India, Ireland e Israel*, New York, Oxford University Press.
- Bitzer, Jürgen (2004) "The Computer Software Industry in East and West: Do Eastern European Countries Need a Specific Science and Technology Policy?", Deutsches Institut für Wirtschaftsforschung Discussion Paper, Berlin, No. 149, 1997, <<http://www.diw.de/deutsch/produkte/publikationen/diskussionspapiere/docs/papers/dp149.pdf>> [agosto].
- Boscherini, Fabio; y Lucio Poma (2000) "Más allá de los distritos industriales: el nuevo concepto de territorio en el marco de la economía global", En: Boscherini, Fabio y Lucio Poma (Comps.), *Territorio, conocimiento y competitividad de las empresas. El rol de las instituciones en un espacio global*, Miño y Dávila, Buenos Aires/Madrid.
- Casas, Rosalba (2004) "Enfoque para el análisis de redes y flujos de conocimiento", en Matilde Luna, *Itinerarios del conocimiento. Formas, Dinámicas y Contenido. Un enfoque de redes*, Barcelona, IIS-UNAM/Anthropos.
- Cooke Philip, Roper Stephen & Wylie Peter (2003) "The Golden Thread of Innovation' and Northern Ireland's Evolving Regional Innovation System", in *Regional Studies*, Vol. 37, no. 4, pp. 365-379.

- Cooke, P. (2004) "Introduction: origin of the concept", en: P. Cooke, Martin Heidenreich, Hans-Joachim Braczyk (Ed.), *Regional Innovation Systems. The role of governance in a globalized world*, London, Routledge, pp. 1-19.
- Cusumano, Michael (2003) *Business Models That Last: Balancing Products and Services in Software and Other Industries*, December, MIT Sloan School of Management Paper No. 197.
- Deloitte, and Touche (2003) *Evaluación de la situación del sector de Tecnologías de Información de Baja California*, Resumen Ejecutivo [Presentación en Power Point].
- Guerrieri, P. y Pietrobelli, C. (2001) "Models of Industrial Clusters Evolution and Changes in Technological Regimes", en: P. Guerrieri, S. Iammarino, C. Pietrobelli (eds.), *The Global Challenge to Industrial Districts*, Edward Elgar, Cheltenham, UK - Northampton, USA.
- Hualde, Alfredo y Gomis, Redi (2004) "La construcción de un cluster de software en la frontera noroeste de México", *Revista Frontera Norte*, México, Vol. 16, No. 32, pp. 7-34, julio-diciembre.
- Leamer Edward y Michael Storper (2001) "The economic geography of the Internet Age", NBER Working Paper No. W8450, National Bureau of Economic Research, August, de <<http://www.nber.org/papers/w8450>>.
- Mytelka, Lynn K. (2000) "Local Systems of Innovation in a Globalised World Economy." *Industry and Innovation*, Vol. 7, No. 1, June, pp. 15-32.
- Mochi, Prudencio (2006) "La industria del software en México en el contexto latinoamericano", ponencia presentada en el seminario Globalización, conocimiento y desarrollo, UNAM, México D.F, marzo.
- y Alfredo Hualde (2007) "La industria del software en México", mimeo (inédito).
- Ordoñez, Sergio (2006) "Capitalismo del conocimiento: México en la integración?", En: *Problemas del desarrollo*, Núm. 146, julio-septiembre, pp. 51-77.
- Parthasarathy, Balaji (2004) "India's Silicon Valley or Silicon Valley's India? Socially Embedding the Computer Software Industry in Bangalore", En: *International Journal of Urban and Regional Research*, Volume 28.3, September, pp. 664-85.
- Pérez, Miguel Angel (2005) "Redes productivas en el cluster de la industria de software de Baja California: el caso de las empresas integradoras de Mexicali y Tijuana. Tesis de Maestría en Desarrollo Regional, Tijuana, BC, el Colegio de la Frontera Norte.
- Schmitz, H. (1995) "Collective Efficiency: growth path for small-scale Industry", *Journal of Development Studies*, Vol. 31, N° 4, pp. 529-561.

- Pietrobelli, Carlo y Roberta Rabelotti (2004) *Upgrading in clusters and value chains in Latin America: the role of policies*, Sustainable Development Department Best Practices Series MSM-124, Inter-American Development Bank, Washington, D.C.
- Secretaría de Economía (2006) *Empresas integradoras*, s/f, de <http://www.economia.gob.mx/pics/p/p1792/EMPRESAS_INTEGRADO-RAS.pdf> [revisado en noviembre de 2006].
- (2002) *Programa para el desarrollo de la industria del software*, México.
- (2006) *Evaluación externa del Programa para el desarrollo de la industria del software*, UAM-X, México.
- Storper, Michael; *The Regional World: Territorial Development in a Global Economy*, London/New York, Guilford Press, 1997.
- Stumpo, Giovanni (2005) *Políticas de fomento a la asociatividad y cooperación entre empresas*, Ponencia presentada en el "I Workshop de Arranjos Productivos Locais", APL's de Tecnologia de Informacao e Comunicacao do Brasil e America Latina", 5 de diciembre.
- Yoguel Gabriel (2000) "Creación de competencias en ambientes locales y redes productivas", *Revista de la CEPAL*, No. 71, Santiago de Chile pp. 105-119.

CAPITULO III PERSPECTIVAS DE LA COMPETITIVIDAD DEL SECTOR AGROPECUARIO EN ZACATECAS

▼
Leobardo Chávez Ruiz
Universidad Autónoma de Zacatecas

Introducción

El artículo muestra que la competitividad del sector agropecuario zacatecano es baja y que cada día resulta más difícil mantenerse en la producción de los bienes que tradicionalmente se han cultivado en la entidad. La falta de competitividad del campo zacatecano se refleja en su poca participación en el mercado y en que no obstante la presencia de algunos apoyos del gobierno, es difícil incidir para cambiar las condiciones actuales, pues éstas tienen que ver no sólo con el entorno económico configurado por el mercado mundial, el cual presiona hacia la más alta eficiencia utilizando la tecnología de punta y generando productos de mayor calidad, sino además con enfrentar los subsidios otorgados por los gobiernos de los países desarrollados a sus productores, la presión ejercida por las grandes firmas que controlan los procesos de los que depende la producción agropecuaria (insumos, servicios y comercialización) y además una cultura productiva basada en la producción de bienes tradicionales, con poca tecnificación y con una fuerte intervención del Estado para garantizar los precios de los productos.

La información para la elaboración se obtiene de diferentes fuentes entre las que se encuentran trabajos de investigadores sobre la producción agropecuaria de la región. El trabajo se organiza en cuatro apartados. El primero trata de las implicaciones de la competitividad, desde una perspectiva teórica; el segundo sobre la competitividad del sector agropecuario en general; el tercero sobre la especificidad del sector agropecuario en Zacatecas, sobre los factores que han limitado la competitividad, así como de las perspectivas del sector agropecuario; un cuarto apartado esboza algunas conclusiones del trabajo.

La competitividad

Hoy en día, empresas y gobierno se preocupan por lograr ser competitivos, incluso hay organismos internacionales que se encargan de publicar una

clasificación de países en relación con su nivel de competitividad, lo que no es ocioso, pues las grandes firmas además de otros factores, consideran esta variable como un indicador importante para decidir dónde localizar sus inversiones.

En los diferentes países, tanto el sector productivo como el gobierno se preocupan por diseñar estrategias que les permitan ser competitivos con el fin de lograr una balanza comercial y de pagos superavitarias, pues de ello depende en buena medida el crecimiento de la base productiva y, el equilibrio de la economía.

Por ello, es indispensable conocer el desenvolvimiento de los sectores para saber cuáles son los factores que influyen en el logro de la competitividad y en función de eso establecer las medidas que ayuden a resolver las deficiencias detectadas y emprender el camino hacia la competitividad, lo que permitirá a la economía nacional mantener su equilibrio con estabilidad de precios internos y balanza de pagos superavitaria.

La competitividad de un país depende del desempeño de sus agentes económicos. Aunque el desempeño de los agentes económicos en su respuesta a las condiciones que impone el mercado global, dependerá también de las características productivas del sector, de las características y estrategias de las firmas, del entorno institucional y de los apoyos económicos vigentes (Cimoli y Dosi, 1994). Para ubicar las condiciones que favorecen o limitan la competitividad es necesario revisar las características del entorno (productivo e institucional) y cómo éste se ha venido conformando a través del tiempo, para ubicar los aspectos sobre los que se debe trabajar para lograrla.

La competitividad se entenderá según lo plantea Schumpeter (1979), como la capacidad que muestra una firma o un sector para mantener o mejorar su participación en el mercado, lo que implica pensar no sólo en lograr los más bajos precios, sino de lograr una relación calidad precio aceptable para el nicho de mercado al que el bien va dirigido, en un momento en el que la producción de bienes estandarizados dirigidos a una amplia masa de consumidores, ha dado paso a una amplia gama de grupos de consumidores diferenciados por tipo de cultura (costumbres, tradiciones, patrones de consumo), nivel de ingreso (bajo, medio, alto), y por la propensión al cambio que implica el mundo globalizado.

Así, vemos como hoy se producen bienes diferenciados, pensando en el país, la región y el grupo de personas al que el bien va dirigido. Definida de esa manera, la competitividad implica una visión innovadora de parte de los empresarios, lo que obliga a estar generando nuevas necesidades en los consumidores, esto es, estar produciendo bienes que prometan al consumidor darle una nueva satisfacción o una diferente. La competitividad no

surge de la nada. Si bien originalmente ésta se puede lograr a partir de una ventaja comparativa¹, lo cierto es que con el desarrollo de la ciencia y la tecnología se tiene la posibilidad de generar ventajas competitivas², por lo que una firma, un sector industrial o un país, para lograr ser competitivos deberán mantener la incorporación de innovaciones de manera permanente (Cimoli y Dosi, 1994).

Fajnzylber (1990), ubica dos tipos de competitividad: competitividad espuria y competitividad auténtica. La primera se logra mediante la permanente reducción del salario real, de la explotación de los recursos abundantes y la subvaluación del tipo de cambio; la segunda se logra a partir de incrementos en la productividad, lo que exige un continuo progreso técnico, una cada vez mayor diferenciación de productos, la introducción de nuevas formas de organización empresarial y el eslabonamiento de cadenas productivas para aumentar la eficiencia del ciclo productivo.

De acuerdo con lo anterior, la competitividad frente al resto de agentes económicos se crea y se mantiene con el esfuerzo y la iniciativa propia, mediante la permanente incorporación de tecnología. Para ello, además de cuidar su propio desempeño, las firmas deben gestionar un entorno institucional que favorezca el desarrollo, la producción y difusión de nuevas tecnologías y un clima social (entorno político) favorable, que les permita la mayor eficiencia al lograr bajos costos de producción y bajos costos de transacción.³

Los sectores más dinámicos en este sentido, son el de servicios y el manufacturero. El sector agropecuario muestra un menor dinamismo, sin embargo,

¹ A partir de una ventaja natural que permite la producción de un bien con un menor costo.

² Algunos autores también les llaman ventajas competitivas dinámicas, dado que tienen la característica de ser generadas por el ser humano, y en esa medida, el desarrollo de la ciencia permite trascender las condiciones actuales de producción y desplazar a una empresa o sector de la producción, por el desarrollo de un mejor entorno o incorporar alguna amenidad que permite mantener la calidad con disminución de costos o mejorar la calidad con mínimo incremento en los costos. Es decir, se logra incrementar la eficiencia en el uso de los recursos y se crean productos y procesos de producción más complejos (Romo y Abdel, 2005).

³ Los costos de transacción, de acuerdo con Williamson (1985), son aquellos que tienen que ver con los costos asociados a la negociación para la adquisición de insumos y venta de productos, que en muchos casos no debieran existir y que se incrementan en función de la ausencia de instituciones adecuadas para hacer cumplir los compromisos entre las firmas que participan en esas transacciones.

aun en él, hay cambios importantes que generalmente son adoptados por sólo una parte de los agentes económicos, lo que lleva a su diferenciación, en la incorporación tecnológica, la eficiencia con la que se desenvuelven, el tipo de insumos y la forma de presentarse y participar en el mercado.

La competitividad en el sector agropecuario

El desarrollo de la economía tiene su base en el desarrollo de la agricultura, sin embargo, a través del tiempo, dada la inquietud del ser humano por descifrar los secretos de la naturaleza e ir mejorando sus condiciones de vida, buscó desarrollar instrumentos que funcionaran como un alargamiento de sus brazos, así como el desarrollo de nuevos productos a partir de la transformación de los recursos naturales.

La historia muestra que con el desarrollo de la ciencia y la tecnología fue apareciendo un nuevo tipo de producción: la industrial, que se convirtió en el motor de desarrollo de la sociedad.⁴ Esta etapa de desarrollo de la sociedad se conoce como la era moderna o industrial. A partir de los setentas del siglo pasado, gracias al desarrollo de la tecnología, se da un proceso de globalización⁵, con el cual los servicios toman un auge importante; sobre todo los financieros. En este proceso, la agricultura se constituyó en el sector más atrasado, dado que la incorporación de tecnología depende, de su generación, de quién es el propietario, de la capacidad del sector para adquirirla y de las posibilidades de adaptación a las condiciones del espacio territorial para su uso.

Con el avance de la globalización, el sector servicios se ha constituido en el sector que marca el paso al resto de actividades económicas. Los países más avanzados han mantenido el dominio y la dependencia de los países menos desarrollados, al ser los productores de los avances científicos y tecnológicos, y, dado que la tecnología no se distribuye como lo suponen los neoclásicos⁶, se han generado condiciones muy particulares en la con-

- ⁴ Se considera que la Era Moderna va de mediados del siglo XVIII, en que tuvo lugar la revolución industrial en Inglaterra, hasta el siglo pasado.
- ⁵ Algunos autores sostienen que la globalización inició desde el siglo XVI, sin embargo, se puede decir que con las características actuales, inicia a partir de los setentas, impulsada por la crisis mundial y apoyada por el desarrollo tecnológico en materia de telecomunicaciones y transportes (Castells, 1999).
- ⁶ Los neoclásicos suponen que cuando aparece un nuevo desarrollo tecnológico éste está disponible para todos los agentes económicos; no contemplan que el desarrollo y producción de innovaciones lo llevan a cabo agentes económicos privados que buscan un beneficio y que por lo tanto, buscarán

figuración de la geografía económica mundial. En general, los países desarrollados mantienen algún tipo de industria, pero están enviando a otros países aquellas actividades industriales que demandan altos volúmenes de recursos naturales, que son muy contaminantes o muy intensivas en el uso de mano de obra⁷, otro grupo de países intermedios que tienen un sector industrial más o menos fuerte, pero que son dependientes tecnológicamente, con un sector agropecuario que muestra una participación importante en la economía nacional y un tercer grupo de países caracterizados por la producción agropecuaria, la cual en muchos de los casos no es suficiente para satisfacer las necesidades internas y que son fuertemente dependientes del exterior en materia de bienes industriales y de servicios (Reig, 2004).

La agricultura, no obstante su importancia como productora de los bienes fundamentales para la subsistencia de los seres humanos, ha sido relegada, desde la perspectiva económica, a un tercer sitio en cuanto a su importancia como actividad generadora de desarrollo. Sin embargo, los países desarrollados, conscientes de la importancia que reviste y del papel estratégico que puede jugar, le asignan un espacio dentro de su política de Estado, impulsando la producción de aquellos bienes cuya exportación les permite condicionar a los países importadores. Por otro lado, los países menos desarrollados, en su afán por mejorar su posición en el mercado mundial, destinan la mayoría de los recursos a los sectores industrial y de servicios, dejando de lado al sector agropecuario, dado que además, los recursos son limitados por la dependencia tecnológica, los recurrentes déficits comerciales, las actividades de enclave que operan en esos países y el fuerte endeudamiento que generalmente enfrentan.

La CEPAL, que veía a la industrialización como el motor de desarrollo (Prebisch, 1996) tuvo una gran influencia en los países menos desarrollados. En su propuesta, como en las diferentes teorías del desarrollo, estuvieron ausentes (por lo menos hasta los setenta), asuntos como el aprendizaje tecnológico, la acumulación de capacidades tecnológicas y los procesos de generación de tecnología. La tecnología era vista simplemente como el maná que bajaría del cielo (Pérez, 2007).

En los países latinoamericanos predomina la importación de tecnología sobre la innovación nacional, pues éstos no cuentan con las bases científicas suficientes para el desarrollo tecnológico ni con las instituciones para llevarlo a cabo (Viotti, 2003).

mantenerlo bajo su dominio por el mayor tiempo posible con el fin de imponer condiciones en el mercado.

- ⁷ Incluso se habla de que los países desarrollados viven un proceso de desindustrialización.

De esa manera los países menos desarrollados sufren la permanente transferencia de recursos hacia los más desarrollados, lo que limita su capacidad de inversión para impulsar su desarrollo (Prebisch, 1982).

La competitividad de la agricultura en México

El desempeño de los diferentes sectores de la economía se debe ver no sólo a partir de lo que hoy ocurre en el entorno externo, sino de lo que se ha hecho a través del tiempo. La explicación tiene que ver con el papel que han jugado y juegan los agentes económicos y el gobierno; y, para el caso del sector agropecuario, es necesario considerar, además, el entorno natural, dado que el desarrollo de este sector depende de manera considerable de las condiciones de clima, suelo, precipitación y relieve.

En nuestro país existe una gran diversidad cultural, dada la presencia de grupos étnicos, sin embargo, en general se aprecia un gran apego a las tradiciones, una fuerte aversión al cambio por la incertidumbre que genera, pues se prefiere cultivar especies que “garantizan” la seguridad en la alimentación, antes que otras desconocidas, no obstante prometer una mayor rentabilidad.

El papel del gobierno es importante para entender el desempeño de los diferentes sectores. En cuanto al sector agropecuario, el gobierno, antes que proponer una estrategia basada en el cultivo de especies más rentables o impulsar la productividad, emprendió estrategias que permitían la sobrevivencia de los pequeños productores, mediante el establecimiento de subsidios a la producción. Sin embargo, una estrategia de crecimiento y desarrollo no se debe basar sólo en la entrega de apoyos económicos, debe ir acompañada de capacitación, difusión de información, asistencia técnica y apoyo crediticio. El gobierno ha jugado este papel de manera limitada, pues aunque durante la revolución verde hubo una canalización importante de recursos económicos hacia el campo, éstos fueron dirigidos a ciertas regiones que mostraban algunas condiciones mínimas que se debían cubrir, entre las que destaca la disponibilidad de agua para riego. Entidades como Zacatecas al no contar con escurrimientos permanentes, no se vieron beneficiadas por la política gubernamental. Además, dada la preferencia del gobierno por el impulso al desarrollo industrial del país (que sigue siendo la prioridad) como motor de desarrollo, el sector vio limitado su potencial de crecimiento (Chávez, 2007).

En lo que respecta a las condiciones naturales, México cuenta con una vasta extensión territorial que muestra distintos climas, tipos de suelo, regímenes de precipitación, etc., condiciones naturales que influyen en el tipo de cultivos, calidad y nivel de productividad.

Todo lo anterior ha llevado a que el sector agropecuario crezca a un ritmo inferior al que lo hacen los otros sectores de la economía, por lo que muestra una cada vez menor participación en la conformación del PIB nacional (CEPAL, 2006).

La competitividad del sector agropecuario en Zacatecas

Como se mencionó anteriormente, la explicación de lo que ocurre en el sector agropecuario no puede ser unicausal, la baja competitividad tiene que ver con una serie de factores institucionales, económicos y sociales que se han conjugado a través del tiempo y con un entorno que poco favorece la producción de bienes agrícolas. Para entender la situación en cuanto a su competitividad, es necesario entender el entorno actual en una perspectiva histórica.

La historia de Zacatecas se encuentra más asociada a la minería que a la agricultura. La fundación de la ciudad de zacatecas refiere la presencia de importantes yacimientos de plata, se habla de una producción agrícola de subsistencia, antes que de una agricultura comercial.

La actividad extractiva, hasta la fecha, sigue estando en manos de empresas foráneas. Al principio eran los españoles, luego los franceses, ingleses, canadienses y ahora también algunos mexicanos, pero no zacatecanos (Delgado y Del Pozo, 2001), por lo que los beneficios en cuanto a reinversión en la entidad han sido prácticamente nulos. La entidad ha logrado una muy baja diversificación de sus actividades productivas, no obstante que la minería y la agricultura han perdido peso en la conformación del PIB estatal. La manufactura, (vista como el motor de desarrollo), no ha logrado el ritmo de crecimiento suficiente para compensar la contracción que han mostrado la agricultura y la minería, y, aunque los servicios muestran cierto avance, éstos además de encontrarse concentrados en la zona metropolitana Guadalupe-Zacatecas, son servicios personales (que presta el gobierno) o de los que en general no se asocian con el desarrollo de actividades productivas importantes, sino con aquellos ligados al esparcimiento (el turismo) (García, 2006).

Zacatecas se ha visto poco favorecida por la política de inversión pública federal, lo que ha limitado la generación de condiciones competitivas, y, al igual que el resto de los productores del país, vivieron la protección del gobierno a través de una política restrictiva de importaciones, comercialización segura con control de precios y subsidios a la producción a través de los insumos, maquinaria, asistencia técnica, etc., que permitían generar una “competitividad ficticia”. La política proteccionista del gobierno alcanzó tales dimensiones, que por lo menos en dos ocasiones se llegó a la condonación de los adeudos contraídos por los productores de todo el país,

generando una cultura de dependencia, lo que limitó en buena medida la respuesta a las condiciones que imponía el mercado, en el momento en que el gobierno decidió retirar los apoyos y dejar que el mercado fuera el regulador de la oferta y la demanda.

La cultura paternalista generada por el gobierno, aun hoy, resulta un mal difícil de erradicar. Además, se encuentran barreras que de manera individual son difíciles de sortear, por lo que para la mayoría de los productores zacatecanos se considera necesaria la organización, pues tanto para la producción agrícola como pecuaria permite adquirir en volumen y hacer eficiente el uso de insumos y maquinaria, sin embargo, también en este aspecto hay problemas. La mayoría de los pequeños productores muestra una aversión a organizarse, por la imagen negativa que de ella se tiene, pues anteriormente la entrega de los apoyos con maquinaria y los créditos se hacía colectivamente. El endeudamiento era de todos, pero se beneficiaban sólo uno o unos cuantos, de tal forma que hoy, cuando a los productores del campo se les habla de organización, éstos inmediatamente muestran su rechazo, no obstante estar conscientes de que para enfrentar las condiciones actuales es prácticamente la única opción que podría permitir ser competitivos en la globalización.⁸

La agricultura de Zacatecas, al igual que el sector agropecuario a nivel mundial, vive los estragos de la globalización, reflejados en los altos costos de producción y bajos precios para los bienes agropecuarios. La producción en manos de pequeños productores con poca o nula organización, limita su acceso al mercado y los obliga a sujetarse a la fijación de precios de sus productos por las grandes firmas que controlan su comercialización y los insumos, como por empresas agroindustriales, de servicios y productoras distribuidoras de semillas, fertilizantes, maquinaria, etc.

⁸ En reuniones con pequeños productores de leche en el municipio de San Juan de los Lagos y con productores de becerros en el municipio de Nochistlán, ellos estaban de acuerdo que la única forma de enfrentar la globalización era consolidando volúmenes y organizándose para la adquisición de insumos y la venta de productos, esto es, abarcando más eslabones de la cadena productiva, sin embargo, cuando se llegaba al punto de la necesidad de organización, siempre había problemas, pocos confiaban en los demás por diferentes razones. Los productores de becerros estaban de acuerdo en que si ponían una carnicería, podían tener mejores precios para sus becerros y lograr alguna ganancia de esa nueva actividad, que incluso podían solicitar la concesión de la administración del rastro municipal (fuera de uso) y que todo ello redundaría en mayores beneficios para el grupo y en lo individual. No obstante, no se logró constituir una figura jurídica.

Es notoria la caída de los precios medios rurales reales de los diferentes bienes agrícolas. El precio del frijol cayó a una tasa de 4.2% anual de 1993 a 2004; mientras que el del maíz lo hizo a una tasa de 5.8% anual durante el mismo periodo, el trigo a una de 4%, el cacahuate de 3.1%, el ajo de 3.8%, el durazno de 3.8%, al igual que lo hicieron la mayoría de los precios de los productos agrícolas (CEPAL, 2006), mientras los precios de los insumos crecieron. En 2002 el precio de la urea fue de mil 600 pesos por tonelada y para 2005 llegó a tres mil 600 o cuatro mil, y el fertilizante DAP pasó de dos mil 200 a cuatro mil pesos. (Rudiño, 2006).

Con la firma del TLCAN se esperaban efectos importantes en el sector agropecuario, por lo que se planteaba la necesidad de la "reconversión productiva". Se consideraba que una parte de los productores serían competitivos bajo las condiciones que imponía el nuevo entorno, que otros, con la incorporación de alguna tecnología lograrían serlo y un último grupo que necesariamente deberían cambiar de cultivo. Para los dos últimos grupos, el gobierno federal emprendería una estrategia con una serie de apoyos, de tal forma que el sector agropecuario lograra hacer los ajustes conforme a los plazos establecidos en el TLCAN y lograr un campo eficiente y competitivo (Téllez, 1994). Sin embargo, de acuerdo con Chávez (2006), en Zacatecas la reconversión de cultivos ha mostrado ciertos avances, como respuesta de los productores a las condiciones que impone el mercado y no a los apoyos del gobierno con ese fin, pues, sobre todo en los últimos años, el gobierno ha disminuido la disponibilidad de crédito, ha retirado apoyos a la investigación, a la asistencia técnica, a los insumos y a la comercialización.

Ello tiene que ver con el hecho de que la rentabilidad de la actividad agrícola depende del tipo de cultivo, y, en la mayoría de los casos, de la superficie cultivada, pues de acuerdo con Reyes, Bravo, Salinas y Padilla (2006) y otros investigadores citados por estos autores, la rentabilidad de los cultivos depende en buena medida del tamaño del predio, ya que a mayor tamaño de la parcela hay un uso más intensivo de la tecnología y en general los costos marginales son menores, lo que lleva a una mayor competitividad.

Lo mismo ocurre con la explotación pecuaria, donde a mayor tamaño de la explotación se puede hacer una mayor incorporación de tecnología y lograr la mayor competitividad, por lo que los productores zacatecanos al ser desplazados en la producción de becerros para exportación bajo condiciones naturales (contaba con una ventaja comparativa), dada la generación de ventajas competitivas en otras regiones perdió su posición en el mercado. Todavía en la administración de Ricardo Monreal se decía que la vocación de Zacatecas era la ganadería y cuando se hablaba de ello gene-

ralmente se estaba pensando en la ganadería extensiva; sin embargo, hoy en día, la competitividad se genera a partir de ventajas competitivas⁹.

El TLCAN, ha tenido un impacto negativo importante en la "competitividad" pecuaria de Zacatecas, cuando la ganadería ha estado ligada al mercado norteamericano, pues de la entidad se exportaban becerros en pie para su finalización en aquel país, del que se nos regresaban animales para abasto, carne en canal, carne deshuesada o con hueso, fresca o congelada. Con la firma del TLCAN, México se convirtió en el segundo mercado para este producto después de Japón, gracias a la eliminación de los aranceles y permisos de importación. La exportación de ganado en pie y carne de bovino hacia los Estados Unidos ha disminuido, mientras las importaciones han crecido a un ritmo muy acelerado (Ruiz, et al, 2004).

Los precios al que venden los productores de becerros en Zacatecas son definidos por los compradores, no sólo en el mercado internacional, sino también en el mercado local. Es común escuchar decir a los pequeños productores: "los tablajeros nos pagan a como les da la gana, pero el precio de la carne no baja". Lo que confirma la aseveración de Reig (2004), de que quienes logran la mayor rentabilidad son las agroempresas, los productores y distribuidores de insumos y los intermediarios en la comercialización de los productos agropecuarios.

La competitividad de la producción agropecuaria en Zacatecas es baja, debido a la poca tecnificación incorporada, tanto en la producción agrícola, como en la producción pecuaria, lo que tiene que ver con una cultura tradicional de producir, el papel que ha jugado el Estado en el impulso a la producción agropecuaria y la limitante que han implicado las condiciones naturales. Por un lado, ante una actitud proteccionista del Estado, los productores no se preocuparon por producir bienes competitivos en el mercado, sino aquellos que les garantizaban la seguridad de alimento, cuyo cultivo es ampliamente conocido. Por otro lado, el Estado, dirigió lo grueso de la inversión hacia el sector agropecuario en aquellas regiones con condiciones que favorecían la incorporación de tecnología, la que en general es producida para condiciones de riego y no para condiciones de temporal, de la que no se beneficia Zacatecas, pues más del 90% de su superficie agrícola se cultiva bajo condiciones temporal.

Lograr la competitividad de la producción agropecuaria en la entidad implica, en algunos casos, incorporar tecnología de punta que ayude a mejorar la eficiencia en el uso de los recursos productivos, pero en otros, será imposible

⁹ No obstante, no se puede negar el importante papel que juega, en algunos casos, el entorno natural, el cual beneficia en cuanto a la apropiación de los recursos naturales, sin hacer un pago por su uso.

ser competitivos en su producción, por lo que será necesario impulsar la conversión hacia cultivos que se adapten a las condiciones naturales de la región o que tengan posibilidades de formar parte de una cadena productiva local.

El gobierno del estado, conjuntamente con el federal están impulsando la conversión de cultivos a través del programa para la competitividad por ramas de actividad, para lo que han firmado convenios de conversión de frijol a producción de forrajes (D. O. F., 2006) y para la conformación de la cadena agave-mezcal (D. O. F., 2006^a).

Sin embargo, su participación y apoyo son limitados, pues él mismo acepta que las grandes empresas lo tienen copado, sobre todo en lo que tiene que ver con la comercialización de los productos, por lo que distintos programas y convenios han tenido un efecto limitado frente a la fuerza del mercado (Ortega, 2007^a).

Además, el desempeño del gobierno federal se muestra contradictorio en materia de apoyos al campo. Anuncia amplios programas de desarrollo rural que en la práctica se convierten en acciones aisladas y deja totalmente desprotegido al campo al no hacer cumplir los acuerdos en materia de importación. De acuerdo con Zúñiga y Cardoso (2006), a partir de la firma del TLCAN, en casi todos los años se han excedido las importaciones de maíz y frijol libres de pago de arancel (cupos acordados por los gobiernos), sin embargo, no existen registros de que los volúmenes excedentes hayan cubierto los aranceles correspondientes.

En 2003 se presentó una iniciativa de ley para la seguridad y la soberanía alimentaria (Cámara de Diputados, 2005), que hoy en día no se ha aprobado, y la CNC acusa al gobierno federal de tratar de desprestigiar al campo, a los luchadores sociales, a las organizaciones campesinas y a los labriegos (Teorema ambiental, 2007). Además sostiene que:

está demostrado —que el gobierno— no ha aplicado los recursos presupuestales autorizados para la reinstalación del extensionismo rural y que no reconoce la obligación del Estado mexicano en materia de organización, capacitación y asistencia técnica en favor de los pequeños productores rurales y campesinos". (Teorema ambiental, 2007, p. 1)

Casi 100 mil agrónomos se encuentran sin empleo en el país, lo que muestra que no basta con la creación del Sistema Nacional de Capacitación y Asistencia Técnica Rural Integral, previsto en la Ley de Desarrollo Rural Sustentable, sino que es necesario que el gobierno implemente de manera real las acciones que esta implica.

Igualmente, la Ley de Desarrollo Rural Sustentable contempla la conformación de Los sistema-producto (organización que involucra a los dife-

rentes agentes y actores relacionados con la producción-distribución de un bien agrícola, lo cierto es que los pequeños productores ni siquiera están enterados de su existencia, pues, en la conformación de la organización sólo participan "sus líderes".

A nivel nacional ha habido un cambio en el patrón de cultivos como efecto de las condiciones de mercado, favorecidas por la presencia de apoyos del gobierno y las condiciones naturales, de tal forma que vemos cómo la producción de maíz para grano disminuye considerablemente en Zacatecas, incrementándose la producción para uso como forraje, la producción de otros forrajes también sufre cambios. En el país, la producción de maíz tiende a desplazarse de zonas de bajo rendimiento (temporal) a zonas de mayor rendimiento (riego), las que además incrementan los rendimientos a tasas mayores. En Sonora y Sinaloa los rendimientos en Maíz crecieron (3% anual) en el periodo 1994-2004 (CEPAL, 2006).

En el aspecto ganadero, la producción de carne y ganado en pie presentan problemas para mantener su competitividad bajo las condiciones que genera el TLCAN, el intermediarismo y las condiciones bajo las que se produce en Zacatecas, pues los becerros que se exportaban, así como buena parte del ganado para carne se producen extensivamente con una carga animal muy alta, generando un gran deterioro de los agostaderos (Suárez y López, 1997).

A pesar de los apoyos del Programa de Fomento Lechero Los pequeños productores de leche van desapareciendo, debido entre otras cosas a las importaciones subsidiadas, procedentes principalmente de los Estados Unidos (CEPAL, 2006). Ha habido diferentes programas del gobierno, entre los más importantes se encuentran el PROGAN (Programa de Estímulos a la Competitividad Ganadera), impulsado en el 2003, como un intento de restaurar la competitividad y rentabilidad de la actividad durante el sexenio de Fox. De acuerdo con Carrera (2007), para el caso de Zacatecas este programa mostró serias deficiencias en su operación y por lo tanto pocos efectos. En primer lugar la cobertura del programa, al igual que la participación de los productores fue limitada, pues se les advirtió que los recursos no se iban a entregar a los productores en lo individual, sino que se iban a invertir para mejorar las condiciones generales de la comunidad¹⁰, además no se les dio información suficiente ni asistencia técnica. Entre los objetivos se encontraba lograr la recuperación de la capa vegetal de las áreas de agostadero hasta en un 12%, (lo que ya de origen se veía completamente imposible) y acabar con el abi-

¹⁰ Aunque en algunos casos el recurso se recibió y se repartió, entre los que se anotaron para participar del programa.

geato, sin embargo, dice que a dos años de operación, en ninguno de ellos ha habido avances importantes, debido a que las acciones implicadas no han sido implementadas.¹¹

Por otro lado, la CEPAL (2006) hace referencia a que ha habido un crecimiento de las exportaciones intrafirma, lo que nos lleva a pensar en un crecimiento de la producción bajo contrato, la cual seguramente se ubica en la producción de hortalizas, no en la producción de bienes tradicionales. En los últimos años, como consecuencia del uso del maíz amarillo para la producción de bio-diesel en los Estados Unidos, que ha generado menor disponibilidad para importaciones y un repunte en el precio para forraje y con motivo de un proyecto de producción de bio-diesel en la entidad, el gobierno del estado ha promovido la producción de ese y otros cultivos. Actualmente se le está dando un mayor impulso, incluso bajo un nuevo formato, la producción bajo contrato, buscando con ello la "reconversión", (Velasco, 2007) promovida ya por un buen tiempo.

Ha crecido la producción bajo invernaderos, sin embargo, para empezar la tecnología es importada y el costo no es fácilmente accesible a cualquier productor. Su potencial dependerá de la capacidad del mercado para el tipo de bienes que se produzcan bajo esta tecnología, de las posibilidades de los productores para adoptarla y del apoyo del gobierno para adquirirla e inducir la producción de nuevos cultivos, su adopción plena y su capacidad para apoyar a los productores en el proceso de integración al mercado. En este aspecto el gobierno del estado a través de la SEC, la UAZ y la UAQ (Universidad Autónoma de Querétaro) han firmado un convenio con el fin de impulsar esa tecnología (Gobierno del estado, 2007). Se conformó una empresa integradora para la producción de hortalizas bajo condiciones de invernadero, que conjunta nueve empresas. En total, en la entidad se cuenta con 210 has de cultivo con clima controlado (Ortega, 2007).

De acuerdo con la CEPAL (2006), la productividad laboral agropecuaria se elevó en México en 4.4.% entre 1993 y 2004, por la incorporación de alguna tecnología, por los apoyos al campo como el de la alianza para el Campo y por la salida de mano de obra familiar que se encontraba subempleada. La incorporación de tecnología tuvo lugar principalmente en los sectores no tradicionales, pues debido a la caída en los precios de los bienes agrícolas y el incremento de los costos los sectores tradicionales se ven limitados para hacer algún tipo de inversión; lo mismo ocurre con los

¹¹ No ha iniciado la identificación del ganado y es escasa la presencia de casetas zoonosanitarias para controlar el flujo de animales.

apoyos a través de la alianza para el campo. Algunos van condicionados a la aportación del productor. La productividad no se genera en el sector de productores tradicionales, excepto cuando se refiere al incremento de producto por persona, pues algunos miembros de la familia salen en busca de un empleo, de tal forma que aunque la producción sea la misma, ahora es mayor por persona dedicada a la actividad, lo que no se refleja en la productividad del sector que ocupa a la mayor parte de la población agropecuaria del estado.

La producción y difusión de tecnología

La incorporación de tecnología en los procesos de producción es fundamental para mejorar la eficiencia e incrementar la productividad y la competitividad; sin embargo, no se trata de un proceso sencillo, en el caso del sector agropecuario de Zacatecas se tienen varias limitantes, pues de acuerdo con Pérez (2007, p. 56),

el desarrollo de capacidades tecnológicas locales en los países en desarrollo es un proceso evolutivo, sumamente sensible al tipo de firma que se trate, a la naturaleza del proceso de producción que emplea, a la actividad específica en la que participa, a la atmósfera competitiva y al medio macroeconómico en el que funciona.

Por lo que aunque en la entidad hay centros importantes para la producción de tecnología (el Inifap, la Unidad Académica de Agronomía y la de Veterinaria de la UAZ y el Cruce de la Universidad Autónoma Chapingo), ésta presenta varios problemas para su utilización en la producción agropecuaria zacatecana. En lo que respecta a la parte agrícola, la tecnología generalmente va dirigida a condiciones de riego y los canales de difusión son limitados: programas de radio de duración limitada y horarios poco accesibles a los productores, folletos que sólo se distribuyen entre quienes asisten a alguna dependencia directamente relacionada con el sector, reuniones de difusión a las que generalmente asisten más funcionarios e investigadores que productores, la asistencia técnica (extensionismo) prácticamente ha desaparecido, de tal forma que, no obstante, que hay alguna producción de tecnología, ésta presenta dificultades para llegar a los productores. Las grandes firmas privadas son las que tienen un mayor acercamiento a través de sus representantes, aunque sólo atienden a aquellos productores con potencial para adquirir sus productos.

Zacatecas es el primer productor de frijol a nivel nacional con 611.5 mil has sembradas, superficie que representa el 50.26% de la superficie

sembrada en el estado, de la que más del 90% se cultiva bajo condiciones de temporal con una rentabilidad negativa (Mayorga s.f.).¹²

Conclusiones

La competitividad del sector agropecuario de Zacatecas es analizada desde la perspectiva de la capacidad de los agentes económicos para participar en el mercado. El sector muestra una baja competitividad, lo que sólo se puede explicar desde una perspectiva histórica y en función de la combinación de varios factores, entre los que se encuentran los agentes productivos, el gobierno a través de la política económica, manifiesta en los programas y acciones hacia el sector y el efecto de las condiciones naturales.

La baja competitividad persiste a pesar de haber mejorado la productividad del trabajo. Lo que se explica a partir de que los miembros de la familia emigran y/o se dedican a otra actividad.

Por un lado, la sociedad zacatecana es una sociedad tradicional, con una fuerte aversión al cambio, que percibe unas condiciones de mercado cada vez más difíciles de enfrentar, y que, con el retiro del Estado resultan casi imposibles de trascender, pues además, las condiciones naturales son limitativas en cuanto a la aplicación de una tecnología generada para condiciones de riego.

Las perspectivas de competitividad bajo condiciones de dependencia tecnológica, son poco alentadoras para los productores tradicionales, pues el mercado presiona cada vez más sobre la eficiencia productiva, donde los precios de los bienes son definidos por grandes firmas para el mercado mundial, los que en algunos casos, además de la productividad generada por el uso de tecnología, reflejan la incidencia de los subsidios de los gobiernos de los países desarrollados a sus productores, a partir de una visión estratégica del sector. Los precios de los insumos, controlados por grandes firmas, son otro elemento importante a considerar, ya que estos cada vez muestran precios más altos. Los productores tradicionales zacatecanos enfrentan precios cada vez más bajos para sus productos con costos de producción más altos y menor apoyo gubernamental, al verse copado por las grandes firmas y los acuerdos internacionales. El reflejo es la falta de una estrategia hacia el sector y sólo acciones aisladas, que son cada vez más limitadas.

¹² El Inifap y el Cruce de la Universidad Autónoma Chapingo, también han detectado regiones en las que la producción de frijol resulta no rentable y Chávez (2000) y (2007), sostiene que la producción con rentabilidad negativa es subsidiada con remesas y se mantiene por razones extraeconómicas.

La poca diversificación de cultivos y la casi nula incursión de los productores en otros eslabones de la cadena productiva, que los mantiene totalmente dependientes de los intermediarios y los agroindustriales, limitan la posibilidad de mejorar su posición para la competitividad.

La diversificación (conversión) avanza de manera lenta, no obstante los trabajos de investigación del Inifap, la UAZ y el Cruce¹³, que muestran el potencial regional y algunas especies que pueden responder mejor a las condiciones naturales de las diferentes regiones en que se divide al estado, pues como ya se mencionó hay poca difusión, sobre todo hacia los productores más pequeños, el acceso a los recursos para impulsar la conversión es limitado y difícil de acceder. Además, la cultura procampera ha llevado a una nueva forma de "organización" para trabajar la tierra, donde los dueños o quienes poseen el derecho del usufructo (ejidatarios), la prestan con la condición de ser ellos quienes reciban el Procampo.

En este escenario las perspectivas se presentan poco alentadoras, pues las únicas salidas viables para mejorar la productividad y la competitividad es la organización de los pequeños productores o la concentración del recurso tierra en una cuantas manos para incrementar la eficiencia productiva.

En el primer caso, sólo mediante la organización será posible emprender proyectos productivos acordes a las condiciones naturales de las diferentes regiones de la entidad y en respuesta a un mercado cada vez más exigente, con la incorporación de la tecnología de punta que permita la mayor eficiencia en el uso de los insumos e incursionar en otras etapas de la cadena productiva para hacer más rentable la actividad. El segundo caso implica la enajenación del recurso tierra y la concentración en manos de quien cuente con el capital para incursionar actividades que sean rentables o que tenga la capacidad de participar en varios eslabones de la cadena productiva, eliminando costos de transacción y mejorando la posición frente al mercado.

Bibliografía

- Cámara de Diputados (2005) *Iniciativa de Ley de Planeación para la Soberanía y Seguridad Agroalimentaria y Nutricional*. Palacio Legislativo de San Lázaro, Noviembre 8.
- Carrera, B. (2007) *Progan: evidencia de la falta de una política ganadera*. Bajado el día 16 de julio de 2007, de la página de internet: <http://www.prd.org.mx/ierd/coy125/bcch1.htm>
- Castells, M. (1999) *La era de la información: economía, sociedad y cultura* (vol. 1: La sociedad red). México: S. XXI.

¹³ Existe un buen número de trabajos publicados por estos dos centros, que se pueden revisar en relación con el potencial productivo de Zacatecas.

- CEPAL (2006) *México: Crecimiento agropecuario, TLCAN, capital humano y gestión del riesgo*. México: CEPAL. (referencia: LC/MEX/L.686/Rev.1, febrero 8).
- Chávez, L. (2007) *Reconversión productiva y perspectivas del sector agropecuario en Zacatecas*. Comercio Exterior, 57(5), 384-391.
- (2000) "Efectos de la globalización sobre la actividad agrícola y la población rural de Zacatecas", en: García R. y Padilla, J. M. (coords.), *Los retos demográficos de Zacatecas en el siglo XXI*, pp. 165-175, Zacatecas, México: UAZ.
- Cimoli, M. y Dosi, G. (1994) *De los paradigmas tecnológicos a los sistemas nacionales de producción nacional*. Comercio Exterior, 44(8), 669-682.
- D. O. F. (2006) CONVENIO de Coordinación que celebran la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación y el Estado de Zacatecas, para conjuntar acciones y recursos con el objeto de instrumentar el Proyecto de Reconversión Productiva de Frijol a Forrajes en el Estado de Zacatecas, como parte del Programa de Apoyos a la Competitividad por Ramas de Producción 2005. México. Diario Oficial de la Federación (viernes 8 de septiembre).
- D. O. F. (2006^a) CONVENIO de Coordinación que celebran la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación y el Estado de Zacatecas, para conjuntar acciones y recursos con el objeto de instrumentar el Proyecto integral para el desarrollo de la cadena productiva agave-Mezcal en el Estado de Zacatecas, como parte del Programa de Apoyos a la Competitividad por Ramas de Producción 2005. México. Diario Oficial de la Federación (jueves 7 de septiembre).
- Delgado, R. y Del Pozo, R. (2001) "Minería, Estado y Gran capital en México", en Vidal, G. (coord.), *Modernización, transnacionalización y subdesarrollo*, pp. 203-229, México: UAM, UNAM, UAZ.
- Fajnzylber, F. (1990) *Sobre la impostergable transformación productiva de América Latina*. Pensamiento Iberoamericano 16, 85-129.
- Gobierno del Estado (2007, mayo 3) SEC, UAZ Y UAQ signan convenio de colaboración para la formación de profesionales en ingeniería de invernaderos. Bajado el día 3 de julio de 2007, de la página de internet: <http://www.zacatecas.gob.mx/UpdNotas/ShowNota.asp?IdNota=3292>
- Mayorga, F. (s.f.) bajado el día 15 de julio de 2007, de la página de internet: <http://www.google.com.mx/search?q=costos+de+producci%C3%B3n+en+Zacatecas&hl=es&start=20&sa=N>
- Ortega, S. (2007) *Logran horticultores alianza estratégica*. Diario Imagen, sección capital. Zacatecas, Zac., junio 14 de 2007.
- (2007^a) "Boicotean grandes empresas comercialización de frijol". *Diario Imagen*, sección capital. Zacatecas, Zac., julio 10 de 2007.

- Pérez, A. A. (2007) *Competitividad y acumulación de capacidades tecnológicas en la industria manufacturera mexicana en un contexto de apertura comercial*. Zacatecas, Zac.: Universidad Autónoma de Zacatecas. (tesis doctoral)
- Prebisch, R. (1982) "La industrialización de América Latina", en Gurrieri, A., *La obra de Prebisch en la CEPAL*, México: FCE.
- (1996 [1949]) *El desarrollo económico de América Latina y algunos de sus principales problemas*. El Trimestre Económico, 63(249), 175-245.
- Reig, N. (2004) "América Latina y la mundialización agroalimentaria", en Del Valle, María del Carmen (coord.) *El desarrollo agrícola y rural del tercer mundo en el contexto de la mundialización*, pp.23-54. México, D. F.: Plaza y Valdés.
- Reyes, E., Bravo, A. G., Salinas H. y Padilla, L. E. (2006) *Rentabilidad del chile seco en Zacatecas*, México. Fitotecnia Mexicana, 29(2), 137-144.
- Romo, D. y Abdel, G. (2005) *Sobre el concepto de competitividad*. Comercio Exterior, 55(3), 200-214.
- Rudiño, L. E. (2006) "En jaque, la industria maicera nacional". *El Financiero*, México, D. F., 30 de marzo.
- Ruiz, A., et al. (2004) *Impacto del TLCAN en la cadena de valor de bovinos para carne*. Chapingo, Méx.: Universidad Autónoma Chapingo.
- Schumpeter, J. (1979) "La inestabilidad del capitalismo", en N. Rosenberg (ed.) *Economía del cambio tecnológico* (pp. 13-38). México: Fondo de Cultura Económica (Lecturas 31).
- Suárez, H. y López, Q. (1997) *La ganadería bovina productora de carne en México. Situación actual*. Chapingo, Méx.: Departamento de Zootecnia, Universidad Autónoma Chapingo.
- Téllez, L. (1994) *La modernización del sector agropecuario y forestal: una visión de la modernización de México*. México: Fondo de Cultura Económica. 312 p.
- Teorema ambiental (2007) *Acusa CNC al gobierno federal de utilizar el poder mediático para desacreditar al campo*. Bajado el Martes 03 de julio de 2007, de la página de internet: http://teorema.com.mx/articulos.php?id_sec=47&id_art=4088&id_ejemplar=.0
- Velasco, P. (2007) *Invierten \$100 millones en reconversión productiva*. Zacatecas, Zac. Diario Imagen (sección Capital, agosto 08).
- Viotti, E. B. (2003) *Technological Learning Systemas. Competitiveness and Development. The first Globelics Conference-innovation systems and Innovation Strategies for the Third Millenium*. November 2-6. Rio de Janeiro, Brazil.

- Williamson, O. E. (1985) *The Economic Institutions of capitalism: firms, Markets, Relational contracting*, New York, N. Y.: Free Press.
- Zúñiga, J. A. y Cardoso, V. (2006) "Crece dependencia alimentaria en este sexenio, importaciones por 50 mil mdd". *Diario La Jornada*, México, D. F. (29 de marzo).

CAPITULO IV
EL TEQUILA: DE MÉXICO PARA EL MUNDO.
HUELLAS GLOBALES EN UN PAISAJE REGIONAL

▼
José de Jesús Hernández López
Universidad de Guadalajara / CUALTOS

Introducción¹

Este documento se centra en el análisis de tres fenómenos que se suceden en la región especializada en la producción de agave y de tequila, y que son evidenciables en la actual transformación del paisaje. Para su estudio me apoyo en la metodología de la lectura del paisaje cultural acuñada por Boehm, de tradición palermiana (Boehm, 1997 y 2001; Boehm y Sandoval, 1999).

El primero de esos fenómenos es el relativo al vertiginoso aumento de la superficie cultivada con agave, incluso fuera de la zona con denominación de origen. El segundo, refiere a la intensificación del cultivo. Para su explicación nos enfocamos en la subregión agavera cuyo lugar central es Arandas, Jalisco.

El tercero refiere a la valorización simbólica del paisaje agavero como emblema nacional y patrimonio cultural de la humanidad. La referencia elegida es tomada de la subregión articulada en torno a Tequila, Jalisco.

Para el examen de estos procesos tomo 1994, año de la firma del Tratado de Libre Comercio de México con Estados Unidos y Canadá, y mismo año de creación del Consejo Regulador del Tequila (CRT) como un parteaguas con relación a los procesos acontecidos en torno de la agroindustria tequilera.

A través de estos fenómenos conformadores de un exótico paisaje sin precedentes en la historia regional, discuto también la formación de "regiones globales" especializadas en la producción de determinadas mercancías, en este caso, de tequila, con la finalidad de volverlas más competitivas en los mercados mundiales.

¹ Ponencia presentada en el Primer encuentro nacional sobre estudios regionales. Centro Universitario de la Ciénega. División de estudios jurídicos y sociales y departamento de políticas y sociedad. 7 a 9 de noviembre de 2007. Ocotlán, Jalisco.

Por último, el análisis alcanza también para afirmar la existencia de nuevas formas productivas en estas regiones: además de la elaboración de objetos-mercancías comprenden la mercantilización de aspectos intangibles, por ejemplo, el paisaje agavero, su cultura y tradición.

La metodología de la lectura del paisaje cultural

El paisaje como tal, refiere a un nivel de observación y lectura de la realidad que precisa del andamiaje conceptual de varias disciplinas y ciencias: El geógrafo aporta las descripciones del relieve, flora y fauna; la historia, la fotografía y la cartografía permiten dar cuenta de las formas adaptativas previas que quedaron plasmadas en la superficie regional; el antropólogo pone atención a los factores antrópicos que dieron forma a un paisaje particular, etcétera y, por lo cual se puede afirmar que éste no es el resultado de un proceso inocuo sino mediado por un acceso disparado a los recursos y una organización social asimétrica.

Boehm trabajó durante años en la armazón de una metodología que permitiera leer tanto los paisajes humanos, a saber las formas de relacionarse los seres humanos en un determinado espacio, así como el resultado de la acción de las sociedades sobre la naturaleza, esto es, la lectura de las manifestaciones culturales o artificios.

El artificio, vuelto objeto en el telescopio, consiste de partículas orgánicas e inorgánicas atadas de energía y puede desembarazarse del análisis de las manos que lo realizaron y de los propósitos culturales que las guiaron... el artificio, como tal, es cultura (suele referirse como cultura material); su ejecución es cultura (generalmente llamada tecnología); la conjunción de esfuerzos para lograrlo es cultura (u organización social del trabajo); su estilo es cultura (con variaciones temporales y regionales); su impacto en el ambiente y en el paisaje es cultura (geografía, biología, física humanas), su mensaje es cultura (su representación) (Boehm, 2001:60-63).

Esto constituía la metodología de lectura de un paisaje cultural e implicaba necesariamente un esfuerzo por involucrar, como dije ya, diversas disciplinas que permitieran la construcción de una robusta herramienta para analizar cómo

...las manifestaciones y las huellas visuales del artificio humano conforman escrituras impresas en el espacio geográfico, a cuya lectura se exponen cotidianamente los habitantes de una región. El desciframiento de los signos escritos por los diversos grupos subculturales en distintos tiempos y con diferentes caligrafías conduce a la internalización de los significados de los lenguajes que, entonces, revelan las diferencias

socioculturales y las expresiones geográficas de inclusión y exclusión (Boehm, 2001:59).

En este ejercicio de lectura, los paisajes no pueden ser explicados sólo por factores locales ya que también en esas huellas materiales o artificios es posible leer sincrónica y/o diacrónicamente las diferentes articulaciones mundiales de cualquier sociedad. Igualmente esta metodología

no puede dejar exentos de atención los procesos de acumulación de capital y de centralización del poder en un ámbito de esta sociedad global contemporánea (Boehm, 2001:71).

Y por eso preguntarse por quién hizo cuál artificio, quién lo controla, con qué intenciones, cómo y porqué, son inherentes a la metodología (Véase Boehm, 2001:67-74; Boehm y Sandoval, 1999:18-24 y Jackson, 1984: xi-xii, 3, 14-15).

Así, la lectura del paisaje quedó definida como una metodología para explicar, mediante la observación y el análisis etnohistórico, las distintas caligrafías que se empalman en un paisaje bajo una aparente uniformidad: la relación hombre-naturaleza, las relaciones de poder y sus correlativas políticas de inclusión y exclusión, las cuales se encuentran en la base de los paisajes culturales. Éstos son una ventana a través de la cual se puede vislumbrar a los agentes que intervinieron, sus intenciones, las formas de organización (Boehm, 2001:61)

1994, el parteaguas de la agroindustria tequilera

En este apartado quiero mostrar cómo se fue desarrollando una economía de exportación en torno a la producción de agave y de tequila. Frente a otros procesos de desarrollo en los cuales han participado diferentes regiones de Latinoamérica² lo particular de éste es que no se trata de la incursión en los mercados internacionales de un producto primario, además que, la agroindustria no es totalmente propiedad de empresas transnacionales y por ende, algunos de los beneficiarios son nacionales e incluso regionales. El otro aspecto que resulta significativo y que abordo más adelante es el de la producción de símbolos los cuales también se mercantilizan y devienen en valor económico.

² Está el caso del café venezolano estudiado por Roseberry (2001), del azúcar del Caribe (Mintz, 1995), y del tabaco (Manners en Steward, 1957), o del café en Brasil (Secreto, 2001), por mencionar algunos.

La geografía a la que refiero en este documento cuando hablo de la región agavero tequilera comprende de las dos subregiones más importantes dentro de la zona protegida con denominación de origen tequila por el estado mexicano (DOT); una, articulada en torno de la localidad de Arandas; la otra, comprendida dentro del *hinterland* de Tequila, ambas comprendidas en la entidad federativa denominada Jalisco

Guadalajara, con relación a esas subregiones, es el *lugar central* donde se encuentran articuladas, dado que ahí residen las instancias tomadoras de las decisiones más importantes con relación a la agroindustria tequilera: La Cámara Nacional de la Industria Tequilera, el Consejo Regulador del Tequila, la Cámara Nacional de Comercio de Guadalajara, las oficinas centrales de varias empresas destiladoras, y dependencias del gobierno federal, por ejemplo, la secretaría de desarrollo rural (SEDER), y la sede de los poderes locales.

Omito hablar de los procesos históricos mediante los cuales ambas subregiones fueron integrándose a la economía de largo alcance desde la época de sustitución de importaciones y la llegada de algunos capitales extranjeros, la cual propició la gradual pérdida de control político y económico de caciques y oligarcas de las referidas comarcas. Me interesa hacer una presentación del cambio vertiginoso que se evidencia en el paisaje regional, a partir de la fecha parteaguas señalada, dado que incluso para quienes viven en la región de estudio, es notoria la transformación del paisaje en un corto período de tiempo.

Así las cosas, tomando como ejes de esta descripción los términos de “mezcal” y “agave”, quiero presentar en lo sucesivo algunos de los cambios más representativos en cuanto se refiere a la organización social, división del trabajo, mercado y percepción del tequila en la región.

A. El mezcal³

En la subregión alteña, todavía es común encontrar a agricultores que se autodenominan mezcaleros, los cuales asumen que la planta que cultivan es el mezcal “azulillo”. Esto se debe a que, por lo general, para el caso del

³ Para la descripción de este apartado me centro en la información recolectada en trabajo de campo de 2002 a 2006 en Arandas, Jalisco.

Mapa 1
Ubicación de Arandas, Jalisco



pequeño propietario de varias hectáreas ubicadas en alguna ladera o pendiente, el mezcal fue la planta que se cultivó desde fines del siglo XIX en lomeríos y mesetas accidentadas con el apoyo de la familia extensa: Abuelos, padres e hijos participaban de las escasas tareas que culminaban con la cosecha diez, doce o quince años después. La poca tecnología implementada en las diferentes tareas (véase el cuadro 1 en anexos), era compensada con exceso de fuerza de trabajo durante varias jornadas.

El tiempo de maduración del mezcal obedecía a los pocos cuidados de que era objeto. Además, durante los primeros seis o siete años y de acuerdo al terreno, entre melga y melga la familia aprovechaba para sembrar maíz, frijol, calabaza, chilacayote, garbanzo y en algunos casos, hasta cacahuete. Al término de las diferentes cosechas, vacas y caballos eran introducidos en la mezcalillera para aprovechar la hierba y de paso abonar la tierra, lo cual aportaba nutrientes al mezcal.

Lo accidentado del terreno dificultaba que fuera destinado en su totalidad para la siembra de los granos básicos y, por ende, ciertos predios calificaban para la plantación de mezcal en tierras que de otra manera quedarían ociosas. Esto es, de los suelos alteños pobres en materia orgánica, se destinaban los de menor calidad agrícola y más o menos difícil acceso, y por ello tampoco costeables para utilizarlos como potreros.

Además, de estos factores, debe tenerse presente que el mercado para el tequila alcanzaba apenas la escala regional, y en muchos casos, el consumo más importante era por quienes estaban vinculados a la misma zona de producción. El tequila fue visto desde la influencia positivista porfiriana, como un producto con poco prestigio frente a los destilados europeos producto de la aplicación de la ciencia (medidas, recipientes y combustibles, expresión de nuevas y rigurosas tecnologías) del momento, que acaparaban el gusto de las sociedades urbanas. Esta externalidad también repercutió para que la materia prima pasara a constituirse en un cultivo secundario incluso para los propietarios de las pequeñas factorías.

El “mezcal cerrero”, “azulillo”, crecía poco, contrastando con los volúmenes actuales, pero por haber sido plantado en suelos poco trabajados, daba como resultado un producto con demanda por los fabricantes de tequila debido a la alta cantidad de azúcares que concentraba.

Al tiempo de la cosecha y transporte a lomo de mula –de dos a tres piñas a la vez– a pie de fábrica, el esfuerzo de doce años se compensaba con la venta a un precio por kilogramo inferior a los 75 centavos, y que no obstante, la suma total contribuía como complemento de la economía familiar (Márquez, Francisco/JJHL, 2004). Otra parte proporcional del mezcal era cultivada por los propietarios de las fábricas, y esto permitía que fueran ellos quienes tuvieran el control del precio.

En la década de los ochenta del pasado siglo, había menos de 80 mil plantas de mezcal en toda la zona DOT, equivalente aproximado de 32 mil hectáreas. La producción anual de tequila quedaba debajo de los 80 mil litros y se concentraba en la localidad de Tequila (*Véase Cuadros 4,5, 6 y 8 en anexos*). En su mayoría el tequila era embotellado directamente,⁴ existiendo poco tequila reposado⁵ y añejo⁶.

Las fábricas eran viejos cascos de haciendas o casonas que irrumpían con sus chimeneas en un paisaje rural, dominado por pequeñas veredas de tierra, algunas calles empedradas, lienzos o bardas igualmente de piedras que servían para deslindar los diferentes perímetros, algunos árboles y arbustos, y algún arroyo cercano que alimentaba el proceso de destilación. Este paisaje pervivió hasta bien entrado el siglo XX.

B. El agave

En 1994, tras la firma del Tratado de Libre Comercio con América del Norte, se sucedieron varios fenómenos que impactaron la agroindustria tequilera. Se trata del inicio del siglo XXI para los tequileros. Uno de los más importantes fue la posibilidad de exportar tequila gravado con tasa cero, sobre todo a los Estados Unidos, donde primero formó parte del consumo nostálgico de millones de mexicanos, y después, también de la población sajona y cosmopolita de aquella nación.

No obstante, para hacer frente a este reto se requería de una modernización agrícola e industrial, misma que fue solventada por inversionistas extranjeros, empresas transnacionales distribuidoras de bebidas alcohólicas que se asociaron con tequileros regionales y del estado mexicano que implementó programas para la construcción de infraestructura carretera, revalorización del producto y resignificación del mezcal en agave⁷ y del

⁴ Conocido como tequila blanco o natural.

⁵ Este tequila es reconocido por el estado mexicano desde 1968.

⁶ La primera Norma Oficial Mexicana aplicable al tequila la emite el gobierno mexicano en 1949 (DEN-R-9-1949). Aquella establecía que el tequila 100 % era el verdadero tequila. Y había dos tipos: El blanco o natural, recién destilado; y el añejo (mínimo dos años en barricas). El producto debía contar con una riqueza alcohólica real comprendida entre 45 y 50 grados del alcoholómetro de Gay-Lussac a la temperatura de 15 grados Celsius.

⁷ Aunque coloquialmente el mezcal también es conocido como maguey y, desde 1902, un botánico alemán de apellido Weber, denominó la variedad exclusiva para elaborar tequila como "agave azul tequilana", hoy conocido como "agave azul weber tequilana", la difusión del nombre "agave" (maravilloso, en griego), se debe al Consejo Regulador del Tequila quien

tequila como íconos de la cultura nacional y, mercancías exóticas accesibles a muchos consumidores por todo el mundo. El mezcal poco cultivado dio paso a un agave tecnologizado con agroquímicos, labores culturales, fertirrigación y control satelital que lo asemejó a una hortaliza.

A grandes rasgos, ese fue el contexto en el cual creció el interés por producir más tequila para exportar y competir con otras bebidas por los consumidores globales, y acceder también a los diferentes nichos de consumidores en el mercado nacional (adolescentes y jóvenes, mujeres, clases altas).

Hoy, a trece años de distancia, la industria tequilera abarca un abanico que va desde las tabernas rústicas que por ausencia de financiamiento y mercado no han podido modernizarse, hasta las que gozan de tecnología de punta (blanda y dura), resultado de mejores articulaciones internacionales, mismas que se reflejan en el grado de eficiencia alcanzado en ciertos procesos productivos, y que permiten fabricar más en menor tiempo y a menor costo.

Circunstancias similares acontecieron en el área agrícola y de las cuales nos vamos a ocupar en el siguiente apartado para explicar la expansión del cultivo de agave.

Los procesos de expansión e intensificación del agave

Como ha sucedido con otras mercancías, en el caso del agave, la expansión de la frontera agrícola modificó la organización regional, transformó su paisaje y está dejando efectos tal vez no previstos pero sí perjudiciales, en términos ecológicos sobre suelos, aguas y montes, los cuales sólo señalamos pero rebasan el interés de este artículo.⁸ Por el contrario, lo que sí debe anotarse es que parte del abandono que vivía el agricultor tradicional y el campo mezcalero también respondían a la ausencia de inversión e investigación encabezada por instancias de gobierno o universidades, que han hecho su aparición en la última década.⁹

define una de sus tareas como celoso cuidador del agave. www.crt.org.mx Consultada el 15 de noviembre de 2007.

⁸ Además del desmonte y la erosión de suelos expuestos a la radiación solar por varios años y la aplicación de herbicidas de alto impacto (glifosatos), un problema mayúsculo es la ausencia de tratamiento de residuos industriales de la industria o vinazas. Sobre el particular véase Hernández, 2006.

⁹ La excepción se dio en la década del setenta con el Plan Lerma Asistencia Técnica que pretendió racionalizar la plantación de mezcal y, su sustitución por otros cultivos más redituables (PLAT, 1975).

Desde esta concepción un terreno agreste no sólo es aquél cuyas características edafológicas y geográficas lo vuelven menos apropiado para un

Así, la presencia del estado, inversionistas extranjeros, centros de investigación y facilidades arancelarias para exportar detonaron procesos sociales que, en estricto sentido, no fueron del todo novedosos como pretendo mostrar.

Desde siempre el estado de Jalisco ha sido el mayor productor de agave, aportando a la industria tequilera más del 90% de materia prima. En el proceso de reconversión agrícola (1994-2003) encontramos que las fábricas habían perdido el control del precio del agave frente a varios grupos regionales que aprovecharon tanto los fenómenos atmosféricos acontecidos entre 1997-1998¹⁰, como la venta y asociación de industriales con transnacionales, desatendiendo la situación del campo agavero. De las poco más de 67 mil hectáreas cultivadas entre 2000 y 2002, tan sólo un grupo familiar cuyo centro de operaciones está en Arandas, tenía el control de quince mil hectáreas. Uno de cada cuatro agaves destilados por toda la industria pasaba por sus manos (*Véanse Cuadros 5,6 y 8 en anexos*).

Si bien las fábricas pasaron a formar parte de los activos de las grandes transnacionales dedicadas a la producción y distribución de bebidas alcohólicas, unos cuantos grupos regionales aprovecharon para configurar una estructura fincada en relaciones de parentesco, amistad y compadrazgo, mediante la cual se crearon clientelas que operaron aglutinando a centenas de agricultores que habían migrado al "oro azul", ante la euforia y la consecuente caída de los precios del maíz.

La escasez de materia prima fue construida políticamente tras el monopolio de estos grupos, como estrategia para elevar el precio del producto y en su momento, dejarlo caer.¹¹ Esta especulación, obviamente, alcanzó también al precio del tequila, al de la tierra, y al de los implementos requeridos en una nueva cultura del agave. En consecuencia, para muchos pequeños propietarios era incosteable ocupar sus mejores tierras en la meseta o en los pequeños valles, para cultivar por más de diez años mezcal; la alternativa era ceder la tierra en aparcería a intermediarios que, con muchos más recursos y labores (agroquímicos, maquinización) podían levantar la

cultivo, en realidad refiere a la ausencia de inversión estatal, la cual una vez que se hace presente y se mezcla con los intereses de los empresarios valoriza los terrenos hasta entonces despreciados, considerándolos idóneos para el cultivo de agave, excluyendo la posibilidad de su difusión al delimitar una zona geográfica.

¹⁰ Heladas negras que quemaron un alto porcentaje de plantaciones de agave.

¹¹ El precio más alto que registramos por kilogramo de agave sazón listo para destilarse fue de 19, vendido en Betania, Jalisco entre finales de 2001 y principios de 2002. *Véase Cuadro 7 en anexos*.

cosecha en seis años. Así se conformó una estructura organizativa¹² que integró a agricultores en pequeña escala a un grupo empresarial (agrícola-industrial) de orientación mercantil.

Además de la racionalidad económica, ciertos códigos culturales regionales fueron movilizados de manera eficiente por aquellos intermediarios: La palabra por sobre los contratos; los antecedentes y reputación familiar del "coyote" y, la preeminencia de las tratadas o intercambios mercantiles sin hacer uso de la moneda de estado. Al rancharo alteño,¹³ le daba seguridad hacer "tratadas"¹⁴ evitando así tener que hacer el registro de la plantación en el CRT, darse de alta en Hacienda para la emisión de facturas, pagar impuestos, etcétera. Estas tareas fueron asumidas por los intermediarios, pilares en la conformación de la estructura de dominación regional en torno a la producción (compra y venta) de agave. El corolario lógico es que hoy hay más ricos en la región, pero también hay más pobres. La globalización no es la causante de esta desigualdad, pero sí ha acelerado el proceso y ampliado la distancia entre uno y otro polo.

Esa estructura encabezada por una élite monopolizadora y sus intermediarios, se completaba con ingenieros agrónomos, jefes de campo y cuadrillas de jornaleros que sustituyeron a los grupos familiares con todo y sus conocimientos locales sobre el cultivo. Con ello apareció la diferenciación especializada de funciones de acuerdo a las tareas realizadas: Desmontadores, desahijadores, plantadores, fumigadores, cuadrilla de mantenimiento, jimadores, macheteros o cargadores, agrónomos, etcétera.

En década y media, para el caso de Arandas, la superficie cultivada pasó de tres mil hectáreas a más de veinte mil hectáreas (*Véase Cuadro 8 en anexos*) lo cual significó el desplazamiento de agricultores tradicionales y sus formas productivas de autoconsumo, atrayendo en su lugar flujos migratorios sobresaliendo el contingente de jornaleros del sureste mexicano (Hernández, 2007).

¹² Tomamos aquí el término estructura organizativa como estructuras intersticiales de la sociedad. Wolf, 1991:20.

¹³ Pero incluso también a varios ejidatarios de la subregión de Tequila.

¹⁴ Esta práctica regional se relaciona con la poca circulación de efectivo, siendo los préstamos los que movilizan la economía. La característica más importante es que el dinero no es el único medio utilizado físicamente en el intercambio, aunque los objetos de las transacciones sean calculados en términos monetarios. Las tratadas son un cambio de propiedades: una camioneta por un predio, una casa habitación por cajas de tequila, etcétera. Una característica de las tratadas es que el cambio de propietarios no implica cambios legales de propietarios ni escrituraciones inmediatas de predios.

Hoy, el conocimiento del agave, me parece que ha pasado de estar en manos de los propios productores a tres instancias diferentes: El agrónomo como representante de las nuevas empresas agronómicas y nuevas tecnologías, las secretarías de estado del ramo y el CRT. A los primeros, como emisarios de las industrias, corresponde ajustar los tiempos agrícolas a los industriales, calendarizar, implementar labores culturales, evitar emplagamientos y prevenir enfermedades de la planta; a las oficinas gubernamentales y del CRT compete el registro, geoposicionamiento, vigilancia satelital, realización de informes estadísticos, defensa territorial de la DOT; muchas de sus tareas refieren a una tecnologización o artificialización como parte de un proceso de extensión superficial y de intensificación debido al mayor número de mano de obra empleada, mayor cantidad de tareas o labores culturales a realizar (*Véanse Cuadros 2 y 3 en anexos*) y mayor número de tecnología.

En este desarrollo regional volcado hacia fuera y a través de un solo producto, lo más visible es que se da un proceso de naturalización del orden de las cosas; el gobierno no alcanza a ver la dependencia del desarrollo regional a partir de una sola mercancía y sus impactos sociales y ecológicos al interior de la región, además, no se ve por dónde se pueda contestar a las nuevas fuerzas económicas y políticas cuyos centros de poder están pasando a radicar en las capitales de la economía global y no en la región. De la presencia de este capital voy a hablar a continuación.

La estetización del paisaje agavero

En el paisaje también es posible distinguir la valorización cultural, “simbólica” de la cual es objeto.¹⁵ De lo expuesto hasta aquí se infiere que las laderas de los cerros gozaban de los mismos calificativos que los suelos alteños: “tierras ñengas” a decir de Agustín Yáñez, en alusión al elevado despliegue de energía requerido para hacerlas producir y engordarlas. Hoy, por el contrario, la superficie agavera, entendida como paisaje, es un elemento estético que juega un rol activo en los procesos de producción generación de riqueza.

Encuentro que en el paisaje, el estado se proyecta a sí mismo ante los mexicanos y ante el mundo; como expresa Chávez, lejos quedó la representación del estado a través de su relación con los campesinos, ejidatarios, con la agricultura de granos básicos o por su identificación con los héroes nacionales (Chávez, 2006). Ante la preponderancia de inversión e intereses por parte de empresarios nacionales y transnacionales, la respuesta gubernamental fue incentivar la agroindustria como detonadora del desarrollo

¹⁵ En este apartado me baso en información recolectada en trabajo de campo de 2004 a 2007 en Tequila y su *hinterland*.

regional, y parte de este estímulo fue mediante un desbordamiento de carga simbólica: documentales, ferias, exposiciones internacionales, imágenes, discursos, arquitectura, etcétera, coronadas en la legitimación estatal y supranacional por parte de la UNESCO de un supuesto paisaje vernáculo, ahora patrimonio cultural de la humanidad. Todo lo cual se traduce en un agregado de valor y en una ventaja competitiva frente a otras industrias.

Esta revalorización producto de una historia reinventada, permitió el desarrollo de otro tipo de capitales e inversionistas en la región: la clase capitalista financiera, con capacidad para costear la creación de artificios estetizadores en paisajes como el agavero o la declaratoria del pueblo de Tequila como “Pueblo mágico”, por su cultura, tradición y la particularidad de la producción del tequila; la narrativa de una tradición indígena de cocción de mezcal, la entronización del agave como símbolo de nuestra cultura; son las empresas transnacionales las que promueven los valores representativos de la mexicanidad, y una parte de esta promoción se consiguió por los cauces oficiales, esto es, con dinero de estado y, por ello afirmo que esta transformación cosmética del paisaje no se consigue por consenso, sino mediante dominación y exclusión, haciendo uso de mecanismos de apropiación que no requieren de transacción económica, sino la intervención gubernamental y de organismos como la UNESCO para legitimar y aportar dinero público.

Al ser estetizada esa política, es poco percibida. No obstante se trata de un paisaje de exclusión, pero que se percibe como exclusivo y exótico, como capital cultural (Duncan y Duncan, 2001: 399-401). Es claro que esa exclusión social de los beneficios no es planeada, pero sí es una consecuencia; el objetivo previsto es la ficción de inventar valor económico mediante la valorización de aspectos intangibles, que aluden a la cultura y tradición regional.

Estetización es entonces un término muy cercano al fetichismo de la mercancía de Marx, un instrumento ideológico que sirve tanto para embellecer visualmente, provocar efectos emocionales, para que el estado se invente, para distraer del ámbito de lo cognitivo, pero también para ocultar cómo detrás de la extensión del agave está la expansión de la dominación de grupos regionales y de élites transnacionales, la mercantilización de intangibles y la privatización que se esconde detrás de muchos proyectos de reserva, protección, patrimonialización (Vigna, 2006). Al final, pienso que se trata de un patrón dominante en nuestro tiempo, donde se configuran regiones y sujetos moldeables (Bauman, 2007:15-17).

A manera de conclusión

Las huellas analizadas en el paisaje regional, sólo son legibles si las distintas caligrafías se enfocan desde un contexto de mayor amplitud, a saber, los pro-

cesos globales los cuales que participan en su conformación. En este caso se trata de una región especializada en la producción de una mercancía para el consumo global, que forma parte de la nueva división internacional del trabajo y, de un nuevo colonialismo caracterizado por el acercamiento de productos exóticos y “naturales” (denominados de origen) de determinadas zonas geográficas a los mercados más exigentes instalados en las economías que gobiernan el actual capitalismo en su fase financiera. En el proceso, la valoración estética también juega un papel importante en términos económicos.

El estado nacional sigue vivo, se reinventa y asume nuevas relaciones frente a la región: construye infraestructura, valoriza e invierte en un cultivo olvidado, promueve el turismo; pero también frente a las demás naciones: gestiona ante organismos internacionales el reconocimiento de una zona protegida, construye referentes simbólicos e identitarios que despliega por el mundo, a partir de elementos regionales junto a empresas transnacionales.

Por último, en este proceso de especialización de una región global, no sólo se modernizó la agroindustria tequilera, también hizo su aparición al interior de los complejos empresariales otro tipo de industria: la productora y, por ende, mercantilizadora de valores simbólicos, promotora de turismo y de cultura, etcétera. Como dije antes, los símbolos son visibles, la expansión de la dominación regional de unos cuantos grupos no lo es tanto. Esto se debe a que las industrias simbólicas tienen la capacidad de estetizar, parafraseando a Wolf, de significar la realidad y estructurar la percepción de los sujetos (Wolf, 2001: Intro) que juegan un rol en ese espacio social, como también dijera Bourdieu.

Bibliografía

- Bauman, Zygmunt (2007) *Vida de consumo*. FCE, México.
- Boehm Schoendube, Brigitte (1997) “El enfoque regional”, en *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*. Vol. XVIII, No. 72, COLMICH, Zamora. Pp. 17-46.
- (2001) “El lago de Chapala: Su ribera norte. Un ensayo de lectura del paisaje cultural”. En *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*. No. 85. Vol. XXII. COLMICH, Zamora, Invierno. Pp. 58-83.
- y Margarita Sandoval (1999) “La sed saciada de la ciudad de México: La nueva cuenca Lerma-Chapala-Santiago. Un ensayo metodológico de lectura carto Gráfico”. En *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*. No. 80. Vol. XX. COLMICH, Zamora, Otoño. Pp. 15-68.
- Chávez, Daniel (2007) “Globalizing Tequila: Mexican Television’s Representations of the neoliberal reconversión of land and labor”. En *Arizona journal of hispanic cultural studies*. Vol. 10. Arizona, 2006. Pp. 187-203.

- En http://muse.jhu.edu/demo/arizona_journal_of_hispanic_cultural_studies/v010/10.1chavez.html Arizona, consultada el 15 de noviembre.
- Duncan, James S, and Nancy G. Duncan (2001) “The aestheticization of the politics of landscape preservation”. In *Annals of the association of the American geographers*. Vol. 91 (2). June. Pp. 387-409.
- Gutiérrez González, Salvador (2001) *Realidad y mitos del tequila: criatura y genio del mexicano a través de los siglos*. Ágata, Guadalajara.
- Hernández López, José de Jesús (2006) “Las vinazas del tequila. Nuevos usos, viejas prácticas en el tratamiento de las aguas residuales del tequila en Los Altos de Jalisco”. En González Pérez, Cándido (Director editorial). *Cuadernos de Los Altos*. No. 3. CUALTOS/UdeG, Tepatlán. Pp. 103-118.
- (2007) “Chiapanecos en los campos agaveros. Notas de campo sobre el racismo alteño”. En Federico de la Torre de la Torre, Jorge Alberto Trujillo Bretón, Agustín Hernández Ceja, María Estela Guevara Zárraga (editores). *Anuario 2005*. Seminario de estudios regionales. CUALTOS/UdeG, Tepatlán. Pp. 91-105.
- Luna Zamora, Rogelio (1991) *La historia del tequila, de sus regiones y de sus hombres*. CONACULTA, México.
- Mintz, Sydney W. (1996) *Dulzura y poder: el lugar del azúcar en la historia moderna*. Siglo XXI, México.
- Pérez, Lázaro (1992) *Estudio sobre el maguey llamado mezcal en el estado de Jalisco*. COLJAL, Zapopan.
- Roseberry, William (2001) “Introducción”. En Samper, Mario; William Roseberry y Lowell Gudmundson (comps). *Café, sociedad y relaciones de poder en América Latina*. Editorial Universidad Nacional, Costa Rica. Pp. 19-72.
- Secreto, María Verónica (2000) “Dominando la floresta tropical: desbravamientos para el café paulista (Brasil siglo XIX)”. En *Theomai. Estudios Sobre Sociedad, Naturaleza y Desarrollo*. No. 1, Buenos Aires.
- Steward, Julian H et al. (1956) *The people of Puerto Rico*. University of Puerto Rico. A social science research center study. Puerto Rico.
- Valenzuela Zapata, Ana G. (2000) *Manual para agaveros. Material didáctico para productores de agave*. Tequila Cazadores, Arandas.
- Vigna, Anne (2007) “Les charlatans du tourisme vert. Menaces sur les réserves naturelles en Amérique Latine”. En *Le monde diplomatique*. Juillet, 2006. En <http://www.monde-diplomatique.fr/2006/07/VIGNA/13608> Francia, consultada en 28 de noviembre.
- Wolf, Eric R. (1991) “Relaciones de parentesco, de amistad y de patronazgo en las sociedades complejas”. En Banton, Michael (Comp). *Antropología social de las sociedades complejas*. Alianza Universidad, Madrid.

— (2001) *Figurar el poder. Ideologías de dominación y crisis*. CIESAS, México.

Entrevistas

Márquez, Francisco (2004) "Mezcalero" de San Ignacio Cerro Gordo.

Anexos

Cuadro 1
Labores culturales realizadas al mezcal al agave

	Tequila, Jalisco, S. XIX	Altos de Jalisco, Fines del S. XIX – 1990	Altos de Jalisco y Tequila, 1994-2007
Actividad	Desmonte y/o Labranza de la tierra	Labranza de la tierra Desmonte Abonos orgánicos.	Labranza del terreno (marzo a mayo) Desmonte y limpia Subsuelo Barbecho Rastreo Abono orgánico (10 tons/ha) y cal (4 ton/ha). Acuartelado o marcado
Mano de obra	Peón y familia	Mediero y familia.	Agrónomos, supervisor, tractoristas y jornaleros
Actividad	Trazo de surcos a 4 varas unos de otros y de 7 cuartas (1.5 mts) entre plantas.	Trazo de surcos o melgas a 1.5 metros y una vara entre plantas.	Trazo de surcos y melgas. Distancia entre melgas de 3x3 y de 1.20 a 1.50 entre plantas en predios mecani- zados (2777/ha). De 2.6 entre surcos a 1.10 entre plantas, para predios sin mecanizar (3496/ha).
Mano de obra	Peón y familia	Mediero y familia.	Agrónomos, Supervisor y Cuadrillas de sacadores de plantas y plantadores.
Actividad	Plantación al inicio de las lluvias y desahije.	Plantación al inicio de las lluvias y desahije o control de plagas.	Plantación en hileras (y transplante) en la temporada de secas (abril- mayo)

	Tequila, Jalisco, S. XIX	Altos de Jalisco, Fines del S. XIX – 1990	Altos de Jalisco y Tequila, 1994-2007
Mano de obra	Peón y familia	Mediero y familia	Supervisor y Cuadrillas de saca-dores de planta y plantadores.
Actividad			Fertilización con abono orgánico, a razón de un kilogramo por planta. Fertilizantes y agroquímicos en cantidades variables según la edad de la planta. Agrónomos y Cuadrilla de fumigadores.
Mano de obra			Arado anual.
Actividad	Arado anual y corte de maleza (zacate)	Arado anual	
Mano de obra	Peón y familia	Mediero y familia	Supervisor y Tractoristas
Actividad	Piquete (Según el tamaño de la piña de mezcal, se le daba varios piquetes con azadón alrededor para aflojar la tierra y remover la maleza)	Piquete	
Mano de obra	Peón y familia	Mediero y familia	
Actividad	Poda o barbeo entre junio y julio por 8 años. Con machete se despoja al mezcal de pencas laterales, dejando intactas las del co- gollo. Realizada para que al arar el terreno los bueyes	Poda o barbeo anual.	Poda o barbeo. Labor cultural que promueve el mejor desarrollo del agave concentrando ma-yor cantidad de azúcares en la piña, e-vita que ciertas plagas ovopositen y fa- cilita las limpias.

	Tequila, Jalisco. S. XIX	Altos de Jalisco, Fines del S. XIX – 1990	Altos de Jalisco y Tequila, 1994-2007
	se acerquen a la planta todo lo posible, y beneficiarla con su abono. Además evita la plaga de la palomilla que anida en el interior de las pencas.		
Mano de obra	Peón y familia	Mediero y familia	Supervisor y Cuadrilla de jornaleros
Actividad			Control de plagas. Varejoneo, en tiempos de calor. Es decir, en la parte superior del centro de la planta, donde se unen las pencas, se golpea con una vara sobre éstas para abrirlas. Abiertas, se les aplica Químicos para el control de plagas y enfermedades, además se permite la ventilación del centro de la planta. (Fungicidas, herbicidas, insecticidas).
Mano de obra			Agrónomos y Cuadrilla de fumigadores
Actividad			Riego. En algunas plantaciones.
Mano de obra			Agrónomos y responsable del riego
Actividad	Cosecha o Jima	Cosecha o Jima. Es la separación de la planta de agave de su raíz al nivel del cuello de su tallo,	Cosecha o jima.

	Tequila, Jalisco. S. XIX	Altos de Jalisco, Fines del S. XIX – 1990	Altos de Jalisco y Tequila, 1994-2007
Mano de obra	Peón	utilizando una barra de metal. Mediero y jimadores (de la fábrica de tequila)	Supervisor y Cuadrillas integradas por arrieros, cargadores o mache-teros y jimadores.

Fuente: Elaboración propia con base en: Trabajo de campo, Pérez, 1990 y Valenzuela, 2000.

Cuadro 2
Labores culturales: Calendario para establecer una plantación de agave.

Actividades	Nov	Dic/ Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sep	Oct
Planear cultivo y comercialización											
Revisar predios a plantar											
Selección de tierras y plantas											
Decisión de cultivos intercalados											
Análisis de suelos											
Preparación de tierras											
Mejorados (encalar/abonar)											
Preparación de plantas											
Trazo de plantación											
Plantación											
Control de maleza											
Supervisión de plagas del suelo											
Control de plagas del suelo											
Guardarraya											
Supervisión de plantas											
Revisar linderos											
Replantes											
Limpia (si es necesaria, mecánica/manual)											

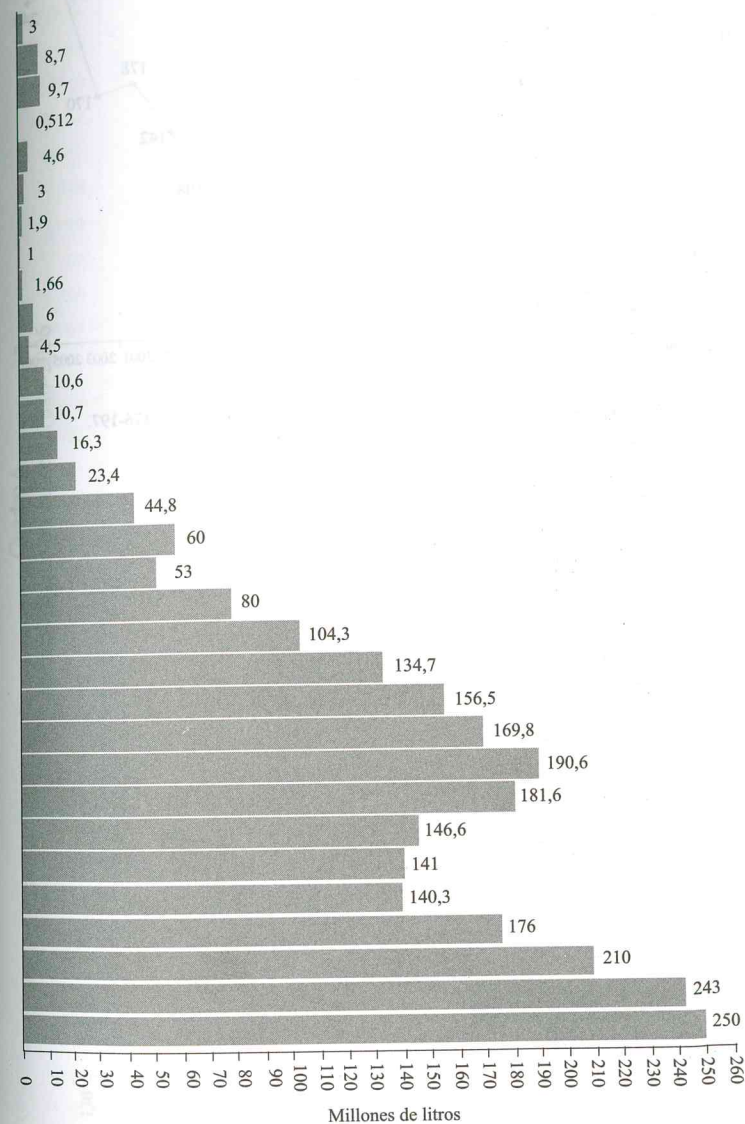
Fuente: Valenzuela, 2000:31.

Cuadro 3
Actividades de manejo agrícola para el manejo de plantaciones.

Actividades	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic
Plan de control de maleza												
Control de maleza												
Análisis de suelos												
Aplicación de nutrientes (fertilizantes)												
Aplicación de cal												
Aplicación de abonos orgánicos												
Revisión de plagas y enfermedades												
Control de plagas												
Control de enfermedades												
Incorporación de maleza tractor												
A partir del tercer año												
Desahije												
A partir del quinto año												
Desquióte												

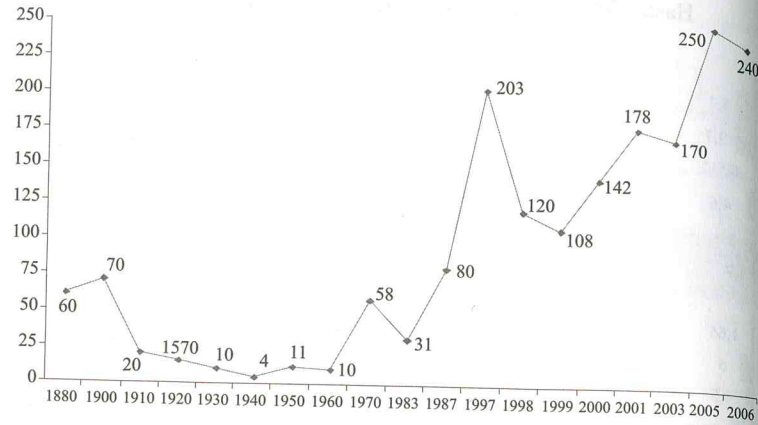
Fuente: Valenzuela, 2000:60.

Cuadro 4
Producción total de tequila, 1877-2007
Hasta 1985 a 55 grados G.L. desde 1994 a 40 grados G. L.



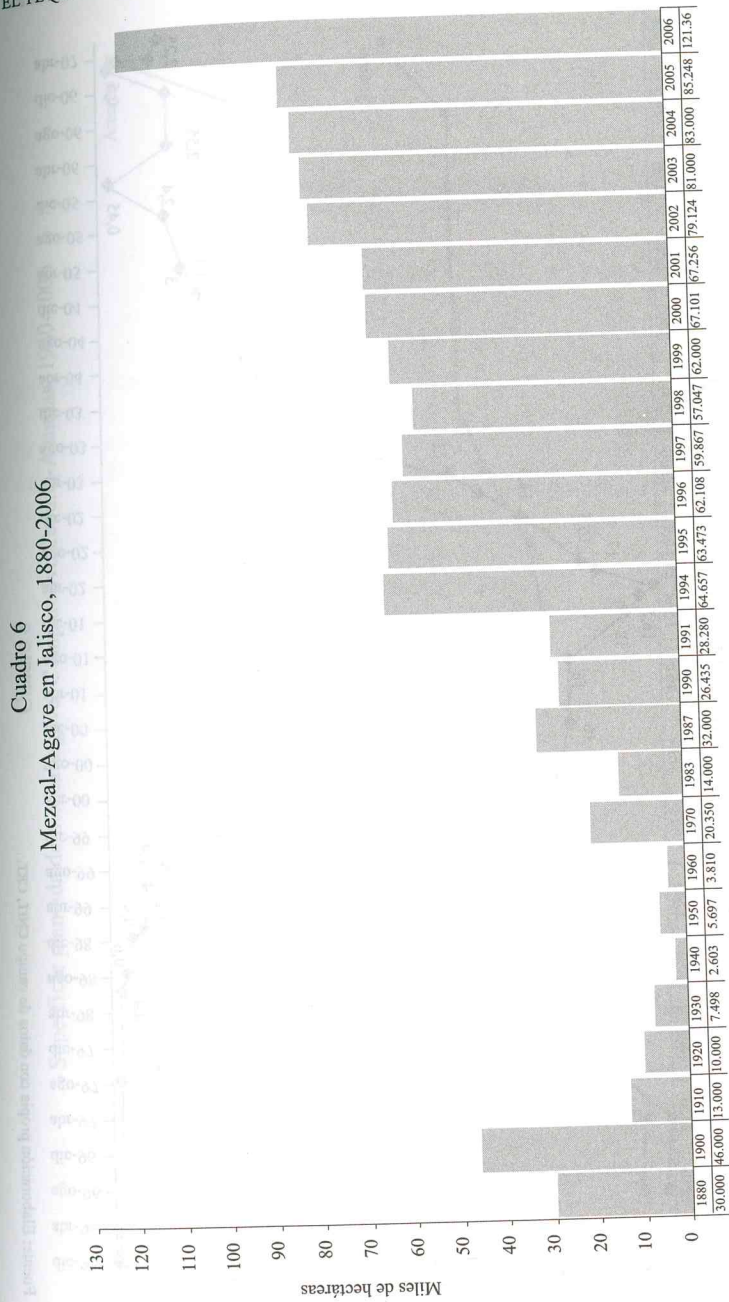
Fuente: Gutiérrez, 2001:211 y 227; Luna, 1991:255; CRT; CNIT.

Cuadro 5
Mezcal-Agave plantado en la DOT, 1880-2006



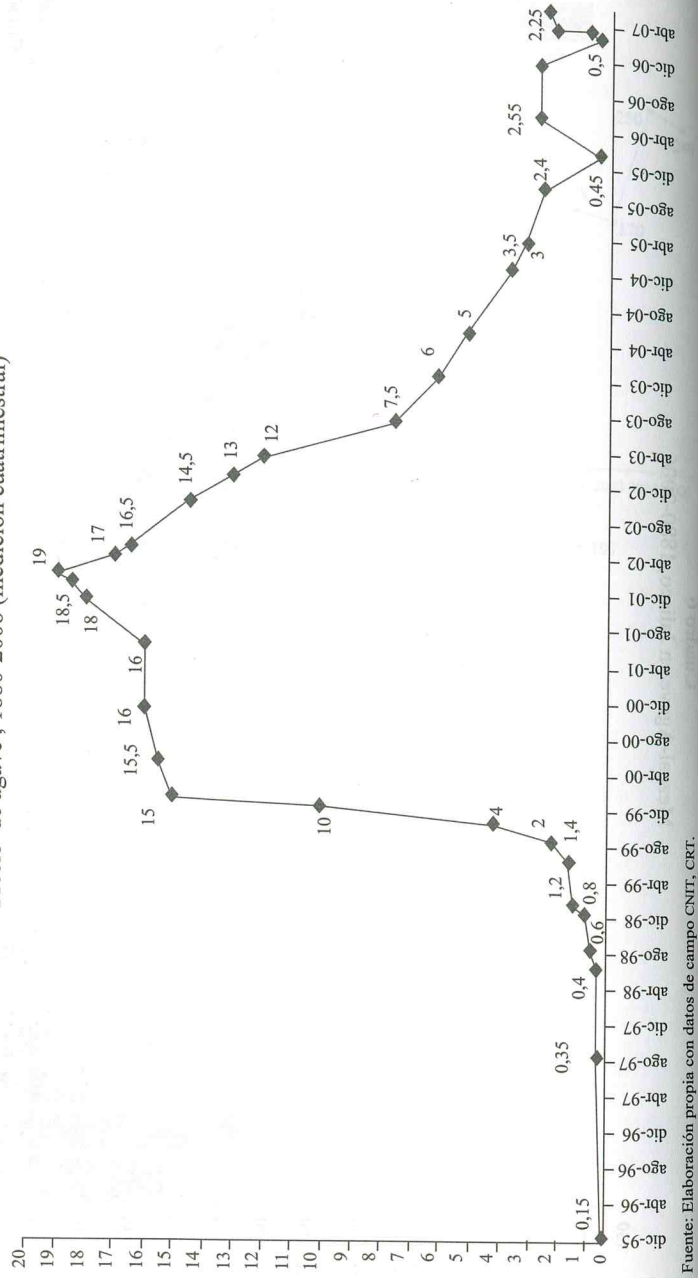
Fuente: Elaboración propia con datos de CNIT, CRT, Gutiérrez, 2001; Luna, 1991:176-197.

Cuadro 6
Mezcal-Agave en Jalisco, 1880-2006



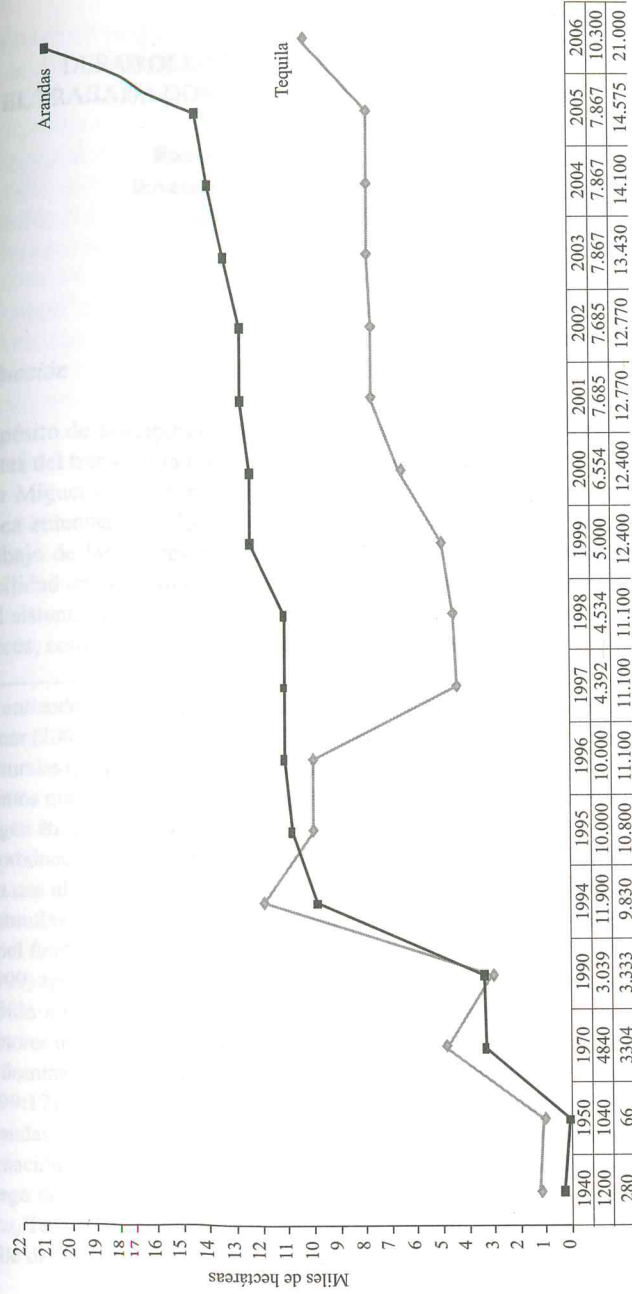
Fuente: Elaboración propia con datos de campo CNIT, CRT.

Cuadro 7
Precio de agave, 1880-2006 (medición cuatrimestral)



Fuente: Elaboración propia con datos de campo CNIT, CRT.

Cuadro 8
Superficie plantada de mezcal-agave. Comparativo Tequila-Arandas, 1940-2006



Fuente: Elaboración propia con datos de campo CNIT, CRT.

CAPITULO V
DESARROLLO REGIONAL EN LOS ALTOS:
EL TRABAJO A DOMICILIO EN SAN MIGUEL EL ALTO

▼
Raquel Edith Partida Rocha
Universidad de Guadalajara / CUALTOS

Introducción

El propósito de este capítulo es el de dar cuenta de una de las formas recurrentes del trabajo en la región de Los Altos de Jalisco¹ en el municipio de San Miguel el Alto durante las últimas dos décadas. Por lo que aquí se busca entender cómo los espacios semi-urbanos generan experiencias del trabajo de las mujeres en la familia en el hecho que emergen de la invisibilidad en una masa de trabajo que es vital para la reproducción global del sistema económico actual. Aquí, se pretende argumentar con datos empíricos, como se genera la presencia del trabajo informal en la región de

¹ Se entiende por la región de Los Altos de Jalisco como apunta Cristina Palomar (2005) de un lugar especial en el imaginario mexicano, con elementos culturales que participan en la construcción del Estado, fruto del cruce de elementos que intervienen rasgos Geográficos y climáticos, herencia histórica, origen étnico de los pobladores, tradiciones religiosas y culturales, así como la producción de algunos elementos claves del imaginario nacional, cuenta con una idiosincrasia muy particular con mezcla del conservadurismo, en las costumbres y de liberalismo económico en donde la religión ha jugado un papel fundamental (Palomar, 2005:15). En este último aspecto Eliseo López (1999) apunta que la región alteña empezó a transformar la economía política debido a la irrupción del Estado y la industria como nuevos ejes centrales vectores de la autoorganización sociocultural que generaron nuevos procesos de dominación que desplazaron, de cierta forma, a la Iglesia Católica (López, 1999:17). Diversas fuentes que la región abarcan 25 municipios: Acatic, Arandas, Atotonilco el Alto, Ayotlán, Cañadas de Obregón, Degollado, Encarnación de Díaz, Jalostotitlán, Jesús María, Lagos de Moreno, Ojuelos, San Diego de Alejandría, San Ignacio Cerro Gordo, San Julián, San Miguel El Alto, Tepatitlán, Teocaltiche, San Juan de los Lagos, Unión de San Antonio, Valle de Guadalupe, Villa Hidalgo y Yahaulica.

Los Altos de Jalisco. Se plantea una hipótesis de que las fuerzas y actores sociales están dinamizando la región, con los flujos extra-regionales que intentan crear una multiplicidad de empleos variados e ingresos cambiantes, en donde la mujer juega un papel primordial.

Como bien señala Arias (2002), vivir en el pueblo y tener asegurado el consumo básico puede ser una manera eficaz de sobrellevar la crisis y la estacionalidad laboral en otros sectores de la economía. Como sabemos, los ciclos de empleo y desempleo resultan cada día menos predecibles, pero más intermitentes y frecuentes (Arias, 2002:370).

Este texto trata de conocer una de las estrategias de supervivencia económica de familias empobrecidas por la crisis. Pues como se sabe, el abandono de los quehaceres agropecuarios dinamizan nuevas actividades y empleos como la maquila a domicilio de la confección, pero también, se perfila un incremento en el empleo de los servicios en las mismas localidades. Por ejemplo, en Zapotlanejo, como apunta la misma Arias (2002) el desarrollo de la manufactura en la confección de prendas de vestir ha sido tan vigoroso que el empleo en fábricas, talleres independientes y maquiladoras, así como el trabajo a domicilio se ha convertido en el principal empleador de las mujeres en la localidad y su entorno. El comercio de ropa, era en la década de los noventa, la principal actividad no agropecuaria a la que se dedicaban en Los Altos de Jalisco (Ibidem).

Precisamente, los estudios del Desarrollo Regional permiten dar cuenta de las combinaciones laborales que ha acuñado la gente en sus comunidades, de las actividades y relaciones que se han perdido, recuperado, redefinido, recreado en el proceso de búsquedas locales de inserción de alguna manera, en el nuevo modelo de desarrollo globalizado en el que se vive. Ahora, el análisis del Desarrollo debe ser contemplado en el contexto de la globalización y la reestructuración productiva, pues como señala Martínez (s/f) que hasta ahora son pocos los estudios que recogen la pluralidad, heterogeneidad y funcionalidad territorial de Jalisco, que puedan ser catalogados como estudios regionales (Martínez, S/f, 46).

Por otro lado, como se sabe, ha sido en Los Altos de Jalisco, una práctica el crecimiento de la subcontratación de varias industrias. También, algunos estudios como el de Wilson (1999) ya se apuntaba que había una expansión del sector en donde existe una marcada división entre las áreas irrigadas, en las que floreció una agro-industria de exportación, los áridos cerros de agricultura temporalera (Wilson, 1999).

Desde la época colonial, Los Altos jugaron un papel importante para el desarrollo de Guadalajara, pues esta, se reconoce como una zona de Desarrollo Regional integradora de las Intendencias al potenciar una expansión comercial ligada a una diversificación de las actividades agrícolas y a una

cierta industrialización de la región, como apuntan Van Young, D'Arc y Gálvez (1976, 1992 y 1996). Lindley (1987), comenta que Tepatitlán (en Los Altos) se encontraba en el límite de las esferas de influencia y empezó a ejercer presencia comercial y política a lo largo de los límites de la esfera rural de Guadalajara. Lo que queda claro es que tanto en Guadalajara como en Los Altos de Jalisco el aporte financiero de las minas no fue básico para la formación de los lazos económicos regionales, por lo que las actividades agropecuarias constituyeron la principal fuente de riqueza de esta región. No obstante, se desarrolló una industria manufacturera por su alta producción de algodón y lana que permitió el impulso de una industria textil en base a los tres tipos de talleres: artesanales, el trapiche y el trabajo doméstico (Gálvez, 1996: 168 y 176).

Por lo que la región de Los Altos y en especial de San Miguel el Alto, desde el siglo XIX se ha dedicado al trabajo de la confección de textiles, es parte de la tradición local. Una reflexión, es que desde el pasado se trataba de abastecer al consumo local y de otros centros textiles como Puebla, México y Querétaro. En el año del 2007 se ha encontrado que siguen produciendo ropa para el centro del país. Otro aspecto a considerar, es que se siguen utilizando los talleres domésticos como la forma principal de manufactura.

Wilson en su estudio *De la Casa al Taller* apunta que la industrialización fue extendiéndose, surgió el desarrollo de nuevas especializaciones en algunas ciudades de rápida expansión en las zonas agroindustriales. Existen por lo menos unas 25 poblaciones en Los Altos de Jalisco que han desarrollado especializaciones industriales que dan empleo significativo a la población local, y se hallan vinculadas no sólo a las grandes ciudades, como Guadalajara, León y Aguascalientes, sino también con centros comerciales secundarios que suministran a los mercados nacionales y regionales. Las ramas predominantes en la región incluyen productos y procesos de trabajo que han sido considerados como tareas femeninas, tal como las divisiones locales de la mano de obra según el género (Wilson, 1999).

Es característico en Los Altos la ropa de moda barata hecha de algodón; algunas localidades se especializan en pantalón de hombre de mezclilla se centran en Irapuato y las sábanas, ropa de niño y mujer en San Miguel el Alto. En algunas ramas industriales, las mujeres constituyen toda la fuerza de trabajo, hay trabajadoras supervisoras de los talleres productores de ropa de algodón de Los Altos de Jalisco. Los propietarios, que residen en Guadalajara, visitan el taller una vez a la semana para entregar las piezas de la prenda y recoger el producto cosido (Wilson, 1999:17).

Ahora, se reconoce que la manufactura del vestido ha estado presente en los distintos estados de la República Mexicana, pero la proliferación es

más marcada en el occidente, por el antecedente histórico de la zona. Cada vez más la industria produce ropa en la que, los estilos, materiales, colores y adornos dependen de las estaciones del año. La fabricación de ropa ha gozado de una rápida y expansión, no sólo proviene del consumo de las clases altas y medias urbanas, sino que se ha vuelto parte del consumo de masas en varias regiones del país, no obstante, la presencia agresiva de la fayuca y de la competencia desleal con China. Un elemento clave, es que fabrican ropa de marcas pirata.

En este contexto, la confección de ropa de moda puede fácilmente llevar a la subcontratación a varios niveles. Facilita la gestión en la que grandes empresas comerciales o manufactureras, toman decisiones respecto a cambios de estilo, garantizan los insumos necesarios y subcontratan la producción a un gran número de pequeñas empresas de producción flexible. Este es un elemento importante, la producción flexible con la clandestinidad, y con el crecimiento de la subcontratación la industria del vestido quedó relegada a la periferia urbana y a ciudades al interior del país, en donde la producción ha sido mucho más fácil de esconder. La subcontratación ha sido siempre usual (Wilson, 1999:17). En el occidente de México, un modelo característico es aquel en el que los talleres y empresas domésticas en ciudades pequeñas dan trabajo para maquilar a las comunidades circundantes (Wilson, 1990:19).

De ese modo, este estudio pretende mostrar con la evidencia etnográfica, la información disponible es escasa y limitada sobre la región de Los Altos y más sobre el asunto del trabajo doméstico en la industria de la confección, cual han sido la multiplicidad de empleos en donde el género hace la diferencia. Para lograr comprender el proceso del trabajo doméstico, la doble jornada de las mujeres y las condiciones de trabajo se tuvo que realizar un estudio exploratorio con la experiencia de 30 entrevistas de mujeres que laboran en sus domicilios en la maquila de la confección en San Miguel durante los meses de octubre a diciembre del 2007. Es una información reciente. Además, de revisar los Censos Industriales y de la Encuesta Nacional de Empleo del Instituto Nacional de Geografía y Estadística, para contrastar con la evidencia cuantificable. La información recabada a través de las anteriores actividades, la interlocución lograda entre los actores, buscan dar cuenta, de las estrategias que utilizan las mujeres en la región para enfrentar la crisis económica y los procesos de reestructuración.

Este texto se divide en tres apartados. En el primero se plantean algunas ideas teóricas sobre el trabajo doméstico; en el segundo, se exponen algunas caracterizaciones del trabajo doméstico en San Miguel el Alto, que de alguna forma dan cuenta lo que sucede en la región; por último, se exponen algunas reflexiones finales.

Los estudios sobre el trabajo doméstico

Uno de los puntos a discutir y de evaluar es la aportación del trabajo doméstico a las economías familiares, o de los enfoques sobre el uso del tiempo que surgen ya en el contexto de los estudios sobre las interrelaciones entre trabajo asalariado, y trabajo doméstico, trabajo y vida cotidiana. Pues, de acuerdo con Borderías (2003), desde la sociología, se pueden abordar al menos cuatro aspectos del trabajo doméstico: a) el qué considerar como trabajo doméstico; b) el cómo se organiza; c) el cómo se puede medir; y d) el cómo se puede valorar. Con esta caracterización, se sitúan investigaciones sobre las modalidades, los tiempos del trabajo doméstico y la producción de bienes y servicios dentro de las familias en la sociedad. Pues como señala la autora se combina la investigación cualitativa del trabajo doméstico de las mujeres con los intentos de cuantificación, se proponían articular teóricamente la integración de las economías domésticos en el sistema económico, desarrollando así mismo distintos sistemas de estimación de la contribución del trabajo doméstico al Producto Ingreso Bruto (PIB). (Borderías, 2003)

Así, de acuerdo con Tornos (1995) el análisis del trabajo doméstico y de la vida cotidiana se plantearon desde los años ochenta, como una conexión con los nuevos planteamientos de la sociología feminista, desde la llamada óptica producción-reproducción, cuestionado la dicotomía entre la sociología del trabajo y la sociología de la familia y la imposibilidad de analizar separadamente trabajo mercantil y trabajo doméstico. Sus aportaciones abrieron un espacio y un enfoque nuevo en la investigación (citado en Borderías, 2003: 72).

Por lo que la revisión de las categorías existentes para el análisis del trabajo doméstico han planteado así mismo la necesidad de estudiar los paradigmas disciplinares que presiden el trabajo de las mujeres y han sugerido nuevos modelos de análisis. No obstante, estos componentes llegan a revestir ciertos límites al amparo de un contexto sociocultural específico. Para las mujeres, en especial, el lograr desenvolverse dentro del mercado de trabajo supone enfrentar una serie de resistencias sociales que, expresa o implícitamente, confrontan su desenvolvimiento en el ámbito público.

De acuerdo con López (2006) la pertinencia analítica deriva de un proceso en el que las mujeres, se han incorporado cada vez más al mercado de trabajo a la luz de una serie de cambios en los sistemas industriales. Así el trabajo femenino, bajo el contexto de la globalización y la reestructuración productiva, ha fluido básicamente sobre dos vertientes: una relacionada con el desarrollo de estrategias de industrialización para la exportación y la otra relacionadas con el trabajo industrial a domicilio integrado a la cadenas de

subcontratación (López, 2006: 79). Esta segunda vertiente la del trabajo a domicilio es la que interesa exponer.

El trabajo a domicilio se ha integrado a procesos de subcontratación, similar al de la electrónica.² Este tipo de actividades constituye el eslabón más débil en razón a la precariedad laboral en la que opera; es decir, mujeres que trabajan a destajo, con largas horas de trabajo, sin seguridad laboral, sin un empleo estable. Esta circunstancia representa el lado extremo de la flexibilidad y la precarización en el empleo y es un empleo de la articulación que se llega a presentar entre los sectores dinámicos de la economía con las modalidades más informales y precarias de trabajo (Arango, 2004:6). De este último es pertinente insistir en las condiciones en que el trabajo de la mujer se ha desenvuelto, en especial en un sector tradicionalmente femenino como es la confección.

Entonces se reconoce en la literatura que es una práctica común trabajar por cuotas de producción al amparo de ritmos intensos, en estas condiciones las empresas formales subcontratan, aunque aquí se evidencia el trabajo informal que subcontrata los servicios de manufactura. Como señala Borderías (2003) aquí se considera como trabajo doméstico aquel que se realiza dentro del hogar, que se realiza en los horarios de la jornada doméstica y familiar, por él se recibe un salario por jornada o por pago a destajo.

Luego el cómo se organiza, depende de la actividad para el caso de San Miguel el Alto se distribuye y organiza a través de redes de mujeres que se interconectan entre sí. También, el cómo se mide puede ser a través del perfil sociocultural de las trabajadoras así como por las condiciones laborales propias del sector. En cuanto a la valorización y percepciones se tendrá que realizar en otro de los avances de investigación.

Trabajo de Mujer: el Trabajo a Domicilio en San Miguel El Alto

a) La organización

San Miguel el Alto se considera un municipio y se dispuso que perteneciera al departamento de San Juan de los Lagos desde el siglo XIX. Esto lo hace distinto al propio Jalostotitlan. Casi todas las actividades dependen de la industria manufacturera, de la confección, es un empleo informal pero a la vez tan cotidiano como el trabajo a domicilio en donde las mujeres de todas las edades se dedican a esta actividad.

Se trata de una industria que se organiza en los procesos en al menos en cuatro niveles. En el primero se trata de las mujeres que maquilan en

² Ver los trabajos de Partida Raquel en torno a la subcontratación en la industria electrónica en Jalisco.

su casa en donde combinan la doble presencia, son las mujeres con una caracterización de la precarización del trabajo y la flexibilidad. El otro nivel, son mujeres que enganchan a las señoras maquileras, que a su vez, distribuyen la costura, los hilos, son dueñas de las maquinas de coser, supervisan los procesos y son las que pagan los salarios a las trabajadoras a domicilio. Las distribuidoras de trabajo, son a su vez, captadas por los dueños de los medios de producción, es decir, a ellas las buscan para que realicen el trabajo de subcontratación.

Como bien apunta Arias (2002) estas características de entorno rural y marginal en Los Altos le imprimen un carácter mixto a la región, lo que en algunas zonas se asocia con los problemas derivados de la falta de desarrollo; esto es, con limitaciones en el acceso a satisfactores básicos y menores niveles de bienestar, que ocasionan movimientos pendulares de fin de semana entre zonas urbanas y rurales, así como el desplazamiento de mano de obra estacional o permanente (migración hacia Estados Unidos).

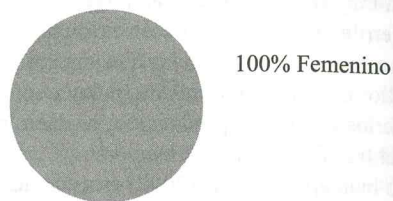
San Miguel tiene además una característica arquitectónica pues es la única plaza en México con arquerías de arenisca por los cuatro lados. Todos los edificios, incluyendo los de la presidencia y la parroquia, están contruidos de la misma roca, dándole a la ciudad armonía pocas veces encontradas en otras partes (Burton, 2001:109). Todos estos componentes hacen del municipio un escenario apropiado para el desarrollo de este sector. En los Censos Económicos del 2004 reportaban 229 unidades económicas que generaban un total de 2 318 empleos (INEGI,2004).

El ocultamiento físico es resultado, en parte, de la clandestinidad, pues los talleres y las fábricas sujetos a muchas leyes del sistema impositivo, el salario mínimo, la falta de seguridad social y otras prestaciones a los trabajadores. Empero la relación de las diferentes industrias con la ley varía y mucha gente de la localidad está orgullosa del desarrollo industrial y rechaza los derechos que se arroga el Estado para interferir en los asuntos locales.

b) Perfil Sociocultural

1 Género. Como señalan las autoras, las mujeres jóvenes constituyen la fuerza de trabajo se caracterizan por una producción segregada según el género, como los talleres de tejido de punto; las mujeres cortan, cosen, adornan y terminan las piezas (Wilson, 1999:17). No obstante, se encontró que algunas de las mujeres reciben apoyo de los hombres (parejas o hijos) que ayudan cuando ellas se encuentran con exceso de trabajo. En San Miguel, es común, que una mujer invite a otra vecina a dedicarse a producir, pero también se práctica el apoyo familiar, se trata de un negocio de hermanas, tías, sobrinas.

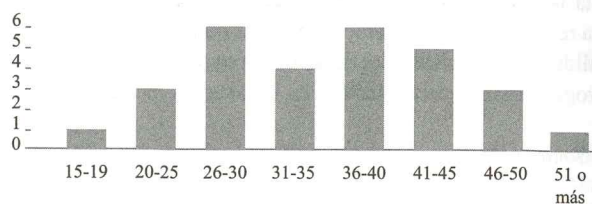
Gráfica 1
Género



Fuente: Elaboración propia en base a los resultados de investigación 2007.

2 *Edad.* Las mujeres se concentran en una frecuencia entre los 30 y 40 años y se refleja en una mano de obra con una antigüedad por más de 20 años que laboran en el trabajo. Aunque inician desde muy jóvenes, pues es parte de la labor de niñas, es una forma, que desde la instrucción primaria es enseñada en la familia por la tradición de la madre o la tía, pero también en la escuela, más si es en una institución católica. Como se muestra en la gráfica 2, las entrevistas se realizaron a mujeres dedicadas al trabajo doméstico en donde la coincidencia de las edades era muy notoria.

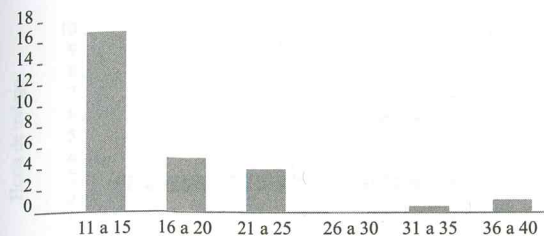
Gráfica 2
Edad



Fuente: Elaboración propia en base a los resultados de investigación 2007.

Ahora, en cuanto, se cuestiona a que edad iniciaron en el oficio, se encontró que desde la infancia, es decir entre los 11 y los 15 años como se muestra en la gráfica 3. Inclusive se pudo detectar la presencia de menores de edad. Lo anterior muestra una presencia de trabajo precapitalista compuesto de mujeres y niños.

Gráfica 3
Edad de inicio

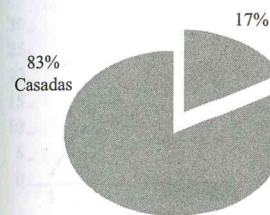


Fuente: Elaboración propia en base a los resultados de investigación 2007

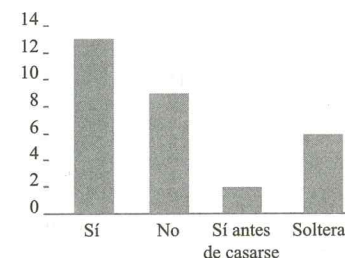
3 *Estado civil.* Ahora, en cuanto al estado civil, el 83% de las entrevistadas son mujeres casadas, quienes llevan además de la carga de la maquila la doble jornada de atender un hogar, es responsable de la comida, la limpieza, la ropa, hijos y de un marido, que este puede o no estar en la región.

En efecto, muchas de las mujeres con pareja han vivido la experiencia de que los hombres hayan sido migrantes, como se muestra en la gráfica 5.

Gráfica 4
Estado civil



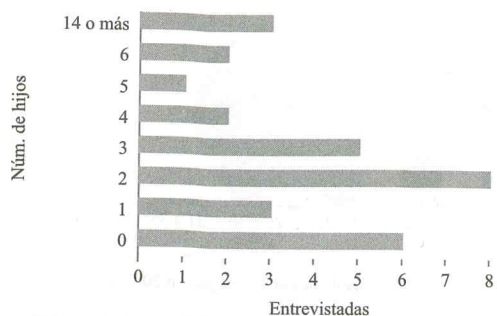
Gráfica 5
Maridos migrantes



Fuente: Elaboración propia en base a los resultados de investigación 2007.

4 *Número de hijos.* Se trata de mujeres que están al cuidado de los hijos, quienes tienen entre 2 o 3 niños, como se muestra en la gráfica 6. Pero lo que aquí trasciende, es que ellas declaran que prefieren laborar desde su hogar y que pueden estar al cuidado de los hijos.

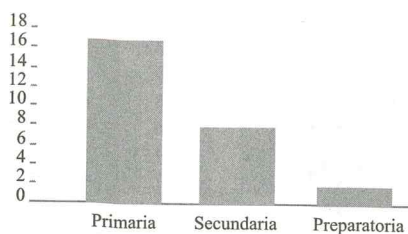
Gráfica 6
Número de hijos



Fuente: Elaboración propia en base a los resultados de investigación 2007.

6 Escolaridad. En cuanto a la instrucción primaria como se muestra en la gráfica 7, estas mujeres tienen, al menos la primaria terminada. Aquellas que tienen menor instrucción, son las que se encontró que eran las mujeres que iniciaron a una edad más temprana de escolaridad

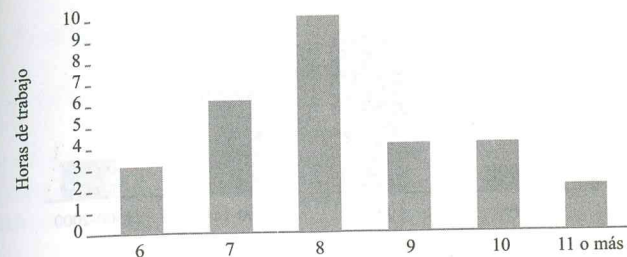
Gráfica 7
Escolaridad



Fuente: Elaboración propia en base a los resultados de investigación 2007.

7 Jornadas de trabajo. La confección de ropa está de moda y ropa sujeta a fluctuaciones de temporada y requiere de condiciones de producción muy flexibles. Las empresas han de entender con rapidez los pedidos: la mano de obra es contratada o despedida con poco tiempo de aviso y el trabajo intensivo durante muchas horas se alterna con periodos escasos de trabajo.

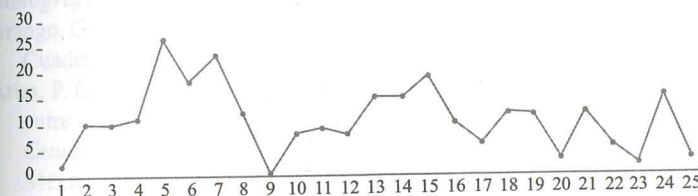
Gráfica 8
Horas de trabajo



Fuente: Elaboración propia en base a los resultados de investigación 2007.

8 Salarios. La forma en que la relación del trabajo se mantiene en la forma financiera, es que se paga a destajo o por pieza y el costo de este varía dependiendo el grado de dificultad de la prenda, pues no lo mismo coser una ropa de ceremonia que una prenda que solo es un vestido común o sudadera o pantalón. Como muestra la gráfica 8, los precios oscilan entre los 4 cincuenta o los 6 pesos por prenda.

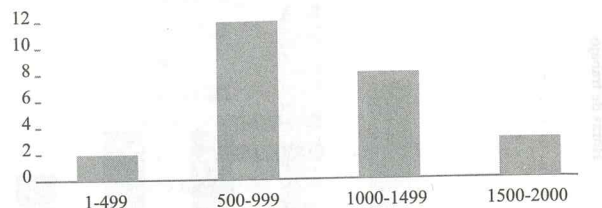
Gráfica 8
Precio / pieza



Fuente: Elaboración propia en base a los resultados de investigación 2007.

Por lo que la paga se realiza una vez a la semana y depende de las piezas que se hayan podido armar o coser. Lo que si es preciso señalar es que la paga se realiza en efectivo y pueden ganar por lo general entre los 500 pesos semanales como señala la gráfica 9. Dependen de las estaciones del año para poder trabajar, pues no todas las temporadas logran tener empleo. Por eso este se convierte en una actividad temporal y muy flexible.

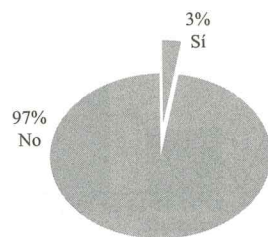
Gráfica 9
Ingreso semana promedio



Fuente: Elaboración propia en base a los resultados de investigación 2007.

7 *Prestaciones sociales*. Es obvio, que como existe una relación de trabajo informal, es decir, el convenio es verbal, por lo que no cuentan con prestaciones sociales como se muestra en la gráfica 10. Cuando ellas enferman, tienen que pagarse las medicinas y el doctor el trabajo queda tirado, así como las tareas del hogar. Por lo general no se retiran, no existe un plan de pensiones y mucho menos las posibilidades de contar con vivienda, guardería, entre otros.

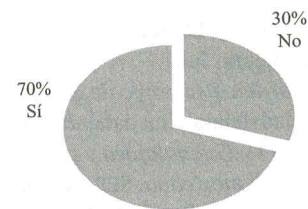
Gráfica 10
Seguro y prestaciones



Fuente: Elaboración propia en base a los resultados de investigación 2007.

8 *Maquinarias*. A pesar de que muchas de las mujeres tienen una relación informal de trabajo, han logrado ser dueñas de las máquinas de coser, pues estas se encuentran como parte del menaje de casa de las señoras. Lo anterior les permite independizarse y elegir con quien de las enganchadoras quieren trabajar.

Gráfica 11
Máquinas propias



Fuente: Elaboración propia en base a los resultados de investigación 2007.

Conclusión

El ocultamiento físico es resultado, en parte, de la clandestinidad, pues los talleres y las fábricas están sujetos a muchas leyes del sistema impositivo, salario mínimo, seguridad social y otras prestaciones a los trabajadores, hacen que este trabajo se convierta en una Empero la relación de las diferentes industrias con la ley varía y mucha gente de la localidad está orgullosa del desarrollo industrial y rechaza los derechos que se arroja el Estado para interferir en los asuntos locales.

Bibliografía

- Arango, G. (2004) *Mujeres, trabajo y tecnologías en tiempos globalizados*. Cuadernos CES num. 5. Bogota, Colombia.
- Arias, P. (2002) "Hacia el espacio rural urbano: una revisión de la relación entre el campo y la ciudad en la antropología social mexicana". *Revista Estudios Demográficos y Urbanos*. El Colegio de México. Núm. 50. México, Distrito Federal.
- Borderías, C. (2003) "La feminización de los estudios sobre el trabajo de las mujeres: España en el contexto internacional (1969-2002)". *Revista Sociología del Trabajo*, Núm. 48, Siglo XXI de España Editores, Madrid, España.
- Díaz Berr, X. y Medel, J. (2001) *Salud, género y trabajo: una relación difícil*. Documento del centro de Estudios de la Mujer, Santiago de Chile.
- Gálvez, María Angeles. (1996) *La conciencia regional en Guadalajara y gobierno de los itendentes (1786-1800)*. UNED, Guadalajara, Jal.
- Lindley, Richard. (1987) *Las haciendas y el desarrollo económico. Guadalajara, México en la época de la independencia*. FCE. México, D.F.

- López, E. (1999). Último cielo en la cruz. *Cambio sociocultural y estructuras de poder en Los Altos de Jalisco*. Universidad de Guadalajara, Guadalajara, Jal.
- Martínez, H. (S/f). "La región y las regionalizaciones en Jalisco". www.geografia/cucsh.Guadalajara, Jal.
- Palomar, V. C. (2005). *El orden discursivo de género en Los Altos de Jalisco*. Universidad de Guadalajara, Guadalajara, Jal.
- Riviere, D'Arc, Helen. (1973). *Guadalajara y su región: influencias y dificultades de una metrópoli mexicana*. SEP-Sesenta. Guadalajara, Jal.
- Wilson, F. (1990). *De la casa al taller*. El Colegio de Michoacán, Zamora, Mich. México.
- Young, E. (1989). *La ciudad y el campo en el México del siglo XVIII. La economía rural de la región de Guadalajara, 1675-1820*. FCE, México, D.F.

PARTE II

EL DESARROLLO: ENTRE LO LOCAL
Y LO GLOBAL

CAPITULO VI
REMESAS COLECTIVAS PARA LA REGIÓN
CIÉNEGA DE JALISCO

▼
Leticia Hernández Vega
Universidad de Guadalajara / CUCIÉNEGA

La Region

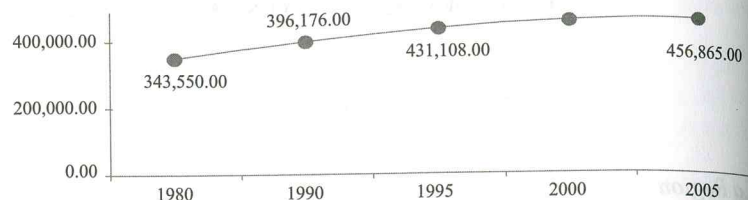
Conocida históricamente como una región próspera, la Región Ciénega de Jalisco (actualmente conformada por 13 municipios),¹ se erige como ejemplo de desarrollo. Poseedora de abundantes recursos naturales, eficaz infraestructura en comunicaciones, amplia variedad de actividades productivas, ganaderas, agrícolas, comerciales y pesqueras, entre otras, la Región Ciénega ha jugado un papel crucial y significativo a través del tiempo, desde dos frentes: por un lado, se ha destacado como polo potencial de desarrollo industrial, agrícola, y turístico; y por otro, ha figurado históricamente como una región expulsora de migrantes (principalmente hacia Estados Unidos); ello ha sido posible a tres factores fundamentales: 1) el constante aumento de la población regional (gráfico 1), 2) la proliferación de inversiones productivas, y 3) el sistema de redes sociales sustentando en el capital social que han promovido los habitantes de la región.

En cuanto a que la Región Ciénega se visualiza históricamente como expulsora de migrantes, es debido a larga tradición migratoria que data de principios del siglo XX cuando por ésta transitó el ferrocarril que habría de transportar a miles de paisanos a las fuentes de trabajo de la Unión Americana. Hoy, después de más de un siglo de ocurridas las primeras migraciones el panorama no es muy alentador, contamos con municipios donde tan sólo en 20 años ha aumentado hasta en más de un 70% el flujo migratorio hacia el norte, al igual que municipios donde casi el 30% de su población sobrevive gracias a las remesas que vienen del exterior. De acuerdo al Instituto Nacional de Geografía Estadística e Informática (INEGI), la población de la región que reside en otro país, ha aumentado considerablemente en un

¹ Los municipios que conforman la Región Ciénega son: Atotonilco, Ayotlán, La Barca, Chapala, Degollado, Jamay, Jocotepec, Ocotlán, Poncitlán, Tizapán el Alto, Tototlán, Tuxcueca, Zapotlán del Rey.

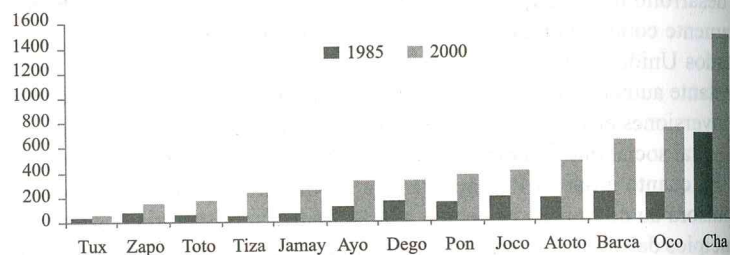
lapso 15 años, siendo los municipios de Tizapán El Alto, Jamay y Ocotlán, los más representativos en cuanto dicho aumento (gráfico 2).

Gráfico 1
Aumento de la población de la Región Ciénega, 1980-2005



Fuentes: INEGI, XI Censo General de Población y Vivienda 1990; XII Censo General de Población y Vivienda 2000; y II Conteo de Población 2005.

Gráfico 2
Población de la Región Ciénega de Jalisco, de 5 años y más, que en 1985 y el 2000 residía en otro país.



Fuentes: INEGI, XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

Los efectos de los constantes desplazamientos de los ribereños hacia el norte se pueden observar en el Índice de Intensidad Migratoria y los hogares que reciben remesas (tabla 1), los cuales reflejan una constante actividad regional de ida y vuelta. Dichos desplazamientos tuvieron su auge durante las contrataciones del Programa Bracero cuando los ribereños acudían a la Ciudad de México, a Irapuato, Guanajuato y a Empalme Sonora para contratarse como mano de obra, para trabajar los campos agrícolas de California y Texas del vecino país. El principal motivo de dichos desplazamientos fue la necesidad económica, lo cual obligaba a los ribereños a

abordar el tren de pasajeros y viajar rumbo al norte. De 120 ex-braceros encuestados en los municipios de Jamay, La Barca y Ocotlán, más del 90% manifestó una precaria situación económica lo cual se combinó con el rumor colectivo de que el norte había riqueza y fortuna, llevándolos a convertirse en migrantes.

Tabla 1
Indicadores básicos sobre la situación migratoria de la Región Ciénega de Jalisco

Municipios de la Región Ciénega de Jalisco	% Hogares que reciben remesas	Índice de intensidad migratoria	% de aumento de la migración en la región entre 1985 y el 2000
Atotonilco El Alto	14.43	Alto	60.17
Ayotlán	10.46	Medio	63.03
Chapala	9.23	Medio	53.46
Degollado	19.13	Muy alto	49.11
Jamay	15.26	Alto	71.81
Jocotepec	9.43	Medio	52.10
La Barca	23.19	Muy alto	64.00
Ocotlán	6.55	Medio	70.72
Poncitlán	10.00	Medio	57.03
Tizapan El Alto	29.49	Muy alto	77.37
Tototlán	20.60	Alto	60.92
Tuxcueca	14.96	Alto	37.10
Zapotlán del Rey	14.48	Alto	48.10

Fuentes: CONAPO, 2002 e INEGI, 2000.

Aun cuando en la Región Ciénega se evidencien históricos desplazamientos, debemos puntualizar que estos no se han presentado de manera homogénea en toda la región, sino que, se pueden apreciar movimientos humanos diferenciados debido al vocacionamiento particular de cada municipio, es decir, aquellos municipios que cuentan con una base económica sólida como Chapala, Jocotepec y Ocotlán (actividades turísticas e industriales) presentan un menor Índice de Intensidad Migratoria y el porcentaje de hogares que recibe remesas es también menor, mientras que en aquellos municipios con una base económica débil como Degollado, La Barca y Tizapán el Alto (actividades comerciales) la tendencia es inversa.

Organizaciones de migrantes

Con una larga tradición en los Estados Unidos, las organizaciones de migrantes mexicanos, en específico las jaliscienses, aparecieron formalmente (en el área de Los Ángeles) en la década de los 80 con el surgimiento del Club Pegueros –de Tepatitlán de Morelos–. A partir de esta década el número de organizaciones comenzó a aumentar y para 1998 existían 84 asociaciones de las cuales 49 eran propiamente clubes (Escala, 2004), en el 2002 dichos clubes sumaban 99 (Imaz, 2004:57), para el 2003 (Orozco, et. al.) ya ascendían a 111 organizaciones, de las cuales 94 eran clubes que pertenecían a la Federación de Clubes Jaliscienses (FCJ) en California, y para el 2004 los clubes pertenecientes tanto a la FCJ en California como a la Federación de Clubes Jaliscienses en Illinois sumaban aproximadamente 107, para el 2005 los clubes pertenecientes a estas dos federaciones ascendieron a 140, ya en el 2006, los clubes sumaban alrededor de 150.

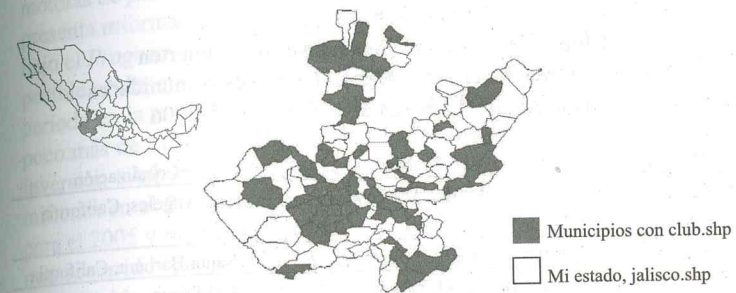
De acuerdo a la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL, 2004) y al Comité de Planeación para el Desarrollo del Estado (COPLADE, 2005), los migrantes jaliscienses organizados tienen presencia en más de 65 ciudades de 21 estados americanos que son: Arizona, California, Carolina del Norte, Colorado, Florida, Georgia, Illinois, Indiana, Iowa, Michigan, New York, Ohio, Oklahoma, Oregon, Pensilvania, Tennessee, Texas, Uta, Virginia, Washington y Wisconsin. Siendo California e Illinois los que cuentan con mayor concentración de organizaciones (Mapa 1). A nivel estatal (en Jalisco), los clubes de migrantes jaliscienses en Estados Unidos representan a alrededor del 45% de los municipios de la entidad (Mapa 2).

Mapa 1

Estados de la Unión Americana con presencia de jaliscienses organizados



Fuentes: elaboración propia con datos de COPLADE, SEDESOL y FCJ.

Mapa 2
Municipios de Jalisco que cuentan con clubes de migrantes en Estados Unidos

Fuentes: elaboración propia con datos de COPLADE, SEDESOL y FCJ.

El notable aumento de clubes jaliscienses en los Estados Unidos, se materializa en incremento del flujo de remesas colectivas, que si bien sólo representan entre el uno y el dos por ciento del volumen total de remesas, permiten y facilitan la generación y consolidación de sistemas de capital social, y por ende, el aumento en la cantidad de obras y proyectos que se emprenden en las comunidades de origen. Actualmente la Región de la Ciénega está representada en Estados Unidos por más de 25 clubes de migrantes² que participan activamente en el desarrollo de sus comunidades de origen, los cuales representan a los 13 municipios que conforman la región (Tabla 2)

Remesas colectivas

A partir de la intensa movilidad de los ribereños hacia el norte, sus comunidades se han visto beneficiadas a través del tiempo, pues los recursos materiales que han llegado, han sido útiles para la sobrevivencia de los que se quedan, así como para impulsar mejoras en las mismas. Se tienen registros que desde la década de los 70 se invertían en la región recursos individuales y colectivos para solventar gastos de algunas parroquias y sus fiestas

² El número de clubes de oriundos en Estados Unidos, esta sujeto a los ciclos de vida de los mismos, las cifras son relativas pues existen factores como la confianza, la reciprocidad, la honestidad y el capital social que inhiben o facilitan su existencia.

patronales; no es sino hasta la década de los 80 y 90 cuando en la región se visualizan efectos a partir de las organización de ribereños en clubes de migrantes y con ello, la mejora sustancial de sus comunidades.

Tabla 2
Clubes de migrantes jaliscienses que invierten
en el Programa 3x1 para Migrantes en sus comunidades
de la Región Ciénega de Jalisco, 2005-2006

Municipio	Clubes	Localización
Atotonilco	Club Atotonilco Unidos en Los Ángeles	Los Ángeles, California
Ayotlán	Club Ayense	Santa Bárbara, California
La Barca	Organización La Barca	California
	Club Paisanos en Chicago	Chicago, Illinois
	Club Paisanos en Los Ángeles	Los Ángeles, California
Chapala	Club Santa Bárbara	Santa Bárbara, California
	Migrantes de Atotonilquillo	California
Degollado	Hijos Ausentes de El Bañadero	Richmond, Virginia
	Hijos Ausentes de Quirino	Watsonville, California
	Hijos Ausentes del Mezquite Grande	Islas Catalinas, California
Jamay	Club Comunitario	Los Ángeles, California
Jocotepec	Por mi pueblo	Santa Bárbara, California
	Por un Jalisco Nuevo	Nacional City, California
	Por un Jalisco Mejor	California
Ocotlán	Club La Labor Vieja	Los Ángeles, California
Poncitlán	Club San Pedro Itzicán	St. Azusa, California
	Organización Hijos Ausentes California de Poncitlán	Chimo, California
Tizapán El Alto	Club Bahía de San Francisco	Oakland, California
Tototlán	Grupo Jaliscienses	Ventura, California
	Asociación de Tototlán de Residentes	Arbuckle, California
	Club Las Brisas	Huston, Texas
Tuxcueca	Amigos de Tuxcueca	California
	Amigos de Tuxcueca	Coachela, California
Zapotlan del Rey	Unidos por Ocotlán	Los Ángeles, California
	Hijos Ausentes de Ahuatlan	Grand Rapids, Michigan
	Club Zapotlences	Los Ángeles, California
	Hijos Ausentes de Tecualtitlan	Los Ángeles, California

Las remesas colectivas que han invertido los migrantes en la región, incluyen tanto recursos materiales, como en especie y humanos, lo cual posiciona a los clubes de migrantes como organizaciones referenciales promotoras de procesos de cambio en sus comunidades. En este trabajo solo se presenta información de los recursos invertidos por los clubes de oriundos bajo el Programa 3x1 para Migrantes entre el 2003 y el 2006 dado que es posible evidenciar los procesos de mejora y cambio en los pueblos. En este periodo en la región se han invertido más 85 millones pesos, de los cuales poco más de 21 millones han sido aportación directa de los migrantes. La inversión total en las obras y proyectos ha ido en aumento: más de siete millones en el 2003, más de 18 millones en el 2004, más de 14 millones para el 2005 y más de 46 millones en el 2006. Los proyectos de inversión más socorridos han sido: instalación, rehabilitación y entubado de redes de agua potable, empedrado, asfaltado y remozamiento de calles, introducción de líneas de drenaje y obras de infraestructura básica en salud y educación; mientras que las menos socorridas son obras varias referidas a cultura y deportes.

Para que el lector se forme una idea de la proporción de las cantidades invertidas bajo el 3x1, al realizar una comparación en la inversión ejecutada en el 2005 entre el programa Opciones Productivas y el 3x1 (ambos coordinados por la SEDESOL) obtenemos que para el primero se invirtieron en la región 2,186,995 pesos,³ mientras que en el mismo año, en el segundo se invirtieron 7,072,199 pesos (esto es tres veces más). Así pues, observamos que los números van a la alza, así como también las mejoras en las comunidades, trabajo de campo realizado con el fin de evidenciar tangiblemente las inversiones corrobora lo dicho anteriormente, comunidades a las cuales se llegaba por caminos de terracería, ahora cuentan con empedrado ecológico, de la misma manera, pueblo que no tenían espacios recreativos ahora tienen canchas de basketball, fútbol y centros culturales.

Estos datos sin duda nos hablan de que el Programa 3X1 para Migrantes representa por si mismo una beneficiosa experiencia, tanto para los gobiernos (en cualquiera de los tres órdenes participantes) como para las comunidades de origen de los paisanos radicados en el vecino país del norte y los propios migrantes, pues las obras y proyectos están incidiendo en ámbitos sociales vulnerables que tienen que ver con la ausencia de infraestructura básica necesaria para contar con una mínima calidad de vida. Para ejemplificar, en la tabla 4 se observa información referente a los beneficiarios, desde localidades hasta habitantes, que dentro del alcance y contexto del programa han sido numerosos.

³ <http://www.sedesol.gob.mx>

Tabla 3
Inversión en el Programa 3x1 para Migrantes en la Región de la Ciénega de Jalisco, del 2003 al 2006

	2003	2004	2005	2006	TOTAL
Atotonilco El Alto	2,086,284.00	3,035,478.00	3,200,000.00	9,019,630.00	17,341,392.00
Ayotlán	0.00	0.00	0.00	3,080,943.00	3,080,943.00
Chapala	0.00	2,416,480.00	0.00	3,200,000.00	5,616,480.00
Degollado	0.00	1,652,619.00	1,992,480.00	1,992,480.00	5,637,579.00
Jamay	0.00	2,759,657.00	0.00	1,149,419.00	3,909,076.00
Jocotepec	0.00	3,077,385.00	2,039,710.00	4,080,988.00	9,198,083.00
La Barca	0.00	419,202.00	0.00	3,964,825.00	4,384,027.00
Ocotlán	0.00	0.00	0.00	2,006,899.00	2,006,899.00
Poncitlán	1,692,094.00	1,236,000.00	0.00	3,286,563.00	6,214,657.00
Tizapán El Alto	0.00	0.00	2,920,317.00	3,566,826.00	6,487,143.00
Tototlán	0.00	3,000,000.00	2,000,331.00	2,971,659.00	7,971,990.00
Tuxcueca	3,293,741.00	0.00	2,031,843.00	4,719,055.00	10,044,639.00
Zapotlán del Rey	0.00	689,316.00	0.00	3,091,256.00	3,780,572.00
TOTAL	7,072,119.00	18,286,137.00	14,184,681.00	46,130,543.00	85,673,480.00

Fuente: elaboración propia con datos de la SEDESOL (<http://www.sedesol.gob.mx>)

Tabla 4
Beneficiarios directos del Programa 3x1 para Migrantes del 2003 al 2006, en la Región Ciénega de Jalisco

	2003	2004	2005	2006	Total
Cantidad de obras	27	24	18	66	135
Localidades	12	8	7	*	27
Habitantes	*	56,378	6,880	203,135	266,393

* No se dispone de datos. Fuente: elaboración propia

Tras mostrar los datos precedentes y sin realizar ningún tipo de cuestionamiento, para líderes de organizaciones jaliscienses, este programa es una forma transparente de trabajar ya que representa una alianza necesaria

con las diversas instancias de gobierno, gracias a la cual en el estado se han beneficiado más de tres millones de personas con obras de primera necesidad referidas a: drenaje, agua, hospitales, pavimentación, escuelas, entre otras. Dicha opinión es compartida por representantes de los gobiernos es sus diferentes ordenes, pues para ellos representa la oportunidad de hacer mas visibles los logros de sus administraciones, así como una coyuntura para ampliar sus redes sociales. De la misma manera, los beneficiarios de dicho programa se muestran contentos y optimistas sobre las notables mejoras en sus comunidades y los nuevos mecanismos de participación que se han logrado establecer con los gobiernos locales.

En cambio, si nos detenemos a cuestionar la transparencia y la neutralidad del Programa 3x1 para Migrantes encontramos que:

- 1) algunos gobiernos municipales utilizan el programa para obtener recursos del estado y la federación y solo consiguen la carta compromiso de los clubes, siendo una manera de realizar obras y proyectos que no siempre son prioridad para los clubes;
- 2) algunos regidores municipales consideran que el programa está mayormente vinculado a los colores del partido político que gobierna el estado y ello disminuye las posibilidades de acceso a la distribución de los recursos cuando se pertenece a algún otro grupo político; y
- 3) algunas obras y proyectos presentan severas dificultades económicas y técnicas debido a la incomunicación y falta de seguimiento por parte de las autoridades correspondientes y la distancia con la que operan las organizaciones (Hernández, 2006).

Así pues, tras el análisis realizado podemos destacar tres aspectos esenciales:

1. El Programa 3x1 para Migrantes está incidiendo en el desarrollo de los pueblos desde en el ámbito de lo social, aumentando y mejorando la calidad de vida de las personas al brindar servicios básicos que les fueron negados por décadas;
2. El programa también está sirviendo como bandera de la clase política para legitimar sus acciones y ganar espacios de poder;
3. Los gobiernos en sus diferentes órdenes no otorgan el suficiente acompañamiento para que se maximicen los beneficios de las obras y proyectos.

Vale la pena puntualizar que no sólo bajo el Programa 3x1 para Migrantes la Región Ciénega de Jalisco se ha visto beneficiada con inversiones desde el extranjero, sino que también las diversas actividades que llevan a cabo las organizaciones de migrantes permite, entre otros, apoyar a instancias como: escuelas, con equipo de cómputo; a hospitales con equipo

de salud; a las unidades de protección civil con equipo de primeros auxilios, así como unidades de transporte; a las parroquias con mejoramiento de las instalaciones, etc. Todas estas actividades más las derivadas el *Programa 3x1 para Migrantes* está sentando las bases para fomentar la cohesión de las comunidades, así como fortalecer el sistema de capital social binacional que han venido tejiendo los habitantes de la región.

Algunas reflexiones

Partiendo del marco circunstancial expuesto anteriormente, una de las grandes problemáticas que aquejan a la Región Ciénega es la migración de sus habitantes con destino principal a los Estados Unidos de Norteamérica. Los flujos migratorios que se han presentado en la región históricamente tienen como actor central al género masculino, aunque en décadas recientes las mujeres también se han incorporado a éstos desplazamientos. La edad promedio de los migrantes regionales oscila entre los 15 y 40 años, con una escolaridad básica y en ocasiones nula, lo cual indica que la región continúa expulsando migrantes en edad productiva y sin calificación alguna.

Una de las potencialidades susceptibles de ser aprovechadas y que pudieran crear las condiciones para promover el desarrollo de la región y por ende disminuir la migración, es el óptimo aprovechamiento de las remesas colectivas, que a través de los clubes de migrantes, promueven inversiones superiores, en muchos de los casos, al monto de las inversiones municipales. Dicho aprovechamiento de las remesas colectivas se encamina a fortalecer el *Programa 3x1 para Migrantes* con miras a implementar proyectos de carácter regional que involucren a la mayoría de clubes de migrantes de la región, esto puede ser posible gracias a:

- El aumento de los clubes de migrantes de la región en Estados Unidos
- El sistema de redes sociales sustentando en el capital social que han promovido los habitantes de la región; y
- La valiosa mano de obra femenina con la que cuenta la región y que es producto del desplazamiento de los varones.

Sin duda, la migración es un fenómeno social que ha tenido grandes repercusiones en la Región Ciénega de Jalisco, es tiempo de comenzar a revertir ésta tendencia "histórica". Si bien no es posible impedir en el corto plazo que las personas continúen yendo hacia el norte, sí es posible crear las condiciones para que los que se quedan en comunidades de origen tengan mejor calidad de vida y en un plazo mayor (dadas las condiciones creadas) disminuyan los índices de migración, a través de la inversión en proyectos de carácter regional aprovechando las remesas colectivas de los clubes de migrantes que representan a la región en los Estados Unidos.

Bibliografía

- Consejo Nacional de Población (CONAPO) (2002) *Índices de intensidad migratoria: México- Estados Unidos*. México. CONAPO
- COPLADE (2005) *Base General del Programa Federal 3x1 para Migrantes. Ejercicio 2005*, obras aprobadas al 19 de septiembre, en https://coplade.jalisco.gob.mx/?q=Tres_por_Uno
- Hernández Vega, Leticia (2006) "Con pesos y dólares: contribución del programa 3x1 para migrantes, al desarrollo de la Región Ciénega de Jalisco", en *Memoria en extenso del 11° Encuentro Nacional sobre Desarrollo Regional en México*. Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional. Mérida, Yucatán. Noviembre de 2006.
- Imaz, Cecilia (2004). "Las organizaciones de migrantes mexicanos en Estados Unidos: el caso del Club Social de Jala, Nayarit, en California y su gestión para la coexistencia de tradiciones populares", en Delgado Wise, Raúl y Margarita Favela (coords.) *Nuevas tendencias y desafíos de la migración internacional México-Estados Unidos*, México, H. Cámara de Diputados LIX Legislatura, Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Ángel Porrúa.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI). *Censos de población XI (1990), XII (2000) y II Conteo de Población 2005*.
- Macías García, Luis Antonio (Coord.) (1997),
- Orozco, Graciela et al. (2003) *Las organizaciones mexicano-americanas, hispanas y mexicanas en Estados Unidos*. Centro de Estudios Migratorios/Fundación Solidaridad Mexicano Americana. México.
- Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL)
<http://www.microregiones.gob.mx>
<http://www.sedesol.gob.mx>

CAPITULO VII
APOYO FEDERAL PARA EL DESARROLLO REGIONAL.
CASO: CHAPALA, JALISCO

▼
Arturo Laure Vidriales
Universidad de Guadalajara / CUCOSTA

Introducción

Cuando se habla de desarrollo regional es un tema que no es nuevo, ya que en los últimos sexenios se han implementado programas para el desarrollo regional para las regiones menos favorecidas por parte del gobierno federal y estatal, pero en la mayoría de los casos se queda con buenas intenciones, ya que en la realidad son mínimos los apoyos que reciben estas áreas.

Una de las estrategias que han implementado los presidentes en turno de la Republica Mexicana es de otorgar apoyos a las áreas mas necesitadas para fin de eliminar la desigualdad que ha marginado a través de los años a regiones mas desprotegidas, por lo que durante este sexenio que acaba de finalizar 2000-2006, el Gobierno Federal introdujo el Plan Nacional de Desarrollo 2001-2006 en el cual se desprende El Programa Nacional de Turismo 2001-2006, que es el instrumento base de la planeación del Ejecutivo Federal en esta materia y es un producto del Sistema Nacional de Planeación Participativa reconociendo como uno de sus objetivos es de brindar atención a las regiones con programas de apoyos regionales en la que se desprende La Dirección General de Programas Regionales con el fin de favorecer la actividad económica y las relaciones con los estados, así como para robustecer el Federalismo.

Estas estrategias están encaminadas fundamentalmente de motivar a las regiones para ser participativas y no depender en demasía de flujos volátiles, como en el caso precios del petróleo, la inversión extranjera directa y las remesas que envían los conacionales o "paisanos" que viven y trabajan en el extranjero, especialmente en los Estados Unidos, todos estos fenómenos nos afecta de una forma mayúscula cuando el principal socio comercial es afectado por una contracción económica, a los mexicanos nos afecta en mayores proporciones por la misma dependencia económica ya señalada.

Uno de los sectores que se ha favorecido con estos programas es el sector turístico; en este sector existen seis programas de apoyos regionales

en las que su primer objetivo es hacer de los miembros de las comunidades se integren al desarrollo y así obtener beneficios ofertando sus ventajas comparativas. Son seis programas regionales los que ofrece la Secretaría de Turismo, además, del Programa Pueblos Mágicos.

Actualmente en México existen 32 Pueblos Mágicos, es decir, localidades con características especiales que se les da este atributo por parte de la Secretaría de Turismo a nivel federal y como consecuencia estos reciben un monto económico específico, que varía dependiendo de los avances de mejora en la comunidad, por lo que es importante concientizar a los agentes sociales y a la sociedad civil de las comunidades que tienen gran potencial de convertirse como tal, hagan un esfuerzo de mejora integral, para que con el reconocimiento se obtengan recursos económicos y con esto incrementar y mantener las mejoras en su aspecto para eficientar las actividades turísticas de dichas comunidades sin degradar sus cualidades y riquezas tanto culturales, recreativas y ecológicas, es decir de un modo sostenible.

El municipio de Chapala cuenta con características cualitativas para ser considerado dentro del programa Pueblo Mágico, pero necesita un órgano específico, una propuesta sería que reúna los requerimientos tangibles para darle impulso las cualidades que exige La Secretaría de Turismo para obtener este reconocimiento. El municipio de Chapala cuenta con atractivos turísticos, como es el turismo cultural, paisaje natural y patrimonio arquitectónico, por lo que es importante rescatar el patrimonio cultural que incluye: religión, gastronomía, grupos de edificios, sitios con valor histórico, estético y antropológico.

Además, para ser de esta comunidad una localidad con gran potencial de desarrollo y combinando los tres grandes bienes con que cuenta Chapala: el aspecto cultural, paisaje natural, y patrimonio arquitectónico es importante un programa de mejoras. Esta operación implica inversiones en infraestructura hotelera y servicios complementarios y difusión publicitaria.

Hipótesis

Con el ingreso de Chapala al grupo de municipios considerados Pueblos Mágicos existirá un incremento en la actividad turística en el estado y en específico en el municipio de Chapala, manteniéndolo con un mejor posicionamiento, ahora con este destino que tiene un atractivo natural como lo es la Laguna de Chapala, la cual es la laguna mas grande de Latinoamérica y con el reconocimiento de Pueblo Mágico se convertirá una opción mas de lo que oferta la zona conurbana de Guadalajara y del estado de Jalisco en general.

Cuadro 1
Montos de las remesas recibidas a los países latinoamericanos durante el periodo 2003 2005 (millones de dólares)

País	2003	2004	2006
México	13.266	16.613	25.038
Belice	73	77	81
Honduras	862	1.134	1.763
Haití	997	1.026	1.077
República Dominicana	2.217	2.438	2.682
Jamaica	1.425	1.497	1.651
Surinam	s/d	50	55
Trinidad-Tobago	88	93	97
Guatemala	2.106	2.681	2.993
Nicaragua	788	810	850
El Salvador	2.316	2.548	2.830
Costa Rica	306	306	362
Panamá	220	231	254
Guyana	137	143	270
Colombia	3.067	3.857	4.126
Ecuador	1.656	1.740	2.005
Perú	1.295	1.360	2.495
Brasil	5.200	5.624	6.411
Bolivia	340	422	860
Paraguay	s/d	506	550
Uruguay	42	105	110
Argentina	225	170	780

Fuente: Fuente: Banco Interamericano de Desarrollo.

Además, con tal nombramiento se diversificara la oferta turística en el estado de Jalisco para ofrecer turismo alternativo al que ofrece la zona conurbada de Guadalajara que es el turismo de negocios.

Con el incremento de la actividad turística en este municipio, Chapala se convertirá en la opción mas viable de visita a los Pueblos Mágicos que cuenta el estado de Jalisco, ya que la distancia del centro de Guadalajara a Chapala es de solo aproximadamente de 40 minutos a diferencia de las otras tres opciones (Pueblos Mágicos que cuenta el estado de Jalisco que son: Tequila, Tapalpa y Mazamitla), ya que la mas cercana que es el municipio de Tequila la distancia por carretera es de aproximadamente de una hora.

Además, con el incremento de la actividad turística, como consecuencia la demanda de mano de obra se incrementara para los habitantes de la misma comunidad y así se tendrá mejores servicios.

Por otro lado, históricamente la zona conurbana de Guadalajara se ha visto beneficiada como receptor de turismo nacional así como internacional, desde la Guadalajara de atracción cultural a la Guadalajara actual, de turismo de negocio.

Con la aceptación de Chapala en el marco de Pueblos Mágicos se diversificara el turismo en estado ya que este mismo contará con cuatro municipios catalogados por La Secretaria de Turismo como Pueblos Mágicos.

Además, cientos de estudiantes que egresan de las universidades públicas y privadas anualmente con conocimientos en la industria turística tendrán la oportunidad de estar activos en el ámbito laboral y hacer frente al incremento de la demanda de mano de obra calificada y así colaborar con la estancia en el país y no emigrar a las grandes ciudades u otros países, especialmente a los Estados Unidos, como lo hacen 400,000 mexicanos anualmente, de acuerdo a la Secretaria de Economía y no depender gradualmente de las remesas que envían los conacionales la cual a alcanzado el segundo lugar de ingreso del país después de lo que se percibe del petróleo.

Con los ingresos que reciba el municipio de Chapala se pretende que se realicen mejoras que el mismo Programa de Pueblos Mágicos exige, como es: eficientar las vías de comunicación; mejorar las vías de acceso, mejorar los señalamientos en las carreteras, contar con suficientes señalamientos peatonales, reorientar el cableado aéreo a subterráneo, incrementar la seguridad en el centro histórico, aumentar los contenedores para albergar la basura en las áreas peatonales, mejorar el cuidado de parques y jardines.

Análisis territorial y temático

Estudio del municipio de Chapala en la conurbación de Guadalajara: análisis específico de la actividad turística.

El Lago de Chapala se encuentra situado a una altitud de 1,525 metros, en el suroeste de la Sierra Madre, siendo el lago natural más grande de México. Las montañas que rodean el lago propician un clima templado lo cual lo hace un lugar único.

Las orillas del Lago de Chapala se encuentran rodeadas de pequeños pueblos. Con su clima ideal y estilo de vida pacíficos, se pueden encontrar hermosos paisajes a un bajo costo de vida. Es por ello que el lago de Chapala se ha convertido en el sitio ideal para visitantes, extranjeros y jubilados.

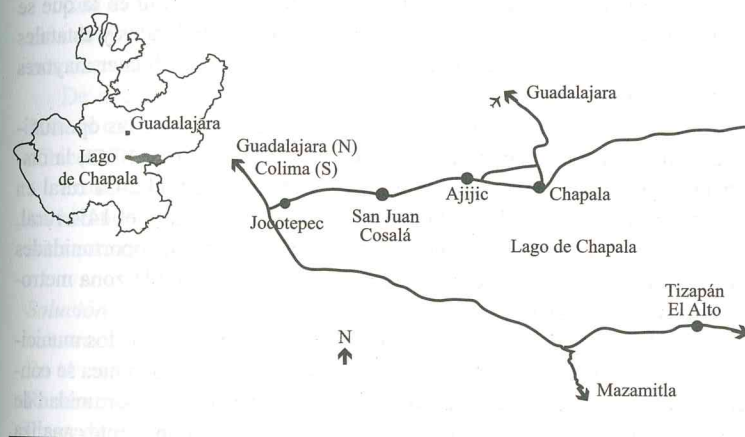
La costa norte del Lago de Chapala, también llamada la Ribera de Chapala, se encuentra a 45 minutos al sur de la ciudad de Guadalajara, la

segunda ciudad más grande de México, y aproximadamente a 35 minutos del Aeropuerto Internacional de Guadalajara, ofreciendo así un acceso cómodo y estratégico hacia otros destinos como lo es Puerto Vallarta, la Costa Alegre (Manzanillo, Barra de Navidad, Melaque), Morelia, Zacatecas, Pátzcuaro y San Miguel de Allende entre otras de gran interés, con vías carreteras y autopistas seguras.

Atractivos de la comunidad

Comunidad. La comunidad de La Costa Norte del Lago, Chapala, se ha convertido en una mezcla de culturas, principalmente compuesto de habitantes mexicanos, y de diversas nacionalidades de países como Canadá, Estados Unidos, Gran Bretaña, Alemania, Francia, entre otros. Los poblados de Jocotepec y Chapala son los más extensos de la zona, le sigue Ajijic, el preferido por los extranjeros que hacen de estos lugares la comunidad norteamericana más grande fuera de Estados Unidos.

Mapa 1
La Ribera de Chapala



Análisis económico del municipio de Chapala

El municipio de Chapala como la mayoría de los municipios del estado de Jalisco se encuentra en un limbo de coexistencias ya que su P.I.B. estatal es menor al 1 por ciento, esto quiere decir que su participación en la generación de riqueza es mínima y como consecuencia en su creación de empleos para su población es casi nula.

Es importante señalar que este fenómeno no es nuevo, ya que en los últimos años se han presentado programas y presupuesto del ejecutivo estatal de ayuda para las regiones menos favorecidas con el fin de disminuir las desigualdades en las que el resultado ha sido el mismo, es decir, que se han presentado proyectos de mejora para regiones menos favorecidas pero con nulos resultados.

Ante esta problemática, es importante sacar ventajas de los programas federales (Pueblos Mágicos) de apoyo a regiones menos favorecidas, ya que si continua con esta tendencia de que los programas de buenas intenciones o que los proyectos nada más se queden en propuesta de campaña y se quede archivado en el papel, a futuro tendremos comunidades o municipios fantasmas por que las personas emigraran a las ciudades de mayores oportunidades o mudarse al extranjero, como esta sucediendo en actualidad con los que se establecen en los Estados Unidos.

De acuerdo al INEGI,¹ la mayoría de la población del municipio de Chapala se dedica al sector terciario, es decir, a los servicios turísticos, esto es por la importancia de la laguna de Chapala que atraen turistas nacionales e intencionales. Por lo que se hace necesario darle un valor agregado a los servicios turísticos que se ofertan a los visitantes a la región en la que se enfatiza la importancia de apoyarse de los programas federales y estatales para fortalecer el poder adquisitivo y como consecuencia obtener mayores servicios comunitarios.

Para darnos cuenta como esta concentrado gran parte de las oportunidades laborales y el crecimiento económico, de acuerdo al INEGI, la distribución de la población en el país es de 76% urbana y el 24% rural en comparación con el estado de Jalisco es de el 86% urbana y el 14% rural, esto nos muestra lo marcado que esta la marcado las pocas oportunidades para los habitantes de las comunidades exceptuando las de la zona metropolitana de Guadalajara.

Estos datos nos demuestran la problemática de la mayoría de los municipios del estado de Jalisco, ya que la mayoría de actividad económica se concentra en la zona metropolitana de Guadalajara y relega poca oportunidad de desarrollo a las demás comunidades, por lo que hace más importante canaliza los apoyos federales a las regiones menos favorecidas, por lo que es importante mencionar lo que menciona el presidente del BID Luis Alberto Moreno en su visita a México el mes de Octubre en la que recomienda cinco aspectos para desprender al desarrollo, una de estas sugerencias fue la “*disminución de la desigualdad que existe entre la población mexicana*” y sugiere apoyos a las regiones menos favorecidas con apoyos regionales con resultados reales.

¹ <http://www.inegi.org.mx/est/default.aspx?c=4745&e=14>

Problemas reales y soluciones pertinentes

En actualidad el entorno de la laguna de Chapala conocida también como la rivera de Chapala se concentran dos problemas importantes o se les pudiera decir naturales que son la distribución del líquido y el lirio.

Se le puede decir problemas naturales ya son consecuencia natural de la tardía organización de los estados que comparten la Cuenca Lerma-Chapala, los cuales son: los estados de Jalisco, Querétaro, Guanajuato, Michoacán y el Estado de México.

Distribución del agua. En el año 1995 la laguna de Chapala experimento una crisis de abastecimiento de agua de las presas que las suministran del vital líquido a Chapala, que se encuentran en otros estados, fueron parcialmente cerradas, con esta acción la Laguna se vio afectado en su capacidad de retención y de abastecimiento del líquido a la zona metropolitana de Guadalajara.

Bajo esta problemática la Comisión Nacional del Agua (Conagua) definió un Conejo llamado Consejo de la Cuenca en la que participan cinco estados en los que el río pasa sobre ellos y les brinda el vital líquido en al que la mayoría de los estados que comparten la cuenca la usan para la agricultura. La misión de esta comisión es de acordar soluciones en problemas en común.

Con al formación de este Consejo se pretende de realizar una repartición del líquido sin que existan fricciones entre los estados que comparten esta cuenca.

De acuerdo a Conagua, para este ciclo que abarca de noviembre de 2007 al mes de octubre del 2008, se distribuirán 3,169 millones de metros cúbicos. También se dio a conocer que Guadalajara podrá extraer podrá

extraer 240 millones de metros cúbicos de agua para distribuirla entre los habitantes de la ciudad.² Chapala es la principal fuente de agua para la zona metropolitana.

Solución de abastecimiento de agua: construcción de la Presa de Arcediano

En el año 2001, el entonces Gobernador del estado de Jalisco; Francisco Ramírez Acuña propuso ante los diputados locales la construcción de la Presa de Arcediano con la finalidad de abastecer de agua a la zona Metropolitana de Guadalajara y así dejar de extraer de agua de la Laguna de Chapala. La Presa de Arcediano se ubica en la Barranca de Huentitan es una de las mejores opciones para abastecer de agua a Guadalajara. Con la construcción de esta se pretenden aprovechar las aguas de los ríos Verde y Santiago con una infraestructura hidráulica que costará 6 mil 700 millo-

² Hernández, S, (2007), “Dan mas agua a cuenca Lerma”, Mural. Disponible en: <http://www.mural.com/2007/11/14/local.html>.

nes de pesos. Con la presa se pretende satisfacer las necesidades de agua durante tres décadas. La presa de Arcediano que pretende surtir de agua a Guadalajara se ubicará delante de la unión de los ríos Verde y Santiago para aprovechar el líquido de los dos afluentes.

La extracción anual de agua de la Laguna de Chapala es de 240 millones de metros cúbicos,³ con la construcción de la Presa de Arcediano se pretende tener una capacidad de 240 millones de metros cúbicos, por lo que habrá un superávit de agua en dicha Presa.

De acuerdo al diario Mural,⁴ el Presupuesto de Egresos de la Federación 2008, aprobado en el mes de noviembre del 2007 por la Cámara de Diputados, detalla que dentro del Programa Hidráulico Nacional la entidad recibirá mil 455 millones de pesos. El documento establece 820 millones serán para la Presa de Arcediano, proyecto que dará agua a la Zona Metropolitana de Guadalajara por los próximos 30 años, y el resto del monto se canalizará para la presa del Zapotillo, que abastecerá de agua potable a León y a las localidades de los altos de Jalisco.

Impacto ambiental. Durante los últimos 6 años se ha presentado grupos pro-ambientalistas con el propósito de parar la construcción de la Presa de Arcediano, por lo que el director de la Comisión Estatal de Agua y Saneamiento (CEAS), Enrique Dau Flores ha promovido reuniones con actores importantes en el ámbito ambiental y de saneamiento fluvial en la que se ha entrevistado con el presidente de la Federación Mexicana de Ingeniería Sanitaria y Ciencias Ambientales, Francisco Chozas Rizo, y del delegado regional de la Comisión Nacional del Agua (Conagua), Raúl Antonio Iglesias Benítez.

Los tres coincidieron en que el proyecto de Arcediano es la mejor opción para dotar de agua potable a la Perla de Occidente, en que cumple todos los requisitos de impacto ambiental para obras de este tipo, incluso a nivel internacional, y en que el saneamiento del río Santiago permitirá que el agua que se entregue a la población tapatía sea confiable y no represente riesgo para la salud.

El turismo como generador de riqueza en el país y en el estado de Jalisco

El turismo que se encuentra en el sector terciario, ha sido uno de los motores de generación de riqueza a través de los años en México, pero últimamente el fenómeno de las remesas ha desbancado su posición en el rubro de

³ Idem

⁴ Gutierrez, M, "Da la Federación mil 70 mdp para Arcediano y El Zapotillo", Mural, Disponible en : <http://www.mural.com/2007/11/19/local.html>

la actividad económica por lo que se encuentra en el cuarto lugar después de las exportaciones petroleras, las remesas y la inversión extranjera directa.⁵ Por lo que se hace todavía más importante darle el apoyo al sector turístico de parte del Gobierno Federal ya que las tres principales fuentes de ingreso del país son volátiles o gololondrinos ya que con las contracciones económicas globales afectan, disminuyen o desaparecen rápidamente, a diferencia del sector turístico ya que planificando el desarrollo de esta actividad y lo promocionas, como consecuencia será una fuente de ingreso permanente.

Los ingresos por visitantes internacionales en el año 2005 alcanzaron la cifra de 8,295 millones de dólares, 14.8% más que en 2004 y equivalentes a la mitad del déficit de la Cuenta Corriente de la Balanza de Pagos (17,690 millones de dólares), colocándose como la cuarta actividad económica del país en captación de divisas, sólo después del petróleo, remesas y las manufacturas.

Así mismo, el saldo de la Balanza Turística alcanzó en el 2005 los 2,796 millones de dólares (4.3% mayor que en 2004).

En virtud de la diversificación de las exportaciones mexicanas, el turismo ha perdido peso relativo en la contribución de ingresos en la cuenta corriente de la balanza de pagos. Mientras en 1970 generaba más del 50% de dichos ingresos, en 2006 contribuyó con sólo el 4.3 por ciento.⁶

Con la apertura comercial que surgió en los inicios de los 90's y los numerosos acuerdos comerciales con otros países y bloques comerciales, México se convirtió en un país maquilador principalmente, ya que mientras en los años el turismo generaba un porcentaje aceptable del PIB en los últimos años ha disminuido la participación de este sector en la generación de riqueza, como lo demuestra el cuadro 2.

En México, de acuerdo con lo que señala la Cuenta Satélite de Turismo, la actividad ha significado en los últimos años una importante oportunidad de crecimiento económico y ha contribuido a elevar la calidad y el nivel de vida de sus habitantes dado que genera, según estimaciones del INEGI, alrededor de 1.9 millones de ocupaciones.

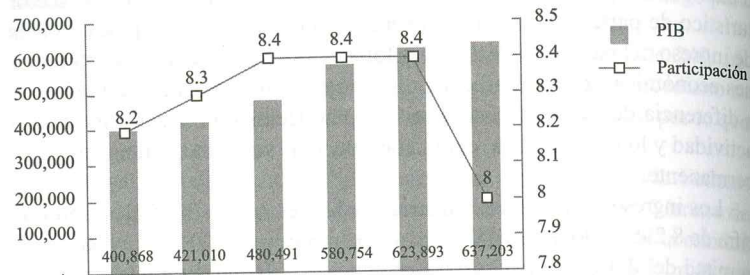
De acuerdo con la misma fuente, la participación del PIB Turístico con relación al PIB total nacional representó para el año 2006 el 8.9%.

En la integración de la Cuenta Satélite se considera una amplia gama bienes y servicios entre los elementos componentes del consumo en actividades turísticas, destacando los transportes, los restaurantes y bares, el comercio y el alojamiento como los principales.

⁵ Banco de México

⁶ Sistema Nacional de Indicadores del sector Turismo

Cuadro 2
La disminución de la participación del turismo en el PIB nacional



Fuente: Centro de Información y Estadística para el Empresario Turístico. (CIEET)

Para 1998 –últimos datos disponibles– el consumo del turismo doméstico representó el 80.5% del consumo turístico total, superando en casi 5 veces el consumo efectuado por el turismo receptivo que alcanzó el 16.9%, correspondiendo el 2.6% restante al egresivo.

Informes del Consejo Nacional Empresarial Turístico (CNET) refieren que la inversión privada acumulada en el sector alcanzó en 2005 los 35 mil millones de dólares.

En el cuadro 3 se presentan los países más importantes en llegadas por el año 2004 y también se muestran las variaciones con respecto al año 2003, además, con el efecto al ataque a las torres gemelas de Nueva York, es decir la comparación de los años 2002-2003 y la participación de mercado que le corresponde a cada país.

Respecto a captación de ingresos por turismo en el año 2000, los quince países más importantes también se muestran con su posición y la participación de mercado que les corresponde, con las variaciones al año anterior.

Por lo que hace a los motivos de viaje, los turistas internacionales que se desplazan por razones de recreación y vacaciones representan el renglón más importante con el 62%; en tanto que los viajes de negocios son el 18% y por otros motivos diversos se mueve el restante 20 por ciento.

Definición de Pueblo Mágico

Un Pueblo Mágico es el reflejo de nuestro México, de lo que nos ha hecho, de lo que somos, y debemos sentirnos orgullosos. Es su gente, un pueblo que a través del tiempo y ante la modernidad, ha sabido conservar, valorar

Cuadro 3
Listado de los primeros países a nivel mundial
Llegadas de turistas internacionales.
(Números absolutos)

Posición	Serie	Turistas internacionales		Variación (%)		Participación en el mercado 2004	Población 2004 (Millones)	(millones por 100 habitantes)
		Arribos (millones)		2003/2002	2004/2003			
		2003	2004					
Mundial		693	764	-1.9	10.2	100	6,377	11
Francia		75	75.1	-2.6	0.1	9.8	60	124
España		50.9	52.4	-2.8	3.1	6.9	40	138
Estados Unidos		41.2	46.1	-5.4	11.8	6	293	17
China		33	41.8	-10.4	26.7	5.5	1,299	4
Italia		39.6	37.1	-0.5	-6.4	4.9	58	64
Reino Unido		24.7	27.8	2.2	12.3	3.6	60	50
México		18.7	20.6	-5.1	10.5	2.7	105	21
Turkey		13.3	16.8	4.3	26.2	2.2	69	26
Alemania		18.4	20.1	2.4	9.5	2.6	82	29
Federación de Rusia		20.4	19.9	-3	-2.7	2.6	144	244
Austria		19.1	19.4	2.5	1.5	2.5	8	14
Canadá		17.5	19.2	-12.6	9.2	2.5	33	57
Malasia		10.6	15.7	-20.4	48.5	2.1	24	67
Ukrania		12.5	15.6	19	24.9	2	48	33
Polonia		13.7	14.3	-1.9	4.2	1.9	39	39
Hong Kong (China)		9.7	13.9	-9.5	41.1	1.8	7	214
Grecia		14	13.3	-1.5	-5	1.7	11	125
Hungría			12.2			1.6	10	122
Tailandia		10.1	11.7	-7.3	16.4	1.5	65	18
Portugal		11.7	11.6	0.5	-0.8	1.5	11	110

Fuente: World Tourism Organization (UNWTO).

y defender, su herencia histórica cultural, y la manifiesta en diversas expresiones a través de su patrimonio tangible e intangible.

Un Pueblo Mágico es una localidad que tiene atributos simbólicos, leyendas, historias, hechos trascendentes, cotidianidad, en fin magia que

Cuadro 4
Quince primeros países a nivel mundial.
Ingresos por turismo internacional

Rango	País	Ingresos por turismo internacional (miles de millones \$US)		% Variación 2000/1999	Cuota de mercado 2000 (%)
		1999	2000		
1	Estados Unidos	74.9	85.2	13.7	17.8
2	España	32.4	31.0	-4.3	6.5
3	Francia	31.5	29.9	-5.1	6.3
4	Italia	28.4	27.4	-3.2	5.7
5	Reino Unido	20.2	19.5	-3.5	4.1
6	Alemania	16.7	17.8	6.5	3.7
7	China	14.1	16.2	15.1	3.4
8	Austria	12.5	11.4	8.7	2.4
9	Canadá	10.2	9.5	-6.9	2.0
10	Grecia	8.8	9.3	5.8	1.9
11	Australia	8.0	8.4	5.3	1.8
12	México	7.2	8.3	14.8	1.7
13	Hong Kong (China)	7.2	7.9	9.4	1.7
14	Federación de Rusia	7.5	7.7 ^{e/}	2.7	1.6
15	Turquía	5.2	7.6	46.8	1.6

e/ Estimado

Fuente: Organización Mundial del Turismo (OMT)

emana en cada una de sus manifestaciones socio-culturales, y que significan hoy día una gran oportunidad para el aprovechamiento turístico.

Efectivamente los Pueblos Mágicos de México han estado ahí por mucho tiempo, esperando el reconocimiento de sus valores y riqueza histórica cultural. Su autenticidad, su mexicanidad, su encanto ancestral, sus colores y olores, sus pobladores, sus singularidades en conjunto requieren hoy de su revaloración, de elevarlos a un estadio de distinción, como un icono del turismo de México.

Un Pueblo Mágico es hoy un símbolo distintivo, una marca turística reconocida y es deber de todos los actores que favorecen su desarrollo turístico, mantenerla en el más alto nivel de respeto y cumplimiento.

Conclusiones

Con la incursión de Chapala como Pueblo Mágico se obtendrán beneficios a corto y mediano plazo, ya que aquellos destinos que sean considerados como tal, recibirán apoyos económicos anuales para realizar mejoras y como consecuencia se tendrá mas flujo turístico.

Con el reconocimiento como Pueblo Mágico, la comunidad de Chapala tendrá oferta laboral y como consecuencia se reducirá el déficit laboral, además, menos mexicanos emigraran al extranjero por falta de oportunidades.

Propuestas

Es por ello que estoy proponiendo la inclusión de Chapala en el marco de Pueblos Mágicos como parte del desarrollo regional del estado y como generador de empleos e ingreso, ya que en el artículo 127 de la Constitución mexicana dice, "Toda persona tiene el derecho al trabajo digno y socialmente útil". Que el Gobierno Federal continúe apoyando estos programas para impulsar el desarrollo de regiones menos favorecidas con programas como el de "Pueblos Mágicos"

Por lo que es necesario que los representantes de las comunidades y las universidades generen opciones para el desarrollo en sus comunidades.

Bibliografía

- Banco de México
Banco Interamericano de Desarrollo (BID)
Conagua
CEAS
Centro de Información y Estadística para el Empresario Turístico. (CIEET)
Consejo Nacional Empresarial Turístico (CNET)
Gutiérrez, M, (2007), "Da la Federación mil 70 mdp para Arcediano y El Zapotillo", *Mural*, Disponible en: <http://www.mural.com/2007/11/19/local.html>
Hernández, S, (2007), "Dan mas agua a Cuenca Lerma", *Mural*. Disponible en: <http://www.mural.com/2007/11/14/local.html>.
Organización Mundial del Turismo (OMT)
Secretaría de Economía.
Secretaría de Turismo
Sistema Nacional de Indicadores del Sector Turismo
World Tourist Organization
www.Chapala.directory.com
<http://www.inegi.org.mx/est/default.aspx?c=4745&e=14,26/sep/07>

CAPITULO VIII
SIETE ÉPOCAS EN EL DESARROLLO
DEL PUERTO DE VALLARTA

▼
Rafael Guzmán Mejía
María del Carmen Anaya Corona
Universidad de Guadalajara /CUALTOS

Puerto Vallarta ha sido sitio de ocupación y desenvolvimiento humano, al menos desde 600 años antes de que Jesucristo caminara sin hundirse, sobre las aguas del mar de Galilea. Este resumen forma parte de una investigación en proceso denominada *Puerto Vallarta, dos mil seiscientos años de evolución y desarrollo*, la cual describe las diversas épocas de ocupación humana del sitio.

Abarca eventos de los Vallartenses nativos en la Bahía de Banderas que ocurrieron previos a la presencia Europea(1), pasando por la primera incursión española en 1525(2); la lenta colonización que comenzó en 1801(3); una época romántica a partir de 1918(4); una de promoción turística desde 1961(5); otra de megaproyectos que inició en 1981 (6) y, finalmente, una de crecimiento exponencial situada desde 2001(7).

Vallartenses nativos: 600 A.C.-1600 D.C.

Mountjoy (1998; 2002) cree que la cultura de Banderas, la que encontraron los españoles al mando de Capitán Cortés en 1525, tuvo una persistencia desde el año 600 a.c., hasta el año 1600 d.c., en el mismo sitio de la llanuras aluviales del Valle de *Xiutla'*, Bahía de Bandera. En esta época se distinguen seis fases diferentes:

- *Ixtapa temprano*. Los primeros habitantes se establecieron en terrazas aluviales en la vertiente Sur del Río Mascota, al Norte de la hoy Ixtapa, hace no menos de 2,600 años. Estos eran grupos concheros seminóm-

¹ *Xiutla* puede derivarse de *xiuhtic*, hierba, azul turquesa; o de *xihuitl*, *xiuhtepec*, lugar de los cerros de hierbas o turquesas. Es muy probable que las llanuras aluviales alrededor de la desembocadura del río Mascota, estaban cubiertas de unos carrizos, *Phragmites communis*, abundantes aún hoy en humedales, cuyo follaje es de color glauco-azuloso. Por lo que *Xiutla* puede traducirse como "los Azules", en alusión a los carrizos de color azul turquesa.

madas que vivían de la recolección de almejas, frutos silvestres y de la cacería incipiente. La población se componía de familias nucleares de 4 a 6 miembros de amplia colaboración y cohesión interna.

- *Amparo*. En esta fase se da un salto cultural notable, evidente en el culto a los muertos pues coexisten las tumbas de tiro y las técnicas de cerámica decorada de Tuxcacuesco. Esto es una evidencia colateral de una notable evolución del pensamiento en lo que concierne a la percepción del tránsito de una vida terrenal hacia una vida ultraterrenal.
- *Reparito*. Es continuidad de Amparo excepto por un incremento sustancial de la población humana y un refinamiento en el arte decorativo de utensilios cotidianos. Combinaciones de colores de diversos tonos de rojo, negro y color de café demuestran, entre otros rasgos, haber resuelto la preocupación fundamental por alimento, aprecio al arte decorativo, especialización de funciones y una demanda local de productos.
- *Llanitos*. Un paso en la evolución cultural subsiguiente de Reparito. Avances notables son los molcajetes de cerámica, comales, ollas con asa y navajas de obsidiana, centros ceremoniales con pirámides y plazas hundidas. La obsidiana no es propia del Valle de Banderas lo cual implica la creación de un sistema de comercio muy organizado y la emergencia temprana de roles especializados.
- *Aztatlán*. Un período cultural bien diferenciado por diversos rasgos, entre los cuales sobresalen los molcajetes de patas huecas con una canica de arcilla dentro. Este es indudablemente una decoración muy ingeniosa, indicio de creatividad y tiempo disponible empleado en el diseño.
- *Banderas*. Este es el resultado de la mezcla entre la gente de Llanitos con los invasores de Aztatlán. Muchos rasgos de Aztatlán los adoptan los Banderas y les dan un toque propio más refinado. La población se incrementa exponencialmente y con ella la diversidad de roles, compuesta de elites dominantes de guerreros, sacerdotes, agricultores, artesanos y comerciantes.

Colonización europea temprana: 1525-1800

La Invasión Europea Temprana en el valle de *Xiutla*, es el comienzo de una estrepitosa caída de la cultura de los Indios Bandera. Pasaron 33 años desde el descubrimiento de América y apenas seis años desde la entrada de Hernán Cortés a Tenochtitlan, hasta la primera presencia Europea en esta zona con fines de sometimiento.

Lo irónico de la historia es, que Francisco Cortés de San Buenaventura comandaba escasos cien hombres y a él mismo se le aguadearon las corvas cuando vio un formidable y portentoso oponente en los Indios Bandera. Más

irónico es, que el capitán Cortés solamente estuvo en el Valle de *Xiutla* un día completo en el mes de marzo del año 1525. Llegó el viernes 24 de marzo a las afueras del Valle y entró triunfante el sábado 25.

Ahí paso la noche. El domingo 25 mandó oficiarse misa. Ese mismo domingo pacificó a los bandos del "mar y de la sierra". El lunes 27 recorre en la mañana el Valle y a mediodía parte rumbo al Tuito llegando al pie de la Sierra que da a "Punta de Corrientes".

Colonización endeble: 1801-1917

Desde el punto de vista de los colonizadores Europeos, la Bahía de Banderas no tuvo mayor atractivo hasta cerca del año de 1800, excepto el ser una zona de reserva territorial susceptible de aprovechamiento. Una estrategia económica circunstancial, la minería, fue punta de lanza del desarrollo de esta zona.

La Bahía de Banderas resultó ser un punto estratégico para la comunicación hacia el exterior de las minas de Talpa, Cuale y San Sebastián del Oeste, alternativo a Manzanillo vía Guadalajara y vía Autlán. No solamente era posible la saca por mar de minerales, sino el abastecimiento de algunos insumos elementales básicos y el traslado de llegada y salida de personajes ligados a las actividades mineras especializadas.

Fue la sal, proveniente de San Blas y de las Islas Mariás, más que los propios alimentos, los cuales se podían producir en las cercanías de los pueblos mineros, el insumo básico responsable que llamó la atención para su manejo en varios embarcaderos entre los que se cuenta el de El Carrizal.

Jesús Camarena recibe en 1857 por parte de el presidente de la República, Ignacio Comonfort, más de 19,000 hectáreas para la explotación minera, extensión que fue ampliada considerablemente por Benito Juárez en 1858 con terrenos hasta el mar, precisamente con la intención de promover la producción alimentaria asociada a la minería. Esta dotación incluye el hoy municipio de Puerto Vallarta.

Romántica

La época Romántica de Puerto Vallarta se conforma de cuatro fases. Éstas, aunque bien diferenciadas, se distinguen por un amplio traslape de una con las otras.

Las Peñas experimentó un crecimiento demográfico rápido por inmigración de gentes de Mascota, Cuale, San Sebastián y Talpa de Allende, Guadalajara, Nayarit, D.F. y de varios otros lugares de la República Mexicana, a partir de 1918.

En esta fecha Las Peñas tenía no más de 500 casas con familias numerosas, lo que conservadoramente permite estimar que la población ascendía a unos 3,000 habitantes².

En 1925 se instala la Montgomery Fruit Company, empresa dedicada al cultivo de plátano. Esta empresa dispara un auge instantáneo, la Bonanza de Ixtapa, con dos etapas, una en 1923-1925 y la otra 1926-1931. Con alta tecnología y cuantiosa inversión, aunque esta empresa quebró por problemas ambientales y sociales, mala administración y abuso hacia los trabajadores, dejó onda huella en la memoria colectiva de Vallarta.

Promoción turística: 1961-1980

El crecimiento de población comienza a ser excepcionalmente alto a partir de 1960. En la década de 1960 a 1970, la población creció más del doble, alcanzando los 24,155 habitantes; y de 1970 a 1980, Vallarta llegó a las 38,645 personas. En apenas dos décadas, se sumaron más de 30,000 gentes al progreso de Vallarta. Con el crecimiento demográfico poblacional tipo "J", se asocian varios fenómenos muy típicos:

- Erosión de rasgos de identidad por reemplazo generacional
- Arribazón de representaciones estatales y federales
- Inversión federal y privada
- Afluencia masiva de turismo nacional y extranjero
- Extinción local de grandes mamíferos y reptiles terrestres y especies de moluscos y peces marinos.

Megaproyectos: 1981-2000

El crecimiento exponencial, la afluencia nacional e internacional de capitales y la erosión de rasgos Vallartenses no terminan en 1980. Más bien toman un impulso con herramientas más sofisticadas. El crecimiento poblacional continua una escada Maltusiana, ganando, en apenas dos décadas, más de 127,000 personas. Con el crecimiento demográfico se asocian las siguientes tendencias:

- Marina Vallarta asociada al concepto de tiempos compartidos dominando sobre la ocupación hotelera
- Crecimiento vertical de viviendas
- Extinción *cuasi* total de actividades relacionadas con la producción alimenticia

² El INEGI da una cifra de 1644 pobladores para las peñas para 1910, cifra que probablemente esté por debajo de la real.

- Dependencia extrema de insumos alimenticios externos
- Dominancia de subsistencia por venta de servicios asociados al turismo
- Afluencia nacional de nuevos residentes
- Arribo de la Internet
- Universidad pública y privada
- Iglesia la luz del mundo
- Extinción local de varias especies marinas y terrestres y proliferación de especies resistentes
- Libertad sexual invocando derechos humanos y libertad civil
- Carretera de dos carriles de acceso a Vallarta vía Nuevo Vallarta

Crecimiento exponencial: a partir del año 2000

Esta época se distingue por la adopción de una nueva identidad Vallartense por reemplazo generacional. Para el 2005, el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática estimó una población total para el municipio de Puerto Vallarta de 220,368 habitantes de los cuales, 177,830, un 80 %, pertenecen a la ciudad de Puerto Vallarta. No se requiere ser sabio ni muchos menos genio para observar las claras tendencias que con los albores del nuevo milenio definen a Puerto Vallarta:

- Nueva identidad Vallartense por reemplazo generacional
- Agotamiento territorial en terrenos planos y escalada hacia las montañas
- Nacimiento del auge de Nuevo Vallarta en el Estado de Nayarit
- Expansión de viviendas de alto costo hacia el Sur
- Alta población flotante temporalera la cual duplica la población residente en picos vacacionales
- Negocios con imagen corporativa
- Exceso de desechos urbanos
- Culto al dinero
- Proliferación de la Internet y de mensajes instantáneos en teléfonos celulares.

A partir del año 2000 Puerto Vallarta evoluciona hacia una nueva identidad por reemplazo generacional. La gran mayoría de los que fundaron Vallarta ya empacaron su triques y se fueron a las pizcas, colgaron los tenis, chuparon faros, los llamó su creador o migraron al país de los recuerdos y de las colecciones fotográficas.

Rasgos de identidad

Tres rasgos distintivos, adicionales a lo descrito en el capítulo precedente, son notables. Por un lado, el arribo de varias Universidades privadas, Arkos

(1990); Universidad del Valle de Atemajac, (1991); Instituto Tecnológico Superior (2006); y una pública, Universidad de Guadalajara (1994).

Las primeras son un claro indicador que un sector importante de Vallartenses quiere y puede estudiar pagando la educación a un precio muy alto. La segunda, que se abre una ventana bajo condiciones de igualdad de oportunidades a muchos que de otra manera, no les sería posible aspirar a estudiar una carrera universitaria. Pero además nos dice, en qué campos se quieren preparar los Vallartenses. ¿Y, saben cuáles son? Cualquiera lo pudo adivinar: contaduría pública, administración de empresas, derecho, sistemas computacionales, informática, electromecánica, turismo y arquitectura.

Por otro, la iglesia la Luz del Mundo inicia sus actividades en junio de 1992. Este es un magnífico ejemplo de la diversidad de corrientes y pensamientos nuevos en Vallarta que necesitan una opción espiritual adicional a la católica, dominante en Vallarta por más de 500 años. Con la afluencia nacional de personas, es muy probable que pronto se dé más oferta religiosa.

Y, finalmente, es notable en el rostro Vallartense de esta época, la amplia libertad sexual con proliferación de grupos de homosexuales, lesbianas y heterosexuales, que solteros o casados, practican relaciones sexuales al margen del matrimonio, exhiben y venden, por simple placer o negocio, el don más personal e íntimo que es el cuerpo. Estos grupos han creado sus propios nichos de acción, con espacios y estrategias de comunicación exclusiva.

¿Cuál es la identidad contemporánea del Puerto de Vallarta?

La identidad puede verse en dos grandes vertientes, individual y colectiva. Para el propósito de la presente investigación, el enfoque es hacia la identidad colectiva. La identidad colectiva de Puerto Vallarta ha pasado por al menos tres grandes cambios de identidad en sus 2,600 años de historia. La primera la forjaron los Vallartenses nativos. Son artífices de la segunda identidad, los Vallartenses que inmigraron y que tuvieron descendencia aquí. Y, la tercera, la conforman las nuevas generaciones. Esta tercera identidad está dominada por inmigrantes de diversas partes de México y aún del extranjero.

La identidad de grupo del Puerto de Vallarta contado a partir del 2000, ha transitado varias veces por una identidad legitimadora, una de resistencia y una de proyecto. A partir del año 2000, Vallarta transita de nuevo entre una identidad de resistencia hacia una de proyecto, con miras a una identidad legitimadora.

El Vallartense de hoy no es, no quiere, es más, no puede ser el mismo Vallartense nativo, ni el de ninguna otra época incluidas la de 1961-1999. Las formas de subsistencia, trabajo, vestido, gustos, diversiones, paseos, herramientas, comidas, edificios, fachadas, recursos silvestres, actitudes, conductas, recursos tecnológicos, y aspiraciones, han cambiado para siempre. Más importante que todo, las personas mismas han sido ya reemplazadas.

El Vallartense de hoy es un coctel con ingredientes de tecnología, ritmo de vida acelerado, trabajo incesante, libertad, oportunidades, alta tecnología y exposición permanente a formas culturales de diversas latitudes.

La constante es el cambio

En esta acelerada evolución cultural se pueden identificar dos categorías de rasgos que definen la identidad de Puerto Vallarta, los relativos al estilo de vida y los asociados al paisaje.

- En la economía, Puerto Vallarta se distingue por orientar el grueso de sus actividades al sector turismo. Traslado, alojamiento, alimentos, diversión y venta de accesorios asociados, han dado empleo y motivo de migración, a la mayoría de los Vallartenses contemporáneos.
- El estilo del arte "naïf" y surrealista de Puerto Vallarta, iniciado por Manuel Lepe Macedo y seguido muy de cerca por Javier Niño y Ada Colorina, ha logrado captar la esencia de la identidad Vallartense: mar, ballenas, embarcaciones, pez vela, palmeras, bosques tropicales, ríos, casas de teja, catedral y, entre otros, pueblo de calles empedradas.
- El torneo de pez vela es un proyecto genuino Vallartense. Desde luego que las ganancias y el crédito ahora están repartidos en grandes empresas y corporaciones nacionales y transnacionales, de tal suerte que los descendientes de los autores originales de la idea no ven ni un quinto. Es más, tienen que pagar una cuota, si quieren participar.

Rasgos del paisaje que definen la identidad Vallartense:

- El bosque tropical caducifolio, exuberante y profuso en su follaje en la época húmeda del año, defoliado en la época seca, otorga un rasgo típico al paisaje. En las cercanías y aún dentro de la ciudad, encontramos árboles de capomo, higuera, arrayán, ceiba, caoba, tahuitole, primavera, rosa moda, cola de iguana, manzanillo, nace, cuajote y muchos otros, formando una carpeta típica de vegetación. Combinado con este, se encuentra el palmar de coquito de aceite, Orbygnea cohune, indudablemente la vegetación más majestuosa de todo el Pacífico Mexicano.
- Pero además Vallarta es mucho más que sus Bahías y sus sitios con proximidad al mar. Hay que ver los pueblos dentro del continente.

- Boca de Tomates es el último relicto de la expansión urbana. Esta playa no durará mucho tiempo antes de ser absorbida por la modernidad. Por lo pronto, es un refugio para el desove de la tortuga golfina, que en otro tiempo, fue de decenas de miles de ellas.
- La más Vallartense de las Vallartenses es, sin lugar a dudas, la ballena jorobada.
- El símbolo material de Puerto Vallarta por excelencia es el barrio del Viejo Vallarta, con sus casas de techos altos, paredes enjarradas de color blanco, techos de teja y calles empedradas. Parte entrañable de esto es la catedral de Nuestra Señora de Guadalupe y el malecón. Estos rasgos se han conservado, de manera conciente o inconciente y son un atractivo de incomparable valor simbólico.

Actores sociales vallartenses

Hoy por hoy, en Puerto Vallarta se distinguen diversos actores sociales, cada cual conserva y se desenvuelve en un nicho específico. Los nichos mantienen entre sí, un traslape mínimo, pero necesario. En puerto Vallarta hay dos clases de habitantes. Los Vallartenses por,

- Nacimiento
 - Adopción
 - Empresarios
 - Comerciantes
 - Burócratas
 - Población flotante
- Empleados

Vallartenses por nacimiento

Estos son la mínima parte de la población. Son la segunda, tercera, cuarta y quinta generación de los colonizadores que llegaron a partir de 1800, con mayor énfasis desde 1900. La parroquia de Guadalupe tiene registrada la primer acta de bautismo en 1893 a nombre de Juana Ramos Moteagudo del Pueblo del Valle. El acta número ocho está a nombre de José Isabel Ríos Estrada, originario de las Peñas.

Vallartenses por adopción

Se distinguen varias olas de migración a Puerto Vallarta. La migración típicamente se asocia a eventos socioeconómicos entre los que destacan, la Bonanza de Ixtapa (1923-1925 y 1926-1931); el impulso en la pesca de varias especies marinas (1925); la apertura de la brecha a Guadalajara vía Compostela (1941); la apertura de una ruta aérea y la presencia de barcos

de gran tonelaje³ (1945); la construcción de hoteles (1946, 1951); la filmación de la película “la noche de la iguana” y la radio telefonía (1963); la construcción del aeropuerto internacional (1964); la carreteo Compostela – Puerto Vallarta – Barra de Navidad (1970); la creación de la Marina Vallarta (1986) y la proliferación de hoteles de gran turismo y departamentos de tiempos compartidos a partir de 1985. Las categorías que integran a los Vallartenses por adopción son:

Empresarios. Lo integran promotores de hoteles de bajo a mediano y gran turismo. Con ellos se vincula un grupo típico de empleados de diferentes niveles.

Comerciantes. Lo integran promotores de negocios de toda índole, de bajo a alta inversión. Entre los que se cuentan, comerciantes de alimentos, bebidas, diversiones, transporte, comunicación, salud, vestido, servicios de información, Internet, talleres, artesanías y similares.

Burócratas. Lo integran los empleados de dependencias federales, estatales y municipales que han llegado en diversas épocas, desde 1970.

Población flotante. La integran visitantes de estancias breves, medianas y largas que tienen su residencia definitiva en otra parte. Este sector vienen a Vallarta por días o temporadas. Una buena parte de los integrantes de este grupo ha adquirido propiedades en condominios y aún residencia que ocupan una fracción del año.

Empleados. Lo integran personas que trabajan por un sueldo en negocios particulares. Los empleos van desde choferes hasta asesores financieros pasando por vendedores de tiempos compartidos, meseros, despachadores de tiendas y similares. Esta categoría es la más densa en el Puerto.

Vallartense con denominación de origen

Aunque toda esta trama de personajes conforman el rostro de Vallarta, no a todos se les puede llamar Vallartenses. Ser Vallartense implica poseer al menos tres ingredientes. Haber nacido en Vallarta. Conocer su historia. Amar profundamente esta Tierra y no precisamente por ser motivo de enriquecimiento a expensas de la calidad ambiental y de la calidad del paisaje.

Ser Vallartense más bien y fundamentalmente implica poseer un aprecio genuino a un paisaje integrado por mar, palmeras, aves canoras, ríos, montaña y sus ambientes edificados en armonía y con respeto a las bellezas escénicas. Es tolerar un clima cálido húmedo; arriesgarse a formar una familia que perpetuará mis genes en este sitio hasta los confines del tiempo. Es además contribuir con una huella cultural de valor social que trascienda las presentes generaciones. En este sentido, son pocos los que pueden ser Vallartenses.

³ Son notables, “El Salvatierra”, “Corrigan” y “Washington”.

Vallarta como muchos sitios del mundo es un medio friable, inestable y cambiante por la influencia humana. Esa resiliencia no puede ser permanente. Hoy somos testigos de la transición entre dos épocas diametralmente distintas.

Los Vallartenses genuinos se niegan a dejar morir su cultura y en las nuevas generaciones se da una mixtura imperfecta entre lo antiguo y lo contemporáneo, un sincretismo que se prepara para hacer frente a tiempos más complejos, aún por venir.

Bibliografía

- Mountjoy, J.B. (1998) "El valle de Banderas como zona fronteriza durante el Preclásico Tardío". Pp 225-230 en R. Ávila; J. P. Emphoux; L. G. Gastélum; S. Ramírez; O. Schöndube y f. Valdez (eds.). *El occidente de México arqueología, historia y medio ambiente. Perspectivas regionales*. Universidad de Guadalajara. Instituto Francés de Investigación Científica para el desarrollo en Cooperación. Guadalajara, Jalisco, México. 412 pp.
- (2002) "El desarrollo de cultura Indígena en la costa de Jalisco", en *Mexicoa*. 3 (1,2):25-37.

CAPITULO IX

TALLERES DE PLANEACIÓN PARTICIPATIVA PARA EL DESARROLLO COMUNITARIO. COMUNIDAD EL SABINO, MUNICIPIO DE SALVATIERRA, GTO. (APROXIMACIÓN HACIA UN OBJETO DE ESTUDIO.)

Nicasio García Melchor
Universidad de Guanajuato

Introducción

El presente documento se enmarca en la primera línea temática de este encuentro en torno a "Estrategias para el Desarrollo en los Ámbitos Regional y Local"; es un primer acercamiento a una estrategia de Investigación - Acción Participativa para el desarrollo comunitario, dentro del proyecto general titulado "Desarrollo comunitario, Local y Regional en los Valles Abajeños de Guanajuato". Se presentan las actividades y resultados de los Talleres de Planeación Participativa para el Desarrollo Comunitario, realizados en la comunidad El Sabino, municipio de Salvatierra, Gto., específicamente con la Asociación Civil "EL SABINENSE", durante el verano 2007 hasta la fecha.

El objetivo general del proyecto de investigación consiste en estudiar, analizar y reflexionar los problemas de desarrollo comunitario, local y regional en los Valles Abajeños del estado de Guanajuato y; como objetivo específico se pretende conocer, acompañar e intervenir en las iniciativas de desarrollo planteados desde los propios sujetos de la comunidad, orientados a generar procesos y sinergias de desarrollo a nivel local y regional; todo esto a la luz del debate teórico-metodológico generado en el ámbito académico.

La presente investigación se enmarca dentro de la perspectiva teórico-conceptual del Modelo de *Desarrollo Comunitario*, entendido como "un modelo a través del cual se busca nivelar de forma dinámica, interrelacionada y armónica los componentes esenciales del desarrollo humano de los habitantes de las comunidades con la finalidad de mejorar la calidad de vida, a partir de potenciar la autosuficiencia local y aprovechando las ventajas que les proporciona el entorno en cuanto a bienes, servicios y recursos" (Terry, 1998)

En este sentido el modelo se apoya en los siguientes principios y finalidades:

Principios:

- El hombre como principio y fin de cualquier esfuerzo por el desarrollo o sea como sujeto y objeto de su propio desarrollo.

- Considerar la participación, la integración, la cooperación y la evaluación como palabras clave.

Finalidades:

- Conseguir el mejoramiento de la calidad de vida de los miembros de la comunidad en consideración a los componentes esenciales del desarrollo humano.
- Formación de los recursos humanos y su utilización como recurso estratégico del desarrollo, potenciando su capacidad para la planificación, la coordinación y la concertación de esfuerzos y recursos en función de un propósito común.
- Favorecer los procesos de participación popular en la identificación de problemas y en la toma de decisiones para su solución, reduciendo la brecha entre decisores y ejecutores.
- Reforzar los sentimientos de arraigo y pertenencia hacia la comunidad, a partir de la consolidación de la identidad cultural local¹.

Finalmente esta investigación se inscribe dentro del enfoque metodológico de la llamada Investigación – Acción Participativa donde la Planeación Participativa es considerada como un instrumento metodológico para la identificación, definición y atención de problemas socioeconómicos, políticos y culturales que viven grupos, asociaciones civiles, comunidades e instituciones públicas y privadas en su proceso organizativo y de desarrollo. En ella participan activamente los principales actores y sujetos sociales preocupados por el desarrollo y bienestar de sus integrantes, acompañados de la asesoría y facilitación de los científicos sociales interesados por las mismas problemáticas. Particular relevancia tiene por su aporte para el diagnóstico, identificación, planificación, formulación y evaluación de proyectos de desarrollo.

Contexto geográfico de la región de estudio

La región de los Valles Abajeños se ubican en una de las zonas fisiográficas en que se divide el Estado de Guanajuato, conocido como los Valles del Sur, que de acuerdo a estudios realizados se ha considerado como la puerta de entrada al territorio durante los primeros años de la Colonia. El paisaje esta entreverado de conos volcánicos que delimitan a estrechos valles verdes y fértiles, con una línea ondulante de frondosos árboles que señalan el cause del río Lerma. También aparecen en el paisaje extensas superficies

¹ José Ramón Terry Gregorio y José Antonio Terry Gregorio. Desarrollo comunitario integrado: una aproximación estratégica. Universidad de Ciego de Ávila, diciembre de 2001

de agua, como la laguna de Cuitzeo, la presa Solís y la laguna de Yuriria. En general los Valles del Sur

están conformadas por 14 municipios del sureste guanajuatense (Penjamo, Abasolo, Huanimaro, Valle de Santiago, Yuriria, Moroleón, Uriangato, Santiago Maravatio, Salvatierra, Acambaro, Tarimoro, Jerecuaro, Tarandacuao y Coroneo), 10 de estos conforman los Valles Abajeños (Acámbaro, Coroneo, Jaral del Progreso, Jerécuaro, Moroleón, Salvatierra, Santiago Maravatio, Tarandacuao, Uriangato y Yuriria); municipios que además conforman el Consejo para el Desarrollo de la Región V Sur de Guanajuato.

La región entera forma parte del Eje Neovolcánico Transversal, está rodeada de bellos cerros y montañas como las de las Sierras de Agustinos o Piñicuaro, los cerros de Culiacán, la Gavia, el Picacho, el Tule, la Siete Cruces y el Toro, hasta la Ciénega Prieta de Yuriria y los Cerros de los Amoles y el Capulín; además está atravesada en toda su magnitud por el imponente y caudaloso río Tololotlan, hoy conocido bajo el nombre río Lerma². Una característica histórica de la subregion es que ha sido asiento de diferentes pueblos mesoamericanos, específicamente de la tradición chipicuara³ y su relación con otros antiguos pueblos mesoamericanos, de ello se deriva los nombres que llevan lugares, localidades y municipios.

Por su vecindad con la región del Bajío guanajuatense, por sus suelos y recursos hídricos, en la subregion de los Valles Abajeños, se realizan actividades agrícolas, piscícolas y artesanales, que a pesar de la crisis agropecuaria, aun siguen siendo muy importantes; la desarrollada agricultura comercial de regadío convive con extendidas zonas de temporal.

Desafortunadamente, la economía neoliberal y del proceso de la globalización actual, limitan el desarrollo social, cultural, económico y ambiental de la región. Históricamente, a nivel del Estado de Guanajuato y de esta subregion se la ha considerado como la mayor aportadora de población que han engrosado las filas de la migración internacional, surgiendo con ello un proceso de abandono de las principales actividades agropecuaria, el desarraigo de los pueblos y comunidades hasta llegar a una total perdida de los sentimientos de identidad y pertenencia. Situación que se ha convertido en un verdadero círculo vicioso caracterizado por la pobreza, marginación, migración y perdida de identidad local y regional.

² Miguel Alejo López. En Consejo de Cultura de Salvatierra, A.C. Delicias Culinarias de los Valles Abajeños. Región Sur "Aztlán"-Secretaría de Desarrollo Social y Humano.

³ Verónica Zamora Ayala. Asentamientos Prehispánicos en el Estado de Guanajuato. Acta Universitaria, mayo-agosto, 2002, vol. 14, num. 02. Universidad de Guanajuato. Pp. 24-44

Los Valles Abajeños
Región V. Sur

- 1 S. Maravatio
- 2 Yuriria
- 3 Moroleón
- 4 Salvatierra
- 5 Jaral del Progreso
- 6 Acámbaro
- 7 Jerécuaro
- 8 Coroneo
- 9 Tarandacuao

*El primer paso en el proceso de investigación*

Ante la problemática señalada la presente investigación, desde la Universidad de Guanajuato y a través de la licenciatura en Desarrollo Regional, pretende aproximarse a esta región para estudiar, analizar, explicar y reflexionar acerca de las diferentes dimensiones del problema arriba señalado, con la finalidad de plantear alguna estrategia que revierta el *circulo vicioso* señalado, hacia un *circulo virtuoso* de desarrollo regional. Para poder abordar la problemática de la realidad social señalada, la investigación parte del principio de considerar a los sujetos y actores comunitarios, locales y regionales como los elementos claves para iniciar cualquier proyecto de investigación para el desarrollo regional. Es decir que a través del proceso de Investigación – Acción Participativa se genere un proceso de sensibilización y apropiación social de la problemática comunitaria, local y regional para la identificación, formulación y evaluación de proyectos de desarrollo comunitario, local y regional. A continuación se presenta el primer paso iniciado en una de las comunidades de la región de estudio: el Sabino, municipio de Salvatierra, Gto., específicamente con la Asociación Civil “EL SABINENSE, integrado por trece miembros”⁴.

⁴ La Asociación civil esta integrada por: Hugo Lanuza García, Karina Arellano, Tranquilino Jiménez Ruiz, Andrea Ojeda Jiménez, Ricardo Franco Almanza, Jesús Espinoza Jiménez, Rodolfo Rosas Flores, Miguel Ángel Lara, Martín Ramírez, Luis Fernando Saavedra Medina, Hilda Cristina Lanuza, Cecilia Chávez Nieto, Laura Cristina Ramírez López.

Hay que aclarar que esta asociación civil nace como parte del programa de gobierno federal 3X1, pero se esta interesando por ampliar su ámbito de acción hacia otros aspectos de la comunidad a través de involucrar a otros vecinos y ciudadanos. Pero desafortunadamente la sombra de muchos años de políticas populistas y asistencialistas, así como de promesas incumplidas, dificulta su interés por reflexionar y actuar a favor de la comunidad.

Descripción e interpretación de los Talleres de Plantación Participativa

Durante el Verano de la Investigación para Docentes 2007, que año con año la Universidad de Guanajuato organiza como parte de su programa de Extensión y Vinculación con los sectores sociales, se llevo a cabo el primer contacto y trabajo con la comunidad mencionada, mediante la realización de una serie de Talleres de Plantación Participativas para el Desarrollo Comunitario, como un primer paso para, posteriormente, realizar un diagnóstico sociocultural y económico.

En general los talleres se abordaron en cinco etapas:

1ª etapa: Identificación de problemáticas de la comunidad mediante la técnica de “Lluvias de Ideas”.

Como resultado de esta primera etapa los asistentes a los talleres identificaron los siguientes temas-problemas:

- | | |
|--------------------------|---------------------------------------|
| 1. Educación. | 13. Medio ambiente. |
| 2. Integración familiar. | 14. Migración. |
| 3. Delincuencia juvenil. | 15. Deporte y recreación. |
| 4. Desempleo. | 16. Infraestructura. |
| 5. Seguridad Pública. | 17. Calidad de Vida. |
| 6. Religión. | 18. Fiestas y Tradiciones. |
| 7. Salud. | 19. Nutrición. |
| 8. Autoridad y Gobierno | 20. Educación ambiental. |
| 9. Organización | 21. Relaciones Intercomunitarias. |
| y Participación social. | 22. Relaciones Institucionales. |
| 10. Cultura. | 23. Relaciones con empresas privadas. |
| 11. Agricultura. | 24. Relaciones comerciales |
| 12. Ganadería. | y mercantiles. |

2ª Etapa: Identificación y Priorización de Temas- Problemas de la comunidad mediante la técnica de “análisis por equipos de trabajo”.

En esta etapa se formaron 5 equipos de trabajo con la finalidad de identificar y priorizar de acuerdo a su criterio los Temas-Problemas más

relevantes de la comunidad. Cada equipo presentó sus resultados los cuales sirvieron para agrupar las preocupaciones coincidentes y divergentes.

El ejercicio consistió en identificar la frecuencia con que aparecían las coincidencias en cada uno de los 5 equipos y por rangos de 4 bloques de acuerdo a la lista general identificada en el ejercicio de la primera etapa. Los resultados del segundo ejercicio basados en las coincidencias se presentan en orden descendente y en los rangos donde se ubicaron las dichas coincidencias:

Tema/Problema	Frecuencia	Rango
Fiestas y Tradiciones	5	16-21
Aspecto educativo	4	1-5
Desempleo	4	1-5
Relaciones Comerciales y Mercantiles	4	16-21
Integración Familiar	3	1-5
Seguridad Pública	3	1-5
Delincuencia Juvenil	3	6-10
Deporte y Recreación	3	6-10
Cultura	3	11-15
Medio Ambiente	3	11-15
Actividades Pecuarias	3	16-21
Relaciones con empresas Privadas	3	16-21
Emigración	2	1-5
Calidad de Vida	2	6-10
Gobierno y Autoridad	2	6-10
Agricultura	2	11-15
Agricultura	2	16-21
Religión	2	16-21
Identidad y Pertenencia	2	16-21
Relaciones Intercomunitarias	2	16-21
Deporte y Recreación	2	16-21

No coincidencias:

- Nutrición
- Infraestructura.

Un aspecto importante que resulto de este segundo ejercicio es que el tema sobre fiestas y tradiciones fue en donde todos los 5 equipos coincidieron, pero lo curioso es que dichas coincidencias se manifestaron en el ultimo rango de la lista general (16-21), lo cual refleja una preocupación en

el inconsciente colectivo, pero por lugar en que se le ubico, no representa una prioridad para el desarrollo de la comunidad. Sin embargo los temas sobre educación y empleo con 4 coincidencias parecen ser la prioridad por ubicarse en el primer rango de la lista general de temas (1-5). Pero como la finalidad de los talleres eran identificar y priorizar los problemas comunitarios se realizo un tercer ejercicio de análisis para establecer las relaciones existentes entre los principales temas problema.

3ª etapa: Definición de Problemas comunitarios con base en la identificación por rangos y frecuencias, mediante la técnica de "Trabajo Colectivo".

En esta tercera etapa del taller, se definieron los principales problemas comunitarios siguiendo el esquema del ejercicio de identificación por frecuencias de las principales coincidencias. En general se definieron 8 temas problemas con sus respectivas relaciones y vínculos con los otros temas de la lista global. Los resultados fueron los siguientes:

Tema principal	Subtemas, relaciones y vínculos
1. Fiestas y Tradiciones	Identidad y Pertenencia Cultura Religión
2. Educación	Medio Ambiente Cultura Deporte y Recreación
3. Desempleo	Migración Calidad de vida Agricultura
4. Agricultura	Migración Relaciones comerciales y mercantiles Relaciones con empresas privadas Actividades pecuarias
5. Migración	Integración familiar Educación Agricultura Cultura Remesas e inversión Remesas y Desarrollo Comunitario Identidad y pertenencia
6. Integración Familiar	Delincuencia Juvenil Educación Gobierno y Autoridad Drogadicción

Tema principal	Subtemas, relaciones y vínculos
7. Gobierno y Autoridad	Seguridad Pública Infraestructura Relaciones Intercomunitarias Relaciones Institucionales Delincuencia Juvenil
8. Salud	Nutrición Medio Ambiente Calidad de Vida

Una vez que se construyeron las relaciones entre los temas principales y los subtemas, se procedió a una redefinición para tratar de encontrar un orden de prioridad respecto a los 8 bloques. Para lo cual se llevo a cabo un cuarto ejercicio.

4ª Etapa: Redefinición de Problemas comunitarios, mediante la técnica de "Análisis y Reflexión Colectiva".

Si bien el cuadro anterior presenta los resultados arrojados cuantitativamente en la tercera etapa; en la cuarta etapa el taller se enfocó a realizar una Redefinición de los Problemas Comunitarios, mediante el análisis y la reflexión colectiva, considerando la experiencia, la perspectiva y expectativa de cada uno de los integrantes del grupo de trabajo. El resultado de dicho ejercicio quedó de la siguiente manera:

Tema principal	Subtemas, relaciones y vínculos
1. Migración	Integración familiar Educación Agricultura Cultura Remesas e inversión Remesas y Desarrollo Comunitario Identidad y pertenencia
2. Integración Familiar	Delincuencia Juvenil Educación Gobierno y Autoridad Drogadicción
3. Desempleo	Migración Calidad de vida Agricultura
4. Gobierno y Autoridad	Seguridad Pública Infraestructura Relaciones Intercomunitarias

Tema principal	Subtemas, relaciones y vínculos
	Relaciones Institucionales Delincuencia Juvenil
5. Agricultura	Migración Relaciones comerciales y mercantiles Relaciones con empresas privadas Actividades pecuarias
6. Educación	Medio Ambiente Cultura Deporte y Recreación
7. Fiestas y Tradiciones	Identidad y Pertenencia Cultura Religión
8. Salud	Nutrición Medio Ambiente Calidad de Vida.

Los resultados de la cuarta etapa muestran una serie de cambios en cuanto al orden y prioridad de los temas comparados con el tercer ejercicio. Es decir que mediante un ejercicio más analítico y de reflexión colectiva se puede llegar a coincidir en un tema que sea de preocupación más general y que de alguna manera desde lo individual no es reflexionado ni considerado como un problema. Por ejemplo el tema de la Migración, que en el tercer ejercicio aparecía hasta el penúltimo lugar, ahora ocupa el primer lugar de la preocupación después del ejercicio colectivo, y el tema sobre fiestas y tradiciones se reubica en el penúltimo lugar.

Después de la identificación y priorización de los temas problema de la comunidad, se puede decir que se inicia un segundo paso para la descripción y explicación de cada uno de los problemas identificados, iniciando con el primer tema problema: la migración. Este segundo paso se pretende continuar mediante el enfoque metodológico de Investigación - Acción Participativa, donde los sujetos de la investigación sean los principales promotores de este proceso. Para ello, en una quinta etapa se nombran los responsables de cada uno de los temas a investigar del primer bloque de problemas.

5ª Etapa: Proceso de "Investigación-Acción Participativa".

En esta quinta etapa, la dinámica del taller se dedicó a la designación voluntaria de responsables para atender los siguientes temas del primer bloque de temas-problema sobre "Migración".

Como en todo proceso de investigación en Ciencias Sociales siempre hay altas y bajas, flujos y reflujos; los trece integrantes de la Asociación Civil el

Tema (S)	Responsable (S)
Integración Familiar Educación	Miguel Ángel Lara.
Agricultura	Ricardo Franco Almanza
Identidad y Pertenencia	Jesús Espinoza Jiménez Rodolfo Rosas Flores
Migración y Desarrollo Comunitario	Karina Arellano

SABINENSE, no son ajenos a esta situación que, como vemos en el cuadro anterior, cuando se trata de compromiso y responsabilidad sobre asuntos comunitarios, baja el nivel de participación e involucramiento. Ante ello, la presente investigación tiene que replantear sus estrategias y técnicas de estudio y comprensión de la realidad social objeto de estudio. Una de las primeras tareas es buscar e invitar a otras personas de la comunidad que también estén interesados por buscar un mejoramiento de las condiciones de vida colectiva, sin que ello signifique excluir a los primeros participantes.

Es importante mencionar, que si bien esta vinculación Universidad-Sociedad se inicia con el 6° Verano de la Investigación para Docentes 2007, en la comunidad El Sabino, municipio de Salvatierra, no se termina con dicho evento, sino que es el inicio de un largo proceso de vinculación e investigación en el área de las Ciencias Sociales y específicamente de las disciplinas del Desarrollo comunitario y Regional, desde la Universidad de Guanajuato a través de la Licenciatura en Desarrollo Regional.

Bibliografía

- Camacho Gutierrez, Javier y Elias Trabada Grende (1999) *Metodologías Participativas para la acción asociativa en el desarrollo local*. Madrid España.
- Consejo de Cultura de Salvatierra, A.C. Delicias Culinarias de los Valles Abajeños. Región Sur "Aztlán"-Secretaría de Desarrollo Social y Humano.
- G. Guzman, A. et al. (1996) *Las metodologías participativas de investigación: un aporte al desarrollo local endogeno*. Pamplona-Iruña.
- Lara Valdez, Jose Luis (coord.) (1998) *Guanajuato: historiografía*. El Colegio de Mexico.
- Terry Gregorio, Jose Ramon y José Antonio Terry Gregorio (2001) *Desarrollo comunitario integrado: una aproximación estratégica*. Universidad de Ciego de Ávila, diciembre.
- Zamora Ayala Verónica (2004) *Asentamientos prehipanicos en el Estado de Guanajuato*. Acta Universitaria, mayo-agosto, vol. 14, num. 02, Universidad de Guanajuato. Pp. 25-44.

PARTE III

SUSTENTABILIDAD EN REGIONES DE JALISCO Y MICHOACAN

CAPITULO X
EDIFICACIÓN DE UNA CULTURA
PARA LA SUSTENTABILIDAD DE LA REGIÓN CIÉNEGA:
PROCESOS, EXPERIENCIAS Y ESTRATEGIAS UNIVERSITARIAS

Diana Ortega Villaseñor
Universidad de Guadalajara / CUCIÉNEGA

Preámbulo

Parte de este texto fue presentado en el 10º Encuentro Nacional sobre Desarrollo Regional en México¹ y fue publicado bajo el título *De cómo contribuir desde la trinchera universitaria a la conformación de una cultura para la sustentabilidad de la Región Ciénega*, en Problemática Territorial y Ambiental en el Desarrollo Regional, Coordinadores: Rosalío Wences Reza, et. al, publicado por la AMECIDER y la Unidad de Ciencias de Desarrollo Regional de la Universidad Autónoma de Guerrero, 2005, México, ISBN 968-6766-29-4, pp 55-73.²

En virtud de que las consecuencias provocadas por el calentamiento global son cada vez más evidentes y devastadoras, y de que la supervivencia de miles de especies vegetales y animales, incluyendo la humana, están en riesgo, la severa crisis ambiental ha acaparado a últimas fechas la atención de instituciones, sociedades e individuos de todas partes. Además, cerca de 2500 científicos de diversas disciplinas y de varios países del orbe demostraron en el foro de las Naciones Unidas en febrero de este año, que el calentamiento del planeta es resultado de las actividades humanas, por lo que se han desatado un sinnúmero de encuentros, acuerdos, compromisos y programas encaminados a reducir las emanaciones de dióxido de carbono a la atmósfera.

El estreno mundial del documental "An Inconvenient Truth" a fines de 2006 y la obtención del Oscar en febrero de 2007, dieron una amplia difu-

¹ El Encuentro fue organizado por la Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional (AMECIDER), el Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la UNAM y el Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, celebrado en Morelia del 25 al 29 de octubre de 2005.

² Partes reproducidas con permiso de la AMECIDER

sión a la problemática, a sus consecuencias y a las negras advertencias que se ciernen sobre el futuro próximo. Desde entonces, los medios masivos de comunicación se han encargado de enterar a un mayor número de personas de esta situación, a la par de informar sobre los recientes y dramáticos efectos del calentamiento del planeta.

Después de haber tocado puertas convocando a instituciones educativas y dependencias gubernamentales en numerosas ocasiones, ahora nos buscan solicitando información y asesoría para implementar programas de acopio de papel y separación de desechos. De manera similar, después de funcionar casi en la "clandestinidad" dentro del CUCiénega durante más de 5 años, el panorama al interior de la universidad ha dado un vuelco sorprendente. Por una parte, al final del rectorado del Mtro. Gabriel Torres, se mostró interés por obtener el ISO -14001, por lo que se promovieron pequeños cambios en la Sede Ocotlán. Empero, el gran salto se suscitó a partir de que el Rector actual, Dr. Raúl Medina Centeno y su grupo de colaboradores cercanos, ocuparan el cargo en abril del presente año.

En julio pasado, el Rector y su grupo lanzaron una amplia convocatoria al interior del CUCiénega, a otros centros de investigación de la región, a grupos sociales, gremios de productores, empresarios y ciudadanos a fin de participar en el Proyecto "Ciénega, Comunidad para el Desarrollo." Uno de los temas centrales de este proyecto es el referente al ambiente y a la sustentabilidad regional. Por esta razón, el proceso y las experiencias obtenidas a través del proyecto de investigación-acción Hacia una Sede Universitaria Sustentable, así como el trabajo extrauniversitario realizado en la región, cobraron importancia. Actualmente, existe interés y apoyo para implementar en la Sede Ocotlán y en la Sede de Atotonilco, programas semejantes a los que pusimos en marcha en la Sede La Barca, años atrás. Asimismo, hay interés en contribuir a la conformación de una cultura para la sustentabilidad de la región en la que se inscribe nuestra casa de estudios.

Por las razones anteriores y ante el cambio de escenarios, decidí utilizar como base el artículo publicado a fines de 2005, actualizarlo y añadir nuevas reflexiones que lo enriquecen.

Antecedentes

A fines de 2000 el Consejo General Universitario aprobó el establecimiento del Centro de Estudios para el Desarrollo Sustentable (CEDeS) en el CUCiénega, y éste entró en funciones a principios de 2001. Para integrar el grupo de investigadores del nuevo centro, fueron contratados dos colegas: la Mtra. Adriana Hernández y el Mtro. José Dorazco, quienes se unieron al Mtro. Luis Arturo Macías, a Florentina Zurita y a la que suscribe. A pesar de tener una

formación y una trayectoria profesional diversa, compartimos una profunda preocupación por la crítica situación, así como la convicción de que desde el quehacer académico podemos contribuir a la transformación social.

Partimos de dos consideraciones que se han mantenido al paso del tiempo, a pesar de los vaivenes impuestos por las distintas administraciones universitarias, a pesar de que dos colegas se ausentaron para estudiar el doctorado y el Mtro. Dorazco, se cambió a otro centro universitario. La primera consideración es el reconocimiento de que el momento crucial que nos toca vivir, implica una revolución cultural en la que el binomio sociedad-naturaleza está siendo reformulado, e implica también, un viraje que coloca el bienestar de los seres humanos que viven en el presente y los que están por venir, en el blanco al que apunta la mira. Por tanto, son el valor de la justicia y la lucha por la continuidad de la vida con toda su riqueza y diversidad, la brújula que orienta nuestro desempeño. La segunda, gira en torno al reconocimiento de que no basta con conocer y explicar la crítica situación, sino que es indispensable proponer y poner en marcha alternativas que incidan en la solución. Por tanto, nuestro trabajo se ha apoyado en los postulados teóricos y metodológicos de la investigación-acción. "El conocimiento y la acción deben ser simultáneos por lo que surge un nuevo modo de acercarse a la realidad que emerge no de la contemplación, sino de la misma acción, lo que ha llevado a muchos autores a una epistemología de la praxis." (Pérez Serrano, 1990: 65).

Por ello, este texto se refiere a las experiencias que hemos vivido y a las estrategias que hemos desplegado desde mediados de 2001 hasta la fecha, en nuestro intento por desencadenar en la sociedad un proceso participativo a fin de contribuir a edificar una cultura para la sustentabilidad de la Región Ciénega.

De qué depende la sustentabilidad de la región

La sustentabilidad es un paradigma en construcción. Se refiere al proceso por el que transitan individuos, sociedades e instituciones, de la conciencia fragmentada a la conciencia de interrelación, de unidad. (Ortega, 2002: 28). Entendemos conciencia como la capacidad que tiene el ser humano de percatarse de sí mismo, de darse cuenta de lo que acontece en su entorno (natural y social), y de la relación bilateral que se establece entre ambas, es decir, cómo afecta el comportamiento del individuo al entorno y cómo a su vez, el individuo es afectado por dicho entorno (basado en Montoya, 2001).

Si el objetivo principal del sistema económico vigente es producir más, incrementar el PIB, a la sociedad le corresponde en consecuencia, consumir más. De ello se encargan los mensajes emitidos a través de los medios

masivos de comunicación, los cuales insistentemente y con un vasto poder de penetración y persuasión, nos aleccionan hasta el punto de confundir un mayor consumo de productos y de servicios, con una mejor calidad de vida. La mayoría de estos mensajes encumbran al individuo, a su comodidad, a sus logros, a su poder adquisitivo, a su apariencia física, sobre todo *lo demás*, sobre todos *los demás*. Son los bienes supremos a alcanzar. Y al ir tras este empeño, la percepción del individuo se estrecha al grado de perder de vista lo que le rodea, aun de su entorno inmediato. De ahí, su corta y fragmentada visión de la realidad. De ahí, su comportamiento rapaz e irresponsable. En este sentido, los mensajes han actuado como “desactivadores” de su conciencia.

Lo anterior explica además, por qué el consumo *per capita* ha aumentado, por qué la generación de desperdicios por habitante se ha triplicado de los años sesenta para acá. (Carrillo, 13/01/03). La visión estrecha y fragmentada a la que nos referimos líneas arriba, queda de manifiesto en la incapacidad de establecer una relación entre la forma de vida que llevamos y el deterioro ambiental, entre las exigencias de nuestro tiempo y nuestro desasosiego. La culpa es siempre imputable a otros: autoridades de gobierno, empresarios, industriales, agricultores; o a los vecinos del país, del pueblo, de la colonia, o de la casa de enfrente. Y como los causantes del deterioro ambiental son los otros, nos quedamos paralizados esperando que la acción comience siempre en otra parte. Pero ¿cómo podremos asumir la responsabilidad por los productos y la energía que consumimos, por la estela de contaminación que dejamos a nuestro paso, si no nos percatamos de los nexos que existen entre ambas partes?

La sustentabilidad de la Región Ciénega depende de la conformación de una conciencia de interrelación, depende de los cambios en la percepción y en las acciones que emprenda la sociedad que la habita, tanto en su modo de vida como en la racionalidad de las actividades productivas que se practican.

Es primordial reconocer que el bienestar individual futuro está supeditado a la creación y al mantenimiento de las condiciones que procuren el bienestar colectivo. “Si no hay futuro para todos, no hay futuro para mí”, como dice el Mtro. Ramón Vera.³ A su vez, el bienestar de la sociedad regional, así como la posibilidad de generar desarrollo económico, dependen de la “salud” de los ecosistemas en donde los habitantes se asientan y de los que son parte integrante. Por ello, es fundamental aceptar de una vez

³ Expresado verbalmente en el curso de Saberes Locales impartido en marzo de 2004, en la Unidad de Apoyo a Comunidades Indígenas de la Universidad de Guadalajara.

por todas, como señala Enkerlin (1996: prefacio), que el orden humano pertenece al orden natural, que estamos subordinados a ese otro orden y a sus leyes, es decir, a una jurisdicción que rebasa la nuestra en tiempo, energía y espacio. Se trata entonces de diseñar y operar conjuntamente, bajo los postulados de una cultura más humana, justa y participativa, acorde con el orden subyacente del que emana la Vida, un modelo de desarrollo socioeconómico incluyente, más equitativo, que concilie la generación de riqueza económica con la preservación de la Naturaleza.

Interacciones a explorar

A fin de contribuir a la construcción de una conciencia de interrelación, es menester poner el acento en las siguientes relaciones:

1. Establecer los nexos que existen entre la forma de vida personal-familiar y el deterioro ambiental, entre los productos que los pobladores consumen y su salud, entre la procedencia de los productos que compran, así como el establecimiento comercial donde acostumbran adquirir mercancías, y la repercusión que ambos aspectos tienen en la economía nacional y regional.
2. Clarificar la relación que media entre la racionalidad de las actividades productivas, muy especialmente de la agricultura y el deterioro ambiental de la región. A su vez, cómo lo segundo, restringe el desarrollo futuro de las actividades productivas, afecta la salud y el nivel de ingresos de los productores.

Principios

Los principios sobre los que se construyen las estrategias que proponemos son los siguientes:

1. La fuerza principal que impulsa los cambios, el proceso de transformación que sacude a la sociedad entera, proviene del individuo. (Harman, 1994: 73). Son su conocimiento y su convencimiento, los motores que impulsan sus acciones. El paso de una visión fragmentada centrada en el “bienestar” personal, a la emergencia de una visión de interrelación tiene que ver con dos aspectos: el establecimiento de una congruencia entre el saber, el decir y el hacer, para estar en condiciones de asumir la responsabilidad por nuestros actos, y en segundo término, el percatarse de la estrecha relación que guarda cada individuo con su entorno, sea este social o ambiental.
2. La difusión de la crítica situación de la región, principalmente del aspecto ambiental, es medular. Sin embargo, el propósito no es alarmar,

despertando en el interlocutor sentimientos de miedo, rabia o impotencia. En este reglón, lo fundamental es poner de manifiesto cómo cada habitante contribuye a agudizar la problemática, proporcionando al mismo tiempo, alternativas de solución al alcance de la mano que cualquier persona puede poner en práctica.

6. ¿Por dónde empezamos? ... Hacia una Sede Universitaria Sustentable

Para contribuir a la conformación de una cultura para la sustentabilidad regional, necesariamente empezamos por nosotros mismos, por casa. Así, propusimos desde mediados de 2001 el proyecto de investigación-acción Hacia una Sede Universitaria Sustentable, cuyos objetivos son:

- Impulsar entre la comunidad universitaria cambios en las prácticas, con la finalidad de reducir el consumo de recursos naturales y de energía, así como de disminuir la contaminación que se genera en la operación cotidiana de la Sede
- Convocar a otras instancias educativas, gubernamentales y del sector privado de la región Ciénega, a sumar sus esfuerzos a los nuestros.

Ante el desinterés mostrado por las autoridades del CUCiénega en ese entonces, decidimos implementar aquello que estuvo en nuestras manos hacer y echamos a andar como primera etapa, el Programa de Acopio y Reducción del Consumo de Papel en la Sede La Barca.

Primera etapa: programa de acopio y reducción del consumo de papel (PAP)
A mediados de 2001, iniciamos el PAP, Simultáneamente a la práctica de juntar papel y cartón en vez de tirarlo a la basura, realizamos una investigación sobre la destrucción de los bosques en nuestro país, así como de las acciones que el sector público emprende para atender este problema. Estas acciones son insuficientes para frenar la destrucción, por lo que corresponde a los ciudadanos y a los universitarios reducir el consumo de papel virgen, recolectarlo para que sea reciclado e incentivar el uso de papel bond reciclado, preferentemente producido en México.

El apoyo de estudiantes voluntarios y de prestadores de servicio social ha sido decisivo para el programa. Además del interminable trabajo de clasificación de papel, los estudiantes han persuadido a compañeros, maestros, amigos, parientes y vecinos. Han recolectado papel de centros de copiado y otros negocios en La Barca. Han trabajado conmigo en la recopilación de datos, en la elaboración de un tríptico informativo, de periódicos murales y de una presentación en power point. Con este material de difusión hemos visitado más de cuarenta instituciones educativas y gubernamentales de los municipios de La Barca, Ocotlán, Encarnación de Díaz, Tecalitlán y Atotonilco, en Jalisco.

Hemos estado en escuelas de Briseñas, Vista Hermosa, Cumuato, Cumuatiello, Saguayo, Yurécuaro, Jiquilpan y La Palma, en Michoacán. He impartido la plática en dependencias estatales y federales, como el Distrito de Desarrollo Rural 06 de la SAGARPA, en las oficinas de la PROFEPA y de la Secretaría de Desarrollo Rural de Jalisco; las dos últimas en Guadalajara.

En pocos sitios hemos obtenido una respuesta positiva. Paradójicamente, han llegado al centro de acopio de esta sede, camionetas llenas de libros, cajas de archivo muerto y material de propaganda obsoleto, proveniente de escuelas primarias ubicadas en pueblos donde nunca hemos estado, o de oficinas de gobierno que se han enterado de nuestra labor por terceras personas, como son los casos del Instituto Federal Electoral y de la Comisión Federal de Electricidad, las dos localizadas en La Barca

La estrategia que adoptamos consiste en la presentación de las dramáticas cifras de la destrucción de los bosques, de las consecuencias, de las acciones que emprende el gobierno, pero sobre todo de la responsabilidad que todos tenemos como consumidores de papel. Hacer del conocimiento público que al tirar papel a la basura contribuimos indirectamente a la destrucción de los bosques, a la escasez de agua, a la erosión de los suelos, a la pérdida de la biodiversidad, ha sido impactante. Además, contribuimos al mayor endeudamiento externo en que incurren las distintas secretarías de estado a fin de solventar las acciones que intentan frenar con poco éxito el deterioro ambiental, y por último, contribuimos a la fuga multimillonaria de divisas por concepto de importación de materia prima para la producción de papel, cuando este material puede reciclarse hasta 10 veces. Por tanto, es el convencimiento de cada persona, su motivación interna, el motor de este proceso; no un reglamento de carácter obligatorio, no puntos extra en la calificación, no una campaña pasajera para ganar una competencia.

El recibir papel proveniente de localidades, o instituciones, donde o con las cuales no hemos tenido contacto previo, pone en evidencia que existe cierta conciencia sobre el problema y que hay personas dispuestas a unirse a iniciativas como la que pusimos en marcha. Únicamente, se requiere que alguien dé el primer paso.

Es difícil cuantificar el impacto que ha tenido el PAP, porque el personal administrativo ha instituido la costumbre de imprimir mensajes internos y otros documentos para archivar, en el lado limpio de las hojas. Asimismo, algunos maestros y sus estudiantes utilizan papel de reuso para hacer tareas, trabajos en clase y exámenes. A pesar de ser una pequeña comunidad universitaria, reunimos de mediados de 2001 a mediados de 2007, 12 toneladas de papel y cartón, lo que significa que indirectamente hemos "salvado" la vida de 144 árboles adultos, "ahorrado" 338,000 litros de agua y 19,800 Kw/hr de energía.

Segunda etapa: Programa universitario de separación de desechos

Durante el segundo semestre de 2004, el grupo de estudiantes de Administración quienes cursaban la materia de Ambiente y Desarrollo, cuantificaron el consumo de recursos naturales y energía, así como la contaminación que genera la comunidad universitaria diariamente. Los aspectos que se cuantificaron son los siguientes: consumo de agua (sanitarios y riego), energía eléctrica, papel, productos de limpieza, etc. Con base en el número de viajes diarios que hace el camión que transporta estudiantes de La Barca a la Sede y viceversa, más el número de automóviles del turno matutino y del vespertino, cuantificaron los litros de gasolina y el aceite automotriz utilizados en los traslados. Consideraron el reemplazo de llantas cada dos años. Hicieron además una estimación del peso y la composición de la basura producida en la cafetería, oficinas, patios y salones de clase. Cuantificaron los vasos y platos desechables de unicel utilizados semanalmente en la cafetería. Preguntaron en los 21 grupos de las tres carreras que se impartían en esos momentos en la Sede, quiénes contaban con celular, reloj de pilas, calculadora y discman. Esto con la finalidad de hacer un cálculo de los distintos tipos de pilas que se desechan y así poder medir la cantidad de litros de agua susceptibles de contaminarse con los metales pesados que contienen.

Con objeto de dar continuidad al proceso iniciado en 2004, los mismos estudiantes se inscribieron en la materia optativa; Desarrollo Regional y Sustentabilidad, que impartí en el primer semestre de 2005. Estos estudiantes, aunque nerviosos y algunos renuentes, se rolaron para presentar en 7 fechas distintas, a los demás estudiantes y maestros, la información recabada y el impacto ambiental que producimos en conjunto todos los universitarios. Los resultados fueron impresionantes. Después de cada presentación organizamos talleres participativos para la generación conjunta de propuestas de solución.

De las propuestas resultantes llevamos a cabo dos jornadas de limpieza que consistieron en la recolección de basura en los alrededores de los edificios y a lo largo de los 3 kilómetros del camino de acceso de la carretera al centro universitario. En junio de ese mismo año, estudiantes comprometidos a velar por el crecimiento de los árboles, plantaron los primeros 25. Esta actividad no prosperó porque no asumieron realmente ese compromiso.

Otra propuesta derivada de los talleres participativos fue la separación de desechos. Encontramos en internet los datos de una compañía recicladora de plásticos clasificación 1 y 2, ubicada en Guadalajara, con la cual establecimos un acuerdo que nunca se concretó en la realidad. Recurrimos entonces a un intermediario, quien recoge en la Sede las botellas que se juntan. Por otro lado, una empresa de Ocotlán donó los botes para poner

en marcha el programa. El personal de servicios generales de la Sede, los pintó de diferentes colores de acuerdo a la convención internacional. La participación del personal de servicios ha sido decisiva en este proceso.

Una intensa labor de persuasión, letreros con instrucciones distribuidos por todas partes, calcomanías en los botes de colores indicando su función, etc., han sido algunas de las estrategias seguidas para lograr el cambio de prácticas. El proceso ha sido lento, porque actualmente una tercera parte de los estudiantes aproximadamente deposita en el bote correspondiente sus desechos. La situación se agudiza cada vez que comienza un semestre cuando ingresan nuevos estudiantes, por lo que es el cuento de nunca acabar. No obstante, sabemos que sustituir hábitos, es una tarea ardua, que requiere de tesón y resistencia. Sabemos también que la situación se hace cada vez más grave, que más personas despiertan y que las estrategias que hemos seguido no han sido las mejores ni las más efectivas. Por otra parte, las personas encargadas de la cafetería accedieron a utilizar platos de plástico lavables en vez de platos desechables de unicel.

Tercera etapa: Programa de acopio de pilas

A fines de junio de 2005, apareció en un periódico de Guadalajara, una noticia sobre la empresa Battery Master,⁴ localizada en esa ciudad, que vende todo tipo de pilas y que a su vez, ofrece a la ciudadanía sin costo, el servicio de juntarlas y enviarlas a Nuevo León para su confinamiento en un sitio especial. Contar con un lugar de destino hizo posible lanzar el Programa Regional de Acopio de Pilas. El entonces rector del CUCiénega, Mtro. Gabriel Torres, aceptó que la Sede Ocotlán también fungiera como centro de acopio de pilas. Inicialmente, se sumaron a esta iniciativa 5 empresas comerciales de La Barca, a fin de ofrecer a los habitantes de la región varias opciones para entregarlas.

Un año después, nos enteramos por funcionarios de la SEMARNAT que la empresa SITRASA, S. A., se dedicaba a la recolección, tratamiento y disposición de residuos tóxicos. Las autoridades del CUCiénega llegaron a un acuerdo con la empresa en abril del 2007.

Sobre las estrategias

Anotamos previamente los principios en los que se fundamentan las estrategias de este proceso. En primer término, el motor del cambio es el conocimiento y el convencimiento de cada individuo, y en segundo término,

⁴ Battery Master se localiza en Av. México 3235, contra esquina del centro comercial Plaza México, en Guadalajara.

es que la difusión de la crítica situación ambiental debe enfatizar cómo cada persona contribuye con su forma de vida a agudizar la problemática, proporcionando al mismo tiempo alternativas de solución que faciliten la sustitución de prácticas no sustentables, por otras que sí lo sean. Ambos principios han estado presentes en las tres etapas del proyecto; en las actividades académicas realizadas fuera del campus, en las labores de gestión, y muy especialmente en la difusión del conocimiento, dentro y fuera de la universidad. David González García, ahora egresado de la licenciatura en Administración, sintetizó atinadamente el primer principio: "Si yo cambio...cambia el mundo". Respecto al segundo, consideramos que el conocimiento debe servir para hacernos libres, para crear, para resolver problemas. Debe servir para transformarnos a nosotros mismos y para incidir en la transformación social de la región donde se inscribe la universidad

El camino recorrido, no ha sido lineal ni secuencial, es decir, que primero se implementan los programas al interior de la universidad, y luego a partir de los resultados obtenidos convocamos a la sociedad a reflexionar y a hacer lo suyo. Este proceso ha sido muy dinámico, a veces simultáneo y en ocasiones impredecible. Es una especie de flujo al que se suma el caudal de nuevos afluentes y del que emanan derivaciones para irrigar otras áreas.

A la Sede La Barca acuden estudiantes de localidades que se sitúan dentro de un radio de 35 km. Una mitad aproximadamente reside en Michoacán y la otra, en Jalisco. Esta zona es eminentemente agrícola, por lo que muchos estudiantes son agricultores o pertenecen a una familia de agricultores. Los más despiertos se han dado cuenta de la problemática económica, social y ambiental de sus lugares de residencia y al ser portadores de información y de alternativas de solución para sus comunidades, se han convertido en agentes de cambio. Han distribuido en sus comunidades material de difusión, han dado pláticas en la escuela primaria, en la telesecundaria, a los padres de familia y/o a las amas de casa. En el otro sentido, es decir, de su localidad a la universidad, han actuado como mensajeros, ya sea transportando papel, cartón, pilas, y en algunos casos, hasta envases de plástico, al centro de acopio.

Experiencia con las dependencias gubernamentales

Hemos tocado puertas en los ayuntamientos con la intención de persuadirlos de instituir en sus oficinas el programa de acopio y reducción del consumo de papel. Para ello, hemos ofrecido dar las pláticas que sea necesario para convencer a los empleados públicos de cambiar sus hábitos. En La Barca, no hemos tenido suerte con dos administraciones municipales, ni tampoco en Vista Hermosa, Mich., cuando entablamos contacto con la administración municipal pasada. En el segundo caso, el presidente municipal, ya estaba en tratos con una compañía para la instalación de un relleno

sanitario para "desaparecer" la basura generada en su jurisdicción y en los 4 municipios contiguos.

A pesar de la renuencia de las autoridades municipales de La Barca, hicimos un nuevo intento, al aproximarnos al responsable de la oficina de Aseo Público en 2005, con objeto de trabajar conjuntamente un programa de separación de desechos. Nuestra tenacidad, o terquedad, se estrelló contra la pared otra vez.

Fuimos invitados a organizar e impartir dentro del Seminario de Actualización de la Administración Municipal, un taller que denominamos "*Taller para la construcción de una cultura de la sustentabilidad*", dirigido al presidente municipal electo de Ocotlán, Sr. Juan Manuel Alatorre, y a su grupo de trabajo, en septiembre de 2003. No obstante la oportunidad que surgió a resultas de nuestro contacto, no prosperaron nuestras intenciones para la definición y operación conjunta de programas relativos a lo ambiental.

En 2004, acudimos al llamado de la Regidora de Participación Social del Municipio de Encarnación de Díaz y al llamado de la Regidora de Ecología del Municipio de Tecalitlán. En el primer caso, nos topamos con una administración municipal dinámica y con una visión de más largo alcance, donde rápidamente se dieron cuenta de las ventajas de instituir el programa de acopio de papel y además, estaban dispuestos a poner en marcha el de separación de desechos. En el segundo, nos encontramos con una administración priísta que descalifica toda iniciativa de los servidores públicos que no son de su partido, por lo que no prosperó la propuesta.

Nuestra experiencia con los ayuntamientos ha sido infructuosa, excepto en el caso de Encarnación de Díaz. Prevalece la visión de corto plazo, partidista y la inversión de recursos y tiempo en atender urgencias, soslayando y posponiendo lo que es fundamental para el futuro de los municipios, para el futuro de la región. Por otra parte, nos queda claro que la estrategia que adoptamos, tal vez no ha sido la adecuada. Requerimos explorar otras formas de aproximarnos a las autoridades municipales.

Corrimos con mejor suerte en las oficinas de la PROFEPA (Procuraduría Federal de Protección al Ambiente) y en las de la Secretaría de Desarrollo Rural de Jalisco, donde fuimos invitados a impartir la plática sobre la problemática de la destrucción de los bosques y las acciones que podemos emprender para incidir en su solución. En las dos oficinas funciona desde 2004, un programa de acopio de papel.

Estrategias de difusión social

Participación en medios de comunicación. Nos hemos presentado en la XEJB, radiodifusora del gobierno de Jalisco; en Red Radio Universidad de Guadalajara, Ocotlán; en XELB, La Buenísima (109.7 de AM), estación

de radio comercial con cobertura regional, en la que compartimos con el Sr. Raúl Medina de Witt, de mayo de 2004 a enero de 2006, el programa semanal llamado La Hora del Agricultor. Este programa tuvo un rating alto, principalmente en las pequeñas localidades de la región. Ahí, se presentaron en numerosas ocasiones los estudiantes a dirigir mensajes a otros jóvenes. Mediante nuestra intervención contribuimos a sentar las bases de un desarrollo rural sustentable; abordamos temas de reflexión a fin de que los radioescuchas comprendieran cómo sus hábitos de consumo y la utilización de agroquímicos afectan su salud, el ambiente y la economía regional. Nuestro aporte complementó los temas tratados por Medina de Witt, conductor del programa, relacionados con la producción agrícola orgánica y con las cadenas productivas.

Cabe hacer mención especial de la intensa labor de difusión emprendida por Red Radio Universidad de Guadalajara, Ocotlán, a través de programas, entrevistas y promocionales relativos a temas ambientales, entre los cuales destaca lo relativo a las pilas.

En 5 ocasiones nos presentamos en el canal de televisión local y en enero de 2006 el canal de tv de Jiquilpan, grabó un programa de una hora sobre nuestras experiencias. En abril de 2007, la empresa Cablecom La Barca, nos invitó a participar en la programación semanal durante 15 minutos. Como cada programa se re-transmite en otro horario llega a más televidentes. En este escenario se han presentado algunos estudiantes para dar su mensaje a los jóvenes, y han presentado los resultados de dos investigaciones, sobre basura electrónica (Juan Ricardo Flores) y pañales desechables (Araceli Meza).

Día del Medio Ambiente y Semana Nacional de la Conservación. Hemos involucrado a los alumnos en la realización de actividades extrauniversitarias, como es el caso de la programa para el Día Mundial del Ambiente (5 de junio) y la participación del CUCiénega en la Semana Nacional de la Conservación (2002, 2003 y 2004), a la cual convoca la SEMARNAT, la última semana de noviembre de cada año. En ambos momentos, fueron los estudiantes de La Barca y de Ocotlán, los encargados de impartir pláticas en instituciones educativas. Además, realizamos jornadas de limpieza en las márgenes de los ríos Lerma, Zula y Santiago, y plantamos árboles en diversos sitios. Desafortunadamente, debido a que se redujo el número de semanas por semestre en toda la Universidad de Guadalajara, desde 2005 ya no ha sido posible realizar actividades relacionadas con el Día del Ambiente, porque para esas fechas los estudiantes están en exámenes.

Semana del Estudiante Universitario: Concurso de acopio de pilas. Durante la Semana del Estudiante Universitario, celebrada en mayo de 2007, organizamos un concurso de acopio de pilas entre más de 70 institu-

ciones educativas de la región. Anexamos a cada invitación-convocatoria, un tríptico informativo sobre el daño que producen las pilas a la salud y al ambiente a fin de que cada escuela establezca un programa permanente de acopio de pilas. Muchas escuelas no respondieron, sin embargo, recibimos material de instituciones a quienes no había llegado invitación.

Festival Universitario Ambiental. Organizamos este Festival en la Sede La Barca, con el apoyo de la Coordinación de Extensión Universitaria, de Red Radio Universidad de Guadalajara, Ocotlán, del grupo de estudiantes de la licenciatura en Periodismo –La Pacha Mama, que significa la Madre Tierra–, del Ayuntamiento de La Barca, Pepsi y Cablecom.

El Festival se celebró el jueves 4 de octubre de 2007 en la Sede La Barca y el viernes 5, en la plaza de La Barca. El programa de actividades del día 4 incluyó la celebración del concurso de acopio de papel, cartón y pilas para el cual convocamos a todos los grupos de estudiantes de las cuatro licenciaturas que se imparten en la Sede La Barca. Tuvimos una plática sobre la problemática ambiental y se realizó un taller participativo para generar propuestas de solución que los universitarios podemos echar a andar. Cada grupo de estudiantes presentó al pleno sus propuestas. Luego cada estudiante se comprometió libremente a participar en uno o varios de los 7 subprogramas, anotando su nombre, semestre, carrera y correo electrónico, a fin de mantenernos en contacto. El encabezado de los subprogramas es “Me comprometo a...”

1. Separar mis desechos en esta Sede, de acuerdo a las instrucciones, depositándolos en los botes correspondientes.
2. Juntar papel y cartón en mi casa y a traerlos al centro de acopio de la Sede.
3. Juntar las pilas de mi casa, de mis amigos, vecinos y parientes y a traerlas al centro de acopio de la Sede.
4. Hacer composta con los desechos de alimentos que se generan en la cafetería, para que con este abono se fertilicen los árboles y las jardineras del campus
5. Organizar y poner en marcha un programa de reforestación para la Sede.
6. Difundir la problemática ambiental y a ofrecer alternativas de solución, dando pláticas en las escuelas y otras instituciones de mi barrio o de mi localidad.
7. Organizar e implementar un programa de reforestación para mi barrio o mi localidad

Entre las propuestas que hicieron los estudiantes hubo iniciativas brillantes. Se reunieron 2,546 pilas y 2.66 toneladas de papel y cartón. Los premios del concurso fueron acaparados por grupos de estudiantes de Con-

taduría Pública. El primer lugar correspondió al grupo de 5º semestre, el segundo, al 2º semestre y el tercero al 7º semestre. Hubo un reconocimiento especial para el 3er semestre de Administración, quienes juntaron la mayor cantidad de papel, cartón y pilas, sin embargo, entregaron una parte de estos fuera de la hora y fecha límite de entrega, por lo que no pudieron aspirar al primer lugar.

Para las actividades del viernes 5 invitamos con anticipación a cerca de 80 instituciones educativas de La Barca y sus alrededores a llevar el material reunido al centro de acopio de papel, cartón y pilas instalado provisionalmente en el portal de La Moreña. Por otra parte, conseguimos del vivero de la Secretaría de Desarrollo Rural de Jalisco la donación de 200 árboles para regalarlos a ciudadanos comprometidos a plantarlos y a velar por su crecimiento.

Tres grupos de estudiantes del turno matutino y varios maestros, llevaron a cabo una jornada de limpieza recogiendo basura en dos avenidas principales de la localidad. La oficina de aseo público del Ayuntamiento los acompañó en el recorrido.

Se instalaron en la plaza de la Barca, los artesanos integrantes del Tanguis Cultural A. C. y entre ellos, un grupo conocedor de la tradición indígena maya, encabezó una ceremonia de saludo a las 7 direcciones. El sonido de sus caracoles vibró en la atmósfera transparente de esa mañana soleada.

Prestadores de servicio social y un grupo de estudiantes voluntarios, mayormente de 7º y 5º semestre de Administración, sirvieron a los paseantes los refrescos regalados por la Pepsi, estuvieron al frente del puesto de donación de árboles, proporcionaron a los interesados un instructivo para su plantación correcta y anotaron el registro de las personas que recibieron los árboles. Otros jóvenes dieron explicaciones a los visitantes sobre los periódicos murales alusivos al tema, repartieron folletos de difusión, platicaron con ciudadanos y maestros de instituciones educativas interesados en el cuidado del ambiente, recopilaron información, etc. Por la tarde, se presentaron tres grupos musicales de rock, todos invitados por Fernando Velarde, cabeza de La Pacha Mama.

Aunque la respuesta de las escuelas de la región fue menor a la que esperábamos, recolectamos 600 kilos de papel y cartón y 2,637 pilas. Cabe hacer mención especial de la Secundaria no. 2 "Arturo Rosenblueth", a quienes pusimos en contacto directo con el Sr. Jesús Díaz, intermediario que recoge papel para llevarlo a las recicladoras de Guadalajara y Atenuique. El Sr. Díaz recogió en el domicilio de esta secundaria 2.5 toneladas. Acudieron al llamado otras escuelas como el Centro Humanístico localizado en el camino a San Francisco de Rivas, el Jardín de Niños Colibrí

de La Barca, la Secundaria Federal "Enrique Díaz de León, ubicada en San José Casas Caídas, el Colegio Manuel Velázquez Morán, el Jardín de Niños "Bertrand Rusell" de San Gregorio, Mich., y las Tele Secundarias "Francisco Rojas González" de La Paz de Ordaz y "Fray Antonio Alcalde" de San José de las Moras.

Hicimos contacto con el Mtro. Antonio Rodríguez de la Preparatoria Regional de La Barca, quien se mostró motivado a que nuestras instituciones trabajen en conjunto. Únicamente recibimos papel de una empresa llamada Agencia de Viajes Morsier. También acudieron a llevar material ciudadanos que se enteraron del evento por la difusión a través de radio y del canal de TV local visión 10 cablecom. Varios ciudadanos y representantes de escuelas nos solicitaron entre 50 y 100 árboles. Tomamos sus datos a fin de contactarlos con el encargado del programa de reforestación de la Región Ciénega que pertenece a la Secretaría de Desarrollo Rural de Jalisco.

El proceso desencadenado requiere de seguimiento y compromiso, por lo que la identificación de maestros y ciudadanos realmente interesados en el cambio son considerados como aliados en esta gran empresa que lucha por la continuidad de la vida.

Difusión académica

Desde el establecimiento del CEDES, en 2001, hemos presentado ponencias en foros nacionales e internacionales. Consideramos que compartir experiencias con ponentes de otras universidades y de otras latitudes, es la mejor forma de actualizarse, de evaluar nuestro desempeño, de conocer las tendencias del cambio.

Compartimos experiencias con los estudiantes y tutores de la novena y décima generación del programa LEAD (Leadership for Environment and Development), auspiciado por la Fundación Rockefeller, quienes hicieron dos viajes de estudios a la Región Ciénega, en 2002 y 2003.

Organizamos el II Coloquio de la Sustentabilidad de la Ciénega: "soluciones probadas al alcance de la mano", dentro del marco de la Tercera Semana Nacional de la Conservación de la Naturaleza (SEMARNAT), los días 27 y 28 de noviembre de 2003, en la Sede Ocotlán. Actualmente, estamos armando el 3er Coloquio de la Sustentabilidad, que también se llevará a cabo a fines de noviembre.

Artículos derivados de las ponencias, que en sí constituyen los avances y las reflexiones del proceso de investigación-acción que hemos vivido, han sido publicados en revistas universitarias, y en páginas electrónicas. Sin embargo, aunque la actividad académica ha sido intensa, estimamos que para alcanzar los objetivos que formulamos, la información que trans-

miten los estudiantes a sus comunidades, el material de difusión que hemos entregado y las transmisiones a través de ambas estaciones de radio y del canal de televisión local, han sido medios más eficaces que los impresos en papel y electrónicamente.

Resultados obtenidos

Al paso de estos años, los resultados en términos cuantitativos son los siguientes:

- Papel y cartón: 12 toneladas hemos recibido en el centro de acopio (de septiembre de 2001 a septiembre de 2007), más las 6 toneladas que resultaron del Festival Universitario Ambiental, lo que hace un total de 18 toneladas. Esto significa que se han "salvado" la vida a 216 árboles (12 árboles de 20 años por tonelada), y se han ahorrado indirectamente, 504 metros cúbicos de agua y 29.700 Kw/hora de energía. O si no se salvó la vida de árboles, al menos dejaron de importarse de Estados Unidos, pulpa secundaria para las industrias productoras de papel en el país; lo cual significa que la fuga de divisas fue menor.
- Pilas reunidas de mediados de 2005 al 17 de octubre de 2007, incluyendo las 5,183 que se juntaron durante el Festival, ascienden a 19,839.
- A partir de la puesta en marcha del programa universitario de separación de derechos en agosto de 2005, se han reunido aproximadamente 640 kg de botellas de plástico pet y de alta densidad, 110 kilos de vidrio y 45 kilos de metal (espirales de cuadernos y latas de refresco).

Los resultados en términos cualitativos son de orden más sutil. Pensemos que la energía que hemos disipado en conjunto, es como la piedra que cae al estanque, genera un movimiento suave que forma círculos concéntricos que se expanden, cuya repercusión es difícil de medir y de prever.

En aquellos casos cuando el conocimiento y la experiencia adquirida por ciertos estudiantes, cala hondo y logra trastocar su percepción y entendimiento respecto a sí mismos y a su relación con el mundo, deja de ser mero requisito para aprobar la materia, para cumplir con el servicio social. Opera entonces, una transformación interna en la que la lucha por la continuidad de la vida, la lucha por el bienestar de su comunidad, se convierten en su causa y de paso, puede convertirse en una opción de ejercicio profesional, en un modo de generar ingresos.

Mariano Mata Ordaz, joven emprendedor de Vista Hermosa, Michoacán, egresado de la licenciatura en Administración, elaboró el protocolo de un proyecto para el manejo y disposición de desechos urbanos con el propósito de ofrecer sus servicios al ayuntamiento. Analiza la

problemática de la basura municipal, los costos cada vez mayores de su recolección, principalmente por las distancias que los camiones recorren para depositarla en los basureros. Propone la implementación de un centro de acopio de desechos reciclables y su comercialización, así como la habilitación de un espacio para la producción de composta a partir de los desechos biodegradables generados por la población. Otra propuesta tiene que ver con la estrategia de difusión y educación ambiental necesaria para la puesta en marcha del proyecto, en la cual él fungirá como responsable. A pesar de lo bien planteado que estaba su proyecto, las autoridades municipales del período 2005-2007, no lo aceptaron. Sin embargo, su hermana, abogada egresada también de nuestra casa de estudios, actualmente es candidata a la presidencia municipal de Vista Hermosa por el PRD, por lo que existe la posibilidad de que el proyecto entre en operaciones.

Evelin Núñez del pueblo de San Gregorio, Municipio de Pajacuarán, Michoacán, se aproximó al Centro de Salud, al jardín de niños, a la primaria y a la telesecundaria de su comunidad que alberga cerca de 4,000 habitantes, con el propósito de implementar un programa de separación de desechos y acopio de pilas. Recientemente, impartí dos pláticas a amas de casa y a los estudiantes. Otras dos estudiantes universitarias oriundas de esta localidad están interesadas en apoyar a Evelin en su cruzada, ellas son Erika Rivera y Elvira Morales.

Jorge Eduardo Partida, también de Vista Hermosa, convocó a las religiosas del Colegio Tepeyac, a establecer en la escuela un programa de separación de desechos. Está preparándose para dar pláticas a los niños, está organizando material de difusión y diseñando estrategias para implementarlo.

El Mtro. Regino Castañeda de la Secundaria Arturo Rosenblueth, cuenta con el apoyo del director para echar a andar un centro de acopio de papel, cartón y pilas en esta institución. Además, ya está en tratos con un intermediario para que recojan las botellas de plástico pet que se genere ahí. Itzel Muñoz Mora, estudiante de 2° de secundaria del Centro Humanístico, me pidió asesoría para presentar al director de esta escuela un programa similar.

Amarre final

Este amarre se da en dos sentidos. El primero se refiere al proceso único en el que se fusionan la docencia, la investigación y la vinculación de la universidad con su entorno. Dicho en otros términos, se integran la transmisión y la generación de conocimientos, con la transformación social. Aprendemos haciendo, investigando; aprendemos en el intento de convencer al otro, aprendemos de las reflexiones que suscita nuestro hacer. Estos

elementos en conjunto van perfilando un método alternativo más centrado en el aprendizaje que en la enseñanza.

El segundo se refiere a la construcción del paradigma emergente de la sustentabilidad. Este consiste por tanto, en los pasos que median entre la conciencia fragmentada individual (centrada en sí misma, en la obtención de satisfactores personales efímeros, que asume dócilmente el rol de infatigable consumidor asignado por el sistema económico imperante y su parafernalia publicitaria, ajeno a lo que sucede a su alrededor, en términos de la deshumanización y del deterioro ambiental que prevalecen), a la conciencia expandida de un individuo que se percató de lo que está aconteciendo en el entorno social y ambiental y de cómo esto a su vez, repercute en su bienestar individual y en el bienestar de las generaciones por venir. Es por propia conveniencia que urge hacer el cambio, asumir la responsabilidad por su estilo de vida, por el sistema productivo.

El hecho de descubrir que la construcción de escenarios futuros promisorios, descansa en los cambios que la propia sociedad regional emprenda, devuelve esperanza, da poder de decisión y margen de maniobra. Por tanto, no estamos a expensas de la buena voluntad que desplieguen los políticos en turno; ni de que la normatividad en materia ambiental sea acatada por los industriales; ni de que sea aprobada, entre en vigencia y se aplique la ley de manejo de residuos tóxicos, por ejemplo. No es menester esperar a que esto suceda, sino que está en nuestras manos contribuir a la solución.

En la medida en que un mayor número de pobladores logre expandir su conciencia nos daremos cuenta del gran poder que existe en una sociedad informada, dispuesta a luchar por el bien común y a actuar en concierto. Dejaremos de ser víctimas del sistema económico, de las autoridades de gobierno más atentas al desenvolvimiento de sus carreras políticas que al mejoramiento de las condiciones de vida de aquellos a quienes supuestamente representan, para asumir un rol activo, protagónico en el porvenir de la sociedad regional. Es papel y en gran medida responsabilidad de los educadores el impulsar los procesos de crecimiento de la conciencia.

En síntesis, estos son los programas, las estrategias y las reflexiones derivadas de nuestro hacer, un pequeño aporte desde la Sede La Barca en el gran proceso de edificar hombro con hombro una cultura para la Vida, una cultura para la sustentabilidad regional.

Bibliografía

Carrillo, Luis Eduardo (2003) "Las políticas ambientales, aspirinas para un cáncer", en la *Gaceta Universitaria*, Universidad de Guadalajara, 13 de enero.

- Enkerlin, Ernesto, et. al. (1996) *Ciencia ambiental y desarrollo sostenible*, ITESM, Monterrey, México
- Harman, Willis W. (1996) *The Transformative Spirit of Service*, en *Perspectives on Business and Global Change*, vol. 8, no. 2, World Business Academy, San Francisco, pp 71-80
- Montoya González, Sunny (2001) "El difícil arte de ser uno mismo", en el periódico *Público*, Guadalajara, México. Septiembre 14.
- Ortega Villaseñor, Diana (2002) "Un concepto de desarrollo regional más humano y justo, acorde con el orden subyacente del que emana la Vida", en *Estudios de la Ciénega*, revista del Centro Universitario de la Ciénega de la Universidad de Guadalajara, año 3, no. 6, pp 9-35
- Ortega Villaseñor, Diana (2003) "De cómo contribuir a salvar los bosques y de cómo salvarnos en el intento", en *Estudios de la Ciénega*, revista del Centro Universitario de la Ciénega de la Universidad de Guadalajara, año 4, no. 7, pp 9-35
- Pérez Serrano, María Gloria (1990) *Investigación-acción, aplicaciones al campo social y educativo*, Dykinson, Madrid.

CAPITULO XI
PROPUESTA METODOLÓGICA DE ECODISEÑO:
UNA ESTRATEGIA PARA EL DESARROLLO SUSTENTABLE.
CASO INDUSTRIA DEL MUEBLE
DEL ESTADO DE JALISCO, MÉXICO

▼
Lucio Guzmán Mares, Héctor Cuellar Hernández
Claudia Verónica Gómez Gómez
Universidad de Guadalajara / CUCIÉNEGA

Introducción

La industria del mueble en Jalisco México está considerada como una actividad de tradición familiar, relativamente joven, con conciencia de cambio y de estilo predominantemente artesanal. Sin embargo, para mantenerse en el mercado nacional y tener posibilidades de competir en el mercado internacional, requiere mejorar sus procesos corporativos, desarrollar productos y procesos más respetuosos con el medio ambiente y convertir la mejora continua en un hábito. Introduciendo modelos de integración del ecodiseño y de gestión empresarial.

Desarrollo Sustentable (DS)

El término "Desarrollo Sostenible" (Sustainable Development) parece ganar una amplia difusión en el debate político internacional por primera vez en 1980, introducido por el grupo de trabajo: "Estrategia para la Conservación del Planeta", dependiente del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). Pero no llega a establecerse como un paradigma de "desarrollo universalmente aceptado" hasta 1987, después de que la denominada Comisión Brundtland publicara el informe "Nuestro Futuro Común" (Our Common Future), en el marco de las actividades de la ONU previas a la cumbre de Río de Janeiro de 1992. En México se utiliza más el término de "Desarrollo Sustentable"; el cual se adoptará en esta ponencia.

En el mencionado informe de la Comisión Brundtland se define el DS como: "aquél que satisface las necesidades actuales sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades"

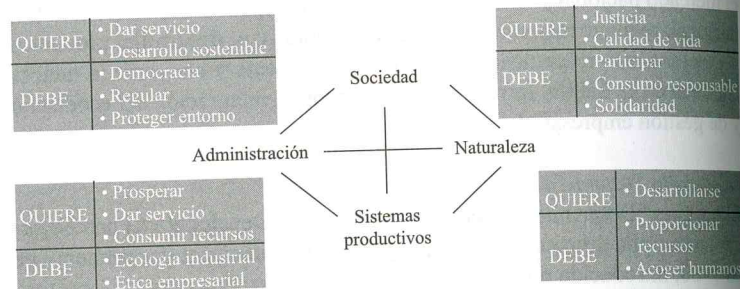
En términos globales, el desafío que plantea es construir un nuevo modelo de desarrollo que permita, simultáneamente, satisfacer las necesidades actuales de calidad de vida de la población del planeta y conservar el medio ambiente tal y como se encuentra hoy (o, incluso, mejorarlo). De esta forma, las generaciones futuras dispondrán de las mismas

oportunidades que las presentes para conseguir lo que se considere en el futuro como "calidad de vida".

Para lograr el DS es necesario que los actores básicos (figura 1), la sociedad (consumidores), la administración (entes reguladores) y la industria y los servicios (productores), interactúen para minimizar el impacto sobre la naturaleza. Por tanto existen posibles enfoques, complementarios entre sí, para abordar el problema:

- ¿qué ha de hacer la administración?
- ¿qué se puede hacer para reducir el impacto ambiental de la industria y los servicios?
- ¿qué se ha de hacer para cambiar el comportamiento de los consumidores?

Figura 1
Las relaciones entre los agentes para el desarrollo sustentable
[Gómez, 2004]



En este artículo se adopta el punto de vista de actuación desde la industria, más concretamente desde el diseño del producto. Por tanto, desde esta perspectiva, lo que se pretende es conseguir que la producción de bienes y servicios resulte cada vez más sustentable. Sin embargo, no puede olvidarse que este enfoque sólo tendrá sentido si el resto de actores (administración y sociedad) actúa y presiona a la industria para que evolucione hacia la sustentabilidad.

Ecología Industrial

El concepto de Ecología Industrial

es un producto de la evolución de los paradigmas sobre manejo ambiental y de la integración de nociones de sostenibilidad en los sistemas

económicos y ambientales, en los cuales los procesos productivos son concebidos como parte integral del ecosistema [Graedel, 1995].

La ecología industrial, por analogía con los ecosistemas biológicos apuesta por la evolución hacia sistemas industriales cíclicos, y se basa en el estudio de los flujos (energía, materias primas y residuos) que se producen entre los componentes del sistema industrial. La ecología industrial se fundamenta en tres elementos básicos:

- la ecoeficiencia
- la gestión medioambiental
- los procesos más limpios y los parques eco-industriales

La ecología industrial aporta una visión sistémica, normalmente a nivel local, de un conjunto de industrias que pretende funcionar en ciclo cerrado, es decir, sin tener impacto sobre el exterior. Este planteamiento es un primer paso hacia la sustentabilidad de la producción industrial, ya que el impacto de la fase productiva de un producto se reduciría significativamente si se consiguiera transformar los residuos de un proceso en entradas o aportes de los procesos de otras industrias del entorno.

Ecoeficiencia

"Se dice que una empresa consigue la ecoeficiencia cuando oferta productos y servicios a un precio competitivo, que satisfagan necesidades humanas incrementando su calidad de vida, mientras a lo largo de su ciclo de vida reduzcan progresivamente el impacto medioambiental y la intensidad del uso de recursos, al menos, hasta el nivel de la capacidad de carga del planeta".

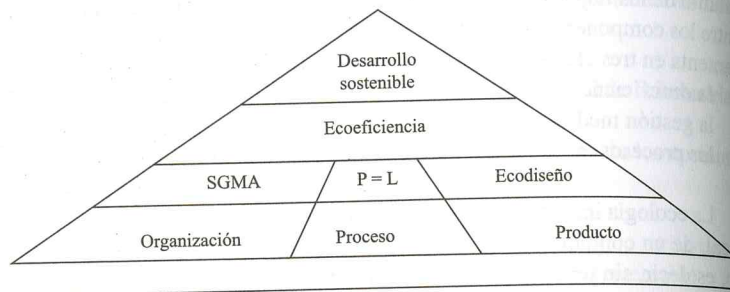
Por tanto, ¿cómo se puede hacer que la industria y la sociedad evolucionen hacia el paradigma de desarrollo sustentable?. En este punto es necesario introducir el concepto de ecoeficiencia. La definición presentada anteriormente fue establecida por la WBFSD, la Organización Mundial de Empresas para el Desarrollo Sustentable, que está compuesta por grandes empresas multinacionales que en sus estrategias o declaraciones de principios fomentan el DS.

Para mejorar la ecoeficiencia de un producto o servicio, se debe trabajar en las siguientes direcciones:

- Reducir la intensidad de uso de materias primas.
- Reducir la intensidad de uso de energía.
- Reducir los daños a la salud humana y al medio ambiente.
- Fomentar la reutilización y reciclabilidad de los materiales.
- Proporcionar calidad de vida real.

- Aumentar la intensidad de servicio de sus productos y servicios.
- Fomentar la Economía de Servicios.

Figura 2
Perspectivas para lograr la Ecoeficiencia en la Empresa



Desde la perspectiva organizacional, se puede considerar que los sistemas de gestión medioambiental surgen como evolución de los sistemas de gestión de calidad. Se trataba de trasladar el éxito y difusión que en la empresa se había alcanzado con la implantación de los sistemas de calidad a un nuevo reto, el medio ambiente.

Desde la perspectiva del proceso productivo, el planteamiento clásico es el denominado ingeniería medioambiental, que trata de minimizar el impacto del funcionamiento de la industria mediante la aplicación de las correspondientes medidas correctoras (depósitos para residuos, filtros para emisiones, depuradoras para vertidos, etc). En este campo existe una permanente competencia entre la aplicación de tecnologías de control más avanzadas y la aparición de normativas cada vez más exigentes (aparición de listas de sustancias prohibidas, reducción de las concentraciones de contaminantes o del tamaño de partícula admisibles, etc).

Desde la perspectiva del producto, considerando no sólo su fabricación sino su ciclo de vida completo, se ha pasado de la prohibición o eliminación de ciertos materiales en la composición de los mismos a un nuevo paradigma para su desarrollo, el ecodiseño. En este ámbito no puede dejar de mencionarse la publicación del libro de Joseph Fiksel (DfE, Design for Environment: Creating Eco-Efficient Products and Processes, 1996) en el que por primera vez se presenta sistemáticamente este enfoque.

Diseño para el Medio Ambiente ó Ecodiseño (DfE)

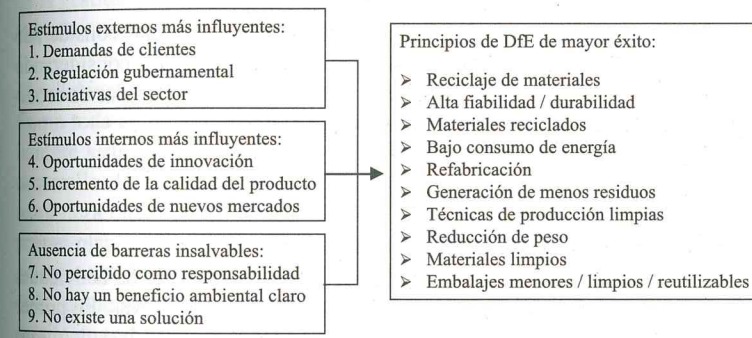
Se puede afirmar que el concepto DfE se originó en el año 1992 en Estados Unidos, como resultado de los esfuerzos de algunas importantes firmas

electrónicas que incorporaron la concienciación medioambiental al desarrollo de sus productos. "Diseño para el medio ambiente" es la denominación clásica que aparece en la bibliografía estadounidense. En Europa se suele optar por "Ecodiseño", o como término intermedio "diseño respetuoso (o consciente) con el medio ambiente". El DfE nace de la convergencia de dos fuerzas integradoras, "la integración empresarial" y "el desarrollo sostenible", las cuales están transformando la naturaleza de la fabricación en todo el mundo. Y se define como:

una consideración sistematizada de la función del diseño en relación con objetivos medioambientales, de salud y seguridad a lo largo del ciclo de vida completo de productos y procesos [Fiksel, 1996].

Investigaciones sobre los factores de éxito en ecodiseño han pretendido no solo identificar dichos factores influyentes sino también jerarquizarlos. En Holanda por ejemplo, a partir de encuestas a setenta y cuatro PyMes [Van Hemel, 1998] se identificaron los estímulos y barreras más influyentes en el ecodiseño y los principios de ecodiseño de mayor éxito.

Figura 3
Estímulos y barreras más influyentes y diez principios de DfE de mayor éxito



Principales Metodologías de Ecodiseño. El proceso de desarrollo de productos puede variar enormemente entre una empresa y otra e incluso entre distintos productos dentro de una misma empresa. En las grandes organizaciones el proceso de diseño suele estar formalizado y documentado con hitos que facilitan su gestión. Por el contrario, las empresas pequeñas pueden llevar a cabo dicho proceso de una manera mucho más intuitiva e

informal. Una sencilla clasificación previa de metodologías de ecodiseño puede consistir en distinguir aquellas que tienen en cuenta:

- Todos los criterios a lo largo de todas las etapas del ciclo de vida.
- Un solo criterio a lo largo de todas las etapas (energía).
- Determinados criterios en etapas concretas (desensamblaje).

Tabla 1
Metodología de ecodiseño PROMISE y adaptaciones posteriores

Promise, 1997	IHOBE, 2000	Cegesti, 2002
Organización del proyecto de ecodiseño	Preparación del proyecto	Organización y estrategia empresarial
Selección del producto		Elegir un producto
Establecimiento de la estrategia	Aspectos ambientales	Analizar el producto
Generación y selección de ideas	Ideas de mejora	Crear nuevas ideas
Detalle del concepto	Desarrollar conceptos Producto en detalle	Detallar el concepto
Comunicación y lanzamiento	Plan de acción	Evaluar y continuar
Seguimiento	Evaluación	

Para los propósitos de la propuesta metodológica se han considerado como metodologías de ecodiseño estrictamente las primeras, considerando las restantes como métodos. La tabla 1 presenta las metodologías de ecodiseño más estudiadas, partiendo de la original PROMISE.

Metodología del proceso de investigación

Diseño de la Investigación

Para estructurar la propuesta metodológica se ha necesitado de actividades científicas muy diferentes, unas cualitativas y otras cuantitativas. En primer lugar, se parametrizó y cuantificó en lo posible las características de rubros tan amplios y ambiguos como modelos de gestión de empresas, ecodiseño, la industria del mueble de Ocotlán o el ciclo de vida de un mueble. Para ello, se realizó un extenso trabajo de consulta bibliográfica y otras fuentes de información, y se definieron indicadores y conceptos cuantificables estudiados como parámetros.

En segundo lugar, y debido a la escasez de datos y cualquier otro tipo de evidencias, se optó por aplicar la metodología propuesta a una empresa

en concreto, participando en los diversos grupos de trabajo. Así, la metodología del proceso de investigación ha tenido dos fases:

1. Transversal y Cuantitativa: la investigación se desarrolla en el marco de empresas del sector del mueble, mediante la aplicación de una encuesta referida a la gestión y medio ambiente.
2. Longitudinal y Cualitativa: consiste en rediseñar un producto comercializado para mejorar ambientalmente las características competitivas de su ciclo de vida, a través de un caso de estudio en una empresa representativa de este sector, validando su aplicabilidad.

Aspectos de partida para la propuesta metodológica

La propuesta metodológica está definida en una estructura de fases y etapas tras el análisis comparativo de las principales metodologías de diseño, desarrollo, gestión y ecodiseño existentes. Ésta se completa con la relación de actividades ambientales para cada fase. Seguida por un modelo de implantación de dicha metodología, integrada de métodos para cada fase y completada con una clasificación de los mismos, según el tipo de actividad del ciclo básico de diseño para el que resultan apropiados. Por este motivo, la propuesta metodológica que se presenta, se ha elaborado desde una perspectiva corporativa, donde la mejora ambiental del producto sea a través de la gestión empresarial, la cuál debe realizarse en todos los aspectos y a todos los niveles.

Condiciones iniciales

Como toda adopción, implantación y sistematización de nuevos modelos, llámese sistemas de gestión medioambiental, empresarial, de calidad, de desarrollo de productos y procesos, etc.; la resistencia al cambio es por naturaleza más que un hecho relevante. De aquí la importancia de tener en primer plano el compromiso de la alta dirección el cual con el ejemplo da sinergia a toda la organización a adoptar el nuevo modelo que se ha decidido implantar. Sin embargo, no es suficiente este hecho, debe quedar por escrito en todo lo referente a la planificación empresarial (misión, visión, políticas, principios, valores, etc.), para que con ello se formalice el nuevo reto adquirido, y sea el punto de referencia para la mejora continua y la nueva forma de pensar y de hacer las cosas.

Alcance y Limitaciones

El alcance de la Propuesta Metodológica está referido a la industria del mueble, en particular la del estado de Jalisco (México), por ser el estado

que más empresas fabricantes de muebles tiene a nivel nacional, 15% [INEGI, 2000]. Así mismo, dicha metodología ha sido contrastada en el seno de una de las industrias más representativas de este sector. Sin embargo, no con esto se quiere señalar que la metodología diseñada no pueda ser implantada, tras la adecuada adaptación, en algún otro sector diferente al del mueble. Otro factor determinante para llevar a cabo la implantación de la metodología propuesta es contar con un departamento de diseño en la empresa, ya que el equipo de diseño es fundamental en el desarrollo de las fases de la metodología. Como dato reciente, actualmente solo el 47% del sector de mueble cuenta con departamento de diseño. Convirtiéndose así, en un reto corporativo y no sólo de los diseñadores [Guzmán, 2002].

Complementariedad con otras Metodologías

En la actualidad han sido estudiados conscientemente diferentes modelos de gestión desde diferentes enfoques: Modelos de Calidad Total, Sistemas de Gestión de la Calidad, Modelos de Gestión para el Cambio, Sistemas de Gestión Medioambiental, Modelos de Mejora, etc., donde la finalidad principal es la de realizar mejoras o cambios importantes en bien a los productos y servicios que una empresa realiza. Sin embargo, no dejan de ser hechos aislados a la hora de implantarse, se cuidan algunos aspectos y otros se descuidan; como lo son, la calidad y el medio ambiente principalmente. Algunos organismos se han esforzado por integrar de alguna manera estos dos aspectos principales, como lo son entre otros: ISO, AENOR y el sector de la investigación (universidades), mediante sus más recientes normas, ISO 9001:2000 con ISO 14001:1996, Promise, ISO TR 14062 y la AENOR 150301.

Proceso de implantación

La Gestión Estratégica [De Miguel, 2005] tiene que asegurar una transformación coordinada de los cuatro recursos de la empresa (humanos, técnicos, comerciales y financieros), para llegar a los objetivos previstos. Sin embargo, y puesto que tales objetivos no pueden alcanzarse simultáneamente, la gestión estratégica es también un arbitraje en un entorno cada vez más turbulento. De aquí que el proceso de implantación haya abarcado prácticamente los cuatro recursos antes mencionados.

El Proceso de Implantación está constituido en cuatro Fases Macro:

1. Necesidad de la Mejora.
2. Desarrollo Organizacional.
3. Despliegue de la Mejora.
4. Propuesta Metodología.

Con respecto a la Necesidad de la Mejora, son proposiciones de requerimientos y características que personas realizan entorno a un producto. Normalmente en la industria del mueble es el propietario de la empresa quién recoge la voz del cliente, sin embargo, toda persona puede proponer mejoras al producto o proceso. Ya es sabido que existen herramientas que ayudan a recoger la voz del cliente, como son: FODA, QFD, Benchmarking, Brainstorming, etc. Se insiste que cada empresa de acuerdo a su infraestructura aplica una u otra herramienta de ayuda a este proceso.

Para Huse, E. F. y Cummings, Th. G., el Desarrollo Organizacional es un proceso mediante el que los conocimientos y prácticas de las ciencias del comportamiento son empleados para que las organizaciones consigan una eficacia mayor, una mejor calidad de vida en el trabajo y un aumento de la productividad. Esta utilización de la teoría y de la práctica de las ciencias del comportamiento se hace a través de un cambio planificado, en el que debe participar, de manera primordial, la alta dirección de la empresa. El desarrollo organizacional se usa para mejorar la eficacia de las personas, de los grupos y de la organización entera.

En referencia a la fase de Despliegue de la Mejora, la gestión de recursos que serán necesarios para la implantación de la propuesta en procura de la mejora ambiental, es el objeto principal de esta fase. Es la fase operativa o presupuestaria marcando la importancia de gestionar los recursos necesarios tanto para el inicio como para la conclusión del proyecto.

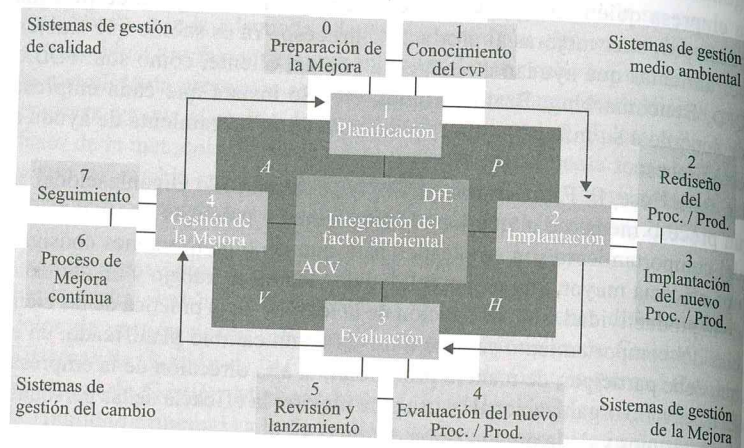
Descripción de la propuesta metodológica de ecodiseño

La propuesta metodológica esta estructurada en cuatro Fases y ocho Etapas:

Fases	Etapas
1. Planificación	0. Preparación de la Mejora
	1. Conocimiento del Ciclo de Vida del Mueble
2. Implantación	2. Rediseño del Proceso/Producto
	3. Implantación del Nuevo Proceso/Producto
3. Evaluación	4. Evaluación del Nuevo Proceso/Producto
	5. Revisión y Lanzamiento
4. Gestión de la Mejora	6. Proceso de Mejora Continua
	7. Seguimiento

La siguiente figura muestra el enfoque general de la metodología donde se puede apreciar las interrelaciones de las etapas y el marco de sustento de la propuesta.

Figura 4
Enfoque general de la propuesta metodológica para la integración del Factor Ambiental.



Planificación

La Fase de Planificación tiene como objetivo, como su nombre lo indica, planear la preparación de la empresa para la transformación del proceso de desarrollo del producto (PDP); Ésta está compuesta por la Etapa 0: Preparación de la Mejora y la Etapa 1: Conocimiento del Ciclo de Vida del Mueble (CVP).

Implantación

La Fase de Implantación tiene como objetivo, en primer plano, el rediseño del PDP del proyecto que ha sido seleccionado, así como establecer las actividades que se van a desarrollar, los enfoques y métodos que se tomarán en cuenta, etc., y ejecutar lo planeado a través del proyecto piloto. La fase de Implantación está compuesta por la Etapa 2: Rediseño del proceso/producto y la Etapa 3: Implantación del nuevo proceso/producto.

Evaluación

La Fase de Evaluación tiene como objetivo principal, una vez puesta en práctica las actividades desarrolladas en las fases anteriores, realizar la evaluación correspondiente para verificar que los resultados esperados se estén obteniendo. Ésta está compuesta por la Etapa 4: Evaluación del nuevo proceso/producto y la Etapa 5: Revisión y lanzamiento.

Figura 5
Fase 1: Planificación y sus Etapas.

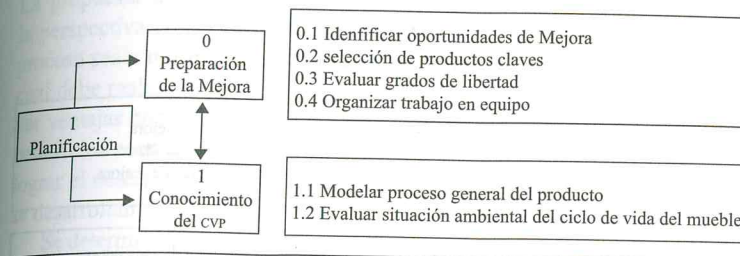


Figura 6
Fase 2: Implantación y sus Etapas

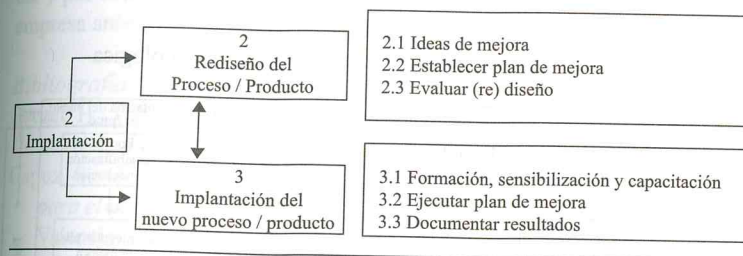
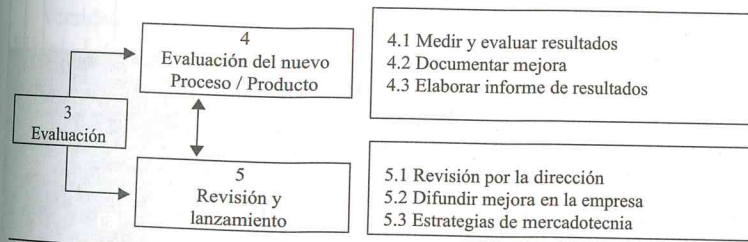


Figura 7
Fase 3: Evaluación y sus Etapas



Gestión de la Mejora

La Fase de Gestión de la Mejora tiene como objetivo principal, establecer indicadores de mejora que sirvan de base a la empresa para la toma de decisiones. Dejar por escrito la mejora alcanzada mediante formatos que se consideren adecuados para plasmar todo el proceso desarrollado, y así lograr

el seguimiento de esta mejora para mantenerla. Esta fase está compuesta por la Etapa 6: Proceso de mejora continua y la Etapa 7: Seguimiento.

Figura 8
Fase 4: Gestión de la Mejora y sus etapas

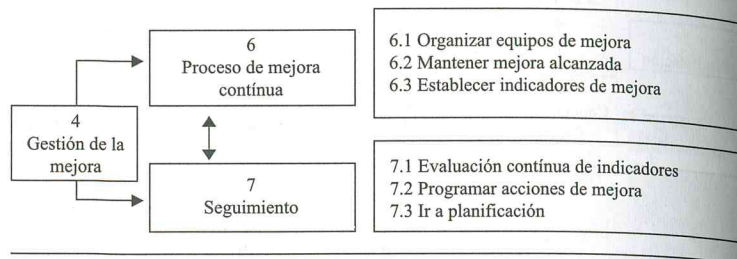
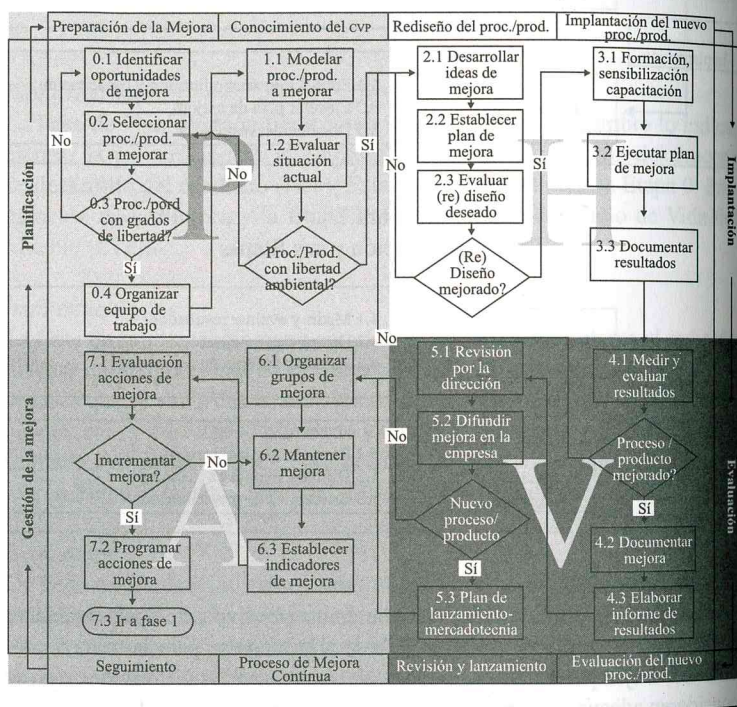


Figura 9
Diagrama de flujo general de la propuesta metodológica



Conclusiones

La propuesta metodológica de ecodiseño debe de implementarse desde la perspectiva corporativa, donde la mejora ambiental del producto y del proceso sea a través de las propias funciones de la gestión empresarial, la cual debe realizarse en todos los aspectos y a todos los niveles para obtener ventajas competitivas que permitan expandir su mercado, mejorar sus beneficios económicos, mejorar la calidad de vida de sus colaboradores y lograr el desarrollo sustentable en todas y cada una de las actividades que se desarrollan en la empresa.

Se determina que son dos ejes principales en los que se debe de trabajar antes de toda implantación o adopción de un nuevo modelo (metodología); la Estructura Organizacional de la Empresa y el Factor Humano. Partiendo del reconocimiento de la necesidad de cambiar para lograr la supervivencia y por consiguiente el desarrollo empresarial (competitividad) que toda empresa anhela.

Bibliografía

Brezet, H.; Van Hemel, C. (1997) *Ecodesign: a promising approach to sustainable production and consumption*. UNEP IE, París, Francia.

Capuz, S.; Gómez, T. (ed.) (2002) *Ecodiseño. Ingeniería del ciclo de vida para el desarrollo de productos sostenibles*. Universidad Politécnica de Valencia. España.

— (1999) *Introducción al proyecto de producción. Ingeniería concurrente para el diseño de producto*. Universidad Politécnica de Valencia. Valencia, España.

De Miguel, E. (2005) *Introducción a la Gestión (Management)*. Ed. Universidad Politécnica de Valencia, España.

Fiksel, J. (1997) *Ingeniería de Diseño Medioambiental DfE, Desarrollo Integral de Productos y Procesos Ecoeficientes*. McGraw-Hill. Madrid, España.

Graedel, T. E.; Allenby, B. R. (1995) *Industrial Ecology*. Prentice Hall. New Jersey.

Gómez, T. (2004) *Propuesta metodológica para la mejora de la ecoeficiencia de los productos industriales a lo largo de su ciclo de vida. Aplicación a las PyME de la comunidad valenciana*. Tesis Doctoral. Universidad Politécnica de Valencia. Valencia, España.

Guzmán, L.; et al. (2002) *El diseño para el medio ambiente (DfE) en la industria de la madera y mueble del estado de Jalisco (México)*. VI International Congress on Project Engineering. Barcelona.

— (2005) *Propuesta Metodológica para la Integración del Factor Am-*

biental en el Diseño de Productos y de Procesos, a través del Sistema de Gestión, en la Industria del Mueble. Caso de estudio: Sector del Mueble del Estado de Jalisco (México). Tesis Doctoral de la Universidad Politécnica de Valencia. Valencia, España.

INEGI (2002) Instituto Nacional de Estadística Geográfica e Informática. México.

Van Hemel, C. G. (1998) *EcoDesign empirically explored. Design for environment in Dutch small and medium-sized enterprises.* Boekhandel MilieuBoek. Amsterdam.

CAPITULO XII
ECOTURISMO EN LA REGIÓN CIÉNEGA:
EL CASO DE LOS PETROGLIFOS

▼
Juan Alfredo Morales del Río
Universidad de Guadalajara / CUCIÉNEGA

Introducción

La globalización actual llega a provocar cambios de identidad cultural en muchos de los habitantes de la Región de la Ciénega, al igual que en otras partes; sin embargo, la implementación de proyectos de tipo ecoturístico, en los cuales se realice una seria divulgación de los vestigios rupestres del pasado que han quedado como un patrimonio cultural, podrá provocar un encuentro del hombre de esta región con su pasado.

Se sabe que en las diversas latitudes de los alrededores del Lago de Chapala hubo asentamientos de grupos humanos, debido a la abundancia de agua dulce así como a la gran cantidad de alimento tales como animales

Fotografía 1
Petroglifos de la Ciénega



y plantas que se encontraban en dicha Región de la Ciénega. Estos grupos humanos han dejado ejemplos de arte rupestre pintado o grabado. El primer soporte que escogieron para sus creaciones artísticas parece haber sido la roca – al menos es lo que ha llegado hasta nosotros. Quizás otras expresiones artísticas, como pinturas en el cuerpo, tatuajes, adornos y decoraciones, pinturas en corteza de árbol u hojas de algunos árboles, dibujos en la tierra así como colecciones de piedras talladas con diferentes formas no han llegado hasta nuestro tiempo por razones obvias. La música y la danza sólo han dejado huellas indirectas en ciertas representaciones gráficas en algunos de los grabados en roca que persistieron a través del tiempo, así como en muy pocos instrumentos musicales como ocarinas (flautas de barro) que han sido encontrados por algunos saqueadores y busca-tesoros en los lugares en donde se encuentran los petrograbados.

Una escritura antes de la escritura

El arte rupestre es un auténtico producto de poblaciones no letradas. Coexistencia quizás con la aparición del *Homo sapiens* y desaparece por lo general en el momento en que las poblaciones que lo han practicado adquieren un modo de comunicación que se aproxima a la escritura. Esta forma de arte constituye, sin duda, el archivo más importante que la humanidad posee sobre su propia prehistoria e historia incipiente antes de la invención de la escritura. Es también una fuente irremplazable para el estudio de los mecanismos cognitivos del ser humano. De ahí la importancia de poder conservar este patrimonio que nos legaron aquellos hombres que grabaron las rocas en el pasado.

Por lo general, el término “petroglifos” se aplica a una serie de rocas que tienen grabados muy antiguos en algunas de sus caras. Estas rocas con grabados se encuentran en la mayoría de los casos, al aire libre en cerros, lomas o en algunas pequeñas sierras, formando parte bien de algún peñasco, o bien al ras del suelo. Se sabe que estos petroglifos son muestra de una manifestación habitual entre muchos grupos humanos que habitaron en la Región de La Ciénega.

En el caso de los llamados “Petroglifos de la Región Ciénega” (Morales Del Río, J. A. 2002), cabe resaltar que dichos grabados, hasta el día de hoy, no han sido estudiados por ningún arqueólogo o especialista en la materia, y el presente trabajo pretende ser únicamente un medio de difusión con el único fin de que la población conozca quién o quienes realizaron tales petrograbados, para que de esta manera los conozcan más con el objeto de tratar de conservarlos, ya que en la actualidad tales vestigios rupestres son víctimas del vandalismo y la ignorancia de muchas personas que habi-

tan en dicha Región. Cabe mencionar que algunas de las rocas que tenían grabados muy antiguos han sido destruidas completamente por medio del uso de dinamita, así como de cincel y marro, quedando solamente añicos de tales vestigios.

Los Petroglifos constituyen un patrimonio cultural invaluable. Fueron inscritos antes de la llegada de los españoles a la Región de la Ciénega; sin embargo, hasta hoy en día estos Petroglifos no han sido formalmente estudiados, y aunque forman parte del campo de investigación de los historiadores de arte y de los arqueólogos, a ninguno de éstos les han parecido lo suficientemente atractivos como para estudiarlos.

La obra y su entorno

Resulta muy importante señalar que antes de abordar el contenido gráfico, intelectual e ideológico del signo, es necesario precisar algunos puntos esenciales acerca de la relación existente entre la obra y su entorno.

El lugar.

A los Petroglifos se les encuentra prácticamente en todo nuestro país, y en el caso de la Región de la Ciénega, se les localiza en la llamada ribera norte del Lago de Chapala. En el pasado prehispánico ésta Región se mantuvo, como antes se mencionó, siempre habitada debido principalmente a la abundancia de agua, peces, animales, frutas y muchas legumbres silvestres y por la relativa cercanía con el Lago de Chapala. El arte rupestre que se encuentra en estas rocas comprende diferentes inscripciones de formas y figuras; desde algunas figuras muy delgadas y antropomorfas hasta caracterizaciones de animales, pasando por toda una gama de diferentes tipos de caracoles, círculos concéntricos y figuras estilizadas de algunos templos y ritos ceremoniales. Resulta interesante hacer notar que existe una gran abundancia de círculos de tipo concéntrico en la mayoría de los petrograbados localizados en distintos sitios de los alrededores del Lago de Chapala.

Dichos petroglifos, son por lo general un conjunto de grandes monolitos de roca basáltica en su mayoría, aunque también los hay de pequeño tamaño o incluso inscritos en algunos peñascos formando parte de una barranca o bien, como grandes rocas incrustadas al ras en alguna pendiente de algún cerro.

La mayoría de las veces, los petroglifos se encuentran ubicados en barrancas de cerros, mesas o peñascos con difícil acceso, así como en lugares montañosos que resultan por lo general, poco accesibles a la mayoría de la población. Por ésta razón, resulta que muchas personas desconozcan e ignoren por completo la existencia de éstas joyas arqueológicas.

Su abundancia se encuentra más regularmente a lo largo de la ribera norte del Lago de Chapala, y más específicamente en algunas de las siguientes poblaciones: Ocotlán, Poncitlán, Mezcala, Ajijic, San Pedro Itzcán, San Miguel de la Paz, San Luis Agua Caliente, San Martín de Zula, Los Huajes y Los Sauces (Morales Del Río, J. A., 2003).

El espacio.

Quizás las formas naturales y los sitios elegidos para la inscripción de los grabados fueron algunas paredes rocosas y las rocas de tipo basáltico de gran tamaño, las cuales resultan ser la asociación más evidente, tan evidente que a menudo se olvida tenerlas en consideración. Ahora bien, entre el signo y su emplazamiento hay una relación concreta, física, que obedece a una elección bien precisa, sea consciente o inconsciente.

Algunas hipótesis sobre las manifestaciones gráficas rupestres.

Resulta muy importante el entender cómo y porqué se hacían dichas pinturas o grabados, y qué motivaba a aquellos hombres a realizarlos. A partir de éstas cuestiones, es que resulta necesario adentrarnos a analizar algunas de las hipótesis, las cuales se entiende pueden explicar y responder tales interrogantes.

Algunos autores como González (1987) y Valencia (1992) consideran que las principales hipótesis en torno a este fenómeno giran alrededor de los siguientes temas:

- Producto de rituales chamánicos.
- Fines terapéuticos.
- Ritos de iniciación.
- Ritos de paso.
- Relaciones con el agua superficial.
- Relaciones con el agua subterránea.
- Ritos de petición de lluvias.
- Fertilidad animal, vegetal y humana.
- Seres mitológicos.
- Marcadores territoriales.
- Marcadores astronómicos.
- Propiciación de la caza.
- Escritura pictográfica.
- Acontecimientos históricos.
- Registro cartográfico.
- Marcas numéricas.
- Marcas de identidad.
- Juegos.
- Fines estéticos.
- Con fines de orientación.

El autor González (*op. cit.*) realiza una reseña sobre algunas de las hipótesis más importantes que tratan de explicar el fenómeno, de donde tomamos la lista anterior; sin embargo, el autor Leticia Valencia (*op. cit.*) las agrupa de la siguiente manera:

- Mágico ceremonial.
- Escritura pictográfica.
- Registro cartográfico.
- Registro astronómico.
- Marcas numéricas y de identidad.
- Juegos, tales como tableros y graffitis.
- Fines estéticos.

Algunos autores se cuidan en denominar al fenómeno pictórico rupestre como "pictografía", pues en un sentido estricto significaría, de acuerdo al *Diccionario de la lengua española* "...escritura ideográfica que consiste en dibujar toscamente los objetos que han de explicarse con palabras..."

Los Petroglifos de la Ocotera

Los indígenas cocas.

Se sabe que en los alrededores del Lago de Chapala se establecieron varias culturas, debido principalmente a la abundancia de alimentos, agua y animales. De entre las tribus más abundantes en éstos sitios, se puede mencionar a los indios cocas en la ribera norte del Lago y los cazcanes en la parte suroeste. Sin embargo, no se conoce con certeza cuál de éstas culturas o asentamientos humanos fueron los que realizaron los petrograbados a los cuales me refiero en este capítulo, ya que según los cronistas que acompañaron a Alonso de Ávalos en la Conquista de la Nueva Galicia, algunas de las tribus que ya se encontraban establecidas en esta región cuando ellos llegaron, ya veneraban éstos lugares de las llamadas "Rocas Santas", sin conocer su procedencia ni la simbología que encerraban.

Resulta aún menos preciso el tratar de ubicar temporalmente la fecha en que fueron grabados los petroglifos correspondientes a "La Ocotera", ya que en la actualidad no existen técnicas precisas de tipo científico, de las cuales se pueda auxiliar como para poder determinar con exactitud la antigüedad de tales grabados. Cabe únicamente mencionar que la mayoría de los petrograbados que se encuentran en la Región de la Ciénega pertenecen al periodo tardío, debido a que se han encontrado algunos vestigios ornamentales antiguos, tales como puntas de flecha de obsidiana y huilanches fabricados en roca muy cerca del sitio en el cual se localizan los petroglifos, a los cuales se les ha catalogado como del periodo tardío.

Los indígenas cocas tenían una organización tribal. Se sabe que los que eran ricos o valientes en la guerra, así como los caciques tenían todas las mujeres que podían sostener. Las tenían en la misma casa, en donde crecían sus múltiples hijos a veces de la misma edad. Las casas eran de adobe o carrizos, según el poder o rango que tenían los indígenas, y generalmente sus techos eran de paja o de sacate entretejido.

Los indígenas cocas acostumbraban comer en el suelo alimentos pobremente cocinados, tales como pescado blanco que sacaban del Lago de Chapala; así como diversos animales de caza que tales como el venado, los conejos y los armadillos. Consumían también multitud de frutas regionales tales como zapotes, tunas, melones, ciruelas, guayabas, etc. Era común también consumir algunas aves tales como las huilotas y las codornices.

Aquí cabe mencionar que en la Región de la Ciénega, y sobre todo en las cercanías del Lago de Chapala, es común la abundancia de algunas aves, sobre todo acuáticas, entre las que se suelen encontrar con mayor frecuencia, debido a su abundancia, se pueden mencionar: los pelícanos, las gallaretas, las garzas blancas y negras entre algunas. Es posible que en el pasado, es decir, en el tiempo que fueron realizados los grabados de "La Ocotera", existiera una gran abundancia de estas aves, lo cual posiblemente impactó a los artistas para que grabaran alguna de éstas en la roca.

Sin embargo, la base de su alimentación era el maíz, el cual preparaban de muchas formas: tortillas, tamales, como *esquite* ó *yzquilt* (maíz tostado con sal) y además consumían el atole en dos formas: una era caliente con Chile molido encima, y la otra era frío y batido con agua.

El lugar donde los grabaron.

La ubicación de los Petroglifos de la Ocotera (Morales Del Río, 1999) se encuentra justo en la parte poniente de la falda del cerro conocido como "del alfiler", a un lado de una pequeña presa que se usa actualmente por los lugareños para dar de beber al ganado que normalmente se hayan en dicho sitio.

Cabe resaltar el hecho de que las rocas que poseen los grabados se encuentran en la actualidad rodeadas por una gran cantidad de árboles de encinos y ocotes (pinos), de ahí el nombre de "La Ocotera" que los lugareños dieron a éste sitio. Como otro punto de referencia, cabe mencionar que este lugar se localiza geográficamente al norte de la población ribereña conocida como "El Agua Caliente", la cual se ubica también al norte del Lago de Chapala.

Es importante comentar que no es nada fácil el encontrar a éstos petroglifos, ya que tales rocas se encuentran rodeadas por una gran cantidad de árboles, los cuales dificultan su localización, por lo que en ocasiones resulta más fácil el llegar al sitio por medio de algún guía o persona que haya visitado tal lugar con anterioridad.

La simbología de algunos grabados.

Entre los signos que se encuentran grabados en las rocas y que parecen similares a los de otros sitios que también contienen petrograbados en la región de la ciénega, dominan los motivos geométricos: "esqueletos de pescado", cuyas espinas dorsales parecen conformar un calendario. Esto por el número de líneas rectas transversales las cuales se hayan localizadas a lo largo de la espina dorsal (Morales Del Río, 1998).

Resulta importante resaltar el hecho de que en la fotografía anterior, se muestran dos "esqueletos de pescado". Observe que el que se localiza en la parte izquierda contiene exactamente 7 líneas rectas transversales, y el que se encuentra a la derecha de la foto, tiene grabadas 14 de éstas líneas,

es decir, el esqueleto de pescado de la derecha contiene exactamente el doble de líneas transversales que el de la izquierda, aquí cabría preguntar lo siguiente: ¿será esto una casualidad?, ¿existirá alguna relación o explicación lógica que nos permita entender tal observación?

Aquí resulta importante mencionar el hecho de que las tribus indígenas que se establecieron en ésta región utilizaban el calendario que se usaba en toda Mesoamérica, ya que en cierta forma se encontraban sumamente influenciadas por los aztecas. Por lo anterior, se puede concluir que posiblemente éstas líneas que tienen forma de "esqueletos de pescado" estén directamente relacionadas con fechas de tipo calendario, las cuales pueden estar relacionadas con eventos del ciclo lunar, el cual es de 28 días. Cabe aquí comentar que si se multiplica por 2 a las 14 líneas del lado derecho se obtendrá el 28, y que si se multiplica por 4 a las 7 líneas se obtendrá el 28 nuevamente, sin embargo, su total significado no ha sido todavía encontrado por no tener una cierta relación directa en su combinación numérica.

Se sabe que aun en tiempos de la conquista en la población ribereña de Mezcala, se seguía utilizando el calendario Teotihuacano, lo cual se veía marcado en el pago del salario.

De entre las otras figuras grabadas que se pueden identificar en las Rocas de la Ocotera merece una especial atención una, la cual posee una figura antropomorfa, probablemente se trata de un "Chamán" debido a que en su cabeza se observas una especie de penacho.

Existe otro grabado en la misma Región de la Ciénega, ubicado en un asentamiento llamado "La Zapotera" (Morales Del Río, Enero 1999), en la ribera norte del Lago de Chapala, el cual se asemeja en mucho morfológicamente al del ave antes mostrada. Dicho petroglifo es conocido por los lugareños como "El gallo", el cual también se encuentra conformado por un caracol en su cuerpo y por un círculo concéntrico, además de otras líneas, el cual se muestra en la fotografía 3.

Se sabe que los habitantes del lugar dieron el nombre de "El Gallo" a esta piedra grabada, aunque si se observa con detenimiento el grabado,

Fotografía 2
Detalle de los "esqueletos de pescado", en los Petroglifos de la Ocotera



Fotografía 3
Petroglifo de "El Gallo" de la Zapotera.



se observará que se trata de una figura que se asemeja mucho más a "un guajolote" en lugar de "un gallo".

De entre los grabados más comunes en las rocas de "La Ocotera" sobresalen los círculos concéntricos y los caracoles espirales, tales como los que se muestran en la fotografía 4.

Se sabe que ya desde la época de Martínez Del Río (1940) se señalaba que la interpretación de petroglifos está llena de dificultades, por lo que la

Fotografía 4
Roca con grabados de caracoles y círculos en "La Ocotera".



mayoría de los estudiosos que encuentran petrograbados se contentan con describirlos evitando en lo posible señalar a los grupos que los produjeron y ofrecer alguna interpretación. "Esto se debe quizá a la dificultad en asociar los petroglifos con materiales fechables..."(Mountjoy, 1974). En efecto, al ser trabajo en piedra, algunos autores han pensado que los petroglifos en México tienen una gran antigüedad, pues los relacionan con las primeras manifestaciones humanas en México (Palacios, 1945 ; Corona Núñez, 1960).

Conclusión

A manera de conclusión, la implementación de proyectos de tipo ecoturístico, en los cuales se realice una seria divulgación de los vestigios rupestres del pasado que han quedado como un patrimonio cultural, podrá provocar un encuentro del hombre de esta región con su pasado.

Se sabe gracias a escritos dejados por algunos cronistas que acompañaron a Alonso de Ávalos en la Conquista de la Nueva Galicia, algunas de las tribus que ya se encontraban establecidas en esta región cuando ellos llegaron, ya veneraban éstos lugares de las llamadas "Rocas Santas", sin conocer su procedencia ni la simbología que encerraban. Es por esto que las rocas con grabados de "La Ocotera" son evidentemente más antiguas que los grabados encontrados en La Zapotera, tales como el petrograbado de "El Gallo", los cuales pertenecen a un período más reciente, ubicado en el posclásico tardío correspondiente a 600 a 800 d.C. Es muy probable que los grabados que se encuentran en las rocas de este tipo (con figuras de animales, como El Gallo) hubieran sido realizadas por los chamanes y brujos de las tribus de los indios cocas que se establecieron en ésta Región de la Ciénega, mucho antes de la llegada de los españoles a la misma. Pues de acuerdo con una arqueóloga, Carolyn Baus de Czitrom (1982), justo en estos sitios de la Región Ciénega habitaron tribus de indígenas cocas, los cuales permanecieron en la misma hasta mucho después de la llegada de los españoles, la cual ocurrió el día sábado 6 de marzo de 1530, con la llegada de el conquistador Nuño de Guzmán a Ocotlán y Cuitseo.

Bibliografía

- Baus de Czitrom, Carolyn (1982) *Tecuexes y Cocas: Dos grupos de la Región Jalisco en el siglo XVI*, Serie Etnohistoria, INAH, pág. 62.
- Corona Núñez, H.(1960) *Arqueología, Occidente de México*, Guadalajara, Jalisco.
- González, Leticia (1987) *Teoría y método en el registro de las manifestaciones gráficas rupestres*. Departamento de Prehistoria. Cuaderno de Trabajo 35, INAH, México.

- Martínez Del Río, Pablo (1940) "Petroglifos y Pinturas Rupestres", en *Revista de Estudios Universitarios*, sep.-dic., pag.608.México.
- Morales Del Río, J. Alfredo (1998) "Petroglifos de la Ocotera". Periódico Semanario *El Faro de Jalisco*, 26 de diciembre, pág. 4.
- (1999) "El Petroglifo de El Gallo". Periódico Semanario *El Faro de Jalisco*, 2 de enero, pág.1, 3era. Sección.
- (2002) "Los petroglifos de la Región Ciénega. Vestigios rupestres del pasado". Revista *Estudios de la Ciénega*, Año 3, núm. 5, junio, pág.7-15.
- (2003) *Los Petroglifos de la Ciénega*, Universidad de Guadalajara. pág. 24.
- Mountjoy, Joseph B.(1974) "Some Hypotheses Regarding the Petroglyphs of West Mexico", en *Mesoamerican Studies* 9, University Museum, Southern Illinois, University at Carbondale, Carbondale, Illinois, pág.16.
- Palacios, Enrique Juan (1945) "Los Petroglifos de Xilitla" , en *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*, t. III, págs. 139-145, INAH, México, 1945.
- Valencia, Daniel (1992) *El arte rupestre en México*. Tesis de Licenciatura, ENAH, México.

CAPÍTULO XIII
LA INTRODUCCIÓN DE LA TRIBUTACIÓN
COMO TÉCNICA DE CONTROL DE LA CONTAMINACIÓN
AMBIENTAL EN LOS MUNICIPIOS
DE LA REGIÓN DE LA CIÉNEGA EN JALISCO

▼
J. Arturo Sánchez Aceves
Universidad de Guadalajara / CUCIÉNEGA

Presentación

Nuestro país ha dado pasos importantes en el ámbito jurídico hacia el establecimiento de políticas que permitan un desarrollo sano y sustentable, todo esto en relación con la lucha que se tiene a nivel global en contra del equilibrio ecológico derivado del irracional actuar del hombre.

Por principio de cuentas, México tiene firmado diversos tratados y acuerdos internacionales en materia de tributos ambientales, situación que en teoría, contiene una exigencia para que se legisle entorno a los llamados impuestos ecológicos.

En segundo lugar, se tiene ya una legislación que pretende garantizar la protección del medio ambiente, sin embargo, desde nuestro punto de vista, no se ha valorado debidamente la utilización de instrumentos económicos de índole tributaria como medida de prevención en la lucha contra la contaminación.

La ponencia que deseamos presentar, se inscribe en la necesidad de instaurar en la región de la ciénega, una política ambiental basada en la tributación ecológica como técnica de control de la contaminación en todas sus variedades, visto el tributo de esta naturaleza, no como un medio más de recaudación, sino como un incentivo que nos ayude a intervenir en la modificación del comportamiento de los ciudadanos de los municipios de la ciénega jalisciense, en relación a los contaminantes.

En este orden de ideas, nosotros nos preguntamos, ¿si ya está por demás comprobado el fracaso del crecimiento, que no desarrollo, de la mayoría de las grandes urbes y medianas ciudades en nuestro país, por qué continuar haciendo lo mismo en los municipios de la ciénega?

Desde nuestro punto de vista, es urgente que los gobiernos municipales, las empresas, las instituciones y en general los ciudadanos de esta zona del país, inicien lo más pronto posible la implantación de una política ambiental destinada a alcanzar un verdadero desarrollo sustentable y equi-

librado con la naturaleza, que combata efectivamente los diferentes tipos de contaminación, gravando el ruido, las emisiones de contaminantes, los desechos industriales, la fabricación de productos nocivos para el ambiente, el uso indiscriminado del automóvil, etc.

De esta forma, la tributación puede ser un aspecto más que permita el desarrollo que los ciudadanos desean, basados en la regla básica que reza: quién contamina paga.

Expuesto lo anterior, sólo nos resta mencionar que en el presente trabajo se busca explorar las condiciones jurídicas que permitan una posibilidad real de llegar a establecer una política ambiental basada en las contribuciones ambientales en los municipios de la ciénega de Jalisco.

La función tradicional de las contribuciones en México

El primer tema que consideramos necesario comentar, aunque sea de forma somera, consiste en la función primordial que tienen las contribuciones en un sistema tributario. En nuestro país, durante largo tiempo se aceptó que la única función que debían de tener los tributos era la recaudatoria.

Esta concepción se basaba en el hecho de que el derecho fiscal tenía la función de venir a regular la primera etapa de la llamada actividad financiera del Estado, que consiste en la necesidad de obtener recursos, para que una vez que estos ingresos sean administrados, se lleguen a aplicar a través del presupuesto público.

De esta manera se pensaba que se daba debido cumplimiento con lo ordenado por el artículo 31, fracción IV, constitucional, que señala como obligación de los mexicanos "contribuir a los gastos públicos de la manera proporcional y equitativa que dispongan las leyes."

Así pues, si realizamos una interpretación literal del precepto constitucional antes comentado, se observa que no existe en forma expresa la posibilidad de que los tributos tengan otras finalidades, ya que la obligación de los ciudadanos consiste en contribuir a través del pago de sus contribuciones. Debido a lo anterior, durante buen tiempo se consideró que el propósito fundamental y único de las contribuciones era el fin recaudatorio para sufragar el gasto público de la Federación, Estados y Municipios.

Desde este punto de vista de la tributación tradicional, no existen posibilidades para la creación de contribuciones de índole ambiental, pues precisamente la principal función de este tipo de impuestos, no es la función recaudatoria, sino otros fines que buscan proteger el medio de ambiente.

Los fines extrafiscales de las contribuciones

En la doctrina podemos encontrar diferentes clasificaciones de los impuestos. Una de ellas se basa precisamente en clasificar a los impuestos con fines fiscales y con fines extrafiscales.¹

Aquellas contribuciones que se establecen para cumplir con el fin recaudatorio, esto es, las que proporcionan ingresos para la satisfacción de los gastos públicos, son los impuestos con fines fiscales.

Los impuestos con fines extrafiscales, se pueden definir como "aquellos que se establecen realmente sin el ánimo de recaudar los ingresos necesarios para satisfacer el Presupuesto de Egresos (aunque deben destinarse al gasto público) sirviendo como instrumentos eficaces de la política financiera, económica y social que el Estado tenga interés en impulsar o desalentar el mejoramiento y desarrollo armónico del país".²

Durante mucho tiempo se discutió entre los estudiosos del tema, si estos impuestos con fines extrafiscales violaban o no nuestra carga magna. Inclusive, dentro de la evolución del sistema impositivo mexicano, la Suprema Corte de Justicia de la Nación, haciendo uso de sus facultades, cambió su interpretación con respecto a estas cuestiones, gracias a lo cual, en la actualidad ya se acepta con normalidad la existencia de contribuciones con fines extrafiscales. Como ejemplo de lo anterior, se cita aquí la jurisprudencia que puede ser consultada en el Semanario Judicial de la Federación y su Gaceta, Novena Época, Instancia: Primera Sala, XXI, Mayo de 2005, Tesis: 1a./J. 46/2005, No. Registro: 178,454, Página: 157, que dice:

"FINES EXTRAFISCALES. CORRESPONDE AL ÓRGANO LEGISLATIVO JUSTIFICARLOS EXPRESAMENTE EN EL PROCESO DE CREACIÓN DE LAS CONTRIBUCIONES.- Una nueva reflexión sobre el tema de los fines extrafiscales conduce a la Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación a considerar que si bien es cierto que el propósito fundamental de las contribuciones es el recaudatorio para sufragar el gasto público de la Federación, Estados y Municipios, también lo es que puede agregarse otro de similar naturaleza, relativo a que aquéllas pueden servir como instrumentos eficaces de política financiera, económica y social que el Estado tenga interés en impulsar (fines extrafiscales), por lo que ineludiblemente será el órgano legislativo el que justifique expresamen-

¹ Cfr. Flores Zavala, Ernesto. "Elementos de Finanzas Públicas", 30ª edición, Ed. Porrúa, México, 1992, páginas de las 284 y 285.

² Gordo López, Ana Laura. "Los Fines Extrafiscales en el Sistema Tributario Mexicano", Ed. Porrúa, México 2000, página 75, ISBN 970-07-2025-X.

te, en la exposición de motivos o en los dictámenes o en la misma ley, los mencionados fines extrafiscales que persiguen las contribuciones con su imposición. En efecto, el Estado al establecer las contribuciones respectivas, a fin de lograr una mejor captación de los recursos para la satisfacción de sus fines fiscales, puede prever una serie de mecanismos que respondan a fines extrafiscales, pero tendrá que ser el legislador quien en este supuesto refleje su voluntad en el proceso de creación de la contribución, en virtud de que en un problema de constitucionalidad de leyes debe atenderse sustancialmente a las justificaciones expresadas por los órganos encargados de crear la ley y no a las posibles ideas que haya tenido o a las posibles finalidades u objetivos que se haya propuesto alcanzar. Lo anterior adquiere relevancia si se toma en cuenta que al corresponder al legislador señalar expresamente los fines extrafiscales de la contribución, el órgano de control contará con otros elementos cuyo análisis le permitirá llegar a la convicción y determinar la constitucionalidad o inconstitucionalidad del precepto o preceptos reclamados. Independientemente de lo anterior, podrán existir casos excepcionales en que el órgano de control advierta que la contribución está encaminada a proteger o ayudar a clases marginales, en cuyo caso el fin extrafiscal es evidente, es decir, se trata de un fin especial de auxilio y, por tanto, no será necesario que en la iniciativa, en los dictámenes o en la propia ley el legislador exponga o revele los fines extrafiscales, al resultar un hecho notorio la finalidad que persigue la contribución respectiva.”

Tesis de jurisprudencia 46/2005. Aprobada por la Primera Sala de este Alto Tribunal, en sesión de veintisiete de abril de dos mil cinco.

La imposición ecológica como una nueva finalidad extrafiscal de la tributación

En nuestro país, al igual que en otras latitudes, se introdujeron políticas tributarias acordes con el pensamiento neoliberal, consistentes principalmente en aumentar la imposición indirecta o al consumo, extender las bases imponibles, la eliminación de regímenes de excepción y la disminución de las tasas aplicables a los impuestos sobre los ingresos.

Las anteriores directrices vinieron a conformar una primera fase de un modelo fiscal, cuyos principios fueron adoptados en gran medida por los países miembros de la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico), de la cual nuestro país es miembro desde principios de la década de los noventa del siglo pasado.

En este orden de ideas, se inicia una segunda fase dentro de este modelo fiscal, que consiste precisamente en la introducción de la imposición

ambiental, y que algunos han llamado “la Reforma Fiscal Verde”.³ De esta manera se han establecido contribuciones ecológicas en gran parte de los países que conforman la Unión Europea y en los Estados Unidos.

Esta etapa se ha podido llevar a cabo, porque se ha considerado que la tributación ecológica está acorde con los principios fiscales propios del pensamiento filosófico dominante en nuestros días, pues inclusive en Europa la imposición ambiental asume la función de contrarrestar las disminuciones realizadas a las tasas del impuesto sobre la renta, en un marco tributario en donde se busca gravar de forma indirecta a los productos, bienes y servicios.

Así pues, tenemos que este tipo de tributación actúa, en principio, como una nueva fuente de ingresos -aunque limitada- para los entes públicos que establecen este tipo de imposición.

Sin embargo, a pesar de que se habla mucho en este tema, del conflicto que se da entre los objetivos ambientales y los objetivos fiscales que se buscan con este tipo de tributación, estamos del lado de aquellas personas que piensan que el aspecto recaudatorio es secundario en comparación con las finalidades que se persiguen en el ámbito ecológico, de entre las cuales sobresalen las siguientes:

- El establecimiento de políticas que den la oportunidad de limitar el uso y aprovechamiento indiscriminado e irracional de los recursos naturales.
- La introducción de procedimientos que permiten combatir la contaminación, así como detener o retrasar la depredación y abuso de la naturaleza.
- La promoción en el cambio de comportamiento y actitud de los productores y de los consumidores.
- La utilización de mecanismos que desincentiven la realización de actividades dañinas por otras de menor impacto ambiental.
- La introducción de principios de prevención y control que minimicen los efectos no deseados del uso económico de los bienes naturales.
- La implantación de acciones que conduzcan hacia un desarrollo sustentable que permita el respeto al derecho que tiene todo individuo a gozar de un medio ambiente adecuado.
- La promoción de políticas encaminadas a la protección de los intereses colectivos ambientales, por sobre los intereses individuales, que permitan la calidad de vida y el bienestar general.

³ Cfr. Gago Rodríguez, Alberto, et al. “Imposición Ambiental y Reforma Fiscal Verde: Tendencias Recientes y Análisis de Propuestas”. Trimestre Fiscal 1, Instituto para el Desarrollo Técnico de las Haciendas Públicas”, Número 75, Marzo de 2003, SIN 0188-6088, páginas 91 y 92.

De esta forma, podemos advertir que las contribuciones ecológicas tienen fines extrafiscales precisos, lo cual en la actualidad tiene amplia aceptación, porque se entiende que no existe ningún problema para que se utilicen tributos con propósitos distintos a los recaudatorios. Así pues, las contribuciones ya no se limitan a la mera obtención de recursos, sino que también se encaminan al cumplimiento de otros objetivos ajenos a los estrictamente fiscales.

Es importante mencionar que uno de los principales sustentos para la introducción de la imposición ambiental en los sistemas fiscales, se da en razón de la necesidad de intervenir en aquellas actividades económicas que ponen en riesgo bienes colectivos que se encuentran jurídicamente protegidos, pues el libre ejercicio de estas actividades que tienen la finalidad de obtener mayores utilidades para unos cuantos, pueden originar graves perjuicios al interés social.

Así pues, es justo decir que "... quién decide desarrollar una actividad económica cuyos efectos y riesgos no se conocen con certeza, ha de asumir en principio una cuota mayor de responsabilidad ante daños que pueda ocasionar su actuar..."⁴ Surgen de esta manera, ciertos principios de la imposición ambiental que ahora tienen validez universal, y que fueron promovidos en reuniones históricas como la Cumbre de la Tierra de Río y la Conferencia sobre el Hombre y el Medio Ambiente promovida por la ONU, mejor conocida como la Conferencia de Estocolmo.

Estos principios que buscan señalar el camino de la prevención, puesto que la reparación del medio ambiente dañado no siempre es posible ni física ni jurídicamente, se basan en la frase que dice: "*Quien ocasiona un riesgo o molestia paga*", el cual a su vez tiene su origen en otros dos principios: El principio de la prevención y el que reza *quién contamina paga*.

Es necesario señalar en este sentido, que sobre este tema existen problemas económicos, sociales, jurídicos y hasta filosóficos, pues se contraponen intereses individuales legítimos —mayores ganancias y utilidades— contra el interés social y colectivo, sin embargo, la justificación de la imposición ambiental la encontramos, desde nuestro punto de vista, en el derecho a un medio ambiente adecuado a las necesidades humanas, y a una mejor calidad de vida de la población.

Debido a lo anterior, creemos que no sólo es justo, sino necesario la intervención del poder público, "... cuando concurren circunstancias sin-

⁴ Ortega Maldonado, Juan Manuel. "Estructura y Límites para el Establecimiento de Tributos de Protección al Medio Ambiente en los Estados y Municipios de México", en el libro *Las Tasas Sobre Molestias y Riesgos Permitidos*, IFE, Madrid, España, 2003, página 7.

gulares de peligrosidad, intensidad de uso, escasez del bien..."⁵, u otras situaciones semejantes que vengán a tener impacto ambiental perjudicial, en detrimento de la mayoría de las personas.

Por otra parte, consideramos importante mencionar que no debemos de confundir los tributos ecológicos, con las sanciones que se imponen a través de multas por la violación a las normatividades ambientales. En efecto, la tributación ecológica se aplica sobre actividades que son permitidas por la regulación jurídica, pero que constituyen actos que no son deseables desde el punto de vista ambiental.

En este sentido, y sin pretender en este espacio desarrollar las diferentes teorías que se encuentran en la doctrina, de manera sencilla mencionamos que el hecho imponible de las contribuciones ecológicas debemos encontrarlo en los actos o actividades, o bien, en la utilización de un servicio público, o explotación de un bien, que *ponen en riesgo el medio ambiente*.

Para terminar con este punto, debemos recordar que los tributos ecológicos son uno más de los instrumentos que se utilizan en la planeación ambiental, que abarca una gran cantidad de mecanismos de entre los cuales destacan las políticas de precio para materias primas e insumos, subvenciones, fondos de protección ambiental, licencias negociables, flexibilización de las normas, depósitos reembolsables para asegurar la devolución de productos, derechos de uso de propiedad, así como leyes de responsabilidad civil.⁶

La posibilidad de introducir la tributación ecológica en los municipios

En nuestro país, existen cuatro órdenes jurídicos bien definidos: La Federación, los Estados, los Municipios y el Distrito Federal, todos lo cuales se encuentran subsumidos bajo el orden supremo constitucional.⁷ Cada uno de estos órdenes requieren de recursos para el debido cumplimiento de los fines para los cuales fueron creados, de tal forma que nuestra carta magna les otorga potestades tributarias, a través de los cuales pueden imponer sus propias contribuciones.

⁵ Idem.

⁶ Quintana Valtierra, Jesús. "Derecho Ambiental Mexicano, Lineamientos Generales", Ed. Porrúa, 1ª edición, México, 2000, página 149, ISBN 970-07-2136-1.

⁷ Cfr. *Semanario Judicial de la Federación y su Gaceta, Jurisprudencia, Materia(s): Constitucional, Novena Época, Instancia: Pleno, XXII, Octubre de 2005, Tesis: P/J. 136/2005, No. Registro: 177,006, Página: 2062.*

De acuerdo con lo anterior, y con la finalidad de conocer el alcance que pudieran tener las posibles contribuciones ecológicas municipales, resulta necesario establecer con claridad cuáles son las potestades tributarias que tienen estos ordenes jurídicos en la Ley Fundamental, desde un punto de vista tradicional, es decir, tomando en consideración como finalidad única y exclusiva de los tributos la obtención de recursos, sin contar con sus posibles fines extrafiscales.

En este sentido, encontramos que las normas constitucionales establecen básicamente las siguientes facultades tributarias:

A) Las facultades impositivas exclusivas de la federación:

Las fuentes impositivas de la federación se encuentran precisadas en la fracción XXIX, del artículo 73 constitucional, mismas que no pueden ser gravadas por las entidades federativas. De entre estas fuentes destacan las del comercio exterior; aprovechamiento y explotación de los recursos naturales comprendidos, sobresaliendo los hidrocarburos, como el petróleo; servicios públicos concesionados o explotados directamente por la federación, y los especiales sobre:

- a) Energía eléctrica;
- b) Producción y consumo de tabacos labrados;
- c) Gasolina y otros productos derivados del petróleo;
- d) Cerillos y fósforos;
- e) Aguamiel y productos de su fermentación;
- f) Explotación forestal, y producción y consumo de cerveza.

B) Las facultades impositivas concurrentes entre la federación y las entidades federativas.

Las potestades concurrentes se encuentran establecidas en el artículo 124 constitucional que dice: "Las facultades que no están expresamente concedidas por esta Constitución a los funcionarios federales, se entienden reservadas a los estados.

Si hiciéramos una interpretación literal en materia tributaria de esta norma constitucional, podría entenderse que todas las fuentes impositivas que no sean exclusivas de la federación, les corresponden a las entidades federativas, con lo cual seguramente los estados serían económicamente los fuertes en el país.

Sin embargo, la interpretación que le dio a esta norma el eminente jurista jalisciense Ignacio L. Vallarta, siguiendo a la doctrina americana, fue contraria a la interpretación literal, y terminó señalando que debía entenderse que tanto la federación, como los estados, *podían concurrir* en todas aquellas fuentes impositivas que no fueran exclusivas de la federación.

Lo anterior, vino a producir en el país "la anarquía fiscal", pues trajo como consecuencia el problema de la múltiple imposición, que venía a causar serias distorsiones económicas, la cual ha sido resuelta en la práctica a través de la coordinación fiscal.⁸

Para poder llevar a cabo esta coordinación fiscal, en 1980, durante el régimen presidencialista mexicano, se obligó a las entidades federativas a adherirse al sistema de coordinación fiscal, a través dos principios:

- a) Los estados se obligaron a dejar en suspenso, derogar o abrogar las leyes estatales impositivas que vinieran a gravar los mismos objetos impositivos que los impuestos federales.
- b) A su vez, la federación se obligó a otorgar participaciones federales a las entidades federativas, conforme a los ingresos que dejaban de percibir con la derogación de sus leyes impositivas.

De esta manera, las entidades federativas perdieron gran parte de sus potestades tributarias.

C) La facultad impositiva exclusiva de los municipios:

Gracias a las reformas que se llevaron a cabo en los años de 1983 y 1999 del artículo 115 constitucional, los municipios han iniciado una recuperación importante dentro de nuestro sistema jurídico mexicano, pues ahora se le reconoce como un orden jurídico propio, con su respectivo sistema competencial, esto es, una esfera jurídica de atribuciones propias y exclusivas.

En el ámbito tributario, la norma constitucional establece ahora que los municipios tienen como fuente impositiva exclusiva a la propiedad inmobiliaria, por lo que todo lo que se refiera al fraccionamiento, división, consolidación, traslación, mejora, y cambio de valor de los bienes inmuebles, le corresponde únicamente al municipio.

Una vez que se ha mencionado lo anterior, es claro que en el intento por establecer contribuciones ambientales de los municipios, se deberán respetar las reglas antes precisadas, haciendo hincapié que en el caso de los municipios, si bien tienen en la propiedad inmobiliaria su fuente impositiva exclusiva, esto no significa que no se puedan imponer contribuciones de este tipo relativas a otras fuentes impositivas, siempre y cuando se respeten aquellas que correspondan de manera exclusiva a la federación, o bien, que se encuentren comprendidas dentro de la coordinación fiscal.

Un ejemplo en este sentido, sería la imposibilidad de que se establecieran impuestos ecológicos municipales sobre la energía, o más comúnmente

⁸ Sobre este tema se recomienda consultar a Tena Ramírez, Felipe. "Derecho constitucional Mexicano", Ed. Porrúa, Decimoséptima edición, México, 1980, páginas de la 322 a la 331.

llamados impuestos energéticos, debido a que todo lo relativo a la energía eléctrica y a los derivados de hidrocarburos (gasolina, diesel, gas etc.), son fuentes impositivas exclusivas de la federación.

De esta manera, del total de impuestos ambientales, únicamente quedarían como posibilidad de imposición municipal, los impuestos sobre el transporte y sobre la contaminación, lo cual ya viene a significar una gran limitación, puesto que se considera a los impuestos energéticos como el elemento nuclear de las contribuciones ecológicas, pues además de que son los que pudieran representar una mayor recaudación, también "... tienen potencialmente efectos ambientales positivos en términos de disuasión global de demanda y/o de selección de tecnologías limpias".⁹

También existen otras dificultades con respecto a la imposición ambiental municipal, debido a los principios constitucionales tributarios de corte tradicional, que se encuentran comprendidos en el artículo 31, fracción IV, de nuestra Constitución. En este sentido, llama la atención la manifestación de que existe imposibilidad jurídica en nuestro país de establecer impuestos ecológicos, debido a que "... contaminar el aire, la tierra, el agua, etc., no constituyen manifestación, creación o traslación de riqueza, luego entonces, no pueden ser usados como hechos generadores para establecer impuestos...".¹⁰

Se señala que tampoco se pueden pensar en utilizar impuestos adicionales "... porque tendrían que girar éstos en torno a los impuestos ya establecidos cuyos elementos están fijados atendiendo a criterios de política fiscal determinada en función de elementos precisamente fiscales...".¹¹

Con respecto a lo anterior, si bien reconocemos la dificultad que siempre ha existido para encontrar fuentes impositivas a favor de los municipios, no coincidimos con estos cometarios, por dos razones principales:

a) La primera, consiste en que no percibimos en la imposición ecológica ninguna prohibición constitucional en este sentido, pues desde nuestro punto de vista no se estaría violando ninguno de los principios constitucionales de corte tradicional contenidos en el artículo 31, fracción IV, de nuestra carta magna, consistentes en el fin del gasto público, la proporcionalidad y equidad tributarias, así como el principio de legalidad tributaria, pues en todo caso habría la posibilidad de ir elaborando una nueva teoría

⁹ Gago Rodríguez, Alberto, et al., Op. Cit., página 139.

¹⁰ Santana Loza, Salvador. "Implementación en el Ámbito Estatal de una Contribución Especial para la Preservación Ecológica", Instituto para el Desarrollo Técnico de las Haciendas Públicas, INDETEC, 1993, página 116. ISBN 968-6627-42-1.

¹¹ Idem.

constitucional que abarque también a los impuestos ecológicos, basada en el principio de que quién contamina paga.

Ciertamente, nos preguntamos ¿qué violación a estos principios constitucionales podría ocurrir con el establecimiento de impuestos ecológicos?, si este tipo de impuestos se harían a través de una ley formal y material (principio de legalidad tributaria); la recaudación que se obtuviera sería también canalizada al municipio para gastos específicos que beneficien el medio ambiente, gastos específicos que están permitidos en nuestro derecho fiscal mexicano, según se puede constatar en el primer párrafo, del artículo 1º del Código Fiscal de la Federación (principio del fin del gasto público).

Con respecto a los principios de proporcionalidad (capacidad económica) y equidad (igualdad tributaria), no existiría ninguna violación, pues precisamente lo que se busca con los impuestos ecológicos, no sólo es el aspecto recaudatorio, sino también cumplir con los fines extrafiscales ambientales, que buscan inducir a los productores y consumidores a dejar de utilizar, o disminuir el uso de una determinada actividad que impacta negativamente al medio ambiente, con el consecuente beneficio de la colectividad.

Así, tenemos que el hecho imponible de las contribuciones ecológicas "... no pugna contra precepto constitucional alguno, sino al contrario, es la propia Carta Fundamental la que orilla a asumir este compromiso social de protección preventiva...".¹² Precisamente, "... su justificación axiológica y complementaria constitucional la encontramos en todos aquellos valores de carácter social que la propia norma suprema establece...".¹³

De cualquier forma, sobre este tema, debemos reconocer que, desde nuestro punto de vista, sería conveniente iniciar la elaboración de una teoría tributaria ecológica en nuestro país, esta tarea va más allá del objetivo de esta ponencia.

b) Segunda, consideramos que esta es una visión limitada a los cuestiones prácticas de índole tradicional tributario, en la que no se incorporan los principios ya mundialmente aceptados con respeto a la segunda fase de la evolución de los sistemas fiscales actuales, esto es, la llamada reforma fiscal verde, en la cual se establece que no se pierde la naturaleza tributaria por el hecho de que este tipo de contribuciones ecológicas no tengan como fin principal el recaudatorio.

¹² Ortega Maldonado, Juan Manuel. Op. Cit., página 9.

¹³ Armienta Calderón, Gonzalo. "El Tributo como Técnica de Control Ambiental, en el Marco de los Acuerdos internacionales", Revista de la Academia Mexicana de Derecho Fiscal, Año III, Número 9, página 83.

Por otra parte, resulta conveniente comentar lo relativo a la regulación ambiental que se tiene en nuestro país en la actualidad. Existe una gran diversidad de normas constitucionales y legales relativas a este tema. Las más importantes las encontramos en los artículos 4º y 25 de nuestra carta magna, que vienen a introducir las garantías individuales y sociales del derecho a un medio ambiente adecuado y el desarrollo sustentable.

Así tenemos que en la primera de las normas citadas, en su párrafo cuarto, se introduce la garantía constitucional que reza: “*Toda persona tiene derecho a un medio ambiente adecuado para su desarrollo y bienestar.*”

En el primer párrafo, del artículo 25 de nuestra carta magna, se establece que “corresponde al Estado la rectoría del desarrollo nacional para garantizar que éste sea integral y sustentable, que fortalezca la Soberanía de la Nación...”

También el artículo 25 constitucional, establece cuestiones ambientales de gran importancia, como el párrafo sexto, que dice “bajo criterios de equidad social y productividad se apoyará e impulsará a las empresas de los sectores social y privado de la economía, sujetándose a las modalidades que dicte el interés público y al uso, en beneficio general, de los recursos productivos, cuidando su conservación y medio ambiente.”

Se puede observar aquí, que el Estado no sólo debe apoyar las cuestiones ambientales, sino que es un imperativo constitucional su intervención en defensa del derecho que tienen todos los gobernados a un medio ambiente adecuado y a un desarrollo sustentable, pues inclusive, tiene la posibilidad de imponer a la propiedad privada las modalidades que dicte el interés público, pudiendo hacer la reversión de este tipo de propiedad a través de la expropiación, tal y como se contempla con el artículo 27 de nuestra Constitución.

En este sentido es importante mencionar aquí la tesis visible en Semanario Judicial de la Federación y su Gaceta, Novena Época, Instancia: Primera Sala, XX, Julio de 2004, tesis: 1a. LXXXIX/2004, No. Registro: 181,139, página: 193, que dice:

“FINES EXTRAFISCALES. LAS FACULTADES DEL ESTADO EN MATERIA DE RECTORÍA ECONÓMICA Y DESARROLLO NACIONAL CONSTITUYEN UNO DE SUS FUNDAMENTOS.- De conformidad con el artículo 25 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, corresponde al Estado la rectoría del desarrollo nacional para garantizar que éste sea integral y sustentable, el cual debe ser útil para fortalecer la soberanía nacional y su régimen democrático, en el que se utilice al fomento como un instrumento de crecimiento de la economía, del empleo y para lograr una justa distribución del ingreso y de la riqueza,

y que permita el pleno ejercicio de la libertad y dignidad de los individuos, grupos y clases sociales protegidos por la Constitución Federal, por lo que el ente estatal planeará, coordinará y orientará la actividad económica, y llevará a cabo la regulación y fomento de las actividades que demande el interés general en el marco de libertades otorgado por la propia Ley Fundamental. Asimismo, el citado precepto constitucional establece que al desarrollo nacional concurrirán, con responsabilidad social, los sectores público, privado y social, así como cualquier forma de actividad económica que contribuya al desarrollo nacional; que el sector público tendrá, en exclusiva, el control y propiedad de las áreas estratégicas que señala la Constitución, y podrá participar con los sectores privado y social, en el impulso de las áreas prioritarias; que bajo criterios de equidad social y productividad se apoyará e impulsará a las empresas sociales y privadas, con sujeción a las modalidades que dicte el interés público, así como al uso de los recursos productivos, donde se atienda al beneficio general, cuidando su conservación y el medio ambiente, y que en la ley se alentará y proveyerá la actividad económica de los particulares, y proveerá las condiciones para que el desenvolvimiento del sector privado contribuya al desarrollo económico social. En congruencia con lo anterior, al ser los fines extrafiscales, razones que orientan a las leyes tributarias al control, regulación y fomento de ciertas actividades o sectores económicos, matizando sus objetivos con un equilibrio entre la rectoría estatal y las demandas del interés público, se concluye que el indicado artículo 25 constitucional constituye uno de los fundamentos de dichos fines, cuya aplicación debe reflejarse en la ley, sus exposiciones de motivos, o bien, en cualquiera de sus etapas de formación.”

Es importante también mencionar que, al igual que otras materias como la educación, la tributación y la salud, a partir de 1987, el derecho al medio ambiente también se aplica a través de facultades concurrentes, pues así lo establece el artículo 73, fracción XXIX-G, de la Ley Fundamental, pero en este caso es importante mencionar que será el gobierno federal quien estará facultado para expedir leyes que establezcan esta concurrencia entre la federación, las entidades federativas y de los municipios, en materia de protección al ambiente y de preservación y restauración del equilibrio ecológico.

Esta parece ser otra limitación a la posibilidad de la imposición ambiental municipal, pues si bien el objetivo que se persiguió con la reforma del año de 1987, “... fue el de permitir la participación de los gobiernos de los estados y municipios en los asuntos ambientales, los cuales, hasta antes de tal reforma, se encontraban bajo la jurisdicción del Gobierno Fede-

ral...”,¹⁴ lo cierto es que la norma constitucional establece en forma expresa la necesidad de que sea el Congreso de la Unión, quien expida las leyes que establezcan esta concurrencia. En la actualidad, el legislador federal ha emitido ya la Ley General del Equilibrio Ecológico y la Protección al Medio Ambiente, así como la Ley Federal de Derechos, en la cual también se encuentran disposiciones pertenecientes al tema ambiental.

Por lo tanto, debemos entender que si bien las entidades federativas y los municipios pueden concurrir junto con la federación en los asuntos ambientales, le corresponde al Congreso de la Unión la expedición de las leyes que vengán a establecer las directrices primarias de la política ambiental nacional, la cual deberá ser respetada por los estados y municipios.

No obstante lo anterior, ninguna de las normas constitucionales que se refieren de una u otra forma a la materia ecológica, así como tampoco la legislación secundaria, “... establecen expresamente la posibilidad de crear tributos ambientales. Esto no significa que sea una actividad prohibida, máxime cuando se han contraído compromisos internacionales que así lo establecen...”.¹⁵

Uno de estos tratados precisamente es el que corresponde a la Declaración de Río Sobre el Medio Ambiente y Desarrollo, el cual fue firmado y ratificado por México, por lo que además de que adquiere la categoría de ley suprema, de conformidad con el artículo 133 constitucional, se convierte “... en una exigencia para que los Estados miembros legislen en materia de tributos ambientales...”.¹⁶

De todo lo que se ha expuesto hasta aquí, se puede concluir que no encontramos prohibición alguna para que existan las contribuciones ecológicas municipales en nuestro país, por el contrario, tenemos en el tema ambiental una materia concurrente entre la federación, estados y municipios, además de que debemos hacer hincapié en que la tendencia actual en el ámbito tributario consiste en devolver las potestades tributarias a las entidades federativas y los municipios.

No obstante lo anterior, sí encontramos fuertes limitantes para establecer este tipo de contribuciones ambientales del municipio, las cuales ya fueron comentadas con anterioridad, y de entre las cuales destacan las siguientes:

- A) Existen importantes facultades impositivas exclusivas de la federación que no pueden ser utilizadas por las entidades federativas y los municipios.

¹⁴ Quintana Valtierra, Jesús. Op. Cit., página 44.

¹⁵ Armienta Calderón, Gonzalo. Op. Cit., página 78.

¹⁶ *Ibidem*, página 75.

- B) La integración de todas las entidades federativas y sus municipios en el sistema de coordinación fiscal, las obliga a respetar la política fiscal establecida por la federación, debido a lo cual se necesitaría buscar fuentes impositivas ecológicas que no estuvieren ya gravadas por contribuciones contenidas en la coordinación fiscal.

Además de lo anterior, existe el problema de que los municipios carecen de potestad tributaria, esto es, no pueden por sí mismos establecer sus propias contribuciones, sino que éstas se imponen a través de las legislaturas locales, en aras de cumplir con el principio de legalidad tributaria. Sin embargo, esta limitación se ve atenuada por el hecho de que gracias a la reforma del artículo 115 constitucional del año de 1999, ahora los municipios cuentan con la facultad de iniciar leyes.

A continuación, y a pesar de estas fuertes limitantes, buscaremos explorar algunas posibilidades en la aplicación de posibles contribuciones ambientales en los municipios que podrían ser adaptados en la región de la Ciénega de Jalisco.

La introducción de una política ambiental en la región de la Ciénega de Jalisco que incluya a la tributación ecológica

Como lo hemos expresado, sí existe la posibilidad jurídica de establecer tributos ambientales municipales, pero esta posibilidad encuentra fuertes limitantes que ya hemos comentado en el punto inmediato anterior. Por lo tanto, se puede elegir el camino fácil en este sentido, que consiste en dejar que sea la federación quien realice la tarea de imponer este tipo de contribuciones.

Sin embargo, creemos que ante la fuerte degradación ambiental que sufren los municipios de Jalisco, y de la mayor parte de México, es necesario iniciar cuanto antes el establecimiento de una agresiva política ambiental municipal, en la cual se contemplen los diversos instrumentos de combate a la contaminación en todas sus manifestaciones, como son los estímulos y las subvenciones fiscales, las licencias negociables, entre otros.

Desde nuestro punto de vista, es claro que una política de esta naturaleza debe contar indudablemente con la imposición de las contribuciones ecológicas, sobre todo porque esta es la tendencia mundial, y tarde que temprano los estados y los municipios de nuestro país, tendrán que sumarse a estas tareas de manera forzosa, ante el avance de la depredación de los recursos naturales y la degradación que produce la contaminación ambiental, en detrimento del derecho a un medio ambiente adecuado y a un desarrollo sustentable.

En este sentido, tenemos que son varias las razones que se deben tomar en consideración para promover la imposición ecológica a nivel municipal, de entre las que destacan las siguientes

A) La eficacia de la técnica tributaria, que resulta superior a cualquier otro instrumento basado en una sanción. Lo anterior se explica por la posibilidad que se tiene a través de esta técnica de establecer, por un lado, las imposiciones en la ley, y por el otro, la posibilidad llevar a cabo el cobro a contribuyentes morosos a través de los procedimientos administrativos de ejecución.

B) La técnica tributaria (impuestos y derechos) también se utiliza como un mecanismo para hacer efectivo el propósito de desincentivar alguna actividad que impacta el medio ambiente, buscando con ello promover la prevención, pues la reparación no siempre es posible.

C) Las contribuciones ambientales son fácilmente exigibles en el ámbito territorial donde se realizaron los actos o actividades sujetas a imposición, o bien, donde se prestó el servicio público o se aprovecharon los bienes ambientales.

D) Los tributos ecológicos se aplican a actividades permitidas y necesarias. De esta manera, a través de esta permisibilidad se imponen límites máximos permitidos, cuyos efectos pueden ser observados con más facilidad en las localidades directamente afectadas.¹⁷

E) Otro atractivo de las contribuciones ecológicas reside en que a través de otorgar un precio a determinados bienes ambientales y a su uso, se incorporan mecanismos de mercado, que si bien son implementados por los gobiernos para inducir cambios en las condiciones de mercado, son los propios productores y los consumidores los que responden con su compartimiento a estos cambios inducidos, lo cual se traduce en que es el agente contaminador quien actúa por su interés y no como una obligación administrativa.¹⁸

F) Desde nuestro punto de vista, la imposición ecológica municipal tiene mayores posibilidades de aplicarse de mejor forma que las del ámbito federal, pues por una parte las autoridades municipales tendrían mayor presión de parte de la población local para su debida aplicación, y por el otro, la aplicación de las contribuciones ambientales por el lado de las dependencias federales, a dejado mucho que desear hasta ahora.

G) Finalmente, la imposición ecológica ambiental le proporciona una oportunidad a la población local de participar, aunque de forma indirecta, con el mejoramiento de su calidad de vida a través de contar con instrumentos que limiten de mejor manera la utilización de los bienes ambien-

¹⁷ Ortega Maldonado, Juan Manuel. Op. Cit., página 8.

¹⁸ Figueroa Neri, Aimée. "¿Quién Paga los Costos de la Contaminación?", Instituto para el Desarrollo Técnico de las Haciendas Públicas, INDETEC, 1993, página 74, ISBN 968-6627-42-1.

tales, pues es esta la población que de manera directa resulta perjudicada por los abusos de la actividad económica de unos cuantos. Cerca de esta ciénega, en el Salto y Janacatlán, Jalisco, tenemos uno de los ejemplos más dramáticos con respecto a este tipo de abusos, que afecta la salud de todos sus pobladores.¹⁹

Como podemos observar, existen por un lado fuertes limitaciones para el establecimiento de las contribuciones ambientales del municipio, lo que genera dificultades por la complejidad del asunto, pero por otra parte, tenemos beneficios palpables que se pueden obtener en el caso de que se lleguen a aplicar este tipo de impuestos por parte de las poblaciones locales. En virtud de lo anterior, *proponemos la creación de una Comisión Ecológica Interdisciplinaria de la Región de la Ciénega de Jalisco*, que sea integrada por profesionistas dedicados a distintas áreas del conocimiento que tengan cercanía con el desarrollo sustentable y el cuidado del medio ambiente.

Se sugiere que los integrantes de esta Comisión pertenezcan a Instituciones Educativas, Empresas y organizaciones gubernamentales, de tal forma que no signifique una carga económica importante para los municipios, y cuyas funciones principales sean las siguientes:

A) Promover los estudios científicos, económicos, sociales y jurídicos relacionados con la implementación de una política ambiental que sienta las bases para convertir a los municipios de esta región en poblaciones con un desarrollo sustentable verdadero.

B) En el ámbito jurídico tributario, las funciones serían básicamente las siguientes:

a) Interrelacionarse con dependencias gubernamentales con la finalidad de influir en la ampliación de márgenes que la coordinación fiscal deja a las potestades municipales, sobre todo en el terreno de las contribuciones ambientales.

En este sentido, debemos destacar que ya se están dando desde hace algunos años, cambios importantes en torno a la coordinación fiscal y la forma en que se reparten la federación y las entidades federativas las fuentes impositivas, pues inclusive, ahora se analiza una importante reforma constitucional, a través de la cual las entidades federativas, podrán imponer impuestos sobre fuentes que ahora se consideran exclusivas de la Federa-

¹⁹ La contaminación del Río Santiago que afecta la salud de los pobladores de El Salto y Janacatlán, Jalisco, es "... el más grave caso de América Latina", según resolvió el Tribunal Latinoamericano del Agua. Ver "La Gaceta de la Universidad de Guadalajara", lunes 22 de octubre de 2007, año 6, edición 502, página 3.

ción, las cuales como ya se mencionó con anterioridad se encuentran comprendidas en la fracción XXIX, del artículo 73 constitucional.

Esta reforma, que consiste en adicionar un nuevo párrafo a la fracción XXIX, del artículo 73 de nuestra carta magna, permitirá a las entidades federativas establecer impuestos locales a la venta final de gasolina y diesel, así como al consumo final de tabacos labrados y cerveza, con las tasas o valores que determine la Federación. Esta adición que se encuentra todavía en noviembre del presente año para su estudio en el Congreso de la Unión, señala lo siguiente:

“Las entidades federativas adheridas al Sistema Nacional de Coordinación Fiscal *podrán imponer contribuciones locales a la venta final de gasolinas y diesel, así como al consumo final de tabacos labrados y cervezas*, que se realice dentro de su territorio, siempre y cuando se ajusten a las tasas o cuotas, requisitos y demás características que establezca el Congreso de la Unión mediante ley secundaria federal. La totalidad de los Municipios de la entidad federativa de que se trate participarán en el rendimiento de las contribuciones a que se refiere este párrafo en los porcentajes que establezcan sus legislaturas locales, los cuales no podrán ser inferiores a los porcentajes que establezca la ley secundaria federal”. (Las negrillas son nuestras)

En base a lo anterior, creemos que es el momento oportuno para que los intereses municipales, en el ámbito ecológico, sean planteados en las instancias conducentes con la finalidad de ampliar los márgenes que actualmente se están dando en la coordinación fiscal, y buscar con ello la imposición de contribuciones ambientales.

b) Encontrar nuevas fuentes impositivas ecológicas que no estén comprendidas dentro del sistema de coordinación fiscal, situación muy difícil debido a la poca o nula experiencia con que los municipios cuentan en esta materia, que ha sido comentada en diferentes foros y congresos, no sólo relativo al ámbito ambiental, sino de manera general.²⁰

En este sentido, creemos que los derechos y las contribuciones especiales serían tributos con mayor facilidad de selección en el ámbito municipal, por sus características propias, en las que existe una relación entre la pres-

²⁰ Cfr. Santana Loza, Salvador. “Implementación en el Ámbito Estatal de una Contribución Especial para la Preservación Ecológica”, Instituto para el Desarrollo Técnico de las Haciendas Públicas, INDETEC, 1993, ISBN 968-6627-42-1.

tación de un servicio público, el aprovechamiento de un bien ambiental o un beneficio directo, con el pago que debe realizar el contribuyente, siendo fuentes que se pueden desarrollar sobre el aprovechamiento especial del dominio público hidráulico, emisiones atmosféricas, contaminación o deterioro del suelo, contaminación visual o sónica y sobre la conservación y protección de Sistemas Bióticos.²¹

Es claro que los municipios necesitan tener instrumentos de esta naturaleza en cuanto a las emisiones tóxicas, la grave contaminación del agua, y sobre el transporte.

En lo personal, nos ha llamado mucho la atención en últimas fechas, la problemática que generan los automóviles en la ciudad de Ocotlán, pues es palpable el aumento del tráfico vehicular, con todo y las dificultades que se producen. Cabe mencionar aquí que la mayoría de la población se transporta a través de bicicletas, y es costumbre que las personas lo hagan acompañados de menores. Nos ha tocado observar ya dos accidentes, creemos que algo debe hacerse, y se puede realizar a través de contribuciones ecológicas.

En este sentido, debemos destacar que en el futuro una mejor calidad de vida requerirá de cuatro medidas necesarias:²²

- a) Restringir el uso del auto.
- b) Crear sistemas de transporte públicos de alta calidad.
- c) Impulsar el transporte no motorizado (caminar o utilizar la bicicleta).
- d) Invertir en la búsqueda de nuevas fuentes de energía para el transporte.

Las contribuciones ambientales podría significar ingresos extras con los cuales se pueda construir infraestructura para mejorar la seguridad en el transporte de la población, como podrían ser caminos cerrados para los automóviles o ciclo-pistas.

Sin embargo, es importante recordar que la recaudación no es la principal función de las contribuciones ecológicas; por el contrario, mientras mayor sea la efectividad ambiental de las contribuciones ambientales, menor será el ingreso que genere.

²¹ Cfr. González García, Gabriela. “Las Posibilidades de la Implementación de Tasas Medioambientales en el Ámbito Local”. Trimestre Fiscal 1, Instituto para el Desarrollo Técnico de las Haciendas Públicas”, Número 75, Marzo de 2003, SIN 0188-6088, páginas 21 y 22, sobre las posibilidades en el derecho español.

²² “URGE TRANSPORTE SUSTENTABLE PARA 27 CIUDADES DE MÉXICO, Desde hoy, expertos de cinco países discuten alternativas en el World Trade Center”, *Periódico Milenio*. Lunes 17 de septiembre de 2007, página 44.

Así pues, como conclusión, si como se dice, contaminar es inevitable, más vale iniciar los estudios necesarios que permitan el establecimiento de incentivos y contribuciones ecológicas que vengan a moderar la actividad económica del hombre, en beneficio de los habitantes de la región, que a final de cuentas son los que van a padecer de manera directa los abusos de los bienes ambientales.

Seguramente que si se tiene la capacidad de implementar una política ambiental que conduzca al desarrollo sustentable, será agradecido por las generaciones futuras, con la finalidad de dejarles los bienes naturales cuando menos en el mismo estado en que se recibieron, lo cual permitirá inclusive, acceder a los llamados "bonos verdes", que vengan a significar recursos e ingresos frescos para los municipios y sus pobladores, que den la posibilidad de invertir en el ámbito ecológico, tema por demás importante, pero que no nos toca desarrollar en este trabajo.

CAPITULO XIV
GLOBALIZACIÓN, DESARROLLO ENDÓGENO
Y SUSTENTABILIDAD EN LA COSTA SUR DE JALISCO

▼
Peter R.W. Gerritsen, Víctor Villalvazo,
Pedro Figueroa, Gerardo Cruz
Universidad de Guadalajara / CUCOSTA-Sur

Introducción

Bajo los preceptos de un mundo regido por los principios capitalistas, una economía cada vez más globalizada y la supresión de subsidios y apoyos directos en la producción agrícola, hoy en día es necesario establecer sistemas productivos intensivos para mantener una competitividad elevada. Dichos sistemas generalmente tienen un rendimiento alto, aunque generan una serie de problemas como la sobreexplotación de recursos naturales y explotación mano de obra, lo que en un futuro inmediato ocasiona un deterioro ambiental irreversible y una insostenibilidad en los espacios agrícolas (Rodríguez, 2001).

Con el reconocimiento de esta problemática rural, los debates sobre el modelo de desarrollo adecuado para el campo siguen teniendo gran relevancia, incluyendo las diferentes alternativas para poder solucionar los problemas sociales y ambientales (Morales, 2004). Entre estas alternativas, últimamente se habla cada vez más de la llamada "multifuncionalidad" de las zonas rurales y de las actividades agropecuarias, así como la importancia de su recuperación y consolidación.

El tema de la multifuncionalidad como uno de los nuevos caminos hacia el desarrollo rural sustentable tiene su origen en los países europeos (Atance *et al.*, 2001), aunque también ya tiene relevancia en los países de América Latina (Bonnal *et al.*, 2003). Si bien existen diferentes definiciones de los límites funcionales de la agricultura, especialmente de los sistemas agroalimentarios diversos (Rodríguez, 2001), la multifuncionalidad se relaciona con la amplia variedad de resultados (tangibles o intangibles) que la agricultura puede generar según el modo en que se haga uso del suelo y según las particularidades de los distintos sistemas de cultivo y explotación ganadera (Reig, 2001). Por lo tanto, se le puede definir como la gama completa de funciones económicas, ecológicas, productivas, y sociales de la

agricultura y engloba los múltiples productos y servicios que puede generar la agricultura y las zonas rurales.

Multifuncionalidad, desarrollo endógeno y productos regionales

Dentro de los sistemas productivos más multifuncionales se encuentra el modo campesino o tradicional de producción (Toledo, 1995). Dentro de este, las actividades involucran un amplio conocimiento que se emplea tanto en la producción de alimentos, como en el cuidado de los recursos naturales y la generación de herramientas propias. De acuerdo a las técnicas empleadas y las determinadas estrategias de conservación, las funciones de este sistema se vinculan mayoritariamente con los efectos positivos que con los negativos. Así este sistema no sólo contribuye al fortalecimiento de la economía familiar y la fertilidad de su tierra, sino que al mismo tiempo refuerza la generación de bienes públicos tanto de carácter social como ambiental. Tal es el caso de la conservación de la sabiduría campesina y los principios de autosuficiencia para la dimensión social y la captación de agua y mantenimiento de variedades de cultivos criollos para la dimensión social.

Los sistemas productivos tradicionales implican una revalorización de la producción en una determinada región. Esta producción regional se caracteriza por partir de recursos locales (ecosistemas locales, conocimiento generacional, empleo familiar, etc.), es decir, surge de las condiciones endógenas en una determinada región. En otras palabras, forma parte de un desarrollo endógeno (van der Ploeg, 1992)

El hecho de ser de una determinada región es la característica principal que tienen en común los diferentes productos regionales. Sin embargo, si bien el criterio de la ubicación geográfica es importante, los factores naturales y socioculturales también tienen una influencia en la determinación del carácter de un producto regional.

Diseño del estudio

La investigación que es base de esta ponencia se fundamenta en el entendimiento de la producción regional desde una perspectiva multi-dimensional, es decir, relacionado con la multi-funcionalidad, principalmente en la región Costa Sur de Jalisco, aunque también en parte del estado vecino de Colima. El objetivo principal es analizar las diferentes formas en que diversos actores sociales obtienen bienes de consumo e ingresos bajo las tendencias actuales de la globalización, a través de la elaboración o industrialización de productos regionales que se pueden considerar como

respuestas locales frente a los mismos procesos de globalización de las cadenas productivas y alimenticias.

El proyecto se realizó bajo métodos de investigación-acción; se aplicó una encuesta genérica previamente elaborada. La información obtenida en las encuestas fue devuelta a los encuestados para sus comentarios y modificación, después de los cuales fueron integrados en un documento final.

Globalización, re-localización y productos regionales

La elaboración de productos agropecuarios y artesanales, sean regionales o no, implica la movilización de diferentes insumos, y el desarrollo de actividades específicas en los ámbitos de producción y reproducción, de las relaciones sociales y económico-institucionales. Además, el productor o empresario tiene que coordinar continuamente las actividades durante el proceso de la producción, del procesamiento e industrialización, y de la comercialización del producto, para ser exitoso en la elaboración y venta. Nos referimos a estos procesos, en su conjunto, con el término "localización", que hace que cobren vida el proceso productivo así como el producto agropecuario y artesanal correspondiente (van der Ploeg 1992). Todos los casos de productos regionales, muestran una clara localización del proceso productivo, aunque de maneras muy diferentes, como hemos podido ver. Asimismo, muestran formas muy diferentes de relacionarse con el entorno socioeconómico y natural.

La elaboración de un producto regional se puede hacer con recursos presentes en el espacio local - llamado aquí "localidad" -, es decir, con propios recursos o a través de proveedores locales; o con recursos externos a la localidad. Entendemos lo "local" como el territorio regional, a la "región", en donde se observa una sobre-posición de varias dimensiones - ecológica, social, económica, cultural y política - en un tejido social y dentro de un contexto histórico dado (Torres 2005).

La región se puede caracterizar por la presencia de un gran número de valores que se reflejan en los múltiples ámbitos de la vida cotidiana, como son: la idiosincrasia e identidad de sus habitantes, las "reglas del juego", los conocimientos acumulados, las representaciones sociales, o las técnicas productivas específicas (Linck, 2002).

Es también en la localidad donde incide la globalización, y donde se pueden entender sus efectos, enfocándose en la movilización de recursos y la coordinación de las actividades agropecuarias y artesanales. En otras palabras, la globalización puede generar un proceso multidimensional de "re-localización" (van der Ploeg 1992). Este término se refiere a que los actores locales se ven obligados a redefinir sus relaciones o interaccio-

nes de acuerdo con un nuevo contexto socioeconómico e institucional, así como también con un nuevo contexto natural o material. Estos cambios pueden ocasionar fluctuaciones en los precios de los insumos, la oferta de nuevos productos, cambios en la disponibilidad de mano de obra familiar o asalariado, nuevas políticas y programas gubernamentales, o la disponibilidad de cierta tecnología, entre otros.

Los cambios afectan a productores y empresarios que dependen más de recursos externos a la localidad, mientras que afectan menos a los que elaboran algún producto regional, ya que los recursos usados por los últimos, provienen directamente de la localidad. Ellos se ven afectados a través de la competencia de productos semejantes a los regionales, pero provenientes del exterior de la localidad.

Los procesos de localización y re-localización implican un "manejo estratégico" de los diferentes ámbitos de trabajo, la coordinación necesaria de las diferentes actividades que tiene que realizar un productor para lograr algún resultado. Estas actividades se encuentran en el ámbito productivo y reproductivo, y tienen que ver con las relaciones económicas, institucionales, familiares y comunitarias. (Wiskerke y van der Ploeg 2004).

En el caso específico de los productos regionales, muchos de ellos se pueden considerar como "novedades", en el sentido de que son resultado de prácticas agropecuarias y artesanales diferentes a lo común (Swagemakers 2002). Frecuentemente, son prácticas que ya tienen una cierta historia en cuanto a su aplicación, y sobre todo, que resultaron exitosas en el desarrollo del trabajo campesino o empresarial (van der Ploeg, *et al.* 2002). Por ende, son novedades, en el sentido de que son diferentes a los productos comunes que se pueden comprar dentro y fuera de la región. Claro que también pueden ser productos nuevos, que surgen por la realización de cambios o innovaciones en la práctica agropecuaria (Swagemakers 2002).

Para que una novedad gane espacios en el mercado, se requiere tener un "nicho", que sea una localidad con potencial para desarrollar una idea nueva y, como consecuencia, la elaboración de un producto regional. Para eso, no solamente se requiere un contexto local favorable, sino también tiempo para que un producto regional pueda "madurar". Llama la atención que los productos regionales se encuentran en diferentes zonas geográficas, mientras los productos convencionales parecen tener una ubicación geográfica muy específica.

Frecuentemente, el surgimiento de un producto regional está relacionado con "inseguridad". Esta inseguridad se da tanto en el proceso productivo como en el de comercialización (Wiskerke y van der Ploeg 2004). Por lo tanto, muchos de los productos regionales que describimos están basados en una historia de fracasos anteriores, resultado de una constante experimentación.

Muchas veces, estos fracasos son necesarios para llegar a cierto nivel de calidad, que posteriormente determina la tipicidad del producto regional.

Finalmente, cabe mencionar que los elementos *manejo estratégico-nicho-inseguridad*, están altamente relacionados con las historias de vida de los actores sociales que producen los productos regionales (Malischke *et al.* 2005).

Productos regionales y sustentabilidad

La sustentabilidad en el medio rural demanda una reconsideración de las formas de utilización de los recursos naturales en los procesos agropecuarios y forestales, y por tanto, la transición hacia una agricultura sustentable y multi-funcional, con criterios como autosuficiencia, diversificación, equidad, productividad y estabilidad (Morales, 2004).

Los productos regionales en la Costa Sur de Jalisco se caracterizan por una multifuncionalidad; implica que los productores, en algún momento, han tenido que adecuar la movilización de recursos y la realización de las prácticas agropecuarias y artesanales. Analíticamente, implica una "ampliación", "re-configuración" o "profundización" del proceso productivo, de transformación y comercialización de los productos elaborados.

Siguiendo a Van der Ploeg *et al.* (2002), la ampliación tiene que ver con la incorporación de nuevas actividades, como puede ser el agro-turismo, o la diversificación y manejo de paisaje. Con la profundización, se refiere a la agregación de nuevos valores en el proceso productivo, de transformación y comercialización, como pueden ser la incorporación de prácticas orgánicas, la elaboración de productos regionales con alta calidad, o la venta directa a consumidores. Finalmente, con la re-configuración se refiere a la sustitución de unos valores específicos por otros, como pueden ser, nuevas formas para la reducción de costos, nuevas fuentes de ingresos o formas cooperativas de trabajo.

En el caso de los productos regionales, parece que las diferentes experiencias locales se localizan, sobre todo, en los ámbitos de la profundización y reconfiguración. Actividades de profundización, se refiere a la producción orgánica y a la búsqueda de canales de comercio justo. La reconfiguración tiene que ver con la sustitución de insumos externos por endógenos, así como la adopción de tecnología apropiada a la localidad (Gerritsen 2006).

Discusión y conclusiones

El tema central en este extenso son las diferentes formas en que actores sociales de la Costa Sur de Jalisco buscan mantener y desarrollar sus estilos de vida. Nuestro interés principal se enfoca en estas experiencias, que bus-

can potenciar los recursos presentes en el espacio local, más que depender de los insumos externos a la región.

Aparte de ser compuestos alimenticios y útiles, los productos regionales también reflejan un conjunto de valores socio productivos, culturales, patrimoniales (Linck, 2002). En este sentido, los diferentes productos regionales son un reflejo de la memoria colectiva de los actores sociales en una región dada (Toledo, 2005; van der Ploeg *et al.*, 2002).

Si bien los productos regionales se basan principalmente en los recursos endógenos, los productos regionales son resultado de procesos dinámicos, en donde valores exógenos y el contexto institucional también tienen una presencia explícita. Sin embargo, un aspecto central es que los productores y empresarios mantienen el control sobre el proceso productivo, la industrialización y la comercialización, aunque en diferentes grados, ya que algunos productores y empresarios mantiene un control mayor que otros.

Los casos de estudio presentados, muestran desde distintos actores sociales y, tanto en espacios rurales como urbanos, la construcción de experiencias de localización y relocalización (van der Ploeg, 1992) en donde aparecen tanto la diversificación como la especialización en estrategias, ya sea de resistencia o de adaptación, con procesos continuos y dinámicos muy diversos.

La región Costa Sur de Jalisco dispone de una amplia biodiversidad en sus espacios naturales, además su historia ha traído como consecuencia una importante diversidad cultural que, aunada a la biodiversidad, han dado como resultado una relevante diversidad productiva. Los casos analizados dan cuenta de las experiencias de diferentes actores sociales que, desde esta diversidad, desarrollan productos regionales como una alternativa ante los impactos de la globalización económica y se encaminan hacia la sustentabilidad, en un contexto de globalización alternativa.

Bibliografía

- Atance M. Ignacio., Bardají A. Isabel y Tió S. Carlos, (2001) *Fundamentos económicos de la multifuncionalidad agraria e intervención pública (una aplicación al caso de España)*, Departamento de Economía y Ciencias Agrarias, Universidad Politécnica de Madrid.
- Bonnal Phillippe, Pierre-Marie Bosc, Jorge Diaz y Bruno Losch (2003) Multifuncionalidad de la agricultura y nueva ruralidad. ¿Reestructuración de las políticas públicas a la hora de la globalización?, Universidad Javeriana, CLASCO, REDCAPA, Bogotá.
- Gerritsen, Peter (2006) *On endogenous development and new images of rurality in western Mexico*. Paper presented at the 2006 meeting of the Latin America Studies Association, San Juan, Puerto Rico, March 15-18, 2006.

Linck, Thierry (2002) *Entre autonomía y patrimonialización de los territorios rurales del Distrito Federal*. Ponencia presentada en el XXIV Coloquio de Antropología y Dinámicas rurales en México "Gente de Campo", organizado por el Colegio de Michoacán, en Zamora, Octubre de 2002.

Morales Hernández, Jaime (2004) *Sociedades rurales y naturaleza. En busca de alternativas hacia de la sustentabilidad*, Guadalajara, ITESO/ Universidad Iberoamericano.

Ploeg, Jan Douwe van der, Ann Long, y Jo Banks (2002) *Living countryside. Rural development processes in Europe: the state of the art*. Dordrecht: Elsevier.

— (1992) 'The reconstitution of locality: technology and labour in modern agriculture.' Pp. 19-43 in Marsden, Terry, Robert Lowe and Sarah Whatmore (eds.) *Labour and locality: uneven development and the rural labour process*. London: David Fulton Publishers. Critical perspectives on rural change series, IV.

Reig, Ernest (2001) *La multifuncionalidad agraria en una perspectiva internacional. Posibilidades y límites de un concepto*, Valencia, Universidad de Valencia, España.

Toledo, Víctor M. (2005) 'La memoria tradicional: la importancia agroecológica de los saberes locales' *LEISA Revista de Agroecología*, abril de 2005, pp 16-19.

— (1995) *Campesinidad, agroindustrialidad y sostenibilidad. Los fundamentos ecológicos e históricos del desarrollo rural*. México City: Interamerican Group for Sustainable Development of Agriculture and Natural Resources. Report No. 3.

CAPITULO XV
GLOBALIZACIÓN Y DESARROLLO REGIONAL SUSTENTABLE;
UNA PERSPECTIVA SOCIO-JURÍDICA
DE LA COSTA SUR DE JALISCO

▼
Peter R.W. Gerritsen, Enrique Flores Terriquez,
Laura G. Fong Gollaz
Universidad de Guadalajara / CUCOSTA-Sur

Introducción

La globalización es un fenómeno que ha cobrado importancia desde los años 80 del siglo XX, por su impacto en todas las regiones del mundo. Estos impactos pueden ser positivos o negativos, sin embargo, es más común encontrar los negativos. De manera analítica, podemos identificar cuatro efectos en una determinada región, siendo exclusión vs. inclusión social, y conservación vs. degradación de los recursos naturales.

La globalización y sus efectos requieren contar con nuevos instrumentos de planeación e intervención, que, además, tomen en cuenta la importancia de la conservación de la base material regional, es decir que partan de la perspectiva de desarrollo regional sustentable.

Este trabajo presenta una primera contribución socio-jurídica al debate sobre los efectos negativos de la globalización en la Región Costa Sur del Estado de Jalisco (RCSJ). Se pone énfasis en la presencia de múltiples actores e instituciones a nivel local, así como en la multi-dimensionalidad de la problemática ambiental y social. Eje central en las reflexiones es la búsqueda de nuevos esquemas de desarrollo regional sustentable.

Algunas reflexiones sobre la globalización

Hoy día, el modelo neoliberal tiene efectos negativos sobre las diferentes regiones mexicanas, afectando la sustentabilidad en sus múltiples dimensiones. Este modelo de desarrollo que ha sido promovido por el Estado desde los años 1980, está relacionado con el proceso de la globalización (Morales, 2004), es decir, la creciente interconexión de diferentes sistemas sociopolíticos nacionales a nivel planetario. También, se refiere a la mayoría de los cambios sociales, económicos y ecológicos que ocurren en los espacios locales.

A la globalización, se conoce, sobre todo, por su dimensión tecnológica y económica (Waters, 1996), sin embargo, se pueden identificar otras

manifestaciones (Tabla 1). En otras palabras, hoy día, la globalización está presente en la gran mayoría de los ámbitos de la vida cotidiana.

Tabla 1
Algunas dimensiones de la globalización (Iracheta, 2006)

Apertura de mercados
Cambio demográfico (urbanización, migración)
Revolución tecnológica (computadora, Internet, medios de comunicación)
Revolución política (privatización, retiro del Estado)
Cambios en expectativas sociales (inclusión vs. exclusión social)

Diseño de estudio

Aunque nuestro extenso y el análisis que se presenta a continuación son resultados de diferentes investigaciones, de manera general podemos decir que existe una coincidencia en los métodos de investigación. Estos métodos pertenecen a las ciencias sociales y son los siguientes:

- Revisión de la información secundaria.
- Discusiones y entrevistas con informantes clave.
- Recolección de algunos datos cuantitativos.

Nuestros dos estudios de caso se realizaron en diferentes municipios de la RCSJ. Sus condiciones urbanas se caracterizan por un crecimiento no-planificado de la zona de asentamiento. Además, existen problemas en el abastecimiento del agua potable y en la descarga de las aguas residuales sin tratar a ríos y arroyos. Los índices de migración son altos, sobre todo hacia los Estados Unidos de Norteamérica. Las condiciones rurales muestran una riqueza cultural, pero también por un aislamiento y dispersión de los asentamientos humanos, condiciones de pobreza y marginación. Aún cuando la siembra de maíz es una actividad importante en la región, los precios han sido bajos en los últimos años. Otros cultivos importantes son la caña de azúcar, el chile, el agave, y el jitomate, los cuales a excepción de la caña de azúcar son para la exportación. La ganadería ha cobrado importancia desde de los años 1970s y el agave azul desde los años 1990s (Gerritsen *et al.*, 2005).

Dos estudios de caso

Queremos abordar el impacto de la globalización en los espacios locales en relación a dos estudios de caso. Primero, se aborda el tópico de *Acceso a la Justicia y Cultura de la Legalidad*, haciendo énfasis en la problemá-

tica que viven los justiciables en RCSJ para poder acceder a los servicios de administración de justicia en lo concerniente a los juzgados de primera instancia en materia civil pertenecientes al doceavo partido judicial del Poder Judicial del Estado de Jalisco. En términos generales, la problemática se caracteriza por una organización de la sede de los tribunales en materia civil y familiar para el servicio de los municipios de Autlán, Casimiro Castillo, El Grullo, El Limón y Villa de Purificación establecida por el Poder Judicial, que no coincide con otras estructuras regionales.

Nuestro segundo estudio de caso, referente la *Planeación y Trabajo*, tiene como objetivo conocer de manera particular la forma de cómo la planeación económica en sus tres niveles de gobierno, considera al "trabajo" y cómo ambos "planeación" y "trabajo" impactan, en el desarrollo social de la RCSJ.

Cultura de la Legalidad y Acceso a la Justicia

Cultura de la legalidad y acceso a la justicia constituyen factores indispensables de existencia del pleno Estado de derecho. En México es común el pensamiento mayoritario que las leyes son para violarse, quien las cumple, no sólo deja de obtener una ventaja, sino que incluso suele perder; ello en virtud, de la histórica ausencia de una cultura de la legalidad y carencia de oportunidades para que institucionalmente se constituya. La cultura de la legalidad, trasciende cualquier concepción que pretenda designarla sólo como cultura jurídica o estado de derecho, significa imperio y obediencia de la ley; la obediencia requiere, necesariamente conocimiento y práctica de la ley por los ciudadanos, pero principalmente por los integrantes del gobierno.

En forma general "acceso a la justicia", se conceptualiza como el acceso total y equitativo al sistema legal de una nación. Es uno de los componentes que integran el Sistema de Justicia de un país, "acceso" implica igualdad de oportunidades para que los derechos de todas las personas tengan una protección y vigencia reales, independientemente de su condición económica, social y cultural; Y en un sentido más específico, se le puede entender como el conjunto de medidas que se adoptan para que las personas en general, pero principalmente las de escasos recursos resuelvan sus conflictos y protejan sus derechos ante los tribunales. Además del requerimiento para que el Estado de una respuesta armónica, óptima y oportuna para que el quehacer judicial sea eficiente e integral, que sustente su trabajo en estándares e indicadores mínimos que los ubiquen en supuestos de verdadera autonomía e independencia en sus resoluciones, dentro de la celeridad que marcan los códigos procesales y en un contexto general de igualdad (Cappelletti y Garth, 1996).

La nueva sociedad mexicana, cada vez más globalizada, ha cambiado. Con una masa crítica de población urbana y relativamente educada, expuesta a los medios de comunicación y con expectativas de vida diferentes a la de sus padres, la normativa identifica dos elementos que implican cambio de significación del derecho: 1) La creciente expectativa de adecuación entre la norma y la realidad social; 2) Un Estado Justiciable (López-Ayllón, 2007). Con este cambio es importante evitar la desigualdad que se da entre las personas de bajos recursos. Consecuentemente El Estado y sociedad deben tener participación en identificar y eliminar todos los obstáculos que limitan el acceso a los tribunales como uno de los elementos básicos del pleno acceso a la justicia.

En éste tenor el trabajo empírico realizado y que tuvo como referente el Partido Judicial de Autlán, nos arroja la exclusión social de aquellos justiciables que para poder acceder al servicio público de la administración de justicia deben invertir tiempo y dinero extraordinarios más que del común que habite en las localidades sede de los tribunales, haciendo necesario una reestructuración administrativa y competencial de los tribunales de éste partido judicial al desconcentrar el servicio de la propia cabecera de la ciudad de Autlán y establecer uno de ellos o crear uno nuevo dentro del partido judicial con sede en otra ciudad del partido judicial, que permita dar el servicio a justiciables que habiten en los municipios de Casimiro Castillo y Villa de Purificación.

De la comparativa de los artículos 1, 13, 14 y 17 de la Constitución de nuestro país, es claro que de ellos se desprende el principio de que los tribunales deben estar ubicados en los sitios de más fácil acceso para los justiciables, además de que de los numerales en mención 13, 14 y 17, se desprende la garantía de acceso a la justicia.

Planeación y Trabajo

En nuestro segundo estudio de caso se tiene como punto de partida la actual incertidumbre laboral representada por el salario precario y el trabajo flexible, además la falta de fuentes de empleos remuneradores y productivos que contribuyan al desarrollo social. Todo gira alrededor de una economía globalizada maltrecha que se percibe a través de los sentidos, la que a pesar de la planeación oficial y según las propias estadísticas gubernamentales su crecimiento no superó el 50% de lo proyectado en el sexenio pasado. Resulta interesante analizar cómo la planeación económica en sus tres niveles de gobierno, considera al "trabajo", y cómo "planeación" y "trabajo" impactan, en el desarrollo social de la RCSJ. Nos cuestionamos ¿que tanto impulsa el gobierno el crecimiento del "trabajo" en la región?, al considerar a éste último como un factor de equilibrio y equidad que debe generar

con base en los salarios, estabilidad, bienestar y desarrollo económico en las familias.

La visión para la planeación ha sido corta, lo que se muestra por la venta masiva de empresas públicas, la privatización de los bancos, el ingreso al TLC, y otras firmas de acuerdos internacionales, y que se llevaron a efecto sin consultar a la población y que han condicionado, limitado o afectado el crecimiento económico. No obstante la existencia de planes nacionales, las crisis recurrentes que se han presentado en la economía mexicana como resultado de la aplicación del llamado modelo neoliberal han provocado un cuestionamiento de amplios sectores sociales a los gobiernos que lo han instrumentado, ya que los efectos negativos los recientes la mayor parte de la población, en términos de

reducciones sustantivas de sus niveles de ingreso, de aumento desproporcionado en los volúmenes de desempleo, de problemas de subordinación de gran cantidad de empresas de diverso tamaño y de subordinación de la política económica a los intereses directos del Fondo Monetario Internacional y del Departamento del Tesoro de los Estados Unidos (Núñez; 2007).

Ese es el contexto en el que se presentó el Plan Nacional de Desarrollo (2000-2006), que si bien se presenta de acuerdo a lo establecido por la Ley de Planeación, en su contenido, desde el punto de vista de Núñez (2007), deja de analizar las causas estructurales que no han permitido un desarrollo económico sostenido en los últimos 12 años y por lo tanto no permite realizar una perspectiva con viabilidad.

Ante el desempleo, la disminución en la demanda efectiva de bienes y servicios y la baja en la utilización de mano de obra, se requiere un modelo de ajuste expansivo que aborde en el sector de la producción las posibilidades del acrecentamiento en el empleo, de los recursos productivos, en el incremento de los beneficios y los salarios a través de aumentos en la productividad, todo lo cual se traducirá en ampliación de la demanda efectiva de satisfactores y junto con ello, el impulso permanente al crecimiento.

El plan de desarrollo, orientado en sentido integral y sistémico, incluye un conjunto de proyectos coordinados que abarcan distintos sectores económicos, donde la población es el actor corresponsable de la ejecución del mismo y centro de la toma de decisiones en la gestión de su propio desarrollo. Es decir, se perfilan los convenios de coordinación que será necesario celebrar entre los tres órdenes de gobierno, aquellos que se sugiere concertar con la sociedad civil; y se enlistan los que conviene buscar con

organismos bilaterales y multilaterales de igual forma se plantean mecanismos de control para su ejecución y seguimiento.

Con la aplicación de la técnica de la observación, y la aplicación de entrevistas a funcionarios municipales del ayuntamiento de Aulán, ciudadanos y representantes sociales, realizadas para conocer cómo se concibe la planeación gubernamental a nivel del municipio, se obtuvo el resultado que la planeación de los municipios y la de tipo regional todavía está lejos de cumplir las expectativas sociales, es inexacto el cumplimiento de los mandatos de la norma cuando se interpreta en forma errónea; es notorio el desconocimiento y la falta de asesores que orienten al establecimiento de programas con base en investigaciones y sus resultados sobre la problemática y las propuestas de solución, el no hacerlo produce un estancamiento y retroceso, falta de claridad y pertinencia en las acciones a realizar, ya que en la mayoría de los casos aplican criterios establecidos a nivel nacional o estatal.

La formalidad debe cumplirse en la generación de los planes de desarrollo, no obstante los mandatos de la ley, las autoridades regionales sólo convocan a algunos de los sectores y pocas veces se consulta a una mayoría de ciudadanos, los datos que se obtienen son muy generales y con la tendencia de atender la parte de necesidades que consideran prioritarias; en muchas de las ocasiones se presta más atención a cuestiones secundarias en detrimento de resolver lo que demanda atención urgente, lo anterior en clara contravención a lo que ordena el Reglamento Interior del Subcomité 08 Región Costa Sur del Estado de Jalisco, mismo que especifica las acciones a seguir en forma general, regulando así mismo, lo que el Subcomité para el Desarrollo en la RCSJ debe considerar para la formulación del Plan Regional de Desarrollo y los Planes Municipales. Situaciones que no se cumplen en forma cabal.

Discusión y conclusión

En lo anterior describimos algunas condiciones socio-jurídicas en la RCSJ, dentro del contexto de la globalización. De nuestros casos, llama la atención la falta de una cultura de legalidad y un acceso desigual a la justicia. Llama la atención también la falta de una planeación adecuada referente al desarrollo social, afectando entre otros a la generación de fuentes de empleo en la región. Esto hace pensar que estas condiciones locales contribuyen a agravar los impactos negativos de la globalización. A la vez, muestran que los impactos no son homogéneos, sino sobre todo y altamente heterogéneos.

El reconocimiento de la heterogeneidad de los impactos de la globalización tiene sus implicaciones para el desarrollo regional sustentable.

Significa que los programas oficiales del gobierno tienen que partir del reconocimiento de una presencia de diferentes actores sociales en el espacio regional, cada uno con sus objetivos e intereses. Implica un cambio de gobernalidad hacia nuevos esquemas de gobernanza, donde nuevos actores políticos también tienen su lugar.

Una herramienta para la puesta en marcha de esta nueva gobernanza son las llamadas plataformas de discusión, refiriéndose a: "reuniones casuales, comités seleccionados, consejos o iniciativas formales, o hasta organismos paraestatales o gubernamentales" (Röling and Jiggins 1998: 303).

La existencia de las plataformas se basa en el reconocimiento de que los problemas sociales pueden ser considerados problemas y resueltos únicamente cuando es percibido así por una multitud de actores. Este reconocimiento, a su vez, implica que:

los problemas tienen que ser construidos socialmente, dependiendo de las oportunidades económicas (micro y macro) existentes, una argumentación estratégica y la concepción de los componentes de ecosistemas de los actores sociales involucrados (Dangbégnon, 1998: 19).

Las plataformas de discusión pueden establecerse en diferentes niveles organizativos, como es el nivel local, regional, nacional o internacional. Pueden acercarse a una determinada problemática desde diferentes perspectivas (*Ibid.*). Su creación de las plataformas de decisión debería ir acompañado por un proceso de aprendizaje social, debido a que las plataformas son un espacio social donde se encuentren actores de muy diferente índole (Maarleveld y Dangbégnon, 1999). Además, en estas situaciones con conflictos latentes o activos, el manejo de conflictos debería ser parte de las capacidades de los coordinadores de las plataformas, lo cual, a su vez, requiere una re-conceptualización del concepto de la participación (Leeuwis, 2000).

Bibliografía

- Cappelletti, Mauro y Garth Bryant (1996) *El acceso a la justicia. La tendencia en el movimiento mundial para hacer efectivos los derechos*; Editorial Fondo de Cultura Económica; México. 1996. p. 10
- Chambers, R. (1983) *Rural development: putting the last first*. London: Longman Scientific and Technical.
- Dangbégnon, C. (1998) *Platforms for resource management. Case studies of success or failure in Benin and Burkina Faso*. Wageningen: Wageningen Agricultural University. Tesis de doctorado.
- Gerritsen, P., A. Lomelí J. y C.I. Ortiz A. (2005) "Urbanización y problemática socioambiental en la Costa Sur de Jalisco, México: una aproxima-

- mación". *Región y Sociedad* 33, Vol. XVII: 107-132, mayo-agosto de 2005
- Gerritsen, P.R.W. (2002) *Diversity at stake. A farmers' perspective on biodiversity and conservation in western Mexico*. Wageningen: Wageningen Studies on Heterogeneity and Relocalization 4.
- Iracheta C., A. (2006) *Hacia una estrategia nacional integrada para un desarrollo territorial sustentable*. Ponencia presentada en el 11 Encuentro Nacional sobre Desarrollo Regional en México, durante los días 7-10 de noviembre de 2006, Merida, Yucatán.
- Leeuwis, C. (2000) "Reconceptualizing participation for sustainable rural development: towards a negotiation approach", *Development and Change* Vol. 31: 931-959.
- Long, N. (2001) *Development sociology. Actor perspectives*, London and New York, Routledge, 294 pp.
- López Ayllón, Sergio, (1997) *Los significados sociales del derecho en México en las transformaciones del sistema jurídico y los significados sociales del derecho en México, La encrucijada entre tradición y modernidad*, Universidad Autónoma de México, México. Disponible en <http://www.bibliojuridica.org/libros/libro.htm?l=157>.
- Núñez Héctor R. (2002) "Consideraciones críticas al Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000, perspectivas de una alternativa neokeynesiana". En Edición Internet Gestión y Estrategia; Departamento de Administración de la Universidad Autónoma Metropolitana, México, D.F. disponible en <http://www.azc.uam.mx/publicaciones/gestión/núm7/Art.1.htm>. Consultado 12/05/07
- Maarleveld, M. y C. Dangbénon (1999) "Managing natural resources: a social learning perspective", *Agriculture and Human Values*, no. 16, pp. 267-280.
- Morales H., J. (2004) *Sociedades rurales y naturaleza, En busca de alternativas hacia de la sustentabilidad*. Guadalajara: ITESO/Universidad Iberoamericana.
- Röling, N.G. y J. Jiggins (1998) 'The ecological knowledge sytem.' Pp. 283-311 in Röling, N.G. y M.A.E. Wagemakers (Eds.) *Facilitating sustainable agriculture. Participatory learning and adaptive management in times of environmental uncertainty*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Toledo, V.M. (2000) *La Paz en Chiapas. Ecología, luchas indígenas y modernidad alternativa*. México: Ediciones Quinto Sol/UNAM.
- Waters, M. (1996), *Globalization*. London and New York: Routledge.

CAPITULO XVI
LA INSTITUCIONALIZACIÓN DEL DESARROLLO LOCAL
EN EL NOROESTE DE MICHOACÁN. EL CASO DE LOS CONSEJOS
MUNICIPALES DE DESARROLLO RURAL SUSTENTABLE.

▼
Octavio Martín González Santana
El Colegio de Michoacan

Introducción

A finales de octubre del año de 1995 se llevó a cabo una reunión en la residencia oficial de Los Pinos donde el entonces presidente de la república, Ernesto Zedillo Ponce de León, dio a conocer el Programa Nacional Agropecuario, derivado de la Alianza para la Recuperación Económica suscrita apenas dos días antes y más tarde enmarcado en el Programa para un Nuevo Federalismo 1995-2000. Un esquema que desde entonces sería conocido como Alianza para el Campo.

Dentro de las diversas estrategias allí expuestas, en gran medida dirigidas a incrementar la producción agropecuaria y el ingreso de los productores, dando así continuidad a la modernización impulsada desde hacía varios decenios, también se planteó la federalización de la entonces Secretaría de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural, hoy SAGARPA. De acuerdo con dicho discurso, el objetivo era sentar nuevas bases para un desarrollo rural que tomaba en cuenta la intervención de la sociedad, expresada en la "creciente participación de los productores y sus organizaciones" (SAGAR *et al* 1995, 9).

De esta forma, a través de la creación de Consejos de Desarrollo se estaba delineando una especie de ciudadanización de un proceso institucionalizado de toma de decisiones en lo que compete al desarrollo agropecuario en las entidades federativas y los municipios, mismo que más tarde sería fortalecido con la expedición de la Ley de Desarrollo Rural Sustentable de 2001.

No obstante dicha situación no era del todo nueva, pues desde la década anterior se venía realizando un proceso de recomposición institucional que había iniciado en el periodo presidencial de Miguel de la Madrid bajo el esquema del "ajuste estructural" e impulsado por el Banco Mundial. Cuyos resultados en el sector agropecuario se podían observar en la modificación del marco legal, así como en la desaparición y refuncionalización de varios organismos e instituciones gubernamentales.

Sin embargo, contrario a lo que se esperaba, a la fecha sólo Nuevo León, Jalisco y Michoacán han realizado acuerdos formales de fortalecimiento al federalismo, orientados a la descentralización de gran parte de las funciones y estructura operativa de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA). Por tanto, las experiencias de dicho proceso pueden indicarnos su complejidad, a la vez que las formas de participación de la población local en la disputa por el destino de las inversiones en el sector agropecuario, en especial aquellas orientadas a la reconversión productiva y a la modernización de la infraestructura hidroagrícola.

En el contexto del proceso de federalización del sector agropecuario, el objetivo de esta ponencia es dar cuenta de la participación de los Consejos Municipales de Desarrollo Rural Sustentable en la modernización de la agricultura local en un municipio del noroeste del estado de Michoacán.

El lugar

El municipio de Ecuandureo se ubica en el noroeste del estado de Michoacán, forma parte de lo que se conoce como la región del Bajío Seco y en términos administrativos pertenece a la región del Bajío¹. Éste cuenta con una superficie de 307 kilómetros cuadrados, cuyo relieve es en su mayoría plano, pues abarca gran parte del valle de Ecuandureo, con una altitud oscila entre los 1540 y 1570 msnm. También existe una zona de edificios volcánicos y lomeríos con altitudes que llegan hasta los 2500 msnm. En ambas zonas predominan los suelos arcillosos del tipo vertisol pélico.

De acuerdo con la clasificación climática de Thornthwaite, adaptada para México, el clima dominante de la zona es subhúmedo seco, por su categoría de humedad y semicálido, por su categoría de temperatura. La precipitación media anual es de 786.0 milímetros y la temperatura promedio es de 21.7° C (González 1996, 27).

En términos de tenencia de la tierra, la propiedad social, en este caso ejidal, abarca el 52% del total, mientras que la propiedad privada el restante 48%. Las dos principales vías de acceso a la zona son la carretera federal Zamora-ciudad de México, así como la autopista de cuota Guadalajara-ciudad de México, mejor conocida como de Occidente.

Con un nivel de analfabetismo cercano al 14%, para el año 2005, el municipio contaba con 12,420 habitantes distribuidos en 22 localidades, 16 de ellas ejidales. Su población económicamente activa se dedica principal-

¹ Para efectos del desarrollo regional, el estado de Michoacán está dividido en 10 regiones administrativas.

mente a la agricultura y la ganadería, aunque cerca de una tercera parte se dedica al comercio y los servicios (INEGI, 2006).

El fenómeno migratorio internacional está muy presente en esta parte de Michoacán (Verduzco y Unger, 2000), según datos de la CONAPO para el año 2005 se consideró al municipio de Ecuandureo de fuerte expulsión, con un decrecimiento poblacional del orden de -0.98 y menos (CONAPO, 2006).

Según el Registro Público de Derechos de Agua a la fecha existen 51 unidades de riego en terrenos ejidales, 12 de ellas registradas como Unidades de Riego para el Desarrollo Rural (URDERAL)², y alrededor de 25 en terrenos de propiedad privada. En la actualidad la gran mayoría de las unidades de riego de los ejidos están equipadas con infraestructura de conducción a partir de tubería subterránea y con sistemas de irrigación por compuertas, de aspersión y fertiirrigación, y un número creciente cuenta con riego por goteo.

Administrativamente el municipio de Ecuandureo pertenece al Distrito de Desarrollo Rural (DDR) 088 de Zamora. De acuerdo con la SAGARPA (2006), los cultivos predominantes en las áreas de pequeño riego, en cuanto a la generación de ingresos económicos, son las hortalizas, principalmente jitomate, tomate de hoja y chiles, y en menor grado granos como el sorgo, el maíz, el trigo y el frijol; en el resto del municipio imperan el sorgo, el maíz y el frijón (Sagarpa, 2006).

Proceso de federalización/descentralización nacional

No es el objetivo de este trabajo hacer todo un tratado del proceso de federalización y descentralización ocurrido en el país a lo largo de las últimas décadas, pues en este caso sólo se referirá sobre algunos de sus puntos. Al respecto primeramente se puede decir que para efectos de este trabajo por federalismo se entiende a la forma de organización del gobierno y de las relaciones intergubernamentales. Por otra parte, retomando a Ortega, por descentralización se considera al "proceso que ocurre a lo interno del Estado, consiste en la transferencia de competencias, funciones, recursos, poder político o de capacidad de decisión, de una instancia de Estado a otra" (Ortega 1999, citado en García 2007, 3).

Tratando de seguir un poco los acontecimientos respecto al proceso de descentralización ocurrido en las últimas décadas, al respecto se puede de-

² En el año de 1971 se promulgó la Ley de Aguas, un ordenamiento legal que establecía la modernización de aquellas unidades de riego que fueran incorporadas a un padrón espacial, hoy padrón oficial, labor efectuada por la entonces SARH y posteriormente, aunque en mucho menor medida, por la SAGADR, hoy SAGARPA.

cir que algunos de los primeros intentos tuvieron lugar en el periodo presidencial de Echeverría (1970-1976). Tiempo en que se crea la propuesta de polos de desarrollo, misma que buscaba la descentralización de la industria y la población del Valle de México, como parte de un modelo desarrollo compartido que venía a sustituir al de desarrollo estabilizador. Propuesta que fue retomada en el sexenio posterior mediante el "Plan Global de Desarrollo 1980-1982. Aunque los resultados de ambas iniciativas no fueron del todo exitosos al nivel de las entidades federativas y los municipios, pues la industria seguía concentrándose en el Valle de México.

No fue hasta el periodo de Miguel de la Madrid (1982-1988) que se realizaron acciones más contundentes, en el contexto de lo que se llamó la política de ajuste estructural o reformas estructurales, imperantes en los países subdesarrollados. Por un lado se implementó el Programa de Descentralización Pública Federal y se creó la Subsecretaría de Desarrollo Regional, a la que se le encargarían los Comités de Planeación para el Desarrollo Estatal y la creación de convenios orientados al fortalecimiento del municipio, mejor conocidos como Convenios Únicos de Desarrollo (García 2007, 6). Para ello se realizó la reforma al artículo 115 constitucional, la cual buscaba fortalecer al municipio dotándolo de mayor independencia respecto de los gobiernos central y estatal. Por el otro lado, varias instituciones y organismos gubernamentales desaparecieron y otros tantos fueron refuncionalizados, situación a la que no fue ajena el sector agropecuario, tal y como lo señalaremos más adelante.

Sin embargo, no es hasta el periodo de Ernesto Zedillo cuando el federalismo y la descentralización se tornan prioritarios, expresados a través del Programa para un Nuevo Federalismo 1995-2000. Los objetivos específicos de dicha propuesta fueron los siguientes: a) facilitar una redistribución de atribuciones entre el Ejecutivo Federal y los gobiernos locales; b) proponer espacios específicos de participación de la sociedad en las políticas gubernamentales sujetas a descentralización; c) contribuir a la descentralización económica para alcanzar un desarrollo equilibrado del país; d) impulsar el desarrollo económico y social de las localidades a través del ejercicio directo de una parte sustancial del gasto público por parte de los gobiernos locales y, e) inducir el desarrollo técnico, administrativo y financiero de los gobiernos locales para atender de manera eficiente los nuevos asuntos públicos descentralizados.

Adicional a ello en 1997 se reformó la Ley de Coordinación Fiscal (LCF), lo que trajo consigo un nuevo instrumento que permitía transferir parte del presupuesto federal hacia los estados y municipios, debidamente etiquetado hacia ciertos programas, mismo que conoce como el Ramo 33 (Banco Mundial, 2007, 18). Por último, en el periodo de Fox se buscó

fortalecer aún más la hacienda local, para lo cual se impulsó el Programa Especial del Auténtico Federalismo (2002-2006).

El sector agropecuario

En lo que compete al sector agropecuario, el proceso de descentralización ocurre posterior a la realización de cambios considerables en las instituciones gubernamentales que lo integraban, iniciado sobre todo en el periodo presidencial de Miguel de la Madrid. Cambios que estaban dirigidos al retiro del Estado en cuanto a su participación directa, entre otras cosas, en la cadena producción y comercialización de las actividades agrícolas y ganaderas. Entre ellos se puede mencionar el retiro de subsidios, la desaparición de instituciones como ANAGSA, el retiro parcial del entonces Barural y la subsiguiente desaparición de la asesoría directa hacia los productores. Otro aspecto fue la transferencia de los distritos de riego a los usuarios para su administración, a excepción de las obras cabeza. Lo que en consecuencia trajo consigo una considerable reducción del personal, que en el caso de la SAGARPA sus actividades se empezaron a concentrar en el Programa de Apoyos Directos al Campo (PROCAMPO) y otro tanto en Alianza para el Campo.

De ahí que una vez que se presentó el Programa de Alianza para el Campo en el año de 1995 y se impulsara el Programa para un Nuevo Federalismo 1995-2000 en el año de 1997, en el caso del sector agropecuario se empezaron a delinear las pretensiones para la descentralización de las funciones y estructura territorial de la SAGARPA y muy en especial el Programa de Alianza para el Campo. Las acciones propuestas para el ramo de la Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural se orientaban a descentralización y transferencia de funciones propias de dicha Secretaría, entre ellas la de descentralizar la promoción, fomento, ejecución y evaluación de los programas agropecuarios, así como la organización de los productores en lo que compete a facilitar el acceso al crédito, prestación de servicios de asistencia técnica y comercialización, al igual que la integración de los usuarios de obras de irrigación, drenaje e infraestructura rural a dicho proceso.

Para tal efecto se propuso el mecanismo de los convenios de coordinación con las entidades federativas, mismos que abarcaban los rubros de Alianza para el Campo, apoyos directos a la producción, comercialización y desarrollo de mercados regionales, de pesca y empleo temporal, entre otros. Más tarde serían sobre la coordinación de la operación y funcionamiento de los Distritos de Desarrollo Rural y los Centros de Apoyo al Desarrollo Rural. Pero para llegar a ello los gobiernos de los estados debían hacer los cambios necesarios dentro de la estructura administrativa estatal y municipal para estar en condiciones de enfrentar de mejor manera dicho

“proceso de federalización del sector agropecuario hacia los estados y en apoyo a las actividades de los productores del sector rural” (Gobierno de Michoacán 1996).

El proceso federalización en el estado de Michoacán

En el caso del estado de Michoacán la preparación para enfrentar el proceso de federalización del sector agropecuario inicia el primer año del periodo de gobierno de Víctor Manuel Tinoco Rubí (1996-2002), mediante la realización cambios en la estructura gubernamental del sector agropecuario y la conformación de las Coordinaciones de Desarrollo Regional.

Estas últimas instancias administrativas que, ubicadas entre el gobierno del estado y los municipios, entre sus principales objetivos se encontraba el de coordinar e intermediar entre los municipios y el gobierno estatal las gestiones de los diversos programas de los ramos 33 y 26. Adicional a ello, con una cobertura territorial muy similar a los 13 Distritos de Desarrollo Rural de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural (SAGAR), permitían tener un control político de las diversas regiones del estado.

Casi al inicio de su periodo de gobierno, en el mes de marzo Tinoco Rubí suscribió un acuerdo de coordinación con la SAGAR, el cual estaba orientado a la “realización de acciones y programas en torno a Alianza para el Campo”. No pasó ni un mes cuando se decretó la creación del Consejo Estatal y 13 Consejos Regionales de Desarrollo Agropecuario. A cada uno de dichos Consejos se le dotó de una estructura administrativa, mismos que a nivel estatal estaría presidido por el gobernador del estado y en el ámbito regional por los titulares de las Coordinaciones de Desarrollo Regional. De forma similar, todas las secretarías y organismos incluidos en el sector agropecuario, tanto del orden federal como estatal, algunos otros orientados a la planeación económica como el COPLADE, los ayuntamientos, instituciones educativas y de investigación, representantes de la sociedad como organizaciones de productores, entre otros, formarían parte del mencionado Consejo.

Dependiendo el nivel de cobertura, entre las principales atribuciones que les asignaron fueron: a) operar y coordinar los programas de Alianza para el campo; b) diseñar y ejercer políticas de coordinación, operación, evaluación y supervisión de los programas concertados; c) proponer proyectos y acciones tendientes a orientar la inversión pública y privada hacia el campo en cada región, entre otras. (Gobierno de Michoacán 1996, 3).

Pocos años después, en el primer semestre del 2001 se amplió el convenio, pues “se incluyó el compromiso de impulsar el fortalecimiento del federalismo”. En el siguiente periodo de gobierno, encabezado por Lázaro

Cárdenas Batel y todavía vigente, para el año de 2002 el convenio fue ampliado para que “El gobierno del Estado asumiera la coordinación de la operación y el funcionamiento de los Distritos de Desarrollo Rural y de los Centros de Apoyo al Desarrollo Rural” (Gobierno de Michoacán 2002). Tres años más tarde, en 2005 el acuerdo sufre modificaciones y se establecen 2 etapas para la consecución del proceso de federalización de la SAGARPA (Gobierno de Michoacán 2005). Aunque algunos meses antes en la ciudad de Páztucaro, Michoacán, se había hecho público el pacto realizado entre los gobiernos de los estados de Jalisco, Nuevo León y Michoacán con la SAGARPA, respecto a la federalización de recursos, atribuciones y programas para el campo (SAGARPA 2005).

Por lo que una vez creados los Consejos Estatal y Regionales de Desarrollo Agropecuario, el siguiente paso sería la conformación de los Consejos Municipales de Desarrollo Agropecuario (CMDA). Pero para ello resultaba crucial armar una estrategia que permitiera garantizar la creación del mayor número de Consejos en los 113 municipios que constituyen la estructura territorial del estado de Michoacán. De tal forma que todo parece indicar que se optó por iniciar en aquellos municipios que estuvieran en condiciones tanto políticas como administrativas para tal empresa. Uno de estos era Ecuandureo, un municipio en ese entonces políticamente controlado por el Partido Revolucionario Institucional, el cual estaba inmerso en el proceso de modernización agrícola y había logrado importantes avances en la creación de instancias administrativas orientadas hacia dichos objetivos.

El caso del municipio de Ecuandureo

Con el fin de garantizar la constitución del CMDA del municipio de Ecuandureo, el titular de la Secretaría de Desarrollo Agropecuario en el estado (SEDAGRO) comisionó a uno de sus funcionarios de confianza, quien a partir de la segunda mitad de 1998 haría una fuerte labor de asesoría y apoyo. Por lo que después de varias reuniones y negociaciones, con fecha 9 del mes de febrero del año de 1999 fue constituido el Consejo Municipal de Desarrollo Agropecuario del municipio de Ecuandureo.

En el acto inaugural se señaló que gran parte de su financiamiento provenía de los ramos 26 y 33, así como del programa de Alianza para el Campo. Para darle mayor formalidad estuvieron presentes representantes de diversas instituciones gubernamentales del sector agropecuario, sobresaliendo el jefe del Distrito de Desarrollo Rural de Zamora y el representante de la Secretaría de Desarrollo Agropecuario del estado, quien, como ya se mencionó, tenía la encomienda de constituir dicho Consejo en Ecuandureo.

Su estructura e integración, en una especie de símil de los Consejos regionales, tomó en cuenta a los funcionarios de los tres niveles de gobierno y no tanto a las instituciones de docencia e investigación presentes

en la región, como por ejemplo, el Colegio de Michoacán o el CIDIR del Instituto Politécnico Nacional. Por parte de la sociedad civil local (los productores) se incluyó a los representantes de los ejidos, de la Pequeña Propiedad, la Asociación Municipal de Productores de Granos y Hortalizas, la Asociación Ganadera local y algunos productores importantes, sobre todo horticultores. Los productores de autoconsumo y capricultores no fueron considerados, por lo que éste no fue tan incluyente como se decía.

Pero para llegar hasta ahí, previamente se habían realizado varias acciones que de una u otra forma abonarían para la creación del CMDA. De entre ellas se puede señalar lo sucedido durante el carismático liderazgo ejercido por Jorge Chavoya, quien fuera un pilar de la introducción de la pequeña irrigación, en cuanto a impulso a la modernización agropecuaria en el valle de Ecuandureo, así como el posterior proceso de institucionalización de la mediación social que efectuaron algunos de sus alumnos políticos. En este punto quizá valga la pena ampliarse un poco en los antecedentes, con el objeto de comprender mejor el proceso al que se hace referencia.

Breves antecedentes

Si bien en la actualidad el municipio de Ecuandureo, sobre todo la porción ubicada en el valle de Ecuandureo, es una de las zonas hortícolas de mayor producción de tomate rojo del Distrito de Desarrollo 088, hará no más 35 años que una gran parte de lo que ahora son las mejores tierras sufrían de constantes inundaciones. Dichas inundaciones se debían a los constantes desbordamientos del arroyo Quiringüicharo y al creciente nivel de la laguna del Colesio, ubicada en el depresión que lleva el mismo nombre, mismos que ocurrieron sin control alguno durante al menos 4 décadas.

Por tal motivo y quizá en gran parte derivado de los estudios realizados en la región a partir del Plan Lerma y la constitución del distrito de riego Rosario-el Mezquite, fue que a principios de la década de 1970 se inició la construcción de un sistema de drenaje, cuyo objetivo era desecar la laguna del Colesio, controlar el nivel freático y evitar los desbordamientos del arroyo Quiringüicharo (SRH 1970). Las obras empezaron a finales de los años sesenta del siglo pasado y concluyeron a principios de los setenta. Los resultados no se hicieron esperar, pues la laguna ya no se vería más en el paisaje local debido a que las aguas superficiales serían expulsadas mediante un canal de drenaje que las llevaría hasta el río Lerma, ubicado a varios kilómetros del valle.

Dicha época coincidió con la llegada del modelo agrícola industrial a la región, el cual se tradujo en la introducción de paquetes tecnológicos, la mecanización y la pequeña irrigación, lo que a la postre desarticuló los

sistemas productivos que por muchos años se vinieron practicando, pues éstos no encajaban en el nuevo modelo productivo nacional.

Los cambios no se dieron de la noche a la mañana, pero los métodos tradicionales terminarían por quedar en el olvido. Pues para mediados de la siguiente década la introducción de la pequeña irrigación fue objeto de un gran impulso en el contexto del Desarrollo Rural Integral del periodo presidencial de Miguel de la Madrid. Justamente en esos tiempos fue cuando Jorge Chavoya, siendo representante ejidal de su natal Quiringüicharo, empezó a gestionar la introducción del pequeño riego vía la perforación de pozos profundos. Para ello se relacionó con funcionarios federales y estatales directamente involucrados en los programas de modernización agrícola, financiamiento e infraestructura rural, los cuales tenían gran poder de decisión.

La anterior fue una estrategia que siguió con mayor ahínco cuando Chavoya fue electo presidente municipal por dos ocasiones (1984-1986 y 1990-1991). El resultado de su gestión fue la perforación de un importante número de pozos profundos, no sólo para riego, además de la mecanización y transferencia de tecnología, pero lo más importante fue la estrategia de mediación social que implementó, la cual vinculaba el desarrollo local con el control político, misma que seguirían fomentando sus sucesores.

No obstante el fallecimiento de Chavoya en 1991, durante el periodo presidencial de 1996-1998, donde resultó electo uno de sus alumnos, se creó el Departamento de Fomento Agropecuario en el año de 1996, al cual se le envistió como "el principal promotor para aterrizar los programas del gobierno federal a favor de los productores agrícolas locales" (Ayuntamiento de Ecuandureo 1996). De esta forma la estrategia de desarrollo que seguiría el municipio de Ecuandureo se sustentaría en tres ejes centrales: el fomento de la pequeña irrigación, la transferencia tecnológica y el cultivo de las hortalizas.

Al frente de dicho Departamento se puso a un ingeniero agrónomo, quien más tarde resultó electo para el siguiente periodo presidencial (1999-2001) y fue uno de los principales impulsores de la constitución del CMDA en 1999.

Las peripecias del Consejo Municipal de Desarrollo Rural Sustentable local

El CMDA de Ecuandureo fue concebido como un órgano de consulta y asesoramiento en lo relativo a la problemática del sector agropecuario, auxiliar en la planeación y programación respecto a la inversión pública y privada en el campo, de control, vigilancia y evaluación de los programas del sec-

tor, en especial de Alianza para el Campo, entre otros (Proyecto de creación del CMDA s/f).

Después de la constitución del CMDA de Ecuandureo en 1999, debido a la expedición de la Ley de Desarrollo Rural Sustentable en 2001, éste cambió de nombre al de Consejo Municipal de Desarrollo Rural Sustentable (CMDRS). El paso que seguiría dicho Consejo, como parte de un proceso de institucionalización del desarrollo local ciudadanizado, sería complicado, sobre todo por los niveles que intervienen en el proceso de toma de decisiones y por los nexos político-administrativos que seguirían explotando algunos de los alumnos y demás allegados a Jorge Chavoya, y uno que otro político local.

El CMDA inició labores de inmediato, pues realizó su primera reunión al mes siguiente de su constitución. A pesar del fuerte impulso que intentaba darle el titular del Departamento de Fomento Agropecuario, quien fungía con secretario técnico en ausencia del presidente municipal, entre los productores se percibía desconfianza e intriga sobre lo que le deparaba al Consejo. Esto se debía a las quejas constantes de los productores por las largas listas de solicitudes ante Alianza para el Campo y a la lentitud para su aprobación. No tenían claro si con el Consejo serían las cosas más ágiles o si todo seguiría igual o peor. Por otra parte, faltaba claridad respecto al cómo habría recursos adicionales de los Ramos 26 y 33 y la forma en que éstos serían aplicados. Pero lo que sí quedaba claro es que cualquier propuesta debía estar debidamente sustentada en un proyecto productivo.

Al paso del tiempo los productores se dieron cuenta que todos los programas de Alianza para el Campo debían de pasar por la decisión del CMDA, pues derivado de los convenios de coordinación el gobierno del estado empezaba a tener mayor injerencia sobre éstos. Pero de alguna forma las solicitudes se empezaron a canalizar por esta vía y una vez elaboradas las famosas listas de solicitudes venía un nuevo reto, la obtención del aval en el Consejo Regional. Para ello el secretario técnico debía de defender sus propuestas y hasta cabildar con los funcionarios del Distrito de Desarrollo, quienes eran los encargados de vigilar que se cumpliera la normatividad. Pues al igual que la SAGARPA, la SEDESOL y la Comisión Nacional del Agua tenían funciones normativas dentro de dicho proceso.

Pero en el caso de las obras de gran inversión como la perforación de pozos profundos, los sistemas de conducción y de riego, no necesariamente les era suficiente lo que se dijera en el ámbito regional. Por tanto, el cabildeo del Secretario Técnico del Consejo local tenía que llegar hasta la capital del estado y muy en especial ante los miembros del Consejo Estatal y los funcionarios de la Secretaría de Desarrollo Agropecuario. Lo cual de alguna forma los hacía utilizar los mismos mecanismos empleados por

Jorge Chavoya y algunos de sus alumnos. Que por cierto, el Secretario Técnico era uno de ellos, más no el único inmiscuido.

Ante esta situación era evidente que el CMDA de Ecuandureo había permitido transparentar un poco el proceso de toma de decisiones, pero no era la única instancia de decisión, pues había quejas de mayor burocratización y no todos se ajustaban a ella, sobre todo los productores y políticos locales más poderosos. Para quienes, en los casos de que no les fuera aprobada alguna solicitud, realizaban una serie de maniobras que les permitía salir adelante. Una de ellas consistía en utilizar a algún familiar para la solicitud o de plano irse por la libre y negociar directamente con los funcionarios del ámbito regional y estatal. Cosa que empezó a ser más recurrente durante el siguiente periodo presidencial, pero sobre todo en el último, dado que ya no sería un representante del PRI quien resultara electo, sino uno del Partido de la Revolución Democrática.

De esta forma, no obstante de pertenecer al grupo político de los alumnos de Jorge Chavoya y haber fungido en varios cargos importantes en ayuntamientos anteriores, las quejas sobre el ejercicio del presidente municipal del periodo 2001-2003 fueron bastantes; y no solo provenían de los militantes de los partidos de oposición, sino también de su propio partido, el PRI. Una de las principales quejas se centraba en su deficiente administración, la falta de cumplimiento a sus funciones, pero sobre todo la falta de visión respecto a las cuestiones del sector productivo agropecuario. Lo cual incluía al Departamento de Fomento Agropecuario y por ende al Consejo Municipal de Desarrollo Sustentable. Ante ello las quejas de actos de corrupción efectuados por algunos funcionarios empezaron a emerger y algunos productores decidieron negociar sus solicitudes fuera del Consejo.

Pero la situación se vino a hacer más compleja todavía más cuando la oposición llegó al poder en el año de 2005, por vía del PRD. Entre otras cosas esto se debió a que muchos de los horticultores poderosos militan en el PRI y a que gran parte de la clientela política del PRD pertenece a los estratos de productores tradicionalmente menos favorecidos por el programa de Alianza para el Campo, tales como los productores de temporal y de autoconsumo, ganaderos con hatos pequeños, capricultores y jornaleros agrícolas. De forma si quiere muy gruesa, se entrevé que cada partido tiene diferente tipo de clientes dentro del CMDRS ecuaandureense.

El caso es que desde el primer año de gobierno del PRD, que fue el 2005, tanto el titular del Departamento de Fomento Agropecuario, como su auxiliar, ambos productores agropecuarios, empezaron a incluir solicitudes de otro tipo de productor, como los ya mencionados, que anteriormente no habían sido considerados de forma tan directa como los horticultores, pues hasta la fecha los rubros más socorridos son la transferencia tecnoló-

gica enfocada a la pequeña irrigación y la reconversión productiva. Si dejar de incluir las solicitudes de los horticultores los funcionarios municipales, agregaron a varios de sus clientes políticos en el año de 2005.

Sin embargo, el problema surgió a la hora de la aprobación definitiva de las solicitudes en el ámbito estatal, pues ésta siguió favoreciendo a los de siempre, a los horticultores. Intrigados por esos resultados, pero sobre todo por no haber podido cumplir a sus clientes, para el siguiente ejercicio los funcionarios locales se presentaron en el Consejo Regional y manifestaron su indignación, al grado de pedir que les dijera claramente si alguna de las solicitudes de sus clientes tenía problemas de orden normativo. La respuesta fue que todo estaba bien, que no había nada que temer. Pero al final el resultado fue el mismo, es decir, las solicitudes aceptadas en 2006 pertenecían en su mayoría al sector de siempre.

Ante dicha situación el presidente municipal tomó cartas en el asunto y exigió una explicación al respecto, sin encontrar una respuesta convincente. Por lo que la decisión tomada fue que el Consejo local no operaría en tanto no vinieran funcionarios a aclarar y solucionar de fondo el problema de las solicitudes enviadas en los años 2005 y 2006 y que no habían sido aprobadas, cuando localmente si se había hecho.

Dicha situación ponía en evidencia que varios horticultores locales fueron objeto de trato privilegiado por los funcionarios de la SEDAGRO de Zamora y los de SEDAGRO en la capital del estado. Esto se podía observar en las reuniones que se tenían con el jefe de Distrito y los encargados del programa de Alianza para el Campo en algunos poblados, así como la llegada de algunos funcionarios a localidades como Quiringüicharo para levantar las solicitudes de forma directa, con el consecuente resultado en las solicitudes aprobadas. Otra estrategia era las constantes idas de algunos representantes ejidales a la ciudad de Morelia para contactar a funcionarios de la SEDAGRO, la Comisión Nacional del Agua y algunos miembros del Consejo Estatal de Desarrollo Rural Sustentable, a quienes les planteaban la atención y posterior aprobación de sus solicitudes; en algunos casos adecuándolas a las exigencias de la normatividad vigente³.

Esto último no hacía otra cosa que poner en evidencia que, no obstante el proceso de ciudadanía institucionalizada de la toma de decisiones quedaba supeditada a los intereses políticos del partido en el poder. Pero en este caso resultaban más eficientes los nexos políticos y de compadrazgo de algunos productores locales, quienes prácticamente hacían un lado al

³ Debido a los topes impuestos al monto total de los apoyos, en más de una ocasión los proyectos de irrigación se subdividían para cumplir con dicho requisito.

Consejo cuando no servía a sus intereses. Para ello seguirían utilizando las viejas prácticas que había iniciado Jorge Chavoya en los años ochenta del siglo pasado. Por lo que de esta forma la viabilidad del Consejo Municipal de Desarrollo Rural Sustentable, en cuanto forma institucionalizada del desarrollo local, quedaba en entredicho. Situación que parece repetirse en varios municipios de la región.

Conclusiones

Todo parece indicar que los Consejos Municipales de Desarrollo Rural Sustentable, como es el caso del municipio de Ecuandureo, Michoacán, pueden llegar a ser un buen ejemplo del proceso de institucionalización del desarrollo local. Sin embargo, todavía falta mucho terreno por recorrer. Sobre todo en lo relacionado a una mayor transparencia y democratización del proceso de toma de decisiones para la aprobación de las solicitudes y de los rubros cubiertos por las solicitudes mismas. Muy en especial en los ámbitos regional y estatal. A ello habría que agregar la rendición de cuentas de dichos consejos a los productores. No se diga la poca claridad respecto a las políticas de desarrollo local y regional, donde pareciera que están orientadas hacia los productores más fuertes, generando un desarrollo privilegiado y por tanto desequilibrado y excluyente.

Otro de los retos es cómo evitar que el proceso de ciudadanía quede subordinado a la politización del Consejo y por tanto a la voluntad política del gobernante en turno o a la de los grupos de poder local. Pues queda fehacientemente demostrado que en el caso del municipio de Ecuandureo existen deferentes clientelas políticas entre los productores locales, según el partido de que se trate. Que en este caso parecen favorecer a los horticultores, al parecer en gran número adeptos al PRI. De ahí que estos últimos busquen cultivar relaciones privilegiadas cuando las condiciones al interior del Consejo no les favorezcan. Pues su apuesta está orientada hacia la transferencia tecnológica y la reconversión productiva, al menos así lo indican las solicitudes de los últimos años aprobadas por Alianza para el Campo. En cambio, el resto de los productores, sobre todo los de menores ingresos, siguen quedando excluidos del desarrollo local.

Bibliografía

Banco Mundial (2006) Descentralización y entrega de servicios para los pobres, primera edición en español, título original en inglés *Decentralized Service Delivery for the Poor*, March, 2006. – Report No. 35692_ME, Washington.

- Consejo Nacional de Población (CONAPO) (2006) "Índice de intensidad migratoria México-Estados Unidos por municipio, 2005", consultado el 6 de octubre de 2006, <http://www.conapo.gob.mx/>
- García Morales, María Isabel (2007) "El federalismo fiscal en México. Ingreso y gasto público (2000- 2005)", ponencia presentada en el XXVI Congreso ALAS, Asociación Latinoamericana de Ciencias Sociales, realizado del 13 al 18 de agosto en la ciudad de Guadalajara, Jalisco.
- Gobierno del Estado de Michoacán (1996) "Acuerdo: Se constituye un Consejo Estatal y trece Consejos Regionales para el Desarrollo Agropecuario de Michoacán", Morelia.
- Gobierno del estado de Michoacán (2005) "Convenio que modifica, adiciona y complementa el convenio de coordinación celebrado con fecha 2 de mayo de 2002 entre la SAGARPA y el Ejecutivo del Estado", Morelia.
- González Santana, Octavio M. (1996) "Las formas de explotación del suelo en el Valle de Ecuandureo, Michoacán", Tesis de Licenciatura inédita, Coordinación de Geografía y Ordenamiento Territorial, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, Jalisco.
- H. Ayuntamiento de Ecuandureo, Michoacán, (1996) *Primer informe de Gobierno*, Ecuandureo, Michoacán, 30 p.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, "II Censo de Población y Vivienda 2005 (2006) Resultados definitivos. Tabulados básicos", consultado en 13 de octubre de 2006, <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/cepo2005/default.asp?c=6790>
- Registro Público de Derechos de Agua (RPDA), Información con Títulos y Permisos de Aguas Nacionales y sus Bienes Públicos Inherentes, consultado en varias fechas septiembre y octubre de 2007, <http://www.cna.gob.mx/eCNA/Espaniol/Directorio/Default.aspx>
- Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH) 1983, "Estudio agrológico detallado de la zona "Colesio" municipios de Ecuandureo, Tanhuato y Yurécuaro".
- Secretaría de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural y la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (1995) "Alianza para el Campo", México.
- Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA), Centro de Apoyo al Desarrollo Rural (CADER-Zamora) (2006) "Estadísticas del municipio de Ecuandureo en 2005", Zamora.
- Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA) (2001) "Ley de Desarrollo Rural Sustentable", Diario Oficial de la Federación, México.

- Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA) (2005) "Pactan Michoacán, Jalisco y Nuevo León con la SAGARPA la federalización de los recursos, atribuciones y programas para el campo", Coordinación General de Comunicación Social, comunicado de prensa Núm. 106/05, México, D. F.
- Secretaría de Desarrollo Agropecuario del Estado de Michoacán. S/f. "Proyecto de creación del Consejo Municipal para el Desarrollo Agropecuario (CMDA)", documento inédito, Morelia.
- Secretaría de Desarrollo Agropecuario del Estado de Michoacán. S/f. "Proyecto de creación del Consejo Municipal para el Desarrollo Agropecuario (CMDA)", documento inédito, Morelia, Michoacán.
- Secretaría de Gobernación (1997) "Programa para un Nuevo Federalismo 1995-2000", México.
- Secretaría de Recursos Hidráulicos (SRH) (1970) "Proyecto Colecio, Mich. Estudio de factibilidad técnica, económica y social", México.
- Verduzco, Gustavo y Kurt Unger (2000) "El desarrollo de las regiones de origen de los migrantes: Experiencias y perspectivas", en Tuirán, Rodolfo, (coord.), *Migración México-Estados Unidos. Opciones de política*, CONAPO, México, pp. 204-225.

CAPITULO XVII
VOCES DEL CAMPO:
PERCEPCIONES DE LOS HEREDEROS DE LA TIERRA.
IDENTIDAD, GLOBALIZACION Y PROCESOS
DE URBANIZACION EN EL EJIDO. EL CASO DE LA COMUNIDAD
EJIDAL DE SANTA ANITA

▼
Mario Cervantes

Universidad de Guadalajara / CUCIÉNEGA

La presente investigación, se desarrolla en la comunidad ejidal de Santa Anita, misma que se encuentra ubicada en el área conurbada de la Zona Metropolitana de Guadalajara, geográficamente se ubica al oeste del municipio de Tlaquepaque, colindando con los municipios de Tlajomulco de Zúñiga y Zapopan, esto es, colinda con los pueblos de San Agustín y San Sebastián el Grande, ambos forman parte del municipio antes mencionado: Tlajomulco de Zúñiga.

El objeto de estudio en la presente investigación, fue comprender cómo, con la llegada de la modernidad, perciben los cambios y transformaciones los ejidatarios y sus familias de la comunidad ejidal de Santa Anita, es decir, cómo los campesinos operan en condiciones nuevas y diferentes con el arribo de nuevos pobladores que se asientan en nuevos núcleos habitacionales, tanto populares como residenciales, los cuales generan una fuerte presión en términos de demanda del suelo, provocando un cambio en el uso del suelo, esto es, ocurre el fraccionamiento y urbanización de las parcelas y el campo; junto con ello se presenta también el fenómeno del cambio de cultivo, como producto de la misma globalización. (Cervantes, 2007).

La metodología empleada fue la cualitativa, y la técnica de investigación, entrevista semiestructurada, se contemplo que los sujetos de estudio fueran ejidatarios de la comunidad ejidal de Santa Anita y sus respectivas familias, para analizar los proyectos y expectativas de vida de los diversos miembros de éstas familias se entrevisto a tres generaciones, los campesinos mayores que son fundadores del ejido, los hijos que actualmente se encuentran al frente del mismo, y los hijos de los hijos, que colaboran en las labores del campo, ayudando así a su familia. El trabajo de campo efectuado en esta población, se realizo de abril del año 2005 hasta junio del 2007.

Estudios sobre el campo

Los estudios sobre el campo además de contar con un análisis agrónómico también tienen la perspectiva histórica, antropológica, económica,

jurídica, ecológica, política, cultural y sociológica. El presente estudio observó el fenómeno de las transformaciones del ejido desde una perspectiva sociológica.

Dentro de la sociología existen subdisciplinas tales como, la sociología urbana y la llamada sociología rural, ésta ha sufrido modificaciones en las últimas décadas, dando origen a la "Nueva sociología rural".

Sobre las transformaciones que han sufrido las comunidades rurales dan cuenta diversos estudios, por ejemplo, en el tema de ordenamiento territorial destacan los trabajos de Solinis (2002), Saha, (1998), Méndez (2002), en el aspecto de las relaciones laborales en la comunidad y su incorporación a éstas, se encuentran los estudios de Barrére (1999), Barbosa y Neiman (2004), sobre la economía política agraria destaca Buttel (2005), acerca de la globalización en la agricultura, encontramos a Murmis y Feldman (2005), Fawaz y Silva (2005), González (2005), en lo que se refiere a identidad se pueden ver a Saha, (1998), Pensado, (1998) y Correa (2005).

En este tipo de estudios, que dan cuenta del proceso de transformación de lo rural a lo urbano, generalmente se ha entendido que lo tradicional es representado por lo rural y lo moderno por lo urbano (Pradilla 2002).

En el caso del fenómeno de la urbanización en el campo, se pueden observar las investigaciones de Durand (1983), Arias (2005), Arias y Ramírez (2002), Arias y Woo (2007), Jiménez (1998).

Las grandes transformaciones que ha sufrido el mundo, como la caída del muro de Berlín, la perestroika, la glasnost, el fin del bloque socialista, el nuevo orden económico mundial, - con la conformación de la globalización-, las guerras que ha declarado el imperialismo yanqui al mundo árabe por el control del petróleo, y que ha provocado el terrorismo mundial, han dado por resultado también grandes transformaciones en lo local, cambios en donde lo macro permea lo micro, "los cambios ocurridos en todos los órdenes de la vida social en los años ochenta y noventa, han puesto en la mesa de la discusión las diversas explicaciones teórico-conceptuales, así como, los enfoques y metodologías que han sido contruidos para la comprensión de los procesos sociales" (Giménez, 1983).

"El bagaje conceptual con el que se venían analizando los procesos sociales se ha debilitado en su contenido explicativo y las teorías se ven limitadas para interpretar en toda su complejidad la realidad rural" (Jiménez, 1998), entre los retos y desafíos que presenta la discusión y reflexión académica, tanto en los niveles interpretativos como en las más pragmáticas perspectivas que se abren al agro, la sociología rural demanda una interpretación más acorde con la realidad nacional y en específico en lo que hace al medio rural.

La nueva sociología de la agricultura fue decisiva no sólo en generar un impulso sostenido de producción de literatura sobre el tema durante casi 25 años, sino también en haber influido fuertemente en la agenda de investigación de los sociólogos que estudian la agricultura, e inclusive en la de los sociólogos rurales cuyos intereses se centran en los estudios sobre comunidades, y mercados de trabajo" (Buttel: 2005)

Coincido con Wolf (1999) en la distinción que hace de diferentes perspectivas científicas, - en lo que a estudios del campo se refiere - por ejemplo, explica que un politólogo podrá analizar la interrelación de los grupos de poder a nivel de una nación o las relaciones entre naciones, también dice que la antropología ha prestado en el pasado sólo una atención marginal a las realidades del poder, mientras que un antropólogo, con experiencia en estudios de campo en pequeñas comunidades sabe que hay diferencias en el comportamiento y en los puntos de vista entre arrendatarios y propietarios, entre campesinos ricos y campesinos pobres entre agricultores que también son artesanos y aquellos que sólo aran y cosechan. (Wolf, 1999:9).

El trabajo del antropólogo consiste en encontrar las diferencias o semejanzas que se presentan en este mosaico plural que es el campo, ya que las relaciones económicas, sociales o políticas no son en todos los casos iguales, así como sus puntos de vista acerca del mundo en que viven.

Hablar sobre campesinos tiene diferentes aristas conceptuales, desde diversas ramas de la ciencia. Para el neófito, e incluso para muchos especialistas, la distinción entre diferentes tipos de campesinos no tiene importancia; se satisfacen con hablar de un "campesinado" que abarca a todos, sin una mayor distinción. (Wolf, 1999:5).

De la distinción entre campesinos se desprende desde el punto de vista antropológico, un significado que Wolf da al término *campesino*... es costumbre diferenciar a los campesinos de los pueblos primitivos, distinguiendo las poblaciones rurales que están sujetas a los dictados de un Estado supersistematizado... de los habitantes rurales que viven fuera de los límites de tal estructura política, los primeros son campesinos, los segundos no. (Wolf, 1999:9).

Continuando con esta distinción, de la categoría de habitante rural sujeto al control del Estado, se puede observar, que no sólo los campesinos son habitantes rurales, sino que también, abarca a comerciantes, ganaderos, artesanos, -entre otros -, e inclusive dentro de los mismos campesinos encontramos, que los hay, quienes son dueños de sus tierras y las rentan, es decir, los arrendadores, así como los trabajadores sin tierra, que la rentan y la trabajan, esto es, arrendatarios, en esta variedad también existen los aparceros y los peones.

Si diferenciamos a los campesinos de los pueblos primitivos, también debemos de diferenciarlos de los “granjeros”. El objetivo principal del campesino es la subsistencia y el status social que se obtiene dentro de un pequeño campo de relaciones sociales. Desde esta perspectiva, el ejidatario ha intentado sobrevivir en los vaivenes del mercado, adaptándose a las exigencias del mismo: control de calidad, competitividad en precio, entre otros.

Hablar de la globalización, es hablar de un proceso no acabado y en continua reelaboración, el análisis de este proceso se debe de dar, desde la relación entre tendencias globales con dinámicas locales, la investigación aquí presentada sugiere una permanente búsqueda –de un sector social productivo: los campesinos–, y la exploración de su inserción en los mercados globales.

Los procesos que se definen como locales se expresan en territorios y actores con distintos tipos de interacción promovidos por la creatividad con que se insertan en un orden social más amplio. Por sus peculiaridades originadas en razones históricas y sociales se distinguen en sus trayectorias tornando visibles las estrategias desplegadas por los diferentes actores para competir en un renovado campo de fuerzas generado por los procesos de la globalización (Barbosa y Neiman, 2005:8).

Unidad domestica de producción

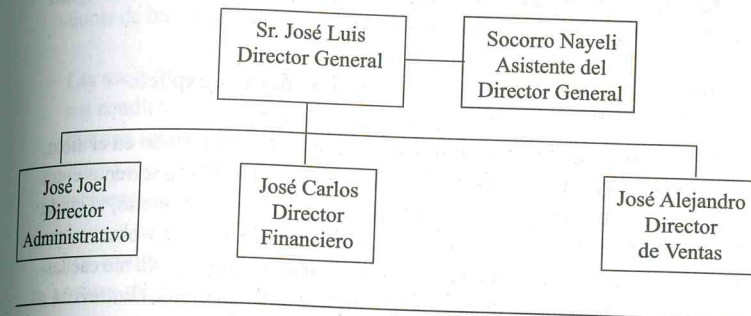
La reestructuración productiva de los ejidos, es una constante adaptación al mundo global, es impresionante, el poder constatar esa evolución, de cómo, es que los ejidatarios introducen nuevas tecnologías, cambian de cultivo, aperturan nuevos mercados, logran alianzas estratégicas al interior del ejido mismo, por ejemplo, la creación de una escuela invernadero, reforman sus unidades de producción, convirtiéndolas en empresas agrícolas familiares que se expanden.

En el ejido de Santa Anita existen diferentes familias, mismas que se agrupan en torno a intereses tanto económicos, como políticos, si se observa el padrón de ejidatarios se puede ver apellidos recurrentes, tales como, Gutiérrez, Moya, Ávila, Sevilla, Órnelas, entre otros, es común encontrar hermanos, primos, primos hermanos, tíos y sobrinos, que se organizan en una estructura familiar. Para ejemplificar, tomare en cuenta el caso de los Gutiérrez, ya que ésta, es una de las familias de mayor presencia en la comunidad ejidal.

En la actualidad, el esquema familiar no ha variado, más bien se ha consolidado en una unidad domestica de producción, de tal suerte que el Sr. José Gutiérrez Calderón, el cual se desempeña como Presidente del comisariado Ejidal de la comunidad agraria de Santa Anita, tiene cinco hijos

y cuenta con un organigrama análogo al de una empresa, solo que en está laboran los miembros de la familia. Tienen una empresa prospera, que se dedica a la siembra y venta de pasto en rollo.

Estructura de la unidad domestica de producción



Junto con todos estos cambios, se presenta un fenómeno relativamente novedoso, la urbanización del ejido. Desde la década de los 90's, del siglo XX, toda la región sur de la ciudad de Guadalajara se ha venido transformado, de comunidades ejidales a fraccionamientos de interés social y cotos residenciales privados, de gran plusvalía, es decir, a estos pueblos los alcanzó la urbanización.

Abriendo surco y sembrando casas

Si se revisa la literatura, respecto a los procesos de producción y las exigencias de los mercados, se puede dar cuenta de trabajos e investigaciones, tales como las de Barbosa, (et al, 2005:96), donde se explica la relación estrecha que tienen las áreas de producción y los consumidores... “A través de varias investigaciones se fue entendiendo que hay un claro proceso de intervención directa en la producción por parte de agentes externos y que se insinúa con fuerza en los nuevos espacios productivos”.

Contrario a la creencia de que los cambios de cultivo que se originan en el ejido, se dan en función de la necesidad y exigencia misma del mercado, en el caso de la comunidad ejidal de Santa Anita, no es así, ya que, uno de los primeros hallazgos, altamente significativos, fue justo, el hecho de que el cambio de cultivo, se dio como producto del fenómeno de la urbanización del ejido y este tiene que ver con el hurto que sufrían los campesinos de sus cosechas, ya que le atribuyen dichos robos a la llegada de los nuevos avecindados.

Es algo que al llegar a tener el crecimiento de nuestra población y de la zona urbana de Guadalajara, empezamos a ver que había más robo... siempre hemos tenido que entre nosotros nos conocemos y nos respetamos, pero conforme van llegando fraccionamientos nuevos, pues esta gente, no conocemos costumbres, pero no puedo generalizar. (Entrevista al Lic. Rubén Castañeda Moya Expresidente del Comisariado Ejidal de la Comunidad Agraria de Santa Anita).

Respecto al robo de las cosechas, otro ejidatario, explicó:

Se la roban para su consumo personal, otros no, sobre todo en el elote, hay mucha gente que aprovechando lo aislado de algunos terrenos entra hasta con camionetas y se roban la cosecha. En camionetas, seguido hay broncas y garrotazos, llega el ejidatario en la mañana y observa que la gente desde la madrugada ya esta cortando la cosecha, ya me cachaste ahora véndemela, la sandía, los melones, los pepinos. (Entrevista a José Joel Gutiérrez Castañeda).

Percepciones sobre la urbanización del ejido

Existen ideas encontradas, respecto a la urbanización del ejido, hay ejidatarios que ven de manera positiva los cambios, que se han originado con la llegada de los nuevos vecindados y también los hay quienes ven de forma negativa el arribo de estos nuevos vecinos, hay además, quienes logran ver ambas formas de percibir esta nueva distribución del suelo en Santa Anita.

En palabras de González (2005:48), cuando hace un análisis de la comunidad de San José del 2002, y se refiere al proceso de urbanización, explica... "no se sabe a ciencia cierta si la sociedad local es rústica o urbana" parafraseando a González, aplica dicho análisis para el caso de la comunidad de Santa Anita.

En los estudios del campo se presenta un análisis teórico, acerca de los diferentes tipos de "campos" y las nuevas rusticidades que existen, la literatura da cuenta de una clasificación del mundo rural, Arias (2005) clasifica la diversidad rural en sociedad indígena, nueva rusticidad indígena, sociedad campesina, nueva rusticidad campesina, sociedad ranchera, y finalmente, nueva rusticidad ranchera, en base a esta clasificación, la comunidad de Santa Anita se encuentra ubicada en la nueva rusticidad campesina ya que como lo define Arias (2005:24) las características de esta comunidad tiene que ver con la definición del concepto "nueva rusticidad campesina" ...

En verdad se ha pasado de la noción homogénea de "productores", estrechamente asociada a la imagen del ejidatario, a un escenario de múltiples actores interesados e involucrados en el mundo rural: agricultores de diferente escala, intermediarios de todo tipo, empresarios de distinta envergadura, comerciantes, distintos tipos de salarizados: jornaleros y jornaleras, obreras, en menor medida, obreros de empacadoras, trabajadoras de huertos, viveros, almacigos.

Las sociedades rurales han sido y siguen siendo muy heterogéneas en sus condiciones y medios de vida, en sus grados y formas de conexión con una sociedad mayor cada vez más urbanizada y global (Barragán, 2005:12) esta investigación, da cuenta, del como se ha ido tejiendo el socioespacio rural.

Los cambios que provoca la urbanización modifican sustancialmente la postura de los ejidatarios frente a su tierra, ya que la perciben como una mercancía más, de tal suerte que los campesinos se encuentran en la disyuntiva: sembrar sus cultivos y obtener pocas ganancias, -lo que los obliga a combinar su actividad agrícola tradicional con la venta de su fuerza de trabajo en otras actividades económicas que le permitan complementar su ingreso- o tener que vender la tierra...

Ahora nos tenemos que dedicar a otra cosa, si yo estoy engordando puercos entre mas cercano estén las zonas habitacionales, me van a estar empujando, los que primero estuvimos aquí fuimos nosotros los que nos dedicamos a la actividad productiva. (Entrevista No 4 al Sr. Rubén Castañeda Moya).

Ya no fue rentable y mejor me quite de ejidatario, mi principal ingreso, es que tenemos unos locales de renta y esa es mi principal fuente de ingreso. (Entrevista No 1 al Sr. Efraín Martínez Pérez).

De los veinte y cinco ejidatarios entrevistados, todos coincidieron, que la decisión de vender sus parcelas, entre otras causas¹, fue por el robo de

¹ Las diversas causas por las que deciden vender sus tierras los ejidatarios, fueron, entre otras, la reforma salinista, al artículo 27 constitucional, que trajo consigo, el dominio pleno, donde ya el ejidatario puede vender e hipotecar su tierra, por lo que la mayoría que prefirió vender, fue para no seguir endeudado y posteriormente evitar el embargo por parte de los bancos, y no perder su tierra.

sus cosechas² y los que no deciden vender, mencionaron que, por el mismo motivo, (el robo de cosechas), decidieron cambiar de cultivo.

La percepción de los "otros"

Aquí se presenta, también, otro fenómeno, que es el de la identidad, "La identidad social es un proceso relacional que implica la presencia de uno o varios grupos con los cuales una localidad o grupo de personas se diferencian, así como reconocen coincidencias al interior del grupo de pertenencia" (Correa, 2007), en palabras de Assies (2005:298), "La formación de identidades siempre resulta de un juego complejo entre la adscripción y la identificación", continuando con estas definiciones, coincido con Correa, en el sentido de que, los habitantes de Santa Anita tienen una percepción de los nuevos vecindados, como los "otros", es decir, los extranjeros, o los fuereños.

Pos se la pasan aquí, tratan de divertirse, pero a veces ocasionan problemas, no todos, pero por uno pierden todos, en la plaza se ve quien no es del pueblo y mejor se anda uno con cuidado de que no lo roben, la gente de la ciudad luego así es, no se puede confiar, menos en los que vienen de otras partes, que de Guerrero, de Oaxaca, y uno no sabe que tipo de gente sea. (Entrevista al Sr. Julio Humberto Sevilla Bustos).

Algunos ejidatarios atribuyen que con las nuevas construcciones de tipo residencial, se presenta el fenómeno del vandalismo, solo que no, con los habitantes de estas residencias, sino con los trabajadores de los condóminos...

La verdad la gente del fraccionamiento es gente de bien, más bien la gente que trabaja en el fraccionamiento, los que hacen el jardín, los que asean las casas, aquí hay gente que viene de fuera de otros estados y se queda a vivir en los departamentitos que les dejan sus patrones, lo que llaman cuartos de servicio, la cosa es que cuando es su descanso, a veces se vienen al pueblo. (Entrevista al Sr. Julio Humberto Sevilla Bustos).

Llama la atención, de que para algunos ejidatarios, solo los que vienen de afuera, es decir personas que no viven en Santa Anita, son los vándalos.

² Cabe hacer la aclaración, de que el robo de sus cosechas, se dio en dos sentidos, por un lado, el hurto que se dio en la parcela misma, y por el otro, el robo que hacían los comerciantes del mercado de Abastos, al negarse a pagar los productos que los ejidatarios les fiaban, con "crédito a la palabra".

Sobre que opinaban de la construcción de fraccionamientos y la llegada de nuevos vecinos, otro entrevistado se refirió:

Mal, muy mal no hay escuelas, no hay pozos, no hay calles, ni más amplias (las calles). Hay más vandalismo, más robos... creo que la persona que le dan un crédito para una casa, es honrada y trabajadora, si no, no les autorizarían su crédito, pero no tienen tiempo para atender a sus hijos. Los del pueblo ya nos conocemos, no vamos a robar a personas conocidas. Los de afuera no se la piensan. (Entrevista al Sr. Abel Ávila).

A manera de conclusión

De los tres grupos de estudio, que se analizaron, en lo que respecta a la primera generación, hay ejidatarios que decidieron dejar de serlo por la problemática que se vive en el campo, por un lado la asfixia económica que provocan los altos intereses bancarios y por el otro la urbanización que origina la inseguridad dando por resultado, el hurto de cosechas ocasionadas por los nuevos pobladores de los nuevos fraccionamientos de interés social, ante la posibilidad de quitarse la presión de los bancos, y aprovechar la reforma constitucional, donde el ejidatario ya es dueño legal de su tierra y adquiere el dominio pleno pudiendo vender, entonces deciden vender, pagan sus deudas, e invierten el dinero que les queda.

Sobre el cambio de cultivo, se puede concluir que, las condiciones originaron a que los ejidatarios tomaran la decisión de dejar de sembrar maíz, lechugas, y demás hortalizas, entre las causas destacan el robo sistemático y a gran escala, de sus cosechas.

El otro motivo fue, que cuando lograban cosechar, colocaban su mercancía en el mercado de abastos y en la mayoría de los casos también los comerciantes los robaban, ya que no les pagaban sus productos.

Este hecho, para el presente estudio, resultó relevante, ya que el cambio en las relaciones comerciales, fue un factor determinante que tomaron en cuenta los ejidatarios, de la primera generación, para el cambio de cultivo en sus parcelas.

Respecto a la percepción, que tienen los ejidatarios, de la primera generación, acerca de los cambios originados por la modernización, como producto de la globalización, se pueden mencionar, -entre otros-, la integración de la familia en los procesos productivos del campo.

Han logrado crear una estructura organizativa, que permite a cada miembro de la familia hacerse cargo de una actividad laboral en específico, bajo un organigrama con esquema de empresa, la cual funciona como una

empresa familiar de agronegocios, se observa que hay mística y pasión por la tierra, se han dedicado a heredar el amor a la tierra —como sus antecesores lo hicieron con ellos mismos—, están concientes del cambio de estafeta a la generación que les sucede, entonces crean las condiciones para el relevo generacional, permitiéndoles a su hijos, —por lo general los mayores—, que entren a dirigir los negocios, que participen en la toma de decisiones, e incluso se dejan guiar y aconsejar por sus vástagos.

Uno de los signos más emblemáticos de la modernización, es el arribo de la tecnología, y en el caso de los ejidatarios de Santa Anita, los campesinos se organizaron para obtener una mejor cosecha, de mayor calidad, y con la tecnificación y mecanización, también de más cantidad.

Se tecnificaron, para tener pasto por aspersión, y adquirieron equipos de riego por goteo. Los sistemas de riego por aspersión tienen líneas de pvc hidráulico, oculto, con hidrantes de aluminio y el riego es manual, se debe de cambiar cada que se necesita, cuentan además con sistemas de fertilización y al mismo tiempo que están regando, están también fertilizando, utilizan bastante maquinaria.

Otro aspecto a destacar es la mecanización de casi todo el proceso productivo, con excepción del producto final, el rollo del pasto, no existe aun maquinaria para cargarlo y empaquetarlo, esa última parte del proceso se hace de forma manual.

El campesino de la primera generación se acostumbro a vender su producto en forma tradicional, “siembro, cosecho y lo vendo en el mercado de abastos”, las reglas cambiaron y la comercialización requirió de estrategias de mercadotecnia, de buscar nuevos nichos de mercado, de exportar fuera del estado de Jalisco, y fue entonces que la segunda generación, —preparada académicamente y con un visión distinta de hacer negocios—, incursionan a la mercadotecnia, irrumpen en el mundo de las “expo”, acuden a recibir los beneficios de la globalización, en unos cuantos metros cuadrados se encuentran con un sin fin de información de todo tipo, lo mismo, apoyos gubernamentales, —tanto federales, como estatales y municipales— que empresarios extranjeros o de otra región de la republica mexicana, que desean hacer negocios, o también asesoría técnica, y comerciantes que ofrecen la maquinaria más novedosa y la tecnología más avanzada, así como, corporativos de equipos interdisciplinarios que ofertan servicios profesionales, asesoría jurídica: abogados, asesoría en control de plagas, estudios de suelo, entre otros, es decir, ingenieros agrónomos, ecólogos, biólogos, geógrafos; como comercializar sus productos, como expandirse a nuevos mercados, como cerrar ventas, y demás estrategias mercadológicas, entonces, hay justo, mercadólogos, administradores de empresas, comunicólogos, diseñadores y publicistas, entre otros.

Algunos ejidatarios de Santa Anita, que tienen visión empresarial, sobre todo de la segunda generación, acuden a dos de las tres expos más importantes que existen a nivel nacional, la de Irapuato, que es agroalimentaria, —es más enfocada a la agroindustria de los alimentos procesados, desde el inicio que es la siembra, hasta el anaquel, es decir, el producto ya terminado, —, y la de Culiacán, que es la más grande del país, es una agro expo, donde se encuentran, desde créditos, medios de maquinaria y productos nuevos para combatir plagas, hasta, técnicas nuevas para producir en invernaderos, y bastante maquinaria.

Existen dos corrientes con diferente perspectiva del campo, por un lado se encuentran quienes ven en el ejido el principal freno a la modernización agrícola, “los productivistas” (empresarios, propietarios, hombres de negocios, economistas agrícolas) y por otra parte, los partidarios y defensores de la reforma agraria, quienes consideran la formación de ejidos, como una de las bases del desarrollo agrícola, siempre y cuando los medios necesarios sean puestos a su disposición, me refiero a los “agraristas”, más allá de las diferencias que se presentan en los planteamientos de ambas posturas, una situación si es coincidente, el desarrollo industrial es la condición previa al desarrollo agrícola. Se privilegia así, de forma implícita, un modelo basado en la transferencia de la tecnología.

Los ejidatarios continúan apostándole al campo, —más no al ejido—, planean a un futuro no muy lejano, —y siendo realistas—, comprar tierras fuera de la zona metropolitana de Guadalajara y seguirse dedicando a la agricultura.

Respecto al tipo de cultivo, —en el caso de la comunidad ejidal de Santa Anita—, la tendencia actual nos dice que la mayoría, en un 90 por ciento, se dedica a la siembra de pasto y algunos ejidatarios también incursionan en la producción de invernaderos y viveros, es decir, de ser un proveedor de productos de la canasta básica, maíz, frijol, hortalizas —entre otros—, pasa a formar parte del sector servicios, esto es, el pasto se vende como producto decorativo, como jardín para club de golf, hoteles y fraccionamientos.

Desde este ángulo, es difícil, para el ejidatario mexicano, buscar la adaptación a la dinámica de un mercado global. Las reglas del mercado, en lo que se refiere a la ley de la oferta y la demanda, junto con el de la libre competencia, resultan bastante inequitativas, inestables, e injustas, ya que el campesino no tiene las condiciones creadas para competir con las transnacionales agrícolas. Desde esta perspectiva, se sugiere, que el Estado, —sin volver a ser paternalista—, diseñe e implemente políticas públicas que fomenten realmente la activación económica y la participación equitativa en el mercado.

En lo que se refiere a la discusión teórica, como es sabido, el fin de las ideologías socialistas sucumbió al análisis marxista chayanoviano de

la proletarización del campesinado, siendo suplido por estudios de corte neo-marxista de las décadas de los 70's y 80's, quedando rebasado por la nueva sociología rural de los años 80's y 90's, así como, por aportaciones neo-weberianas, a la discusión.

En los albores del siglo XXI, la nueva sociología rural ha quedado al margen del debate, —para ahondar más acerca de esta perspectiva se pueden ver los trabajos de Buttel—, (2005); los estudios agrarios, han transitado, últimamente, por la óptica de la globalización, el trabajo analítico sobre este tópico sostiene que lo local es de vital importancia; existe una fuerte tendencia empírica, más que teórica.

La cuestión agraria se ha circunscrito hacia la materia ambiental, y hacia los sistemas alimentarios, así como también, al espacio, la territorialidad, y —en palabras de Arias—, (2005) la nueva rusticidad campesina, y su noción de diversidad rural.

Bibliografía

- Arias Patricia (2005) "El mundo rural, diverso y cambiante" en *Gente de campo. Patrimonios y dinámicas rurales en México*. Barragán Esteban Coord. México. Editorial: El Colegio de Michoacán.
- Arias Patricia y Ramírez Blanca (2002) "Hacia una nueva rusticidad" en *Ciudades*. Núm 54. México.
- Arias Patricia y Woo Ofelia (2007) *¿Campo o ciudad? Nuevos espacios y formas de vida*. México. Editorial: Universidad de Guadalajara.
- Assies Willem (2005) "Recursos naturales, pueblos indígenas y negros. Derechos y conflictos" en *Gente de campo. Patrimonios y dinámicas rurales en México*. Barragán Esteban Coord. México. Editorial: El Colegio de Michoacán.
- Barbosa Josefa y Neiman Guillermo (2005) "A manera de introducción. Globalizando la agricultura y reinventando lo local. Homogeneización, conflictos e identidades" en *Acerca de la globalización en la agricultura*. Barbosa Josefa y Neiman Guillermo. (Comp). Buenos Aires. Editorial: CICCUS.
- Barragán Esteban (2005) "Con los pies en la tierra" en *Gente de campo. Patrimonios y dinámicas rurales en México*. Barragán Esteban Coord. México. Editorial: El Colegio de Michoacán.
- Barrére Marie (1999) *La división familiar del trabajo. La vida doble*. Argentina. Editorial: Lumen/humanitas.
- Buttel Frederick (2005) "Algunas reflexiones sobre la economía política agraria de fines del siglo XX" en *Acerca de la globalización en la agricultura*. Barbosa Josefa y Neiman Guillermo (comp). Argentina. Editorial: CICCUS.

- Cervantes Mario (2007) *Voces del campo. Las percepciones de los ejidatarios y sus familias sobre las transformaciones del ejido frente a la urbanización y la modernidad. El caso de la comunidad ejidal de Santa Anita*. Tesis en proceso. Doctorado en Ciencias Sociales. Universidad de Guadalajara. México.
- Correa Esmeralda (2007) *Identidad individual y social de la comunidad de San Sebastián el Grande*. Tesis. Doctorado en Ciencias Sociales. Universidad de Guadalajara. México.
- Durand Jorge (1983) *La ciudad invade al ejido*. México. Editorial: La Casa Chata.
- Fawaz Julia y Silva Ana (2005) "La inserción de las economías rurales en el proceso de globalización. El caso de la provincia de Ñuble en Chile" en *Acerca de la globalización en la agricultura*. Barbosa Josefa y Neiman Guillermo (comp.) Argentina. Editorial: CICCUS.
- Giménez Gilberto (1983) "Materiales para una teoría de las identidades sociales" en *Frontera Norte*, Vol. 9, núm. 18. México. Colegio de la Frontera Norte.
- González Luis (2005) "Gente de campo en vías de urbanización" en *Gente de campo. Patrimonios y dinámicas rurales en México*. Barragán Esteban Coord. México. Editorial: El Colegio de Michoacán.
- Jiménez Carlos (1998) "Lo rural y lo urbano" en *Sociología rural Avances de Investigación*. México. Revista de la Universidad Autónoma de Chapingo. No 1.
- Méndez Eloy (2002) "Espacios de la simulación" en *Latinoamérica: países abiertos, ciudades cerradas*. Co- edición: UNESCO-U de G. México.
- Murmis Miguel y Feldman Silvio (2005) "La persistencia de la pequeña producción mercantil en un pueblo rural de Argentina: factores favorables y factores limitantes" en *Acerca de la globalización en la agricultura*. Barbosa Josefa y Neiman Guillermo. (Comp). Argentina. Editorial: CICCUS.
- Pradilla Emilio (2002) "Campo y ciudad en el capitalismo actual" en *Ciudades. México*. Revista de la Red Nacional de Investigación Urbana. No 54.
- Pensado María. (1998) "La tradición oral y la creación de elementos identitarios en Xochimilco" en *Alteridades* Año. 8 Num.15. México. UAM-I
- Safa Patricia (1998) "Memoria y tradición: dos recursos para la construcción de las identidades locales". En *Alteridades*. Año. 8 Num.15. México. UAM-I
- Solinis, Germán (2002) *Latinoamérica: países abiertos, ciudades cerradas*. Co- edición: UNESCO-U de G. México.
- Wolf, Eric. 1999. *Las luchas campesina del siglo XX*. México. Editorial: Siglo XXI.

Fuentes orales:

Primera generación:

Entrevista No 1 al Sr. Efraín Martínez Elizalde. Ex ejidatario de la comunidad agraria de Santa Anita, realizada en la comunidad de Santa Anita, Tlaquepaque, Jalisco, México, el día 3 de abril del 2005.

Entrevista No 3 al Sr. Abel Ávila. Ejidatario de la comunidad agraria de Santa Anita, realizada en la comunidad de Santa Anita, Tlaquepaque, Jalisco, México, el día 3 de Septiembre del año 2005.

Segunda generación:

Entrevista No 3 al L. A. E José Joel Gutiérrez Castañeda. Ejidatario de la comunidad agraria de Santa Anita, realizada en la comunidad de Santa Anita, Tlaquepaque, Jalisco, México, el día 23 de Junio del año 2005.

Entrevista No 4 al Lic. Rubén Castañeda Moya Expresidente del Comisariado Ejidal de la Comunidad Agraria de Santa Anita, realizada en la comunidad de Santa Anita, Tlaquepaque, Jalisco, México, el día 16 de Agosto del año 2005.

Entrevista No 5 al Sr. Julio Humberto Sevilla Bustos. Ejidatario de la comunidad agraria de Santa Anita, realizada en la comunidad de Santa Anita, Tlaquepaque, Jalisco, México, el día 19 de Noviembre del año 2005.

PARTE IV

LA EDUCACION DESDE LAS REGIONES
PARA EL MUNDO

CAPITULO XVIII
"A POCO TAMBIÉN VA A REVISAR LA REDACCIÓN".
UN ACERCAMIENTO A LA ESCRITURA Y LA REDACCIÓN
DE ESTUDIANTES DE PREGRADO Y DE POSTGRADO
EN EL CENTRO UNIVERSITARIO DE LOS ALTOS.

▼
Gilberto Fregoso Peralta
Universidad de Guadalajara / CUALTOS

Consideraciones protocolares

Quienes nos desempeñamos en el ámbito de la docencia, a cualquier nivel académico, notamos cotidianamente las limitaciones del alumnado atinentes a la inteligibilidad de su comunicación escrita, actividad básica del trabajo escolar y elemento imprescindible de infraestructura intelectual a desarrollar por todos los educandos, de manera particular los universitarios. El déficit en materia de escritura por parte de la población ha sido menos documentado que el atribuido a la lectura, este último reconocido en los más variados sistemas escolares a todo nivel y a escala casi mundial, involucrando no sólo a los educandos sino también a los profesores (Dubois, 2002; Fregoso, 2005). Tras 32 años de desempeño profesional docente en seis instituciones mexicanas de educación superior, el autor ha constatado las deficiencias generalizadas por cuanto atañe a la destreza escritural de los estudiantes con quienes ha tenido oportunidad de trabajar, lo mismo en pregrado que de postgrado, sin diferencias ostensibles al respecto. Según la mayor parte de los alumnos y de profesores colegas, los problemas con la redacción del alumnado se reducen a la acentuación correcta de las palabras, tal vez a escribir una con "b" en lugar de "v" y otra con "s" y no con "c" o "z", así como a buscar en el diccionario el significado de algún vocablo en particular. Señalan los educandos que muy pocos o ningún mentor se han tomado la molestia de simplemente indicarles los problemas con la redacción expresos en sus tareas textualizadas, pues lo importante ha sido que aprendan los contenidos sin consideraciones de otra índole.

Pocos investigadores educativos, hasta donde fue posible encontrar información, han intentado coleccionar una muestra de tareas escritas comunes y ordinarias para analizar si los docentes revisan lo mismo la claridad de ideas que su codificación correcta, empero hay indicios evidentes de que entre algunos mentores y sus discípulos suele no haber diferencia significativa al respecto. Debe precisarse que este trabajo se refiere a los proble-

mas en el uso de la lengua escrita (código) y no a los aspectos propios de la organización de la información, a los temáticos disciplinares ni a los contextuales. Al argumentarles que la claridad de las ideas está relacionada con su expresión escrita correcta, los jóvenes han respondido casi de manera invariable que ya es “demasiado tarde” para detenerse en ello, atribuyendo a la escuela primaria tal ocupación y de ninguna manera a la Universidad.

Desde luego no se alude a disfunciones neurolingüísticas sino a un fenómeno tan evidente como verificable producto de una manera de organizar la educación formal, manejar la industria mediática, distribuir los recursos económicos y los bienes culturales entre la población, inculcar valores, en suma constituir sujetos para la sociedad (Rondal y Serón, 1992). Ámbito el mexicano cruzado por infinidad de disimetrías y donde se motiva poco la redacción, pero en cambio cada familia propende a tener aparato televisivo, videocasetera, reproductor de videodiscos, suscripción a telecable, así como a destinar una gran cantidad de horas frente a la pantalla chica. Baste saber que en el 2005 la proporción era de tres mexicanos por instrumento receptor, señal a la que nuestros niños se exponían un promedio de cuatro horas diarias (Secretaría de Salud, 2006), frente a ello, el ciclo lectivo anual para los escolares mexicanos de primaria tenía una duración aproximada de 700 horas, en un año los niños pasaban un promedio de 1460 horas ante el televisor (INEGI, 2000).

Vale dar a conocer cómo se manifiesta el desempeño en materia de redacción entre los estudiantes que cursaron con el autor materias durante los calendarios 2005 “A” (febrero-junio) y 2005-“B” (agosto-enero) para revisarlos de manera sistemática y precisar así las limitaciones más comunes y frecuentes. Se propuso –desde una perspectiva psicolingüística– hacer el recuento e identificar las dificultades con presencia mayor en su redacción, así como comparar los resultados de lo observado entre los grupos para estimar diferencias y semejanzas vinculadas con el nivel de estudios y el área disciplinar, a fin de discernir si estas variables intervenían en su aptitud respectiva. La tesis que animó la pesquisa consideró que el desempeño observable en materia de producción escrita entre los educandos sería similar en sus deficiencias, sin relación significativa con las dos variables citadas, y tampoco reducible a los problemas ortográficos.

Dentro del sistema escolar vigente en el país, tres herramientas imprescindibles para el estudiante y ciudadano han sido relegadas para dar paso a otro designio considerado hoy de importancia mayor. Así, las habilidades de lectura, escritura y expresión oral en castellano han cedido frente al aprendizaje del inglés como imprescindible en la versión educativa globalizada, necesario, sí, para aproximarse al conocimiento del acervo científico-tecnológico codificado en dicha lengua, sin embargo, para lograr con

calidad el aprendizaje de un segundo idioma, sea cual fuere y no alguno en particular, es indispensable desarrollar las capacidades lectora, auditiva, escritural y del habla en el código lingüístico oriundo; sin olvidar que se puede ser analfabeta en más de un idioma.

El marco de conceptos

La psicolingüística es una interdisciplina de talante experimental cuyo objeto de conocimiento es el conjunto de actividades vinculadas con la adquisición y uso del lenguaje articulado, que centra su interés en los aspectos del procesamiento y expresión de la información en los sujetos, a más de concebir a la actividad lingüística como un trabajo de carácter psíquico que implica comprender y aplicar las estructuras verbales. Sus áreas específicas de interés en la investigación han sido: a) la comprensión de la lengua (oral y escrita); b) la producción de la lengua (oral y escrita); c) la adquisición y desarrollo de la capacidad enunciativa (particularmente en niños de 0 a 10 años); d) la neuropsicología de la lengua, por ejemplo, las disfunciones y trastornos de lectura, comprensión oral, habla y escritura, sobre todo en infantes (Garton y Pratt, 1991). El interés de este proyecto abordó el segundo aspecto (b) por cuanto atañe a la elaboración gráfica del lenguaje articulado, entendida como el proceso en la emisión de estímulos con un significado intencional. La psicolingüística postula la existencia de procesos cognitivos peculiares para la generación de textos o *escalas de procesamiento en la producción de la lengua*, que sirven para valorar los escritos acorde con la estructura del código lingüístico: 1) unidades subléxicas (grafemas, señales ortográficas), 2) signos (en tanto variedad lexical, identidad, morfología y sentido), 3) enunciados y cláusulas (construcción, cantidad, longitud sintáctica); 4) texto (unidad de significado, secuencia lógica, inteligibilidad).

Al estudiar la comprensión lectora u oral es posible modificar los insumos y observar en el producto los cambios generados durante el proceso, en cambio al abordar la producción escrita es poco factible modificar el insumo, dado que no se trata de algo sensorial sino de ideas, lo que dificulta relacionar insumo y producto. Una manera de evitar tal dificultad consiste en reducir la espontaneidad del enunciadador por medio de predeterminedar temas, géneros y/o textos a través de los cuales expresarse, procedimientos empleados en algunas investigaciones sobre lectoescritura, criterio adoptado en este trabajo (Hermosillo, 2002; Martín, 2002; Becerra, 2002). El propósito final de la producción es conocer la ejecución lingüística, oral y/o escrita de que es capaz un sujeto al expresar su pensamiento. Los modelos psicolingüísticos han hecho la descripción funcional de la naturaleza verbal

humana, mediante una sucesión de etapas que reparan en el desarrollo del procesamiento alfabético circunscrito a las criaturas comprendidas entre 0 y 10 años, modelos muy apegados a una concepción que no rebasa la variable edad.

Al proyecto presente le interesa aportar conocimiento sobre los recursos de alfabetización puestos en juego por los jóvenes valorados, con la seguridad –salvo excepciones notables– de que el desempeño es similar al de sus pares sin importar género, edad, proveniencia escolar ni calificaciones obtenidas durante el largo camino previo, conjetura cuyo sustento es una experiencia dilatada en contacto con la producción escrita del educando universitario. Comprende una exploración diagnóstica de un problema concreto en una situación precisa, que aborda la capacidad en los alumnos a efecto de:

- 1) Combinar grafemas para formar morfemas y signos, es decir, la aptitud en el manejo de las letras como unidades básicas e indivisibles del lenguaje escrito o segundo proceso de articulación lingüística; en este aspecto suele notarse –principalmente– el aumento, la disminución, el cambio o la distorsión de grafemas (letras) en la construcción de *palabras* o también unir dos de ellas como si se tratara de una sola.
- 2) Utilizar las conjugaciones verbales de manera apropiada por lo que conviene –básicamente desde el punto de vista morfológico– al número (plural y singular); persona (primera, segunda y tercera tanto de plural como de singular, así como las formas no personales: infinitivo, gerundio y participio); tiempo (simple y compuesto de presente, pretérito, futuro, copretérito, pospretérito); modo (indicativo, subjuntivo, potencial e imperativo); voz (activa y pasiva) y clasificación de los verbos (regulares e irregulares), según lo requiera el mensaje redactado.
- 3) Emplear vocabulario diverso y pertinente en la redacción de sus textos académicos tanto en el aspecto cuantitativo como en el cualitativo, este último sin duda más vinculado con los temas *disciplinarios* que se tratan. La riqueza del acervo lingüístico dentro del plano paradigmático está determinada por la variedad y selección de los signos, de manera precisa sustantivos, adjetivos, pronombres, verbos y adverbios cuya repetición insistente y sin el empleo de sinónimos denota pobreza; así como por el manejo de *palabras* especializadas propias de algún horizonte curricular. Ello a fin de proceder al análisis lexical con las implicaciones semánticas correspondientes.
- 4) Enlazar los signos entre sí dentro de la cadena hablada o plano sintagmático, al efecto de generar enunciados significativos, proceso equivalente a la primera articulación de la lengua. El enunciado es la expresión escrita de un pensamiento, su estructura básica está integrada por

un sujeto (aquello de lo que se habla: persona, animal, cosa, idea) y un predicado (lo que se dice del sujeto).

Su elaboración pertinente en términos del encadenamiento idóneo de los signos, la extensión de acuerdo con el número de palabras utilizadas en cada uno (unidades de longitud sintáctica), la construcción simple o compuesta (cláusulas o párrafos), la concordancia gramatical de género y número son elementos a visualizar en el nivel sintáctico. Cabe señalar que las limitaciones más frecuentes tienen que ver con la construcción de enunciados, la que al ser defectuosa dificulta comprender su significado (implicaciones semánticas).

- 5) Denotar una expresión escrita inteligible gracias a su claridad y precisión, al tener un conocimiento básico teórico-práctico del código que permite elaborar los mensajes (idioma castellano), dirigidos a un cierto tipo de receptor académico, dentro de un contexto de igual carácter y, desde luego, con una intencionalidad de antemano conocida. El sentido global o en totalidad del texto redactado –en este caso escritos escolares– es una opción para abordar el plano semántico, al precisar la *inteligibilidad* y *claridad* de lo dicho por el enunciador a través de su discurso, al identificar la unidad de significado del mensaje, sin demérito de la pertinencia en cuanto al sentido de cada signo particular.
- 6) Mostrar –también– una solvencia ortográfica centrada en la puntuación, acentuación y elaboración de los morfemas y signos lingüísticos con los grafemas pertinentes, hoy por hoy deficitaria merced al empleo inadecuado o inexistente de comas, puntos (seguido, aparte, suspensivos, final), dos puntos, punto y coma, interrogaciones, admiraciones, paréntesis, diéresis, comillas, guión, raya, separación silábica, empleo de: “b-v”, “s-c-z”, “r-r”, “y-ll”, “c-q-k”, “m-n”, “g-j”, y desde luego de la “h”) entre los más elocuentes (Coulthard, 1994; Ong, 1997; Casany, 1999; Gallegos, 1999; Ojeda y otras, 2003; Avilán, 2004).

En países como México, donde la modalidad predominante de titulación para la licenciatura dentro de la educación pública es el llamado Examen General de Egreso de Licenciatura, (EGEL) promovido por el gobierno federal a través del Centro Nacional de Evaluación Educativa (CENEVAL), con el afán claro de incrementar los índices mediante una opción más sencilla que la tesis, la aptitud para la redacción no se valora pues el instrumento estándar por carrera tiene el diseño de opción múltiple. Los trabajos de disertación de los ahora pocos programas educativos con tal requisito para el egreso definitivo son muestra elocuente de las carencias denotadas por el alumnado con respecto a la competencia escritural, los que requieren como siempre de asesoría para desarrollar la investigación, pero ahora también para solventar los aspectos lingüísticos, so pena de no ser comprensible su trabajo.

Método, diseño de la muestra y materiales

La pesquisa fue de tipo exploratorio, por cuanto se propuso dar a conocer de manera sistemática y pormenorizada los problemas de redacción de sólo cuatro grupos escolares, tres de licenciatura y uno de maestría, en cada nivel de procesamiento de la lengua escrita ya mencionados, un estudio de caso sin la pretensión de generalizar sus resultados. Corresponderá a los lectores, sobre todo a quienes tienen alguna experiencia docente, hacer alguna inferencia o intentar establecer comparaciones. El producto obtenido muestra la destreza en esta habilidad, si varía de un nivel académico inferior a otro superior, o si es distinta de un área disciplinar a otra, en el conjunto de los jóvenes participantes.

Se trata de un diseño no experimental cuya base es el análisis de los textos académicos entregados por los alumnos como parte de su labor ordinaria prescrita en el Programa de Asignatura correspondiente; tiene además un cariz transversal en el sentido de haberse recopilado trabajos durante el mismo periodo lectivo del curso sin que intervinieran insumos extraordinarios susceptibles de hacer variar los productos muestreados. El diseño es propio de la interdisciplina denominada psicolingüística, el que nos permite conocer la ejecución escrita por parte de los sujetos al expresar su pensamiento. La base de datos se constituyó con los textos encargados a los alumnos de las asignaturas *Sociología* (primer semestre de la Licenciatura en Cirujano Dentista, 40 sujetos), *Cultura Alimentaria Nacional e Internacional* (segundo semestre de la Licenciatura en Nutrición, 36 sujetos), *Ética profesional* (quinto semestre de la Licenciatura en Contaduría Pública, 30 sujetos) y *Elementos básicos de metodología científica. Seminario de investigación* (segundo semestre de la Maestría en Enseñanza de las Ciencias, 20 sujetos). Los cuatro programas educativos se impartieron en el Centro Universitario de Los Altos, perteneciente a la Universidad de Guadalajara. El corpus de escritos a valorar no incluyó la aplicación de pruebas estandarizadas y sí los trabajos estipulados en la programación didáctica de las materias dichas, solicitados en presentación manuscrita para evitar los consabidos hábitos de *cortar y pegar* así como el empleo del corrector automático integrado a la computadora. Cada educando entregó: una ficha de trabajo (papeleta tamaño media carta redactada por anverso y reverso), una reseña (hoja tamaño carta redactada por anverso y reverso) y un ensayo (dos hojas tamaño carta redactadas por anverso y reverso), en total 378 documentos en 882 cuartillas, siete por cada educando. La técnica empleada para la valoración fue de naturaleza cualitativa pues se trató de un *análisis psicolingüístico* de los textos antes dichos (ficha, reseña, ensayo), de acuerdo con las escalas de procesamiento de la producción escrita, según se consignó en el marco de conceptos.

Resultados

Las estipulaciones de espacio para la ponencia impiden mostrar las 24 tablas donde se dan a conocer los hallazgos producto del análisis pormenorizado de los datos por cuanto se refiere a la redacción de los educandos, representados en seis apartados a saber: grafemático, lexical, sintáctico, semántico y ortográfico; sólo se pasará revista a los más significativos.

Valoración del nivel grafemático

Se detectaron cuatro yerros característicos. El primero tuvo que ver con el *incremento del número de letras en la construcción de palabras*, comportamiento semejante en los cuatro grupos: Nutrición (N)= 11/14; Cirujano Dentista (CD)= 9/10; Contaduría ©= 12/13; Maestría (M)= 6/7, donde el numerador representa la cantidad de sujetos que intervinieron en la acción, mientras el denominador indica la cantidad de veces que se suscitó el fenómeno (así será en adelante, excepto cuando se explicité otro significado). Al establecer la comparación conviene no pasar por alto, en aras de apreciar diferencias y concordancias, el número de alumnos participantes en cada grupo.

Por su parte, *el decremento de letras en la construcción de los signos*, asimismo presentó guarismos también similares: N= 16/27; CD= 14/25; C= 14/26; M= 7/11.

El cambio de orden de las letras en las palabras mostró notaciones igualmente cercanas: N= 14/20; CD= 14/26; C= 11/20; M= 7/12.

El último renglón valuado se refirió a *la desfiguración de las grafías*, manifestación elocuente cuyos números tampoco fueron notoriamente distintos: N= 18/161; CD= 16/179; C= 14/168; M= 6/79.

A esta investigación le era importante detectar las limitaciones observadas en número suficiente para justificar una intervención correctiva eventual sobre el particular. En una u otra proporción, no tan diferente, los errores observados coincidieron en ser los mismos para todos los grupos en la cuestión grafemática.

Valoración del nivel sobre el uso de los verbos

Junto con el manejo del vocabulario, el empleo de los verbos fue el otro uso escrito más vinculado con la expresión oral por parte de los alumnos bajo estudio, donde las transcripciones de un subdominio al otro del idioma se hicieron presentes. Cinco fueron las limitaciones manifiestas, por cierto en los cuatro grupos y en cantidades afines. Al revisar el rubro correspondiente a la utilización de *verbos que no especificaban la acción a comunicar*, el resultado fue: N= 19/37; CD= 23/35; C= 17/29; M= 10/14.

El numerador representa la cantidad de sujetos que intervinieron en la acción, mientras el denominador indica la cantidad de veces que se suscitó el fenómeno. Es posible observar proporciones relativamente homogéneas en el comportamiento de los sujetos.

Tocante a la *pobreza en la variedad de uso de los tiempos verbales circunscritos a presente y pretérito simples en modo indicativo*, las cantidades resultaron similares, en la inteligencia de que el numerador expresa el promedio de verbos utilizados en presente y pretérito simples de indicativo, mientras el denominador refiere el promedio de verbos empleados en los tres escritos, proporción de cortedad manifiesta: N= 52/58; CD= 50/54; C= 52/57; M= 51/58.

Por su parte, la *incongruencia de los tiempos verbales dentro de un mismo contexto explicativo* presentó matices igualmente parecidos; cabe señalar que el numerador representa la cantidad de sujetos que intervinieron en la acción, mientras el denominador indica la cantidad de veces que ocurrió el fenómeno: N= 27/56; CD= 31/61; C= 26/53; M= 14/28.

El rubro siguiente se detuvo en el *uso reiterado o abusivo del gerundio*, acción significativa cuyos números tampoco fueron notoriamente distintos; numerador y denominador expresan lo mismo que en el rubro previo y posterior: N= 24/161; CD= 16/179; C= 14/168; M= 6/79.

Finalmente, el *nexo indebido entre verbo y preposición* tuvo los dígitos parecidos expuestos acto seguido: N= 23/31; CD= 27/38; C= 27/40; M= 10/21.

En una u otra proporción, no tan diferente, las limitaciones observadas coincidieron en ser las mismas para todos los grupos en el aspecto *uso de los verbos*.

Valoración del nivel lexical

Trabajo de los sociolingüistas debiera ser la estimación del número de vocablos puestos en juego por las comunidades hablantes diversas, habida cuenta de la queja contemporánea entre algunos sectores, según la cual el léxico de empleo cotidiano para la comunicación tiende a reducirse cada vez más; cabría preguntarse si con un acervo crecientemente limitado es posible construir versiones complejas acerca de la realidad. Empero, todo parece indicar que para los profesionales mencionados tal mengua es meritoria, por cuanto de cualquier manera el idioma sigue siendo un instrumento con el que es factible comunicarse.

Cinco fueron las dificultades representativas del ámbito lexical, compartidas por los cuatro grupos analizados con cifras también semejantes. La *repetición innecesaria de términos o redundancia de vocabulario por acervo estrecho* se perfiló así: N= 31/91; CD= 35/112; C= 28/89; M= 17/48.

Para todo este apartado, el numerador representa la cantidad de sujetos que intervinieron en la acción, mientras el denominador indica la cantidad de veces que se suscitó el fenómeno.

Al revisar el asunto correspondiente a la presencia de *expresiones vulgares o no pertinentes al tema*, el resultado fue: N= 26/57; CD= 26/58; C= 22/50; Maestría (M) 10/18. Podría decirse, no sin razón, que el grupo de postgrado evidenció limitaciones menores en este aspecto, pero de cualquier modo diez de sus miembros requerirían algún tipo de actividad práctica a fin de superarlas.

Concerniente a las consabidas *muletillas o preconstruidos* aparecieron en las proporciones expuestas a continuación, cabe hacer notar lo coloquial y no académico de las expresiones: N= 29/47; CD= 27/50; C= 21/43; M= 12/23

Por su parte, la fusión de dos palabras en una sola (presunta), se vio: N= 4/4; CD= 4/4; C= 3/3; M= 2/2.

El uso caótico y confuso de los pronombres y adjetivos demostrativos junto con la conjugación del verbo *estar* en tercera persona de indicativo singular resultó por demás notorio al no ser identificados en su especificidad y función por la *totalidad* de los alumnos, con estas proporciones: N= 36/118; CD= 40/121; C= 30/98; M= 20/61.

En una u otra proporción, no tan diferente, las limitaciones detectadas coincidieron en ser semejantes para todos los grupos.

Valoración del nivel sintáctico

Tal vez el problema de complejidad mayor al que se enfrenta el estudiante hoy por hoy se da en el plano de los sintagmas, competencia no sólo de talante lingüístico sino también lógico y falencia muy significativa en términos del dominio expresivo alfabético, el que, según se ha visto, no se restringe a la ortografía y, dentro de ésta, a la acentuación.

Cinco han sido las complicaciones registradas como las más frecuentes dentro del plano de la cadena escrita, de nuevo comunes al conjunto de los grupos atisbados y con guarismos próximos entre sí. *El encadenamiento no idóneo de los signos en el enunciado* presentó los rasgos siguientes: Nutrición (N) 18/125; Cirujano Dentista (CD) 16/129; Contaduría © 19/132; Maestría (M) 17/124. Ahora el numerador representa el promedio de oraciones construidas de manera incorrecta, mientras el denominador indica el promedio de oraciones realizadas, ambos casos se refieren a cada grupo.

Al revisar la *secuencia no adecuada de enunciados en la cláusula*, lo observado fue: N= 9/25; CD= 11/26; C= 14/27; Maestría (M) 12/26. El numerador expresa el promedio de cláusulas incorrectas mientras el denominador el promedio total de ellas, ambos aspectos atañen a cada grupo y aquí el mejor librado fue, de modo relativo, el de Nutrición.

Concerniente a la *discordancia gramatical de género y/o de número*, los yerros se mostraron en las proporciones expuestas a continuación: N= 10/12; CD= 11/14; C= 8/10; M= 6/7. En este aspecto y los dos que le siguen, el numerador señala la cantidad de alumnos que intervinieron en la acción equivocada mientras el denominador refiere la cantidad de veces que se dio el caso; como en la mayor parte de las facetas revisadas, la diferencia entre los grupos fue episódica y no sustantiva.

Por su parte, el *empleo excesivo e indebido de la conjunción "y" como conector* se mostró de la manera siguiente: N= 15/184; CD= 14/101; C= 10/147; M= 8/74. Con todo y que los datos de los cirujanos dentistas son menos drásticos, la incidencia del problema es por demás notoria.

Finalmente, el *abuso del pronombre relativo o conjunción "que"* observó las proporciones expuestas acto seguido: N= 11/175; CD= 12/152; C= 11/172; M= 9/71

Las notaciones son parecidas según es posible apreciar; las equivocaciones observadas coincidieron en ser las mismas para todos los grupos en el renglón sintáctico. Convendría no omitir algo que llama la atención: los jóvenes participantes invariablemente escriben primero el adjetivo y a continuación el sustantivo, como en la lengua inglesa, tal vez debido a la influencia mediática.

Valoración del nivel semántico

Con el desarrollo de la teoría y análisis del discurso así como de la semántica textual ha cobrado relevancia el sentido no sólo de los vocablos en sí mismos, pero también de los textos en su totalidad, entendidos precisamente como unidades semánticas cohesionadas. El apartado se abocó al análisis del sentido de las palabras, de las estructuras sintácticas y de la unidad de significado de los tres documentos redactados por los alumnos. Seis fueron los ítems identificados susceptibles de valoración, comunes otra vez a los cuatro conjuntos diagnosticados y con cifras cercanas.

El *significado no idóneo de signos lingüísticos dentro de enunciados* tuvo un comportamiento así: Nutrición (N)= 36/276; Cirujano Dentista (CD)= 40/294; Contaduría (C)= 30/261; Maestría (M)= 20/136. El numerador representa al conjunto de sujetos que intervinieron en la acción, mientras el denominador alude a la cantidad total de eventos defectuosos por grupo, al igual que en los dos posteriores.

El *significado no pertinente de oraciones dentro de cláusulas* se observó en estas proporciones: N= 36/208; CD= 40/253; C= 30/211; M= 20/118.

Con respecto al *sentido no congruente de cláusulas en el conjunto de los tres textos* revisados por grupo y por estudiante, se obtuvieron estos los resultados: N= 36/190; CD= 40/220; C= 30/199; M= 20/99.

La *unidad de significado en la ficha* presentó los guarismos que siguen: N= 36/16; CD= 40/19; C= 30/18; M= 20/8. El numerador denota la totalidad de los miembros de cada grupo; el denominador lo hace con las fichas sin dicha unidad.

La *unidad de significado en la reseña* mostró las notaciones siguientes: N= 36/20; CD= 40/24; C= 30/19; M= 20/9. El manifiesta la totalidad de los miembros de cada grupo; el denominador lo hace con las reseñas sin ese logro.

Finalmente, la *coherencia semántica para el ensayo* —sin duda un género más complejo— se mostró así: N= 36/25; CD= 40/30; C= 30/23; M= 20/13. Numerador y denominador expresan lo mismo que en el rubro previo.

Más allá de una especie de concurso entre grupos cursando su programa académico respectivo, resalta con claridad la urgencia de una intervención generalizada a fin de mejorar la competencia académica escritural.

Valoración del nivel ortográfico

La ortografía es concebida por el estudiante en general como el único aspecto relacionado con su destreza lingüística escrita, las demás cuestiones detectadas no están en la conciencia del alumno común y, de estarlo, tampoco les preocuparía según se colige de la revisión cotidiana de los trabajos escolares, no obstante se soliciten con apego a las normas de la redacción, incluidas las de carácter ortográfico. Pasemos revista a las cuestiones cuya presencia ha sido motivo de valorar esa porción de la gramática normativa que reglamenta ciertas convenciones para el empleo de las grafías, signos de puntuación y acentos en la lengua escrita, con el propósito de preservar la unidad necesaria a la representación gráfica del idioma.

La *utilización inadecuada de la "coma"* se observó así: N= 36/186; CD= 40/221; C= 30/214; M= 20/112. El numerador representa al conjunto de sujetos que intervinieron en la acción (todos los educandos de cada grupo), mientras el denominador lo hace con la cantidad total de eventos defectuosos. Es posible apreciar un rendimiento menor entre los jóvenes de contaduría, pero en lo general la equivocación es compartida entre los representantes de los cuatro programas.

El uso *no idóneo del "punto y seguido"* mostró estas proporciones, de suyo semejantes entre los grupos: N= 27/55; CD= 25/45; C= 21/47; M= 17/42. El numerador expresa la cifra de sujetos intervinientes en la acción y el denominador los errores pergeñados.

Con respecto a la *aplicación indebida del "punto y aparte"*, se evidenciaron los resultados siguientes: N= 4/5; CD= 4/5; C= 4/6; M= No presentó el problema. El apartado se explica con los mismos elementos del previo; la recurrencia fue reducida.

El manejo no pertinente del "punto y coma" presentó los guarismos que siguen: N= 11/18; CD= 10/15; C= 18/30; M= 8/20 El caso se explica con los mismos criterios del anterior.

Como era de esperar, la competencia en materia de acentuación mostró ribetes dramáticos: N= 36/1801; CD= 40/2058; C= 30/1557; M= 20/1033. El denominador expresa la cantidad total de eventos defectuosos, mientras el numerador alude al conjunto de sujetos que intervinieron en la acción (todos los educandos de cada grupo). Las notaciones fueron semejantes en su frecuencia grave, lo mismo al suprimir que al añadir acentos.

Los aprietos con la selección de c, s, z arrojaron resultados como estos: N= 31/71; CD= 35/76; C= 25/79; M= 15/33. De nueva cuenta, el denominador expresa los errores correspondientes y el numerador la cifra de educandos que los cometieron, como será en los próximos tres asuntos.

Tocante al empleo de b/v, las equivocaciones revistieron estos guarismos: N= 18/25; CD= 17/29; C= 16/47; M= 7/19.

La confusión entre y/ll mostró las notaciones siguientes: N= 13/19; CD= 15/28; C= 13/22; M= 8/16.

Por su parte, los dilemas con la h, se manifestaron así: N= 6/8; CD= 10/14; C= 11/15; M= 7/9.

Los desaciertos con el uso de las letras mayúsculas se presentaron de esta manera: N= 11/41; CD= 14/56; C= 13/46; M= 10/43. Similares también en su elocuencia.

Finalmente los errores en la separación silábica, sin números alarmanes, asimismo se manifestaron: N= 5/5; CD= 5/7; C= 5/7; M= 3/9

Conclusiones y recomendaciones

El desempeño observable en materia de producción escrita entre los educandos de los cuatro grupos ha sido similar en sus deficiencias, no tuvo relación significativa con el nivel de estudios ni con el área disciplinar, y tampoco se limitó a los problemas ortográficos. El aserto se ha contrastado de manera positiva sin negar algunos matices leves y sobre todo aislados de mejor desempeño por parte de un grupo u otro indistintamente. Es probable que algunos docentes conocieran de antemano el rumbo de la conjetura merced a su comprobación diaria en el aula. Producto de la pesquisa es posible hacer énfasis en algunos aspectos grafemáticos, lexicales, verbales, sintácticos, semánticos y ortográficos a trabajar con el alumnado para mejorar su redacción.

Más importante es que los resultados obtenidos nos inducen de lleno al debate sobre la importancia (o no) de la escritura en la sociedad contemporánea, así como de la necesidad y modalidades de su enseñanza/aprendizaje

en cualquier idioma, a través de preguntarnos si estudios como el presente se justifican mediante algún tipo de aporte al conocimiento sobre el tema o de intervención para solventar el problema tratado. No parece haber duda de que una experiencia enriquecedora, útil y social dentro de un contexto limitado y puntual puede ser complementaria del dominio de habilidades especializadas compartidas con nuestros prójimos. Es menester hacer énfasis, acorde con los productos de la indagación desarrollada, en la necesidad ingente de una intervención que considere las limitaciones expuestas renglones antes, sin importar la de carrera o el nivel de estudios, dada la frecuencia y similitud en el tipo de equivocaciones al redactar, sin omitir, desde luego, la demanda de los empleadores alteños porque el egresado manifieste competencia oral y escrita acorde con el nivel universitario y la exigencia para el desempeño profesional, en algunos casos, lo mismo del inglés que del castellano. (Méndez y Pérez, 2004).

Bibliografía

- Avilán, A. (2004) La escritura: abordaje cognitivo (hacia una didáctica cognitiva de la escritura). *Acción Pedagógica*, 1, 31-48.
- Becerra, L. y otros (2002) *Lectoescritura en el nivel de la educación secundaria*. Trabajo final de investigación para el curso sobre Psicolinguística Evolutiva, Carrera de Psicología, Centro Universitario de Los Altos.
- Cassany, D. (1999) *Construir la escritura*. Barcelona: Paidós.
- Coulthard, M. (1994) *Advances in written text analysis*. London: Routledge.
- Dubois, M. E. (2002) El rol del maestro en el proceso de enseñanza y aprendizaje de la lectoescritura. El factor olvidado en la formación de los maestros. *Revista Lectura y Vida*. Obtenido el 18 de marzo de 2006, desde <http://lecturayvida.org.ar>
- Fregoso, G. (2005) Los problemas del estudiante universitario con la lectura. Un estudio de caso. México: Universidad de Guadalajara.
- Gallegos, A. (1999). Un acercamiento a los fraseogramas en español. *Lectura y Escritura*, 8, 81-90.
- Garton, A. y Chris P. (1991). Aprendizaje y proceso de alfabetización: el desarrollo del lenguaje hablado y escrito. Buenos Aires: Paidós.
- Hermosillo, J. y otros (2002) *Valoración de la competencia lectoescritural en sujetos de primaria, secundaria y preparatoria. Un estudio comparativo*. Trabajo final de investigación para el curso sobre Psicolinguística Evolutiva, Carrera de Psicología, Centro Universitario de Los Altos.
- Instituto Nacional De Estadística, Geografía E Informática (2001). *Censo Nacional de Población y Vivienda 2000*. México: INEGI.

- Martín, L. y otras (2002) *La ejecución lectoescritural en jóvenes de secundarias pública y privada. Un análisis comparativo*. Trabajo final de investigación para el curso sobre Psicolingüística Evolutiva, Carrera de Psicología, Centro Universitario de Los Altos.
- Méndez, C. y Pérez, I. (2004) *Estudio de egresados 2003*. México: Universidad de Guadalajara.
- Ojeda, B. y otras (2003) La importancia de la lengua y la escritura en la enseñanza de la matemática. *Universidad Pedagógica Nacional*. Obtenido el 13 de abril de 2006, desde <http://www.unidad094.upn.mx/revista/43/matemat.htm>
- ONG, W. (1997). *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Rondal, J. y Serón, X. (1992) *Trastornos del lenguaje oral, escrito y neurolingüística*. Barcelona: Paidós.
- Secretaría De Salud (2006) *Encuesta Nacional de Salud 2005*. México.

CAPITULO XVIII
UNA ESTRATEGIA UNIVERSITARIA DE APOYO
A LA VIGILANCIA CIUDADANA DE GOBIERNOS LOCALES
Y LAS TIC COMO HERRAMIENTA

▼
Bertha Salinas Amescua, Silvia Elena Amador Pérez
Universidad de las Américas Puebla

Problemática y contexto de trabajo

El problema general en el cual se inscribe este trabajo, es la dificultad que enfrentan las comunidades para ejercer la participación ciudadana en el nivel municipal y regional, y la consecuente necesidad de nuevas estrategias de formación y acompañamiento, en este caso, desde el espacio universitario.

La región donde se ubica la Universidad de las Américas, Puebla (UDLAP) y su Centro de Desarrollo Regional (CDR) comprende municipios que por su cercanía a la ciudad de Puebla, se ven afectados por la absorción de la mancha urbana, la especulación inmobiliaria y la consecuente pérdida de tierras agrícolas y de recursos acuíferos que se sobreexplotan para surtir a la ciudad. Sin duda, esta problemática afecta a muchas comunidades del país, y constituye el escenario donde surge la propuesta que se expone en este trabajo.

Desde la perspectiva de las comunidades, los planes de desarrollo federales, estatales y municipales, se realizan sin considerar sus intereses, trastocan las formas de sobrevivencia de la economía campesina, destruyen sus recursos naturales o se concesionan para su explotación a empresas inmobiliarias, turísticas o industriales. Con frecuencia han intentado, sin éxito, hacerse oír a través de canales oficiales, mientras en otros casos han tenido que recurrir a diversas formas de oposición y resistencia que en varios casos han sido reprimidas. En ocasiones, las medidas de hecho, como protestas ante las autoridades, plantones o tomas de viabilidades, han logrado detener decisiones unilaterales del gobierno que afectan a las comunidades. Una percepción generalizada en las comunidades, es que los gobiernos municipales actúan sin transparencia y ejercen el presupuesto público conforme a sus propios intereses o de terceros. Esto se manifiesta en la inconformidad de los ciudadanos por la ejecución de obras públicas que la población no considera prioritarias para resolver sus necesidades más apremiantes o ven con desconfianza la manera en que se utiliza y asigna el presupuesto.

El problema que interesa destacar, es la ausencia de canales efectivos y al alcance de las comunidades, para participar en los planes municipales, inconformarse ante la ejecución de obras o exigir cuentas a sus gobiernos.

De forma paradójica, el Estado mexicano ha impulsado reformas en la última década para promover la participación ciudadana y la transparencia de la gestión pública y el acceso a la información. El discurso de la "participación ciudadana", responde a la necesidad gubernamental de recuperar la legitimidad perdida del Estado burocrático y autoritario. De hecho, han proliferado las "consultas ciudadanas" y en las dependencias federales y estatales se han introducido elementos normativos y jurídicos que fomentan dicha participación. No es objeto de este trabajo, analizar la eficacia de estos mecanismos de consulta y participación. Sin embargo, cabe retomar la relevante conclusión de los Foros Regionales organizados por Alianza Cívica, donde se reconoce el esfuerzo de algunos gobiernos por aplicar modelos donde los ciudadanos se sientan más involucrados, pero se constata que en todas las experiencias analizadas:

sólo tienen cabida los actores (llámese promotores, consejeros, comités) organizados desde el ámbito gubernamental. (...) pareciera ser que la autoridad se arroga la iniciativa de organizar a la ciudadanía, y ¿qué pasa con aquellos ciudadanos y actores sociales que no entran en la lógica de este tipo de movilización?" (Alianza Cívica, 2003, p. 47).

En el caso de los gobiernos municipales de la región que nos ocupa, son inexistentes los canales de participación real, salvo en los casos en que se conserva la tradición ancestral del Cabildo, el cual puede decidir con mayor o nula autonomía de la voluntad oficial municipal.

En relación a la reciente ley de transparencia y acceso a la información existe un vacío en las normativas a nivel municipal; no es sino muy recientemente (julio, 2007) que al modificarse el artículo 6º constitucional, se establece que a partir de julio del 2008, los municipios estarán obligados a publicar la información que generan. Por el momento, la ley solamente contempla que los municipios deben tener una unidad de acceso a la información, pero no hay una instancia que sancione su incumplimiento.

En la práctica, no se observa una apropiación comunitaria de estos nuevos marcos que darían poder al ciudadano, lo que puede deberse a múltiples factores como, el desconocimiento de la ley, sus espacios y procedimiento; la desconfianza histórica hacia el gobierno; la limitada cultura de rendición cuentas, transparencia y exigibilidad, etc.

El ejercicio de la vigilancia ciudadana, se plantea como una vía que pudiera contribuir, parcialmente al grave problema de gobiernos alejados de sus

pueblos y de ciudadanos indefensos o escépticos respecto a la participación. Intentar esta vía requiere que las organizaciones de ciudadanos cuenten con capacitación y asesoría especializada, lo que constituye una oportunidad para que la universidad realice un aporte específico al desarrollo local y le de un sentido concreto a la responsabilidad social universitaria. También se requiere que la población tenga acceso a las tecnologías de información y comunicación (TIC), en particular Internet, ya que les permite entrar en contacto con otros grupos para aprender, acceder a información y porque muchas gestiones se realizan a través de los portales electrónicos de gobierno.

En el caso de la Universidad de las Américas Puebla (UDLAP), la instancia que permite formar en la vigilancia ciudadana, es el Centro de Desarrollo Regional (CDR) cuya estrategia central, es establecer un enlace entre organizaciones locales y el conocimiento científico, para fortalecer iniciativas comunitarias. Dada la necesidad de contar con metodologías para realizar acciones de vigilancia o contraloría ciudadana, el CDR está construyendo una estrategia de formación, a partir de cinco organizaciones con quienes se ha establecido relación.

El propósito de este documento es proponer una estrategia de vigilancia ciudadana de gobiernos locales, que incluya la apropiación de las TIC, con base en la experiencia de trabajo empírico con cinco organizaciones municipales.

Enfoque conceptual y metodológico

a) Algunos conceptos y características de la vigilancia ciudadana

La vigilancia es una de las formas de participación ciudadana. Entendemos por participación ciudadana, al derecho a realizar acciones colectivas que tienen la intención de buscar beneficios comunes y/o tomar parte en asuntos públicos. Es útil distinguir entre la participación auténtica o legítima y la participación no auténtica, burocratizada o utilitaria. La participación auténtica o legítima, que es el enfoque del que partimos, que se caracteriza por la apropiación del proceso por parte de los sujetos, la movilización sostenida, un proyecto político conciente y asociación voluntaria de sujetos. (Corvalán, 2000, 2001, citada por Andrade y Martínez). Por el contrario, la participación no auténtica o burocratizada, es convocada por sujetos externos (gobierno u organismos internacionales) para validar y/o legitimar fines y acciones previamente establecidas, o responsabilizar a los actores sociales de posibles obstáculos o resultados negativos (Corvalán, 2000 y Anderson, 2001, citados por Andrade y Martínez).

Una idea generalizada de vigilancia ciudadana es que se trata de un vínculo de continuidad entre gobierno y sociedad con el propósito de ase-

gurar que se cumpla la voluntad de los ciudadanos (ITESO, 2007). Algunos expertos opinan que es un derecho para exigir y controlar las acciones y decisiones en asuntos públicos:

Es la capacidad y derecho que tenemos nosotros y nosotras como ciudadanos, para exigir controlar las decisiones y acciones de lo que sucede en el ámbito público; sea Hospitales, Municipalidades, la comunidad, el Congreso, Ministerios, Comisarías (Maiorano, citado por Soto y Chávez, 2004).

Para otros,

Es un proceso de participación activa de los ciudadanos organizados para ejercer sus derechos de fiscalización, control, seguimiento y evaluación de las acciones y la gestión de sus autoridades y sus instituciones, desde una relación de igualdad y respeto (CONAJU 2002, citado por Soto y Chávez, 2004).

En esta lista de derechos, también se menciona, el de proponer alternativas, es decir la vigilancia ciudadana incluye: la concertación de propuestas de mejora de la función pública y del desarrollo (Defensoría del Pueblo, 2004).

Una de las definiciones más detalladas, nos acerca a algunas acciones del proceso de vigilancia (*revisar, observar y recolectar información*):

La vigilancia ciudadana (citizen's monitoring) es un proceso de inclusión de los ciudadanos para revisar, observar y recolectar información de los planes de desarrollo, políticas y programas, tomando acciones en los vacíos existentes para alcanzar resultados deseados, monitoreando a las autoridades más altas del Estado, agencias bilaterales y multilaterales con el propósito de promover una gobernanza robusta y efectiva. La vigilancia ciudadana es un proceso que se enfoca en los derechos de la gente para asegurar que sus intereses no estén en riesgo y por otro lado asegura que la gente que defiende sus derechos no desperdicie los grandes 'bienes públicos' (traducción libre de Dwivedi, 2005).

La vigilancia ciudadana como forma de participación auténtica, es en esta propuesta, una vía para ejercer *derechos*, una forma de *exigir* al gobierno para asegurar que se protejan los *intereses* de la gente, un cauce para la *participación* y la concertación de *propuestas*.

Es importante destacar que la exigibilidad, requiere atravesar por un proceso de aprendizaje de los lenguajes técnicos, uso de canales, y desarrollo de habilidades. Por ejemplo, si se trata de exigir la rendición de cuentas sobre costos, licitaciones, o presupuestos públicos, el ciudadano común debe capacitarse para poder interpretar los estados financieros de las partidas presupuestales, conocer y entender la normatividad. También debe aprender a utilizar los canales oficiales para solicitar la información: saber qué preguntar, cómo preguntar, dónde preguntar; aprender a utilizar los medios informáticos, como el portal de transparencia y acceso a la información, etc.

Capacitarse en este tipo de aspectos no es una tarea exclusiva de los ciudadanos, ya que existen funcionarios de gobierno a nivel municipal, ignorantes del derecho ciudadano a la exigibilidad, así como de las normas y leyes que les obligan a transparentar su gestión y tampoco conocen el potencial que puede representar el uso del internet, para cumplir con esta obligación.

b) La vigilancia ciudadana en México: evaluación de legislación, gestión y políticas públicas

Las metodologías y procedimientos más difundidos en México han sido creados por organizaciones consolidadas y con capacidades para el monitoreo técnico de la administración pública. En esta línea ubicamos la rica experiencia impulsada por Alianza Cívica, que ha se ha preocupado por generar y publicar metodologías, sistematizar y compartir experiencias en diversos foros y publicaciones. Una de las estrategias que han diseñado, consiste en la evaluación de todo el proceso de la gestión municipal (planeación, presupuesto, gestión municipal y rendición de cuentas), por medio de entrevistas a autoridades locales y miembros de organizaciones ciudadanas, buscar y analizar documentos oficiales y aplicar una encuesta de percepción ciudadana sobre el desempeño de la gestión pública. Alianza Cívica; Fundar 2002).

FUNDAR por su parte, realiza el monitoreo de políticas e instituciones públicas por medio de la investigación aplicada, la reflexión, la experimentación y la vinculación con actores civiles, sociales y gubernamentales. Los investigadores difunden los resultados de estudios que giran en torno a grandes líneas de trabajo, que incluyen la discusión de procesos de vigilancia sobre: a) transparencia, presupuesto y políticas públicas, b) monitoreo y vínculo con el poder legislativo y c) fortalecimiento de capacidades ciudadanas.

Monitor legislativo es otro esfuerzo por evaluar el desempeño legislativo. Fue creado recientemente (2005) por el Centro de Investigación y Docencia

Económicas A.C. (CIDE), como un proyecto de investigación y divulgación sobre cuatro principales sujetos de estudio: a) legisladores individualmente, b) grupos parlamentarios, c) comisiones ordinarias, d) cámaras en su conjunto. La evaluación de estos sujetos se basa en indicadores como: asistencia a sesiones y a votaciones, disciplina de partido, índice de disidencia, tiempos promedio de resolución y atención y tasas de éxito y de rechazo.

Estas metodologías, en especial la última, son ejercicios muy valiosos, que requieren equipos de especialistas o de personas capacitadas y dedicados a esta tarea, cuya labor es muy necesaria, pero que por su especialización y orientación no están pensados para recoger y trabajar a partir de necesidades específicas, sino que parten de temas o problemas sociales amplios (la gestión gubernamental, la labor legislativa, las políticas públicas). Aunque es probable que existan experiencias de vigilancia que apunten a la vigilancia a niveles de necesidades comunitarias, es difícil que estas sean difundidas, por lo que en este mapeo preliminar de experiencias en México, podemos presumir que existe la necesidad de proponer metodologías que apunten a la solución de necesidades más inmediatas de actores locales como grupos y comités comunitarios.

Las TIC al servicio de lo ciudadano y de la inclusión digital

Una práctica frecuente de los centros de acceso comunitario en contextos marginados consiste en ofrecer cursos de cómputo para iniciar a la personas y se da prioridad a los jóvenes, por considerar que los adultos se resisten a la tecnología o no son capaces de utilizarla. Por otro lado, el acceso a la información pública del gobierno, así como de las redes ciudadanas y civiles, requiere el uso de portales de Internet, correo electrónico, participación en foros, etc.

En consecuencia, el uso de las TIC, por parte de organizaciones de base municipales, es parte la estrategia de vigilancia ciudadana y se inspira en un enfoque, cuyos supuestos son los siguientes:

- Los adultos excluidos del acceso a las TIC, aún aquéllos con muy baja escolaridad, pueden utilizarlas sin pasar por cursos de computación, siempre que estén motivados por resolver una necesidad o problema concreto.
- El temor y la resistencia, pueden superarse cuando en su primer contacto con la computadora encuentran la utilidad concreta. Este uso con sentido de las TIC, desarrolla habilidades cognitivas y contribuye a aumentar la percepción de autoeficacia del adulto ("yo me siento capaz") y la sensación de logro.
- El trabajo colectivo y por proyectos, es el enfoque que permite organizar las tareas del grupo de forma colectiva para producir resultados muy

concretos, que den respuesta a una necesidad. Este enfoque desarrolla habilidades de trabajo colaborativo, donde las TIC son una herramienta al servicio del grupo y no constituyen un fin en si mismo. (Salinas, Huerta, Porras, Amador y Ramos, 2006).

d. Características y alcances de la estrategia

La estrategia que estamos construyendo desde el espacio universitario, parte de las siguientes interrogantes: Si las comunidades se apropian de los mecanismos oficiales de participación y de la legislación sobre transparencia, ¿podrán ser escuchados y participar efectivamente en las decisiones? ¿se podrá construir un canal legítimo y legal, que evite la confrontación violenta? ¿cómo educar para la "exigibilidad" de los derechos ya consignados en las leyes? ¿cómo acercar la legislación de transparencia y participación, a los problemas concretos que movilizan a las organizaciones comunitarias? ¿cómo poner en manos de la gente las TIC, como herramientas para apoyar sus demandas y propuestas ciudadanas? ¿es la vigilancia ciudadana uno de los instrumentos para fortalecer la capacidad propositiva de las comunidades?

Las necesidades que identificamos y que justifica la construcción de esta estrategia es:

- El escepticismo que prevalece en las comunidades y en los ciudadanos, sobre la posibilidad de que el gobierno realmente rinda cuentas, ofrezca información verídica y de respuesta al ciudadano
- Las habilidades que se requieren para comprender los procedimientos, canales y vocabulario necesarios para solicitar información pública e interpretarla, lo que incluye el uso básico de Internet y navegación en páginas oficiales o de organizaciones civiles
- La falta de herramientas de vigilancia ciudadana de fácil apropiación por los grupos comunitarios para dar cauce a sus inconformidades y propuestas, sin depender de especialistas o abogados.
- La gente no se interesa en formarse para la acción de "vigilancia" en abstracto, más bien se motivan por buscar vías de solución a problemáticas puntuales que les afectan

En esta estrategia, los objetivos de la vigilancia ciudadana, a nivel práctico, son:

- Encausar la participación organizada de las comunidades a partir de problemas puntuales o demandas que les preocupan.
- Fundamentar propuestas alternativas de desarrollo para incidir en la planeación municipal, en especial, cuando la gente sabe que los planes oficiales les perjudicarán.

- Cuestionar o denunciar la ejecución de una decisión de gobierno incorrecta (por deshonesto o por ir contra los intereses de la comunidad), o incluso impedir su puesta en marcha.

¿Qué sigue después? Si la vigilancia la definimos como el proceso que fundamenta y da legitimidad y legalidad a una demanda ciudadana, la acción a seguir tiene muchas variantes. Esto lo decidirá cada comunidad según sus principios organizativos, según la coyuntura política, los niveles de respeto a los derechos humanos, etc. Esta acción puede ser por la vía legal, con todo lo que implica, puede ser con medidas de hecho, por la denuncia pública, etc. o una combinación. La Universidad deberá ser respetuosa del camino que decidan las organizaciones y decidir en su momento cómo y hasta dónde asesora las etapas siguientes. Su labor es formativa e informativa, para fundamentar lo mejor posible las decisiones de las organizaciones comunitarias y fortaleciendo su capacidad propositiva.

*Aprendiendo de la práctica:
caracterización de algunos casos de organizaciones municipales*

Del contacto (en algunos casos, acompañamiento) con grupos y organizaciones civiles en la región, haremos una breve exposición de casos, de acuerdo a los siguientes criterios: *grado o tipo de organización, amplitud del foco de interés, finalidad de la vigilancia y tipo de demanda de apoyo universitario*. Cada uno de estos casos representa a actores sociales con visiones distintas y se encuentran en diferentes etapas tanto en su organización interna como en el proceso de vigilancia; por lo tanto, el punto de inicio de la metodología que se propone en este documento, es diferente y el punto al que desean llegar es distinto también. Los casos mencionados se describen brevemente a continuación:

- a) Unión de Pueblos de Cholula. Es un movimiento histórico que enarbola demandas regionales de comunidades de 4 municipios, como la defensa de la tierra agrícola y del agua, en contra de los procesos de sobreexplotación y de extensión indiscriminada y sin planeación de las zonas urbanas. Sus demandas incluyen, reivindicaciones con un fuerte componente de identidad de campesino-indígena. Aunque su trayectoria incluye experiencias exitosas como detener la perforación de pozos para la sobreexplotación del agua, actualmente su interés se centra en proponer alternativas al plan de desarrollo municipal en dos municipios, que estén técnica y científicamente fundamentadas. Debido a que algunas de sus actividades y miembros han sido objeto de confrontación con agentes de gobierno, existe desconfianza en las vías legales para que sus demandas

sean escuchadas. No existe un interés en la vigilancia ciudadana en sí misma, sino en incidir en la planeación municipal bajo los principios de autodeterminación de los pueblos y de desarrollo sustentable. Originalmente, recurrieron a la universidad para solicitar asesoría técnica para la interpretación de planos e información contenida en el plan de desarrollo municipal oficial y para fundamentar una propuesta alternativa. Los miembros de este movimiento son adultos con bajo nivel de escolaridad (exceptuando a algunos coordinadores que son profesionistas) de comunidades rurales que no tienen conocimiento del uso de las TIC.

- b) Consejo Municipal de Desarrollo Rural Sustentable de Tlahuapan. Su organización es de tipo autónoma y ha logrado la confluencia y participación de autoridades municipales, representantes ciudadanos de distintas comunidades, el apoyo de una organización no gubernamental (Enlace A.C.) y activistas de organizaciones internacionales. Esta diversidad de actores les permite abordar focos de interés tan amplios y diversos, en torno al desarrollo comunitario, que trascienden los intereses de partidos políticos y las acciones de los programas gubernamentales. Algunos de los problemas que visualizan son: el municipio carece de un plan de desarrollo urbano, no se cuenta con estudios de impacto ambiental, y en general no hay transparencia en la autorización de aprovechamientos forestales para particulares y en la perforación de un pozo profundo de la empresa Nestlé. Algunos de los consejeros son presidentes municipales o regidores, por lo que el consejo en sí, es un espacio de diálogo entre el gobierno y los ciudadanos. Existe interés en monitorear los planes y programas de gobierno para incidir en ellos y por otro lado, en transparentar y exigir la rendición de cuentas de la gestión municipal. Solicitan diversos tipos de colaboración de la universidad: ser puente de enlace con el IFAI del Estado de Puebla, y acompañar el proceso de solicitud, y análisis de información que apoye a los procesos de documentación de casos de afectación de grandes empresas privadas hacia las comunidades y la obtención de información sobre las leyes y reglamentos que regulan los permisos de uso de suelo, que podría eventualmente servir de base para denunciar las arbitrariedades de otorgamientos de permisos negligentes o no transparentes por parte de las autoridades locales. Los miembros del consejo que son originarios de las comunidades tienen en promedio una escolaridad de nivel básico y no saben utilizar las computadoras y el internet (a excepción de uno de ellos). Quienes son también miembros de organizaciones, sí utilizan la computadora, el internet y equipos de video.
- c) Consejo Ciudadano de Turismo de Cuauhtinchán: es un grupo de turismo rural que agrupa a ciudadanos interesados originalmente en la conser-

...vación de un ex convento del s. XVI, y que actualmente incluye a otros miembros de la comunidad que desean ampliar y mejorar la oferta de servicios turísticos, por lo que su foco de interés es muy amplio ya que su necesidad de atraer el turismo y generar fuentes de empleo, pasa por una preocupación por conservar y proteger no solo las áreas turísticas (cuenta con trece zonas arqueológicas) sino en general, el patrimonio cultural y territorial que les brinda identidad. También les preocupa incidir en otras áreas de la planeación municipal, como la conservación de áreas boscosas y de cultivo, transparentar la concesión de grandes extensiones de terreno a una empresa cementera y su impacto ambiental y social. La vigilancia en sí misma no es una finalidad para ellos, pero a través de la aplicación de la estrategia que aquí proponemos, se está utilizando como herramienta para obtener información oficial y fundamentar sus demandas. Perciben que la universidad podría brindarles diferentes apoyos, como el acompañamiento en el proceso de vigilancia de asuntos públicos e intercambio de experiencias con otros comités municipales y el uso de las TIC para la búsqueda de información relevante para sus proyectos. La mayoría de los integrantes son adultos (dos son jóvenes) con escolaridad básica o de nivel técnico, también hay un especialista en restauración de arte antiguo que sin embargo no cuenta con estudios formales. Un par de adultos han utilizado las computadoras, pero no el internet.

- d) Grupo de vecinos de calle afectada por una obra pública, en San Andrés Cholula. Es un grupo de vecinos de una de las calles principales, que surgió de forma espontánea en torno a una afectación común transitoria, debido al adoquinamiento de una calle, algunas casas sufrieron cuarteaduras o no podían acceder en coche a sus domicilios. Dudaban de la calidad de la obra, y sobre todo, no la consideraban necesaria. Se quejaban de no haber sido consultados en la decisión y pedían que se incluyera la construcción de drenaje profundo, del cual carecen. Su foco de interés es exclusivamente la obra pública de adoquinamiento de su calle. En un intento previo por solicitar información al gobierno, no obtuvieron una respuesta positiva, sin embargo, estaban dispuestos a intentar otros canales legales para manifestar su inconformidad. La vigilancia podría ser un recurso para exigir cuentas y transparentar la obra (solicitud de licitaciones, gastos presupuestales, estudios previos, etc.) como sustento a la presentación de sus quejas y exigir solución a sus demandas. Se acercaron a la universidad solicitando asesoría legal y la realización de una evaluación técnica de la obra. La mayoría de quienes conforman este grupo son personas de clase media y media alta, con niveles de escolaridad básica y media, pero no saben utilizar las TIC.

- e) Caravana Ciudadana de Monitoreo Ambiental: red de pequeñas organizaciones civiles, vecinales, ONGs, académicos e investigadores universitarios que comparten la preocupación por el deterioro y la sustentabilidad ambiental y por la soberanía alimentaria. Su foco de interés se centra en el problema de contaminación de los recursos naturales en la región de Puebla y Tlaxcala. Existe en este caso una finalidad explícita de vigilancia para evaluar, denunciar y detener los graves niveles de contaminación de ríos, barrancos y ciertas colonias donde existen fábricas contaminantes, a través de recabar evidencias científicas (mediciones), testimonios de personas afectadas y denuncias en medios de comunicación. Aunque no hemos recibido una solicitud específica de apoyo, del contacto que hemos tenido con ellos identificamos que podría acompañarse por ejemplo, el proceso de utilización de los recursos legales para el acceso a la información pública que apoye sus denuncias sobre los responsables directos (empresas) e indirectos (funcionarios deshonestos). La mayoría de miembros a excepción de algunos que pertenecen a organizaciones vecinales, sabe utilizar las TIC y tienen niveles de educación superior.

Derivado de los casos que acabamos de describir, encontramos que la vigilancia ciudadana se ejerce con los siguientes propósitos: a) exigencia de rendir cuentas y transparentar la gestión pública local (esto requiere conocimiento de la ley por parte de las autoridades); b) parar un problema grave o coyuntural p.ej. contaminación ambiental; c) como fundamento para demostrar la necesidad de formular alternativas a planes de desarrollo, que amenazan la sobrevivencia de la cultura campesina indígena.

Es claro que en los casos presentados, el punto de partida, el problema que aglutina a la gente, puede variar y consecuentemente el punto de llegada, es decir las acciones que decidan como resultado del proceso de vigilancia también puede ser muy distinto. Teniendo esto presente, es posible identificar un repertorio de actividades y herramientas que en todos los casos se pueden aplicar sin que sigan un orden secuencial. La realización de algunas de estas actividades dependerá del caso en cuestión, es decir, del problema que motiva a la gente, del tipo de organización y de la coyuntura sociopolítica.

El núcleo de la estrategia

Ir a la comunidad y escuchar

A los grupos comunitarios no les interesa capacitarse en el tema de la vigilancia por sí misma, tienen problemáticas concretas que les movilizan o proyectos colectivos que les motiva impulsar. Por ello, una condición

indispensable para iniciar un proceso con los grupos, en el plano municipal, es ir a su comunidad para conversar y conocer sus demandas e intereses. Es importante estar en sus espacios, conocer su comunidad y convivir con el grupo, lo que permite romper las barreras y generar lazos de confianza y amistad.

Consensuar y delimitar el problema, objeto de la vigilancia

Esta fase requiere esclarecer con el grupo o comité cuál puede ser el problema específico objeto de la vigilancia dentro de un problema más amplio, como puede ser el agua o la defensa de la tierra. En otras ocasiones aunque el problema que motiva a los ciudadanos sea muy preciso, cada persona tiene expectativas de solución diferentes, como en el caso de los vecinos inconformes por la obra de la calle. Al delimitar el problema que será objeto de análisis y acción, se estará definiendo al mismo tiempo el tipo de objetivo de la actividad de vigilancia.

En los casos en que el grupo identifique muchos problemas para incidir, conviene hacer una actividad ordenada de Diagnóstico participativo. Se exploran las expectativas de la organización o movimiento: qué buscan, y qué respuesta esperan por parte de la Universidad. También se alienta a que expresen su diagnóstico del problema(s) y de ser necesario se apoya el proceso, mediante estrategias de diagnóstico rural rápido (DRR) o diagnóstico rural participativo (DRP) como: croquis o “mapas” de la comunidad, itinerario transversal, reloj de rutina diaria, etc. (ver Huisinga y Jordans, 1996). Una vez identificados los temas clave o problemas, se realiza una priorización con la finalidad de que se facilite la elección del problema que consideren más importante. Como resultado pueden obtenerse listas jerarquizadas de problemas de la comunidad, mapas informales de la comunidad, y en algunos casos, documentos que la comunidad ha generado.

Una vez que se define por consenso y análisis cuál es el problema, es preciso definir qué tipo de investigación se requerirá, si es empírica o legal. Por ejemplo, la empírica puede requerir evidencias del impacto negativo de una acción de gobierno, como un análisis de muestras de agua para demostrar la contaminación, un estudio de impacto ambiental, o los daños estructurales a viviendas causados por una obra pública. La evidencia legal, se refiere a exigir documentos que demuestren que una obra o plan tiene la fundamentación necesaria, por ejemplo, el permiso para perforar un pozo profundo, la licitación pública de una obra, etc.

Motivar con antecedentes y casos exitosos

Dependiendo del nivel de cohesión y motivación del grupo, puede ser muy útil que se exploren antecedentes similares a su problemática. Estos ante-

cedentes pueden ser de dos tipos: i) experiencias de otros grupos en otros municipios, o incluso países, que han realizado acciones de vigilancia en torno al mismo problema; por ejemplo, para documentar y difundir públicamente el depósito de desechos tóxicos cerca de poblaciones campesinas o para impedir el establecimiento de una empresa transnacional que terminará con el agua disponible para agricultura. Otro tipo de antecedentes ii) casos donde la autoridad responsable (o empresa) ya han incurrido en faltas o violaciones a la ley, aunque se trate de otros problemas. Este antecedente podría dar fuerza a la denuncia que se presente o facilitar que la autoridad o empresa en cuestión entreguen la información que se solicite. En la medida de lo posible, se favorece el intercambio de experiencias “entre iguales”, de campesino a campesino, de ama de casa a ama de casa, de ciudadano a ciudadano. Lograr la confianza en el proceso de vigilancia es primordial, especialmente por las implicaciones negativas que puede significar el mismo vocablo “vigilancia”, por que se enfrenta un proceso nuevo en muchos casos y por la desconfianza histórica en la autoridad. En esta fase de motivación, pueden incluirse sesiones informativas o mini talleres sobre las posibilidades que ofrece la ley de transparencia y acceso a la información pública, con apoyo de los Institutos estatales correspondientes. Se pretende que la búsqueda de estos antecedentes tenga una función motivadora en el grupo por el efecto de demostrabilidad sobre sus posibilidades de éxito y para vencer el escepticismo generalizado de los ciudadanos frente a la corrupción y la impunidad. El uso de Internet es fundamental en esta actividad, así como videos con testimonios de otras organizaciones o reportajes profundos de periodismo de investigación.

Investigación de evidencias para fundamentar y acceso a información pública

Cuando se requieran evidencias de tipo empírico habrá que definir si ya existe o son estudios Ad Hoc que requerirán de asesores universitarios especializados en un área. Se recurrirá a la ley de transparencia y acceso a la información cuando el gobierno posea documentos técnicos que se requieran para los estudios técnicos, por ejemplo: estudios de impacto ambiental, cartografía regional, datos catastrales, etc. También cuando se sospecha de violaciones a la ley, en la aprobación o ejercicio del presupuesto o en la autorización de una obra, expropiación u otro, se solicitará a las autoridades implicadas la documentación pública necesaria para fundamentar el caso. Una tarea compleja y fundamental para tener éxito, consiste en que el grupo aprenda a identificar claramente quiénes son las dependencias o autoridades competentes a quienes se debe solicitar información. Otro aprendizaje para exigir el derecho de acceso a la información pública es la habilidad para saber formular la pregunta

o solicitud, si se carece de precisión, se corre el riesgo de ser rechazado con la consecuente desmotivación para el grupo. Nuevamente, la capacitación en Internet para entrar y navegar en los portales de transparencia de las dependencias públicas es clave y resulta fructífero cuando la gente lo hace motivado por su problemática concreta.

Reflexión sobre el proceso y aprendizaje de la exigibilidad

En ciertos casos, puede ser importante informar a la comunidad involucrada del estado de avance de la investigación, para reflexionar sobre los aprendizajes de este proceso, independientemente del grado de éxito. Es decir, hacer visible que el sólo proceso de documentar evidencias o de solicitar información pública, tiene un valor ya que se practica la exigibilidad de los derechos ciudadanos. Asimismo, este proceso conlleva un mensaje formativo para las autoridades, en el sentido de que su gestión está siendo observada y que los ciudadanos exigen cuentas. Cuando exista apertura y buenas relaciones con las autoridades municipales, pueden organizarse actividades de capacitación para éstas (más adelante se sugieren etapas opcionales de este tipo). Eventualmente podría llegar a crearse un foro donde se comparte el proceso seguido hasta el momento y abrir espacios para recibir recomendaciones ante dudas o limitaciones. Esto sería viable cuando varios miembros de la organización se acostumbren a usar el Internet y la computadora, y tengan acceso regular en el telecentro del CDR u otro cercano.

Divulgación de resultados y visibilización de la acción ciudadana

La divulgación puede tener distintos objetivos y receptores, todo dependerá del caso y del curso de acción que decida la organización. La campaña de divulgación puede dirigirse a: la comunidad afectada, a los medios de comunicación, a otros grupos municipales y redes que trabajan en la misma problemática.

La difusión a la comunidad, requiere motivar la creatividad local donde la misma organización identificará los espacios claves para distribuir información u organizar eventos (exposiciones, festivales, conciertos, asambleas, etc.)

Para dirigirse a los medios de comunicación, habrá que aprender a elaborar boletines de prensa, organizar ruedas de prensa o invitar a los periodistas a hacer recorridos de campo. En la relación con la prensa, es fundamental que se reconozca y difunda la autoría ciudadana de una investigación o denuncia documentada. Ya que con frecuencia la prensa se interesa en la noticia pero se la apropia o invisibiliza la acción ciudadana.

Si se busca compartir los aprendizajes con grupos homólogos, los medios son diversos: organizar encuentros, videos, blogs en Internet, etc. Las TIC pueden estar presentes en todos los casos, capacitando a los ciudadanos e involucrando a los jóvenes a que se formen para elaborar los mensajes y materiales de difusión, ya sea en la elaboración de blogs, en fotografía para realizar exposiciones, en video y música para festivales y encuentros.

Uso significativo de

Tecnologías de Información y Comunicación (TIC)

El CDR pondrá en marcha un pequeño Telecentro para apoyar procesos comunitarios, como el de vigilancia ciudadana, a través de las TIC. Las computadoras se utilizan con una metodología que parte de una necesidad real o proyecto colectivo, por lo que no se imparten cursos de informática. Se parte del enfoque de aprendizaje por proyectos, donde cada tarea en el telecentro responde a una actividad el proyecto y se obtiene un producto. Por tanto, se aprende mediante la búsqueda intencionada de información, haciendo una carta, utilizando el portal de transparencia y acceso a la información o elaborando un boletín, etc. Se aprende haciendo, de forma colaborativa y desarrollando habilidades de pensamiento.

El cuadro que se presenta a continuación, sugiere un repertorio de propósitos, usos y recursos informáticos mediante las TIC, para apoyar directamente la tarea de vigilancia ciudadana.

Propósitos y usos de las TICS en la vigilancia ciudadana

Propósitos	Usos	Actividades y recursos
Obtener información del gobierno	Obtener información Pública gubernamental: • Páginas de dependencias federales, estatales o municipales • Portales de transparencia de cada dependencia	• Navegar páginas de dependencias oficiales. • Solicitando información a través del portal de transparencia
Investigar acusaciones contra abusos	Información previa sobre denuncias contra: • funcionarios • dependencias • empresas	• Páginas del IFAI y de los institutos estatales: recursos de revisión. • Búsqueda de artículos con críticas o reportajes, en periódicos digitales o revistas

Propósitos	Usos	Actividades y recursos
Información para apoyar propuestas o denuncias	Obtener información técnica o científica: • estadísticas • leyes • costos o precios • mapas	• Navegar en páginas de INEGI, congreso de la unión, diario oficial, etc. • Buscar en bibliotecas, buscadores especializados. • Páginas de instituciones especializadas en el tema
Aprender de experiencias de otros	Conocer qué han hecho otras organizaciones ante el mismo problema. Aprender de sus logros y fracasos	• páginas de ongs, • páginas de organizaciones civiles o tribunales internacionales. • observatorios

Actividades complementarias opcionales

Se sugiere intercalar en el proceso, otro conjunto de actividades que ayuden a precisar la colaboración y el tipo de acompañamiento necesario, entre la universidad y los grupos ciudadanos, como las siguientes:

- 1) Negociación de la colaboración. De acuerdo al problema identificado, se contacta a los expertos de la universidad para explorar su posible interés en colaborar en el proceso de solución del problema. Se revisan las expectativas del grupo, las limitantes de la universidad, las potencialidades del grupo y se acuerda el tipo de apoyo: asesoría técnica, desarrollo de tecnología, capacitación, etc. El (los) experto(s) sugieren, si estas actividades podrían realizarse dentro de un proyecto de servicio social con estudiantes, un proyecto de investigación, etc.
- 2) Identificación de actores interesados y sus roles. Se pide al grupo que ubique a los integrantes más involucrados o especializados en el tema. Apropiarse del proceso de vigilancia ciudadana puede darse sólo por quienes están realmente interesados por el problema. En este momento podrían formarse comités o determinar funciones de quienes participan.
- 3) Establecimiento de indicadores y/o planes de acción. Este paso ayuda a clarificar los objetivos de la vigilancia, tanto para planificar las actividades del grupo, como para visualizar el alcance de su exigencia hacia las autoridades. Se puede elaborar un plan maestro que incluya objetivos, productos específicos, actividades, responsables y tiempos, y algunos indicadores que permitan al grupo auto-evaluar el cumplimiento de objetivos.

- 4) Diseño de actividades puntuales de formación. Dirigidas a más miembros de la organización, en particular a los jóvenes como relevo de las organizaciones. La formación puede dirigirse a: conocimiento e interpretación de leyes, presupuestos, licitaciones, mapas cartográficos, etc. También puede formarse a los actores para que profundicen en la estrategia metodológica de vigilancia ciudadana y se conviertan en promotores multiplicadores, mediante talleres o asesorías de la parte de la Universidad.
- 5) Capacitación de autoridades municipales. Eventualmente se pueden incluir charlas de sensibilización, cursos impartidos por las instituciones estatales de acceso a la información, o por OSC expertas en el tema, que capaciten al funcionario sobre las bases legales de la transparencia, pero sobre todo, en el reconocimiento del derecho a la exigibilidad de cuentas de los ciudadanos.
- 6) Evaluación. Mediante técnicas participativas, pueden crearse momentos para la reflexión y la autoevaluación del grupo. Los agentes externos (expertos de la universidad) también pueden compartir sus aprendizajes y observaciones sobre las dificultades y logros del grupo.

Conclusiones

La estrategia que presentamos es aún un esbozo porque se apoya en un trabajo de campo empírico realizado durante 6 meses con 5 organizaciones municipales, a partir del cual se proyectan acciones futuras relevantes para las necesidades de dichas organizaciones. La visión universitaria consiste en fortalecer la capacidad de exigibilidad de los grupos comunitarios, a partir de problemas puntuales y no de formar especialistas que realicen monitoreos técnicos o de difusión académica. En consecuencia, la vigilancia ciudadana se delimitó como medio para canalizar la participación de las comunidades a nivel municipal (o regional) para exigir rendición de cuentas o proponer proyectos alternativos. Las actividades centrales de la estrategia esbozada son: consensuar el problema objeto de vigilancia; motivar con antecedentes y casos exitosos; investigar evidencias y acceder a información pública; reflexionar durante el proceso de aprendizaje sobre la exigibilidad; divulgación de resultados y visibilización, y uso intencionado de las TIC.

Tras la experiencia recorrida hasta el momento con estas organizaciones, que nos han permitido aprender, concluimos que el término "vigilancia ciudadana" no es el adecuado ya que no se identifican con él, porque sugiere connotaciones policíacas y porque el término "ciudadano" lo sienten ajeno. En realidad, este término surge de las esferas aca-

démicas y de instituciones internacionales, posiblemente como herencia del término anglosajón "accountability". Por tanto, está en proceso de revisión y muy seguramente será modificado con el concurso de las propias organizaciones.

Implicaciones: Esta estrategia pretende ser una vía para la educación ciudadana, basada en la solución de problemas, y a la apropiación y equidad de acceso a las TIC. Puede contribuir a que se aplique la nueva reglamentación que exigirá a los municipios, la rendición de cuentas y la transparencia, y a que los grupos ciudadanos se apropien de las normas y figuras disponibles para ejercer su derecho a la participación.

Bibliografía

- Alianza Cívica-FUNDAR. (2002) *Manual para la Participación Ciudadana en la Vigilancia de Gobiernos Locales*. México, D.F. Disponible en: <http://www.alianzacivica.org.mx/images/stories/manual.pdf>
Consultado el: 19 de Junio de 2007
- Alianza Cívica (2003) Foros regionales: participación ciudadana, gestión pública local, descentralización. México: Alianza Cívica; Internacional City County.
- Andrade, Patricia y Miguel Martínez (2007) *FLAPE - Participación e incidencia de la Sociedad civil en las políticas educativas: el caso Peruano*, Lima. Disponible en: http://www.foro-latino.org/flape/producciones/publicaciones_txt.htm
- Defensoría del Pueblo. (2004) *Módulo de Capacitación en Vigilancia Ciudadana para Formadores y Formadoras Locales*. MIMDES-COSUDE. Lima, Perú. Disponible en: http://www.mesadeconcertacion.org.pe/documentos/general/2004_0190.pdf
Consultado el: 24 de Julio de 2007
- Dwivedi, A. (2005) "Strengthening Citizens Monitoring" en Asia Workshop on Next Generation Participatory Monitoring and Evaluation, 9-11 November 2005. PRIA. New Delhi, India. Disponible en: <http://www.intrac.org/docs/Strengthening%20Citizens%20Monitoring.pdf>
Consultado el: 06 de agosto de 2007
- Huisinga Norem, R., Jordans, E. Y Wilde, V. (1996) *Análisis Socioeconómico y de Género (ASEG)*. FAO. ILO. Roma, Italia.
- ITESO. (2007) *Los Eslabones de la Democracia. La Participación Ciudadana en la Gestión Pública Municipal*. Disponible en: www.iglom.iteso.mx/HTML/lectura/eslabones/eslabon4n.htm,
Consultado el: 7 de agosto de 2007
- Salinas, Bertha; Huerta, Guadalupe; Porras, Laura; Amador, Silvia; Ramos, José (2006). "Uso significativo de la tecnología en la educación de adul-

tos en el medio rural: diseño y aplicación piloto de un modelo". *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Vol. XI, No. 27, p. 31-60.

- Soto Sulluca, R. y Chávez Villarroel, J. (2004) *Espacios y Niveles de Vigilancia Ciudadana a las Políticas Públicas Frente a la Violencia Familiar - Huancayo 2003*. Universidad Nacional del Centro del Perú. Disponible en: <http://www.uncp.edu.pe/ci/proyectos/trabajos/ESPACIOS%20Y%20NIVELES%20DE%20VIGILANCIA%20CIUDADANA%20A%20LAS%20POLITICAS%20P.pdf>
Consultado el: 24 de julio de 2007

CAPITULO XX
APOYO ACADÉMICO A LOS PROYECTOS PRODUCTIVOS.
"UNIRSE¹ A CUNORTE"

▼
Rosa María Rodríguez García, Rosario Realpozo
Universidad de Guadalajara / CUNORTE

Introducción

Se justifica la importancia y relevancia de este estudio, por las cifras sustentadas en los censos e indicadores nacionales, sobre la magnitud, trascendencia y vulnerabilidad del problema de estudio como los siguientes:²

Aspectos económicos

Las Principales actividades son: la ganadería y la agricultura. El bordado en pita, y las artesanías indígenas son fuente importante de ingresos. La industria minera fue una actividad importante aunque en la actualidad está paralizada. La población es de 76,002, de los cuales 20,256 están activos. Ocupa el 1º.lugar de marginación a escala estatal. El 74.70% de la población, viven en medio de la pobreza y pobreza extrema. El nivel de ingresos es bajo, un 15% de la población percibe menos de un salario mínimo de acuerdo al promedio regional. En Colotlán, el 25.38% de la población gana de 1 a 2 salarios mínimos, y el 16.56% gana de 2 a 3 salarios mínimos.

Educación

El promedio de Analfabetas es de 31.33%. Existen 278 escuelas primarias con un total de 12,984 alumnos. En la región hay 55 secundarias con 4,633 alumnos. Hay 3 preparatorias y el total de alumnos es de 1,850.

¹ Unidad Regional de Servicios del Estado, acerca el apoyo gubernamental a los pobladores del Norte de Jalisco

² Datos considerados del documento de la Conformación del CUNorte, al presentarse el proyecto de Centro Universitario, habiendo sido aprobado en diciembre 2005, del Censo Poblacional año 2000, INEGI.

Indicadores demográficos

La población de la región reporta un crecimiento negativo desde hace 3 décadas. Alta migración a los Estados Unidos. Tasa de crecimiento variable de 0.57 a -0.23. Densidad más baja del Edo. de Jalisco.

Población Indígena

En esta región se asienta el 40% de la población indígena total del Estado. De los 13,253 habitantes indígenas, total de los 10 municipios, hablan alguna lengua indígena en su mayoría de la etnia huichola. En Mezquitic con 9,503 habitantes, el 21.5% sólo hablan una lengua indígena. Sus ingresos son escasos y eventuales. El 52% de la población menor de 15 años es Analfabeta. La población indígena tiene el 77.3% de Analfabetas. 97% de sus viviendas tienen pisos de tierra. 99% de las viviendas no tienen servicio de drenaje, ni letrinas. 95% de las viviendas no cuentan con agua potable.

Objetivos de investigación

Este tema de investigación en comento, forma parte de las líneas de generación y aplicación del conocimiento del CUNorte, que se integra a su vez a la Red universitaria de la UdG, que con diversas medidas mejora la calidad³ de la educación superior en el ámbito mundial, tomando del constructivismo⁴ que la Modalidad Educativa⁵ tiene para la operativización de la educación en la zona norte de Jalisco; por lo que la investigación del modelo trajo resultados y con ello pretende desarrollar *-objetivo-* un “enlace de la información y conocimiento” entre las dependencias integradas en Unirse

³ El concepto de calidad no se puede desprender de lo que se menciona por Ochoa Hernández, Ma. Bernardett, Del Toro Chávez, Héctor Luis, y Bassols Ricárdez, UdG, Primera Edición, 2003, en el Libro Dinámica Poblacional y Dotación de servicios educativos; que se afirma (Schmelkes, 1998:340) que “para producirse un proceso educativo de calidad... plantea como reto especial descubrir lo que significa la calidad educativa en general, particularmente en las zonas rurales e indígenas, cuyas necesidades el sistema educativo no es capaz aún de atender, y se continúa con problemas de ineficiencia y cobertura”, P: 29-30.

⁴ El paradigma de construcción del conocimiento, tiene implicaciones en el maestro y en el alumno; porque tienen que aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser, y aprender a convivir, construyendo y reconstruyéndolo el conocimiento en su interacción.

⁵ Que presenta en su composición las características *-presentes-* mundiales necesarias para transitar en la educación y en la vida rumbo al siglo XXI.

en específico *-y sus requisitos de otorgamiento de apoyos de gobierno-* y los estudiantes *-futuros profesionistas-* de la región, buscando estén preparados para asesorar en el desarrollo y evaluación de proyectos, dando la posibilidad de acceder a financiamientos monetarios o de servicios *-directo o indirectos-* para impactar los proyectos de la región. ECA (Encuentro Contable Administrativo), operativiza la realización del Proyecto “CUNorte Emprende”, que va por su 4to. Evento, conocido como Emprendedores; pretendiendo su aplicación, y experiencias en su Fundación.

Planteamiento del problema

En el 6º. Congreso Internacional, Abril 2006, Retos y Expectativas de la Universidad, en “El papel de la Universidad en la transformación de la sociedad”, Julio César González Mariño, de la Universidad Autónoma de Tamaulipas, presenta una ponencia denominada “B-Learning utilizando Software Libre, una alternativa viable en Educación Superior (González, 2006, abril)”, donde expone brevemente la factibilidad de incorporar las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC’s) en el aula tradicional, mediante un Entorno virtual de Aprendizaje desarrollado con una plataforma LMS⁶ (Learning Management Learning) de Software Libre-gratuito: MOODLE⁷, por medio de la implementación de un programa de formación continúa en tecnologías aplicadas a la educación; porque ésta plataforma “maneja en su estructura” la forma de utilización transversal del conocimiento, así como el encauzamiento de las competencias necesarias para la resolución de problemas de vida. Por eso la investigación se denominó: las construcciones que manifiestan los estudiantes en su interactuar con el modelo académico del CUNorte; que ayudó con los resultados a encontrar alternativas de solución de diversas áreas; como ésta que puede ser “Un acercamiento a generar y direccional acciones a Proyectos Productivos”.

Antecedentes de investigación a modelos educativos

En España, la Universidad Nacional de Educación a Distancia, Venezuela (Universidad Nacional Abierta); El Sistema de Universidad Abierta de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM); y la Universidad del Valle de Atemajac (UNIVA); y UNADIS, Universidad a Distancia (Daza,

⁶ Sistema de Gerencia de Aprendizaje.

⁷ MOODLE, es parte de la modalidad educativa del CUNorte en su objetivo de aprendizaje; plataforma tecnológica amigable en la utilización de la información y comunicación.

et al, 2000:29); más el Modelo Educativo INNOVA⁸, El Ambiente Virtual de Aprendizaje de la Universidad de Guadalajara: AVA y sus Principios, hacen ver que la modalidad virtual cada día prevalece más, por evidencias reales de las Instituciones mencionadas y otras más. Estas características también son similares de la tecnología del CUNorte, por lo que se puede considerar que la investigación aplicada en el desarrollo y desempeño de la Universidad Virtual y en este Centro Regional -con modalidad asistida en computadora por medio de los cursos en línea- el resultado es alentador, por incremento de alumnado que incursionan en ellas.

Breve descripción histórica de la Región Norte del Estado de Jalisco

Región es un concepto heurístico porque sus límites no son fijos; éstos no son inamovibles, pues se crean a partir de los intereses locales y de los grupos de poder político, económico, religioso, y el educativo; porque con su presencia fortalecen el espacio geográfico en que se asienta una región. Esto ocurre con las regiones del Norte de Jalisco y el Sur de Zacatecas cuyas fronteras están determinadas por intereses que el mismo Estado ha establecido y en donde la geografía, la cultura y la sociedad no son tomadas en cuenta por igual. Si bien comparten una misma geografía, una historia común, mismas vías de comunicación, oficinas administrativas, relaciones e intercambios comerciales, instituciones de educación media superior, escuela normal para maestros y un instituto tecnológico; además de los servicios de salud. Políticamente sus centros de poder pertenecen a estados diferentes. La región Norte de Jalisco y Sur de Zacatecas quedan comprendidas dentro de la área cultural que incluía a la gran Chichimeca, que tenía sus límites a 110 kilómetros al norte de la capital de la Nueva España. Región habitada por numerosos grupos de indios; los más importantes: guachichiles, pames, cazcanes, zacatecos y guamares. Menos importantes: salineros, tepehuanes, tepeques, acaxees, copuces y xiximes; eran recolectores-cazadores, y hábiles guerreros flecheros. El interés por dominar el territorio indígena después de la caída de Tenochtitlán, llevó a los conquistadores hacia el norte de México.

Primeros educadores en la región

Las primeras instituciones educativas en la región tuvieron su sede naturalmente en la capital de la Nueva Galicia y tuvieron como finalidad castella-

⁸ Véase, El Ambiente Virtual de Aprendizaje de UdG, AVA y los Principios del Modelo Educativo INNOVA, Jesús Antonio Zatarain de Losada, Responsable de producción del Centro de Recursos para la Innovación Educativa de la Coordinación General del Sistema para la Innovación del Aprendizaje (INNOVA, 2001), modelo para la innovación del aprendizaje. Ficha 10_12 sep. 06

nizar a los indios. Por esto “desde antes de 1550 se enseñaba, además de la doctrina cristiana, la lengua española (...) Los alumnos que asistieron a esta escuela de lengua castellana seguramente eran de los pueblos de indios cercanos a Guadalajara”. Hacia 1570 se fundó el Colegio Seminario del Señor San Pedro con la finalidad de “empezar a preparar a niños de Guadalajara que les ayudaran en la Iglesia Catedral, que estudiaran y que más tarde se formarían como sacerdotes”. Esto respondía a la necesidad de crear un seminario en cada diócesis a fin de difundir la fe cristiana en voz de los mismos nativos convertidos en clérigos. En 1571 Gómez de Mendiola fundó los colegios de Santa Catalina, para niñas pobres, y de San Pedro y San Pablo, para niños. Anexo al Colegio de Santa Catalina se fundó en 1588 el Convento de Santa María de Gracia, “para que pudieran entrar en religión hijas y nietas de personas pobres, que (...) hubiesen servido en el descubrimiento y pacificación de esa tierra”. Igualmente Mendiola fundó el Colegio de la Compañía de Jesús, que sería el Colegio de Guadalajara para 1586. En los dos siglos siguientes se establecerán en 1696 el Real Colegio Seminario de San Juan Bautista, fundado por los jesuitas; entre 1699 y 1700 se funda el Colegio Seminario Tridentino Real y Pontificio del Señor San José, y en 1799-1800 el Colegio Seminario Clerical, dedicado a la formación de sacerdotes diocesanos (Castañeda, Muriá & Olveda, 1992). Las únicas referencias que se tienen sobre instrucción escolar en la región, son los informes de Longinos Banda a partir del siglo XIX. Para 1830 ya se registran 5 escuelas con 173 alumnos, entre “lectores” y “escribientes”, y para 1831 son diez escuelas con un total de alumnos de 259. Para 1842, se tienen ya 13 escuelas en el Distrito de Colotlán y para 1851 se registran 9 escuelas de niños (Longinos, Caldera & Muriá, 2000). Seguramente que la instrucción escolar de esta época, tuvo poco que ver con la iglesia, pues a partir de las Reformas liberales, la primera Reforma de 1833 con Valentín Gómez Farías y después, con Benito Juárez y la Ley Juárez de 1855, se terminan los privilegios del clero y del ejército. Después de estas fechas no se disponen de datos de instituciones educativas que se establecieron en la región.

El presente

El resultado de la evolución histórica en la región, es la presencia de dos sociedades: la mestiza y la indígena que comparten el territorio. En el contexto estatal en cuanto a marginación, Bolaños ocupa el 3º y Mezquitic el 1º lugar. En tanto que en el ámbito nacional, Bolaños ocupa el lugar 507 y Mezquitic el lugar 80 (Fábregas, 1999)⁹. Estas condiciones de marginación

⁹ Datos tomados de los censos del INEGI, 2000 citados a su vez en Estadísticas del agua en México, Op cit. Cfr. Fábregas Puig, A. (1999). Primeros

y pobreza se ven reflejadas también en el crecimiento negativo de la población, siendo varios los factores que influyen en la región. La migración es uno de ellos; otra característica es la dinámica comercial que mantiene desde la colonia. La región cuenta con una importante red comercial desde siglos pasados que la vinculan con otros estados aledaños¹⁰. Con Zacatecas, por ejemplo, estableció una estratégica ruta, resultado de la explotación minera en el siglo XVI, y que por su cercanía continúa siendo el principal vínculo comercial con el oriente en el que se incluye, Aguascalientes y los Altos de Jalisco. Además de ser paso obligado para los mestizos ganaderos e indígenas. Los primeros hacia las huastecas veracruzana y potosina; los segundos en su ruta hacia Wirikuta, lugar de peregrinación, desde su cosmovisión al re-encuentro con sus raíces ancestrales. Así también las ciudades del sur de Zacatecas como Jerez, Villanueva, Tlaltenango y Valparaíso son otros centros de intercambio comercial. Con Nayarit la relación es muy estrecha. Compostela fue el primer centro rector administrativo de la audiencia de la Nueva Galicia (H. Parry, 1993). Hoy día, estas relaciones comerciales son más intensas con la población indígena huichol de Jalisco que emigra de manera temporal para participar en las labores agrícolas del tabaco, el maíz y la caña de azúcar principalmente. Las relaciones de comercio con otros estados, como Durango, Saltillo, Chihuahua y San Luis Potosí, también son puntos de enlace comercial, principalmente relacionados con la ganadería. Con la ciudad de Guadalajara los vínculos administrativos y comerciales son tan estrechos como en el pasado; esto hace que la región se mantenga en una dinámica constante con la capital, a pesar de la tardía carretera asfaltada a Colotlán que influyó para que la relación comercial con Zacatecas fuera más. En 1982, se une Tlaltenango con Zacatecas por la carretera pavimentada... Esta carretera pasa por Colotlán, Huejúcar y Santa María... En 1984, la carretera pavimentada llega al Teúl..., en 1986, se inaugura la carretera Guadalajara-Colotlán (Rodríguez, 1986)

Características del entorno

Agro-climáticas: La Región Norte forma parte de la provincia fisiográfica de la Sierra Madre Occidental en la dirección noroeste-sureste, entre los 21° 10' y los 22° 50' de latitud norte, y entre los 103° y 104° 30' de longitud oeste. En el sur, tiene sus límites con la provincia fisiográfica del Eje

datos para un examen antropológico de la región Norte de Jalisco. *Revista de estudios del Hombre*, número 10, p. 269-276. México: U de G.

¹⁰ Los grandes embarques de tabaco de Colotlán, hacia Guadalajara, Bolaños, Jerez y Tlaltenango se indican en los registros de la audiencia para el último cuarto del siglo XVIII. Cfr. Segó. Op cit., p143.

Neovolcánico. Las características físicas de la región, son las siguientes: la topografía del territorio presenta un variado relieve, se alternan mesetas, valles y cañones con lomeríos y cañadas cuyas profundidades y ascensos varían desde los 700 a los 2 800 metros sobre el nivel del mar. La precipitación es de alrededor de 800 milímetros anualmente, con un corto período de lluvias de junio a septiembre y un largo período de secas que son características de las regiones semiáridas. Sus límites territoriales se establecen con los valles centrales de Jerez y Tlaltenango en el estado de Zacatecas. Al oeste tienen sus límites con el estado de Nayarit, y al sur se unen con el resto del estado de Jalisco. La superficie total de la región es de 10 305.45 kilómetros cuadrados, el 12.9 % del territorio de Jalisco (Bassols, 1998). Dos de los municipios, Mezquitic y Bolaños, ocupan el 44% de la superficie de la región, los demás comparten de manera similar el resto de la superficie territorial, a excepción del municipio de Santa María de los Ángeles, que es el más pequeño y cubre solamente 2.7 por ciento del territorio del norte (Fábregas, 1999).

Actividades productivas. Actividades agro-pecuarias: las principales actividades son la ganadería y la agricultura. La ganadería que cada vez gana mayores espacios a la agricultura. A partir de los años 60's, con la introducción de nuevas razas de ganado, se incrementaron las áreas de cultivo para forrajes, desplazando con ello a los cultivos para la alimentación humana, como ocurrió con el maíz. Otros productos importantes son la avena, la cebada y el sorgo con fines ganaderos, después el frijol, las frutas y hortalizas, cuyo mercado es regional y depende también del regadío. Esto en gran parte agravó los problemas de la migración y el descenso poblacional de la zona, como lo indican los censos de población del INEGI, consultados para esos años. En 1960 había 79 500 habitantes; en 1970, 72 590 habitantes; en 1980, 83 735 habitantes; en 1990, 77 948 y en 2000, 76 002 (Macías, Caldera & Marián, 2000). Este comportamiento poblacional y su repunte en la década de los 80's tuvo que ver con la producción de trigo en la región, el principal mercado era el estado de Zacatecas. Entre 1984 y 1985, el trigo tenía un alto precio. Era más importante que el ganado, y en la economía regional desde la época colonial, son testigos de ello, vestigios de antiguos molinos que para tal fin se encontraron en los municipios de Colotlán y Santa María de los Ángeles. En el período de 1984-1986, tres ciclos consecutivos con buenos resultados para el trigo. El temporal se utilizaba para la ganadería y el riego para el trigo. Pero el desplome de los precios hizo que se abandonara su cultivo y las tierras de riego se destinaron a la siembra de forrajes como la avena y la cebada, que son de ciclo corto y con menos requerimientos de agua. La superficie total en la región es de 2 718 854 hectáreas; de las cuales: 1 775 792 hectáreas son pastos,

agostadero y monte; 434 937 hectáreas son temporal y humedad; 386 519 hectáreas son de bosques; 113 614 hectáreas son tierras improductivas; 6 714 hectáreas son de riego; y solamente 1 278 hectáreas, son consideradas como áreas urbanas¹¹. Respecto a la propiedad, 82% son de régimen privado; 16% son comunales; 1.74% son ejidales y 0.12% son de propiedad pública (Merchant, 1997). La diversidad agrícola regional se sustenta con el escaso regadío y el temporal. Por esa razón, el maíz es principal cultivo. Los pueblos indígenas practican una agricultura de autoconsumo basada en el cultivo del maíz, frijol y calabaza, cuyas tierras de cultivo son las menos aptas y sin posibilidades de regadío. Algunas familias indígenas poseen ganado —que a diferencia de los mestizos—, carecen de razas mejoradas y que subsisten en condiciones precarias, con escaso pasto y agua, es decir, sin acceso a la tecnología. Habitan las tierras altas, localizadas alrededor de los 2 000 metros sobre el nivel del mar. Estas tierras son en mayoría bosque de pinos y encinos y extensas áreas de pastoreo que son aprovechadas por habitantes mestizos; a pesar de que son el hábitat de los pueblos indios. En cambio, las sociedades mestizas habitan las tierras bajas, en alturas que varían entre los 800 y los 1600 metros sobre el nivel del mar. Sus tierras de cultivo son menos accidentadas, menos erosionadas y también poco fértiles. Poseen mejores condiciones para el desarrollo de una agricultura tecnificada, razas de ganado europeas, pastos forrajeros y tierras con riego. En general, se define a los habitantes —*mestizos e indígenas*— como sociedades rurales agroganaderas. Esta es una de las razones por las que los indígenas huicholes emigran a las tierras bajas del estado de Nayarit y otras regiones de Jalisco en busca de empleos temporales para complementar sus necesidades básicas. En cambio los no indígenas emigran más a los Estados Unidos en busca de mejores salarios.

Actividades industriales y de servicios

El sector industrial se encuentra muy poco desarrollado en la región. Sin embargo, después de las actividades agropecuarias este sector establece una mejor posibilidad de ocupación para la población de la región. Esto es resultado de la escasa inversión estatal y federal, lo que impide el crecimiento económico de los mercados interno y externo que mantiene en una situación de lento crecimiento a la región. En 1º. se encuentra el sub.-sector de los productos alimenticios, entre ellos los quesos, dulces y alimentos regionales. 2º. está el sub.-sector de los textiles, enfocado hacia la manufactura de prendas de vestir, la elaboración de bordados en pita y otras artesanías. En 3º. Destaca el sub.-sector de la madera y sus derivados. En 4º. se

¹¹ Fuente: INEGI, SEJAL, Op cit.

ubica la producción de los productos minerales no metálicos. 5º. Se encuentran las microempresas para la fabricación de productos metálicos. La industria extractiva fue un polo de atracción en Bolaños durante el período colonial, hoy día no es prioritaria la extracción de la plata en la región. En 6º. las actividades del sector servicios se encuentra poco desarrollado, porque depende de otros sub.-sectores como el educativo, la atención para la salud y la asistencia social entre otros. La mayor parte de estos servicios se concentra en Colotlán.

Características socioeconómicas. La Zona Norte se sabe, rica en recursos naturales y por lo tanto con alto potencial económico, sin embargo, es una región con altos índices de marginación, y pobreza, que se traduce en un éxodo poblacional de la región y del país. La migración es un fenómeno que está presente en la mayoría de los hogares. Las causas no son distintas a las de otros estados y regiones; sobresalen: el limitado crecimiento del sector industrial que se traduce en insuficiente dinámica en la economía regional, una actividad agrícola tradicional, una ganadería extensiva que limita el desarrollo de la agricultura para la producción de alimentos y, además, crecimiento de la población en edad laboral que no tiene empleo, el diferencial salarial entre ambas economías, la tradición migratoria desde el siglo XIX y la búsqueda de mejores condiciones de vida, son motivos suficientes para ver en la migración una solución al problema local y regional. Esto se refleja en los flujos migratorios masivos que han acrecentado la importancia de las remesas enviadas por los migrantes. Entre 1992 y 2000, el número de hogares receptores de remesas aumentó 90% de tal manera que en 2000, uno de cada veinte hogares recibió ingresos por remesas¹².

En esta región, más del 50 % de la población ocupada, tiene un ingreso menor a dos salarios mínimos, el porcentaje de hacinamiento en la vivienda es de 35 % y el 30% no cuenta con los servicios básicos, incluyendo el agua entubada; 90 % de los municipios cuentan con localidades no mayores a 5000 habitantes; contrasta con Colotlán tiene el mayor Número de viviendas con servicios básicos, mejor ingreso salarial, mejores condiciones de vivienda, por esto es que Colotlán se distingue por ser el eje centralizador de las actividades económicas de la región desde su fundación y continúa siéndolo a través de la unidad burocrática, UNIRSE.

Educación

El Promedio de Calificaciones 2005 A: Promedio General 80.98 (CUNorte), siendo el más bajo el programa educativo de Técnico Superior Universitario y el más alto el programa educativo de Ingeniería en Telemática.

¹² Cfr. www.IPADE.mx/contenidos_numero3/

Diagrama de Flujo de Remesas Recibidas.
Orden de Importancia Monetaria

Entidad	Remesas familiares en millones de dólares			Monto total de remesas en millones de dólares	Población total	Remesas Per Cápita anualizadas Ene-Sep 2005
	Oct-Dic 2005	Ene-Mar 2006	Abr-Jul 2006			
Michoacán	665.2	595.3	662.3	1922.8	399607.3	629.4
Jalisco	441.2	465.7	526.1	1433.0	675211.3	249.5
Guanajuato	418.8	428.6	552.3	1399.7	489381.2	349.2
Zacatecas	129.1	136.6	169.0	434.7	136769.2	361.3
San Luis Potosí	124.3	127.9	165.4	417.6	241041.4	105.5
Durango	81.8	83.7	101.6	267.1	150911.7	238.4
Nayarit	73.4	71.8	87.0	232.2	94968.4	239.9
Colima	37.2	39.0	43.5	119.7	56799.6	230.2
Resto del país	33345.3	3235.7	3933.8	40514.9	8084648.7	3485.6
Total del país	35316.3	5184.3	6241.1	46741.7	103'293,388	5889.00

Fuente: Cálculos propios con información proveniente de las bases de datos de INEGI, Banco de México 2005-2006 * II Censo de Población y Vivienda 2005.

Servicios de salud

En la región solamente se ofrece una atención de primer nivel por lo que en caso de una demanda mayor es necesario trasladarse a otras ciudades. Según el Censo del 2000, la proporción de afiliados a los servicios de salud es muy desproporcionada.

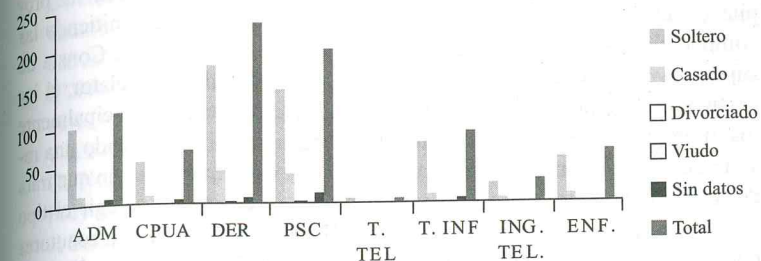
Alumnos Por Origen

Respecto al origen de los estudiantes del CUNorte, los resultados de las estadísticas del Ciclo Escolar 2005B, indican q el 80.28% de los estudiantes son de Jalisco, el 16.83% son de Zacatecas, y el 2.89% no está especificado.

Metodología

Esta es la parte de la investigación que va implícita desde la construcción del objeto a investigar y sus etapas contextuales, históricas, ontológicas y epistemológicas; hasta la elaboración del diseño, aplicación de instrumentos y técnicas de recolección datos y el análisis mismo de los resultados encontrados, siendo documentado el proceso que se lleva a cabo en la in-

Características de los estudiantes que ingresan al CUNorte.
Estado Civil de alumnos activos 2005 A (CUNorte)



En el mundo indígena, la mujer sufre una triple marginación; por una parte, es víctima de la vida social en su comunidad por el solo hecho de ser mujer, pues a ellas le corresponde llevar a cabo la mayor de las faenas del campo, mantener el hogar, preparar alimentos y cuidar a los hijos. Por otra parte, por ser pobre, los sufrimientos y carencias de recursos económicos recaen en ella y, por último, por ser indígena, soporta todo el peso de la discriminación y marginación social que se ha comentado (García, 2005: 26).

investigación. Se buscó la forma más transparente para que los estudiantes pudieran expresar *-ampliamente y sin ningún tipo de restricción-* lo que piensan respecto a su interactuar con el modelo multimodal y flexible; en la plática y discusión en la confianza de los pares. Se buscaron opciones, sopesando ventajas y desventajas, definiendo a los G.F., como técnica de investigación y recolección de datos para este trabajo. Analizando los resultados de la necesidad externada por los estudiantes de la falta de la práctica laboral de las carreras; las pocas empresas para desarrollar en ellas el servicio social o las prácticas profesionales, y la carencia de empleos en la zona, se busca alternativas como la de Apoyo a Proyectos productivos y de servicios, para incidir en el Proyecto "CUNorte Emprende".

Grupos focales¹³

En estos, o grupos de discusión, el investigador recrea, genera o precipita

¹³ Powell et al define a focus group as a group of individuals selected and assembled by researchers to discuss and comment on, from personal experience, the topic that is the subject of the research. (1996, p. 499). <http://www.soc.surrey.ac.uk/sru/SRU19.html>

una dinámica al desarrollar un guión de discusión a partir de la temática. Esto es lo esencial de su carácter artificial ya que el investigador los reúne y los integra como grupo, para que en la colegialidad construyan sus propias conclusiones acordadas. Se constituyen dos grupos, permitiendo las comparaciones. Si fuera necesario interviene un tercer grupo. Consta de sujetos ayudantes del Investigador, como un moderador, un relator, el investigador en expectación de lo que ocurre, sin intervenir, y principalmente los integrantes que discutirán el tema. Después de haber realizado una revisión de la literatura que se ubica al estudio de esta investigación que trata del comportamiento humano, ahora nos toca seleccionar y elegir el tipo de estudio que efectuaremos. Se elige a Hernández Sampieri y coautores que toman los tipos de investigación de Dankhe (1986 citado en Hernández, Fernández & Baptista 1998). Tipo de estudio y elección de la técnica adecuada con visión social. La transversalidad de este estudio consiste en trabajo de campo efectuado en un sólo momento: ciclo 2006 A¹⁴.

Discusión y análisis de datos de los grupos focales

El procedimiento de análisis de Familias y categorías resultante de la Estructura de los Grupos de Discusión, consistió en analizar el texto de las entrevistas de los Grupos de Discusión, localizando patrones en datos susceptibles de categorizarse; es decir, de resumirse en una familia que de cuenta de las semejanzas de diversos discursos y permita agrupar categorías. Fueron: datos generales, características del modelo académico, herramientas, programas, sujetos o personas, ventajas del modelo, desventajas y opinión general de acuerdo a la temática establecida en la Guía de este estudio cualitativo; así como las que “surgieron” y no fueron visualizadas por el investigador anticipadamente. Se analizaron también por la aportación a los resultados y la forma en que se dieron; para la verificación del impacto que pudiera acontecer en los mismos. De aquí nace esta investigación, buscando respuestas a problemáticas detectadas en específico.

Resultados, conclusiones y aportaciones

1. CUNorte requiere de un grupo coordinador de las dependencias de UNIRSE, en donde se integre la información y se optimice la vinculación con las dependencias. Además, de otras alternativas tecnológicas y de financiamiento, no sólo las gubernamentales, como a otro nivel

¹⁴ Tema integral de Grupos Focales, se presentará en otro foro y ponencia

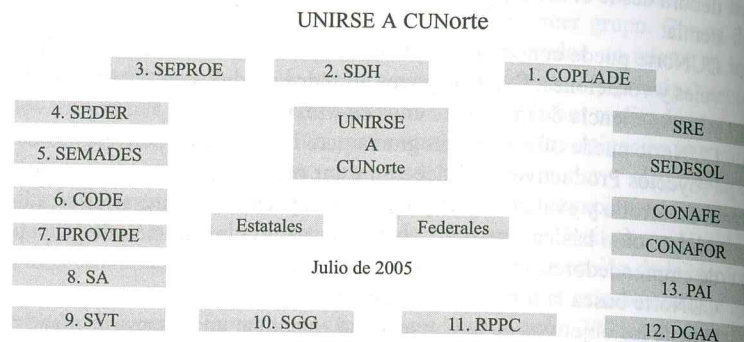
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo); BID (Banco Interamericano de Desarrollo), Fundaciones, etc.
2. CUNorte es un actor clave para la generación de una cultura emprendedora desde el nivel preparatoria y la universidad, a través de la Academia.
 3. CUNorte puede contar con incubadoras de empresas de diferentes niveles y vocaciones. Existen apoyos a fondos perdidos en FONDO PYME y la experiencia de más de 17 años en México.
 4. CUNorte puede ofrecer un programa para la formación de Gestores de Proyectos Productivos que deberán estar preparados para: asesorar en el desarrollo y evaluación de proyectos, capacitar a empresarios en administración básica, asesorar y capacitar para la integración de grupos de emprendedores, realizar gestión-financiamiento, etc.
 5. CUNorte busca la formalización del ECA.

Uno de los objetivos de la Universidad es apoyar en la construcción de recursos humanos calificados, que sean capaces de apoyar en el proceso de una regionalización efectiva; y con ello adquirir el compromiso de orientar a los habitantes de las zonas marginadas, en la obtención de los recursos para la región norte, disponibles en la Unidad Regional de Servicios del Estado (UNIRSE), para beneficio de los pobladores de estos Municipios y comunidades, y que puedan ser “transferidos” de manera fluida y oportuna en su objetivo de obtención y uso.

Para apoyar a los pobladores y a estos programas, se establece un puente de enlace permanente, de la información y el conocimiento, entre el CUNorte y el Gobierno Estatal a través de la UNIRSE y del ámbito Federal que también se encuentra ubicado en la zona, para contribuir al crecimiento económico de los pobladores de la zona norte de Jalisco —y sur de Zacatecas— y lograr incidir por medio de los estudiantes la Universidad en sus regiones; por lo que fue elaborada la 1ª. propuesta como una alternativa de solución: Presentación tecnológica, consistente en un archivo interactivo denominado “UNIRSE A CUNorte¹⁵”, que contiene información relevante para los objetivos de la Universidad; conjuntada de todas las dependencias que se encuentran en la unidad burocrática estatal llamada UNIRSE, así como el detalle de programas que pueden incidir para buscar proyectos de vida en la región; elaborado con hipervínculos para un uso óptimo de consulta de los profesionistas, profesionales, estudiantes, y población interesada en Proyectos Productivos y de Servicios, para los 10 Municipios aquí

¹⁵ Disponible en PAGINA del Centro Universitario del Norte de la Universidad de Guadalajara, el Baner de Unirse a CUNorte del día 5 al 21 de Marzo 2007, para interesados, o solicitarlo al rosar@cunorte.udg.mx

integrados. De la 2ª. propuesta ya se tiene el “Borrador del Anteproyecto CUNorte Emprende”, que considera también una “Guía para el alumno”, en la iniciación de formalización misma del Proyecto.



Fuente: trabajo producido y presentado en la semana de ECA y Expo-emprendedores del CUNorte, 2005, actualizado a 2007.

Bibliografía

- B Sego, E. (1998) *Aliados y Adversarios. Los colonos tlaxcaltecas en la frontera septentrional de Nueva España*. México: el Gobierno de San Luis/Gobierno del Estado de Tlaxcala / Centro de Investigaciones Históricas de San Luis Potosí. San Luis Potosí.
- Bassols Batalla, A. (1998) *Norte de Jalisco. Una región remota de Occidente*, México: UNAM, Instituto de Investigaciones Económicas.
- Castañeda, C. Muriá, J.M., & Olveda J. (Comp.) (1992) *Primeros esfuerzos (1552-1686), en Educación y cultura*. Lecturas históricas de Guadalajara IV. Guadalajara, México: INAH-UdeG.
- Durán, H., Fuentes, S. & González, C. (1998) Artículo Grupos Focales en Scrimshaw, S. *Procedimiento de asesoría rápida para programas de nutrición y atención primaria en salud. Volumen II* 17-22. Los Ángeles California: Universidad de California.
- Fábregas Puig, A (1999) “Primeros datos para un examen antropológico de la región Norte de Jalisco”. *Revista Estudios del Hombre*, número 10. México: Universidad de Guadalajara.
- H. Parry, J. (1993) *La Audiencia de la Nueva Galicia en el siglo XVI*. Zamora: El Colegio de Michoacán.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (1998) *Metodología de la Investigación*. México: Mc Graw Hill 2ª Edición.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (1998). *Metodología de la Investigación*. México: Mc Graw Hill 2ª Edición.

I & Lerner, S. (Comp.) (1996 / 1999) *Para Comprender la Subjetividad. Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad (primera reimpresión)*. México: Colegio de México.

La Técnica de Recolección de Información mediante los grupos focales. (2002) Medellín Colombia.

Longinos Banda, Caldera M. & Muriá, J. (Comp.) (2000) *Estadísticas al mediador el siglo XIX*. Lecturas Históricas del Norte de Jalisco. Zapopan, Jalisco, México: El Colegio de Jalisco / Universidad de Guadalajara.

Macías M., J., Caldera, M. & Muriá, J.M. (Comp.). (2000) “*La organización social del espacio*”, en *Lecturas Históricas del Norte de Jalisco*, Zapopan, Jal., México: El Colegio de Jalisco/Universidad de Guadalajara.

Rodríguez Patiño, A. (1986) *La Carretera Guadalajara a Colotlán*. P: 13-14, Guadalajara: Gobierno del Estado de Jalisco.

Shadow, R., Caldera, M., & Murian Murian, J.M. (Comp.) (2000) *Conquista y Gobierno Español*. Lecturas Históricas del Norte de Jalisco. Zapopan, Jalisco, México: El colegio Jalisco / Universidad de Guadalajara.

W. Powell, P. (1984) *La Guerra Chichimeca (1550-1600)*. México: FCE/SEP Lecturas Mexicanas.

Zamora García, R. (2002) “*Migración internacional y desarrollo local: una propuesta binacional para el desarrollo regional del sur de Zacatecas*”. En *Dinámicas tradicionales y emergentes de la emigración mexicana*. México: CIESAS, Occidente. Guadalajara.

CAPITULO XXI
LA UNIVERSIDAD PÚBLICA MEXICANA COMO ACTOR
DEL DESARROLLO LOCAL: PROPUESTAS PARA
LAS ACTIVIDADES DE INVESTIGACIÓN Y VINCULACIÓN

▼
Pablo M. Chauca Malásquez, Rosalía López Paniagua
Universidad Michoacana de San Nicolas

Introducción

La economía y sociedad mundiales han experimentado desde fines del siglo XX profundas transformaciones históricas estructurales. Un elemento central de dichos cambios es la revolución tecnológica organizada en torno a las tecnologías de información, de ahí que se afirma que se ha abierto una nueva era de la historia de la humanidad: “la era de la información” (Borja -Castells, 2002:21).

Este contexto trae consigo exigencias de transformación del sistema educativo, particularmente del universitario, en cualquier país del mundo contemporáneo. En México, como en el resto de América Latina, los cambios en el sistema universitario han implicado una transnacionalización de la educación superior e interés desmedido por la formación técnica, la comercialización del conocimiento, el aseguramiento de la calidad y la acreditación (Didou, 2002). Esto, ha relegado la formación académica en base a valores, al desarrollo de la capacidad reflexiva, crítica e innovadora y al interés por la sociedad para contribuir a resolver sus problemas de bienestar.

Pero, de lo que se trata para el caso de la universidad pública mexicana (UPM), es buscar el equilibrio entre esas dos perspectivas: ¿cómo hacer que la “universidad de excelencia” se conjugue con la “universidad con responsabilidad social”? Para ello se requiere realizar transformaciones de diversa índole en la UPM: ¿qué cambios curriculares, en las estrategias de enseñanza - aprendizaje, en las estructuras organizativas, en el marco normativo, son necesarios para alcanzar ese equilibrio de perspectivas?. ¿qué modificaciones se requieren en su papel formativo para que se articule con las actividades de investigación y de vinculación, y que fructifiquen en una interacción con su entorno y un mayor compromiso social?.

A lo largo del trabajo se intenta dar respuesta a esas preguntas principales desde la perspectiva del desarrollo local/regional, y contribuir a construir una UPM en el siglo XXI más comprometida con su entorno y con mayor responsabilidad social.

El trabajo se organiza en seis secciones. En la primera y segunda sección, se detallan los aportes de los estudiosos del desarrollo en general, y local en particular, para entender las nuevas funciones que debe ir cumpliendo la UPM. Luego, se reflexiona acerca de la importancia estratégica de la formación y capacitación de recursos humanos a la vez especializados y polivalentes, como potencial endógeno de los procesos de desarrollo local. En la cuarta sección, se precisan las nuevas formas de interacción de la UPM con la sociedad local, destacando que debe entenderse como una organización que aprende sobre la base de una amplia variedad de sistemas y procedimientos para captar y movilizar el conocimiento de todo tipo del entorno local, y en ese sentido debe ir más allá de enseñar, investigar y transferir tecnología, y sobre todo debe aprender interactuando con los diversos actores sociales de la localidad o región. Enseguida, se formulan algunas propuestas de transformaciones necesarias en la UPM para poner en práctica esos nuevos cometidos, en particular en sus actividades de investigación y vinculación. Por último, se hacen algunas reflexiones a modo de conclusiones.

Las reflexiones de la ponencia no tienen referencia concreta a una UPM específica, no obstante consideramos que son de mayor utilidad para instituciones universitarias del interior de la república, y en el área de las ciencias sociales a nivel postgrado.

Universidad pública y desarrollo humano

Ya es añejo el debate acerca de que desarrollo es diferente a crecimiento; pero vale la pena recordarlo. El crecimiento alude al aumento de los agregados económicos tales como el Producto Interno Bruto (PIB), mientras que el desarrollo es la mejora del nivel de vida de la mayoría de la población de un país por ello se asocia más a la distribución del ingreso, de la riqueza y de los beneficios del progreso económico material. Ciertamente el crecimiento da soporte al desarrollo; pero no lo sustituye ni es sinónimo de él. En ese sentido, definimos desarrollo como el proceso de mejora continua de la calidad de vida de la población permitiéndole ingresos suficientes para satisfacer sus necesidades básicas, el avance de sus capacidades y la expansión de sus libertades para vivir el tipo de vida que juzgue valedera.

Esta definición recoge los aportes de Amartya Sen (2002)¹, tratando de

¹ Recordar que el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) publica el Informe anual sobre Desarrollo Humano y ha encarado la necesidad de solucionar los problemas de medición creando el Índice de Desarrollo Humano (IDH, mide el nivel en que se han desarrollado las

ubicar la discusión en torno al desarrollo humano y preocupándonos más por las capacidades humanas que coloca los aspectos formativos del ser humano (la educación y la salud) como el centro de las políticas de desarrollo. En esta perspectiva, el objetivo del desarrollo no es principalmente incrementar el producto sino propiciar que la población disponga y pueda concretizar una gama mayor de opciones, que pueda hacer más cosas y pueda vivir una vida más larga y saludable.

A esta concepción le añadimos o enfatizamos lo correspondiente a la participación de la población. Es decir, la política de desarrollo debe buscar expandir las capacidades humanas haciendo que la población sea sujeto activo y corresponsable de las decisiones y resultados alcanzados.

Se trata de que sean compatibles los mayores niveles de acumulación (formación de nuevo capital destinada a permitir los avances tecnológicos y dar soporte al desarrollo) con elevados grados de participación ciudadana (J. Llosa, 2004:16-17). La participación debe ser ejercida por los seres humanos concretos en la toma de decisiones en todas las dimensiones sociales (barrio, colonia, empresa y niveles de agregación espaciales y funcionales), en la riqueza socialmente producida y en la magnitud y destino final del excedente económico aplicado para la acumulación. En suma, el proceso de desarrollo es la mejora continua de la calidad de vida de la población, que participa, y construye sus propias opciones y decisiones.

A partir de esta concepción de desarrollo que pone al ser humano en primer lugar, se pueden delinear los ejes vertebradores que orienten la educación superior del futuro en México². A continuación los explicamos.

1.- Ciertamente en los últimos veinte años, la globalización de corte neoliberal lanzó un ataque devastador a la idea de proyecto nacional, concebido por ella como el gran obstáculo a la expansión del capitalismo global. En el caso de la universidad pública, los efectos de este ataque implicaron -directa o indirectamente- crisis financiera y redefinición de prioridades de formación e investigación tanto en las ciencias sociales y

capacidades humanas) que comprende cuatro índices diferentes: el PIB real per-cápita, la esperanza de vida al nacer, la tasa de escolarización y el porcentaje de adultos que saben leer y escribir.

² Aquí seguimos de cerca los planteamientos de: De Sousa Santos (2005) y D. Filmus (2005). Las argumentaciones del primero se refieren más a la relación de la universidad pública con la construcción del proyecto de nación en América Latina y Brasil en particular. Filmus se refiere más al papel importante del sistema educativo en su conjunto en la consolidación de la identidad nacional en el contexto argentino. Nuestras reflexiones enfatizan en esos ejes vertebradores de la educación superior en el caso mexicano.

humanísticas como en las ciencias naturales y exactas, especialmente en las más vinculadas con proyectos de desarrollo tecnológico.

Frente a ello, uno de los desafíos de la educación superior en México es la recuperación de su papel en torno a la consolidación de la identidad nacional. De lo que se trata es que la educación superior (y el sistema educativo como un todo), cree, recree y transmita a todos los mexicanos los valores, pautas culturales y códigos comunes. Y, en particular, es la universidad pública la que está en condiciones de integrar culturalmente a través de su accionar cotidiano, y de su preocupación constante por los elementos constitutivos de la nacionalidad recogidos del pasado, construidos en el presente y proyectados hacia el futuro.

Debe entenderse que fortalecer la identidad nacional no es incompatible con una integración más activa al escenario mundial. En efecto, los procesos exitosos de integración regional —como el de la Unión Europea— muestran al mismo tiempo procesos de revalorización de las culturas nacionales y locales.

Pero, también es importante aclarar que el fortalecimiento de la identidad nacional, no presupone la negación de las identidades regionales, sociales y étnicas. La identidad nacional no significa uniformidad cultural. Por el contrario, es unidad en la diversidad.

2.- Otro de los desafíos de la educación superior en México, es su contribución a la consolidación de la democracia y a la formación para la ciudadanía. Este reto tiene dos aristas importantes. Por un lado, ayudar a desmontar las culturas autoritarias construidas en etapas anteriores y que aún deambulan en el presente y seguirán en el futuro. Por otro, la participación ciudadana requiere de una formación y capacitación que vaya mucho más allá de la alfabetización básica.

La universidad pública debe ayudar a que los ciudadanos hagan valer sus garantías contra la arbitrariedad política o frente a la fuerza y la coacción organizada estatalmente. Su compromiso con valores como la vida, la justicia, la verdad y la paz debe adquirir una dimensión superior.

Otra dimensión de la contribución de la universidad pública a la educación para la democracia, es la que tiene que ver con la condición ciudadana de ser soberana de la autoridad estatal. En este aspecto la educación universitaria juega un rol preponderante en la formación para la participación política. No sólo en cuanto a ejercer el derecho universal al voto, sino en el conjunto de las instituciones de la vida social. El ciudadano como sujeto activo en los partidos políticos, en las organizaciones gremiales, empresariales, confesionales, vecinales, estudiantiles, etcétera., que conforman la red que permite el ejercicio cotidiano e inmediato de la participación democrática.

En este contexto, es importante que la educación universitaria brinde una formación en el pensamiento crítico y en el respeto al pluralismo y al disenso como para poder participar en el debate político. Además, debe formar en las competencias y calificaciones necesarias para la comprensión de los procesos sociales, para ejercer la representación y elegir representantes, y para la toma de decisiones en torno a las diferentes alternativas de desarrollo. Y, también, debe formar para la participación social que exige servicios, programas y bienes colectivos suministrados por los diferentes niveles de gobierno (como la educación, la salud, la justicia, la seguridad y el medio ambiente sustentable), que garantizan la posibilidad de una igualdad de oportunidades en pos de alcanzar una mejor calidad de vida.

3.- Las transformaciones de diversa índole ocurridas en el mundo en los últimos años, han colocado a la educación y al conocimiento como uno de los factores principales de la productividad y competitividad de las naciones, regiones y territorios. Esto exige la reconversión de los sistemas educativos alineados hacia las nuevas condiciones de competitividad.

Las posibilidades de crecimiento sostenido y de aumento de la productividad en países como México, están íntimamente vinculadas al desarrollo de las capacidades endógenas. Estas capacidades son necesarias tanto para construir una base económica menos dependiente del exterior (en cuanto a los productos básicos estandarizados y los de avanzado desarrollo tecnológico), como para una inserción más competitiva en el comercio e inversión internacionales.

En momentos en los que la apertura de los mercados es una de las características principales de la época, estas capacidades dependen fundamentalmente de las competencias que la universidad pública sea capaz de desarrollar en el conjunto de los ciudadanos para que estén en condiciones de incorporarse en los nuevos procesos productivos. Por ejemplo, en el caso de México, la alta capacitación de los recursos humanos es, también, una de las principales ventajas competitivas que se puede privilegiar en el marco de la integración subregional de América del Norte.

Debe aclararse que debe buscarse la coincidencia entre las competencias exigidas para el desempeño en el mundo del trabajo y las necesarias para la participación social y política plena. Al formar para la productividad y la competitividad, la universidad pública también puede estar contribuyendo a la participación de los ciudadanos en el debate acerca del modelo de relaciones laborales, de acumulación y de distribución de los bienes producidos que la sociedad escoge como propio³.

³ Esto implica —entre otras cosas— frenar la tendencia hacia la competitividad “espúrea” basada en la disponibilidad de mano de obra barata y en la

4.- Es indudable que el dinamismo del sistema educativo es un vehículo importante para la integración social y para la movilidad social ascendente. La función de la universidad pública en cuanto a la distribución equitativa de los conocimientos, habilidades y competencias necesarias para la integración social es fundamental.

En los años sesenta y setenta en México, la mayor escolaridad permitió la movilidad social ascendente. En situaciones de crisis de los ochenta en adelante, la educación se convirtió en un mecanismo eficaz para atenuar su impacto. Frente a las tendencias excluyentes que provienen principalmente de otros ámbitos de la vida social, particularmente del mercado, actualmente la educación constituye el único servicio del Estado en condiciones de llegar a la totalidad de la población.

En esta dirección, la universidad pública debe cumplir una función iremplazable tanto en torno a la cohesión social como a la igualdad de oportunidades. Aquellos jóvenes que queden actualmente al margen del sistema universitario o que habiendo accedido a ella no alcancen los saberes que la educación promete, quedarán inexorablemente marginados de las posibilidades de participación laboral y social en el presente siglo.

En definitiva, el diseño de las principales funciones de la educación universitaria mexicana que apunten hacia la construcción de un modelo de desarrollo humano integral, debe tener como ejes vertebradores: la consolidación de la identidad nacional, el fortalecimiento de la democracia, la productividad y competitividad genuinas, y la integración y equidad social.

Universidad pública y desarrollo local

Al impulsar el desarrollo de una determinada zona habitualmente se había puesto el acento en la inversión externa o en las soluciones y acciones provenientes de instituciones alejadas del marco local. Sin embargo, desde la década de los ochenta (Arroyo-Sánchez, 2003:99-102⁴, surgió una concepción complementaria a las políticas tradicionales de desarrollo basada en el aprovechamiento de los recursos y potencialidades endógenos, enten-

depredación ambiental, y fortalecer la tendencia hacia la competitividad "genuina" sustentada en la incorporación y difusión del progreso técnico, y desarrollo de recursos humanos capacitados y especializados. Además, debe permitir el desarrollo de tecnologías y la producción de bienes para resolver de forma más económica y urgente problemas sociales de larga data (como la salud, vivienda, alimentación, transporte, etcétera).

⁴ Además, puede revisarse: Vázquez B. (1988), Arocena (1995) y Boisier (1996).

tidos como punto de partida para un nuevo tipo de desarrollo centrado en lo local.

En esa óptica, el desarrollo local es una oportunidad para que los actores locales tomen en sus manos la posibilidad de enfrentar los grandes procesos de globalización e industrialización iniciados a finales de los ochenta en la economía mundial, siendo el principal objetivo desarrollar oportunidades de empleo con los recursos humanos, naturales e instituciones de la comunidad.

En el proceso de desarrollo local, se pueden identificar al menos tres dimensiones estrechamente vinculadas (ILPES, 1998:13) (en realidad es un proceso único con diferentes niveles): una económica, en la que los empresarios locales usan sus capacidades para organizar los factores productivos con niveles de productividad suficientes para ser competitivos en los mercados; otra, sociocultural, en que los valores y las instituciones sirven de base al proceso de desarrollo; y una dimensión político-administrativa en que las políticas territoriales permiten crear un entorno económico local favorable, protegerlo de interferencias externas e impulsar el desarrollo local.

En este trabajo, destacamos además el nivel del desarrollo ambiental sustentable (Bifani, 1993:123-129) que es un proceso constante de cambio en donde la explotación de los recursos naturales, la dirección de la inversión y del progreso científico-tecnológico, junto al cambio institucional, permiten compatibilizar las necesidades sociales presentes y futuras. Sin embargo, el desarrollo sustentable presenta límites y conflictos. Los límites los conforman las insuficiencias económicas, sociales y tecnológicas, las cuales son propias del sistema natural, y los conflictos están implícitos en la dinámica de cambio. Los límites se pueden superar gracias a la inventiva y a la capacidad humana, y los conflictos pueden ser gestionados en forma racional. Precisamente, es aquí donde se puede enfatizar en el papel estratégico de las instancias gubernamentales, y que la inventiva y la capacidad humana así como la creatividad para solucionar situaciones problemáticas, son desarrolladas gracias a la educación que se recibe desde la niñez.

De lo anterior, se puede decir que en síntesis las variables que impulsan el desarrollo local son (Arroyo-Sánchez, 2003:101): La estructura local integrada, en la que participan actores que tienen un objetivo social común y luchan por lograrlo (aquí la universidad pública debe cumplir papel importante). Liderazgo local. Capacidad empresarial. Gobierno emprendedor. Alta participación ciudadana. Capacidad social de respuesta diferenciada. Innovación tecnológica respetuosa del medio ambiente. Reinversión. Instituciones coherentes.

Debe acotarse que en México esta perspectiva de desarrollo local no ha penetrado, principalmente porque el proceso de descentralización no

ha liberado plenamente factores que fortalezcan las iniciativas locales de desarrollo, y por ende, procesos continuos y vigorosos de desarrollo desde abajo. No obstante, hay experiencias innovadoras en ámbitos municipales en esa óptica⁵. Además, esto evidencia la necesidad de formación de especialistas en la promoción y animación de procesos de desarrollo local, para lo cual estamos seguros que la universidad pública puede contribuir de modo significativo.

Por otro lado, sin duda la globalización ha provocado profundas reestructuraciones productivas, tecnológicas, organizativas, sociales e institucionales en las sociedades contemporáneas. Las nuevas tecnologías de información y comunicación han trastocado las relaciones entre estados – nación, entre organizaciones de diversa índole y entre los individuos. Parece claro que en la “sociedad de la información lo global condiciona lo local y los flujos electrónicos estructuran la economía a partir de relaciones entre unidades espacialmente distantes” (Borja – Castells, 2002:12).

Pero, la globalización además de sus múltiples efectos sobre las economías nacionales, ha revitalizado el interés y la preocupación por las economías locales. Ciertamente es que la competencia global se desarrolla entre compañías con operaciones mundiales; pero que tienen una localización muy específica en una región, zona geográfica o en una ciudad en particular (Porter, 1999:57). Esto exige cambiar el sentido de las políticas de desarrollo y de las políticas económicas, en particular las que se programan y ponen en práctica en el ámbito local.

Además, en estas circunstancias sirve muy poco pensar en el espacio en términos de distancia o costos de producción, puesto que lo esencial es determinar cómo introducir innovaciones tecnológicas, organizativas y sociales en el tejido productivo y empresarial.

Para lograrlo es necesario definir las nuevas formas de actuación del conjunto de las administraciones públicas, las cuales deben estimular el avance productivo y la concertación estratégica de los actores económicos, sociales y políticos con el objeto de lograr el desarrollo en el ámbito territorial.

En ese sentido, resulta obligado razonar respecto de los “territorios socialmente organizados” (Alburquerque, 1998:77), pensados en función de

⁵ Cabrero (2003a:15) señala que una evidencia de la ola innovadora que surge en el nivel municipal en el contexto mexicano se refleja en la multiplicidad de experiencias que participan desde el año 2001 en el Premio Gobierno y Gestión Local convocado por el Centro de Investigación y Docencia Económicas A.C. (CIDE) y la Fundación Ford.

sus capacidades para materializar esos avances e innovaciones y para generar sinergias positivas entre los actores, en especial empresariales.

En esa perspectiva, interesa relevar el concepto de espacio no sólo en su dimensión geográfica sino sobre todo su carácter de construcción social. Es decir, el concepto de espacio en su dimensión socio-histórica, que implica la heterogeneidad y complejidad de sus características medioambientales específicas, del perfil de los actores sociales y su capacidad de movilización en torno a estrategias y proyectos diversos, así como la existencia y acceso a los recursos estratégicos para el desarrollo productivo y empresarial.

En este orden de ideas, el desarrollo productivo no sólo depende de directrices e intervenciones del Estado, sino cada vez más de las actividades empresariales privadas o de otros actores de la sociedad civil (por ejemplo, la universidad pública). De ahí que lo vital es que la ciudad, la localidad o la provincia tengan no sólo un gobierno, sino también una serie de agentes que orienten su desarrollo.

Asimismo, debe resaltarse que el logro de la productividad y la competitividad de las empresas privadas es una “función sistémica” (Altenburg – Messner, 2002:8) de todo un conjunto de actividades que costea la sociedad: las educativas y de capacitación de los recursos humanos; las de salud, higiene y vivienda; las de una adecuada resolución de conflictos en el sistema judicial; y sobre todo, las destinadas a garantizar la existencia de los recursos y servicios estratégicos avanzados de la producción en las tres áreas claves de información, capacitación y acceso al financiamiento.

Lo anterior significa que las administraciones públicas territoriales deben intervenir decisivamente en la planeación de las estrategias de desarrollo, aunque diferentes son los contenidos, instrumentos, actores y enfoques de dicho proceso. Vale decir, la intervención pública en sus distintos niveles debe promover una visión estratégica y participativa, encaminada esencialmente a crear los lugares de concertación necesarios entre los diferentes actores sociales y generar un logro común: “el desarrollo económicamente viable, socialmente justo, ecológicamente sostenible y regionalmente equilibrado” (Cezar – Akio, 2002:171).

Todo ello lleva a relevar el papel de la universidad pública en la formación y capacitación de recursos humanos para que desplieguen esfuerzos, conocimientos, habilidades y actitudes acordes con el nuevo paradigma de desarrollo local y con las exigencias de la globalización, y que pueden ser utilizados en esos distintos ámbitos y aspectos de las administraciones públicas, de las organizaciones empresariales, y de las organizaciones civiles y ciudadanas.

Los recursos humanos: potencial de desarrollo local

La existencia de recursos en un área concreta no es una condición suficiente por sí misma para que se origine el proceso de desarrollo local; pero sí una condición necesaria, de suerte que aunque su existencia es imprescindible, si dichos recursos no se utilizan de manera adecuada dentro de un conjunto coherente no se llegará a una solución satisfactoria. El contexto en el que debe insertarse el entramado de recursos de los que dispone una comunidad local concreta, es el de una estrategia global de desarrollo donde se delimite la utilización conjunta de todos los factores productivos.

El ámbito de los recursos locales es muy amplio y variado (ILPES, 1998:15-17) abarcando desde elementos físicos donde se incluyen las infraestructuras de todo tipo, hasta factores de índole tecnológica, económica – financiera y los recursos humanos y socioculturales entre otros.

A pesar de la importancia conjunta de todos ellos, en los procesos de desarrollo local, hay que resaltar la especial significación de los recursos humanos, que están llamados a desempeñar un papel central al ser uno de los factores básicos y determinantes. El recurso humano se ha convertido en un factor de competitividad y de localización prioritario. Poseer un recurso humano altamente calificado y en cantidades considerables, es una garantía de éxito en cualquier proceso de desarrollo.

Desde la óptica de una comunidad local que se esfuerce por transformar al máximo su producción, ha de valorar de manera óptima todos sus recursos humanos, esto es, está obligada a utilizar al máximo la mano de obra local disponible y las calificaciones manuales o intelectuales de la gente que vive en ese lugar, bien sea el conocimiento tradicional existente o los nuevos conocimientos adquiridos ante las nuevas circunstancias.

Las nuevas necesidades reclaman nuevas calificaciones y esto implica traducir las necesidades de desarrollo en oportunidades de empleo mediante cierta especialización de los recursos humanos; pero también a través del desarrollo de ciertas capacidades basadas precisamente en la no especialización y polivalencia de esos recursos y, por tanto, en la apropiación de aquellas capacidades básicas que permiten aprender a emprender (ILPES, 1998:34).

No obstante, la lógica local a favor de la formación de recursos humanos debe plantearse los temas de forma más global y no sólo vincularlos a los problemas de desempleo o falta de calificación de la mano de obra. La capacitación además de orientarse hacia la esfera productiva, debe buscar soluciones en otros ámbitos decisivos de la vida cotidiana, como la vivienda propia, el urbanismo, el medioambiente, los servicios personales o el ocio, actividades todas ellas susceptibles de hacer surgir nuevos emprendimientos productivos y, en consecuencia, empleos (Alburquerque, 1998: 91).

De ahí que las iniciativas locales de formación y capacitación de los recursos humanos, deben buscar la polivalencia no sólo con la ampliación de nuevas especialidades profesionales o el dominio de campos fundamentales del conocimiento científico y técnico, sino también con el desarrollo de las capacidades de empresa y de gestión que incluyan la evaluación económica, técnica, medioambiental y organizativa de cualquier emprendimiento productivo. De esta manera, junto al dominio de campos tecnológicos, se debe intentar estimular y reforzar las habilidades para la transformación productiva, empresarial y social.

Comprendida así la formación y capacitación de los recursos humanos en el ámbito local, el papel de la universidad pública es decisivo. Sus acciones de formación, investigación y de interacción con su entorno (transferencia tecnológica, educación continua, convenios con actores gubernamentales, privados y sociales, etcétera) resultan estratégicas para avanzar en las potencialidades de los demás recursos del espacio local y en la gestión de los recursos humanos que contempla el desarrollo de las capacidades como el factor determinante del desarrollo local.

Nuevas formas de interacción universidad pública-sociedad en México

Puede decirse que desde los años noventa del siglo XX, la universidad pública en América Latina, y en México en particular, se ha ido abriendo progresivamente a las nuevas demandas de la sociedad y desarrollando un papel cada vez más activo en la prestación de servicios a la colectividad en general, aunque aún falta mucho por hacer (Ferraro, 2003).

Cada vez más se materializan iniciativas de intercambio y relación con su entorno tanto en el área de la docencia – a través de la formación pre y post laboral- como en la investigación mediante la transferencia tecnológica, a la vez que la universidad pública ha ido adquiriendo cada vez un mayor protagonismo y presencia en su ámbito local de actuación.

La *labor docente y formadora* de la institución universitaria mexicana, siendo la más tradicional y conocida, es la que ha ido experimentando reformas a lo largo de los años dada la necesidad de acomodar los conocimientos impartidos a las demandas reales de la sociedad.

Es imprescindible el replanteamiento de las enseñanzas y planes de estudios tradicionales mediante el establecimiento de currículos más abiertos y pluridisciplinarios que faciliten una mayor polivalencia y rápido reciclaje de conocimientos, así como prestar mayor atención al reciclaje permanente de los conocimientos y las técnicas para evitar la rápida obsolescencia profesional.

En ese sentido, la institución universitaria en México no sólo debe dar importancia a la educación enfocada a conseguir un título, sino también a la educación continua mediante cursos de extensión universitaria, cursos de corta duración con título que contribuyan a la actualización de los currículos de estudios universitarios y posgraduados o cursos de reciclaje ad hoc para las empresas, siempre bien adaptados a la estructura económica y social de la localidad/región.

La segunda tarea de la universidad mexicana es *la investigación*, que es un prerequisite básico para la buena docencia y para incrementar la presencia de la enseñanza superior en los ámbitos de la innovación y la modernidad (E. Battaner, 1992).

El desarrollo de ideas, la investigación de nuevos problemas en nuevas áreas, la creación de ciencia y tecnología, forman uno de los pilares básicos de la labor universitaria. La escasa *vinculación de la universidad con su entorno* productivo y social ha hecho que muchas de las investigaciones realizadas en el seno de la universidad pública no hayan sido aplicadas, o que con frecuencia las iniciativas en las que participa esta institución fueran llevadas a cabo más por un grupo de profesores fuertemente implicados en un proyecto antes que como resultado de una iniciativa del conjunto de la institución universitaria.

Igualmente, es cierto que la universidad pública y la empresa privada muchas veces se miran con desconfianza y suspicacia. La institución universitaria teme formalizar sus vínculos con el mundo empresarial para no caer en un burdo comercialismo y no amenazar su libertad académica. Por su parte, la empresa se queja del poco sentido práctico de las investigaciones universitarias y de las ideas hostiles a la empresa de una parte del estamento académico. Se requiere entonces desarrollar la capacidad interactiva de académicos y emprendedores para la generación de conocimiento productivo y social. Es necesaria la formulación de un problema de investigación mutuamente construido. Para ello debe ser posible que ambos actores asuman una relación continua de intercambio que construya códigos comunes de comunicación (C. Bianchi, 2002: 166).

Este cambio de rumbo exige que la universidad pública mexicana fortalezca –entre otras cosas– su función de transferencia tecnológica. Cada vez más se aprecian departamentos universitarios con contactos con industrias, empresas o consultorías para realizar los trabajos más diversos y heterogéneos.

En particular, la colaboración universidad-empresa puede materializarse en diferentes formas (ILPES.1998:104-105):

- 1 Prestación de bienes y servicios por parte de la universidad como agencia de consulta y asesoría técnica.

2. Realización de proyectos concertados de investigación y desarrollo tecnológico nacidos en la empresa.
3. Cesión de patentes y licencias de explotación.
4. Formación de recursos humanos con acciones específicas e incluso a la medida para cada empresa.
5. Creación de pequeñas empresas conjuntas para la explotación inicial de resultados innovadores de la investigación.
6. Apoyo por parte de la universidad a la creación de empresas, no como socio financiero sino como entidad generadora de tecnología (parques científicos y tecnológicos y unidades de incubación).

Para las universidades públicas mexicanas la transferencia de tecnología conlleva tres claros beneficios: mejora la calidad de la enseñanza, la investigación permite la obtención de recursos suplementarios y contribuye a la competitividad de las empresas y por tanto al desarrollo económico del entorno.

No obstante, también requiere de ella la realización de inversiones en equipamiento y recursos humanos y una revisión y cuestionamiento de sus estructuras internas, sus formas de funcionamiento, así como del status y el comportamiento de sus miembros. Lo importante a destacar es que más allá de la formación en capacidades específicas (a través de postgrados y cursos de educación continua, por ejemplo), desde la universidad pública se han hecho significativos avances en la preparación de grupos de investigadores⁶, los que configuran hoy una masa crítica de recursos capacitados en dar respuestas en aquellos temas vinculados al desarrollo local. Es decir, el papel de las universidades locales sigue siendo fundamental para apoyar el desarrollo de su propio entorno territorial (Boisier, 2005).

Todo ello resalta la responsabilidad social de la universidad pública, su compromiso con la sociedad donde está inserta, o mejor dicho con la que interactúa. Su papel va más allá de enseñar, investigar y difundir cultura. El compromiso social de la institución universitaria es brindar –en tanto experta técnicamente y desarrolladora del conocimiento– un sentido de perspectiva al resto de la sociedad, servir de guía a los otros miembros de la localidad ante sus preocupaciones y problemas cotidianos.

⁶ Debe acotarse que la universidad pública en México ha realizado relativamente menores esfuerzos en ese sentido que algunas universidades sudamericanas como el caso de Argentina, Chile y Brasil por ejemplo. Una ilustración de ello es que en la evaluación (interna y externa) del desempeño del personal académico en las universidades públicas mexicanas no se pondera adecuadamente los esfuerzos de los investigadores que impliquen una vinculación sistemática con su entorno productivo y social.

Esta reflexión nos permite acotar que la universidad pública en el contexto de globalización y de nuevos procesos de desarrollo local, requiere entender que el proceso de enseñanza-aprendizaje en cualquier organización contemporánea es algo más que el desarrollo de procesos de entrenamiento y capacitación de tipo convencional. Hoy en día toda organización que aprende es aquella en la cual inventar nuevos conocimientos no es una actividad especializada, dominio de un grupo reducido, sino una forma de comportamiento general en que cualquiera es un trabajador con conocimiento (Yoguel, 2005: 166-167).

Las organizaciones actuales, en particular la universidad, lo que requieren más que enseñar, es aprender a través de una amplia variedad de sistemas y procedimientos involucrando a sus individuos en las prácticas de aprendizaje, y en la articulación y aplicación del conocimiento. Esta forma de enseñar-aprender se da de manera muy específica en el proceso de aprendizaje de agentes que están al interior de sistemas locales o que forman parte de sistemas de empresas que interactúan con otros actores locales. Y, ahí es donde la institución universitaria se inserta no sólo enseñando, sino principalmente aprendiendo e interactuando con otros actores sociales para ir configurando el proceso de desarrollo local.

Propuestas de transformaciones en la universidad pública mexicana

Esa nueva forma de entender el desarrollo y el papel de la universidad pública en ese proceso reseñada en secciones anteriores, exigen cambios en la institución universitaria en múltiples aspectos y niveles⁷. En esta sección enfatizaremos en las transformaciones que combinen la reestructuración

⁷ En realidad se trata de transformaciones más amplias y complejas. Para De Sousa Santos (2005), son cambios que exigen superar tres crisis presentes desde los años noventa del siglo XX: De hegemonía (por las contradicciones entre las funciones tradicionales de la universidad y las que le fueron atribuidas a todo lo largo de ese siglo); de legitimidad (la universidad ha dejado de ser una institución consensual, que equilibre la jerarquización de los saberes especializados con la igualdad de oportunidades de educación universitaria); y la crisis institucional (contradicción entre la reivindicación de la autonomía universitaria y las exigencias de eficiencia y productividad de naturaleza empresarial o de responsabilidad social). Tres crisis que exigen cambios profundos en la institución universitaria pública, y que en esta sección sólo tratamos en términos generales, y enfatizando más en lo institucional y en las nuevas formas de conocer.

de planes de estudios con cambios en la organización académica (y en las personas), y con la conformación de una nueva cultura académica⁸, particularmente en el nivel postgrado en el área de las ciencias sociales.

La transformación de la oferta educativa debe implicar –antes que una diversificación en términos cuantitativos- reestructurar planes de estudio que pongan el acento en saberes interdisciplinarios, en un adecuado perfil de ingreso y selección de estudiantes, y en la retroalimentación de esfuerzos colectivos e individuales en la docencia, investigación y vinculación con el entorno. Igualmente, debe combinar la formación y vinculación en áreas especializadas y en ámbitos decisivos de la vida cotidiana.

También, supone cambios en las estrategias de enseñanza – aprendizaje que combinen técnicas educativas tradicionales con las nuevas tecnologías educativas, los estudio de casos, y un continuo trabajo de campo. Asimismo, se debe privilegiar el trabajo tutorial (acompañamiento mutuo y horizontal) basado en el compromiso personal del docente y el estudiante.

La investigación debe entenderse como esfuerzo colectivo que permite compartir iniciativas, logros y experiencias. Las investigaciones de docentes y estudiantes deben vincularse a la solución de problemáticas específicas del desarrollo local con la participación de los distintos actores sociales.

Los cambios en la organización universitaria deben tener como punto de partida el reconocimiento a la universidad pública como constructo social y como red de organizaciones donde se entrecruzan las de tipo formal e informal. Esto, exige nuevos arreglos institucionales, es decir, cambios en las creencias, normas y reglas que permiten el desarrollo de las funciones y estructuras de la institución universitaria pública⁹. Por tal razón, los cambios organizacionales se acompañan o se traducen en la conformación de una nueva cultura académica.

Los cambios organizacionales suponen el despliegue de procesos de trabajo con nuevas actitudes y valores a través de la retroalimentación de esfuerzos colectivos e individuales. Se deben construir nuevas formas de

⁸ Con esto nos referimos a nuevas misiones, valores y pautas de comportamiento compartidos por todos los miembros de una institución universitaria pública.

⁹ Distinguimos entre organizaciones e instituciones, conceptos estrechamente vinculados pero diferentes. Las organizaciones están más definidas en términos de estructuras y funciones reconocidas y aceptadas, mientras que las instituciones están más definidas en términos de creencias, normas y reglas (formales e informales) que permiten el desarrollo de esas funciones y estructuras. Una discusión muy ilustrativa sobre el particular en ámbitos locales, puede hallarse en: Appendini – Nuijten, 2002.

relación universidad – sociedad. También, se deben conformar un nuevo marco normativo, nuevas estructuras administrativas y redes de comunicación que permitan una interlocución continua y fluida de autoridades, docentes, administrativos y estudiantes, y todos ellos con actores sociales locales. Además, todo ello requiere una renovación como personas de todos esos sujetos claves.

A modo de conclusión

El proceso de desarrollo en general, y local en particular, en México debe ser integral, pluridisciplinar, basarse en el aprovechamiento eficiente de los recursos endógenos existentes en una determinada zona y en la actuación concertada de diversos agentes sociales.

En esa perspectiva, la universidad pública está llamada a desempeñar un papel decisivo en la formación y gestión de los recursos humanos que desarrolle capacidades para no sólo utilizar los recursos existentes en el ámbito local sino para potenciarlos en aras de reactivar la economía, crear empleos, dinamizar la sociedad y mejorar la calidad de vida de la comunidad local.

En ese sentido, se requiere transformar sus actividades de docencia para que estén más acordes con las demandas reales de la sociedad. Sus actividades de investigación deben desarrollar su capacidad interactiva con los productores para la generación de conocimiento productivo. Y, esto último, debe llevarla a poner en práctica diversas actividades de transferencia tecnológica que busquen la asociación concertada entre el tejido productivo y social, y el mundo académico de la que se deriven beneficios mutuos y por ende para el entorno económico y social inmediato.

Bibliografía

- Albuquerque Llorens, Francisco (1998). "Espacio, territorio e instituciones de desarrollo económico local". en Revista "Quivera". Año 1. Número 0. Julio 1998. Universidad Autónoma del Estado de México. Facultad de Planeación Urbana y Regional. México.
- Altenburg, T. – Messner, D. "Introducción". EN: Altenburg - Messner (editores) (2002). América Latina Competitiva: desafíos para la economía, la sociedad y el Estado. Ed. Nueva Sociedad – GTZ – Instituto Alemán de Desarrollo. Venezuela.
- Appendini, Kirsten – Nuijten, Monique (2002). "El papel de las instituciones en contextos locales". EN: Revista de la CEPAL. No.76. Abril. Santiago de Chile.
- Arocena, J. (1995). El desarrollo local: un desafío contemporáneo. Ed. Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH). Uruguay.

- Arroyo A., Jesús – Sánchez B., Antonio (2003). "Políticas municipales para la promoción del desarrollo económico regional". en E. Cabrero Mendoza (coordinador). Políticas públicas municipales: una agenda en construcción. Ed. CIDE – Grupo editorial M.A. Porrúa. México.
- Battaner, E. (1992). El papel de las Universidades de Castilla y León en el desarrollo tecnológico y empresarial: universidad, parque tecnológico y empresas. Jornadas Técnicas de presentación del parque tecnológico de Boecillo. España.
- Bianchi, Carlos (2002). "Desafíos para la interacción entre productores locales e investigadores universitarios: la generación de conocimiento productivo. Estudio de caso". EN: Solari V., Andrés (coordinador). Desarrollo local, innovaciones y redes empresariales. Ed. Facultad de Economía, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. México.
- Bifani, Paolo (1997). Medio ambiente y desarrollo. Ed. Universidad de Guadalajara. Tercera reimpression (revisada y actualizada). México.
- Boisier, Sergio (1996). "Modernidad y territorio". en Cuadernos del IL-PES. No.42. Santiago de Chile.
- Boisier, Sergio (2005). "¿Hay espacio para el desarrollo local en la globalización?". EN: Revista de la CEPAL No. 86. Agosto de 2005. Santiago de Chile.
- Borja, Jordi-Castells, Manuel (2002). Local y global: la gestión de las ciudades en la era de la información. Ed. Taurus. Primera reimpression. México.
- Cabrero Mendoza, Enrique (2003a). "La agenda de políticas públicas en el ámbito municipal: una visión introductoria". en E. Cabrero Mendoza (coordinador). Políticas públicas municipales: una agenda en construcción. Ed. CIDE – Grupo editorial M.A. Porrúa. México.
- Cabrero Mendoza, Enrique (2003b). "Políticas de modernización de la administración municipal: viejas y nuevas estrategias para transformar a los gobiernos locales." EN: Cabrero Mendoza, E. (Coord.). Políticas públicas municipales: una agenda en construcción. Ed. CIDE – Grupo Editorial M.A. Porrúa. México.
- Cazés, Daniel – Ibarra, Eduardo - Porter, Luis (2000). "La Universidad Nacional ante su por-venir: hacia una nueva institucionalidad" EN: Encuentro de especialistas en educación superior. Tomo IV: La universidad y sus modos de conocimiento: retos del porvenir. Ed. UNAM – Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH). México.
- CEIICH-UNAM. México.
- Cezar Arend, S. – Akio Fujimoto, N. (2002). "La política de ciencia y tecnología para el desarrollo regional". en Solari V., Andrés (coor-

- dinador). Desarrollo local, innovaciones y redes empresariales. Facultad de Economía, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. México.
- De Sousa Santos, Boaventura (2005). La universidad en el siglo XXI: para una reforma democrática y emancipadora de la universidad. Ed. UNAM-CEIICH. México.
- Didou Aupetit, S. (2002). Transnacionalización de la educación superior, aseguramiento de la calidad y acreditación en México. Disponible en: www.iesalc.edu.org
- Ferraro, Carlos (2003). Desarrollo productivo local en Argentina. Ed. ONU-CEPAL. Proyecto BID 925/OC-AR. Disponible en: <http://www.mecon.gov.ar>
- Filmus, Daniel (2005). "Desafíos de la educación para el desarrollo humano integral". EN: Bernardo Kliskberg (compilador). La agenda ética pendiente de América latina. Ed. Banco Interamericano de Desarrollo - Fondo de Cultura Económica. Argentina.
- Iglesias, Severo (2003). Revoluciones tecnológicas y formación profesional. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo - Morevallado Editores. México.
- Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES) (1998). Manual de desarrollo local. Ed. ILPES - CEPAL LC/IP/L.155. Chile.
- Llosa Larrabure, Jaime (2004). "Lo que implica el desarrollo: reflexiones desde un enfoque de autogestión." en Realidad Económica. Año 9. No. 13. Enero - junio. Ed. Facultad de Economía. UMSNH. México.
- Pardo Semo, Annie (2000). "Algunos apuntes sobre la formación de investigadores", En: Encuentro de especialistas en educación superior. Tomo IV: La universidad y sus modos de conocimiento: retos del porvenir. CEIICH-UNAM. México.
- Porter, Michael (1999). La ventaja competitiva de las naciones. Javier Vergara Editor. Argentina.
- Sen, Amartya (2002). "Capacidad y bienestar". en M. Nussbaum - A. Sen (compiladores). La calidad de vida. Ed. Fondo de Cultura Económica. Tercera reimpresión. México.
- Silva Lira, Iván (2002). Metodología para la elaboración de estrategias del desarrollo local y regional. Ed. ILPES - CEPAL. Chile.
- Vázquez Barquero, A. (1988). Desarrollo local: una estrategia de creación de empleo. Ed. Pirámide. Madrid, España.
- Vázquez Barquero, A. (2000). Desarrollo económico local y descentralización: aproximación a un marco conceptual. Ed. CEPAL-GTZ. Santiago de Chile.

- Yoguel, Gabriel (2005). "Creación de competencias en ambientes locales y redes productivas". en Andrés Solari V. - Jorge Martínez A. (compiladores). Desarrollo local, textos cardinales. Ed. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo - Facultad de Economía. México.

PARTE V

PROCESOS IDENTITARIOS
DESDE LAS REGIONES

CAPITULO XXII
IDENTIDAD MIGRATORIA E HISTORIA CULTURAL:
APROXIMACIONES AL RELATO MEDIATIZADO DE LA TRIPLE
FRONTERA ARGENTINA-BRASIL-PARAGUAY.

▼
César Pérez Ortiz
CIESAS-México

Este texto es una aproximación etnográfica a las nuevas realidades transfronterizas, a través de las cuales se vienen configurando diferentes patrones culturales y dinámicas de los procesos migratorios contemporáneos y las nuevas prácticas de análisis de estos fenómenos. Para ilustrar etnográficamente lo anterior, se ofrece el caso de la triple frontera Argentina-Brasil-Paraguay; región Sudamericana en la que se articulan y superponen distintos niveles de integración sociocultural, dinámicas económicas multifactoriales y una dialéctica histórico-política transnacional.

*El caso de la triple frontera
en el cono sur Argentina-Brasil-Paraguay.*

En las líneas que siguen, muestro parte de mi experiencia como estudiante de postgrado en el departamento de antropología de la Universidad de Brasilia. La idea teórica esbozada en este escrito, la desarrollé originalmente a finales del 2003 en el laboratorio de los estudiantes de postgrado de la UNB denominado la "Katacumba", con varios colegas de este recinto discutí los argumentos sobre este trabajo.

La triple frontera Argentina-Brasil-Paraguay, puede verse como un espacio o paisaje social transnacional que, al integrar simultáneamente tres ciudades regionales fronterizas (Foz do Iguazu, Ciudad del Este y Puerto Iguazú) y tres países (Brasil, Paraguay y Argentina); presenta varias características de procesos de globalización en contextos y situaciones de frontera (Sassen 1991) (Sklair 1991) (Kearney 1995) (Hannerz 1996, 1997) (Zimmerman 2000) (Xavier y Rosaldo 2002) (Ribeiro 2000) (Sousa 2002). Muchas ciudades fronterizas son escenarios en los que lo global se espacializa, exhibe las tensiones entre globalización y aterritorialización y asume formas que difieren de una frontera para otra (Canclini 2003, 1990) (Otero 1995) (Santos 1995) (Martins de Oliveira 1998) (Perkmann y Ngai-Ling 2002). Para captar un aspecto de una condición y una situación de frontera,

(en este caso ver cómo circulan los símbolos mediáticos en un espacio social transfronterizo) analizo la producción del periodismo fronterizo de la triple frontera (A-B-P) desde una perspectiva situacional, que puede ser percibida como una característica particular de los flujos de información y de comunicación que constantemente son aterritorializados, y por tanto, tergiversados. Seguimos la propuesta de Alejandro Grimson (1999: 35) de procurar la relación entre comunicación, identidades y fronteras para, al detectar su intersección, entender como se hacen y deshacen territorios y relatos de comunidades, imaginadas como etnias, naciones o regiones. Pues es a través de la condición de la vida fronteriza donde algunos rasgos de comportamientos se vuelven importantes para una mejor comprensión de cómo se vive y se experimenta este espacio por sus actores, especialmente en relación con la variedad de flujos, intercambios y conexiones que ahí se realizan. Acontecen, en la vida cotidiana del espacio fronterizo mencionado arriba, la transferencia instantánea de los capitales, el intercambio de la información, la creación de nuevos mercados virtuales a través de las redes cibernéticas, y de la posibilidad de transportación (de personas, bienes y servicios) en tiempos increíblemente cortos entre diferentes puntos del globo que a la vez se encuentran distantes y próximos.

este enjambre entrelazado de información y comunicaciones tiende a la creación de un sólo mundo en diferentes micro y macro mundos, es decir, a la instauración de psicologías, valores, conductas, reglas de comportamiento, preferencias, ideologías y formas culturales. Flores Olea y Zúñiga (1999) y Burawoy (2000)

En la interconexión de dos ciudades fronterizas opera una transgresión recíproca a la cultura íntima del lugar de pertenecimiento de cada ciudad. La conectividad entre ambas, implica todas las formas tangibles e intangibles por las cuales los lugares están conectados, pueden ser por líneas telefónicas, transporte transfronterizo, puentes, periodismo, televisión, radio, o todo aquello que las comunica. Al existir inevitablemente el intercambio transfronterizo entre dos lugares conectados, se desenvuelve al mismo tiempo un proceso de difusión espacial, esto es, el proceso de dispersión de un producto, de una idea o de una imagen a un punto, desde un cierto punto de origen a muchos puntos próximos y distantes. La proporción de la difusión también está determinada por la densidad poblacional, significados de comunicación, ventajas en las innovaciones tecnológicas, así como por la importancia o prestigio en la creación del nodo. Del mismo modo, el contenido físico y cultural de una región y la dinámica de sus interconexiones de gente y lugares muestra similitud espacial (Aidar 1999) (D'Alessio

2002). Insisto, la producción de significados siempre depende de contextos simbólicos preexistentes y si estos contextos difieren para cada grupo cultural, o incluso para individuos que ocupan posiciones diferentes en un mismo grupo, se concluye que aún las interpretaciones de los signos compartidos en el ámbito espacial regional tienen que variar y habrá una rica gama de símbolos polisémicos en el dominio cultural compartido dentro de la región (Lomnitz 1995) (Alba 1998) (Berger y Luckmann 1971) (Santos 2000) (Geertz 1994).

Para entender una serie de eventos cotidianos relatados a través del periodismo, es posible argumentar que, como escenario de múltiples paisajes (Appadurai 2001: 46-47), en la triple frontera se desenvuelven formas de comunicación mediática de dramatizar al lugar dentro de una narrativa periodística cotidiana y de discusión (o modos de verse así mismos). Estas formas pueden ser consideradas como esferas públicas locales y translocalmente mediatizadas. Esto es, el paisaje mediático de esa zona fronteriza, funciona como un foro crítico para la construcción de arreglos pragmáticos donde no existe un consenso entre las formas abiertas de comunicación y toma de decisiones, sino más bien formas libremente descontroladas de producir noticias peculiares que definen el acontecer cotidiano de una dinámica propia de situación de frontera. Asimismo, el rumor permite que se expresen gentes, agencias, informaciones e ideas que no logran ingresar, formal e institucionalmente, a la esfera pública (1). La importancia del rumor de los hechos diarios en la triple frontera, transmitido diariamente a través del periodismo como forma de comunicación social, está íntimamente ligada a la tergiversación de las manifestaciones públicas y a la transformación de éstas en signos primarios para la esfera pública. La opinión colectiva acerca de la triple frontera se forma en contextos comunicativos distintos al de una esfera pública abierta a la discusión libre entre todos los miembros de la región.

El periodismo fronterizo de este lugar funciona como un espacio en que fluye la información como una forma de expresión pública veraz, así, al tratarse de espacios 'de comunicación abierta', las narrativas, relatos y discursos que se generan en ellos típicamente son considerados como subversivos frente a las 'verdades oficiales' que se generan en la esfera pública, por lo cual, frecuentemente son descalificados, mal interpretados, exagerados o simplemente espectacularizados (Friedman 1987). En consecuencia, sostengo también que es viable concebir la producción de noticias periodísticas de este espacio – vía comunicativa del rumor – como un *modelo en negativo* de las diversas esferas públicas. Es decir, donde sea que las relaciones de poder impidan la discusión abierta, allí emergen formas de comunicación alternativas virtualmente no controladas.

El concepto de frontera

La noción de frontera es ambigua. Por un lado, una frontera puede ser conceptualizada como un espacio sociocultural geopolíticamente delimitado y linearizado mediante procesos de formación histórica y ecodinámicas (Boulding 1978) (Fábregas 1997, 1997B) (Raffestin 1993). Por otro lado, como multiplicidad de flujos e influjos, así como una constante infinidad de situaciones que las configuran. Las fronteras son espacios organizados en esferas de influencia o en territorios nítidamente diferenciados, considerados por quienes los definen, al menos parcialmente, como inclusivos y excluyentes, dialécticos y exclusivos (Herzfeld 2001) (Michaelsen y Johnson 2003) (Montejano 2002) (Pálsson 1993). El propio significado de la palabra frontera, en su aspecto más tangible, indica una región limítrofe, alejada de un centro, pero situada en un punto de confluencia de donde se puede tener una visión ubicua de territorios contiguos.

El hecho de que una frontera puede no ser bien delimitada y definida, rescata una discusión crucial que se vuelve central en el pensamiento social contemporáneo. Las fronteras culturales como los márgenes, cercas, muros, bordas, límites, pueden ser comprendidas como territorios dignos de estudiarse desde distintas perspectivas teóricas (Gomes de Souza 1999). La frontera no significa sólo un fin, sino simultáneamente el inicio y el encuentro con otra región. Esta línea divisoria territorial-simbólica no siempre es fija, pues la movilidad puede ser la característica más notoria de algunas regiones fronterizas. Situar o dislocarse en la frontera, también significa estar, algunas veces, fuera del centro de atenciones y sin visibilidad, en una región difusa; y hay momentos en que solamente el conflicto o la posición de diferencias puede dar visibilidad a una región de frontera.

Las características y definiciones de un espacio geográfico sociocultural dependen, no únicamente de la forma en que es visto desde una posición determinada, sino de las diferentes maneras en que es representado. Las formas variadas de percibir la multiplicidad de realidades espaciales, presentes en los distintos rincones del mundo, hacen referencia a las sedimentaciones de historias pasadas de involucramientos directos, mutuos entre personas y sus contornos ecológico-sociales, y es únicamente en los campos de cada involucramiento en que las partes constitutivas de cada contexto social tienen significado (Ingold 1993: 221).

En síntesis, una frontera, entendida como un espacio sociocultural, revela la especificidad de la producción espacial global, que no solamente es una forma, más que esto tiene un contenido social; y únicamente puede ser entendida en esas dinámicas globales justificadas por la división espacial del trabajo que produce una jerarquía espacial, manifestada en la *disjunc-*

teur sociocultural configurada en la existencia real de las relaciones de interdependencia socioeconómica.

Ces espaces se définissent d'abord en soi à partir de données démographiques, économiques, sociales et politiques et ensuite en fonction de relations et d'échanges. A partir des données de base, il est évidemment possible d'obtenir une première classification des régions frontalières données sur des analogies ou des oppositions portant sur des caractères démographiques ou économiques par exemple. Seulement, dans ces conditions, on néglige presque complètement les relations existant entre les éléments des deux ensembles et, par conséquent, on ne met pas en évidence la structure du système frontalier (Guichonnet y Raffestin 1974: 60).

Historia cultural en la triple frontera a través del 'lente jornalístico'.

En su libro *La Nación en sus Límites*, Alejandro Grimson (2003: 43) sugiere narrar la historia de dos poblaciones de frontera con la finalidad de reconstruir los procesos sociales a través de los cuales llegaron a ser propiamente fronterizas. Propone la necesidad de historizar la alteridad y sus sentidos como forma de desesencializar la territorialidad y la nacionalidad. Por tanto, para analizar la formación cultural de las fronteras, es necesario instrumentar el concepto de fronterización, pues éste designa los procesos históricos a través de los cuales los diversos elementos de la frontera son construidos por los poderes centrales y por las poblaciones locales. El concepto enfatiza, desde el punto de vista sociocultural, que la frontera nunca es un dato fijo, sino un objeto inacabado e inestable. Un objeto constantemente disputado de diferentes formas; un objeto que por ser producto histórico de la acción humana puede ser – y es – reestructurado y resignificado.

La triple frontera se localiza en la intersección físico-geográfica de tres países pertenecientes al cono sur latinoamericano: Argentina, Brasil y Paraguay. Al mismo tiempo, esos países forman parte del bloque regional económico sudamericano denominado Mercado Común del Sur (MERCOSUR). Si observamos esta amplia región, cortada por fronteras entre los países que la conforman – Uruguay, Argentina, Paraguay y Brasil –, verificaremos, como señala Roberto Cardoso de Oliveira (1997: 13), que existen pequeñas ciudades o villas que se sitúan precisamente encima de esas fronteras y que rigurosamente poseen como elemento divisor de un país a otro sólo

una calle, un puente, un río, o cualquier otro espacio de uso común. Es el caso, por ejemplo, de las ciudades de Rivera y Santana del Libramiento y de Chui y Xui, todas en la frontera Brasil-Uruguay, separadas sólo por una calle; o Artigas y Quarai y Río Branco y Jaguarão, en la misma frontera, pero separadas por un puente. También separadas por un puente, en la frontera Brasil-Argentina, tenemos Uruguaiana y Paso de los Libres; del mismo modo la ciudad paranaense de Foz do Iguazu y Ciudad del Este perteneciente al departamento paraguayo del Alto Paraná y la de Puerto Iguazu en la provincia de Misiones en el noroeste argentino. Asimismo, en esta misma provincia se encuentran conectadas por un puente la ciudad argentina de Posadas y la ciudad paraguaya de Encarnación. De semejante modo, están ligadas en la frontera de Uruguay-Argentina las ciudades de Salto de Concordia y las de Paysandú-Colón en Concepción del Uruguay. En ambos lados de la frontera se puede constatar la existencia de contingentes poblacionales que no son necesariamente homogéneos, sino diferenciados por la presencia de individuos o grupos pertenecientes a diferentes etnias.

Con sus 3.100 kilómetros cuadrados, la cuenca del Río de la Plata es una de las cinco mayores del mundo y la segunda de América Latina, después de la cuenca Amazónica. Sus ríos principales: Paraná, Paraguay, de la Plata y el Uruguay sumados con sus afluentes, proporcionan 15 mil kilómetros de vías navegables y constituyen la única salida natural para Bolivia y Paraguay, países mediterráneos que bien pudieran ser considerados de 'prisioneros geopolíticos'. Al mismo tiempo es salida para importantes regiones del Brasil y de Argentina, que en conjunto representan un potencial hidroeléctrico de más de 100 mil de kilowatts. La cuenca, como una unidad geoeconómica, es igualmente significativa, pues se suma a ella el potencial hidroeléctrico, las riquezas minerales del Oriente boliviano y del Centro-Oeste brasileño; así como el gas y petróleo de Bolivia, el potencial agrícola del sur de Mato Grosso, las reservas forestales del estado de Paraná, la pecuaria de la pampa húmeda argentina. Sin embargo, aunque tenga su núcleo geo-histórico situado en la cuenca del Río de la Plata, Argentina no tiene la misma posición de ventaja que el Brasil en relación con los ríos que la componen. Brasil detenta la posición clave porque los ríos Paraná, Paraguay y Uruguay tienen sus cabeceras en territorios brasileño – de los 2.400 kilómetros del río Paraguay, 1.400 kilómetros son brasileños (Bojunga 1978: 75) –. Por otro lado, desde un punto de vista jurídico-político, el río Paraná es un curso de agua internacional con dos características: "contiguo" (límite entre Brasil y Paraguay y entre Paraguay y Argentina) y "sucesivo"; esto es, corre a través del territorio de diversos estados, encontrándose Argentina "aguas abajo". También desde un punto de vista geográfico, el trecho Sete Quedas-Iguaçu-Corpus

constituye una unidad física particular, o sea lo que se clasifica de una "singularidad geográfica".

Como bien argumenta Fernando Rabossi (2002: 3), la denominación *triple frontera* ("a triplíce fronteira", 'tri-border region') comienza a ser utilizada como inscripción pública a partir de la sospecha de la presencia de terroristas islámicos en la región después del atentado en la embajada de Israel en Buenos Aires en 1992, y particularmente después del atentado en la *Asociación de Mutuales Israelitas Argentinas* (AMIA) en 1994 en la capital argentina. A partir de marzo de 1996, esa denominación va a ser incorporada oficialmente por los gobiernos de los respectivos países en el '*Acuerdo de los Ministros del Interior de la República Argentina, de la República del Paraguay y de la República Federativa del Brasil*', firmado en la ciudad de Buenos Aires (Rabossi, *ibid*). En ese acuerdo, partiendo del interés de "convenir medidas comunes, en la zona de la triple frontera, que une los países participantes en las ciudades de Puerto Iguazú, Foz do Iguazu y Ciudad del Este", se establece una serie de medidas para el control de vehículos y personas, las cuales serán aplicadas en la zona y se establece una serie de comisiones y acciones específicas a ser implementadas en el área.

El trabajo de la comisión se prolongó hasta abril de 1970, cuando el proceso se consolidó para la celebración del Convenio de Cooperación entre la Comisión Técnica, Centrais Elétricas Brasileiras S.A. (Elétrabras) y la Administración Nacional de Electricidad (Anade), de Paraguay. El 30 de mayo de 1970 fue abierta una convocatoria internacional con plazo hasta el 27 de Agosto para que las empresas de consultoría e ingeniería presentasen propuestas para la realización de los estudios conclusivos sobre el aprovechamiento energético del Río Paraná. De la convocatoria nació el consorcio italo-americano formado por la "International Engineering Company Inc.", de San Francisco, California, y la "Electroconsult SpA" (ELC), de Milán, Italia. El consorcio fue a campo e identificó diez lugares viables para la instalación de la usina, además de cerca de 50 alternativas o concepciones diferentes para el aprovechamiento del potencial. Puestas en la balanza, las alternativas se redujeron a dos: la construcción de dos usinas, una en el lugar denominado Itaipu; la otra en la localidad de Santa María, 150 kilómetros arriba, y la construcción de una única usina. Los técnicos y los gobiernos acabaron adoptando la segunda alternativa. La Itaipu binacional se construyó justamente en la región que el general Golbery do Couto e Silva, uno de los principales ideólogos de la dictadura militar brasileña (1964-85), clasificó de tensión máxima de América del Sur (Bojunga 1978: 71).

Históricamente, el auge económico de esta área comenzó en los años de 1970, cuando fue construida la represa hidroeléctrica de Itaipu binacional. Esta obra fomentó el surgimiento de nuevos poblados, la instalación de

fábricas que se beneficiaban con la energía barata, y el sector de servicios que atendía a los nuevos habitantes y las empresas ahí radicadas. Se calcula que entre 1971 y 2001 la población trilateral creció de 60 mil para 700 mil habitantes. Los años que anteceden a este proceso son también significativos, pues el 12 de febrero de 1967, los gobiernos de Brasil y Paraguay crearon la *Comisión Técnica Brasileño – Paraguaya* (Comissão Técnica Brasileiro-Paraguaya) para la implementación de lo dispuesto en el Acta de Iguazu en 1966 – compromiso de promover la correcta demarcación de la frontera en Guaíra y proclamar “la disposición de proceder de común acuerdo, al estudio y levantamiento de las posibilidades económicas, en particular de los recursos hidráulicos perteneciente en consorcio de los dos países del Salto de Sete Quedas”(3) –. Posteriormente, el 26 de Abril de 1973, con la firma del “Tratado de Itaipu” por los presidentes Emilio Médici y Alfredo Stroessner, comprometiéndose a construir la usina. Para tal fin, crearon la entidad “Itaipu Binacional”, con directoria en marcha en 1974. De este modo, en 1975 las obras fueron iniciadas, y para noviembre de 1982 la represa estaba erguida. Se cerraron las compuertas y el lago fue formado, tomando el lugar de cerca de 50 mil personas que habitaban en el área de 1.800 kilómetros cuadrados del Brasil y Paraguay. El 6 de mayo de 1991, con la entrada en funcionamiento del decimotavo generador, la usina fue inaugurada por los presidentes Fernando Collor, del Brasil, y Andrés Rodríguez, de Paraguay. Sin embargo, para el resguardo geopolítico de esta zona, el ejército brasileño implementó estrategias militares para su vigilancia, por tanto, la misión de la Compañía Independiente de Frontera era la misma de la Colonia Militar: ocupar físicamente la frontera Oeste de Paraná, distribuyendo varios destacamentos a lo largo del río Paraná, hasta cerca de Guaíra.

De esta manera, este espacio social transnacional alude a un punto de localización geográfica y de confluencia de los límites internacionales entre Argentina, Brasil y Paraguay, pero comienza a ser utilizado, a partir de la década de los 90, como una cierta forma de *retratar* al área caracterizada por la falta de control del movimiento por los límites internacionales, lo que habría favorecido al desenvolvimiento del contrabando de los más variados productos, la proliferación de mercancías falsificadas y de la piratería de patentes, el lavado de dinero, el narcotráfico, la presencia de mafias internacionales y de grupos fundamentalistas islámicos. Es interesante notar cómo los discursos de normalización y control de la región contienen un sumario de los itens de una agenda actualizada de seguridad contemporánea:

narcotráfico, terrorismo internacional (vinculado al Islam) y delitos económicos como lavado de dinero, piratería y falsificación de patentes. Productos de sello falsificado, dinero falso, pasaportes falsos, CDs

pirateados, software pirateados, carros robados, drogas, lavado de dinero y comercio de armas hacen con que Ciudad del Este mueva entre doce y cuatro billones de dólares por año (Rabossi: *idem*).

Oficialmente, Foz do Iguazu y la ciudad paraguaya de Puerto Franco (a diez kilómetros de Foz y creada el primero de agosto de 1929) fueron fundadas prácticamente en la misma época. En realidad, la historia de la navegación fluvial antecede el año de 1880, periodo en que la extracción de la madera y de la hierba mate agitaba la región, conocida ahora como la triple frontera. A comienzos del siglo XX, Puerto Franco era considerado uno de los atracaderos más movidos de América Latina. Enormes barcos de vapor transitaban por la región, pasando también por Foz y Puerto Iguazú. Hasta 1930, embarcaciones transportaban turistas y trabajadores de la capital argentina y ciudades del sur de Paraguay. Los visitantes querían conocer el agitado puerto así como las Cataratas, y la casa del cineasta suizo Moisés Santiago Bertoni. Éste y Vicente Matiuda, fueron los principales fundadores de la ciudad de Foz do Iguazu. A partir de 1939, el primer colectivo fluvial comenzaba a circular entre los tres países, utilizando los ríos Paraná e Iguazu. La dinámica económica de la triple frontera gira en torno al comercio principalmente entre Foz do Iguazu (Brasil) y Ciudad del Este (Paraguay), conectadas por el Puente Internacional de la Amistad, de 500 metros de largo. A su vez, el puente Tancredo Neves une Foz do Iguazu y la ciudad argentina Puerto Iguazú, completando la infraestructura que permite el tránsito entre los tres países.

La unidad militar se llamaba Compañía Independiente, porque en la estructura del ejército, una compañía está normalmente subordinada a un batallón, pero ese no era el caso de Foz do Iguazu, que no integraba cualquier batallón, y si era subordinado a la 5ª División de Infantería de la época. Además de ocupar y defender físicamente la frontera y dar instrucción militar, el Batallón de la Frontera combatía el contrabando, especialmente el de café, controlaba también el tránsito de personas y carros en el Puente de la Amistad y patrullaba la ciudad por la noche. El cuartel del ejército siempre fue la entidad más poderosa de Foz do Iguazu. Actualmente el Batallón del Ejército, hoy con el nombre de 34º Batallón de Infantería Motorizado (34º BIMtz), cuenta con una tropa de aproximadamente 700 hombres y un área privilegiada de cerca de 118 hectáreas en el corazón de la ciudad (Emerson Dias: *idem*). El contrabando en el área, con raíces históricas, fue, más recientemente.

Perto de Barracon, existem uma série de pistas clandestinas de onde partem aviõezinhos carregados de uísqui falsificado, cigarros ame-

ricanos, rádios de pilha, máquinas de calcular, etc... provenientes de Hong-Kong, Antuérpia e Panamá. Nesses países não há impostos e as mercadorias são compradas pelo preço que cobram os aviões internacionais. Em Iguazu/Iguazú/Puerto Presidente Stroessner, essa atividade (contrabando) atinge características delirantes. Nesse ponto em que as fronteiras da Argentina, do Brasil e do Paraguai se encontram, nada se perde, tudo se trafica: os paraguayos chegaram ao requinte de contrabandear para Foz cigarros brasileiros Shelton tipo exportação (iguai-zinhos, só que mais baratos). O Paraguai vive de/para o contrabando. É visitando o Paraguai que se entende como mais de 15 % das importações brasileiras são controladas pelos contrabandistas. Blusas, tecidos, relógios, automóveis, maconha, o diabo entra pela fronteira com o Paraguai (Bojunga, *op.cit.*).

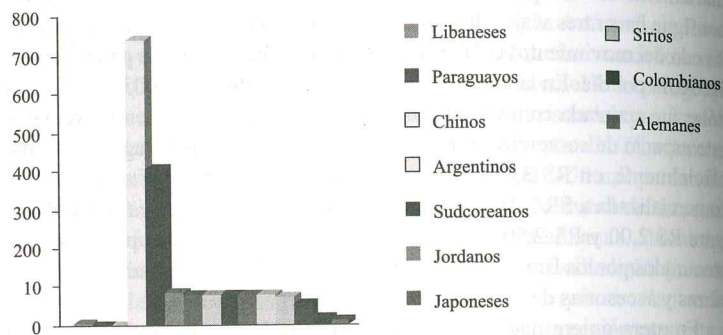
Debido a las diferencias de precios, el Puente de la Amistad – a *Ponte da Amizade* – cuenta con un tránsito constante de pequeños vendedores conocidos como ‘*sacoleiros*’ que adquieren mercancías en el lado paraguayo para revender a un precio superior en su propio país. Los sacoleiros atraviesan el puente aproximadamente de cinco a siete veces por día. Diariamente circulan por el puente aproximadamente unas 40 mil o 50 mil personas y unas 60 o 70 mil en los fines de semana, así como la mitad de estos números de vehículos, haciendo con que el control de la aduana – alfândega – y de la policía se resume a un simple vistazo o a una olhadinha (miradilla). Menos del 10% de los paquetes, bolsas y maletas que circulan en los puestos de control son revisados, situación que deja a la región expuesta al tráfico ilegal de armas, droga y todo tipo de contrabando.

Cruzar el Puente de la Amistad a través de camiones, trailers, ómnibus, vans, motos y bicicletas se ha vuelto una tarea ardua en los últimos diez años. Durante el mes de abril del 2003, por ejemplo, la *queda* (paridad) del dólar frente al real, reactivó el comercio entre Brasil y Paraguay, movilizandole la economía de la región de la triple frontera –. La moneda norteamericana registró su cotización menor en el Brasil (en relación con la cotización de septiembre del 2002) el 15 de Abril del 2003, registrando una queda de 1,54%, y se llegó a cotizar a R\$ 3,10 – (*Gazeta do Iguazu*, 03 de mayo de 2003, 07 de julio de 2003). La fila de vehículos, con cerca de cinco kilómetros, hizo con que la espera para la travesía demorase de tres a cuatro horas, en promedio. Cotidianamente miles de brasileños y paraguayos cruzan la frontera para hacer compras en Ciudad del Este. Según datos aproximados de la RF de Foz atraviesan cotidianamente el Puente de la Amistad, 2 mil motos, 3.5 mil carros y 1.4 mil obnibus, kombis y vans. En los sábados, que son los días de mayor movimiento, ese número sobre pasa los 3,7 mil motos,

6 mil vehículos y 2,5 mil ómnibus, kombis y vans (*Gazeta do Iguazu*, 04 de septiembre de 2003). Como es bien sabido, los productos más atractivos para los compradores son los electrónicos, de informática y bebida. En Brasil, los más comercializados son alimentos, ropas, calzados y herramientas. Los vehículos pesados ocupan mucho espacio y vuelven aún más lento el transcurso. De acuerdo al Departamento de Fiscalización de la aduana brasileña, en promedio 250 vehículos de carga cruzan diariamente la frontera en el sentido Brasil-Paraguay. La mayoría transporta productos de exportación o va a buscar productos de la cosecha agrícola paraguaya. La liberación de cada vehículo demora entre 20 y 25 minutos. En el sentido Brasil-Paraguay, el procedimiento es realizado ininterrumpidamente; mientras que en el sentido Paraguay-Brasil, la liberación comienza a las 17hrs y va hasta el inicio de la mañana. Para los chóferes de las vans paraguayas, atravesar el puente diariamente es vital para su economía, pues en promedio si cada motorista consigue hacer tres viajes diarios en el transcurso Paraguay-Brasil, (y dependiendo del movimiento) cobrando R\$ 5,00 por pasajero puede ganar cerca de \$R 30,00 por día. En la última semana del mes de abril del 2003, la queda del dólar fue apuntada como principal responsable por el volumen de ventas en este espacio de comercio fronterizo. El 22 de abril el dólar llegó a cotizarse, oficialmente, en R\$ 3,00. En las calles de CdE, la moneda americana era comercializada a \$R 3,10, aunque para los comerciantes, el valor ideal sería entre R\$ 2,00 y R\$ 2,50. Los vendedores afirmaron que los productos más procurados por los Brasileños eran las cámaras digitales, filmadoras así como piezas y accesorias de informática.

Frontera quiere decir limite, y en un sentido figurado, fin. Pero si la frontera es donde cada país termina, es también su comienzo. La región de la triple frontera es así tres extremos y tres inicios. Aquí terminan y comienzan tres países, y esto es lo que vuelve a la región diferente de todo lo que existe en América Latina. Foz do Iguazu (FdI) – así como Puerto Iguazú (PI) y Ciudad del Este (CdE) – es una síntesis del mundo moderno(4), en que la palabra de orden es globalización, en una mezcla con las tradiciones de las diferentes culturas. Esto hace que una de las peculiaridades del área sea su segmentación étnica, destacándose la importancia de la comunidad Árabe de origen Libanesa que vive en Foz do Iguazu y Ciudad del Este, cuyos miembros tienen parientes en el Valle de Bekka, en el Líbano, lugar conocido como el epicentro de la organización Hezbollah. La comunidad árabe de la triple frontera es considerada, después de la radicada en São Paulo, una de las más importantes de América del Sur. La mayor parte de los ciudadanos árabes vive del lado brasileño, calculándose aproximadamente 12 mil personas. En toda la triple frontera, la cantidad de extranjeros llegó aproximadamente a 30 mil personas a finales de la década de los 80

hasta la mitad de los 90s, en el auge del comercio en Paraguay. En la óptica de la Policía Federal brasileña (PF), este número cayó a la mitad en los últimos años en función de la reducción en el volumen del comercio en CdE. El fenómeno migratorio está directamente relacionado al comportamiento de los Libaneses que constituyen la mayoría de los comerciantes extranjeros en la frontera. De acuerdo con un agente del sector de Relaciones Públicas de la división de la Policía Federal en Foz (*Gazeta do Iguacu*, 17 octubre de 2003), los Libaneses no permanecen en una región si no hubiese una actividad de su interés. Al momento que las condiciones se tornan desfavorables para el interés comercial, ellos tienen mucha facilidad en mudar con la familia para otras áreas como Colombia o Panamá. Debido a que el comercio cayó en CdE para un tercio del que era, muchos ya se han ido. Para la PF los libaneses son 'comerciantes itinerantes'.



Fuente: Extranjeros residentes en Foz do Iguacu. Datos extraídos del jornal *Gdl*, 17/10/03. Ed: 4572. Asimismo, el reporte estadístico del 2003 que corresponde a la ciudad de Foz de Iguacu, contiene una gran cantidad de informaciones socioeconómicas de la ciudad y de la región. Los datos sobre extranjeros fueron actualizados hasta el 25 de septiembre del 2003. Es importante destacar que se trata de personas que nacieron en 72 países diferentes y que están debidamente legalizados junto al sector de inmigración de la Policía Federal.

En los últimos años, la confluencia de los límites territoriales entre la Argentina, Paraguay y Brasil, ha pasado a denominarse la triple frontera, nombre que para el resto del mundo es sinónimo de cuanta actividad ilícita se pueda imaginar, desde el tráfico de drogas y armas, "lavado" de dinero, hasta refugio de fundamentalistas árabes vinculados al terrorismo internacional.

El epicentro de la mala reputación que arrastra la región es la ciudad paraguaya de Ciudad del Este, pero la fama ha logrado contaminar a sus

vecinas la brasileña Foz de Iguazú y la argentina Puerto Iguazú. Las tres ciudades fronterizas conforman así una sola unidad signada por un halo de creciente desprestigio que, lamentablemente, puede llegar a perjudicar seriamente la actividad turística que representa gran parte del sostenimiento económico de la región tripartita. Ahora habría que preguntarse qué hay de cierto y qué de engañoso en esto de crear una imagen tan negativa para la zona de la triple frontera, más allá de que existen, de hecho, actividades ilegales favorecidas por su ubicación geográfica. Se ha llegado al extremo, por ejemplo, de que los Estados Unidos, con la complacencia de los gobiernos de la Argentina, del Brasil y del Paraguay, haya desembarcado allí toda su parafernalia de ocupación encubierta, con el pretexto de su lucha global contra el terrorismo.

A partir de lo atentados del 11 de septiembre 2001 en las ciudades norteamericanas de Nueva York y Washington, atribuidos a la red terrorista Al-Qaeda, la cuestión del terrorismo pasó a ser una prioridad máxima en la agenda de seguridad internacional para los americanos. En este contexto, la triple frontera volvió a ser relevante. En realidad, la importancia geoestratégica de la triple frontera no es novedad. Phil Nelly (6), un estudioso norteamericano de la geopolítica sudamericana, resalta el pensamiento del colombiano Julio Londoño, el cual identificó en la mitad meridional del hemisferio, trece puntos tripartitas susceptibles de constituirse en focos de tensión y conflicto:

Enquanto o enfoque de Londoño enfatizava as tensões entre países, a Tríplice Fronteira ganhou mais relevância a partir de atores não estatais que estabelecem formas assimétricas de combate: as células terroristas que, presumivelmente, se estabeleceram na área. A revalorização da Tríplice Fronteira não atingiu somente os três países limítrofes que a integram, mas chegou até os Estados Unidos. Portanto, durante uma apresentação perante a subcomissão de assuntos do hemisfério ocidental da câmara dos deputados, o embaixador Francis Tylor, coordenador de contraterrorismo do departamento de estado, identificou as FARC da Colômbia e os grupos integrantes islâmicos na Tríplice Fronteira como as principais preocupações de Washington na frente latino-americana da guerra contra o terrorismo.

Ante las imágenes construidas mediante los medios masivos de comunicación extralocales, el periódico local de Foz, *A Gazeta do Iguacu*, el 24 de marzo del 2003 informó: "Cansados de sufrir esos ataques de la prensa sensacionalista, empresarios y autoridades de Ciudad del Este y Foz do Iguacu apelaron para el derecho internacional". Las autoridades municipa-

les, estatales y federales de la triple frontera, así como los diversos sectores empresariales de Ciudad del Este, decidieron entrar con acciones judiciales por pérdidas y daños contra periodistas y escritores que inventan noticias sobre la ciudad. Esta campaña tiene como objetivo principal rescatar la verdadera imagen de CdE, ya que la triple frontera ha sido blanco de innumerables reportajes negativos. Semanalmente, diversos medios de comunicación se refirieron a la región como una tierra sin ley. Conturbados, los empresarios y el gobierno paraguayo declararon la “guerra a la mentira”. La decisión de contratar un grupo de juristas para defensa de la ciudad ocurrió después de que el periodista norteamericano Robinson clasificó Ciudad del Este como el “año del mundo” en su libro arriba citado. El presidente municipal de CdE, Javier Zacarias Irún, dijo al periódico *Noticias* de Paraguay, que el periodista no tiene el derecho de hablar mentiras sobre la ciudad y habitantes de la región. A su vez, el presidente del Centro de Importadores del Alto Paraná (CIAP), Charif Hammoud alertó que no adelantaba en nada invertir en la infraestructura y seguridad para atraer la atención de los turistas a la región si se continuaba inventando ese tipo de historias maldosas; afirmó también, que todas las noticias negativas que salieron de la región fueron embazadas en suposiciones que jamás fueron probadas.

Un apunte final: Reflexiones teóricas y explicaciones hipotéticas.

El regreso al fortalecimiento de las identidades migratorias transfronterizas, puede ser visto más claramente como parte de un proceso que acompañan múltiples dinámicas en la configuración y producción social de un espacio cultural (Entrinkin 1991: 45) (Lefevbre 1991) (Friedman 1994) (Agnew 1993). La triple frontera es un espacio apto para describir el carácter dinámico de una imagen regional creada mediáticamente y sus interconexiones con los flujos de información nacionales y transnacionales. El carácter regional de la triple frontera nunca aparece como una unidad aislada, sino como una relación constante en conjunción y oposición a otros lugares y escalas (Smith 1976) (Fellmann y Getis 1996). Su referencia básica alude a un espacio geográfico sociocultural que constantemente es resignificado a través de distintos niveles comunicacionales (Zurawski 1996). La configuración total del lugar se compone de un conjunto de características comunicacionales, vistas como membranas que se articulan temporal y espacialmente en diferentes situaciones. Por lo tanto, cualquiera que sean los elementos comunicacionales que componen las características de un lugar geográfico, siempre estarán asociados con la gente del lugar que dan senti-

do a su espacio a través de una “taquigrafía regional” (Entrinkin op.cit 55) (Feld & Basso Casey 1996). El sentido y especificidad de los lugares y de las regiones es, de este modo, completamente ideológico y las diferencias reales son esencialmente genéricas – esto es, diferencias entre tipos de lugares. Desde esta perspectiva, la estructuración espacial de una sociedad, da una especificidad interpretativa a las regiones como una parte de una espacialidad multilocalizada, en la cual, los rangos de actividades de la vida cotidiana, producen ambientes de redes y flujos comunicacionales, que funcionan como una forma de lenguaje, y que se reproduce en dinámicas económicas específicas en un espacio global.

Para el caso de la triple frontera, coloqué a manera de ejemplo, algunas informaciones que fueron producidas a partir del periodismo fronterizo del lugar. Mi intención fue mostrar cómo a partir de estos distintos géneros o modalidades etnográficas, se pueden constituir una tipología de sistema de información – vehículos comunicacionales informáticos – (*mass media*), que reproducen imágenes, impresiones y eventos sociales y situacionalmente significativos que nos aproximan, de una o de otra manera, a la *región conductual* de la triple frontera. Una *situación de movilidad migratoria* puede describir una región conductual como cualquier lugar que está relacionado en algún grado a las barreras de la percepción etnográfica. Esto es, una situación conductual está vinculada a lugares físico-temporales, al mismo tiempo que, en muchos casos, una situación envuelve actores sociales específicos, un tiempo específico y actividades específicas (Meyrowitz 1985: 35). Tanto los lugares como la narrativa, el relato y los medios masivos de comunicación, favorecen al establecimiento de patrones de interacción entre las personas y ciertos patrones de flujos sociales de información. En el caso del periodismo – sea impreso o digitalizado –, las informaciones tienden a disminuir las diferencias entre interacción viva y mediática. Al pesquisar archivos periodísticos de un lugar determinado, el habla (*a fala*) y la representación de *los otros* es más fácilmente accesible sin estar físicamente en el lugar ni en la hora en que acontecen los eventos. Por otro lado, en el caso de las etnografías históricas de una región y de un contexto local, los eventos y situaciones que consigue capturar el antropólogo, se convierten en casos mediante los cuales se pueden describir el flujo de los comportamientos culturales de los individuos, a partir de ciertos criterios predeterminados de cada situación dada, que el antropólogo selecciona y que se vuelven significativas para sus análisis e interpretaciones (Cohn 1980: 199) (Comaroff John and Jean 1992)

Las situaciones presentan diferentes características que incluyen: objetivos, metas, normas, roles, tradiciones, factores temporales (días, meses, tiempo, y duración de los eventos); las características de la gente (número

de gente, edad, sexo, status social, nacionalidad, raza, religión, grado de intimidad con *el otro*); y las percepciones subjetivas de los participantes. Sin embargo, un espacio sociocultural figura frecuentemente como una parte explícita o implícita de la definición de las situaciones, tal vez porque, a partir de un análisis situacionista (MEYROWITZ: *idem*), se aborda la multiplicidad de factores que pudiesen ocasionar efectos en las transformaciones de las situaciones de frontera. De este modo, una examinación cuidadosa de las dinámicas de situaciones y comportamientos de regiones migratorias, sugiere que las características de un determinado lugar son subcategorías de una noción más inclusiva de un campo perceptual (*perceptual field*). Mientras que las situaciones se definen a partir de los términos de quienes están interesados en el lugar, su imagen implícita se encuentra, en gran medida, en los tipos de conductas emitidas mediáticamente y que están disponibles al escrutinio de la gente. Al mostrar los datos periodísticos que dan cuenta de la triple frontera, vemos que los patrones de los flujos de información influyen la naturaleza de las representaciones que se reproducen acerca de ella. Por último, considero que la narrativa es un aspecto central para el estudio de la identidad, pero entendida en el sentido que propone Anna De Fina (2003:11), es decir, ver la narrativa como una característica central en el estudio de la identidad y el relato inmigrante, un locus de expresión y representación de la identidad cultural y la ideología localista de una región migratoria.

Notas

1) "Al hablar de una esfera pública me refiero a una comunidad de ciudadanos [de diversas comunidades] que discuten asuntos [nacionales] libremente como ciudadanos y que tocan directamente con su lugar y que sienten que sus discusiones pueden ser difundidas a los medios de la esfera pública nacional – y para casos particulares *transnacional* – De este modo, existen numerosas discusiones entre individuos privados que no pertenecen a la esfera pública nacional porque dichos individuos no cuentan con mecanismos para que sus opiniones se filtren a los periódicos ni a los foros de representación política del estado nacional. En este sentido, la definición de esfera pública requiere cierta modificación, ya que la cuestión no depende únicamente de la solidez de una esfera privada, sino también de la movilidad de los ciudadanos y de sus opiniones en el *espacio nacional*" (Lomnitz, 1999: 195-195).

2) "The process begins with the novice's immersion, right from birth (if not before) in a relational field that includes other humans, animals, plants, landscape features and so on – all of which add up to an environment. Just as a place arise in a landscape and is constituted as the place it is by its po-

sitions within the whole, selves are constituted with their specific identities by their respective positions in the total social process. This involvement in the whole is not destructive of individual difference: quite the contrary, it is because they are participants in one social world and caught up in a continuous field of ongoing relationships, that people differentiate themselves one from another" (Ingold, op.cit: 226).

3) *As águas da triplíce fronteira*. A história de uma região onde três países são unidos e separados pelos rios Paraná e Iguazu. *Agência de Notícias da Fronteira*, (ANFRONT) Foz do Iguazu (19 de septiembre de 2003). El 30 de mayo de 1970 fue abierta una convocatoria internacional con plazo hasta el 27 de Agosto para que las empresas de consultoría e ingeniería presentasen propuestas para la realización de los estudios conclusivos sobre el aprovechamiento energético del Río Paraná. De la convocatoria nació el consorcio italo-americano formado por la "International Engineering Company Inc.," de San Francisco, California, y la "Electroconsult SpA" (ELC), de Milán, Italia. De esta manera, Brasil y Paraguay llegaron al acuerdo de crear la entidad "Itaipu Binacional", con directoria en marcha en 1974. De este modo, en 1975 las obras fueron iniciadas, y para noviembre de 1982 la represa estaba erguida.

4) *O fim ou o começo*. In: ANFRONT, Foz do Iguazu, 25/11/2003

5) Datos propios tomados de mi pesquisa de archivo del jornal *Gazeta do Iguazu*, Foz do Iguazu, Segunda-Feira 24 de março de 2003. Con informaciones de Mario Luis Oliveira dos Santos, jefe del Núcleo de Polícia Marítima, Aeroportuária e de Fronteira (NPMF).

6) *Militar Review*, Army USA, Segundo Trimestre del. 2003.

Bibliografía

- Agnew John (1993) *Representing Space. Scale, space and culture in social science*, en Place/Culture/Representation. Ed. James, Duncan & David Ley. London, Routledge.
- Aidar Prado José L (1999) O lugar habitável no mundo global. In: *Lugar Comum. Viagens, Deslocamentos e Fronteiras*. No. 7, pp. 103-113.
- Alba. C. Bizberg. I. Rivière. H (comp.) (1998) *Las Regiones ante la Globalización*. El Colegio de México. CEMCA, ORSTOM.
- Appadurai Arjun (2001) *La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización*. Trilce, Fondo de Cultura Económica. Argentina.
- Berger Peter & Luckmann Thomas (1971) *Social Construction of reality*. London, Allen Lane.
- Bleil de Souza Susana (1995) Os caminhos e os homens do contrabando. In: *Práticas de Integração nas Fronteiras. Temas para o Mercosul*. Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Instituto Goethe/ICBA.

- Bojunga Claudio y Portela Fernando (1978) *Fronteiras. Viagem ao Brasil Desconhecido*. São Paulo Alfa-Omega.
- Boulding Keneth (1978) *Ecodynamics: A new Theory of societal evolution*. Sage.
- Burawoy Michael (2000) *Global Ethnography*. Berkeley, University of California Press.
- Cardoso de Oliveira Roberto (1997) "Identidade, etnicidade e nacionalidade no Mercosul". *Globalização-Integração. Revista Brasiliense de Política Comparada*. Brasília, ano I, volume I, n. 2, pp. 9-21.
- Casey Edward S (1996) How the Get Space to Place in a Fairly Short Stretch of Time. Phenomenological Prolegomena, pp. 13-52. In: *Sense of Place* (op.cit).
- Cohn Bernard S (1980) History and Anthropology: The State of Play. In: *Comparative Study of Society and History*. Number 2, pp. 198-221.
- Comaroff John And Jean (1992) *Ethnography and the Historical Imagination* (Studies in the Ethnographic Imagination). Westview Press.
- D'aleccio Ferrara. L (2002) Do mundo como imagen à imagen do mundo. In: *Território, Globalização e Fragmentação*. Milton Santos, Maria Adélia A. De Souza, Maria Laura Silveria (organizadores). São Paulo, Hucitec.
- De Fina Anna (2003) Identity in Narrative. A study of Immigrant Discourse. In: *Studies in Narrative*. Volume 3. John Benjamins Publishing Company. Amsterdam/Philadelphia.
- Entrinkin J Nicholas (1991) *The Betweenness of Place. Towards a geography of Modernity*. Johns Jopkins University Press.
- Fábregas P Andrés (1986) *La formación histórica de una región: Los Altos de Jalisco*. Ed. Casa Chata.ciesas.
- (1997) 'Región y Frontera. Notas para elaborar una teoría del cambio sociocultural desde el concepto de frontera'. In: *Ensayos Antropológicos 1990-1997*. Universidad de Ciencias y Artes del Estado de Chiapas, México.
- (1997b) 'Las Tareas de la Antropología'. In: *Antropología e Identidades en Centroamérica*: 9-14.
- Feld Steven & Basso H Keith (ed) (1996) *Senses of Place*. School of American Research Press. Santa Fe, New Mexico.
- Fellmann Jerome Getis Arthur & Judith (1996) *Human Geography: Landscapes of Human Activities*. Brown & Benchmark.
- Flores Olea Víctor Y Zuñiga (1999) *Crítica de la Globalidad*. Fondo de Cultura Económica. México
- Friedman Jonathan (1994) *Cultural Identity and Global Process*. Sage, London.

- (1987) 'Beyond otherness of the spectacularization of anthropology'. *Telos*, 71: 161-70.
- Garcia C Néstor (2003) *A Globalização Imaginada*. Iluminuras, São Paulo.
- *Culturas Híbridas*. [1990] 2001. Estratégias para entrar y salir de la modernidad. Paidós. Buenos Aires.
- Geertz Clifford (1994) *Conocimiento local*. Paidós.
- Gomes de Souza Anlene (1999) Portuguese Literary & Cultural Studies. Fronteiras/Borders. In: *Lugar Comum Estudos de mídia, cultura e democracia*. Viagens, deslocamentos e fronteiras no mundo contemporâneo. Núm. 7, Janeiro-Abril, pp. 199-204.
- Grimson Alejandro (2003^a) La nación en sus límites. Contrabandistas y exiliados en la frontera Argentina-Brasil. Barcelona, Gedisa.
- (2003b) *Teoría de la frontera. Los límites de la política cultural*. Introducción. In Scott Michaelsen & David E. Johnson (op.cit), pp.12-23
- (1999) Fronteira, Jornalismo e nação, ou de como uma ponte separou duas margens. In: *Lugar Comum. Estudos de mídia, cultura e democracia*. Viagens, deslocamentos e fronteiras no mundo contemporâneo. Núm. 7, Janeiro-Abril, pp. 35-68.
- Gluckman Max (1958) *Analysis of a situation in Modern Zululand*. Manchester University Press.
- Guichonnet Paul & Raffestin Clauede (1974) *Géographie des Frontières*. Presses Universitaires de France.
- Gupta Akhil (1995) Blurred boundaries: the discourse of corruption, the culture of politics, and the imagined state. In: *American Ethnologist* 22 (2): 375-402. May.
- Hannerz Ulf (1996) *Transnational Connections. Culture, People, Place*. Routledge, London.
- (1997) "Fluxos, fronteiras, híbridos: palavras-chave da antropologia transnacional". *MANA*, V.3 n.1 Rio de Janeiro, abril, pp 7-39.
- Herzfeld Michael (2001) Borders/Nodes/Groupings. In: *Theoretical Practice in Culture and Society*. Herzfeld Michael. UNESCO. Blackwell, pp. 133-151.
- Ingold Tim (1993) *The art of translation in a continuous world*. In: *Beyond Boundaries*, op.cit, pp. 210-248.
- Kearney Michael (1995) "The Local and the Global: The Anthropology of Globalization and Transnationalism". *Annual Review of Anthropology* 24:547-565.
- Lefebvre Henri (1991) *The reproduction of space*. Oxford, Blackwell.
- Lomnitz-adler Claudio (1995) Las salidas del laberinto. Cultura e Ideología en el espacio nacional mexicano, Joaquín Mortiz. Planeta. México.
- (1999) *Modernidad Indiana*. Planeta. México

- Martins de Oliveira Flavia Arlanch (Org) (1998) *Globalização, Regionalismo e Nacionalismo*. UNESP, São Paulo.
- Meyrowitz Joshua (1985) *No Sense of Place*. The impact of electronic media on social behavior. Oxford University Press.
- Michaelsen Scott y Johnson David E (2003) *Teoría de la Frontera*. Los límites de la política cultural. Gedisa, Barcelona.
- Montejano David (2002) "La identidad y la construcción de una nación a lo largo de una frontera en disputa". Algunas reflexiones sobre las zonas fronterizas entre México y Texas. *ISTOR*, Año II, Núm. 11, pp 49-72.
- Otero Schäffer N (1995) "Globalização e Fronteira". In: Práticas de Integração nas Fronteiras. Temas para o Mercosul. Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Instituto Goethe/ICBA.
- Pálsson Gísli (ed) (1993) *Beyond Boundaries*. Understanding, Translation and Anthropological Discourse. Berg.
- Perkmann Marc & Ngai-ling Sum (ed) (2001) *Globalization, Regionalization, and Cross-Border Regions*. Palgrave Macmillan.
- Rabossi Fernando (2002) Negócios no Limite: Sobre certas formas de ver e fazer na fronteira entre Brasil, Paraguai e Argentina. 23ª Reunião Brasileira de Antropologia. Gramado, RS. 16 a 19 de Junho, pp. 1-14.
- (2003) Conflicto sobre ruedas. Trabajando sobre el Puente de la Amistad. *Antropologia em Perspectivas. V Reunião de Antropologia do Mercosul*. Florianópolis, 30 nov/ 3 dez, pp. 1-17.
- Raffestin Claude (1993) *Por uma geografia do poder*. São Paulo. Atica.
- Ribeiro Gustavo Lins (2000) *Cultura e Política no Mundo Contemporâneo*. Brasília, Edunb.
- (2001) *Post-imperialismo. Para una discusión después del multiculturalismo y del post-colonialismo*. In: Daniel Mato (org). Estudios Latinoamericanos sobre Cultura y Transformaciones sociales en Tiempos de Globalización. Buenos Aires: CLACSO, pp. 161-183.
- (1999) La Represa de Yacyretá. Capitalismo transnacional y política hidroenergética en la Argentina. Editorial Universitaria de Misiones.
- Robinson Jeffrey (2001) *A Globalização do crime*. Ediouro.
- Romano Bonato Rogério (2002) *Ara'puka*. Conflitos e Labirintos do Paraíso.
- Santos Boaventura de Sousa (1995) Modernidade, Identidade e a Cultura de Fronteira. In: *Pela mão de Alice*. O social e o político na pós-modernidade. Cortez Editora, São Paulo.
- Santos Milton (2000) *Por uma outra globalização*. Do pensamento único à consciência universal. Rio de Janeiro, Record.
- Sartori Giovanni (2001) *La sociedad multiétnica*. Pluralismo, multiculturalismo y extranjeros. Madrid, Taurus.

- Sassen Saskia (1991) *The Global City*. New York, London, Tokyo. Princeton. Princeton University Press.
- Sklair Leslie (1991) *Sociology of the Global System*. Baltimore. The Johns Hopkins University Press.
- Smith Carol A (1976) *Regional Analysis*, 2 vols. New York: Academic Press.
- Sousa Ribeiro A. (2002) A retórica dos limites. Notas sobre o conceito de fronteira. 2. Fronteiras e Globalização, pp. 475-497. In: *A Globalização e as Ciências Sociais*. Boaventura de Sousa Santos [org.] São Paulo, Cortez Editora.
- Xavier Jonathan & Rosaldo Renato [ed] (2002) *The Anthropology of globalization*. Blackwell.
- Zimmerman Marc (2001) Fronteras latinoamericanas y ciudades globalizadas en el nuevo orden mundial. In: *Nuevas Perspectivas desde/sobre América Latina. El desafío de los estudios culturales*, pp. 293-306. Mabel Moraña/editora. Cuarto propio. Santiago, Chile.
- Zurawski Nils (1996) Beyond the Global Information Frontiers: What Global Concepts ("Weltbilder") Are There on the Internet and Why?. *Paper presented to American Sociological Association Conference Session*. New York City, August.

CAPITULO XXII
LAS REGIONES INDÍGENAS DEL ESTADO DE MÉXICO:
PASADO, PRESENTE Y... ¿FUTURO?

▼
Saúl Alejandro García

Universidad Intercultural del Estado de México

Introducción

De todas las entidades federativas, el Estado de México es una de tantas que presenta un mayor dinamismo económico y poblacional. Actualmente la población de la entidad asciende a 14,016,23 habitantes y aporta el 9.64 del PIB después del Distrito Federal y seguido por Nuevo León. Pero a pesar de sus aportes, el Estado de México, también es una de las entidades con mayores problemas que supera a otras entidades. Podríamos pensar que tales aportaciones y problemas que escuchamos en los medios de comunicación y otras fuentes se generan en toda la entidad. Esto es falso.

El Estado de México al igual que otros estados del país, presenta regiones con mayores aportaciones económicas y regiones con un dinamismo económico muy bajo.

Al mirar al interior del territorio mexiquense, nos encontramos con poblaciones que difícilmente aportan ese 9.64 del PIB. Son localidades que históricamente han sido marginados y utilizados como bandera política de los gobiernos estatales, nos referimos a las regiones indígenas del Estado de México.

En el Estado de México, existen 5 grupos étnicos indígenas oriundos: Matlazincas, Tlahuicas, Mazahuas, Otomíes y Nahuas. Ha estos hay que agregarles a los 51 grupos de indígenas que se encuentran viviendo en municipios como Netzahualcóyotl y Ecatepec.

Sabemos a través de los vestigios arqueológicos, de códices y de diversas fuentes escritas, la riqueza natural que tenían antes de la llegada de los españoles. Conocíamos, que hasta antes de la década de los sesenta, los pueblos indígenas conservaban su lengua, cultura y conocimientos tradicionales. Hoy en día, los pueblos indígenas viven un proceso de deslocalización, de empobrecimiento, de explotación de sus recursos, de una mano de obra barata y de ser objeto de políticas públicas con tintes políticos.

El futuro es muy incierto para los grupos indígenas de la entidad mexiquense. Prueba de ello es la casi extinción de hablantes Nahuas, Matlazincas y Tlahuicas.

El presente trabajo es el resultado parcial de un proyecto de investigación sobre los grupos indígenas Otomíes y Mazahuas del Estado de México.

En él, pretendemos explicar varias cosas: la conformación histórica de las regiones indígenas, el crecimiento industrial en los territorios de los pueblos originarios y de otros proyectos que han modificado la cotidianidad y el dinamismo económico de los pueblos ya referidos. En suma, haremos una descripción de la situación en la que se encuentra y reflexionaremos sobre el futuro que le depara a las regiones indígenas del Estado de México.

El trabajo se divide en tres apartados: Primero una reflexión teórica conceptual en torno a las regiones indígenas, posteriormente, describiremos a grandes rasgos las regiones indígenas del Estado de México. Finalmente, mencionaremos los fenómenos más relevantes que dieron origen al olvido y la marginación de los pueblos indígenas mexiquenses.

El encuadre teórico de las regiones indígenas

Antes de describir el pasado y lo que acontece en las regiones indígenas del estado de México, considero pertinente mostrar el encuadre teórico conceptual por el cual entendemos el término "región indígena".

El concepto de región es una construcción teórica la cual permite al investigador delimitar espacial y temporalmente los hechos que desea estudiar. Leal (1998) comenta al respecto, que el concepto de región es un constructo que se conceptualiza desde la perspectiva propia del investigador, por lo cual se convierte en un concepto polisémico, ya que puede ser abordado desde los diferentes enfoques de las disciplinas sociales. Es así como Leal indica que el concepto de región se convierte en un objeto multidisciplinario (1998:7).

Vale la pena comentar, que los académicos no son los únicos que determinan a la región como un objeto de estudio, también el Estado propone regionalizar el territorio de acuerdo a intereses políticos administrativos de las poblaciones. En este tenor, encontramos a un tercer actor que define a la región; nos referimos a los propios actores sociales que viven diferentes procesos sociales, económicos, políticos y culturales en su territorio, y que además lo comparten con otras localidades. Este aspecto resulta interesante desarrollarlo, pero será en otro momento cuando hablemos al respecto.

Como punto de partida para definir a la región, tomamos el concepto de Vang Young (En leal: 6):

la región sería un espacio geográfico más amplio que una localidad pero menor que el correspondiente a una nación – Estado, cuyos límites estarían determinados por el alcance efectivo de ciertos sistemas cuyas partes interactúan en mayor medida entre sí que con sistemas externos.

Giménez (1996) indica que los sistemas a los que hace referencia Young pueden ser conformados por dinámicas económicas, políticas y culturales. En este sentido Gilberto Giménez determina que las formas y dinámicas culturales de una localidad o de varias de ellas determinan un sistema entre sí.

Luego entonces las regiones culturales son aquellas que están determinadas por diversas variables: la historia compartida, las relaciones sociales, las manifestaciones tradicionales, la cultura viva, esa que hace existir a una colectividad en la medida en que constituye su memoria, contribuye a cohesionar sus actores y permite legitimar sus acciones (1996:15-16).

Su existencia esta determinada por lo que Pierre Bordieu (En Giménez: 1996:15-16) llama "capital cultural", la cual esta determinada por tres formas: en estado incorporado en forma de habitus, en estado objetivado (a través de bienes culturales como los monumentos, casas, lugares significativos como un templo religioso, pinturas, etc. Y finalmente, los institucionalizados como las prácticas cotidianas: tequio, prácticas ritualísticas, fiestas, mitos cuentos entre otros. A estas formas Giménez lo llama "formas objetivadas de la cultura" y formas subjetivadas o interiorizadas. La forma objetivada se relaciona con el habitus y cuestiones materiales, mientras que la forma subjetiva es la institucionalizada porque de alguna manera es reconocida de manera conciente o "inconciente" por todos los miembros de una comunidad. Estas formas tienen una relación mutua y la una depende de la otra, por ejemplo: el sentido que le da a ciertos lugares sagrados la gente de una comunidad, como una iglesia, el panteón, una montaña, una pintura etc.

Giménez indica que el territorio juega un papel importante en los procesos de objetivación y subjetivación. Los aspectos culturales de una localidad siempre tendrán como referencia al territorio; es en el territorio donde se llevan a cabo estas manifestaciones, pero nos advierte, que antes de hablar de territorio es importante hablar de la noción de "espacio". Éste es entendido como una realidad preexistente a todo conocimiento y a toda práctica, es decir es lo que antecede al territorio, es una "prisión imaginaria", por lo que el territorio es la apropiación y valorización de este espacio mediante diversas formas: el trabajo, las relaciones sociales, la cotidianidad, es decir la construcción social que se deriva de la apropiación de este espacio (Giménez, 2000:22) En suma es lo que Fernando Leal llama

regionalización; un espacio apropiado, dinámico. De esta manera el territorio adquiere otra dimensión; el territorio se objetiviza a través de ciertos simbolismos que los lugareños o los pobladores de localidades cercanas le otorgan. Así el territorio es objetivado y subjetivado; se tiene apego e identificación al terruño, al pueblo y a los pueblos vecinos. Nace un sentido de pertenencia socio territorial (1996:15).

El marco de referencia teórico, nos permite acercarnos al concepto de región indígena.

La región indígena y sus formas de apropiación al territorio

Siguiendo la idea de Giménez sobre las formas de objetivación del espacio, podemos mencionar que las regiones culturales, son las más próximas a las regiones indígenas. El celebre antropólogo Bonfil Batalla (1973:177) indica que una región sociocultural sería:

La expresión espacial de un proceso histórico particular, que ha determinado que la población del área éste organizado en un sistema de relaciones sociales que la sitúan en el contexto de la sociedad global en términos de relaciones características particulares con el todo y con las demás regiones.

En este sentido las localidades indígenas se mueven en relación a las funciones objetivas y subjetivas, pero a través de redes sociales con fuerte carga simbólica. Es decir que lo que determina a la región indígena es el territorio apropiado de una manera objetiva y subjetiva con rasgos culturales muy bien definidos como la lengua, la vestimenta, los símbolos materiales y otros rasgos económicos y políticos propio del grupo. Y que estos símbolos siempre serán compartidos por los miembros de la localidad o de localidades vecinos a través de las redes sociales.

Eduardo Sandoval piensa que la existencia de estas regiones indígenas es posible, de hecho su investigación con la etnia mazahua lo ha llevado a conceptualizar la región en la noción de "etnorregión", la cual construye a partir de las variables culturales, el aspecto físico y de los indicadores económicos y sociales de la etnia mazahua, entendiéndola cómo: "un espacio de identidad para sus habitantes al crear y recrear de manera permanente representaciones simbólicas que se construyen tanto en el devenir histórico como en la actual dinámica socioeconómica, política, cultural y demográfica común al territorio y a los indígenas mazahuas" (Sandoval,2000:37).

En conclusión podemos decir que las regiones indígenas son posibles en la medida que encontramos diferentes componentes culturales, sociales, económicos y de otra índole, y que gracias a las formas de objetivación y

subjetivación, otorgan al territorio rasgos particulares que lo hacen único y lo diferencian de otras regiones. Además de los componentes históricos y simbólicos que anclan a los indígenas a su territorio.

Las regiones indígenas del Estado de México

A partir de la noción de región indígena, en la entidad ubicamos dos grandes regiones indígenas que son los Mazahuas y Otomíes. Las etnias Matlazincas, Tlahuicas y Nahuas se reducen a microrregiones y a localidades.

La población de la entidad se distribuye de la siguiente manera: el pueblo Mazahua con una población total de 95,411 hablantes, representa el 52.2% de la población originaria; el Otomí con 83,352 hablantes, representa el 45.6%; el Nahuas con 2,367, el 1.3%; por su parte, los Matlazincas con 952 hablantes, el 0.5%; y, finalmente el Tlahuica con una población total de 817 personas, representa el 0.4%. La población indígena originaria de la entidad se encuentra mayoritariamente asentada en 886 localidades con 10 y más hablantes de lengua indígena en 44 municipios.

Respecto a la población indígena proveniente de otras entidades de la república. Respecto a la población indígena proveniente de otras entidades de la República, en su mayoría pertenecen a los pueblos Mixe, Mixteco, Zapoteco, Mazateco y Totonaco; éstos, se encuentran en concentrados en la zona conurbada con el Distrito Federal, destacando los municipios de Chimalhuacán, Ecatepec, Nezahualcóyotl y Valle de Chalco. (INEGI,II Censo de población y Vivienda).

De la información anterior podemos observar como lamentablemente la lengua se ha ido perdiendo y en un futuro no muy lejano puede extinguirse su idioma.

Los municipios con presencia de población étnica Otomí, son: Toluca, Temoaya, Acambay, Jiquipilco, Oztolotepec, Morelos, Naucalpan, Lerma, Chapa de Mota, Aculco, Amanalco, Xonacatlán, Huixquilucan y Nicolás Romero. También se encuentra población étnica otomí en algunos municipios metropolitanos: Ecatepec, Nezahualcoyotl, Tlanepantla, Chimahuacán, Atizapán de Zaragoza y Tultitlán.

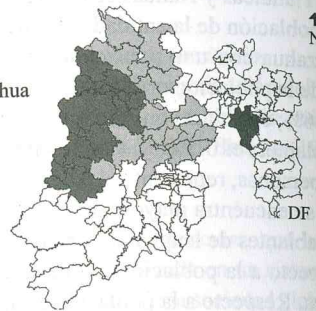
Los municipios con población Mazahua son: El Oro, San Felipe del Progreso, Ixtlahuaca, Temascalcingo, Atlacomulco, Donato Guerra, Villa Victoria, Jocotitlán y Toluca. Los municipios metropolitanos con presencia indígena Mazahua son: Naucalpan, Chimahuacán, Ecatepec y Nezahualcoyotl.

De las etnias matlazinca, solamente existe un poblado donde se habla la lengua: la localidad de San Francisco Oxtoltipán, municipio de Temascaltepec. Al igual que los Matlazincas, los Tlahuicas se ubican en una sola población: San Juan Atzingo, perteneciente al municipio de Ocuilan. De los hablantes de la lengua Náhuatl subsisten varias localidades en los muni-

cipios de Acolman, Jalatlaco, Texcoco, Temascaltepec y Tianguistenco. En los últimos censos de población, se tienen detectados hablantes de náhuatl no oriundos del Estado de México, sino procedentes de otras entidades y que habitan en los municipios metropolitanos de ciudad Nezahualcoyotl, Ecatepec y Chalco.

Municipios con localidades de habla indígena

- Mpio. con pobl. hablante otomí
- Mpio. con pobl. hablante mazahua
- Mpio. metropolitano con pobl. mazahua y otomí

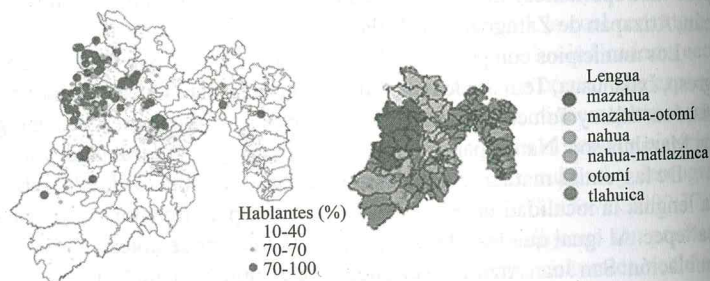


Fuente: elaboración propia.

Un aspecto relevante es que en la región Mazahua y Otomí es compartida por los mismos rasgos geográficos, es decir, encontramos la cuenca hidrológica del río Lerma y alrededor de esta cuenca se encuentra rodeada por un sistema montañoso (en el este y oeste, respectivamente). Entre estos sistemas montañosos se encuentra el valle Toluca-Ixtlahuaca donde se concentra la mayor parte de la población Otomí y Mazahua.

Es importante mencionar que a pesar de compartir rasgos culturales similares, tanto Mazahuas como Otomíes hay pequeñas, pero importantes rasgos culturales que hace que se diferencie un grupo de otro.

Panorama general de las lenguas originarias en el estado de México



Fuente: elaboración compartida. (Saúl Alejandro y Xanat Nemiga).

Una historia compartida

Antes de la llegada de los españoles y de la influencia de los aztecas al valle de Toluca, los Mazahuas, Otomíes y Matlazincas compartieron un espacio geográfico, social y político. Podría decirse que compartieron una historia en común. Sin embargo, las pocas evidencias materiales como restos arqueológicos, fragmentos de códices, frescos y sobre todo informes de algunos frailes, muestran una historia fragmentada de lo acontecido hace más de nueve siglos.

Los Otomíes, Mazahuas, Tlahuicas y Matlazincas pertenecen al tronco lingüístico conocido como Otopame.

Familias lingüísticas del tronco Otopame

I Otomí- Mazahua	II Pame del norte	III Pame del sur	IV Matlazincas Ocuilteco	V Chichimeca
a) Otomí	a) Pame	a) Pame	a) Matlazincas	a) Chichimeca
b) Mazahua			b) Ocuilteco	Jonaz

(Soustell, 1993:6)

En los estudios lingüísticos llevados a cabo por Jacques Soustell (1993) indica que los otomíes, mazahuas, matlazincas y ocuiltecas llegaron a la entidad mexicana provenientes del occidente. El resto de los grupos étnicos indígenas Pames y Chichimecas se quedaron en lo que hoy son los estados de Guanajuato y Querétaro.

Sobre el origen de estos grupos se tejen diversas teorías. Para poder entender el origen de los mazahuas y los otomíes, es importante conocer la dinámica histórica del valle de Toluca. Y es que antes de la invasión de los aztecas al valle de Toluca, los Matlazincas era el grupo con más avances tecnológicos que los otomíes y mazahuas. De hecho, hay mayor evidencia arqueológica sobre los Matlazincas que de los otros grupos. (Wright, 2005).

En cuanto a los mazahuas, Sahagún (Cit. por Cortés, 1972:21) refiere que ellos proceden de una de las doce tribus que formaron la migración chichimeca y que era guiado por un caudillo llamado Mazatl Tecutli en el siglo XIII, de ahí el nombre de los Mazahuas. El resto de las tribus Culhuacan, Otopame y Tula. Hay quienes señalan que los mazahuas provienen de los acolhuas, quienes dieron origen a la provincia de mazahuacan, actualmente conformados por los municipios de Jocotitlán, Atlacomulco e Ixtlahuaca.

Sin embargo, Carrasco (1979) indica que el nombre es impuesto por los náhuatl, por lo que quiere decir “gente del venado”. Los mazahuas se autonombran como jhña tro, *Pueblo que habla la lengua*.

Antes de la invasión de los tepanecas al valle de Toluca, los mazahuas se asentaron de manera dispersa. González Ortiz (2005), indica que entre los habitantes Matlazincas y Mazahuas existió una relación de respeto y amistad. Por lo que los mazahuas, al igual que los otomíes tuvieron una vida “tranquila” es decir sin conflictos. No hay datos que demuestren algún conflicto entre Mazahuas, Otomíes y Matlazincas.

Los hechos trascendentales que impactaron en vida cotidiana de los pueblos originarios

A la llegada de los españoles y hasta la revolución mexicana, la condición de los pueblos indios del Estado de México, no cambió. Comentamos, que los otomíes y mazahuas estaban subordinados a los tepanecas y posteriormente a los aztecas. Esta condición siguió dándose. Solo que ahora, estarían subordinados a los españoles, a los caciques mestizos y más adelante a los hacendados y burgueses rurales que surgirían después de la revolución mexicana.

A finales del siglo XIX y durante el porfiriato, la existencia de las haciendas rurales era importante. Recordemos que por muchos siglos, las haciendas fueron el motor económico de la colonia. Durante el gobierno de Díaz, las haciendas seguían desempeñando un papel importante, sobre todo, para las economías locales y regionales.

De estas haciendas y rancherías: destaca la hacienda de Pasteje, del Obraje, la de San Nicolás Peralta (ahí, habitaba el yerno de Porfirio Díaz) y la Gavia. En los municipios de San Felipe del Progreso, el Oro, Atlacomulco, Temoaya, Lerma y Toluca existieron pequeñas rancherías que tenían cierto poder local.

La principal actividad de las haciendas se sustentaba en la producción de maíz. Por lo que contrataban a indígenas que trabajan en calidad de peones. Pauposek (1990) indica que a finales del porfiriato y hasta 1935, la empresa estadounidense Suchi Timber Company y la forestal de México se les otorgaron una concesión para la explotación de maderas de las zonas volcánicas del Popocatepetl, Ixtlacihuatl, las faldas del nevado de Toluca y la zona montañosa que colinda con el estado de Michoacán (1990:248). El resultado fue un proceso de deforestación bárbara que a duras penas se ha recuperado. No así, en las regiones mazahuas, donde actualmente la erosión del suelo es un gran problema, porque éste, limita la producción agrícola. El destino de la madera era para hacer leña y construir cuadros

para las minas del municipio del Oro. También se hizo carbón, para mover los ferrocarriles y todavía, a finales de 1950 se explotaba madera para la producción de papel en San Rafael. (Ibíd.)

Así, la condición de los campesinos y de los indígenas en el Estado de México no cambió gran cosa. Los únicos beneficiados, fueron los nuevos rancheros y la naciente sociedad burguesa que habitaban en las ciudades de Toluca y Atlacomulco. En cuanto a las poblaciones indígenas, su condición se sujetaba en el autoconsumo y en el trabajo asalariado de las haciendas.

La desecación de las lagunas del Chignahuapan

En el valle central de Toluca – Ixtlahuaca, se encuentra el municipio de Almoloya del Río, lugar donde nace el río Lerma. El río Lerma pasa por los municipios de Ocoyoac, Lerma, Toluca, Xonacatlán, Temoaya, Ixtlahuaca, San Felipe del Progreso, Jocotitlán, Atlacomulco y Temascalcingo. En tiempos prehispánicos y hasta finales de la década de los sesenta el río proveía de alimentos y tul para su comercialización. (Albores, 1995:57).

Albores indica que los principales habitantes de esta región era gente de origen Matlazincas, Nahua, Otomí y Mazahua. A la llegada de los españoles, la población étnica indígena es desplazada para dar pie a la construcción de grandes haciendas dedicadas al ganado vacuno y porcino. Las principales haciendas estuvieron ubicadas al sur de la capital mexicana: hoy municipios de Chapultepec, Tenango del Valle, Metepec, Calimaya, Lerma, Ocoyoacac y Toluca.

Es hasta la década de 1940 que se empezó a instalar la industria en el valle de Lerma. Paralelo a esta instalación, comenzó por los mismos años la desecación de la laguna del río Lerma que culminó en la década de 1950 (Ibíd).

Esta situación afectó en gran medida la vida económica y social de los habitantes de los municipios de San Mateo Atenco, Ocoyoacac, Lerma y Toluca. En su mayoría población de habla otomí.

Los cambios fueron sustanciosos. En primer lugar la transformación de las actividades económicas. Las actividades económicas que ofrecía la laguna, ahora son nulas. Antes la gente se dedicaba a sacar tul para el tejido de las sillas, también de la laguna sacaban toda clase de peces, alcociles, ajolotes, anas y especies ya extintas. Se cazaban toda clase de aves, que llegaban a las lagunas, como patos, gallinas de agua, y garzas. Y se recolectaban toda clase de hierbas comestibles y medicinales (224 - 246). Todos los productos obtenidos de la laguna era para venderse en los tianguis de la ciudad de Toluca, Santiago Tianguistenco y pueblos aledaños (principalmente otomíes).

En el aspecto cultural, el cambio fue muy importante. Se dice que existía una sirena que cuidaba a los animales, la flora y por supuesto al agua: se llamaba la Clanchana. Esta sirena, era la dueña y protectora de las lagunas.

Alboreo recolecto toda una serie de entrevistas en torno a este personaje. A raíz de la desecación de las lagunas del río Lerma, la sirena se marchó.

Como consecuencia de la desecación de las lagunas, muchos de los jóvenes y señores que tenían sus actividades en torno a la vida lacustre, simplemente tuvieron que cambiar de actividad. La gente pronto se empleó en la zona fabril de Lerma. Lo cual, también implicó que el papel de la mujer se duplicará. Ahora la mujer no sólo realiza las tareas domésticas, sino también las tareas de la milpa.

Existe, otra segunda etapa del proceso de desecación de los mantos acuíferos de la región Atlacomulco - Ixtlahuaca. En los años setenta, se amplió un proyecto para seguir llevando agua a la ciudad de México. Este proyecto se le conoce como el "plan cuetzamala". Que consiste en traer agua desde el noreste de la entidad mexicana. Hay una red de agua en la que se conectan innumerables pozos de las localidades otomías y mazahuas. Los casos más significativos han sido las mujeres Mazahuas de Villa de Allende y el de las comunidades San Pedro de los Baños, municipio de Ixtlahuaca. En esta localidad, existían pozos donde brotaba agua caliente. Podemos seguir hablando sobre el tema, sin embargo es importante evidenciar nuevamente, que nunca se les consultó a la gente de estos procesos y en algunos casos, fueron recompensados con otras cosas. Por ejemplo, con obra pública. En esta historia, converge otra. La construcción de la autopista México - Toluca. El crecimiento urbano de la ciudad de Toluca y de la zona industrial, originó en gran medida, la necesidad de ampliar la carretera.

La carretera vino a acercar aún más el valle de Toluca y el de México. Este acercamiento, también obligó a los gobiernos estatales a construir y pavimentar los caminos locales. Así, muchos de los pueblos ribereños a la cuenca del río Lerma se acercaban cada vez más a las zonas urbanas y fabriles. Claro es, que muchas localidades empezaron a modificar sus patrones culturales. (Alejandro:2002).

El desarrollo industrial en el valle de Toluca - Ixtlahuaca

Al mismo tiempo que se desecó las lagunas del Chignahuapan, el gobierno del Estado de México propició un gran programa para promover el desarrollo Industrial regional. Los gobernadores en turno Carlos Hank González (1969- 1975) y Jorge Jiménez Cantú (1975 - 1981) impulsaron la instalación de 19 zonas de desarrollo y 10 parques industriales, de los cuales destaca: El Oro-Atlacomulco-Ixtlahuaca, La Marquesa-Tianguistenco -Ler-

ma, Ocoyoacac-Lerma-Toluca, Villa victoria- Zinacantepec-Almoloya de Juárez y Zumpango - Huehuetoca. (Rozga:1999:283).

El proceso de industrialización, permitió que muchas familias campesinas tuvieran que emplearse en las actividades industriales, ya que la mayor parte de la población dedicada al campo, tuvieron que dejar de trabajar la tierra, debido a lo poco reutilizable que proporcionaba la cosecha del maíz y a la poca participación de políticas estatales para resolver el problema.

Durante este tiempo, hay una industria en el norte del Estado de México que impactaría en la región del valle de Ixtlahuaca - Atlacomulco. En el año de 1945 se abre una carretera que comunico los municipios norteros con la capital mexicana. Para 1964, sobre la carretera y cerca de la ciudad de Atlacomulco se instaló la zona industrial IUSA - Pasteje.

El lugar donde se asentó la industria, había sido parte de la famosa hacienda de Pasteje especializada en la producción de ganado. En ella, muchos hombres y mujeres mazahuas de las localidades de Ixtlahuaca, Jocoitlán y Atlacomulco, trabajaron como peones. Ahora, hombres y mujeres se empleaban en la industria de insumos eléctricos. Los Mazahuas que no se emplearon en la fábrica de IUSA, empezaron a trasladarse a la ciudad de Toluca y México. Originando así, el proceso de migración a la ciudad de México. Lourdes Arizpe (1978) en su obra *Indígenas en la ciudad de México: el caso de las Marías*, documentó la vida de los indígenas mazahuas en la ciudad de México. Las Marías provienen de la zona Mazahua.

Pobreza y marginación en la entidad mexicana

Duran y Castro (2007) indican que ya no podemos hablar de tradición versus modernidad, en relación a las regiones indígenas. Sino la incorporación y la distribución desigual en el ámbito de la internacionalización del capital simbólico (222). En efecto, las regiones indígenas son prioritarias hoy en día, pero no necesariamente para incrementar la calidad de vida de los habitantes, sino más bien a fin de evitar un mayor deterioro social y con ello evitar los diferentes movimientos sociales que se viene cocinando en estas regiones. A manera de conclusión, enumero diversos aspectos sobre el futuro de estas regiones:

- La pugna por los recursos naturales: agua, bosque y tierra.
- Cambio en las actividades económicas; principalmente la mano de obra femenina.
- Nuevas formas de producción industrial; las maquilas desde las casas.
- Cambios en algunos patrones culturales; principalmente en la mujer.
- La fragmentación de las "comunidades" originadas por la aparición de grupos religiosos, principalmente en el valle de Toluca - Ixtlahuaca .

- La urbanización difusa que se está dando en la región.
- La poca planeación urbana y regional de los ayuntamientos en turno.
- La desaparición de las lenguas autóctonas.

¿Cuál es el futuro de estas regiones?

Bibliografía

- Albores Zárate, Beatriz (1995) *Tules y sirenas. El impacto ecológico y cultural de la industrialización en el Alto Lerma*, Zinacantepec, Colegio Mexiquense/Gobierno del Estado de México.
- Alejandro García Saúl (2001) Los impactos de la política social y espacio familiar de las localidades otomíes de Huitzililapan Lerma, Estado de México, 1988 – 2000, Tesis de maestría, Instituto Mora, México.
- Arizpe Lourdes (1979) indígenas en la ciudad de México, el caso de las “Marías”, SEP- Sepsetentas, México.
- Arreola Ayala, (1990) *Cincuenta años de política, 1940-1990*, en Historia General del Estado de México – Gobierno del Estado de México, Zinacantepec, El colegio Mexiquense.
- Baranda María (1965) “*El problema de la tierra*”, FCE. México.
- Barrientos López Guadalupe (2004), *Otomíes; pueblos indígenas del México Contemporáneo*, CDI – PNUD, México.
- Bastida Muños Mindahi (2006) Manejo de los recursos lacustres de los hñahñu – otomíes en el Valle de Toluca, S/f.
- Bonfil Batalla (1979) *La regionalización Cultural de México: problemas y criterios* en seminario sobre regiones y desarrollo en México, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México.
- Carrasco Pizana Pedro (1971), Los Otomíes cultura e historia prehispánica de los pueblos Mesoamericanos de habla otomiana, Gobierno del Estado de México.
- Cortés Ruiz Efraín (1972), *San Simón de la Laguna*, Sep-INI, México.
- Durán Manríquez y Castro Silva (2007) *Globalización y diversidad cultural en el Sonora contemporáneo, Variaciones sobre región, ñetnia y lenguaje*, Región y Sociedad, año/Vol. XIX, Nñum. 009, Colegio de Sonora, México.
- Giménez Gilberto (1996) *Territorio y cultura*, Estudios sobre las culturas contemporáneas, diciembre, año / Vol. II, núm. 004, Universidad de Colima, Colima México.
- (1994) *Apuntes para una teoría de la región y de la identidad regional*, Estudios sobre las culturas contemporáneas, diciembre, año / Vol. VI, núm. 018, Universidad de Colima, Colima México.

- González Ortiz Felipe (1999) *La organización social de los mazahuas*, en Ciencia ergo Sum.
- (2005) *Estudio sociodemográfico de los pueblos y comunidades indígenas del Estado de México*, El Colegio Mexiquense – CDIPIEM, Toluca, México.
- INEGI (2005), II Censo General de población de México, México.
- Korsbaek, Leif, comp. (1996). “Introducción al sistema de cargos. Antología”, Toluca, UAEM.
- Leal Fernando (1998) “Ubi regio eius ratio; para un concepto oportunista de región”, Regiones revista Interdisciplinaria en Estudios Regionales, Guanajuato, No 10 Julio. Diciembre de 1998.
- Maldonado Aranda (2003) *Poder regional en el Estado de México: entre grandes hombres y pequeños caciques*, en Revista de Relaciones, otoño, año/vol. XXIV, #96, Colegio de Michoacán, Zamora.
- Menegus Margarita (1991), La organización económica espacial del trabajo indígena en el Valle de Toluca 1530 – 1630, en Manuel Miño, “Haciendas pueblos y comunidades, CNCA, México.
- (1994), Del señorío indígena a la República de indios. El caso de Toluca 1500-1600, CNCA, México.
- Morales Isidro Gloria (2006) *Otomíes del Estado de México*, CDI, México.
- Murillo Susana (2005), Reseña de desigualdad, pobreza, y vulnerabilidad en América Latina, Nuevas perspectivas analíticas, en Revista Convergencia, Mayo – Agosto, vol.2, #038, UAEM, Toluca.
- Oemichen Cristina (2001), *Espacio Urbano y segregación étnica en la ciudad de México*, en Papeles de población, abril- junio #28, UAEM, Toluca.
- Paposek Dick, (1990) *La historia rural del Estado de México en el siglo XX*, en Historia General del Estado de México – Gobierno del Estado de México, Zinacantepec, El colegio Mexiquense.
- Quezada Noemí (1972), *Los Matlazincas, época prehispánica y época colonial hasta 1650*, INAH, Departamento de investigaciones Históricas, México.
- Rozgar Oscar (1990) *La industrialización*, en Historia General del Estado de México – Gobierno del Estado de México, Zinacantepec, El colegio Mexiquense.
- Sandoval Forero Eduardo (2001) La ley de las costumbres en los indígenas mazahuas, UAEM, Toluca.
- Soustell Jacques (1993) La familia otomí- pame del México central, FCE, México.
- Tranfo Luigi (1974), Vida y magia en un pueblo otomí del Valle del Mezquitil, INI, México.

Wright Carr Charles David (2005) *Manuscritos otomíes del Virreinato*, en Línea www. Estudios sobre las culturas de México.
XII Censo General de Población y Vivienda, Aguascalientes, INEGI, 2002.
Yampolsky Mariana, (1993) *MAZAHUA*, Gobierno del Estado de México, Toluca.

CAPITULO XXIV
IDENTIDAD CULTURAL Y DESARROLLO SOCIAL
EN JALISCO: APUNTES PARA UN MODELO EXPLICATIVO

▼
Sergio Lorenzo Sandoval Aragón
Universidad de Guadalajara / CUCIÉNEGA

Introducción

El nivel de desarrollo educativo de una región es, como se sabe, uno de los indicadores que mejor refleja, directa o indirectamente, el grado y posibilidades de desarrollo en general de una región. Respecto del desarrollo educativo en la región occidente del país, el estado de Jalisco constituye un caso particular digno de un análisis minucioso. En los últimos veinte años, Jalisco ha descendido en los niveles de logros educativos en relación con el resto de las entidades de la federación. Recientemente, las pruebas de aprovechamiento o logros educativos nacionales e internacionales, confirman esta situación.

Pero, por otro lado, Jalisco es una de las entidades donde más desarrollada se encuentra la educación superior (su matrícula total es la tercera más grande). Jalisco, además, constituye un punto clave en el desarrollo económico del país. Tomando en consideración estos datos, podemos advertir que existe un potente filtro educativo en el paso del nivel básico al medio básico y, aún más, al superior. Esto refleja una marcada *brecha educativa* y, por tanto social, económica y cultural y el recrudecimiento de la desigualdad social en general.

Podemos preguntarnos entonces, limitándonos al aspecto cultural, cuál es papel que el sistema educativo representa en esta problemática. No basta sólo con afirmar que la escuela contribuye a reproducir las diferencias sociales por medio de la reproducción de las diferencias culturales, lo cual, si bien es un hecho firmemente asentado por la sociología y otras disciplinas (como la economía), se hace necesario analizar las formas y modalidades que adopta esta reproducción por la diferenciación cultural, así como también preguntarse acerca de cuáles son las condiciones sociales que las sostienen.

Así, con esta colaboración se busca aportar una primera aproximación a un modelo explicativo de la relación entre la problemática del desarrollo

educativo y la acentuación de las brechas sociales en el estado de Jalisco, y cómo esto se vincula con los rasgos culturales específicos de región.

México en el espacio educativo internacional

En materia de educación, en el espacio internacional amplio México ocupa una posición claramente subordinada; esto se debe a que en el conjunto se incluyen a los países más desarrollados del planeta. Como se sabe, en el contexto de las naciones consideradas por los estudios de la OCDE, los indicadores de escolaridad de México lo sitúan en los últimos lugares. Pero, siguiendo un criterio establecido por la UNESCO, lo más pertinente para analizar los indicadores educativos de México, es tomando como grupo de referencia primario a los países de América Latina, mientras que a otros países (especialmente los más desarrollados) se los toma como grupo de referencia secundario.

La posición que México ocupa (excepcionalmente superior, dependiendo de la variable en cuestión) en los diferentes estudios internacionales, se ha tratado de explicar a partir de tomar en consideración la estructura y las tendencias demográficas de nuestro país, así como su nivel de desarrollo (Martínez, 2004, pp. 7-8). Además de esas tendencias, también es legítimo preguntarse cómo intervienen factores como las mismas políticas educativas, la estructura y dinámica del Estado y su simbiosis con el aparato sindical.

Sin embargo, en esta participación deseamos advertir que todos esos factores se conjugan necesariamente con una *dimensión cultural*. Por ejemplo, en un estudio sobre el desarrollo de la educación inicial o preescolar en países latinoamericanos, se advierte que si bien este nivel educativo ha adquirido el carácter de obligatoriedad, por otro, sigue fuertemente condicionada por la condición cultural (y laboral) de las familias¹, tendencia también presente en México.

Veamos primero la posición de nuestro país en cuanto a escolaridad. Según estudios comparativos (SITEAL, 2005), en México el decrecimiento relativo del analfabetismo entre 1990 y 2000 fue del 12%, mientras que en el resto de los 10 países latinoamericanos comparados fue del 25% o más. El índice analfabetismo de México (10%) lo sitúa en una posición media en relación con los otros países², coincidiendo este dato con la proporción de la población con 15 años y más sin instrucción (según el INEGI, en 2000

¹ “La inserción de los niños en el nivel... y la expansión cuantitativa del mismo... se produjo desde los sectores más privilegiados de la estructura social hacia los menos favorecidos” (SITEAL, 2005).

² Los países considerados fueron: Guatemala, Nicaragua, Bolivia, Perú, Paraguay, Honduras, Brasil, Chile y Argentina (urbana).

era de 10.3). Este dato contrasta con otros estudios (Rodríguez, 2001), según los cuales el porcentaje de analfabetismo en México (población de 15 años y más) se encuentra en casi un 5% por debajo de la media de América Latina (aproximadamente el 14.5% a finales de los noventas, según la CEPAL). Cabe señalar que la brecha global de analfabetismo entre hombres y mujeres es de sólo 1.4%, es decir, por cada 2 hombres analfabetos, hay 3 mujeres en esa condición. En la brecha entre el medio rural y el urbano, por cada 4 analfabetos en el primero hay uno en el segundo.

Según la UNESCO (UIS, 2003), la tasa de supervivencia/retención al quinto grado o proporción de alumnos que inician el primer grado y alcanzan el quinto grado³ en México es del orden del 88%. Mientras que la tasa de supervivencia/retención al cuarto grado se calcula del 90%. La tasa bruta de admisión en el último grado de primaria es del 101% y la tasa neta de matrícula en Primaria es del 90% y en Secundaria del 60%.⁴

Asimismo, los estudios en la escala de América Latina señalan que México es uno de los países en los que resultan más evidentes los avances en *cobertura y equidad*, así como en los niveles generales de escolaridad: según la SEP, la población de 15 años y más con secundaria completa pasó de 2.1% en 1960 a 19.1% en 2000⁵. Aunque persisten muchos problemas, especialmente en materia de calidad de los resultados educativos y disminución de la desigualdad socioeconómica (Martínez, 2002). De hecho, al correlacionar los indicadores de equidad educativa y escolaridad con el de equidad de ingresos, se observa que México cae en un grupo de países de rango *medio* (Rodríguez, 2001, p. 36).

Sin lugar a dudas, un indicador que deja traslucir el carácter y la fuerza de una política educativa de una nación, es el que expresa el gasto en educación. En México, éste se calcula entre el equivalente al 6% y el 7% del PIB, pero a pesar de lo que pudiera pensarse, este porcentaje lo coloca en una posición *media* entre los países de América Latina, aunque sea uno de los

³ El quinto año es un referente internacional para la duración mínima de educación primaria.

⁴ La UNESCO utiliza la Clasificación Internacional Normalizada de la Educación (llamada CINE 97), para poder comparar los datos de los diferentes países.

⁵ Mientras que la OCDE informa una escolaridad promedio de 7.4 años para México (ligeramente inferior al que reporta el INEGI en 2000 de 7.45), el INEE reporta 7.9 años, considerándose este último indicador más preciso (idem, p. 9). Adicionalmente, se observa que el porcentaje de repetidores se estima para primaria en 5% y para secundaria en 2%. La transición al nivel de secundaria se estima que es del 90%.

más altos en la historia de la educación mexicana (según datos de la SEP). Este dato resulta más problemático aún si se toma en cuenta que México la *ratio* alumnos/maestro es una de las más altas del mundo⁶. Paradójicamente, en México la formación de educadores ocupa uno de los primeros lugares, en términos relativos (los graduados en el campo de la educación en general, alcanzan el 17%)⁷. En cuanto a la calidad de los resultados, como es sabido, México ha obtenido puntajes muy bajos en las pruebas internacionales⁸. De hecho, tanto en aptitudes matemáticas y de lectura, como en otros aspectos (particularmente ciencias), se observa que México presenta una tendencia a disminuir entre cada aplicación de las pruebas. Los resultados internacionales no se contraponen, sino se complementan con los de las pruebas nacionales⁹ y, de hecho, expresan claramente cómo en el paso de primaria a secundaria el sistema educativo opera una severa selección¹⁰ con base en las competencias académicas de los alumnos.

⁶ En nuestro país, según la OCDE (Martínez, 2004), el tamaño promedio de grupos de primaria es de 20.8 y de secundaria de 29.8, ambos por encima de la media de sus países miembros. Asimismo, la proporción de alumnos por docente es como sigue: Preescolar 21.6, Primaria 26.9, Secundaria 31.5, Media Superior 24.3 y Superior 15.3; todas muy por arriba de la media OCDE (salvo en Superior donde es una décima menor).

⁷ Según datos de la SEP (2005) atienden los tres niveles de educación básica 1,060,143 docentes (16% en preescolar, 53% en secundaria y 31% en secundaria). Asimismo, se cuenta con 205,479 escuelas para atender este nivel.

⁸ Según la prueba PISA 2003 (*Programme for International Student Assessment*) de la OCDE, aplicada a jóvenes de 15 años en 49 países y centrada en la evaluación de aptitudes y conocimientos en matemáticas, en una escala de 1 a 6, más de la mitad de los jóvenes examinados en México están por debajo del nivel 1, siendo su promedio de desempeño de 1 (INEE, 2004a, págs. 8 y 9). Igual resultado se observa en cuanto a la aptitud para la lectura (en la prueba PISA 2000, que estuvo centrada en la lectura, los resultados fueron similares).

⁹ Como es el caso de las Pruebas nacionales de aprovechamiento en lectura y matemáticas aplicadas al fin del ciclo 2002-2003 (INEE, 2003, 2004b).

¹⁰ Estas pruebas distribuyen los puntajes en cuatro niveles. En términos globales se observa que en primaria el 12.4% se ubican en el nivel IV de competencia lectora (el más alto) y en competencia matemática sólo el 3.2% caen en ese nivel (mientras que el 54.4% se ubican en el nivel I). En secundaria, las tendencias se invierten y se observa que en lectura el 30.72% se ubican en el nivel IV y el 45.26% en el nivel III (sólo 6.47% están en el nivel I); y en matemáticas, el 19.21% se están en el nivel IV (el porcentaje más alto -35.09%- están en el nivel II).

La educación en la región centro-occidente: el caso de Jalisco

En Jalisco, según el INEGI (2005), el 64% de la población de 15 años y más posee algún grado aprobado en educación básica, 3.25% *arriba* de la media nacional. Empero, el índice de analfabetismo en la entidad es de 6.5% de la población con 15 años y más; esto es, se encuentra 3.5% *debajo* de la media nacional. El promedio de escolaridad de la población con 15 años y más para Jalisco, se calcula que es de 7.52, lo cual *sitúa esta entidad en el lugar 17 en una lista encabezada por el DF con 9.60 y en la que Chiapas ocupa el último lugar con 5.35* (Martínez, 2002). Empero, un avance relativamente significativo ha sido la atención a grupos indígenas y la disminución del analfabetismo.

En cuanto al acceso a la educación básica, de ocupar el décimo lugar en 1970, Jalisco pasó al décimo séptimo lugar en 2000. *Jalisco ha sufrido una serie de desplazamientos hacia abajo* de las medias y/o estándares nacionales y, en el mejor de los casos, muchos de sus indicadores se han mantenido estables, por lo menos hasta hace pocos años: por ejemplo, el número de grados promedio de escolaridad se ha mantenido alrededor de los 7 grados desde 1992¹¹. En 2004, el INEE le asignó a nuestro estado un lugar 24 en comparación con los demás, respecto de niveles de desempeño en lectura y matemáticas en alumnos de primaria, y un 3° y 4° lugares para los de secundaria. En las más recientes pruebas ENLACE y EXCALE, de la propia SEP, estos resultados se han confirmado. Según la *Encuesta Nacional de Lectura* (CONACULTA, 2006), la región centro-occidente es la que obtuvo el promedio de lectura de libros más bajo (2.3), aunque Guadalajara obtuvo un promedio de 4.3, cercano al más alto de 4.6 correspondiente a la ciudad de México y 1.4 puntos *arriba* de la media nacional (en lectura de otros tipos de textos no fue muy diferente a la media nacional).

En cuanto a las *Pruebas nacionales de aprovechamiento en lectura y matemáticas* aplicadas al fin del ciclo 2002-2003 (INEE, 2003; 2004b), se observa que Jalisco ocupa la posición 24 en competencia lectora en 6° de primaria (con una media de 450; considérese que la media nacional fue de 459), y de nuevo la posición 24 en competencia matemática (media de 393 contra la media nacional de 398). En 3° de secundaria, en lectura Jalisco obtuvo la posición 4 (media de 574; media nacional de 556) y en matemáticas la posición 3 (media de 462; media nacional de 450). Estos datos, entre otras cosas,

¹¹ Según un análisis evaluativo de los indicadores nacionales (Barba, 2000), en el periodo que se inicia con la federalización educativa en 1992, con el *Acuerdo Nacional para Modernización de la Educación Básica* (ANMEB).

confirman el carácter “seleccionador” del sistema educativo, particularmente la secundaria (García y Sandoval, 2004, p. 11).

Es de notar que siendo Jalisco uno de los estados de la República con mayor participación en programas compensatorios para el rezago educativo (PARE, PRODEL, PAREB, PAREIB, PIARE, PEC, Programa de Atención a Niños Migrantes, entre otros) y que, al menos hasta el 2000, era *la entidad que más recursos había recibido* para el programa de construcción, rehabilitación y equipamiento y otros rubros como desayunos escolares y atención a la población (Barba, p. 216 y 232), sus resultados dejan mucho que desear.

Ahora bien, como se mencionó antes, Jalisco posee uno de los niveles de desarrollo de la educación superior más altos del país y presenta una tendencia a polarizar la población según su nivel de instrucción.

Estos resultados, meramente cuantitativos, son susceptibles de una interpretación desde una perspectiva cultural. A partir del problema de la brecha entre niveles educativos se busca explicar las condiciones culturales (que son indisociables de las sociales y las económicas) que determinan los procesos educativos y por ende, sus resultados y, en última instancia, analizar este fenómeno desde la óptica del desarrollo regional.

Modelo explicativo

La hipótesis de trabajo es que la *brecha entre niveles educativos*, que puede afectar negativamente el desarrollo regional, no es resultado exclusivo de una defeción intrínseca al sistema educativo, sino que está estrechamente ligada a la estructura y dinámica del campo educativo mexicano y de la forma como éste se ve afectado por las políticas de Estado en materia educativa, social y económica.

Por esta razón, es necesario representarnos, con Bourdieu (1998), las diferentes variables (y sus dimensiones en caso de haberlas) como *capitales* (social, cultural y económico) distribuidos diferencialmente, y la sociedad como un espacio o sistema de relaciones y fuerzas estructurado según el cruce de dos ejes: uno vertical que expresaría el *volumen global* de esos capitales, y otro horizontal que expresaría la *estructura de la distribución* diferencial de los capitales.

A partir de esta matriz teórica, es posible construir modelos específicos, llamados *campos*, que corresponden a ámbitos a su vez diferenciados y relativamente autónomos (profesiones, religión, arte, ciencia, política, deportes, etc.), y que cumplen una función estructurante en la totalidad del espacio social. Estos campos, naturalmente, no existen sino porque hay agentes que, por así decirlo, los “actúan, los piensan y los perciben”. De

todos estos campos, el que aquí nos interesa es el de la educación, pues queda claro que la diferenciación cultural está estructuralmente vinculada con otras diferenciaciones sociales como clase, sexo, condición económica, ocupación y que, por eso mismo, la reproducción de las diferencias culturales puede contribuir a la reproducción de las diferencias sociales. Si bien la sociología ha dilucidado en gran medida la forma en que el sistema de enseñanza contribuye en esta reproducción de las estructuras sociales (Bourdieu y Passeron, 1995), cabe preguntarse sobre la forma específica que adopta y cómo afecta al desarrollo en nuestro contexto regional.

Empero, el campo educativo no puede ser comprendido sin ponerlo en relación histórica con el *campo del poder*, dentro del cual adquiere legitimidad la visión del mundo que inculca por mediación del Estado. Éste es un conjunto de campos burocráticos o administrativos donde los agentes y grupos de agentes luchan en persona o por procuración por el poder de regir una esfera particular de prácticas mediante una política determinada¹²: es “un conjunto de campos de fuerzas en donde se llevan a cabo luchas cuyo objetivo sería (corrigiendo la célebre fórmula de Max Weber) *el monopolio de la violencia simbólica legítima*: es decir, el poder de constituir e imponer como *universal y universalmente* aplicable en el marco de una nación... un conjunto común de normas coercitivas”¹³.

El poder propiamente estatal se explica porque el Estado monopoliza un *metacapital* capaz de ejercer un poder sobre otros capitales y campos. Por esta razón se puede afirmar que la constitución del Estado es correlativa de la constitución del campo del poder (que, en tanto que espacio de las posiciones y luchas por el poder, es más amplio). Gracias a su poder simbólico “el Estado contribuye en una parte determinante a la producción y a la reproducción de los instrumentos de construcción de la realidad social”¹⁴. Es decir, que las principales categorías de pensamiento, acción y percepción a partir de las cuales elaboramos una comprensión del mundo han sido en gran medida construidas por el Estado, al mismo tiempo que lo han construido¹⁵. Esta *doxa* “es un punto de vista particular... de los dominantes, que se presenta y se impone como punto de vista universal; el punto

¹² Según la definición de Pierre Bourdieu, en: “Espíritu de Estado; Génesis y estructura del campo burocrático”, en: *Razones prácticas*, Anagrama, Barcelona, 1999, pp. 91-138.

¹³ Idem.

¹⁴ P. Bourdieu, “Espíritu de Estado”, op. cit., p. 117.

¹⁵ Bourdieu señala cómo, por ejemplo, el Estado “se piensa a sí mismo” cuando Hegel o Durkheim tratan de pensarlo y cómo, cuando los juristas pretenden describirlo, en realidad lo están construyendo.

de vista de quienes dominan dominando el Estado y que han constituido su punto de vista [como] universal estableciendo el Estado"¹⁶.

De esta forma, se puede apreciar con mayor claridad la función que la educación (especialmente la básica) cumple como parte integral de Estado, a saber: *la inculcación de las categorías estatales de pensamiento*¹⁷. De allí la necesidad de analizar la relación entre estas dos instituciones (escuela y Estado) y su contribución al desarrollo, en sentido amplio, de una región.

Estructura y dinámica del campo educativo

El campo educativo es aquel en el que está en juego el monopolio de una autoridad y una acción pedagógicas orientadas a la inculcación universal de una particular visión del mundo impuesta como legítima, por medio de un sistema de instituciones, agentes y métodos de enseñanza¹⁸. Tal sería una definición lo más general y válida posible del campo educativo¹⁹.

El campo educativo se organiza según dos ejes, uno vertical que expresa el *grado de autonomía* de las instituciones y agentes, y otro horizontal que expresa el *grado de capital escolar*; este quiasma hace que el campo esté polarizado por los espacios de educación básica y superior; esta es la forma específica como el campo educativo "refracta" hacia su interior las fuerzas del espacio social. Pero, sostengo, esta *oposición* propia del campo educativo, contribuye a oponer, en el espacio social global, a la población con escolaridad básica y a la población con estudios superiores.

¹⁶ Ibidem, p. 121.

¹⁷ "Cuando ingresé en la escuela, ingresé en el Estado [...] me ha obligado a entrar en él por la fuerza [...] y me ha convertido en un hombre estatizado", Thomas Bernhardt, citado por P. Bourdieu, *ibidem*, p. 91.

¹⁸ Este concepto ha sido desarrollado a partir de la descripción del sistema de enseñanza que realizaron Bourdieu y Passeron en *La reproducción* y en los modelos de campo construidos por Bourdieu en: *Las reglas del arte* (p. 189), *La distinción* (pp. 124-125), *Homo academicus* y *La noblesse d'État* (p. 269 y 429). Una exposición más detallada de la aplicación de este concepto en el contexto mexicano, se encuentra en: Sandoval (2003: 27-42).

¹⁹ Este "tipo ideal" nos permite precisar, entre otras cosas, que la consabida reproducción de las diferencias sociales por la reproducción de las diferencias culturales mediante la escuela, es más bien un rasgo específico de la educación en las sociedades capitalistas, que una nota definitoria de la educación en sí misma, lo cual explica por qué los exponentes de esta tesis (particularmente Bourdieu) enfatizan, al mismo tiempo, la potencialidad democratizadora de la educación.

De este modo, al interior del campo se observa que el grado de autonomía está fuertemente asociado al volumen de los capitales (eje vertical), en virtud de que una mayor escolaridad, en términos generales, está asociada con una mejor condición económica. Es decir, el campo educativo favorece la conversión recíproca entre estas especies de capitales, el cultural, el económico y el social, por medio de su legitimación bajo la forma de capital escolar²⁰.

El grado de autonomía en el campo educativo (que está dado en relación con otros campos, como el religioso y el de la iniciativa privada, pero principalmente con el estatal) guarda una relación de proporción con el volumen de capitales del espacio social. Debió que la educación básica tiene un carácter de obligatoriedad y es el nivel educativo de las mayorías, desde la perspectiva de la distribución de los capitales se corresponde con el polo dominado (clases populares). Mientras que los niveles superiores, en esta misma perspectiva, se corresponden con el polo dominante y, sobre todo, con la fracción dominada de las clases dominantes (intelectuales, académicos y profesionistas). Así, mientras más autonomía tiene una institución o nivel educativo, más contribuye en la conversión antes descrita. Mientras menos autonomía tenga, en cambio, menos contribuirá. En los hechos, una escuela básica pública está más asociada con un bajo volumen de capitales, a la inversa que una universidad.

Es importante precisar que el mundo escolar sólo *contribuye* en esa conversión porque, como los hechos lo demuestran, es el campo económico (sobre todo en su aspecto de mercado laboral) el que más la determina; es decir, en última instancia, el polo dominante del campo del poder. Según la *estructura* de los capitales del campo del poder, quien proviene de una clase que participa del poder primordialmente por medio del capital económico, puede esperar verlo convertido en *capital simbólico* por medio de la legitimación escolar. A la inversa, quien participa del poder usando como *capital simbólico* su capital cultural, legitimado por el sistema escolar, puede ver convertido parcialmente en capital económico. Sin embargo, esto no significa que un día lleguen a encontrarse en igualdad, pues la estructura de capitales adquiere sentido en relación con la distribución de éstos en el espacio social en su totalidad, es decir, con el volumen de capitales y su utilización como capital simbólico en el campo del poder.

Lo anterior explica el hecho de que en el campo del poder el eje horizontal presente una estructura inversa entre capital cultural y capital económico. Pues aquellos que acumulan gran capital cultural, antes que económico e *independientemente* del mismo, constituyen el grupo de los

²⁰ Cfr. Pierre Bourdieu, *La distinción*, pp. 78 y ss.

intelectuales, académicos y profesionistas (en orden jerárquico), esto es, la fracción dominada dentro de la clase dominante. Mientras que aquellos que poseen más bien un capital económico, *independientemente del cultural*, son la fracción dominante de la clase dominante.

Así, el *nomos* específico del campo educativo se articula según el cruce del grado de autonomía y el grado capital escolar, que tienden a reproducir, al legitimar, la estructura y distribución de los capitales en el espacio social y el campo del poder. De ahí la existencia de la antes denominada "brecha educativa".

La brecha educativa: el caso de Jalisco

En nuestro contexto regional se advierte, a la luz de nuestro modelo explicativo, que la generación de la brecha educativa en la población ha desbordado las formas tradicionales: la diferenciación de los sistemas educativos público y privado tradicionalmente ha cumplido la función de mantener una separación, casi insalvable, entre las clases, o fracciones de clases, para las cuales la escuela representa primordialmente un medio de ascenso social y las clases, o fracciones de clase, para las cuales la escuela es sólo un medio de conversión y/o legitimación de los capitales ya poseídos (estos últimos no necesitan ascender, pues ya están "en la cumbre", o sea: pertenecen a la clase dominante).²¹ Pero actualmente, en Jalisco al menos, esta función diferenciadora está operando también, y de manera más fuerte que nunca, entre niveles educativos *públicos*.

Tomar en cuenta el hecho de la coexistencia de una educación pública y una privada, y de las jerarquías sociales dentro de éstas, nos obliga a observar que los niveles e instituciones educativas obedecen también a una jerarquía vertical, efecto del campo del poder, según el *capital simbólico*. El título escolar funciona de manera análoga a los títulos de nobleza de otros tiempos, certificados por el Estado²². Esto es, constituye un certificado que funciona socialmente como un capital simbólico universalmente reconocido al ser otorgado por el Estado.

Como es sabido, desde que Max Weber lo esbozara en sus estudios sobre las relaciones entre actividad profesional y organización burocrática, la educación superior constituye una agencia formadora de "cuadros" más o menos vinculados con el Estado. Uno de los resultados de este fenómeno, observable en nuestro ámbito nacional y local, es la constitución morfoló-

²¹ De hecho, el capital escolar nunca traduce exactamente el capital cultural, ni otras especies de capitales, cfr. Pierre Bourdieu, *La distinción*, op. cit., p. 79.

²² Esta es la idea central de *La noblesse d'État*, de Pierre Bourdieu.

gica de la clase política así como su función en el Estado: vemos así cómo la *meritocracia* ha llevado a la *tecnocracia*. De hecho, mientras más "alta" y "ejecutiva" es la posición de poder estatal ocupada por un agente dado, menos importante es su nivel de competencia profesional específica, aparentemente certificada por un título escolar. Y a la inversa, mientras más "baja" y "operativa" es la posición de un funcionario, más importante es su competencia profesional específica certificada por el título escolar.

El mismo esquema se aplica en otros campos, como el de la iniciativa privada y, aunque se podría generalizar a todo el espacio social, es particularmente en el espacio o el mundo laboral en general donde adquiere un sentido más claro. Y esto no por otra razón sino porque el Estado ha sucumbido a la lógica del "mercado" en el sentido económico del término. Podría decirse que, en última instancia, lo que está en juego es la autonomía del Estado y, por ende, la del campo educativo también.

Conclusión

Como los datos lo muestran, las desigualdades culturales, bajo su forma de escolarización, se están acentuando dramáticamente, lo cual no puede dejar de ser correlativo con las desigualdades sociales. Puede ser materia de polémica si actualmente la selección (y por ende, la exclusión) escolar es cuantitativamente igual o más fuerte que hace unas décadas, pero muy diferente es discutirlo desde una perspectiva cualitativa, pues el nivel de escolaridad, medido en promedio de años o posesión de certificados escolares, no se corresponde con el nivel de competencia académica (léase competencia *cultural*) en términos objetivos, y esto tendrá que traducirse en una distribución desigual de capital económico y las condiciones de existencia asociadas al mismo, lo cual implica, entre otros efectos, una *crisis en el espacio laboral*. Es decir, la función legitimadora de la escuela es cada vez más estricta. Así, enmascarado por una aparente cobertura y equidad educativa, el sistema educativo contribuye en el aumento de la desigualdad social, y no precisamente de manera sutil.

Bibliografía

- Barba, Bonifacio (2000) *La federalización educativa: una valoración externa desde la experiencia de los estados*, SEP, México.
- Bonal, Xavier (2002) "Globalización y política educativa: un análisis crítico de la agenda del BM para América Latina", *Revista Mexicana de Sociología*, No. 3, julio-septiembre, pp. 3-35.
- Bourdieu, Pierre y J-C Passeron (1969/1995) *La reproducción: elementos para una teoría del sistema de enseñanza*, Fontamara, México.

- Bourdieu, Pierre (1984) *Homo Academicus*, Les Éditions de Minuit, Paris.
- (1989) *La noblesse d'État*, Les Éditions de Minuit, Paris.
- (1995) *Las reglas del arte*, Anagrama, Barcelona.
- (1999) *Razones prácticas*. Sobre la teoría de la acción, Anagrama, Barcelona.
- García González, Carlos M. y Sergio L. Sandoval Aragón (2004) *¿Cómo contribuimos a elevar la calidad de la Educación Básica?*, ISIDM-SEJ, Zapopan, Jalisco.
- INEE (2003) *La calidad de la educación básica en México*, México.
- (2004^a) *Primeros resultados PISA 2003*, México.
- (2004b) *Pruebas nacionales 2002-2003. Bases de datos de alumnos, Logro y Contexto*, México.
- Martínez Rizo, Felipe (2002) *Nueva visita al país de la desigualdad: La distribución de la escolaridad en México, 1970-2000*, Revista Mexicana de Investigación Educativa, septiembre-diciembre, vol. 7, No. 16, pp. 415-443, México.
- (2004), *Panorama educativo 2004: La edición 2004 de Education at a Glance*, de la OCDE. INEE, México.
- Rodríguez Gómez, Roberto (2001) *Educación, desarrollo y democracia en América Latina. Un balance de los noventa*. Perfiles educativos, México, vol. XXIII, No. 94, pp. 6-42.
- Sandoval Aragón, Sergio Lorenzo (2003) *Entre las determinaciones del campo educativo y la agencia de los maestros: los postgrados magisteriales en Jalisco*, tesis doctoral, UdeG-CIESAS de Occidente, Guadalajara, Jalisco, México.
- Sistema de Información sobre Tendencias Educativas en América Latina (SITEAL), OEI. Datos destacados. 2005.
- UIS (Instituto de Estadística de la UNESCO) (2003), *Compendio mundial de la educación 2003. Comparación de las estadísticas de educación en el mundo*, UNESCO, Montreal, Canadá.

CAPITULO XXIV

RECONFIGURACIÓN DE LAS IDENTIDADES COLECTIVAS EN EL SUR DE JALISCO EN PERIODOS DE GLOBALIZACIÓN¹



Alejandro Macías Macías

Universidad de Guadalajara / CUCSUR

Introducción

El Sur del Estado de Jalisco, que de acuerdo con Guillermo De la Peña (1992:194) puede definirse por razones tanto geográficas como históricas, como el área que comprende las tierras localizadas al suroeste del lago de Chapala y al noreste del volcán de Colima (mapa 1), es una región vasta en recursos naturales y en expresiones culturales representativas de las identidades de sus pueblos. Sin embargo, en ella prevalecen más bien las identidades colectivas asociadas a los distintos pueblos que la conforman, que una identidad propiamente regional.

Mapa 1
El Sur de Jalisco



¹ El presente trabajo es una versión resumida y en algunos casos enriquecida, del artículo: Macías, Alejandro (2007a), "La identidad colectiva en el sur de Jalisco", *Economía, Sociedad y Territorio*, 24, 1025-1069.

En tal proceso mucho ha tenido que ver la riqueza de recursos naturales asociada a este territorio, los cuales fueron objeto de explotación por grandes empresas surgidas de la irrupción del modelo capitalista durante el siglo XX, mismas que desarrollaron y desarrollan estrategias en que la región aparece como enclave. En este contexto, la imposición del modelo por parte del Estado nacionalista posrevolucionario desarticuló buena parte de la producción local así como de las relaciones productivas entre los habitantes de los distintos pueblos, debilitando la configuración de una identidad regional.

Ahora bien, conforme se han desarrollado cambios relacionados con la globalización económica y con la apertura política en nuestro país en la parte final del siglo XX y en el siglo XXI, algunos elementos importantes de las identidades locales que habían sido “adormecidos”, han resurgido, aunque lo hacen enfrentándose en algunos casos y adaptándose en otros a las condiciones ahora imperantes, es decir, donde existe una gran comunicación con el mundo gracias a los avances en las tecnologías de la información y comunicación.

*La identidad en el Sur de Jalisco
y su desarticulación durante el siglo XX*

Siguiendo a Gilberto Giménez (2000a:27), desde un punto de vista relacional y situacionista, la identidad colectiva es “el conjunto de repertorios culturales interiorizados (representaciones, valores, símbolos, etc.), a través de los cuales los actores sociales (individuos o colectivos) demarcan simbólicamente sus fronteras y se distinguen de los demás actores en una situación determinada, todo ello en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados”.

Desde el punto de vista social, la identidad surge de una serie de actividades o acciones sociales que se entrelazan bajo proyectos políticos comunes (Lameiras, 1991:62). Implica además, un proceso de autorreconocimiento y diferenciación del sujeto con respecto a los otros, de manera que mediante ella, este se reconoce como parte de un grupo social pero también como diferente a otros grupos sociales.

De acuerdo con Jorge Larrain (2000] 2004:43-45), la identidad colectiva se conforma a partir de tres elementos: i) Las categorías sociales compartidas; ii) los elementos materiales a través de los cuales los seres humanos proyectan su ser y sus propias cualidades, permitiéndoles pertenecer o tener el sentimiento de pertenencia a una comunidad; y, iii) la definición del sujeto desde el punto de vista de cómo lo ven los otros tanto porque tales opiniones son internalizadas por el individuo, como porque a través de los otros es como él adquiere un carácter distintivo y específico.

La identidad de un grupo social no sólo implica cómo las comunidades se ven a sí mismas, sino cómo las ven a ellas desde el exterior, de manera que una identidad fuerte es aquella cuyos elementos que la distinguen son señalados tanto en la mirada interna de sus miembros como en la externa (Giménez, 1987:465; Vaca, 2003:54). Estas identidades (también llamadas identidades culturales), se forjan a través de una serie de características culturales que son compartidas por muchos individuos con antecedentes históricos y/o experiencias comunes.

Las identidades colectivas no son algo dado ni estático, sino que se trata de un rasgo dinámico, siempre construido y reconstruido de acuerdo a los retos que se le presentan a las sociedades en un permanente esfuerzo de aprendizaje y reaprendizaje de los individuos a través de las acciones colectivas (Monsiváis, [1992] 2002:297; Zárate, 2003:50; Vázquez, [1993] 1997:31). Así, una identidad puede crecer y desarrollarse pero también declinar y morir, aunque siempre debe tenerse en cuenta la tesis de Fredrik Barth (1976), en el sentido de que las identidades se definen principalmente por sus diferencias, más que por el contenido cultural que en un momento determinado marca tales diferencias. Es decir, con el tiempo pueden transformarse las características culturales de un grupo sin que ello implique que se ha perdido su identidad, más bien, lo que ha sucedido es un proceso de recomposición adaptativa (Giménez, 1994: 171-174).

Desde un punto de vista territorial, la manera inmediata donde se pone en práctica la identidad es en el nivel local, que corresponde a aquéllas micro-sociedades municipales cuyos límites suelen no ser precisos ni coincidir necesariamente con demarcaciones político-administrativas (Giménez, 1996:3), siendo lo que les da cohesión algún nicho ecológico del que se derivan actividades económicas, sociales, políticas y/o culturales con las que se identifican la mayor parte de sus habitantes. Cuando estos territorios locales, que son objeto de afección y apego, crecen más allá de las demarcaciones municipales, entonces puede conformarse una identidad regional.

Según Bryan Roberts (1980:10) o Guillermo De la Peña (1994:216-217), la identidad de una región se forja mediante las imposiciones que realizan una clase o grupo social hegemónico con la fuerza suficiente para lograr integrar y articular los valores y estilos de vida de la comunidad y expandir su base material. Por ello, cuando los grupos sociales hegemónicos en una región son débiles en su intermediación ante fuerzas extra regionales, la identidad de la misma, si bien no desaparece (porque no existen ni personas ni pueblos sin identidad), sí suele fragmentarse y desarticularse cediendo el paso a la incorporación de otros elementos culturales venidos del exterior y que imponen sus propias pautas de desarrollo.

En el caso del sur de Jalisco, hasta mediados del siglo XIX, aún cuando se trataba de una región con alta estratificación social y con dificultades geográficas para su comunicación (ambos elementos que afectan la comunicación y la potencial configuración de una identidad regional), de todas formas existían elementos para poder hablar de una región propiamente dicha, pues se contaba con un sistema económico y político autoorganizado, con estructura industrial propia, división de trabajo peculiar, y relativa estabilidad entre las bases de poder (Escobar y González de la Rocha, 1988:34)². Esta configuración regional se forjó entre los siglos XVI y XIX, en que hubo una elite regional que a la vez de mantener la unidad interna, servía como intermediario de los intereses de la región en las relaciones con las fuerzas externas y con el Estado Nacional (De la Peña, 1980:38).

Paradójicamente, la fortaleza de las unidades económicas regionales en esa época se basaba en las condiciones geográficas irregulares ya que estas dificultaban el acceso desde otras regiones y que permitían a las empresas locales mantener un mercado protegido, donde se desarrollaba una dinámica actividad comercial gracias al oficio de la arriería (Vallejo, 1991:32)³. Incluso, estas circunstancias permitían que determinados productos de la región pudieran ser exportados a ciudades como Guadalajara, o a otros Estados principalmente del centro del país.

Sin embargo, a partir de la segunda mitad del siglo XIX, una serie de fenómenos dieron al traste con la articulación regional:

1) El primero fue la construcción del ferrocarril Manzanillo-Guadalajara inaugurada en 1901, obra que influyó en la desarticulación de la región en varios sentidos:

a) Porque su construcción se ideó por la zona del valle de Sayula y de Zapotlán, lo que ocasionó que muchos pueblos -como los ubicados en las

² Además, otro elemento que abonaba a favor de esta autonomía regional era su ambigüedad jurídico-política, pues a decir de José María Muriá (1976 y 1977), hasta antes de la independencia de México, el sur de Jalisco era tanto dependencia de la Nueva España (no de la Nueva Galicia), como del obispado de Michoacán y de la provincia franciscana de Santiago de Xalisco. Igualmente, Leticia Vallejo (1991:32) señala que en esas fechas, el sur de Jalisco (conjuntamente con la villa de Colima), se regía por la jurisdicción política de Guadalajara, pero por la jurisdicción eclesiástica de Valladolid.

³ Igualmente, otro factor que favoreció la actividad económica -principalmente comercial- en esta región, fue el hecho de que a raíz de la guerra de independencia, se cambiara el puerto de llegada de Acapulco a Tepic, de los productos que arribaban a México por la costa del Pacífico (De la Peña, 1979).

sierras de Tapalpa y El Tigre- quedaran aislados, propiciando, por un lado, que las industrias regionales ahí instaladas (como la Ferrería de Tula o la fábrica de papel La Constancia, ubicadas en la sierra de Tapalpa), quedaran en desventaja competitiva frente a las importaciones que necesariamente llegarían de otras partes del país.

Por otro lado, muchos de los pueblos aislados poco a poco fueron perdiendo contacto con los mejor comunicados, diferenciándose más tanto en su desarrollo económico como en los rasgos culturales. Esto prevalece hasta la actualidad, pues mientras los niveles de desarrollo económico son bajos en municipios de las sierras menos comunicados como Atemajac de Brizuela, Jilotlán, Quitupan o Santa María del Oro, la mayor parte de los municipios de los valles mejor comunicados, como Zapotlán El Grande, Tamazula, Sayula, Tuxpan, Zacoalco o Zapotiltic, tienen niveles de desarrollo económico mucho más altos (Macías, 2007b).

b) El ferrocarril también afectó la capacidad competitiva de otras pequeñas industrias de la región que hasta el siglo XIX habían sido baluartes para el fortalecimiento de la oligarquía económica regional (De la Peña, 1977:20). Los productos importados -provenientes principalmente de Guadalajara-, se fabricaban con una tecnología más avanzada a la usada localmente, ocasionando la quiebra de muchas haciendas que tuvieron que ser vendidas a capitales foráneos (precisamente de Guadalajara), iniciándose con ello el desplazamiento de la oligarquía regional. Igualmente, las empresas transportistas locales que habían sido un importante factor de capitalización, fueron desplazadas por el ferrocarril.

En realidad, el ferrocarril fue sólo el factor detonante de un hecho estructural que tarde o temprano ocasionaría problemas a la economía regional. Las empresas locales pudieron sobrevivir mientras mantuvieron el mercado semicerrado, pero en cuanto se vieron obligadas a competir, sucumbieron irremediamente ya que la misma protección que les había ayudado durante todo el siglo XIX, también les dificultó la importación de tecnología avanzada.

c) Finalmente, el ferrocarril vino a afectar el dinamismo comercial de algunas poblaciones que en esas fechas tenían una posición estratégica en la economía regional, como fue el caso de Sayula, que hasta finales del siglo XIX era un verdadero almacén donde abundaban las bodegas que recibían y reexpedían por medio de la arriería las mercancías de la región a Guadalajara, San Gabriel, Tapalpa, Autlán, etc. (Munguía, 1987:5). Algunas casas de comercio de este municipio tenían una influencia que se extendía hasta la costa del Estado, permitiendo que la población de Sayula prácticamente se duplicara, al pasar de 6,561 habitantes en 1867 a 13,662 en 1885 (Munguía, [1976] 1998:191).

Pero con la construcción del ferrocarril, el comercio de Sayula perdió mucha de su importancia ante las facilidades que se generaron para el transporte de mercancías entre Guadalajara y Manzanillo, obviando a la estación de Sayula. Además, la disminución de los costos de transporte para trasladarse a Guadalajara y otras ciudades, disminuyó el peso que como centros comerciales regionales tenían Sayula y otros pueblos.

2) Si el ferrocarril y las posteriores vías de comunicación hirieron de muerte a la oligarquía local, el tiro de gracia lo dio la inserción de México y la región en un nuevo modelo económico internacional de monopolios que era totalmente contrario al proyecto de desarrollo de las industrias locales. A partir de esas fechas las estrategias económicas regionales debían ser organizadas en función de su articulación a los mercados nacional e internacional.

Además, como los empresarios locales no pudieron por sí mismos impulsar ese cambio, ni tuvieron las redes sociales necesarias con los intereses extralocales para hacerlo, se vieron obligados a aceptar a mediados del siglo XX la paulatina conformación de nuevas grandes empresas surgidas del proyecto de desarrollo nacional, que aprovecharon la riqueza de recursos naturales de la región pero con intereses en muchas ocasiones ajenos a la misma. Los principales casos fueron el ingenio de Amatitlán (formado con capitales locales en conjunto con empresarios de Guadalajara y que fracasó en 1954); el Ingenio Tamazula (primeramente formado por los empresarios locales Salvador y Alvin Mendoza, pero que terminó necesitando capital de la Ciudad de México para sobrevivir, y después pasó a ser propiedad del grupo de Aarón Sáenz Garza); la Fábrica de papel de Atenquique, (surgida por empresarios de Guadalajara, pasando después a formar parte del gobierno federal y luego siendo vendida en los años noventa al principal grupo industrial maderero a nivel nacional); la fábrica de cementos Tolteca (perteneciente al grupo trasnacional Pórtland), así como la fábrica de Cementos Guadalajara.

A partir de ello, el sur de Jalisco pasó a ser dependiente de Guadalajara y de los capitales extralocales, con empresas que frecuentemente funcionaron como enclaves⁴. A la vez, muchas localidades se fueron sumiendo

⁴ Los enclaves, concepto desarrollado por la economía política durante las décadas de 1970 y 1980, se definen como polos de explotaciones económicas encabezados por un principal de exportación, que dependen en gran medida de las condiciones dictadas en otras regiones (de las que se es enclave), sin generar repercusiones y eslabonamientos al interior de la zona productora (Sanderson, 1986:58). "Los enclaves tienen una intensa actividad económica pero operan aislados del contexto regional, sin derramar beneficios conside-

en el atraso económico, con poblaciones que presentaron un panorama de pauperización, pobreza rural, así como tierras abandonadas, deterioradas o apropiadas por agentes externos (De la Peña, 1999:42). Incluso Ciudad Guzmán, centro de la vida económica regional, ha perdido en los años finales del siglo XX competitividad con relación a otras ciudades medias de Jalisco como Puerto Vallarta, Lagos de Moreno, Tepatitlán u Ocotlán (Macías, 2004).

3) Pero la inserción de la región al modelo nacional e internacional que obstaculizaba las iniciativas locales, tiene no sólo connotaciones económicas, sino también respondió a un interés político del Estado revolucionario por crear un proyecto nacional que se impusiera a los regionalismos. La base para tal postura era que al persistir las fuerzas regionales que se anteponían al ideario nacional, los derechos de los ciudadanos se subordinaban a los intereses de grupos particulares aglutinados alrededor del caudillo o cacique.

Hasta el siglo XIX el Estado Nacional manifestaba una gran debilidad frente a las elites regionales que actuaban siempre en defensa de sus intereses (De la Peña, 1988:36). Por eso, el Estado surgido de la revolución, forjado por elites políticas e intelectuales urbanas, lo primero que se propuso fue crear una conciencia nacional que fortaleciera al Estado, bajo la premisa de que su discurso sería modernizante y racional, en tanto que el discurso local, fundado en la apariencia comunitaria, era arcaizante y frenaba al desarrollo del país (Zárate, 1997:45).

Sin embargo, tal sustitución de las grupalidades por el individualismo necesario en una economía capitalista, no podía lograrse fácilmente, ya que las enormes diferencias socioculturales, educativas y económicas existentes, hacían prácticamente inalcanzable el desarrollo del Estado capitalista moderno sobre las bases de la democracia política.

Ante tal situación de fuertes contrastes, el Estado Nacional Revolucionario tuvo que imponerse mediante decisiones centralistas, autoritarias y antidemocráticas, así como a través del control de los recursos estratégicos. Además, la búsqueda de la cohesión social se dio sobre la base de exaltar el nacionalismo imaginario y discursivo (Bartra, [1987] 1996:16-18), conseguido no por la práctica diaria, sino mediante la constante imposición disfrazada, que utilizó todos los mecanismos a su alcance (desde la escuela, los medios masivos de comunicación, hasta las diversas formas artísticas de interacción social). Era pues un artilugio que pretendía uniformizar la

rabales sobre su entorno geográfico. Los empresarios que fundan y conservan tales enclaves no residen ni están interesados en la región: son parte de grupos centralistas y sus ganancias se reinvierten en actividades que consolidan la hegemonía del centro" (De la Peña, 1977:2-3).

tremenda heterogeneidad existente, una serie de conceptualizaciones que dejaban de lado la complejidad histórica de pueblos y grupos sociales.

Por otro lado, si la revolución reclamaba la reivindicación de las masas, pero el futuro del Estado se forjaba en su compromiso con el proyecto nacional capitalista, entonces tal contradicción sólo pudo ser solucionada mediante un complejo mecanismo de mediación política estable, que no era democrático, pero que aseguraba, a través de formas no capitalistas de organización populista, que el proceso económico siguiera su curso (Bartra, 2002:13)⁵.

En términos generales, la política del Estado en la primera mitad del siglo XX fue enfocada a fortalecer el proyecto nacional capitalista, lo que para el sur de Jalisco implicó el apoyo desde el gobierno federal a las empresas monopólicas que se establecieron, en detrimento de las iniciativas locales.

En resumen, la apertura de las vías de comunicación, el ingreso de empresas comprometidas más con el modelo internacional capitalista que con los intereses regionales, y la implantación del proyecto de identidad nacional, acabaron por desplazar a las élites locales y desarticular a la economía del sur de Jalisco. Esta desarticulación fue, a decir de Guillermo de la Peña (1977:38), una de las razones por las que este territorio perdió buena parte de las características que lo hacían ser una región:

En el siglo XX surge una nueva combinación territorial que relaciona directamente las áreas agrícolas del sur de Jalisco con sistemas urbanos, comerciales, industriales y políticos más amplios sin la necesidad de una élite regional mediadora. Más aún, en la nueva pauta organizativa las relaciones de las áreas territoriales del sur de Jalisco con los espacios de la sociedad nacional e internacional son más importantes incluso que las relaciones de aquellas áreas entre sí. No puede, por tanto, hablarse propiamente de una región en el sur Jalisco en el presente siglo. (Ibíd.).

Además, la reconfiguración del espacio regional de acuerdo a las pautas organizativas del mercado nacional e internacional, profundizó un proceso que históricamente ya venía dándose, en el sentido de que este territorio no es un mosaico cultural compacto perfectamente identificable y

⁵ De hecho, la persistencia de localismos afianzados en la preferencia de muchos actores hacia los grupos cercanos, fue una de las razones más importantes que obligaron al Estado a acudir a los caciques locales como intermediarios entre el proyecto nacional y los intereses locales, constituyéndose esta mediación en un mecanismo muy importante de articulación del sistema político y económico global (De la Peña, 1988:31).

diferenciable de las demás regiones, sino una variedad de manifestaciones culturales de diversa índole, construidas sobre fuertes y atomizadas identidades locales (Vaca, 2003:56).

Ahora bien, la imposición del modelo de desarrollo centralizado no implicó que los actores locales se mantuvieran como sujetos pasivos y receptivos a las fuerzas externas. Por el contrario, la población buscó aprovechar en su beneficio los cambios que se dieron, adaptándolos y reconstruyéndolos de acuerdo a su propia realidad. Así, la identidad nacional reconstruyó a las identidades locales, pero también se vio reconstruida por estas, en un proceso dinámico no exento de conflictos y enfrentamientos (Zárate, 1997:291).

En el sur de Jalisco este proceso de asimilación provocó que ambas identidades compartieran la mayoría de sus elementos, de manera que la integración de la región al proyecto nacional pudo darse casi exenta de conflictos. Sin embargo, en otros casos no sucedió así, habiendo un constante roce entre lo local y regional con lo nacional, lo cuál se manifestó -y aún continúa haciéndolo- en el rechazo permanente que muchos habitantes de este territorio han expresado a diversas decisiones centralizadas, además del constante esfuerzo realizado por diferentes grupos sociales para mantener ciertas autonomías. Así, la identidad nacional fue bien recibida y aceptada en tanto sirvió a los intereses de los actores locales para obtener recursos por ellos necesitados. Sin embargo, una vez que esta dejó de ser funcional -cuando el Estado neoliberal se alejó del modelo nacionalista-, entonces aparecieron de nuevo los localismos y regionalismos siempre presentes, aunque no abiertamente manifiestos en una sociedad donde el apego a las grupalidades nunca ha desaparecido.

El resurgir de las identidades locales

El fenómeno de la globalización económica surgido a partir de la década de 1970 y los cambios que ha generado desde los años ochenta del siglo pasado en la vida política y económica nacional -caracterizados por la aparición de una política económica de corte neoliberal, el cuestionamiento tanto a los proyectos de desarrollo centralizados que fueron gérmenes de clientelismo y corrupción, como a la legitimidad de las instituciones políticas formales surgidas del Estado desarrollista revolucionario y el desarrollo de una incipiente estructura democrática que por lo menos en algunos casos debilitó el poder autoritario de ciertos actores sociales-, han favorecido el resurgimiento de las identidades locales⁶, las cuales se presentan con un

⁶ Hablo de resurgimiento porque aún cuando el Estado Nacional impusiera ciertos cánones sobre todo para el acceso a determinados recursos, las

fundamento histórico pero redefinidas de acuerdo a las nuevas relaciones mantenidas a nivel local y regional, con el Estado Nacional y con el contexto internacional. Es decir, muchos grupos sociales que nunca dejaron de considerarse como distintos, hoy vuelven a hacer abiertamente manifiesta su diferencia y su derecho a ello.

Pero si el panorama nacional permite que aparezcan nuevamente en la palestra las identidades locales, el contexto internacional también fortalece este fenómeno, pues, paradójicamente, la globalización, lejos de ocasionar la homogeneidad cultural, lo que ha permitido es una dinámica en que se traslapan procesos que hacen a los individuos y a los grupos sociales cada vez más multiculturales, pero que también recurren cada vez más al rescate de aquellos elementos que los distinguen de los demás. Como señala Anthony Giddens (1991):

En la medida en que la tradición pierde su valor, y en que la vida diaria es reconstruida en términos de contrapunto dialéctico entre lo local y lo global, los individuos se ven obligados a negociar sus estilos de vida considerando múltiples opciones. Por supuesto, hay también influencias estandarizadoras, principalmente con la forma de la "mercaderización" de la vida, puesto que la producción y distribución capitalistas forman el componente central de las instituciones modernas. Sin embargo, a causa de la apertura de la actual vida social, de la pluralización de los contextos del comportamiento y de la diversidad de las autoridades, la elección de los estilos de vida resulta cada vez más importante en la constitución de una identidad y en el desarrollo de nuestras actividades diarias.

tradiciones no se borran de un día para otro, sino que se sostienen y sólo se van modificando como resultado de la dinámica propia de la cultura. Así, por ejemplo, una tradición que todavía hoy se vive en muchos pueblos del sur de Jalisco, es la de velar a los muertos en las casas, vestir de santo o virgen si el difunto es niño o niña, acompañar a pie el cortejo funerario hasta el cementerio, cargándose el féretro en hombros por familiares o amigos (pues de lo contrario se ofende al difunto por no hacer un último sacrificio en su memoria), o celebrar el novenario con una misa o rosario durante nueve días siguientes a la muerte del personaje. En algunos pueblos prevalecen tradiciones muy localizadas que son reflejo de la importancia mayúscula en que prevalece la cultura indígena, como en el caso de Tuxpan, donde al final del novenario se celebra una comida en agradecimiento a las personas por haber acompañado en el duelo, pero tal comida adquiere características de fiesta.

De esta forma, los valores que se identifican con los nuevos tiempos globalizados, tienen que ver con la preferencia por la capacidad de optar, por la iniciativa personal, la creatividad y la diferencia, así como también por lo transitorio, particular y contingente, donde las raíces culturales más que buscarse en la legitimidad de un proyecto social, ahora deben identificarse en la pluralidad de nichos, en lo particular y local, así como en lo electivo (Tomassini, 2000:81).

Ahora bien, la construcción de los estilos de vida ni se da en un ambiente de libertad absoluta como el que pregona el individualismo metodológico, ni tampoco se da en un marco de equidad en que cada individuo o grupo pueda legitimar su propio proyecto de desarrollo social. Por el contrario, en un mundo donde subsisten e incluso se fortalecen las injusticias, desigualdades y dominaciones que privilegian a determinados grupos y naciones, muchos de los perjudicados nuevamente recurren a sus propios grupos e identidades culturales locales, las cuales se fortalecen aún cuando puedan ser contrarias y hasta agresivas al proceso global.

El resurgir de las identidades locales es una consecuencia del momento histórico que se vive a nivel mundial. Para las localidades semiurbanas o rurales como las que existen en el sur de Jalisco, el recurrir de nuevo a sus propias categorías identitarias, más que significar un rechazo a la necesidad de integrarse en esta nueva circunstancia mundial o no reconocer el dinámico proceso de hibridación entre las culturas que hoy existe, conlleva hacerlo con base en los propios fundamentos culturales que permitan asumir los retos de la modernización pero con un sentido propio (Zárate, 2003:45).

Este proceso se refleja en el avance de ciertas reivindicaciones locales, como la restauración de los nombres originales de los pueblos en vez de aquellos impuestos por el Estado Nacional: San Gabriel se reivindica luego de muchos años de ser llamado Venustiano Carranza; Zapotlán El Grande logra recobrar su nombre quedando sólo la cabecera municipal como Ciudad Guzmán; los habitantes del otrora Manuel M. Diéguez consiguen que nuevamente se les llame como Santa María del Oro.

Igualmente, las reivindicaciones locales se manifiestan en la reaparición de ciertas fiestas autóctonas que habían sido opacadas, como la de los Naturales en Sayula, los danzantes de San Cristóbal del Barrio Alto de Mazamitla o la Cofradía de los Moros en Zacoalco, que no sólo rescatan la cultural local forjada desde tiempos prehispánicos, sino ponen de manifiesto la exigencia de determinados grupos sociales para que sean reconocidos como parte de la diversidad comunitaria.

Sin embargo, este resurgimiento de algunas manifestaciones identitarias locales, ha ido acompañado por procesos de hibridación cultural, lo

que en un principio pareciera ser una contradicción, pero que más bien se trata de dos caras opuestas de un mismo fenómeno que hoy se está viendo más que en otros tiempos. Ello es así porque las identidades, al no ser estáticas, no sólo se alimentan de las costumbres, sino también se van reconstruyendo en la experiencia diaria, siendo que tal experiencia hoy es mucho más compartida con lo que pasa en otros lugares del mundo.

En el sur de Jalisco, además de la implantación del proyecto nacional, varios fenómenos recientes derivados del cambio económico, han transformado aún más las identidades. El más importante de ellos es la emigración de muchos de sus habitantes hacia otras zonas del país y del extranjero, fenómeno que se ha intensificado durante el último cuarto del siglo XX, como resultado de la pérdida de oportunidades económicas en sus municipios de origen. Familias completas han dejado de vivir en el sur de Jalisco, llevándose con ellas una identidad que poco a poco se va perdiendo con el paso de las generaciones, aún cuando los hijos de los emigrados en muchas ocasiones suelen regresar al lugar de origen de sus padres, incluso dos o tres generaciones después, para identificarse con las tradiciones de sus ancestros.

Igualmente, los que se quedan reciben el impacto cultural de quienes emigran temporalmente, pues el continuo ir y venir de personas que se van a trabajar, principalmente a Estados Unidos, ha influido en modificar drásticamente algunas de las pautas culturales locales, al regresar los migrantes (llamados hijos ausentes) a sus poblaciones por lo menos en ciertas temporadas, trayendo nuevas prácticas que son asimiladas principalmente por los jóvenes. Es común encontrar música, ropa, vehículos y formas de diversión americanizadas, sobre todo en la medida en que el pueblo es más representativo como expulsor de mano de obra.

Por otro lado, la mayor presencia de los medios masivos de comunicación y la llegada de nuevas actividades económicas y empresas provenientes de otras partes de México y del extranjero, también ha generado la proliferación de prácticas "importadas" que se identifican más con una modernidad derivada de la globalización que con las tradiciones locales. Deseo poner por ejemplo el caso de Sayula y las empresas hortícolas originarias principalmente de Sinaloa, que empezaron a producir en este municipio a partir de los años ochenta (Macías, 2006). Con la llegada de esta actividad productiva, se dieron algunos cambios importantes en las prácticas laborales a nivel local:

1) Uno de estos cambios fue la incorporación masiva de la mujer al mercado de trabajo. En Sayula, como en muchas de las poblaciones semiurbanas de México, tradicionalmente la mujer se había dedicado a las tareas del hogar y en muy pocas ocasiones ingresaba al mercado laboral.

Sin embargo, en los empaques de las empresas hortícolas el trabajo femenino era mayoritario, de manera que si bien al principio, este era ocupado casi exclusivamente por trabajadoras que las propias empresas traían de sus lugares de origen, pronto empezó a haber demanda de mano de obra local para las tareas menos especializadas, siendo ese el momento en que se contrataron a las primeras mujeres sayulenses, quienes después invitaron a sus familiares y amigas para que también fueran contratadas.

En un principio este proceso no creció rápidamente, pues hubo rechazos principalmente de los padres de familia por enviar a sus hijas jóvenes (de entre 15 y 20 años), tanto por esa falta de costumbre de que la mujer trabajara, como por seguridad, pues según ellos, los empaques tenían mala fama al decirse que ahí se generaba mucho desorden sexual y promiscuidad entre los trabajadores de ambos sexos.

Sin embargo, la difícil situación económica por la que atraviesan muchas familias y el conocimiento de que varias muchachas, hijas de vecinos, ya estaban trabajando en los empaques, hizo que los padres paulatinamente accedieran a que sus hijas laboraran como una forma de complementar el ingreso de la familia o por lo menos de que las hijas tuvieran dinero para *costearse* sus propios gastos. Incluso, más adelante accedieron a que también las esposas fueran a los empaques, sobre todo al de la empresa *Santa Anita* que se encontraba dentro de la ciudad, cambiando definitivamente una práctica que hoy es casi una reminiscencia en la medida que más mano de obra femenina se incorpora al trabajo asalariado.

2) Otro cambio en las tradiciones culturales locales vino dado por los horarios de trabajo. El horario de 8 de la mañana a 4 ó 5 de la tarde, propuesto por las empresas hortícolas, era muy distinto a la rutina de trabajo que la gente del campo estaba acostumbrada en Sayula, donde se laboraba generalmente de las 7 de la mañana a las 12 del día, para en la tarde tener tiempo de trabajar en la propia parcela o realizar otras actividades de tipo social. De hecho, este cambio de horario fue una de las razones por las que al principio hubo más resistencia de la población local para emplearse en el trabajo de campo de este tipo de empresas, por lo que las mismas tuvieron que recurrir a contratar jornaleros indígenas provenientes principalmente del sur del país.

Sin embargo, las condiciones apremiantes que a la economía local trajo el retiro de prácticamente todas las empresas tomateras durante el primer quinquenio de la presente década, ha hecho que los habitantes locales cada vez más acepten las nuevas condiciones de trabajo que imponen las empresas hortícolas locales que prevalecen (las que por cierto, también han imitado los procesos de trabajo más parecidos a la fábrica industrial de las empresas foráneas). Con ello, la modificación del horario laboral impactó

en una de las prácticas culturales más arraigadas en las familias mexicanas, como es la convivencia que se da a la hora de la comida, siendo este uno de los momentos más importantes donde las familias se encuentran y comparten las experiencias del día. Sin embargo, ahora tanto los trabajadores del campo como los del empaque, generalmente cuentan sólo con una hora para comer, siendo prácticamente imposible trasladarse a su casa si viven lejos del área de trabajo, de manera que esta costumbre mexicana está siendo ahora sustituida por la llamada hora de "loncheo" al estilo de los trabajadores norteamericanos o europeos (Brandt, 2002:191), con repercusiones en la pérdida de relación social que se da al interior de las familias.

Igualmente, en el empaque, la jornada de trabajo suele ampliarse hasta las 2 de la madrugada en épocas de cosecha, lo que modifica otra tradición cultural de los pueblos de México como es el que las mujeres estuvieran en sus casas en las primeras horas de la noche, pues lo contrario se consideraba como indicador de libertinaje.

En resumen, los fenómenos migratorios en diferentes vías, así como la influencia ejercida por los medios masivos de comunicación, han dado origen a la reconfiguración de varios de los elementos que forman las identidades locales, en un proceso que es consecuencia lógica de la dinámica originada por la globalización. Independientemente de si algunos de estos cambios pueden ser positivos o negativos para la vida local, la realidad es que ellos ponen de manifiesto en el sur de Jalisco como en prácticamente todo el mundo, que en la conformación de las identidades culturales, como dice Néstor García Canclini (2004:VI), hoy más que antes parece muy iluso intentar "delimitar identidades locales autocontenidas o que intenten afirmarse como radicalmente opuestas a la sociedad nacional o la globalización".

Ahora bien, esta dinámica de intercambios culturales, a la vez que reconfiguran las identidades locales, dificultan más el potencial resurgimiento de una identidad regional en el sur de Jalisco, sobre todo porque el modelo de producción de grandes empresas de "enclave" prevalece, a la vez que llegan de forma creciente personas, empresas y capitales foráneos que hacen cada vez más lejano e improbable el renacimiento de una elite local dominante.

Bibliografía

- Barth, Fredrik (1976), *Los grupos étnicos y sus fronteras*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Bartra, Roger [1987] (1996) *La jaula de la melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicano*. México: Editorial Grijalbo.
- (2002), "Prólogo", en Roger Bartra (ed.), *Anatomía del Mexicano*. México: Plaza & Janes, 11-21.

- Brandt, Deborah (2002), *Tangled routes. Women, work, and globalization on the tomato trail*, Ontario: Garamond Press.
- De La Peña, Guillermo (1977), "Industrias y empresarios en el sur de Jalisco: Notas para un estudio diacrónico", en Guillermo De La Peña, et. al., *Ensayos sobre el sur de Jalisco*, México: Centro de Investigaciones Superiores INAH, Cuadernos de la Casa Chata, 1-24.
- (1979), "Empresarios en el sur de Jalisco: Un estudio de caso en Zapotlán El Grande", en Guillermo Beato, et. al., *Simposio sobre empresas en México. Volumen II: Intermediación. Fracciones étnicas de clase. Contextualización regional*. México: Cuadernos de la Casa Chata, 22, Centro de Investigaciones Superiores del INAH, 47-84.
- (1980), "Evolución agrícola y poder regional en el sur de Jalisco", *Revista Jalisco*, 1, 38-55.
- (1988), "Poder local, poder regional: perspectivas socio-antropológicas", en Jorge Padua y Alain Vanneph (coords.), *Poder local, poder regional*. México: El Colegio de México, 27-56.
- (1992), "Populism, regional power, and political mediation: Southern Jalisco, 1900-1980", en Eric Van Young (ed.), *México's Regions. Comparative History and Development*, San Diego: University of California, Center for U.S.-Mexican Studies, 191-223.
- (1994), "El Occidente y su cultura política contemporánea", en Ricardo Ávila, *El Occidente de México en el tiempo*, Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 215-223.
- (1999), "Las regiones y la globalización: reflexiones desde la antropología mexicana", *Estudios del Hombre*, 10, 37-57.
- Escobar, Agustín y Mercedes González-de la Rocha (1988), *Cañaverales y bosques. De hacienda a agroindustria en el sur de Jalisco*. Guadalajara: Gobierno del Estado de Jalisco.
- García Canclini, Néstor (2004), *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, México: Editorial Grijalbo.
- Giddens, Anthony (1991), *Modernity and self-identity: self and society in the late modern age*, University Press, Stanford.
- Giménez, Gilberto (1987), *La teoría y el análisis de la cultura*, México: SEP, U. de G., COMECESO.
- (1994), "Comunidades primordiales y modernización en México", en Giménez, Gilberto y Pozas, Ricardo (eds.), *Modernización e identidades sociales*, México: UNAM-Instituto de Investigaciones Sociales, Instituto Francés de América Latina (IFAL), 151-183.
- (1996), "Territorio y cultura", Conferencia magistral en la ceremonia de entrega de reconocimiento como Maestro Universitario Distinguido, Universidad de Colima, 8 de junio, 1-21.

- (2000a), “Identidades en globalización”, *Espiral* (Universidad de Guadalajara), VII:19, 27-48.
- Lameiras, José (1991), “El sur de Jalisco: asomos a una identidad”, *Revista Estudios Jaliscienses*, 5, 61-71.
- Larrain, Jorge [2000] (2004), *Identidad y modernidad en América Latina*. México: Editorial Océano.
- Macías-Macías, Alejandro (2004), “Crecimiento económico y competitividad de las regiones. Las ciudades medias de Jalisco: el caso de Zapotlán El Grande”, *Región y Sociedad*, 31, 39-82.
- (2006) *Empresarios, estrategias y territorio en la producción hortícola en México (el caso de Sayula, Jalisco)*. Tesis de Doctorado en Cs. Sociales, CIESAS, México.
- (2007a), “La identidad colectiva en el sur de Jalisco”, *Economía, Sociedad y Territorio*, 24, 1025-1069.
- (2007b), “Características socioeconómicas del sur de Jalisco” (en prensa).
- Monsiváis, Carlos [1992] (2002), “La identidad nacional ante el espejo”, en Bartra, R., *Anatomía del Mexicano*. México: Plaza & Janes, 295-301.
- Munguía, Federico [1976] (1998), *La provincia de Ávalos*. Guadalajara: Secretaría de Cultura del Gobierno de Jalisco.
- (1987), *Esplendor, decadencia y actualidad de Sayula, Jal.* Guadalajara: Impresora Mural.
- Muriá, José María (1976), “La jurisdicción de Zapotlán el Grande del siglo XVI al XIX”, *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, época 7a, VI:54, 23-42.
- (1977), “Un cacique y su tradición: el sur de Jalisco”, *Papers*, 7, 169-180.
- Roberts, Bryan. (1980), “Estado y región en América Latina”, *Relaciones*, 4, 9-40.
- Sanderson, S. [1986] (1990), *La transformación de la agricultura mexicana: Estructura internacional y política de cambio rural*, México: Ed. Alianza.
- Tomassini, Luciano (2000), “El giro cultural de nuestros tiempos”, en Bernardo Kliksberg y Luciano Tomassini, *Capital social y cultura: claves estratégicas para el desarrollo*, Buenos Aires: Ed. Banco Interamericano de Desarrollo, Fondo de Cultura Económica, 59-100.
- Vaca, Agustín (2003), “El sur de Jalisco: identidad e historia”, *Estudios Jaliscienses*, 53, 51-59.
- Vallejo, Leticia (1991), “Los arrieros y las relaciones comerciales entre Colima y el Sur de Jalisco, 1810-1814”, *Revista Estudios Jaliscienses*, 5, 28-34.

- Vázquez, Lourdes Celina [1993] (1997), *Identidad, cultura y religión en el sur de Jalisco*, Guadalajara: Ed. El Colegio de Jalisco.
- Zárate, José Eduardo (1997), *Procesos de identidad y globalización económica. El Llano Grande en el sur de Jalisco*. Zamora: El Colegio de Michoacán.
- (2003), “Recursos culturales e identidades locales en el sur de Jalisco”, *Estudios Jaliscienses*, 53, 36-50.

PARTE VI

TRADICIONES Y RELIGIONES EN LAS REGIONES

CAPITULO XXV
LA DEVOCIÓN A SANTO TORIBIO ROMO
Y LA GLOBALIZACIÓN

▼
Alfonso Reynoso Rábago, Cándido González Pérez
Universidad de Guadalajara / CUALTOS-CUCIÉNEGA

Introducción

En tiempos recientes, en especial a partir de 1992, se ha venido desarrollando en ciertos sectores del pueblo mexicano un importante fenómeno religioso de devoción a la figura del sacerdote católico Toribio Romo González a quien dieron muerte soldados del ejército mexicano y campesinos *agraristas* durante la llamada *Guerra Cristera* de 1926 a 1929, en el pueblo de Tequila en el estado de Jalisco, México. El papa Juan Pablo II beatificó a Toribio Romo en 1992 y lo inscribió en el catálogo de los santos en el año 2000 junto con otros veinticuatro sacerdotes y laicos mexicanos a quienes Roma consideró mártires de la fe católica durante la *Guerra Cristera*.

El lugar donde se expresa de forma especialmente importante la devoción a este santo es en la pequeña comunidad rural de Santa Ana de Guadalupe, ubicada en el municipio de Jalostotitlán, Jalisco. Santa Ana de Guadalupe es la comunidad donde nació santo Toribio y donde se localiza el santuario más concurrido dedicado a su devoción. Según datos estimados; en la actualidad, la pequeña comunidad de Santa Ana de Guadalupe recibe entre medio millón y un millón de peregrinos en el transcurso de un año. Este importante fenómeno religioso experimenta de día en día un rápido crecimiento y presenta peculiaridades que nos interesa discutir en este trabajo.

El objeto de la presente ponencia es precisar la génesis, el desarrollo y las características que presentan las expresiones de devoción a santo Toribio Romo. De forma particular nuestro interés se focaliza en la vertiente de la devoción que atribuye a este santo protección de orden sobrenatural a los migrantes mexicanos indocumentados que cruzan la frontera de los Estados Unidos en búsqueda de trabajo. Este aspecto de la devoción a santo Toribio se expresa en especial mediante un notable y creciente flujo de peregrinos a Santa Ana de Guadalupe. Nosotros nos preguntamos si la devoción a este santo constituye una forma de respuesta de un sector del

pueblo mexicano frente al problema de la dificultad para encontrar en su país condiciones para una supervivencia digna lo cual los impulsa a emigrar. Esto, sobre todo considerando que los emigrantes, para lograr establecerse y trabajar en los Estados Unidos, encuentran crecientes dificultades en virtud del endurecimiento progresivo de las políticas migratorias de este país. Sin embargo, a Santa Ana de Guadalupe acuden también quienes han logrado obtener beneficios de una emigración exitosa a Estados Unidos con el propósito de dar gracias al santo y seguir obteniendo su protección.

Más allá de la pura curiosidad folclórica o antropológica, hemos querido abordar el fenómeno religioso que aquí nos interesa desde la óptica que tiene en cuenta el carácter cambiante de la religiosidad popular y la influencia de la modernidad sobre el pueblo (Rodríguez y Shadow, 2002, Masferrer, 2001) ya que:

La religiosidad contemporánea no puede entenderse al margen de los efectos de la modernidad actual... (Ella) revive un mundo en donde las inseguridades y las incertidumbres han sido provocadas por los propios avances tecnológicos que rebasan la capacidad social y humana para controlar sus efectos. Ello ha producido una movilidad humana que desarraiga y desestructura los tejidos sociales (y es necesario tener en cuenta) los efectos polarizadores del neoliberalismo que recrudecen la pobreza... (De la Torre, Renée y Cristina Gutiérrez Zúñiga 2005, p. 9)

Para nosotros, esta perspectiva resulta especialmente interesante ya que concentraremos nuestra atención de manera especial en el interés del pueblo en la búsqueda de protección sobrenatural por parte de un sector de las víctimas de la modernidad actual: los emigrantes mexicanos indocumentados que buscan trabajar en los Estados Unidos.

En segundo lugar abordaremos este trabajo desde la perspectiva que considera a la religiosidad popular como un conjunto de formas de expresión religiosa animadas con mucha frecuencia por fines prácticos, utilitarios, que responden a las necesidades e intereses concretos más profundos del pueblo (González, 2006).

Con base en las anteriores propuestas teóricas, en este artículo exploraremos los vínculos de esta devoción con los efectos de la modernidad actual sobre el pueblo mexicano y buscaremos la relación de las expresiones de devoción con las necesidades vitales de los devotos.

Los datos que sirven de base a esta ponencia fueron recogidos en diversas visitas a Santa Ana de Guadalupe; en entrevistas a algunas personas de esta localidad y de Jalostotitlán, cabecera municipal donde se ubica Santa Ana de Guadalupe; a través de una búsqueda hemerográfica intensiva so-

bre todo en las páginas de Internet y a través de la lectura de un artículo de Regina Martínez Casas y Guillermo de la Peña (2004).

Génesis y desarrollo de la devoción a santo Toribio Romo

Para la mejor comprensión del fenómeno religioso que aquí nos ocupa, describiremos a continuación de forma por demás sucinta algunos antecedentes importantes que contribuyen a la explicación de su génesis y desarrollo. Ellos son: la *Guerra Cristera*; las acciones emprendidas por el sacerdote Román Romo, hermano de santo Toribio, junto con un grupo de campesinos que emigraron, en los años treinta del pasado siglo, de la comunidad de Santa Ana de Guadalupe al barrio de Santa Teresita en la ciudad de Guadalajara, la canonización de Toribio Romo por el papa Juan Pablo II y las características particulares de la práctica tradicional del catolicismo en la parroquia de Jalostotitlán dentro de la cual se localiza Santa Ana de Guadalupe.

La Guerra Cristera

La *Guerra Cristera* fue la consecuencia más importante de un largo conflicto entre la Iglesia Católica mexicana y el Estado mexicano cuyas raíces remotas hay que buscarlas en el enfrentamiento entre liberales y conservadores sobre todo a partir de mediados del siglo XIX. En efecto, el gran poder de la jerarquía católica se mantuvo prácticamente incólume durante los tres siglos del dominio colonial español (1521-1821) y luego, en cierta medida, fue cuestionado y menoscabado en el siglo XIX, especialmente por los liberales de la segunda mitad de dicho siglo. La expresión posterior de este conflicto puede encontrarse en el intento del Estado, surgido de la Revolución Mexicana de 1910 a 1920, en especial del gobierno del presidente Plutarco Elías Calles (1924-1928), de disminuir el poder de la jerarquía eclesiástica católica. En 1926, el gobierno de Plutarco Elías Calles pretendió controlar la acción de los ministros de la Iglesia Católica estableciendo un registro de todos los clérigos y la limitación de su número por regiones de acuerdo con el volumen de la población. La jerarquía católica, rechazó enérgicamente esta disposición considerándola un ataque a la religión de los mexicanos y su respuesta fue suspender los cultos religiosos en los templos, como un medio para provocar descontento entre el pueblo y ejercer presión sobre el gobierno. La medida tuvo el efecto que la jerarquía católica pretendía ya que provocó un gran malestar entre los católicos mexicanos quienes percibieron las acciones del gobierno como un ataque a su religión. El descontento se expresó mediante múltiples protestas y luego a través de una lucha abierta contra el gobierno, primeramente por medios

de resistencia pacífica y, enseguida, por la lucha armada en la llamada *Guerra Cristera* que duró tres años (1926-1929) y se extendió a dieciocho estados del territorio mexicano. Sin embargo la lucha armada no contó con el aval expreso más que de una parte relativamente reducida de la jerarquía eclesiástica. Muchos obispos y sacerdotes preferían una lucha de resistencia pacífica (ver Meyer, 2001).

Toribio Romo había sido ordenado sacerdote un poco antes del estallido de la rebelión de los *cristeros*. Durante la *Guerra Cristera* se vio forzado a ejercer su ministerio de forma clandestina. Nunca participó directamente en el movimiento armado, pero visitaba los campamentos rebeldes para administrar los sacramentos a los insurrectos (Martínez Casas, 2004, p. 225). En 1928, en el poblado de Tequila, donde ejercía su ministerio, un pequeño grupo formado por soldados del ejército federal y de algunos campesinos *agraristas* lo descubrieron y le dieron muerte sin que mediara juicio previo.

El sacerdote Román Romo y los santanenses

El asesinato de Toribio Romo marcó profundamente la vida de su hermano Román, también sacerdote católico, el cual desarrolló una oposición radical al gobierno mexicano. A partir de 1933 y durante largos años, Román fue párroco del barrio de Santa Teresita en la ciudad de Guadalajara. Este barrio se fundó con doce familias que emigraron de Santa Ana de Guadalupe a la ciudad de Guadalajara. Varios de los emigrantes eran parientes del padre Román. El sacerdote y los santanenses emigrados a la ciudad de Guadalajara, ejercieron un estrecho control sobre la comunidad de Santa Teresita a partir de principios con frecuencia marcados por el integrismo (Martínez Casas, 2004). En especial, se pudo apreciar en la vida de esa comunidad, inserta dentro de una urbe moderna en rápido desarrollo, la resistencia a la subordinación de la religión a un papel secundario en la vida social. El padre Román y las gentes cercanas a él intentaron hacer que las normas y preceptos religiosos se constituyeran en factor determinante de la vida del barrio (Garma, 2006). Varios testimonios que hemos recogido destacan de forma particular la pobreza y la austeridad de vida del padre Román Romo.

Pero en el transcurso de su larga estancia de varias décadas al frente de esa parroquia, el rígido control religioso ejercido por él y por su equipo cercano, provocó serios conflictos con otros habitantes que se fueron incorporando al barrio. Finalmente, el arzobispado de Guadalajara y la Acción Católica influyeron sobre el párroco para que flexibilizara la relación con sus feligreses (Martínez Casas, 2004). Desde Guadalajara, la influencia del padre Román Romo se extendió también a su comunidad de origen, Santa Ana de Guada-

lupe, ubicada a unos cien kilómetros, en los Altos de Jalisco. Especialmente, logró que no se realizara la electrificación de esta comunidad para, de esta suerte, evitar que llegara allí la influencia de la televisión (Martínez Casas, 2004). Desde la parroquia de Santa Teresita, Román Romo fue quizá el más importante promotor de la causa de beatificación de su hermano Toribio. A través de *Lluvia de rosas*, la hoja impresa de comunicación que se distribuía cada semana en su parroquia, difundió la biografía de su hermano Toribio. Igualmente, en la parroquia de Santa Teresita se llevó un registro cuidadoso de los favores que se atribuían al siervo de Dios Toribio Romo con la esperanza de que algunos de estos favores fueran reconocidos como tan claramente extraordinarios que pudieran ser aceptados por la comisión pontificia de Roma, encargada de las causas de los santos, como auténticos milagros. Lo cual constituye un requisito para beatificar y canonizar a un siervo de Dios. En 1948, por iniciativa del padre Román, los restos de Toribio Romo fueron trasladados a Santa Ana de Guadalupe, lugar de nacimiento de ambos. Cada año el párroco Román organizaba una peregrinación a esta comunidad con vecinos de la parroquia de Santa Teresita. Encontramos pues, ya desde largo tiempo atrás, peregrinaciones de emigrantes radicados en la ciudad de Guadalajara a Santa Ana de Guadalupe, aunque todavía con una participación modesta en cuanto al número de peregrinos.

La canonización de Toribio Romo

En 1992, momento en el cual las relaciones entre la Iglesia y el Estado en México se formalizaron y se modificaron leyes limitativas para la acción de la Iglesia Católica, el papa Juan Pablo II beatificó a veinticinco sacerdotes y laicos mexicanos, a quienes las fuerzas del gobierno mexicano dieron muerte durante la *Guerra Cristera*. Entre ellos se encontraba Toribio Romo. Ocho años más tarde, en el año 2000, el mismo papa canonizó a estos veinticinco beatos. Siguiendo la costumbre de Roma, en la homilía de la ceremonia de canonización el papa Juan Pablo II (2002) empleó la expresión "Cristóbal Magallanes y 24 compañeros mártires, sacerdotes y laicos." No se nombró pues a todos los mártires canonizados sino sólo al sacerdote Cristóbal Magallanes considerado por Roma como el mártir principal. La precedencia otorgada a san Cristóbal Magallanes dentro de este grupo de nuevos santos tiene quizá su explicación en el hecho de que este sacerdote, durante la *Guerra Cristera*, mostró particular empeño en proteger dentro de su parroquia a los seminaristas quienes constituyen el relevo de la estructura jerárquica eclesial. Seguramente que las autoridades eclesiásticas nunca pensaron que la devoción a santo Toribio Romo llegaría a ser, por elección del pueblo, mucho más importante que la devoción a

san Cristóbal Magallanes, escogido éste último por Roma como el mártir principal, y que la devoción a santo Toribio sería mucho más significativa que la tributada a cualquiera otro de sus compañeros. Las opciones de la jerarquía contrastan pues aquí con las del pueblo.

La parroquia de Jalostotitlán

Otro antecedente importante que permite comprender el auge que están tomando las expresiones de devoción a santo Toribio Romo tiene que ver con la ubicación geográfica y cultural del santuario a donde acuden las multitudinarias peregrinaciones. Santa Ana de Guadalupe se localiza en el municipio de Jalostotitlán en el centro de Los Altos de Jalisco, región de acendrada tradición católica y en la cual tuvo especial relevancia la *Guerra Cristera*.

Es importante destacar también que desde la construcción del ferrocarril que une el centro del país con Ciudad Juárez, en la frontera con los Estados Unidos, en el último cuarto del siglo XIX, Jalostotitlán se ha caracterizado por una fuerte migración de sus habitantes hacia aquel país y hacia diversas ciudades de México.

Por otra parte, en 1948 la parroquia de Jalostotitlán fue presentada ante el papa Pío XII por el arzobispo de la ciudad de México y primado del país, Luis María Martínez, como “*la parroquia más católica del mundo*” (Ramírez, J. Rosario, 1993). El escritor jalisciense Agustín Yáñez, aunque se basó en un estudio más amplio que hizo en diversos pueblos de los Altos de Jalisco, tuvo en mente de forma especial el pueblo de Jalostotitlán al escribir la más célebre de sus novelas *Al filo del Agua* (Carballo, Emmanuel, 1986, p. 362-407 y González Navarro, Moisés, 2000, p. 50). En esta obra cumbre de las letras mexicanas, Yáñez plasma con magistral calidad literaria, tanto la vida religiosa tradicional de un pueblo ubicado “*en algún lugar del arzobispado*”, como la actitud negativa de los pobladores con respecto a los emigrantes locales que regresan de los Estados Unidos, en el momento que precede a la Revolución Mexicana de 1910-1920 (Ver Hernández Ceja, 2006, pp. 52-56). El municipio de Jalostotitlán, en el cual se ubica Santa Ana de Guadalupe, cuna del santo y centro de las actuales peregrinaciones que aquí nos ocupan, se ha caracterizado pues desde largo tiempo atrás tanto por su apego a la religión católica tradicional como por la migración de sus habitantes sobre todo hacia los Estados Unidos.

La devoción a santo Toribio Romo

Aunque la devoción a santo Toribio Romo como se manifiesta en Santa Ana de Guadalupe está principalmente vinculada con la búsqueda de favo-

res relacionados con la emigración a los Estados Unidos, existen muchos otros ejes de expresión popular de esta devoción. En efecto la devoción a santo Toribio Romo cubre un amplio espectro de necesidades del pueblo devoto que van desde la solicitud de favores de índole económica o política, favores relacionados con la salud, la protección en los viajes, la protección contra los secuestros, el triunfo deportivo y cuanta forma de dolor humano o, también, de esperanza puede motivar al devoto a solicitar alguna merced del santo o agradecerle los favores obtenidos.

El protector de los migrantes ilegales

Sin embargo, el núcleo fundamental de la devoción a santo Toribio se ha construido en torno a la protección de los migrantes ilegales a los Estados Unidos. Desde hace más de veinte años, se ha venido difundiendo entre el pueblo un relato sobre el favor concedido por el padre Toribio a un emigrante. Este relato parece haber sido el detonador principal de la devoción al santo de parte de los emigrantes indocumentados a Estados Unidos. He aquí lo que dice una de las múltiples variantes de dicho relato:

El zacatecano (en algunas versiones se le considera michoacano) Jesús Buendía Gaytán, un campesino de 45 años de edad, cuenta que hace 2 décadas decidió irse de indocumentado a California para buscar empleo en alguna plantación. Se puso en contacto con un “pollero” en Mexicali pero, apenas cruzaron la frontera, fueron descubiertos por la patrulla fronteriza y, para escapar, Jesús se internó en el desierto. Después de caminar varios días por veredas desoladas y más muerto que vivo de calor y sed, vio acercarse una camioneta. De ella bajó un individuo de apariencia juvenil, delgado, tez blanca y ojos azules, quien en perfecto español le ofreció agua y alimentos. Le dijo que no se preocupara porque le indicaría dónde solicitaban peones. También le prestó unos dólares para imprevistos. A manera de despedida, el buen samaritano le dijo: “Cuando tengas dinero y trabajo, búscame en Jalostotitlán, Jalisco, pregunta por Toribio Romo.” Luego de una temporada en California, Jesús regresó y quiso visitar a Toribio. En Jalostotitlán lo mandaron a la rancharía de Santa Ana de Guadalupe, a unos 10 kilómetros del pueblo. “Ahí pregunté por Toribio Romo y me dijeron que estaba en el templo. Casi me da un infarto cuando vi la fotografía de mi amigo en el altar mayor.” Se trataba del sacerdote Toribio Romo, asesinado durante la guerra cristera. “Desde entonces me encomiendo a él cada vez que voy a Estados Unidos a trabajar (Cano, 2002).

Este relato, bajo múltiples variantes y junto con muchos otros relatos parecidos, corre de boca en boca entre el pueblo devoto y ha sido también difundido por la prensa escrita, por las cadenas de radio y televisión nacionales así como por aquellas que tienen como auditorio la población hispana que radica en los Estados Unidos. Igualmente podemos encontrar diversas versiones del mismo relato en la Internet. Sin embargo, según confesión del propio párroco de Santa Ana de Guadalupe, Gabriel González Pérez, nunca se ha podido localizar a Jesús Buendía Gaytán, el beneficiario de este favor (Cano, 2002).

Si interpretamos este relato inspirándonos de alguna manera en el tratamiento que les da la corriente del estructuralismo levistraussiano, encontramos que en él aparecen los siguientes pares de oposiciones simbólicas principales que estructuran un significado posible del relato: emigrante/patrulla fronteriza (*Migra*), legalidad/ilegalidad, México/Estados Unidos, pobreza/abundancia, pollero abusivo/buen pollero, hombres de la tierra/santos del cielo. Entre todas estas antinomias, la oposición emigrante/*Migra* parece ser la principal.

A partir de estas oposiciones y situando el relato en el contexto de la emigración ilegal a Estados Unidos, el emigrante representa aquí la necesidad económica, la ilegalidad, la posibilidad de construir un mejor futuro económico en los Estados Unidos para él y su familia, la entrega de su trabajo al desarrollo económico de aquel país, con frecuencia bajo el signo de la explotación, pero a la vez recibiendo beneficios económicos, aunque mermados por la injusticia del trato discriminatorio que se le da. Al mismo tiempo, el emigrante ilegal se ve sometido a múltiples peligros físicos en el desierto y, en términos religiosos, se ve obligado a salir de su comunidad católica de origen y enfrenta peligros para su fe y sus convicciones morales en el país extraño. Es decir que en esta tierra extraña su patrimonio religioso se ve amenazado.

Por el contrario, desde la perspectiva estadounidense, la *Migra* representa la legalidad, la autoridad que vigila el cumplimiento de las políticas de aquel país, la protección contra la amenazante llegada de los que no son "nosotros", de los "otros". Pero, al mismo tiempo, desde el punto de vista mexicano, la *Migra* representa el poder hipócrita que pretende hacer cumplir las leyes impidiendo el paso indiscriminado de indocumentados. Pero, contradictoriamente, la misma *Migra* viola las leyes dejando pasar selectivamente a cierto número de emigrantes mexicanos para que los Estados Unidos se beneficien económicamente con su trabajo explotado e impide el paso de otros.

Por su parte, frente a los términos opuestos emigrante/*Migra*, santo Toribio es un mediador que resuelve la contradicción a favor del emigrante indocumentado mexicano. El santo representa la ayuda al emigrante, en primer

lugar para que salga vivo de los amenazantes desiertos, para orientarlo en la búsqueda de trabajo, para proporcionarle apoyo monetario y para burlar la vigilancia de la *Migra*. De esta suerte lo auxilia para pasar por encima de las leyes y políticas de los Estados Unidos. Santo Toribio es "pollero" en cuanto que lleva a trabajadores indocumentados a Estados Unidos. Pero su figura no está cargada con todas las connotaciones negativas de inhumana explotación del emigrante por parte del típico "pollero". Éste ayuda al emigrante a cruzar la frontera pero exige una cuantiosa paga por el servicio que presta. Además, muchas veces engaña al emigrante abandonándolo desamparado ante los peligros que asechan en los desiertos fronterizos y ante la vigilancia de la *Migra*, después de haberlo despojado de los últimos recursos económicos con los que emprende su aventura. En este relato, santo Toribio es un "buen pollero". En lugar de exigir grandes sumas de dinero por sus servicios, presta dólares a su protegido. Como compensación sólo exige que se le visite en Santa Ana de Guadalupe. Esta comunidad representa simbólicamente a las comunidades campesinas pobres de México de las cuales salen tantos emigrantes a los Estados Unidos. La invitación a visitar a Toribio tras el retorno aparece como una invitación al reencuentro con las raíces, con lo religioso, con su patrimonio cultural intangible amenazado en el país extraño. Cuando se describe a Toribio Romo como de "tez blanca y ojos azules" parece asimilársele a los estadounidenses pero cuando se dice que habla "perfecto español" la ambigüedad se desvanece, es mexicano y tiene el tipo de algunos habitantes de los Altos de Jalisco.

La identificación de santo Toribio Romo como "santo pollero" se sustenta en ciertas afirmaciones de la gente. Se dice que cuando la *Migra* encuentra una imagen de santo Toribio entre las pertenencias de una persona considerada como sospechosa de haber ingresado de forma ilegal, juzga que ésa es una prueba de que el portador es un "mojado" (emigrante ilegal). O, según otras versiones, de que es un "pollero" porque se empieza a considerar al santo, no sólo como patrono de los emigrantes ilegales, sino también de los mismísimos "polleros".

En Tijuana, lugar de paso de muchos emigrantes mexicanos a los Estados Unidos, ha aparecido la devoción a un personaje singular que presenta al mismo tiempo notables semejanzas y profundas divergencias con la devoción que los emigrantes ilegales tributan a santo Toribio Romo. Se trata de la devoción a la figura de Juan Soldado, a quien se le ha improvisado un santuario en el panteón municipal de Tijuana. Se dice que Juan Castillo Morales era un soldado que fue víctima también de la injusticia ya que fue linchado por una muchedumbre en 1938 después de haber sido acusado, de forma injusta, del rapto y asesinato de una niña pequeña (www.elpasodiocese.org/DMRS/SanTori/BorderSaints.htm). A Juan Soldado los

indocumentados le piden favores como el don de la invisibilidad para escapar de la *Migra*, novias para el camino, agua y comida suficiente para no morir deshidratados o de hambre en los desiertos fronterizos, el favor de regresar con bien del país extranjero, etcétera (www.hemi.nyu.edu/eng/seminar/usa/text/reguillo_paper.html). El paralelismo entre la devoción a ambos personajes ha llevado, según algunos testimonios, a que en la tumba de Juan Soldado, empiecen a aparecer también imágenes de santo Toribio Romo. Pero observemos que en el caso de Juan Soldado, la víctima es un soldado, figura que se contrapone de forma radical con la del sacerdote Toribio Romo quien fue victimado precisamente por unos soldados. Sin embargo en la mente del pueblo ambos comparten la calidad de víctimas que derramaron su sangre por acciones injustas. En el caso de Toribio Romo, por las fuerzas del gobierno y en el caso de Juan Soldado, por una turba enardecida. Más aún, algunos devotos consideran que Juan Soldado, es el mismo santo Toribio Romo quien resucitó después de diez años de muerto y volvió a morir en Tijuana (www.hemi.nyu.edu/eng/seminar/usa/text/reguillo_paper.html). Con lo cual, en este testimonio, encontramos la identificación plena de ambas figuras. En todo caso, en la mentalidad del pueblo, ambos son héroes, como lo es, desde tiempos recientes, también el mismo emigrante ilegal, quien se somete a enormes sufrimientos con el propósito de lograr su sueño, su esperanza, para beneficiarse a él mismo y a su familia (Hernández Ceja, 2006, pp. 158-160 y 210).

Apreciamos pues que se ha estado dando un cambio en la valoración de los alteños con respecto al emigrante. Si, como ya lo señalamos, durante largo tiempo se valoró de forma negativa al emigrante que regresa considerando sobre todo como una amenaza para el patrimonio religioso alteño, se ha estado dando un proceso de revalorización del emigrante a quien se considera más bien un héroe. En esta revalorización del emigrante ha participado también la jerarquía católica que ha pasado de la condenación a la emigración (como se expresa con mucha fuerza en la novela *Al filo del agua*) a la búsqueda de medios para atenuar los efectos negativos contra el patrimonio religioso por parte del emigrante de retorno. Una muestra de ello ha sido la promoción de la jerarquía católica de Santo Toribio Romo para que sea declarado por la Iglesia de Roma el patrono de los emigrantes.

Un mensaje que parece pues contener de forma implícita el relato del santo pollero, es que es bueno emigrar y beneficiarse económicamente, pero es también importante retornar a la tierra soñada; el lugar donde se proyectan los futuros, donde se piensan los medios, como emigrar, para lograr la felicidad y construir la esperanza individual, familiar o social (ver Hernández Ceja, 2006). Parece que el propio relato, de forma implícita, pide no olvidar la propia identidad, las raíces, el catolicismo. En el relato,

el buen “pollero” dice explícitamente: “*Cuando tengas dinero y trabajo, búscame en Jalostotitlán, Jalisco, pregunta por Toribio Romo*” y es en el santuario católico de Santa Ana de Guadalupe, de la prototípica comunidad mexicana rural y pobre, símbolo del patrimonio cultural tradicional, donde el beneficiario descubre que quien le ayudó a emigrar no es un hombre de la tierra sino un santo del cielo. Recordemos que Jalostotitlán, municipio en el cual se ubica Santa Ana de Guadalupe, en algún tiempo fue considerada como la parroquia más católica del mundo y que además se caracteriza por su larga tradición migratoria hacia los Estados Unidos.

El relato que nos ocupa parece contener también, de forma subyacente, importantes implicaciones políticas: Por una parte parece insinuar una crítica al Estado mexicano, en sentido amplio (gobierno y sociedad) que no ha sabido crear de forma estable condiciones de supervivencia digna en México, obligando a una parte importante de la población pobre a emigrar. Por otra parte constituye también una crítica al trato injusto que las fuerzas asociadas con la globalización económica dan al emigrante. En efecto, por una parte, dichas fuerzas requieren los servicios de trabajadores emigrantes en los Estados Unidos pero se controla su flujo permitiendo sólo el paso ilegal de una parte de los migrantes, lo cual facilita la explotación a beneficio de aquel país y, por la otra, el control cada vez más rígido del flujo migratorio está exponiendo a mayores peligros para su integridad física y su vida a los emigrantes indocumentados.

A nuestro juicio, estas condiciones cada vez más inhumanas a las que son sometidos los emigrantes ilegales a Estados Unidos constituyen un poderoso motor de la creatividad popular en la construcción reciente de las peculiares formas de expresión religiosa que estamos estudiando. Como puede apreciarse, esta aseveración corresponde con las observaciones de algunos estudiosos de la religiosidad popular, que hemos mencionado en la introducción a este trabajo, quienes la conciben como un fenómeno sumamente móvil que no puede comprenderse al margen de los efectos de la modernidad actual (Rodríguez y Shadow, 2002, De la Torre, Renée y Cristina Gutiérrez Zúñiga 2005, p. 9).

Las peregrinaciones a Santa Ana de Guadalupe

Seguramente que la difusión de las múltiples variantes del relato que hemos interpretado en los párrafos anteriores ha contribuido en gran medida a incrementar el multitudinario y creciente flujo de peregrinos a Santa Ana de Guadalupe. Recordemos que en el relato interpretado en el apartado anterior, el mismo santo Toribio recomienda a su protegido: “*Cuando tengas dinero y trabajo, búscame en Jalostotitlán, Jalisco, pregunta por Toribio*

Romo.” De forma por demás explícita pues el santo invita al emigrante a que, cuando ya tenga “dinero y trabajo”, es decir, una situación económicamente estable; lo visite en Jalostotitlán. El santo pues, como buen “pollero”, ayuda al emigrante a lograr su propósito de emigrar pero al mismo tiempo, en reciprocidad, le pide que lo visite en Jalostotitlán. En este punto, no nos parece forzar demasiado la interpretación de las palabras del santo en el relato si afirmamos que santo Toribio insinúa que, en reciprocidad, si ya se tiene “dinero y trabajo”, conviene que aporte dólares a su culto en Santa Ana de Guadalupe sobre todo que el propio santo le ayudó a encontrar trabajo y le proporcionó algunos dólares como lo dicen las siguientes frases del relato: “Le dijo que no se preocupara porque le indicaría dónde solicitaban peones. También le prestó unos dólares para imprevistos.” En este relato popular, el mismo santo Toribio parece pues promover las peregrinaciones a su santuario y las aportaciones económicas a su culto.

A nuestro juicio, pues, la difusión de este relato ha sido eficaz porque se sustenta en la acuciante necesidad de un amplio sector del pueblo mexicano de buscar formas diferentes para sobrevivir emigrando a los Estados Unidos y en la existencia de graves y crecientes peligros que la ejecución de esta decisión conlleva. Entre la gran cantidad de exvotos que dejan los peregrinos en Santa Ana de Guadalupe, se encuentra un billete de un dólar estadounidense en el cual se ha escrito una lista de personas, el símbolo es elocuente por sí mismo.

Finalmente es importante señalar que los peregrinos que llegan a Santa Ana de Guadalupe proceden sobre todo del propio estado de Jalisco y de los estados de Zacatecas, Aguascalientes y Michoacán que son estados que se caracterizan tanto por su religiosidad dentro del catolicismo como por una fuerte emigración hacia los Estados Unidos.

Conclusiones

En esta ponencia hemos expuesto cómo el pueblo creyente, ante la urgencia de satisfacer necesidades básicas de la existencia, propias de las condiciones específicas actuales del mundo globalizado y de la dificultad para llevar una vida digna en México, ha construido de manera muy creativa formas de expresión religiosa, entre las que destacan las peregrinaciones a Santa Ana de Guadalupe, con el propósito de implorar la protección de santo Toribio Romo y de darle gracias por los favores recibidos. La vertiente principal de esta devoción tiene que ver con la emigración ilegal de trabajadores mexicanos a los Estados Unidos.

Pero, mientras el discurso religioso del pueblo se articula en torno a necesidades básicas de la existencia y del poder milagroso del santo, las au-

toridades religiosas aprovechan este flujo multitudinario de peregrinos para construir, con los recursos económicos que dejan los devotos, un impresionante centro religioso cuyo discurso se centra en la exaltación del martirio, en la revivificación del recuerdo de la *Guerra Cristera* y en la multiplicación de espacios exclusivos para los sacerdotes. Este discurso parece ser ajeno a las intenciones de los peregrinos que visitan el santuario de Santo Toribio en búsqueda de milagros para suavizar las condiciones de su existencia.

Sin embargo, al mismo tiempo, en el núcleo religioso de Santa Ana de Guadalupe las autoridades religiosas han tolerado y hasta impulsado la existencia de un espacio pequeño donde los peregrinos, en oposición al dogma oficial, pueden expresarse libremente con exvotos mediante los cuales piden milagros y agradecen favores al santo. Es sabido que para la teología católica los santos no hacen milagros, es Dios quien los hace, y los santos sólo son intercesores ante Dios. Esta idea teológica, insistentemente difundida en forma de oraciones redactadas por los sacerdotes, parece no modificar las ideas de los devotos que acuden al santuario en búsqueda de milagros.

Bibliografía

- Blancarte, Roberto (2006) “Lo político de la religión popular”. Tomado de: www.libertadeslaicas.org.mx/pdfs/Religiosidad/Lo%20pol%EDti%20de%20la%20religi%F3n%20popular.pdf, s.f., consultado el 23 de mayo.
- Cano, Arturo (2006) “De la Virgen histórica al santo pollero. Viejas y nuevas devociones de los migrantes”. *La Jornada*. Tomado de: www.jornada.unam.mx/2002/08/04/mas-cano.html, 2002, consultado el 23 de mayo.
- Carballo, Emanuel (1986) *Protagonistas de la literatura mexicana*. México: Ediciones del Ermitaño/SEP.
- De La Torre, Renée y Cristina Gutiérrez Zúñiga (2005) “Mercado y Religión Contemporánea”. *Desacatos* No. 18, pp. 9-11.
- García Gutiérrez, Marco A. (2006) “Toribio Romo González. Protector de los mojados” *Contenido*, 2002. Tomado de: www.zermeno.com/Toribio_Romo.html el 23 de mayo.
- González, José Luis; y Blancarte Roberto (1996) *El pensamiento social de los católicos mexicanos*. México: Fondo de Cultura Económica.
- González, Luis (1984) *Pueblo en vilo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- González Navarro, Moisés (2000) *Cristeros y agraristas en Jalisco*. Volumen I. México: El Colegio de México.
- Hernández Ceja, Agustín (2006) *El retorno a la tierra soñada entre los alteños de Jalisco*. Tesis de doctorado en Ciencias Sociales. Guadalajara: CIESAS (No publicada).

- Juan Pablo II (2006) "Homilía del Santo Padre", 21 may 2000, Tomado de http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/homilies/documents/hf_jp-ii_hom_20000521_canonizations_sp.html, consultada el 23 de mayo.
- Martínez Casas, Regina y de la Peña, Guillermo (2004) "Migrantes y comunidades morales: resignificación, etnicidad y redes sociales en Guadalajara". *Revista de Antropología social de la Universidad Complutense de Madrid*, No. 13: 217-251.
- Masferrer Kan, Elio (2006) "Reseñas" *Relaciones*, Vol. XXII, No. 87, pp. 250-252, 2001. Tomado de: www.colmich.edu.mx/relaciones/087/pdf/Mar%EDa%20de%20Jes%FAs%20Rodr%EDguez%20Shadow.pdf el 23 de mayo.
- Meyer, Jean (1973/2001) *La cristiada*. México: Siglo XXI. Tres volúmenes.
- Ramírez, J. Rosario (1993) Comunicación oral en una conferencia. Jalostotitlán, Jalisco.
- Rodríguez Shadow, María de Jesús y Robert D. Shadow (2002) *El pueblo del Señor: las fiestas y peregrinaciones de Chalma*. Toluca: Univ. Autónoma del Estado de México.

CAPITULO XXVII
HISTORIA Y EVOLUCIÓN DEL TURISMO RELIGIOSO
EN LA REGIÓN DE LOS ALTOS DE JALISCO

▼
María del Carmen Anaya Corona, Rafael Guzmán Mejía
Universidad de Guadalajara / CUALTOS

La región de Los Altos y su regionalidad

La región de Los Altos de Jalisco se encuentra conformada por veintidós municipios, que de acuerdo a su ubicación geográfica, se divide en dos subregiones, Altos Norte (Encarnación de Díaz, lagos de Moreno, Ojuelos, San Diego de Alejandría, San Juan de los Lagos, Teocaltiche, Unión de San Antonio y Villa Hidalgo) y Altos Sur (Acatic, Arandas, Cañadas de Obregón, Jalostotitlán, Jesús María, Mexxicacán, San Julián, San miguel el Alto, Tepatitlán de Morelos, Valle de Guadalupe, Yahualica de González Gallo, San Ignacio Cerro Gordo y Capilla de Guadalupe). Esta región presenta características identitarias muy particulares de tipo histórico, social, cultural, religioso y económico que en cierta medida superan al determinismo geográfico y político-administrativo que por lo general prevalece en otros lugares. Por este motivo, nos interesa abordar el estudio del turismo religioso desde la perspectiva de la *regionalidad*.

La regionalidad tiene que ver, según Taracena (1997), con la territorialidad que establecen los individuos de una comunidad o población a través del conjunto de relaciones que mantienen entre sí en un espacio percibido como suyo. En otras palabras, los individuos comparten la cualidad de "sentirse parte de esa región" no sólo por el hecho de haber nacido ahí, sino por sus actos identitarios, sus relaciones sociales y los procesos económicos y políticos que establecen entre sí. Desde este punto de vista, la región es una construcción social compartida por los individuos en un espacio y tiempo determinados.

Región e identidad alteña, dicen Gilabert y Camarena (2004), se conformaron a la par. La organización social basada en las relaciones de parentesco y la preeminencia del catolicismo fueron elementos centrales y constitutivos de esa identidad. Sin embargo, los mismos autores hacen notar que en la actualidad, bajo el contexto de la globalización a la que se ha visto expuesto todo el país, los alteños tienen nuevos referentes que les ha

llevado a modificar sus rasgos identitarios, incluyendo el catolicismo que por más de setenta años funcionó como factor determinante en la cohesión social. Los autores hablan, incluso, de transformaciones estructurales de la sociedad y la cultura, fenómeno sociocultural que nos sitúa acertadamente en el análisis del tema que se aborda más adelante sobre el turismo religioso.

La religiosidad popular alteña

Jean Meyer en su obra clásica de *La Cristiada*, comienza diciendo que “la iglesia católica llegó a México con el conquistador español” (Meyer, 1973/1985:7). Esto quiere decir que, tanto la catequización espiritual católica, como la colonización cultural, fueron llevadas a cabo juntas, impregnando la religiosidad popular y la vida cotidiana respectivamente. La religiosidad popular a la que nos referimos aquí, tiene que ver con las manifestaciones religiosas colectivas basadas en la fe y devoción; es decir, creencias, culto y rituales que una comunidad comparte.

De esta manera, si partimos de un pasado común en el occidente de México, los estados de Jalisco, Nayarit, Colima, Guanajuato, Michoacán y Aguascalientes formaron parte de la mega-región que llevó por nombre durante la época colonial *La Nueva Galicia*. Esta zona del país, se caracterizó por compartir precisamente una historia común a partir de la catequización religiosa. Esa religiosidad introducida era al principio de tipo conventual (Padilla, 1997), pero a partir de la Independencia y más exactamente de la Revolución mexicana, se inicia un proceso de secularización en todo el país, que aún hasta nuestros días no ha prosperado totalmente. Más aún, para el caso de Los Altos de Jalisco, la religiosidad católica se vio fortalecida con la guerra cristera hacia los años 1926-1929. Esa etapa histórica regional impregnó la vida familiar y cotidiana de los alteños, al grado de que desde entonces, la religión ha dado sentido a la vida de las personas, respondiendo a sus necesidades, calmando sus angustias y guiando su existencia (Meyer, 1986; Padilla, 1992).

Las prácticas religiosas de los alteños, al igual que el resto de la población católica, incluyen una vida sacramental, de devoción, de oración, de romerías y de participación socio-religiosa. La *vida sacramental* siempre ha estado vinculada al ciclo vital, principalmente a través del bautizo (nacimiento), matrimonio (pareja) y extremaunción (muerte). Por otra parte, la *devoción* a los santos y vírgenes en sus respectivos santuarios, capillas, parroquias e iglesias, ha sido el vehículo principal de la evangelización desde la época de los primeros franciscanos y jesuitas (Nájera, 2007); mientras que la *oración*, sigue siendo el instrumento espiritual mediante el cual se exhorta a la fe y a la

conversión. Con respecto a esta última práctica de hacer oración, es de llamar la atención que entre las oraciones cotidianas más populares, el rosario representaba hasta hace pocos años una costumbre fuertemente arraigada entre los alteños; “era una forma de mantener unida a la familia y fortalecer la jerarquía de los padres” (Padilla, 1997). En la actualidad, esta práctica del rosario en familia ha dejado de ser una costumbre cotidiana.

Las *romerías* continúan siendo hasta la actualidad, una forma festiva y gozosa de acudir a los santuarios o lugares sagrados en donde se encuentran los santos o vírgenes venerados. Para los alteños, es una forma de culto que demuestra agradecimiento y la mejor manera de manifestar públicamente la pertenencia a la iglesia católica. Además, los romeros o peregrinos no sólo oran y cantan alabanzas mientras recorren el camino, también conviven y se divierten; esto sin duda, les permite fortalecer los vínculos familiares y las relaciones sociales comunitarias. Por último, la *participación socio-religiosa* (sociedades religiosas) ya casi ha desaparecido en la población actual, aunque aún quedan vestigios de lo que fuera en los años cincuenta la Acción católica y la Vela perpetua principalmente.

De las romerías y peregrinaciones al turismo religioso popular

Las romerías y peregrinaciones definidas como viajes a sitios sagrados o santuarios (Real Academia Española) han sido una tradición católica¹. Sin embargo éstas han cambiado a través del tiempo. En la actualidad, se han modificado más en forma que en propósito. Para muchas personas el fervor y la devoción con las que acuden a los santuarios siguen siendo los mismos que aprendieron y observaron de sus padres. El propósito de realizar el viaje se ha mantenido más o menos similar: pedir o agradecer por un favor recibido a través de una ofrenda y cumplir con una tradición. Pero, lo que sí ha cambiado, sobre todo en las últimas décadas, es la forma. Lo que antes fuera una tradición de fieles, ahora se ha transformado en manifestaciones masivas. Este cambio radical en la forma ha traído como consecuencia que se considere a este fenómeno social como un turismo religioso, con repercusiones importantes en la vida social, económica y cultural de una comunidad y de su respectiva región (De la Torre, 1994).

¹ *Historia de las peregrinaciones*: “Las peregrinaciones iniciaron en la iglesia antes de la paz otorgada por el emperador Constantino en el año 313, pero aumentaron cuando la iglesia gozó de paz y libertad en el imperio romano. Lograron su más alto esplendor y participación en los siglos XIV al XVI”. <http://es.catholic.net>.

El turismo religioso en Los Altos de Jalisco, como en otras partes del Estado y del país en donde existen santuarios de relevancia, ha representado una oportunidad considerable para el desarrollo de la economía local y la posibilidad de crear más infraestructura, instalaciones y equipamiento. En las comunidades en donde se ubican los santuarios visitados por una gran cantidad de peregrinos se han agregado poco a poco diversos servicios que motivan a los visitantes a una estancia más prolongada y a la compra de diferentes objetos sagrados, artesanías y regalos. Esto quiere decir que, al principio los servicios son creados sólo para atender necesidades inmediatas o básicas y el comercio que se genera es de pequeña y mediana escala. Después, conforme aumenta la demanda por los visitantes, los servicios y el comercio se reproducen en forma directamente proporcional a ese crecimiento. Esto es lo que ha sucedido en algunas comunidades de la región de Los Altos, en donde se ubican los santuarios; la economía local, sobre todo, ha dependido en gran medida de los feligreses que la visitan.

Los Santuarios alteños más venerados y sus feligreses

En el Estado de Jalisco existen cinco santuarios de gran importancia religiosa y económica, debido al gran número de feligreses que acuden anualmente y a las enormes cantidades de dinero que reciben a través de las limosnas y la compra de diversos productos sagrados. De ellos, los dos más relevantes son alteños. El santuario de la Virgen de la Concepción en San Juan de los Lagos, que recibe anualmente hasta seis millones de visitantes al año; y el Santuario dedicado a Santo Toribio Romo ubicado en Santa Ana de Guadalupe, Mpio. de Jalostotitlán, que como caso sorprendente y excepcional, en muy poco tiempo ha logrado registrar hasta dos millones de visitantes al año². Los otros tres son: el de la Virgen de la Expectación en Zapopan, de la Virgen del Rosario en Talpa de Allende y del Señor de los rayos en Temastlán, Mpio. de Totatiche.

Los peregrinos que acuden a los santuarios alteños en forma masiva, por lo general, no son visitantes con estancias prolongadas. Más bien se trata de feligreses que llegan en autobuses especiales y permanecen en el lugar tan sólo unas cuantas horas. Esto se debe a dos razones principales. Primero, a que cuentan con pocos recursos económicos, los suficientes para cubrir sus necesidades de transporte y alimentación, así como para la compra de objetos sagrados y pequeños recuerdos. Segundo, las comuni-

² Datos proporcionados por Lic. Eulogio Maldonado García, Director de Turismo y Eventos especiales, del Municipio de Tepatitlán de Morelos, Jalisco. Com. Pers. Septiembre de 2007.

dades no tienen la infraestructura suficiente para ofrecer hospedaje a todos esos visitantes, ni tampoco otros atractivos turísticos en la región que les incite a quedarse más tiempo.

Turismo religioso y desarrollo económico

Se considera turista a la persona que viaja por recreación, placer, cultura u otro fin, excepto por trabajo (De la Torre, 1994:16). El turista o visitante de un lugar es por lo general, el "común denominador" de esa actividad social y económica denominada turismo. El turismo no es un acontecimiento independiente, sino una parte de y/o un medio para otros fines. Aparece cuando el visitante/turista se interconecta con el sitio que visita, ya sea a través de un generador o un receptor. El generador es todo aquello que alimenta o incuba la necesidad o deseo del turista por viajar. Es decir, propicia ese flujo turístico que tiende la mano a los visitantes. Mientras que el receptor corresponde al sistema o sitio anfitrión que brinda el servicio (Jafari, 2007:47).

Conceptualizar al turismo religioso implica ir más allá de una simple definición de turismo con propósitos de fe y devoción, puesto que se requiere no sólo explicar lo que es, sino también describir el cómo se da este fenómeno social. Luego, tratar de interpretar el porqué y para qué de dicho fenómeno. Esto significa que se tienen que incorporar forzosamente perspectivas teóricas de tipo económico, antropológico y sociológico para intentar comprender el carácter masivo de los visitantes a los santuarios religiosos que ha ido creciendo con bastante rapidez en el corto tiempo. (Ramírez, 2001).

Cuando hablamos de turismo religioso, el centro de atención radica en los lugares sagrados a los que acuden los visitantes y al propósito de su viaje. Como ya lo mencionamos antes, al parecer, el propósito de los feligreses que acuden a los lugares sagrados sigue siendo de tipo religioso primordialmente. Pero, es importante hacer notar que cuando se organizan los feligreses en grupos grandes y viajan a través de autobús o automóviles, el elemento principal que eliminan y por ende, dejan de ofrecer al santo o virgen venerado es el del *sacrificio*, en comparación con los peregrinos en romería. A partir de esta consideración, es que nos atrevemos a definir como turistas religiosos a esos visitantes que además de asistir a los santuarios motivados por la fe y la devoción, aprovechan el viaje como recreación y placer. Además, ese tipo de viajes requieren un mínimo de organización turística, que aunque sea incipiente, implica gastos y ganancias económicas para quienes los organizan y coordinan.

Las ganancias económicas del turismo religioso para las localidades receptoras, tienen que ver especialmente con los servicios que ofrecen para satisfacer las necesidades de los visitantes. Por este motivo, es de vital im-

portancia enmarcar al turismo religioso en las actividades productivas y comerciales locales. La entrada de dinero es una de las principales ganancias, y más aún, cuando eso que se vende es manufacturado en la región y en los servicios que se ofrecen participan los pobladores locales para beneficiarse a través del empleo generado.

Sin embargo, esta nueva forma de peregrinaciones masivas a los santuarios católicos ha traído consigo además, de manera inevitable, repercusiones en la vida social y cultural de las poblaciones locales y la región de Los Altos de Jalisco.

Siendo el turismo un fenómeno eminentemente social, se relaciona directamente con la difusión y el intercambio cultural. Es decir, todo encuentro entre dos culturas distintas, implica hasta cierto grado una transculturación, que no necesariamente se traduce en un cambio radical de costumbres, tradiciones, creencias y valores, sino muchas de las veces en una conjunción de ambas partes. En este sentido, el turismo masivo contribuye a lo que se conoce como "transculturación turística" (De la Torre, 1994:102). Por lo general el visitante produce mayor efecto sobre los residentes de la localidad receptora. Esto depende del grado de sensibilidad y debilidad en las estructuras socioeconómicas de las localidades que reciben la afluencia de los visitantes. Los efectos pueden observarse en el vestido, la gastronomía, las manifestaciones folclóricas, el lenguaje y las costumbres. A tal grado, que en ocasiones las comunidades locales llegan a perder su identidad original adoptando modas y costumbres extranjeras.

Programas institucionales de turismo religioso

Para concluir, nos gustaría hacer una serie de recomendaciones dirigidas a planear un Programa de turismo, sea o no de carácter religioso: a) mejorar la infraestructura para los servicios; b) considerar la demanda en cuanto al número de visitantes y el tipo de necesidades y requerimientos de los mismos; c) mejorar e incrementar los atractivos turísticos que constituyen uno de los principales motivadores para los visitantes; y d) crear o mejorar el equipamiento e instalaciones para servicios especializados. Estas recomendaciones representan un gran reto para las autoridades municipales y estatales de Jalisco, quienes han estado promoviendo en la región el turismo religioso desde hace diez años. Con el nuevo proyecto de la "Ruta cristera", los directores de turismo de los veintidós municipios que conforman la región de Los Altos pretenden reactivar el empleo y la derrama económica para la región. Pero, aún queda pendiente por valorar si realmente la población local, en su mayoría, se beneficia con esta actividad del turismo religioso.

Entre las actividades que pueden ayudar a promover el turismo religioso en Los Altos, con miras hacia un aumento en la economía regional, están:

- a) Recorridos a los santuarios: resaltando su valor histórico, cultural y religioso, para un mejor conocimiento y preservación como patrimonio local; con la participación de pobladores locales.
- b) Recorridos recreativos: en las localidades se pueden exponer temas religiosos, de historia y arte popular que pueden motivar a los visitantes a conocer mejor el lugar y disfrutar su estancia.
- c) Contar con guías especializados para cada tipo de recorrido: esto abre una opción de capacitación de recursos humanos y generación de empleo.
- d) Organizar conciertos, obras de teatro y artes visuales: de acuerdo a los espacios disponibles para ello, con el propósito de expresar la cultura local.
- e) Organizar fiestas populares: que expresen la tradición y religiosidad popular para promover la identidad, el arraigo a la región y la economía local.
- f) Ofrecer un servicio de seguridad pública de calidad para contribuir a disminuir los sucesos delictivos o del deterioro patrimonial, a orientar a los visitantes.
- g) Ofrecer servicios de salud de calidad para apoyo a los visitantes.
- h) Ofrecer infraestructura de calidad para hospedaje y alimentación, con el fin de que los visitantes puedan contar con opciones para prolongar su estancia.

Epilogo

La globalización contemporánea ha permitido un intercambio más abierto y constante de objetos, información, costumbres, creencias, valores y hasta conductas, debido a que facilita la movilidad de individuos tanto de una región a otra, como de una región a otras partes del mundo. Ese intercambio económico, social y cultural ha acelerado, en cierto modo, el proceso de secularización de muchas regiones como la de Los Altos, que en gran medida coincide también con un cambio de lo tradicional a lo moderno.

Con relación a ese proceso de secularización de la vida religiosa de los alteños, es de llamar la atención en este análisis preliminar, los casos de ex-seminaristas y religiosos que abandonaron por completo su vida anterior entregada a las prácticas religiosas por la realización de estudios universitarios y la formación de una familia. Varios de ellos, han asegurado que cuando ingresaron al seminario, era la única alternativa que tuvieron para poder seguir estudiando algo más, debido a los pocos recursos econó-

micos de sus familias. Pero, cuando tuvieron la oportunidad de ingresar a la universidad y realizar estudios superiores, cambiaron por completo su vida religiosa por una totalmente laica. También, con base en una exhaustiva encuesta y entrevistas temáticas aplicadas a por lo menos 300 estudiantes de entre 18 y 25 años, del Centro Universitario de Los Altos, ubicado en Tepatitlán de Morelos, Jalisco entre 2005 y 2006 se pudieron identificar varias tendencias que señalan claramente una menor práctica sacramental.

El cambio que hemos percibido en la religiosidad de los jóvenes alteños, coincide con la apreciación que hacen René de La Torre y Cristina Gutiérrez (2008) acerca del cambio religioso en México. Esto nos ha llevado a plantear varias interrogantes que pretendemos utilizar como guías en un trabajo de campo más exhaustivo: ¿Qué tanto se conserva en la región de los Altos la religiosidad católica, sólidamente estructurada en conocimientos cristianos y sustentada en el cumplimiento de los sacramentos?, ¿el turismo religioso que se realiza en la región de Los Altos de Jalisco es por motivos de fe, de recreación o ambos?, y finalmente, ¿qué tanto contribuye ese turismo religioso al desarrollo económico regional y al aumento en la calidad de vida local?. Nuestro reto por tanto será, responder esas preguntas en una segunda fase del estudio.

Bibliografía

- De la Torre Padilla, Óscar (1994) *El turismo, fenómeno social*. México: Fondo de Cultura Económica. 8ª. reimp. 134 p.
- De la Torre, René y Cristina Gutiérrez Zúñiga (2008) *Atlas de la diversidad religiosa en México*. CIESAS. Colegio de Jalisco. Colegio de la Frontera Norte. Colegio de Michoacán. Univ. de Quintana Roo. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.
- Gilabert Juárez, César y Margarita Camarena Luhrs (2004) *El alteño global. Trayectorias evolutivas de Los Altos de Jalisco: evolución política y sociocultural en la era de la sociedad global*. Jalisco: Centro Universitario de Los Altos. El Colegio de Jalisco. 342 p.
- Jafari, Jafar (2007) "Modelos del turismo: los aspectos socioculturales". en *Lagunas, D. Antropología y Turismo*. México: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (PIFI). Editorial Plaza y Valdés. pp. 47-70.
- Lagunas, David (2007) *Antropología y turismo: claves culturales y disciplinares*. México: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (PIFI). Editorial Plaza y Valdés. 260 p.
- Meyer, Jean. 1985 (1973) *La Cristiada*. México: Siglo XXI, Vols. I-III, 1973-1974.
- Molina Espinosa, Sergio (1991) *Conceptualización del turismo*. México: Editorial Limusa. 114p.

- Nájera Espinoza, Mario Alberto (2007) *Los Santuarios. Aspectos de la religiosidad popular en Jalisco*. México: Secretaría de Cultura de Jalisco y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Padilla Rangel, Yolanda (1992) *El catolicismo social y el movimiento cristero*. Aguascalientes: Instituto Cultural de Aguascalientes. pp. 27-33.
- (1997) "Algunas consideraciones en torno a la religiosidad alteña en Aguascalientes". *Aguascalientes y Los Altos de Jalisco: historia compartida*. Colegio de Jalisco y Gobierno del Estado de Jalisco. Zapopan, Jalisco. pp. 59-71.
- Ramírez Blanco, Manuel (2001) *Teoría general de turismo*. 2ª. ed.6ª. reimp. México: Editorial Diana. 244 p.
- Robles Salgado, Javier (2004) "Turismo religioso. Alternativa de apoyo a la preservación del patrimonio y desarrollo". *Sincronía*. Revista electrónica de Estudios Culturales. Departamento de Letras, Universidad de Guadalajara.
- Taracena Arriola, Arturo (1999) "Región e historia". *Revista Desacatos de Antropología Social*, No. 1, Primavera. Jalisco: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

CAPITULO XXVIII
LA IDENTIDAD DE LOS ALTOS DE JALISCO EN PELIGRO

▼
José Antonio Gutiérrez Gutiérrez
Universidad Autónoma de Aguascalientes

Introducción

Antes de entrar en materia, quiero agradecer a los coordinadores de este Primer Encuentro sobre Estudios Regionales: *El papel de las regiones en el contexto de la globalización*. El papel, en esta ciudad de Ocotlán su amable invitación al evento. Mi ponencia la titulo *La identidad de Altos de Jalisco en peligro*. Ojalá satisfaga las expectativas de los organizadores y asistentes.

Congruente con el objetivo de este encuentro, me ha parecido pertinente referirme a esta región jalisciense tan significativa en el mosaico nacional por su conformación étnica y pensar ideológico, que se le ha dado en llamar bastión católico tradicionalista de México. Los Altos de Jalisco han permanecido por muchos años apegados a sus raíces socio-religiosas, pese a los embates de cambio que se dan en México y en el mundo, hechos que han ocurrido de una manera especial en los últimos 25 años.

En esta transformación ha incidido principalmente el fenómeno de la emigración de miles de sus gentes hacia los Estados Unidos en busca del ideal norteamericano. Este fenómeno de los *braceros* o *espaldas mojadas*, que año tras año cruzan la frontera en busca de un mejor bienestar social y económico es el que se ha convertido en instrumento del cambio, en herramienta dislocadora del entorno regional. Y lo paradójico es se que ha servido para esos cambios socioculturales de las mismas costumbres, religión y forma de vida de sus habitantes.

Por ejemplo, de veinticinco años para acá la música vernácula, se ha estado sustituyendo por exótica como *el rap* o *el tex-mex*; el tradicional traje charro el jean y el cholo, y las competencias de motos y arrincones están a la orden del día. En lo religioso, las sectas protestantes se enseñorean de las conciencias católicas. El inglés avanza como lengua franca, en lugar del español, y el dólar se está convirtiendo en moneda común en las transacciones comerciales; los supermercados con productos estadounidenses

desplazan a las tiendas y tendejones de barrio tradicionales, y el *hot dog* y la *hamburguesa* son la nueva base de la alimentación.

La sociedad criolla tradicional y conservadora de Los Altos asombrada, impotente, los cambios en su entorno. Las pequeñas ciudades y pueblos alteños se están pareciendo cada día más a los barrios angelinos y a los de otras ciudades norteamericanas, pues su arquitectura y costumbres los están transformando. El fenómeno más preocupante es que la juventud alteña es cooptada por la contracultura de las drogas, el satanismo, las sectas protestantes y otras denominaciones religiosas que ineluctablemente están invadiendo el santuario cristero.

En este espacio tan corto a que tengo opción, me va a ser difícil profundizar el arraigo y expansión de estos fenómenos y sus oscilaciones, explicar los cambios de carácter religioso y socioculturales, porque se requiere de un análisis más detallado y profundo. Y es que para entender estos procesos en toda su extensión y profundidad se necesita efectuar un análisis diacrónico-sincrónico de las redes del poder económico-político, formal e informal, del poder religioso en que secularmente se sustentó esta sociedad que, en última instancia, nos conducirá a determinar las relaciones de estas estructuras con los procesos mentalísticos de los alteños. En este orden de cosas, es importante dar una visión que permita entender el fenómeno que la región vive en forma acelerada.

Históricamente, podemos hacer referencia de cuatro etapas evolutivas de la región. La primera la conquista y colonización de 1540^a 1621, en que como territorio de frontera cumplió la función proveedora de semillas y ganado a los reales de minas circunvecinos; fue en ese período en que se establecieron los estancieros y se formalizaron las relaciones sociales comunes. Campesinos y soldados desarrollaron patrones de propiedad privada e ideología católica fundamentalista, siendo la tierra lo que facilitó el desarrollo de los asentamientos y la producción agroganadera. No fue característico las grandes concentraciones de tierra, sino la pequeña propiedad o rancho. Las mercedes de tierra, medianas y pequeñas, fueron el eje colonizador.

La segunda de 1621 a 1810 es la que consideramos de consolidación; en ella coexistieron los pequeños propietarios con las comunidades indígenas pervivientes en una estructura de auto-organización. Los pequeños propietarios criollos se multiplicaron en los ranchos, institución que ha dado su sello cultural a la región y cuyos pobladores adquirieron una extraordinaria movilidad con objeto de sacar su ganado y semillas. En esa economía ranchera las comunicaciones cobraron gran relieve y fortalecieron a pueblos y ventas; como escribe Barragán: *Los paisajes rancheros permiten identificar los dos componentes claves de la organización productiva: ganado*

mayor y cultivo de maíz! El que los indígenas se acostumbraran a la cría de ganados es un fenómeno digno de resaltar, porque los impelió a preocuparse por comprar tierras y conocer las labores inherentes. La convivencia de estos dos se rompió con las Leyes de Reforma que hicieron desaparecer la propiedad comunal. Debemos mencionar que en el período mencionado, la región recibe un fuerte impulso con la devoción de la Virgen de San Juan, que caracteriza en cierta forma sus particularidades de sociedad rural-comercial, y que tiene como epicentro dicha población con su feria, la más importante de occidente de México.

La tercera de 1810 a 1910 es cuando la región se identifica por sus rasgos de singularidad, que la acotan de las transiciones de las otras provincias nacionales. Los Altos fue un coto del modo colonial; es cuando se desarrolla la autarquía que procuró conservar su organización socio-política intacta. La base cultural fue el charro que se empeñó en resguardar su territorio; llegó a tanto, que en 1870 se pretendió formar el Estado del Centro con cabecera en Lagos para acotar la región.

En la cuarta y última etapa, de 1910 a nuestros días, Los Altos participa de manera activa en los diversos circuitos comerciales. Debemos acotar que, aunque la Revolución de 1910 produjo importantes cambios, la estructura social alteña se mantuvo relativamente invariable. Fue en este conflicto cristero de 1926 a 1929 en que los núcleos rancheros defendieron su conservadurismo a ultranza y sancionaron la diferenciación social como parte de un orden que, paradójicamente, sentó las bases de transición. El nacionalismo y la religiosidad que eran una sola cosa, ya no caminaron a la par en el desarrollo económico y en el cambio social.

La evolución en la posguerra cristera implicó que la región afrontara diversos problemas, como el de una dilatada pobreza y marginación, que orillaron al alteño a emigrar hacia los Estados Unidos. Años después, el regreso de decenas de norteños y la presencia de la Compañía Nestlé gestaron los cambios modernizadores. Esos cambios necesitaron de tres décadas para que la red de caminos conectara las poblaciones y se diera la transición de sociedad ranchera a industrial, basada en la explotación agrícola y ganadera, el comercio y los servicios. Así fue como la vida tradicional ranchera cedió a los procesos de urbanización; pero también motivó cientos de jóvenes en edad productiva emigraran a los Estados Unidos. Es en este período que ocurren en forma significativa los cambios socioculturales y religiosos que han transformado la mentalidad del alteño.

¹ Barragán, Esteban, "Los rincones rancheros de México. Cartografía de sociedades relegadas", en Odile Hoffman et al., *Rancheros y sociedades rancheras*, México, El Colegio de Michoacán/CEMCAI/ORSTON, 1994, p. 69.

¿Cuáles son? Primero reflexionemos brevemente en lo que se entiende por identidad. Estoy de acuerdo en quienes piensan que esta relacionada con momentos históricos concretos y que nunca ha sido petrificada, porque se conforma a la par que el espacio. Aplicada a la región, ha surgido, evolucionado y cambiado en diversas coyunturas junto con los individuos; es cita de Fábregas Puig: *La identidad de los alteños tiene referentes nuevos. Sin duda uno de esos referentes actuales más importantes son los cambios en las estrategias productivas, desde el abandono forzado de la cría de ganado de carne y sus sustitución por ganado lechero, hasta los elementos introducidos paulatinamente en la región por los emigrantes que regresan*². Estos conceptos continúan siendo válidos en el fondo, pero no podemos negar que se han enriquecido, y que muchos de ellos ya no son válidos en la actualidad, porque los momentos históricos son otros. Ahora, incluso el catolicismo es otro, por eso, como lo son los cambios en hábitos y costumbres, al igual que las estrategias productivas por la influencia de las comunicaciones y de economías mundiales.

Los Altos son otros ahora, porque el alteño es un hombre que no se ha detenido en su región. Suele decirse, que esta región es tierra de viajeros; y lo constatan más los tiempos actuales con su emigración masiva. Esto nos explica la situación que vive en la actualidad. Y en este contexto resalta más la alteridad religiosa en donde la Iglesia católica monolítica, de predominio absoluto, ha pasado a un espacio secundario, porque el catolicismo ya no aglutina a la sociedad como integrador de la identidad alteña. En el caso concreto, la rebeldía de la juventud hacia la fe que recibieron de sus mayores y el pandillerismo es de los últimos años, y se ha convertido en alteración profunda de la identidad tradicional. Lo mismo podemos decir del narcotráfico y el lavado de dinero que estuvo ausente en el pasado y que ahora corroe la vida alteña. Significativas son las formas de relación entre los jóvenes, que apuntan hacia el resquebrajamiento del catolicismo de corte conservador.

Las repercusiones de estos nuevos factores abarcan muchos ámbitos sociales. Por ejemplo, no puede dejarse de mencionar es la alteridad de la urbanización que ha modelado la vida cultural y que incide en la organización de la misma sociedad. No deja de impresionar cómo está afectando la globalización a los procesos locales de producción y cómo repercute en el poder, la identidad y el territorio nuevas maneras organizativas en la conformación de su espacio.

Veamos una síntesis evolutiva de Los Altos para entender mejor su andamiaje cambiante. En primer término vemos que ha sido un espacio donde

² Gilabert Juárez, César/Camarena Luhrs, Margarita, *El alteño global*, Guadalajara, U. de G., 2004, prólogo, p. 14.

han ocurrido fenómenos sociales reveladores de profundos conflictos que han entorpecido su articulación. Sin duda resalta la cristiada como hecho histórico entre todos los demás, porque expresa en la identidad alteña el símbolo principal de su discurso social para establecer su pertenencia. Por encima de todo, este fenómeno habla de una sociedad católica. A la cristiada la debemos considerar como el movimiento contrarrevolucionario por antonomasia en el siglo XX, y que constituye el eje de las reivindicaciones políticas, religiosas y sociales. Es texto de Agustín Vaca: *El movimiento cristero fue el que con mayor tenacidad y ardor intentó detener la transformación de la sociedad mexicana que las autoridades gubernamentales se proponían llevar a cabo mediante la puesta en práctica del ideario que se forjó durante el curso de la Revolución mexicana; que también pretendía hacer retroceder las transformaciones que se habían efectuado antes, hasta lograr la reimplantación del régimen que prevaleciera durante la primera mitad del siglo XIX*³.

En términos de evolución cultural se apeló al concepto *capital social* o conjunto de normas, instituciones y valores, usos que permiten la cooperación, y que es lo que mantiene la cohesión de una sociedad. De manera general, los alteños operan muy bien a través de las relaciones formales, el trato entre vecinos, pero les cuesta trabajo consolidar la modernidad, porque pone en peligro la continuidad. Como territorio de frontera fue tradición caminar de un pueblo a otro; pero en la postcristiada ésta se rompe con la emigración a los Estados Unidos. También este hecho histórico gesta la transformación de las relaciones de poder, pero subsistiendo las pautas de identidad, expresadas en la simultaneidad cultural de individuos, familias y comunidades que comparten una cosmovisión del mundo ranchero, conservadora y religiosa, que orientó valores y prejuicios; así mismo conserva, adapta o resiste los procesos disolventes de modernización.

A partir de entonces se ha modificado profundamente el entorno cultural. Ese coto impenetrable por muchos años se rompe. La modernización ha sido un largo proceso de rechazo, de aceptación y adaptación; parafraseando a Víctor Espinosa, *ha convertido las fronteras de una cultura en una arena de lucha y negaciones, constante de la identidad y permanencia, a una determinada sociedad local o nacional*⁴. El contexto alteño marcha hacia una dinámica de modernización que presiona las estructuras tradi-

³ Vaca, Agustín, *Los silencios de la historia: los cristeros*, Zapopan, El Colegio de Jalisco, 1998, p. 16.

⁴ Espinosa, Víctor, *El declinar del retorno. Migración, género y pertenencia en un concepto transnacional*, Zamora, El colegio de Michoacán/El colegio de Jalisco, 1998, p. 64.

cionales; aunque la organización espacial ranchera se conserva, en el nivel micro, se han disuelto las antiguas pautas, siendo sustituidas por patrones modernizadores⁵. Los lazos familiares y los patrones de interacción comunitaria están siendo desplazados por modernas relaciones individualizadas y urbanas. No obstante, el impacto de las fuerzas disolventes, una solución de continuidad sigue estando presente. Una muestra es la relación de estructuras, grupos y actores relevantes, los párrocos y grupos parroquiales siguen mostrando una influencia decisoria.

La conformación cultural alteña respondió desde sus inicios a una lógica de economía y no deja de sorprender que la expansión y articulación de los poblados diseminados conserve parte de los trazos que marcaron los intereses de los primeros colonizadores. Las tierras flacas favorecieron la formación de ranchos, que un imaginario popular exaltó a sus dueños por la predisposición hacia el trabajo. La transposición de habilidades rancheras se transforman en rituales lúdicos, como el deporte de la charrería. La identidad alteña se transformó también a través de una moralidad conservadora, opuesta a la laicidad del Estado, que convirtió a la región en bastión del catolicismo nacional. Así se entiende el importante impulso identitario que significó el movimiento cristero, conflicto que zanjó no solo diferencias religiosas, sino un proyecto de nación alternativo al propuesto por el agrarismo y la modernización del gobierno central. La revitalización cristera ha sido capitalizada mediante la expansión de las rutas religiosas: a la Basílica de San Juan se suman los templos de los mártires cristeros, como la de Santa Ana de Santo Toribio Romo.

La apropiación del espacio alteño es el resultado histórico de la interacción entre la población y su territorio, donde la cultura, el conjunto de saberes prácticos y procedimientos para aprovechar los recursos, confiere significado particular al entorno. La cultura local conjuga una amplia gama de elementos adoptivos -conocimiento, valores, reglas, hábitos y costumbres-, que ponen en juego los procesos asociativos humanos para convertir un ámbito natural en un espacio social. El esfuerzo humano de transformar la naturaleza en algo habitable es a veces obvio, pero también llega a constituir un verdadero reto e implica cierto grado de desarrollo cultural. Por eso las comunidades de bajo capital cultural descansan en los arreglos entre conocidos; por eso priva la desconfianza hacia los fueñeos.

En referencia lo religioso, la iglesia católica ha sido la institución de mayor influencia en la estructuración cultural alteña. Pero ese espectro que por tantos años manifestó como institución sancionadora del orden armónico, no es ya el mismo. Su situación ha cambiado, como también ha cambiado su brazo ejecutor, el sacerdote. Si por muchos años su criterio

⁵ Gilabert, César/Camarena Luhrs, Margarita, *El alteño global* p. 108.

fue norma infalible en asuntos religiosos, políticos y sociales, ahora no lo es, como no lo es tampoco la *parroquia*, porque ambos se han anquilosó en el pasado. Ejemplo de su pérdida situacional es la penetración de las sectas protestantes, que ineluctablemente resquebrajan esta sociedad regional.

Hay resistencia al proceso de cambio primero, porque los sacerdotes se muestran renuentes a asumir su compromiso, porque soslayan temas de esencial importancia y porque falta en muchos de ellos caridad. Y segundo, porque aun cuando hay grupos seculares motivados, la sociedad no ha superado la situación de *masa*: falta una espiritualidad, compromiso y corresponsabilidad, porque los sacerdotes consideran a los feligreses menores de dada, cristianos de segunda. El defecto principal del alteño está en que al enfrentarse a las novedosas doctrinas, responde con una mentalidad a ultranza, no incluyente. Hace frente con un cristianismo de prácticas anacrónicas; he ahí el dilema actual de la Iglesia regional.

Según un estudio del Dr. Eliseo López Cortés realizado en la década de 1990⁶, se está gestando un movimiento religioso-cultural que califica de renacentista. Según él, sienta sus bases en la tradición profética apocalíptica y dirige sus miras contra las estructuras del poder eclesial. Lo prohíjan los inmigrantes que vuelven de los Estados Unidos inficionados de cambios transculturales. Sus pródromos se extienden hasta la década de 1930 en que la región comienza a ser visitada por sectas protestantes, cuyos mensajeros son los propios redeúntes. El fenómeno minó la red de estructuras eclesiales debido a que luego de la cristiada su rol pasó a ser eje secundario en términos formales.

Luego de ese acontecimiento sangriento, la Iglesia se vio inmersa en procesos de cambio cultural, pero fue capaz de crear nuevas estrategias de integración vertical y un proceso de retroalimentación que estabilizara la red de estructuras católicas. Es decir, sus acciones funcionaron no como vehículos integradores, sino como procesos mentalísticos destructores de los emblemas formadores de la ideología local. Como para López Cortés, el movimiento es una corriente anarquía-mística, indica simplemente una crisis transcultural en los inmigrantes regionales, que oscila entre el milenarismo y el mesianismo de los sinarquistas. Cito: *El neomilenarismo renovador de los profetas alteños es una crítica a la falta de compromiso del clero, sus modelos arcaicos, sus obsoletos rituales y las estructuras*⁷.

⁶ López Cortés, Eliseo, *El último cielo en la cruz. Cambio sociocultural y estructuras de poder en Los Altos de Jalisco*, Guadalajara, SEIMS/El Colegio de Jalisco, 1999, p. 212.

⁷ López Cortés, Eliseo, *Último cielo en la cruz*, Guadalajara SEIMS/El Colegio de Jalisco, 1999, pp. 219-220

Quienes la defienden, encontrar en este esfuerzo el fin de los reductos de una cultura alteña tradicional, con el consiguiente renacimiento del cristianismo al margen de las estructuras eclesíásticas, así como la opción adecuada para defender el reino de Dios y mediatizar el poder dominador de la Iglesia, su proyecto totalizador y la falta de compromiso social del clero. También esperan se convierta en instrumento para contrarrestar el avance de las iglesias protestantes y sectas satánicas, el cholismo y los procesos transculturadores estadounidenses.

Consideran la crítica la mejor arma para romper la estructura ultra conservadora, los reductos de múltiples relaciones sociales, sustentadas en los emblemas vernáculos de profundo sedimento imaginario y simbólico. Se propugna construir una nueva cultura retroalimentaria, de cuyo fondo surja otra sociedad poscampesina, que no abreve en el pasado. Una cultura que tenga como meta otra, auto organizada al margen de la historia, libre del mito de un pasado aristocrático al que todo alteño está ligado por herencia cultural. Es decir, intentan romper una cultura sustentada en el adoctrinamiento litúrgico y de exterioridades, en veleidades más que en la fe. Buscan el rompimiento de una cultura de doble moral (tan común en el alteño), una cultura recalitrante en lo religioso y explotadora y agiotista en lo económico; una moral ultra conservadora para las mujeres de su casa, pero laxa con las de fuera; una moral enemiga de los protestantes con las armas, pero incapaz de derrotarlos por los conocimientos. Y es que para el alteño esa moral lo más importante es ser y tener, y no cómo ser y cómo tener.

Esta corriente suena aberrante en ese mundo profundamente católico, en esa sociedad hondamente tradicionalista y que se pavonea de ser el santuario cristero. Pero no hay duda que, de desarrollarse, puede lograr profundos cambios socioculturales, porque sugiere un profundo cambio de autoconciencia regional y el intento de construir estructuras alternantes de poder que excluyan las élites tradicionales. También, que de emerger proceso utópico, presenciáramos la pérdida paulatina del papel de la Iglesia católica y el debilitamiento de la tradición cristiana occidental.

Ante la realidad de que la familia y la sociedad regionales están en crisis, y que más de uno de sus miembros vuelve de Estados Unidos pensando no como cuando salió, por insignificante que parezca este movimiento, no se le puede negar su peligro. Se ve éste, porque sus seguidores manejan un discurso escatológico, no desfasado de la cultura religiosa alteña, puesto que siempre ha defendido una a de cosmovisión apocalíptica. Igualmente porque toman elementos de índole contracultural budistas, harekrinas o de sectas satánicas, porque se cuestiona su efecto y porque se piensa que sus efectos destruyen la cultura ranchera basada en lo colonial y lo cristero. Fi-

nalmente, también porque quienes se adhieren a ella son alteños con visión muy roma en la histórica en que los educaron.

Guardando las proporciones, el fenómeno conlleva gran peligrosidad porque toma el modelo americano que, más que por la ideología, pretende conquistar por el dinero. Lo que, en última instancia, induce a reformular un modelo regional que implica el proyecto político de una nación que reniega del pasado hispano, de la cultura occidental cristiana; sobre todo porque está autoorganizado una nueva cultura que, aunque propia, apunta hacia los Estados Unidos, que aunque no lo digan coadyuvando a entretejer mayor interdependencia integracionista con el país del norte. Es en este contexto que esta sociedad tendería al colapso, a la gestación de una crisis de conciencia cultural, en la cual los valores meta de cultura y de relaciones sociales se contraponen a un pasado histórico.

Es innegable que los problemas de identidad psicológica y cultural están cada vez más presentes en Los Altos; que el rencor de los alteños contra la Iglesia católica y el desencanto de las nuevas generaciones está creando una ruptura irreconciliable con el pasado. Lo peligro de estos profetas del cambio es que son gente de mediana cultura, incapaz de digerir con claridad la influencia norteamericana. ¿O qué son esas docenas de cholos, punks y satanistas que más propugnan el cambio? Este cambio sociocultural acelerado está inserto en un proceso conjetural, pero a nivel mentalístico genera dinámicas de incertidumbre y ansiedad, y da oportunidad a que las iglesias protestantes, orientales o satánicas den una respuesta. Ilusoria o no, si tenemos en cuenta que ya son muchos los alteños conversos en los Estados Unidos y que acá vienen como agentes de cambio.

En fin, el proceso de transformación se encuentra en los pródromos, y no somos profetas como ellos para predecir el futuro. Sin defenderlo ni rechazarlo, lo vemos como un proceso aculturador interesante en cuanto introyecta regionalmente nuevas culturas auto organizadas en iglesias que estructurarán el nivel de integración regional en una sociedad multicultural. También porque este movimiento se sustenta en los flujos migratorios que buscan la integración con ideologías y fenómenos mentalísticos propios de sociedades posmodernas del primer mundo.

El que este cambio se está dando por diferentes canales, como grupos de cholos, punks, y satanistas, indiscutiblemente introducen oscilaciones perturbadoras mentalísticas que chocan con esta sociedad ranchera. Algunos opina, que coadyuva a encauzarla hacia una política democrática. Puede ser; lo cierto es que la moneda está en el aire, y que los resultados son apenas perceptibles. En este orden de ideas, importa los estudiosos que conozcan a fondo la ideología y objetivos de esta novedosa corriente, para poderla ubicar en su justo lugar. También que quienes estudiamos es-

tas parcialidades regionales, estemos muy atentos a ratificar o rectificar el rumbo. La indefinición de agentes y materiales de trabajo hace difícil su percepción clara; pero es necesario que profundicemos para ver clara, la ruta que se debe seguir en este tipo de estudios. Esta es la invitación que hacemos a los presentes, pues muchas regiones del mosaico nacional están en la tesitura de Los Altos.

En conclusión: que se está dando un cambio sociocultural en la sociedad alteña, no cabe duda y que muchos de sus aspectos han degenerado debido a influencia externas, lo que explica el relajamiento social, la desintegración de la familia, el narcotráfico, el pandillerismo y la multiplicación de sectas protestantes. Es innegable que la inmigración hacia los Estados Unidos ase han convertido en jinete del Apocalipsis, que es un fenómeno que está permeando todos los estados de la vida social. Por eso, la cultura que sigue siendo componente vital en la región se tambalea ante los cambios de miles, aún cuando sigue siendo exponente y se reanime con la presencia de millones de peregrinos que visitan el la milagrosa imagen de la Virgen de San Juan y los restos de Santo Toribio Romo.

No debemos perder de vista que la cultura local conjuga una amplia gama de elementos adoptivos -conocimiento, valores, reglas, hábitos y costumbres-, que los procesos asociativos humanos toman en juego para convertir un ámbito natural en un espacio social, además de las condiciones geográficas. Todo coadyuva a la apropiación del espacio, el que en última instancia se convierte en entorno de sentido, dentro del cual todo guarda relación y es comprensible para quien lo habita.

Los cambios culturales son parte de los esfuerzos adoptivos ante la declinación del mundo real y la tradición. Cito a César Gilabert:

Si ciertos rasgos alteños adquieren un carácter representativo de lo nacional, empezando por el apego a la tierra y el amor por un ambiente campirano (léase: hábitat, costumbres y actividades rancheras), empero ahora hay que pensar en la reformulación de la identidad en el contexto de la globalización... Frente a ese cambio una fuerza cultural lucha por la permanencia de costumbres, pero también hay manifestaciones de aceptación, e incluso, de refuncionalización de discursos y prácticas por parte de los sectores desplazados o marginados (2004: 168).

Importa estudiar la cultura alteña desde diversas perspectivas, con objeto de que el conocimiento de la región sea medio eficaz para integrar las prácticas y los instrumentos modernos en aras de la sustentabilidad local y regional, porque Los Altos no depende sólo de soluciones técnicas. Si es cierto que los fenómenos humanos nunca se repiten de la misma manera,

no es menos cierto que los efectos de la modernización de las actividades coinciden con la ruptura de muchos lazos tradicionales. Los problemas regionales ya no se resumen sólo en la ética del trabajo tan ensalzado por los alteños; el individualismo no parece suficiente ante el narcotráfico, la desintegración familiar, la ruptura religiosa y el sida. Requieren de una actitud diferente al individualismo, asociarse o reorganizarse. Este es el reto futuro de la sociedad regional.

Bibliografía

- Barragán, Esteban (1990) *Más allá de los caminos*, Zamora, El Colegio de Michoacán.
- Gilabert Juárez, César/Camarena Luhrs, Margarita (2004) *El alteño global*, Zapopan, U de G./El Colegio de Jalisco.
- Espino, Víctor, *El dilema del retorno. Migración, género y pertenencia en un contexto transnacional*, Zamora, El Colegio de Michoacán/El Colegio de Jalisco, 1998.
- Fábregas, Andrés (1986) *La formación histórica de una región: Los Altos de Jalisco*, México, CIESAS/Casa Chata.
- Gutiérrez G., José Antonio (1991) *Los Altos de Jalisco*, México, Conaculta.
- Hoffmann, Odile et al. (1994) *Rancheros y sociedades rancheras*, México, El Colegio de Michoacán/CEMCA/Orstom.
- López Cortés, Eliseo (1999) *Último cielo en la cruz. Cambio sociocultural y estructuras del poder en Los Altos de Jalisco*, Guadalajara, UdeG./El Colegio de Jalisco.
- Vaca, Agustín (1998) *Los silencios de la historia: las cristeras*, Zapopan, El Colegio de Jalisco.

CAPITULO XXIX
VELAS Y COHETES, TRADICIONES EN LA REGIÓN DEL ISTMO
DE TEHUANTEPEC, EN LA ACTUALIDAD

▼
MariCruz Aragón Noriega

Universidad Nacional Autónoma de México / IIA

Ah qué la vida
cohete, ilusión de luces
que se disipa
Ricardo Yáñez

La región del Istmo de Tehuantepec, pertenece a una de las 9 regiones del estado de Oaxaca, la que a su vez pertenece a una de las regiones del litoral mexicano. Es una zona extremadamente cálida como muchas de nuestro país.

Como es característica del estado de Oaxaca, la diversidad cultural, en la región del Istmo también se puede notar por la presencia de la cultura Huave, de la Chontal, la Mixe y la Zapoteca, principalmente. Por supuesto, también está presente la cultura mestiza nacional.

La cultura con la que yo me dediqué a trabajar es la zapoteca, sin embargo, tuve oportunidad de viajar por motivos de investigación de un profesor mío a San Mateo del Mar donde conocía a un señor cohetero de origen huave, así como también pude conocer a un maestro cohetero de origen chontal, gracias a un amigo que me llevó a Salina Cruz, expresamente, a platicar y entrevistar al maestro.

Los conflictos entre las culturas no han sido un tema que yo abordé en mi investigación, pero es visible, desde el mismo mercado de Juchitán, porque cuando se refieren a las mujeres huaves, los zapotecos lo hacen con cierto desprecio que podríamos comparar con el que muchos mestizos sienten hacia cualquier indígena o negro. También cuando se refieren a los mixes lo hacen con desprecio. A saber, la reacción no es del todo diferente si la vemos en sentido contrario, pues los huaves, con quienes sí pude convivir un poquito, también tienen enfado con los zapotecos. Las razones implícitas en algunos de estos conflictos, sin entrar en mucho detalle, se deben a que cuando los zapotecos llegaron del valle de Oaxaca al istmo de Tehuantepec, se impusieron en el territorio que entonces habitaban estas culturas. Luego se encargaron de someterlas, y de emplear a sus pueblos en trabajos domésticos o de comercio, pues es muy conocido en el sur de México que gracias a la próspera actividad comercial, los zapotecos, han afirmado su identidad pero también la han impuesto a los otros.

La región del Istmo de Tehuantepec es pues una región de diversidad y desigualdad cultural. En este marco, las tradiciones del pueblo zapoteco llegan a ser muy notorias, y muy exaltadas por ellos mismos. Tal es el caso de las Velas.

¿Qué son la Velas?

Las Velas del Istmo son una forma de fiesta comunitaria y datan cuando menos desde mediados del siglo XIX. Son fiestas del pueblo, en honor de santos o de oficios, principalmente. Su nombre se entreteje de las Velas que se les prenden y guardan a los Santos y del hecho de estar en vela o esperar en vela o vigilia un acontecimiento, como el de la fiesta de un santo. En Tehuantepec y en Juchitán existen como formas de asociación voluntaria. En Juchitán se celebran durante el mes de mayo pero hay más de 15 que se festejan durante todo el año, como ejemplos tenemos, la Vela Guelabe'ñe' o Lagarto, la Vela Guzebenda o de los Pescadores, La Vela Cantarito de los alfareros, la Vela del santísimo sacramento de los Coheteros, la Vela de San Vicente patrono de Juchitán, y la Vela del Barrio Cheguigu, por sólo mencionar algunas.

La Vela es entonces una forma de asociación, por eso también se las llama Sociedades de la Vela. Los socios son quienes originalmente tienen relación con el oficio o el santo que se festeja, además de los vecinos y las amistades. Aunque es verdad que hay cierta rigidez para ganarse el lugar dentro de la sociedad pues los lugares implican compromisos sociales de parentesco y afinidad. Por otro lado, no existe un número fijo de socios para cada sociedad de la vela. Por ejemplo, la Vela de los Coheteros se dividió en dos sociedades, y cada una tiene sus propios socios, los cuales son variables en número. Actualmente una de ellas tiene un número aproximado de 14 socios, me refiero a la sociedad de la vela cohetero, mientras la otra sociedad, llamada sociedad organizadora grupo estrellas del cielo, tiene un número de 25 socios.

La Vela decía, es un tipo de asociación voluntaria, entre otros, por ejemplo, en Juchitán hay asociaciones de iglesia, asociaciones cívicas, asociaciones culturales, etc. Los socios de las Velas pueden pertenecer a más de una asociación a la vez. El pertenecer a varias asociaciones se ha entendido como un medio a través del cual la posición social se eleva, tanto para hombres como para mujeres. Además, es digno de observar que el trabajo y la participación femenina son bastante notorios en todo Juchitán, en las diferentes formas de asociación.

La Vela esta familiarizada con el mundo cristiano por las ideas de gremio y cofradía como por la del santoral. Pero, asimismo lo está con el

mundo prehispánico zapoteco, por la idea de *ayuda mutua interfamiliar recíproca* o *gandalizaa* como se la conoce en el Istmo y como *guelaguetzta* en el valle de Oaxaca, a su vez conocida como tequio —en lengua mexicana— y que implican el apoyo o socorro comunitario en los trabajos que competen a la familia, en este caso, para la preparación de la fiesta. Y también tiene la Vela herencia festiva prehispánica de realizar ceremonias y rituales dedicados a los dioses. Por todo esto, la Vela es tanto un tipo de asociación con motivos de recreación como de tipo religioso, y por ello en algunos estudios no se las concibe sino como algo aparte, es decir, son algo particular. Las Velas no son ni sólo Fiestas en sentido de diversión ni lo son tampoco en sentido sagrado religioso, son otra cosa. Y en este punto me parece que podríamos tocar la cuestión de las regiones y la globalización, por la cual se da lugar a un encuentro como éste, en el que ahora nos encontramos. Sin embargo, prefiero retomar esta idea más adelante, para acabar de bosquejar lo que son las Velas en la región del istmo de Tehuantepec.

Retomando los motivos festivos que dan origen a las Velas podemos distinguir, cuatro tipos, el primero sería, las Velas que se les hacen a los Santos: San Isidro Guete, San Vicente, San Juan, San Antonio, San Jacinto, San Francisco. El segundo, las que se hacen porque hay una relación especial con un lugar como la Vela del Barrio Cheguigu o la Vela Ique Guidxi (cabeza del pueblo). El tercer tipo de Velas son las que tienen que ver con las ocupaciones u oficios: La Vela de los Alfareros o Cantarito, la de los Pescadores o Guzebenda, la del Santísimo Sacramento de los Coheteros de los fabricantes de cohetes. Por cuarta y última y en una mínima proporción existen las Velas de Apellidos de la clase alta zapoteca como eran las que celebraban las familias Saynes, Martínez y Jiménez bajo el nombre de la Vela de San Isidro¹, ahora las velas de apellido corresponden a las de las Familias Pineda y López.

Es importante recordar que sean de oficios, de lugares o de apellidos todas tienen un carácter religioso y que es éste el que ha permitido que las Velas dedicadas a los Santos sean las que se han mantenido por más tiempo en la historia, mientras las de los otros tipos se las ha visto desaparecer, ya sea por divisiones internas surgidas en ocasiones por la competencia del trabajo, o por la escasez de este como la Vela Perguero que era la que festejaban los cardadores de lana. Las divisiones también se dan por intereses y problemas políticos y por la falta de fortuna como pasa en el caso de las Velas de Apellido que incluían a otras (dos la Vela Gómez y la Vela Vera). Por último, se tiene noticia de que además de estos cuatro tipos hubo un tipo más de Vela que eran las de los niños, pero hace ya mucho, desde la década de los 40s que se dejó de hacer.

¹ Covarrubias 1980: 450

Sin duda, la especificidad de la Vela, tiene que ver con la idea que había mencionado arriba que tienen los zapotecos istmeños de hacer gendalizaa, la cual entienden como hacer familia o ya conceptualmente, como *ayuda mutua interfamiliar recíproca*. Sin embargo, de la familiaridad con la idea de tequio –en lengua mexicana– lo que se puede notar es que se trata de una costumbre, probablemente, de toda la región mesoamericana, pero que como otras se van particularizando al interior de esta gran región. Entonces, si hablamos de Vela podemos y tenemos que hablar de gendalizaa, hacer velas no sólo es hacer fiestas para divertirse como decíamos antes, ni sólo consagrarlas, es también hacer familia (comunalidad comunidad).

Cómo se da entonces el desarrollo de las Velas. En una Vela podemos distinguir (como en el análisis del ritual que hace Victor Turner²) al menos tres momentos, uno que tendría que ver con todo lo que se hace antes de la fiesta. Por ejemplo, el día de la Labrada de la Cera, en el cual se funden y labran las velas del santo que se van a llevar al templo y que pasaran de manos, del mayordomo actual al nuevo. Ese día en casa del mayordomo se reúnen los que se comprometieron o hicieron promesa al santo de labrar la cera. En ocasiones se hace un desfile en el que se anuncia este primer preparativo de la Vela y a la vez se convida a la gente e informa que empieza la Vela.

El otro momento, es el comprende su desarrollo interno: regada, misa y baile, para terminar con la Lavada de Ollas.

El último y tercer momento es el de las acciones posteriores a la vela.

Acerca del segundo momento, que es el de la fiesta propiamente de las Velas, quisiera ampliarlo y comentarlo a partir de la Vela de los coheteros. Ahora bien, como la sociedad de coheteros está dividida, se hace necesario precisar que las observaciones que hice corresponden a una de las sociedades conocida como la del Santísimo Sacramento de los Coheteros. La fiesta comenzó en la calle Juárez esquina con 2 de noviembre, en la cuarta sección de Juchitán, porque ahí mismo estaba la casa de los mayordomos de entonces, el año pasado (2006), ya que la de este año comenzó en el barrio cheguigu donde se ubica la casa de los actuales mayordomos. Así pues tuve la oportunidad de ver cómo se desarrollaron algunas de las actividades de la Vela. Claro que fueron actividades, que eran visibles al público en general. Porque se pueden suponer toda una serie de actividades no visible al público, que pudieran conformar lo que se le conoce –en la jerga antropológica– como ritos paralelos a la fiesta.

Más adelante, en mi trabajo doctoral, quisiera desarrollar esto, así como otros aspectos del tema. Ya que la tradición de la Vela, como ya mencio-

² Turner, Víctor. El proceso ritual.

né, implica más que los tres días en que se puede ver que se desarrolla la fiesta.

Volviendo a mi muy breve descripción, en la Vela Cohetero, desde la invitación volante que se nos dio, se da por entendido que la Fiesta de la Vela comprende tres días que conjugan su desenlace. Como ya habíamos dicho, se trata de El primer día, de la Regada. El segundo día en el que tenemos la Misa y el Baile. Y el último, es el día de la Lavada de Ollas.

Hay un detalle constante durante estos tres días, me parece esencial de la Vela, y es que hay un clima cultural que orilla a los zapotecos a buscar en esos días lucir de gran elegancia y belleza. Las dos, belleza y elegancia se desbordan durante toda Vela.

El primer día de la Regada es un día que consiste en invitar a la población a la fiesta, con un gran despliegue de familias, amistades y sociedad en general, que se desarrolla con carretas, caballos, carros alegóricos, músicos, y muchas hermosas mujeres, lindamente adornadas para especial ocasión. Parten de la esquina de Juárez y 2 de noviembre, los que van en este grupo y van realizando la invitación y lo hacen con regalos, aventadores, canastas, dulces, fruta, y muchos regalos, productos de su trabajo que ahora regresan en regalos a la sociedad general, al pueblo.

Antiguamente y a la fecha, en parte de Tehuantepec, a la Regada se le llama también Convite de Flores.

La Regada es como el Convite de Flores y como las Calendas. En las calendas, los misioneros recorrían las calles anunciando e invitando a las fiestas patronales. El Xhibeeu o día lunar, es con el que inicia el mes. Se acostumbraba tronar un torito ese día, dentro de las mayordomías de Tehuantepec. Y lo que es fascinante, es que junto a los coheteros en la mayordomía están los músicos, las bandas. Y a cada tipo de cohete le corresponde un son que termina cuando los coheteros acaban.³

La Regada es una fiesta de coheteros de esos de doble trueno que van avisando por el centro de la ciudad la fiesta que es. En una gran caravana, los miembros de la sociedad cohetero con sus familias y amistades van invitando a la fiesta hasta llegar a la iglesia de San Vicente Ferrer Gola. Son todos; los mayordomos, las capitanas, los capitanes, los coheteros que van prendiendo truenos, por docenas. La sociedad cohetera despliega así agradecimientos a la Sociedad. Al pasar el pueblo los miembros de la Sociedad van dando música, y regalos a la gente, sin importar si la conocen o no, ellos convidan a su fiesta en la que ellos agradecen a su protector el santísimo que puedan trabajar. Los coheteros festejan en agradecimiento a que ha salido bien el trabajo y a que no han tenido accidentes. Toda la So-

³ Vichido 1989: 163

ciudad va a la Regada, las niñas riegan regalos a la gente de Juchitán. Pasan por diferentes secciones y barrios y van entonces regando sus regalos.

Después de llevar el arbolito y quemar muchos cohetes en la iglesia, se retira la sociedad de la vela hacia donde será su fiesta. Allá, en la noche queman un torito o dos o tres o depende del dinero que tengan para gastarlo en fuegos artificiales. Ese día quemaron dos en la cuarta sección. La otra parte de la sociedad no sé cuántos quemó esa noche. Yo sólo estuve en la cuarta sección.

El segundo día, la sociedad acude a misa, ahí se realiza el cambio de mayordomías, saliendo entre truenos de arbolitos o castillitos, se encaminaron a seguir la vela de los coheteros. A comer, a bailar y a platicar, a reír.

Pasan los grupos de música salsera y tradicional en las tarimas; en una parte de una cuadra entre dos templetes, se acomodan veintenas de sillas para que la gentes nos sentemos y disfrutemos de las delicias gastronómicas, musicales, de la compañía y alegría de la gente, que baila y se divierte en la fiesta de los coheteros. Pero la vela en general termina temprano aunque siga, porque hay quienes no paran en esos días de trabajar, de festejar. Toda la tarde y la noche fue de ampliar los horizontes. Un pleno convivio en el que las personas estaban entre las deliciosas botanas, refrescos, cervezas, baile y cohetes. Por supuesto, la sonrisa se generalizaba y era compartida por la alegría de estar en la fiesta. En la noche se quemó otro arbolito o castillito de cambio de la mayordomía. Tronó y subió al cielo la voladora que anunciaba ese cambio. El baile, en los sonos desplegaba la alegría festiva de los juchitecos, en la Vela del Santísimo Sacramento de los Coheteros, los mayordomos, y todos embellecidos deslumbraban con sus vestidos, su comida, su alegría y sus cohetes.

En la calle Juárez se ocupaba casi una cuadra, en ella, al final de un lado había una tarima y al final del otro, otra tarima en las que tocaban dos grupos musicales. Había una gran carpa, había sillas a los lados, de un lado se sentaron los hombres y del otro las mujeres, en general así estábamos. Había excepciones, como yo que estaba platicando, junto a los hombres, con un amigo cohetero. Entre las filas de sillas, en medio se paraban las parejas a bailar, igual de hombres y mujeres, que de mujeres con mujeres o de hombres con hombres. Entre las filas de sillas y al pie de las casas estaban los puestos en los que las familias coheteras y de la sociedad tenían sus botanas, de las que convidaban a los asistentes a la fiesta. La noche acabó cuando se acabó la música, la gente que había quedado hasta el final se comenzó a ir para su casa desde las doce de la noche, más o menos.

El día de la Lavada de Ollas, más tarde y cansados por ser ya el tercer día, por los bailes y la gran fiesta de los dos días anteriores, tardécito como desde las 3, 4 o 5, llegan los amigos, y se vuelve a compartir con la

alegría del baile pues toca un grupo, y sigue la sabrosa plática, la comida y la bebida.

Como decía antes, la Fiesta de la Vela, implicó gendalizaa, es decir haber hecho familia. Esto se hizo, con la ayuda mutua de las mujeres, quienes se hacían responsables de estar con sus madres, hermanas, comadres y amigas ayudándose para la preparación de las botanas, de los adornos, con la ayuda de los hombres en el acomodo de sillas, de los puestos o mesas donde se acomodaba la comida, de surtir a todos de cervezas y refrescos, de cuidar que la fiesta salga bien, que la gente esté contenta, que se sienta a gusto, que no haya trifulca. En algunas familias también están los parientes o amigos muxes quienes también se incorporan a la fiesta ayudando como los demás en servir, en preparar y acomodar los adornos o en lo que se necesite, es decir, la sociedad zapoteca en la región del istmo, a través de las velas, reúne a su sociedad.

Antes de terminar con la idea general de cómo son las Velas en el Istmo de Tehuantepec, quisiera compartir un breve archivo visual de la Vela de los Coheteros del año pasado. (Aquí se proyecta el archivo que tiene una duración aproximada de 6 a 7 minutos).

Para cerrar mi plática quisiera retomar la cuestión, que dejé pendiente, de que en algunos estudios a las Velas no se las concibe sino como algo aparte y particular de otros modos de asociación, propiamente religiosos, o recreativos; como decía entonces, las Velas no son ni sólo Fiestas en sentido de diversión ni lo son tampoco en sentido sagrado religioso, son otra cosa. Decía entonces que en este punto, podríamos tocar la cuestión de las regiones y la globalización.

Me parece que hay dos cosas que no quiero dejar de aclarar, una que las Velas como Fiestas no se dan en ninguna región de México ni fuera de él, en la proporción y calidad que en Oaxaca, y que de Oaxaca sólo se dan en una de las ocho/siete regiones del estado que es la del Istmo. Y digo que no se dan en la calidad y proporción porque si bien se hacen Velas en la Ciudad de México, no se hacen tantas ni tan hermosas como las del Istmo, tanto que la misma gente istmeña zapoteca reconoce que las buenas, las velas de verás, son las del Istmo, las de Juchitán o las de Tehuantepec.

Así pues, esta es la segunda cosa que quiero aclarar, y es que no ha de quedar duda alguna respecto a que la expresión regional del Istmo en el marco de la globalización parece tener muy en claro la realidad de la región desde la cual miran a su pasado, perciben su presente y construyen e imaginan su futuro. Es decir, la región del Istmo, no desconoce la dimensión global en la que se encuentra, ya que la percepción y la vigencia de sus tradiciones, tal como las Velas, se abren paso sobre la idea de un mundo chico o uniforme en el que no hay salidas al control del sistema

mundial. La realidad a la que nos enfrentan las Velas es otra, el mundo es, ya lo han dicho, muchos mundos. Pero esta realidad no es nueva, digamos que si bien las Velas ahora pueden ser conocidas por todo el mundo a través de la comunicación virtual, no escapan del mundo regional. Por ejemplo, es como decir, en el marco del mundo informativo (globalizado) las Velas escapan a la cadena de arquetipos de ese mundo, no encajonan; dijera no es negocio, un mundo como el de las Velas que implica trabajo sin remuneración económica, y que invita a contraponer unas mujeres muy frondosas frente a las casi invisibles anoréxicas, así como el despilfarro y el exceso que no tendrían mucha cabida dentro del mundo de lo contenido. Además, las Velas antes como hoy han sido conocidas por mucha gente fuera de México gracias a trabajos de la calidad de Miguel Covarrubias. Tenemos que la supuesta penetración y posible dominación ejercida por la idea del mundo global, hoy como antes se ha visto enfrentada a expresiones como esta que más que desvirtuarse se solidifican gracias a la unión de la comunidad cultural. Y desde esa comunidad, no han dejado de lanzar su diferencia, que no es nueva para el mundo y que a su vez ha escapado de las amenazas de éste. Es decir, lo global en términos culturales se enfrenta a las regiones, como en el caso del istmo.

La respuesta está en la profundidad histórica, desde ella, las Velas, y los cohetes salen del tiempo presente. Acercarse a lo que son implica un acercamiento al lugar, a la región, no podemos llegar a conocer sus significados sólo con los libros, o con la red. Nos exigen ir a su encuentro.

Ahora quiero redondear lo que ha sido mi ponencia sobre las Velas con lo que son los cohetes, pues así como me ha parecido particular y regional la expresión de las Velas, a su manera, me lo va a parecer la coherería juchiteca.

Los cohetes tradicionales son aquellos que se elaboran en talleres artesanales de los coheteros de Juchitán, pero también podemos salir de lo regional istmeño y pensar en muchas regiones de México en las que se trabaja el arte de la coherería, por lo tanto estaríamos pensando en coherería tradicional en Jalisco, Zacatecas, San Luis Potosí, etcétera. Lo regional de los cohetes de Juchitán es compartido con otras regiones, sin embargo, presenta sus especificidades. Un ejemplo, el cohete llamado *tiempo*. Hasta ahora no lo he encontrado en otros lados. Es un tipo de cohete que se utiliza por varias razones, para bautizo, boda, mayordomía. Pero que tal cual éste en su estructura, no lo he visto. Ahora bien, no sólo en cuanto a la particularidad de los tipos de cohetes que se queman podemos armar un rompecabezas de la pirotecnia o coherería tradicional en México, también podemos distinguir las diferencias regionales en los usos locales que se hacen, de tales vehículos de significado. Es probable que no encontremos mucha diferencia en el significado de la

quemado de toritos en lugares distintos, pero qué tal lo contrario, que sí haya cambios y el significado sea diverso, así como lo hay con cohetes tan sencillos como los llamados truenos, en algunos lugares, y que son esos que son sólo un cartucho envarillado, y que se lanzan al cielo. Este tipo de cohete, por ejemplo, no significa lo mismo en la Huasteca que en el Istmo, allá puede llamar al agua, acá al cielo, en otros lados como Puebla y Tlaxcala tal vez lo que significan son llamados o avisos a los antepasados. A lo mejor en lo que si podemos estar de acuerdo es en que con el fuego se ofrenda. Pero la manera que se hace, implica como ya decíamos, el lugar que tales cosas, los cohetes, ocupan en la actividad humana local. Para muchos de los zapotecos juchitecos, al menos para los católicos, los cohetes han sido un elemento fundamental en el cómo ellos consagran. Y la producción cohetera se consolida gracias a esto pero también a que resulta ser un medio de trabajo con el que algunas familias logran mantener sus vidas. Así los cohetes responden tanto al ámbito de la religión como al de la economía, y por supuesto, al de la política pues desde un inicio los coheteros han estado bajo cierto control social, que ordena en su trabajo.

Regresando a la coherería tradicional de Juchitán, esta ciudad como la cabecera más importante de la región, que se ha constituido también en la población que concentra y en la que habitan más coheteros, según información personal del maestro cohetero Juan Morgan, la producción cohetera se concentra en 10 tipos de cohetes, medianos o grandes a excepción de los truenos. Y son: los castillos, los castillitos o árboles, los toritos, los tiempos, las sonajas, los trenecitos, los cohetes sueltos, los María Andrea y José Andrés, las granadas, y las bombas. Los primeros 7 son los más antiguos. Los tiempos se han usado para los *raptos de mujeres* y en algunas mayordomías⁴. Las María Andrea y José Andrés en las calendas o para las fiestas de los santos patronos y hasta para raptos. Las bombas, las trajo de Tultepec, Estado de México, Chente Cohetero. Los Castillos⁵ son hasta de 12 metros de alto, y se ocupan como 12 personas para llevarlos a donde

⁴ Las mayordomías de los santos, son uno de los principales motivos de los enormes castillos. Por ejemplo, mirando hacia el otro lado de Juchitán, en el Real de Catorce

⁵ Los Castillos en otras regiones de México que se visitaron durante el proceso de investigación y que se pueden ver en el apéndice x al final de este trabajo, como Tultepec o Villa de Nicolás Romero en el Estado de México, en sus construcciones tienen hasta 25 o 27 metros de altura en su torre, más el remate que a veces llega a tres, cuatro o cinco metros. Información personal de Cohetero de Toluca, Fiesta de Pirotecnia en la Villa de Guadalupe, México, 2006.

se van a prender, y el maestro o jefe; se piden para bodas, 15 años, fiestas patronales y de gobierno. Los Castillitos son un poco más altos que una persona de mediana altura, y los pueden hacer el jefe y un ayudante o cualquiera sólo; el castillito se usa en misas de cumpleaños o de 15 años y para cambios de mayordomías, cuestión que pude observar durante el cambio de mayordomías de la sociedades de la vela cohetero.

No es ya el momento de seguir especificándose más sobre los cohetes, el tiempo de la presentación apremia. Resta decir que los cohetes a su manera expresan la vida regional, constituyen también como las velas, un llamado cálido que resuena e ilumina en el cielo. Son pues las luces de colores de la cohetería tradicional, los signos regionales que encienden e iluminan el cielo gris, reflejado por el sistema mundial actual.

Bibliografía

- Angelotti Pasteur Gabriel. *Artesanía Prohibida, de cómo lo tradicional se convierte en clandestino*. México. Editorial CONACULTA / INAH / COLMICH / UADY. 2004
- Caillois, Roger. *El hombre y lo sagrado*. México. Editorial Fondo de Cultura Económica. 1996
- Covarrubias, Miguel. *El Sur de México*. México. Editorial INI. 1980
- Geertz, Clifford. "El arte como sistema cultural". En: *Conocimiento local Ensayos sobre la interpretación de las culturas*. España. Editorial Paidós Básica. 1994
- González Echevarría, Aurora. *Crítica de la singularidad*. España. Editorial Anthropos/UAM-I. 2003
- Illades, Carlos. "De los gremios a las sociedades de socorros mutuos: el artesano mexicano 1814 - 1853". En: *Estudios de historia moderna y contemporánea* 13: 27 - 45. México. Editorial UNAM / IHH. 1990
- Münch G. G. Güido. *La organización ceremonial de Tehuantepec y Juchitán*. México. Editorial UNAM / Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- Peterson Royce Anya. *Prestigio y Afiliación en una Comunidad Urbana: Juchitán, Oaxaca*. México. Editorial INI / SEP. 1975
- Turner, Victor. *El proceso ritual*
- Vichido R. Nicolás. "La tradición de San Jerónimo Ixtepec". En: *Tehuantepec un Siglo de Fé 1891 - 1991 Tomo 2. Fiestas y Mayordomías en Tehuantepec*. México. Editorial CENAMI. 1989.
- Villar Ortiz, Covadonga. *La Renta de la Pólvora en Nueva España (1569-1767)* España. Editorial Escuela de Estudios Hispano Americanos. 1988
- Weckmann, Luis. *La Herencia medieval de México*. México, Editorial FCE. 1996
- Yáñez, Ricardo. *Vado*. México, Editorial ERA. 2006

PARTICIPANTES

César Pérez Ortiz

Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social
pocsalm2302@yahoo.com.mx

Alejandro Macías Macías

Universidad de Guadalajara, Centro Universitario del Sur
alejandrom@cucsur.udg.mx

Alfonso Reynoso Rábago

Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Los Altos
reynosoalfonso@hotmail.com

Alfredo Hualde

El Colegio de la Frontera Norte
ahualde@colef.mx

Arturo Laure Vidriales

Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de la Costa
laure@pv.udg.mx

Bertha Salinas Amescua

Universidad de Las Américas
bertha.salinas@udlap.mx

CaludiaVerónica Gómez Gómez

Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de la Ciénega
claudia.gomez@cuci.udg.mx

Cándido González Pérez

Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de la Ciénega
candido195913@yahoo.com.mx

Diana Ortega Villaseñor

Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de la Ciénega
artemisa7mx@yahoo.com.mx

Eliseo López Cortés

Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de la Ciénega
eliseo@cuci.udg.mx

Enrique Flores Terríquez

Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de la Costa Sur
eflores@cucsur.udg.mx

Gerardo Cruz

Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de la Costa Sur
gcrusan@cucsur.udg.mx

Gilberto Fragoso Peralta

Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Los Altos
fepg@hotmail.com

PARTICIPANTES

- Héctor Cuellar Hernández*
Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de la Ciénega
hcuellar@cuci.udg.mx
- Jorge Arturo Sanchez Aceves*
Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de la Ciénega
joramh@prodigy.net.mx
- José Antonio Gutiérrez Gutiérrez*
Universidad Autónoma de Zacatecas
jagutier@correo.uaa.mx
- José de Jesús Hernández López*
El Colegio de Michoacán
yacatz@colmich.edu.mx
- Juan Alfredo Morales del Río*
Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de la Ciénega
capricornio_33@hotmail.com
- Laura G. Fong Gollaz*
Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de la Costa Sur
lfong@cucsur.udg.mx
- Leobardo Chávez Ruiz*
Universidad Autónoma de Aguascalientes
lchavez@uaz.edu.mx
- Leticia Hernández Vega*
Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de la Ciénega
vega2907@yahoo.com
- Lucio Guzmán Mares*
Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de la Ciénega
lucio34@hotmail.com
- María de la Cruz Aragón Noriega*
Universidad Nacional Autónoma de México
aragon-mari@hotmail.com
- María del Carmen Anaya Corona*
Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Los Altos
maricarmenanaya@hotmail.com
- Mario Gerardo Cervantes Medina*
Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias
Económico Administrativas
mariogcm@cencar.udg.mx
- Nicasio García Melchor*
Universidad de Guanajuato
nicasio@quijote.ugto.mx

PARTICIPANTES

- Octavio Martín González Santana*
El Colegio de Michoacán
octavio@colmich.edu.mx
- Pablo M. Chauca Malásquez*
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
pchauca@zeus.umich.mx
- Pedro Figueroa*
Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de la Costa Sur
pfigueroa@cucsur.udg.mx
- Peter R.W. Gerritsen*
Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de la Costa Sur
prw.gerritsen@gmail.com
- Rafael Guzmán Mejía*
Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Los Altos
rguzmn@mac.com
- Raquel Edith Partida Ochoa*
Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Los Altos
raqueludg@hotmail.com
- Redi Gomis*
El Colegio de la Frontera Norte
rgomis@colef.mx
- Rosa María Rodríguez García*
Universidad de Guadalajara, Centro Universitario del Norte
rosa_auditoria@yahoo.com.mx
- Rosalía López Paniagua*
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
rosalial@servidor.unam.mx
- Rosario Real Pozo*
Universidad de Guadalajara, Centro Universitario del Norte
rosar@cunorte.udg.mx
- Saúl Alejandro García*
Universidad Intercultural del Estado de México
otopame@yahoo.com.mx
- Sergio Lorenzo Sandoval Aragón*
Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de la Ciénega
isidm@yahoo.com.mx
- Silvia Elena Amador Pérez*
Universidad de Las Américas
silvia.amador@udlap.mx
- Victor Villalvazo*
Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de la Costa Sur
vvillal@cucsur.udg.mx

*Las regiones en el contexto de la globalización:
elementos analíticos para la reflexión*

se terminó de imprimir en el mes de julio de 2008

en los talleres de

De Labra Impresores, S.A. de C.V.
Volcan Ceboruco 2139, el Colli 45070
Zapopan, Jalisco

La edición consta de 500 ejemplares